UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
Facultad de Geografía e Historia
Departamento de Prehistoria, Hª Antigua y Arqueología

**LA EXPLOTACIÓN EGIPCIA DE LOS RECURSOS FUERA DEL
VALLE DEL NILO AL FINAL DE LA DINASTÍA XII (C. 1870-
1773 A.C.): NUBIA, ASIA Y LOS DESIERTOS**

JAVIER GONZÁLEZ-TABLAS NIETO

TESIS DOCTORAL

Dirigida por

Prof. Dr. D. PABLO C. DÍAZ MARTÍNEZ

Catedrático de Historia Antigua de la Universidad de Salamanca

Dr. D. ANDRÉS DIEGO ESPINEL

Científico Titular del CSIC-CCSH

2012

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
Facultad de Geografía e Historia
Departamento de Prehistoria, Hª Antigua y Arqueología

**LA EXPLOTACIÓN EGIPCIA DE LOS RECURSOS FUERA DEL
VALLE DEL NILO AL FINAL DE LA DINASTÍA XII (C. 1870-
1773 A.C.): NUBIA, ASIA Y LOS DESIERTOS**

Doctorando: Javier González-Tablas Nieto

Tesis doctoral dirigida por el Prof. Dr. D. Pablo C. Díaz
Martínez y el Dr. D. Andrés Diego Espinel, presentada en el
Departamento de Prehistoria, Hª Antigua y Arqueología,
Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Salamanca.

Vº Bº

El director de la tesis

Vº Bº

El codirector de la tesis

Fdo: Pablo C. Díaz Martínez

Fdo: Andrés Diego Espinel

2012

AGRADECIMIENTOS

La conclusión de este trabajo habría sido imposible sin la financiación de la Universidad de Salamanca a través del programa de Becas para la Formación del Personal Universitario, financiado por el Banco Santander.

En primer lugar quiero dar las gracias a los dos directores de este trabajo, el Dr. Pablo C. Díaz Martínez, quien pese a las dificultades tanto académicas como administrativas siempre ha estado dispuesto a ayudarme y aconsejarme y el Dr. Andrés Diego Espinel, quien ha sido mucho más que una guía para la elaboración del trabajo. Sin todas sus sugerencias, correcciones, recomendaciones y opiniones est trabajo nunca podría haber llegado a buen puerto. Mi más sincero agradecimiento por haberme dedicado incontables horas de sus propias investigaciones. Por supuesto, agradezco al Departamento de Prehistoria, Hª Antigua y Arqueología de la Universidad de Salamanca el apoyo que me ha brindado, así como a todos sus integrantes.

Quisiera agradecer también la colaboración de varios especialistas, que siempre se han mostrado dispuestos a resolver mis dudas y a facilitarme información acerca de los yacimientos estudiados. Muy especialmente quiero dar las gracias al Dr. J. C. Darnell y a la Dra. C. Manassa (Universidad de Yale), por haberme enviado una copia de su publicación aún inédita de los textos de Gebel el-Asr. A M. Chartier-Raymond el haberme enviado sus notas personales acerca de sus trabajos en el yacimiento de Wadi Maghara, así como una copia de su trabajo de máster sobre los yacimientos mineros en Egipto. Al Dr. Armstrong (Semitic Museum de Harvard), el haberme enviado una fotografía de la estela SM 1932.2.1 para su inclusión en el corpus. Al Dr. R. J. Leprohon (Universidad de Toronto) el haber contestado pacientemente a todas mis preguntas, así como el envío de una copia de su tesis doctoral. También quiero dar las gracias a los Dres. W. Grajetzki, P. Tallet y D. Valbelle por haber respondido a mis dudas.

No menos importantes en la lista de agradecimientos son mi familia y amigos. Sin ellos nunca hubiera podido completar este proyecto. A mis padres les debo el apoyo y la confianza infinitos, además, por supuesto, de la ayuda económica e innumerables favores. Mi padre especialmente, que se ha leído este trabajo, muy lejos de su especialidad, en busca de errores y una mejor redacción. De igual forma quiero dar las gracias a Itziar, que se ha leído estas páginas de forma íntegra en varias ocasiones, corrigiendo y mejorando, así como ilustrándome sobre interesantes cuestiones referidas a la lingüística, su auténtica pasión. Además, en su caso está el mérito de soportarme en todos esos momentos en que parece que la tesis es más fuerte que tú.

Índice de contenidos

Introducción	1
1.1 Estado de la cuestión	2
1.2 Objetivos	7
1.2.1 Expediciones.....	7
1.2.2 Comunidades humanas	11
1.2.3 Administración, competencias y jerarquías	13
1.3 Metodología.....	15
1.3.1 Análisis de los yacimientos	19
1.3.2 La estructura de las expediciones.....	26
1.3.3 Títulos, cargos y epítetos.....	28
1.3.4 Las inscripciones	31
1.3.5 Aspectos técnicos de los textos y castellanizaciones.....	37
Introducción histórica al final de la dinastía XII.....	39
2.1 Problemas cronológicos	39
2.1.1 Reyes y reinados	39
2.1.2 Corregencias.....	40
2.2 La dinastía XII en Egipto.....	43
2.2.1 Política Interior.....	43
2.2.2 Administración	54
2.2.3 Política Exterior	59
2.2.3.1 Nubia	60
2.2.3.2 Asia y el Mediterráneo.....	62
2.2.4 El final de la dinastía.....	65
Gebel el-Asr.....	67
3.1 Descripción del yacimiento.....	67
3.1.1 Ubicación	67
3.1.2 Historia de las investigaciones.....	68
3.2 La explotación de Gebel el-Asr durante la dinastía XII	76
3.2.2 Antecedentes de explotación.....	76
3.2.3 Las expediciones a finales de la dinastía XII.....	77
3.2.4 Año 4 de Amenemhat III	77

3.2.5 Año 6 de Amenemhat III	81
3.2.6 Explotación posterior de la región	81
3.3 Análisis de las expediciones	82
3.3.1 El material extraído.....	82
3.3.2 Organización.....	82
3.4 Conclusiones	83
Wadi el-Hudi.....	85
4.1 El yacimiento	85
4.1.1 Ubicación	85
4.1.2 Historia de las investigaciones.....	86
4.1.3 Descripción arqueológica.....	86
4.2 Las expediciones a finales de la dinastía XII	90
4.2.1 Antecedentes de la explotación.....	90
4.2.2 El final de la dinastía XII	90
4.2.3 Senusert III	91
4.2.4 Amenemhat III.....	95
4.2.4.1 Año 11	95
4.2.4.2 Año 20	96
4.2.4.3 Año 28.....	96
4.2.5 Amenemhat IV	98
4.2.5.1 Año 2	98
4.2.6 Explotación posterior del yacimiento	99
4.3 análisis de las expediciones.....	100
4.3.1 Los materiales: <i>ḥsmn</i>	100
4.3.2 La organización de las expediciones.....	102
4.4 Conclusiones	108
Wadi Hammamat	111
5.1 Descripción del Yacimiento.....	111
5.1.1 Ubicación	111
5.1.2 Historia de las investigaciones.....	112
5.1.3 Descripción arqueológica.....	112
5.2 La explotación de Wadi Hammamat durante la dinastía XII.....	115

5.2.1 Antecedentes.....	115
5.2.2 El final de la dinastía XII.....	117
5.2.3 Año 14 de Senusert III.....	118
5.2.4 Año 2 de Amenemhat III.....	123
5.2.5 Año 3 de Amenemhat III.....	125
5.2.6 Año 19 de Amenemhat III.....	127
5.2.7 Año 20 de Amenemhat III.....	134
5.2.8 Explotación posterior del yacimiento.....	134
5.3 Análisis de las expediciones.....	135
5.3.1 El material extraído: <i>bhn</i>	135
5.3.2 Organización.....	136
5.3.3 Extracción y transporte de los materiales.....	142
5.4 Conclusiones.....	146
Hatnub.....	147
6.1 Descripción del yacimiento.....	147
6.1.1 Ubicación.....	147
6.1.2 Historia de las investigaciones.....	148
6.1.3 Descripción arqueológica: canteras P, R y T.....	149
6.2 La explotación de Hatnub.....	154
6.2.1 Antecedentes de la explotación.....	154
6.2.2 Las expediciones a finales de la dinastía XII.....	155
6.2.3 El transporte del coloso de Dyehutyhetep.....	156
6.2.4 Explotación posterior del yacimiento.....	167
6.3 Análisis de las expediciones.....	168
6.3.1 El objetivo de las expediciones: el travertino.....	168
6.3.2 La organización de las expediciones.....	169
6.3.3 El aspecto religioso.....	173
6.4 Conclusiones.....	174
Mersa Gawasis.....	175
7.1 Descripción del Yacimiento.....	175
7.1.1 Ubicación.....	175
7.1.2 Historia de las investigaciones.....	176

7.1.3 Descripción arqueológica.....	177
7.2 La explotación de Mersa Gawasis.....	187
7.2.1 Antecedentes de la explotación.....	187
7.2.2 Las expediciones a finales de la dinastía XII.....	188
7.2.3 Senusert III	189
7.2.4 Amenemhat III.....	190
7.2.5 Amenemhat IV.....	194
7.2.6 Otros documentos	195
7.3 Análisis de las expediciones	196
7.3.1 El destino de las expediciones: Punt y Bia-Punt	196
7.3.2 El objetivo de las expediciones.....	197
7.3.3 La organización de las expediciones.....	199
7.4 Conclusiones	205
Gebel el-Zeit.....	207
8.1 Descripción de Gebel el-Zeit.....	207
8.1.1 Ubicación	207
8.1.2 Historia de las investigaciones.....	208
8.1.3 Descripción arqueológica de los yacimientos	209
8.1.4 Las minas.....	212
8.2 La explotación de Gebel el-Zeit.....	216
8.2.1 Antecedentes de la explotación.....	216
8.2.2 Las inscripciones de finales del Reino Medio	216
8.2.3 La explotación posterior del yacimiento.....	218
8.3 Análisis de las expediciones	219
8.3.1 El mineral: <i>msdmt</i>	219
8.3.2 La organización de las expediciones y la explotación del yacimiento	222
8.3.3 El componente religioso	223
8.4 Conclusiones	224
Ayn Sujna	227
9.1 Descripción del yacimiento.....	227
9.1.1 Ubicación	227
9.1.2 Historia de las investigaciones.....	228

9.1.3 Descripción arqueológica.....	228
9. 2 La explotación de Ayn Sujna	236
9.2.1 Antecedentes de la explotación.....	236
9.2.2 Las expediciones a finales de la dinastía XII.....	237
9.2.2.1 Amenemhat III.....	237
9.2.2.2 Otros documentos	238
9.2.3 La explotación posterior del yacimiento.....	239
9.3 Análisis de las expediciones	239
9.3.1 Los materiales: el cobre y su tratamiento	239
9.3.2 La organización de las expediciones.....	245
9.3.3 El destino de las expediciones: Ayn Sujna y el Sinaí.....	247
9.4 Conclusiones	248
Wadi Maghara.....	251
10.1 Descripción del yacimiento.....	251
10.1.1 Ubicación	251
10.1.2 Historia de las investigaciones	252
10.1.3 Descripción arqueológica	253
10.1.4 Wadi Umm Temaim.....	258
10.2 La explotación de Wadi Maghara a finales de la dinastía XII	259
10.2.1 Antecedentes de la explotación.....	259
10.2.2 Las expediciones del final de la dinastía XII.....	261
10.2.2.1 Año 2 de Amenemhat III.....	261
10.2.2.2 Año 6 de Amenemhat III.....	264
10.2.2.3 Año 20+X de Amenemhat III.....	264
10.2.2.4 Año 30 de Amenemhat III.....	265
10.2.2.5 Año 41 de Amenemhat III.....	265
10.2.2.6 Año 42 de Amenemhat III.....	265
10.2.2.7 Año 43 de Amenemhat III.....	266
10.2.2.8 Año 6 de Amenemhat IV	266
10.2.2.9 Otros documentos.....	267
10.2.2.10 Explotación posterior del yacimiento.....	268
10.3 Análisis de la expediciones.....	268

10.3.1 Los materiales extraídos: cobre y turquesa.....	268
10.3.2 Las expediciones a finales del Reino Medio.....	268
10.4 Conclusiones.....	271
Serabit el-Jadim y áreas mineras circundantes	273
11.1 Descripción del yacimiento.....	273
11.1.1 Ubicación	273
11.1.2 Historia de las investigaciones	274
11.1.3 Descripción arqueológica	274
11.1.3.1 Wadi el-Jarig	274
11.1.3.2 Bir Nasb	277
11.1.3.3 Otros valles mineros.....	280
11.1.4 Los valles de acceso a Serabit el-Jadim	280
11.1.4.1 Rod el-Air.....	280
11.1.4.2 Los valles de Serabit el-Jadim.....	282
11.1.4.3 El templo de Serabit el-Jadim	289
11.2 La explotación de la región a finales de la dinastía XII	302
11.2.1 Antecedentes	302
11.2.2 Senusert III	303
11.2.3 Amenemhat III.....	304
11.2.3.1 Año 2.....	306
11.2.3.2 Año 4.....	309
11.2.3.3 Año 5.....	314
11.2.3.4 Año 6.....	315
11.2.3.5 Año 7(?).....	317
11.2.3.6 Año 8.....	318
11.2.3.7 Año 9 (?).....	318
11.2.3.8 Año 10(?).....	319
11.2.3.9 Año 11	321
11.2.3.10 Año 12(?).....	322
11.2.3.11 Año 13.....	323
11.2.3.12 Año 14(?).....	324
11.2.3.13 Año 15.....	326

11.2.3.14 Año 17.....	329
11.2.3.15 Año 18.....	330
11.2.3.16 Año 20.....	331
11.2.3.17 Año 23.....	332
11.2.3.18 Año 25.....	332
11.2.3.19 Año 27.....	332
11.2.3.20 Año 29.....	332
11.2.3.21 Año 30.....	333
11.2.3.22 Año 31.....	334
11.2.3.23 Año 38.....	334
11.2.3.24 Año 40.....	335
11.2.3.25 Año 42.....	337
11.2.3.26 Año 44.....	337
11.2.3.27 Año 45.....	337
11.2.4 Amenemhat IV.....	338
11.2.4.1 Año 4.....	338
11.2.4.2 Año 6.....	339
11.2.4.3 Año 8.....	339
11.2.4.4 Año 9.....	340
11.2.5 Expediciones no datadas	340
11.2.6 Explotación posterior de la región.....	342
11.3 Análisis de las expediciones	342
11.3.1 El material extraído: <i>mfk3t</i>	342
11.3.2 Las expediciones mineras a Serabit y alrededores.....	344
11.3.3 Interacción con poblaciones locales: las inscripciones protosinaíticas y los <i>ʿ3mw</i>	356
11.4 Conclusiones.....	363
Conclusiones.....	365
12.1 Cronología.....	365
12.2 Organización de las expediciones	368
12.3 Fechas	372
12.4 Viajes y rutas	374
12.5 Logística en los destinos expedicionarios	376

12.6 Materiales y recursos	379
12.7 Técnicas de extracción y obtención.....	380
12.8 Interacción con otras culturas	381
12.9 Transporte de los materiales.....	382
12.10 Consideraciones finales	382
Abreviaturas	385
Bibliografía.....	387
Apéndice Documental.....	441

CRONOLOGÍA	
PREDINÁSTICO	ca. 5300-3000 a. C.
DINÁSTICO TEMPRANO	ca. 3000-2686 a. c.
Dinastía I	ca. 3000-2890 a. C.
Aha	
Dyer	
Dyet	
Den	
Merneith	
Anedyib	
Semerjet	
Qaa	
Dinastía II	ca. 2890-2686 a. C.
Hetepsejemuy	
Raneb	
Nynecher	
Uneg	
Sened	
Peribsen	
Jasejemuy	
REINO ANTIGUO	2686-2125 a. C.
Dinastía III	2686-2613 a. C.
Nebka	
Dyeser	
Sejemjet	
Jaba	
Sanajt	
Huni	
Dinastía IV	2613-2494 a. C.
Snefru	
Jufu	
Dydefre	
Jafrá	
Menkaure	
Shepseskaf	
Dinastía V	2494-2345 a. C.
Userkaf	
Sahure	
Neferirkare	

Shepseskare	
Ranferef	
Nyuserre	
Menkauhor	
Dyedkare	
Unis	
Dinastía VI	2345-2181 a. C.
Teti	
Userkare	
Pepi I	
Merenre	
Pepi II	
Nitiqeret	
Dinastía VII	—
PRIMER PERIODO INTERMEDIO	2160-2055 a. C.
Dinastías IX y X (Heracleópolis)	2160- 2025 a. C.
Jety (Meryibre)	
Jety (Nebkaure)	
Jety (Uahkare)	
Merykare	
Dinastía XI (Tebas)	2125-2055
[Mentuhetep I]	
Intef I	
Intef II	
Intef III	
REINO MEDIO	2055-1650 a. C.
Dinastía XI	2055-1985 a. C.
Mentuhetep II	
Mentuhetep III	
Mentuhetep IV	
Dinastía XII	1985-1773 a. C.
Amenemhat I (Sehetepibre)	1985-1956 a. C.
Senusert I (Jeperkare)	1956-1911 a. C.
Amenemhat II (Nubkaure)	1911-1877 a. C.
Senusert II (Jajeperre)	1877-1870 a. C.
Senusert III (Jakaure)	1870-1831 a. C.
Amenemhat III (Nymaatire)	1831-1786 a. C.
Amenemhat IV (Maajerure)	1786-1777 a. C.
Sobeknefru (Sobekkare)	1777-1773 a. C.

Dinastía XIII	1773-después de 1650 a. C.
Uegaf	
Sobekhetep II	
Ijerneferet Neferhetep	
Ameny-Intef-Amenemhat	
Aauibre Hor	
Jendyer	
Sobekhetep III	
Nefehetp I	
Sahathor	
Sobekhetep IV	
Sobekhetep V	
Ay	
Dinastía XIV	Contemporánea de la XIII/XV(?)
SEGUNDO PERIODO INTERMEDIO	1650-1550 a. C.
Dinastía XV	1650-1550 a. C.
Sekerher	
Seuserenre	
Aauserre	
Jamudi	
Dinastía XVI (Tebas)	1650-1580 a. C.
Dinastía XVII	1580-1550 a. C.
Rahetep	
Sobekemsaf I	
Intef VI	
Intef VII	
Intef VIII	
Sobekemsaf II	
Siamon(?)	
Taa	
Kames	
REINO NUEVO	1550-1069 a. C.
Dinastía XVIII	1550-1295 a. C.
Ahmes	
Amenhetep I	
Tutmes I	
Tutmes II	
Tutmes III	
Hatshepsut	

Amenhetep II	
Tutmes IV	
Amenhetep III	
Amenhetep IV (Ajenaton)	
Smenkare	
Tutanjamon	
Ay	
Horemheb	
Dinastía XIX	1295-1186 a. C.
Ramses I	
Seti I	
Ramses II	
Merenptah	
Amenmes	
Seti II	
Saptah	
Tausert	
Dinastía XX	1186-1069 a. C.
Sethnajt	
Ramses III	
Ramses IV	
Ramses V	
Ramses VI	
Ramses VII	
Ramses VIII	
Ramses XIX	
Ramses X	
Ramses XI	
TERCER PERIODO INTERMEDIO	1069-664 a. C.
Dinastía XXI	1069-945 a. C.
Dinastía XXII	945-715 a. C.
Dinastía XXIII	818-715 a. C.
Dinastía XXIV	727-715 a. C.
Dinastía XXV	747-656 a. C.
BAJA ÉPOCA	664-322 a. C.
Dinastía XXVI	664-525 a. C.
Dinastía XXVII (Primer Periodo Persa)	525-404 a. C.
Dinastía XXVIII	404-399 a. C.
Dinastía XXIX	399-380 a. C.

Dinastía XXX	380-343 a. C.
Segundo Periodo Persa	343-332 a. C.
PERIODO PTOLEMAICO	332-30 a. C.
PERIODO ROMANO	30 a. C.-395 d. C.

The mine owners did not find the gold, they did not mine the gold, they did not mill the gold, but by some weird alchemy all the gold belonged to them!

William D. Haywood

INTRODUCCIÓN

Cualquier civilización necesita obtener los recursos que consume de una forma u otra. Esta afirmación puede resultar una obviedad, ya se refiera a una cultura antigua o moderna, puesto que ninguna sociedad puede consumir aquello que no puede obtener. En el caso del Egipto faraónico, muchos de los productos de consumo se obtenían del propio territorio egipcio, especialmente aquellos de uso más cotidiano. El ejemplo más claro quizá sean los alimentos, ya que las crecidas anuales del Nilo convertían el estrecho valle en una zona muy fértil.

Pero los logros de la civilización faraónica fueron mucho más allá, maravillando a viajeros antiguos y modernos con sus grandes construcciones de piedra, ya sean templos, tumbas o palacios. Del mismo modo, pero a una escala menor, las joyas, muebles y otros objetos presentes en las tumbas también son iconos visuales al referirnos a esta cultura milenaria. La mayor parte de los materiales necesarios para la elaboración de estos productos —generalmente de lujo y para consumo de una élite minoritaria— no eran fácilmente obtenibles en el valle del Nilo, por lo que era necesario desarrollar los mecanismos necesarios para su adquisición, entre los que destaca por su importancia la organización de expediciones a territorios más alejados y generalmente desérticos.

A lo largo de las diferentes etapas de la civilización egipcia estos mecanismos se fueron modificando, aunque en los periodos de estabilidad interna las iniciativas destinadas a la obtención de estos recursos quedaron enmarcadas generalmente dentro del ámbito de actuación de la administración central del país. Si bien hay casos en los que la capacidad de las administraciones provinciales para llevar a cabo expediciones al exterior del valle queda patente¹, como se verá a lo largo del presente trabajo, estas fueron las excepciones, al menos en lo que al periodo cronológico aquí estudiado —finales del Reino Medio— se refiere.

Muchos investigadores han realizado estudios de los yacimientos mineros del Antiguo Egipto y de su explotación en diferentes épocas. Estos trabajos generalmente se han centrado en yacimientos concretos o en aspectos específicos y técnicos de uno de ellos. De este modo, son escasos los estudios globales acerca de la minería como actividad y de su inserción en la sociedad egipcia. Al estudiar las expediciones enviadas por los egipcios para obtener materiales tan diferentes como turquesa, grauvaca o cobre no sólo hay que

¹ Sobre la administración provincial en el Reino Medio, *vid. infra*: 58-59.

comprender cómo se enviaron las mismas, sino por qué se eligió un lugar preciso para la explotación, cómo participaron las diferentes administraciones en esa actividad y cómo afectó todo ello a las relaciones exteriores egipcias. El presente estudio pretende responder a través de un enfoque interdisciplinar a estas preguntas y colmar este vacío de análisis globales en las investigaciones, al menos en lo que respecta a la obtención de recursos por parte de los egipcios a finales del Reino Medio.

1.1 ESTADO DE LA CUESTIÓN

No son muchos los trabajos que se han dedicado al análisis de las expediciones mineras egipcias del Reino Medio en conjunto. La obra más importante en este aspecto y que podría considerarse como el punto de partida de este trabajo es la de K. J. Seyfried². Frente a estudios previos, que se centraban en los diferentes yacimientos mineros de manera individual³, este autor realizó un estudio conjunto de las inscripciones de tres de los yacimientos mineros más importantes del período: Wadi el-Hudi, Wadi Hammamat y el Sinaí, tratando de encontrar patrones en la organización de las expediciones⁴. Este trabajo se centró principalmente en los datos ofrecidos por las inscripciones conocidas hasta ese momento y procedentes de estos yacimientos, prestando escasa atención a las evidencias arqueológicas y a la información complementaria que estas podían aportar.

Desde esta monografía, las expediciones mineras del Reino Medio han sido estudiadas frecuentemente como parte de trabajos más amplios generalmente dedicados a reinados específicos⁵. Así, las inscripciones mineras constituyen una parte muy importante del corpus documental incluido en la tesis doctoral de R. J. Leprohon sobre el reinado de Amenemhat III⁶, dada la gran cantidad de dataciones concretas que contienen. Este autor considera que las actividades mineras en ese reinado formaron parte de una importante política interna de desarrollo del país, aunque siempre partiendo de una posición de fuerza que permitió realizarlas en zonas bastante alejadas del Nilo con un bajo riesgo, especialmente el Sinaí⁷. Estas iniciativas se habrían enmarcado dentro de un proceso de fortalecimiento de la institución del Tesoro y como parte del ambicioso programa constructivo del faraón derivado de la estabilización y consolidación de las fronteras exteriores —especialmente en el sur— bajo Senusert III⁸.

Algo similar sucede en las monografías de C. Obsomer⁹ y N. Favry¹⁰ sobre el reinado de Senusert I. En ellas la explotación de las zonas mineras se asocia inmediatamente con las

² SEYFRIED, 1981.

³ Más adelante se detallan las investigaciones llevadas a cabo en cada uno de ellos.

⁴ También MATZKER (1986: 150-161) trata este tema de forma somera.

⁵ Para el Reino Nuevo, por ejemplo, existen algunos trabajos sobre la explotación de yacimientos concretos. Véase por ejemplo HIKADE, 2006 sobre Wadi Hammamat o TALLEY, 2003a sobre el Sinaí. Sobre el tema en el Reino Antiguo véase por ejemplo EICHLER, 1993.

⁶ LEPROHON, 1980.

⁷ LEPROHON, 1980: 186-191.

⁸ LEPROHON, 1980: 218.

⁹ OBSOMER, 1995.

¹⁰ FAVRY, 2009: 95-122.

intervenciones militares egipcias en Nubia¹¹, especialmente Wadi el-Hudi, donde efectivamente la explotación se intensificó tras estas campañas¹².

En los estudios de R. Delia¹³ o P. Tallet¹⁴ sobre el reinado de Senusert III también se incluyen sendos capítulos dedicados a las explotaciones mineras. Pese a su tratamiento, en estas obras las expediciones mineras son consideradas como algo casi secundario, siendo analizadas de forma mucho más limitada que otras facetas de la política exterior egipcia como pudieran ser las iniciativas militares en Nubia. Esto es debido posiblemente a lo limitado de las fuentes epigráficas, principal fuente de información para los autores. Resulta llamativo que la presencia egipcia en Nubia y sus relaciones con las poblaciones locales —ambos aspectos relacionados tradicionalmente con acciones militares por parte de Egipto— se estudia como parte de la política exterior egipcia, mientras que en el caso de las expediciones mineras se asume como parte de la política interna, o al menos, como una actividad llevada a cabo de forma unilateral por los egipcios, independientemente de los posibles contactos que pudiese haber con poblaciones locales como sería el caso, por ejemplo, del Sinaí. Conviene, por último, señalar más recientemente una tendencia en la bibliografía a la realización de estudios específicos de las actividades de un determinado faraón en un yacimiento en concreto¹⁵.

En todos estos trabajos el punto de partida y principal objeto de análisis es, como ya se ha mencionado, el corpus de inscripciones mineras¹⁶. Este planteamiento epigráfico ha limitado la comprensión de las expediciones. Además de las evidencias epigráficas *per se*, resulta esencial contextualizar estas dentro de la administración egipcia de cada reinado en general, y del marco organizativo de las expediciones mineras en particular.

El estudio de la minería y de los yacimientos arqueológicos asociados a esta actividad ha recibido una creciente atención en las últimas décadas. A partir de los años setenta se desarrollaron numerosas campañas de prospección en estos lugares, aplicando el método arqueológico para registrar las características más importantes de los mismos, así como sus posibles dataciones en función de los materiales¹⁷. Además, algunos estudiosos como H. Goedicke¹⁸ o G. Goyon¹⁹ dedicaron aproximaciones a la minería antigua, aunque de nuevo desde una perspectiva eminentemente filológica a partir de los textos conservados. No se enumerarán aquí todos los trabajos relativos a los yacimientos concretos estudiados, ya que en cada capítulo, como se explicará más adelante, se ha incluido una breve historia de las investigaciones específicas de cada región.

¹¹ FAVRY, 2009: 95.

¹² Véase, por ejemplo, GONZÁLEZ-TABLAS NIETO, 2009.

¹³ DELIA, 1982.

¹⁴ TALLET, 2005.

¹⁵ Véase por ejemplo los estudios de MAHFOUZ (2008; 2010) sobre las actividades de Amenemhat III y IV en Mersa Gawasis.

¹⁶ Son buenos ejemplos de este tipo de estudios COUYAT y MONTET (1912) o GOYON (1957) para el caso de Wadi Hammamat; FAKHRY (1952) o SADEK (1980) para el de Wadi el-Hudi; GARDINER *et al.* (1952; 1955) en el caso de las inscripciones del Sinaí. La mayor parte de estos catálogos de inscripciones siguen vigentes pese a su antigüedad.

¹⁷ Véase por ejemplo BLOXAM, 2003; KLEMM y KLEMM, 2008; SHAW, 2010.

¹⁸ GOEDICKE, 1964.

¹⁹ GOYON, 1975.

En general el estudio de los yacimientos mineros y su catalogación de forma sistemática es relativamente reciente. La mayor parte de los estudios parten de los trabajos de D. Klemm y R. Klemm y, más recientemente, de J. Harrell. Los dos primeros realizaron a lo largo de los años 70 y 80 un reconocimiento a cerca de un centenar de canteras para el estudio de las piedras de construcción egipcias, realizando análisis petrográficos de muestras en ellas. Su trabajo ha quedado reflejado en numerosas obras entre las que destacan su *Stones and quarries in Ancient Egypt*²⁰. Si bien los restos arqueológicos y las inscripciones juegan un papel secundario en sus descripciones, esta obra es fundamental para la comprensión de los materiales que se extraían de las canteras. Dado el planteamiento de su trabajo, los yacimientos de piedras semipreciosas quedan fuera del ámbito de análisis y descripción de esta obra. Por su parte, J. Harrell ha realizado desde los años noventa visitas a numerosos yacimientos mineros, realizando una importante labor de catalogación²¹.

En los últimos años, dentro de los estudios de minería fuera del valle del Nilo, destaca fundamentalmente el trabajo de un equipo de especialistas en diferentes campos —principalmente arqueólogos y geólogos— en el marco de *QuarryScapes*²², un proyecto financiado por la UNESCO dedicado a la evaluación de los riesgos que las construcciones y explotaciones mineras actuales suponen para estos yacimientos²³. Fruto de varias temporadas de trabajo son las publicaciones electrónicas de este proyecto con los informes sobre el estado actual de los yacimientos y los riesgos que sufren por las actividades de construcción, irrigación o explotación actual de los recursos minerales de la zona²⁴. Es el caso por ejemplo de las minas de basalto del Reino Antiguo de Widad el-Faras, región en la que actualmente se continúa extrayendo esa roca para pavimentar carreteras, amenazando los restos arqueológicos del yacimiento, entre ellos una de las calzadas pavimentadas más antiguas de Egipto²⁵ (Figura 1).

Aparte de los diversos mapas e informes producidos, una de las consecuencias indirectas más interesantes de este proyecto fue la creación dentro del *Supreme Council of Antiquities* de un Departamento de Canteras y Minas en el año 2006, con el objetivo de entrenar a los inspectores de forma específica para el trabajo de campo en zonas de minas y canteras, crear una base de datos de estos yacimientos en Egipto y restaurar y preservar este tipo de lugares de su destrucción por actividades actuales como la minería o el desarrollo urbanístico²⁶.

²⁰ KLEMM y KLEMM, 2008 (traducción actualizada al inglés del original de 1993 publicado en alemán). Otros trabajos de los mismos autores incluyen los resultados de prospecciones de explotaciones auríferas (KLEMM y KLEMM, 2003; 1994). También dedicado a la obtención y gestión de la piedra está KLEMM y KLEMM, 2010.

²¹ Por ejemplo, HARRELL, 1989; HARRELL y BROWN, 1994; HARRELL y BOWN, 1995 o HARRELL, BROWN y MASOUD, 1996. Véase también [www.eeescience.utoledo.edu/Faculty/Harrell/Egypt/AGRG_Home.html] (última consulta 12-06-2012).

²² [http://www.quarryscapes.no/] (consultado el 12-02-2012).

²³ Pese a que en la actualidad el proyecto ha finalizado ya, la página web sigue en funcionamiento, proporcionando acceso a los informes y publicaciones del proyecto.

²⁴ En ese aspecto destacan por ejemplo BLOXAM *et al.*, 2007; AMIN *et al.*, 2007; AMIN *et al.*, 2008; BLOXAM y HELDAL, 2008 o HELDAL y BLOXAM, 2008.

²⁵ HARRELL y BOWN, 1995; BOWN y HARRELL, 1995.

²⁶ KELANY, 2008: 23.

Figura 1: Mapa de riesgo de la zona de Widan el-Faras, con las actividades mineras modernas (rayado) y la ubicación de los restos arqueológicos (blanco). Extraído de STOREMYR *et al.*, 2007: 69, fig. 37.

Hay otras obras y artículos recientes dedicados a la minería que también merecen atención. Una de ellas es la tesis doctoral de E. Bloxam²⁷ que, pese a estar dedicada al transporte de materiales desde dos zonas mineras durante el Reino Antiguo, ofrece numerosos datos sobre la actividad minera que se pueden extrapolar a otros periodos. Algo similar sucede en la reciente monografía de I. Shaw dedicada a Hatnub en la que se incluye un capítulo con un análisis comparativo con otras regiones como puedan ser Wadi el-Hudi o Gebel el-Asr²⁸. Dentro de este campo, hay algunos artículos destacables sobre yacimientos de distintos lugares y momentos²⁹. También hay estudios sobre yacimientos concretos que tratan cuestiones relacionadas con la minería egipcia de forma más general. Entre ellos cabría destacar las publicaciones sobre los vestigios arqueológicos de Gebel el-Zeit, en la que se hace una muy buena explicación de la excavación de galerías mineras³⁰, así como de las zonas mineras en Egipto, o Ayn Sujna, donde se han realizado experimentos arqueometalúrgicos³¹. También hay que mencionar, de nuevo, algunos estudios de I. Shaw, quien aparece como uno de los principales investigadores de los asentamientos mineros, ya que presta especial atención a sus aspectos arqueológicos³².

Además de los estudios específicos de las actividades mineras, en este trabajo se han manejado obras relacionadas con la construcción, sus técnicas y el transporte de materiales, ya que son actividades intrínsecamente relacionadas. A diferencia de lo que sucede con la

²⁷ BLOXAM, 2003.

²⁸ SHAW, 2010: 109-136.

²⁹ Véase, por ejemplo, MCBRYDE, 1984; 1987; TAÇON, 1991; 1994; BLOXAM, 2006; 2007; 2011; BLOXAM y HELDAL, 2007; BOIVIN, 2004.

³⁰ CASTEL y SOUKIASSIAN, 1989a.

³¹ FLUZIN en ABD EL-RAZIQ *et al.*, 2010: 147-179.

³² Véase, por ejemplo, SHAW y JAMESON, 1993; SHAW, 1994; 2000a; 2000b; SHAW y BUNBURY, 2003.

minería, la construcción en época faraónica ha suscitado mayor interés en la comunidad científica desde los orígenes de la egiptología. La monumentalidad de los templos, pirámides y tumbas egipcias siempre ha sido un foco de investigación desde comienzos del siglo XX. Ejemplos de ese interés son la obra de A. Choisy, quien realizó una monografía dedicada a las técnicas de construcción en el Egipto faraónico, desde la carpintería a la construcción monumental, pasando por las construcciones en ladrillo y piedras más modestas³³, o la monografía de S. Clark y R. Engelbach dedicada a la construcción³⁴. En este trabajo se han tenido especialmente en cuenta dos publicaciones más recientes para tratar el tema de las técnicas de construcción y transporte de materiales pesados. La primera de ellas, a cargo de D. Arnold³⁵, examina todos los aspectos de la construcción egipcia, desde la extracción de los materiales, hasta su colocación en el edificio, tratando con atención diferentes aspectos relacionados con la minería como son las herramientas empleadas para el trabajo de los bloques, los métodos de transporte y los mecanismos para su colocación. Más recientemente J. C. Goyon, J. C. Golvin, C. Boidot y G. Martinethan publicado un estudio muy completo sobre estos aspectos de la tecnología faraónica³⁶, con numerosos ejemplos gráficos basados en relieves y pinturas egipcias³⁷.

El estudio de las técnicas de extracción, construcción y transporte y la organización del trabajo también se han visto beneficiadas por varias actividades de arqueología experimental. Por ejemplo, la construcción de una pirámide en Giza llevado a cabo por el egiptólogo M. Lehner para la televisión NOVA, fue útil para conocer las capacidades y limitaciones de las técnicas de construcción y el número de trabajadores necesarios. Así se llegó a la conclusión de que el número de trabajadores necesarios para el levantamiento de la gran pirámide habría sido de entre 20.000 y 30.000, basándose en que 12 trabajadores eran capaces de arrastrar con relativa facilidad bloques de 1'5 toneladas en una superficie lubricada³⁸. Por otro lado, trabajos como el de D. Stocks, permite precisar también problemas y logros de algunas técnicas de trabajo de la piedra³⁹.

Los materiales empleados en las construcciones o la joyería egipcia también son parte importante de este estudio. Este aspecto de la investigación está dominado por cuatro obras fundamentales con puntos de vista muy diferentes. Las dos primeras son, sobre todo, de tipo técnico. En primer lugar está el estudio de A. Lucas sobre los materiales egipcios⁴⁰, que constituye un trabajo completo y detallado sobre los elementos empleados en las actividades de la vida cotidiana. Aunque aún de obligado uso y consulta, se trata de una publicación antigua que ha quedado desfasada en algunos de sus contenidos debido al avance de las técnicas arqueológicas, especialmente en lo relacionado con los análisis de composición de los materiales. En este aspecto, el volumen editado por I. Shaw y

³³ CHOISY, 1904.

³⁴ CLARKE y ENGELBACH, 1930.

³⁵ ARNOLD, 1991. El trabajo de Arnold en relación a la construcción faraónica es muy extenso y además de esta obra, cabe citar su enciclopedia sobre arquitectura egipcia (ARNOLD, 2003, traducción del original en alemán publicado en 1994), o sus trabajos específicos sobre las pirámides de la dinastía XII, especialmente las de Senusert I (ARNOLD, 1992b) y Amenemhat III (ARNOLD, 1987).

³⁶ GOYON *et al.*, 2004.

³⁷ Sobre este tema véase también, por ejemplo, el conjunto de estudios presentados en JÁNOSI, 2005.

³⁸ [<http://www.pbs.org/wgbh/nova/ancient/who-built-the-pyramids.html>] (consultado 04-07-2012).

³⁹ STOCKS, 2003.

⁴⁰ LUCAS, 1962.

Nicholson⁴¹, actualiza y complementa al de Lucas en gran medida, teniendo especial valor para el presente trabajo, los capítulos dedicados a la piedra y a las resinas⁴². El tercer estudio, de J. R. Harris, analiza los materiales desde una perspectiva lexicográfica siendo aún, pese a su antigüedad, la obra fundamental para el estudio de la terminología de los diferentes materiales empleados⁴³, con detalladas discusiones acerca de los nombres egipcios y la identificación de estos con materiales concretos⁴⁴. Por último, desde un punto de vista menos empírico y estrechamente ligado a aspectos ideológicos y religiosos, hay que destacar las contribuciones de S. Aufrère⁴⁵ sobre el simbolismo y las connotaciones de los diferentes minerales dentro del pensamiento egipcio⁴⁶.

Además de estas obras de carácter general, cada uno de los yacimientos estudiados en este trabajo tiene su propia historia e investigaciones previas. La cantidad y calidad de estos estudios es muy desigual debido a diferentes factores, pero principalmente a que mientras que algunos de ellos —como por ejemplo el Sinaí— fueron descubiertos hace más de un siglo y visitados y estudiados en numerosas ocasiones, otros —como por ejemplo Ayn Sujna— pese a ser conocidos con anterioridad han sido investigados desde hace poco más de una década.

1.2 OBJETIVOS

Los objetivos de esta investigación son el conocimiento de las expediciones, las comunidades humanas que generaron y su relación con la administración central. El estudio de todo el material en conjunto permitirá un acercamiento a una visión global de las expediciones en su contexto.

1.2.1 Expediciones

Si bien otros muchos factores como los materiales que se buscaban o su uso resultan de un innegable interés y de obligado análisis para una comprensión de estas misiones, el principal objetivo de este trabajo es la comprensión de la expedición propiamente dicha o, en otras palabras, su organización y ejecución⁴⁷. Podría resultar tentador entender las expediciones egipcias como medios para lograr un fin —que indudablemente lo eran— olvidando toda la complejidad que tenían a diferentes niveles⁴⁸.

⁴¹ SHAW y NICHOLSON, 2000.

⁴² En el caso de la piedra, véase también DE PUTTER y KARLSHAUSEN, 1992, especialmente DELVAUX, 1992.

⁴³ HARRIS, 1961.

⁴⁴ Son importantes también una serie de artículos de Aufrère sobre lexicografía. Véase AUFRÈRE, 1989, en el que se puede encontrar bibliografía anterior. También es interesante la contribución de LOTH (2007) sobre el léxico de los materiales de construcción.

⁴⁵ AUFRÈRE, 1991.

⁴⁶ A su obra principal hay que añadir otras que completan algunos aspectos en concreto, como por ejemplo AUFRÈRE, 1997; 1998a; 1998b; 1998c; 1999.

⁴⁷ De nuevo cabe recordar que el estudio más completo —y uno de los pocos que existen— sobre estas expediciones en el Reino Medio es SEYFRIED, 1981.

⁴⁸ Este trabajo de análisis sí se ha realizado en relación a expediciones o destinos puntuales. Cabe destacar a este respecto FAROUT, 1994, donde se hace un análisis en profundidad de una expedición a Wadi Hammamat bajo Senusert I tratando todas estas cuestiones, aunque de nuevo basado casi por completo en evidencias

Aunque resulta evidente que, debido a la diferente naturaleza y estado de conservación de fuentes y datos arqueológicos, muchas de ellas no pueden ser respondidas, en este estudio se han planteado las siguientes cuestiones de cara a comprender el funcionamiento de las misiones:

- ¿Cuándo se enviaron? El momento en que se despacharon permitirá incluir las expediciones dentro de programas más amplios, así como conocer el grado de intensidad en la explotación de cada yacimiento. Muchos factores influyen en la frecuencia y número de misiones en un lugar en concreto. Entre ellos están principalmente la demanda del producto extraído y la capacidad de las diferentes administraciones para organizar las expediciones.
- ¿Qué administración era responsable de su organización? Conocer las relaciones entre las expediciones y las diferentes administraciones del país permite aportar nuevos datos sobre las explotaciones. Lo primero que se ha de hacer es discernir el tipo de administración encargada de la organización y la logística. Se ha asumido durante mucho tiempo que las misiones eran competencia de la administración central, especialmente del Tesoro como oficina encargada de la gestión y almacenamiento de materiales de lujo, ya sean en bruto o manufacturados⁴⁹. Un análisis detallado de los títulos y de la estructura administrativa de las expediciones reflejados en la documentación permitirá conocer con mucho más detalle los diferentes grados de implicación de cada institución. Aparte de la obvia participación del Tesoro, resulta de gran interés conocer las responsabilidades que pudo tener la administración local, u otras administraciones centrales, como la Oficina del Visir o el gran intendente.
- ¿Qué ruta seguían? Una vez organizadas, las expediciones se ponían en marcha hacia su destino, empleando rutas generalmente conocidas con anterioridad que es necesario estudiar, ya que influían en el transporte de los materiales y en la logística de la expedición. Cuestiones como la disponibilidad de agua⁵⁰ o una vía sobre la que poder arrastrar bloques pesados eran fundamentales a la hora de configurar la composición de las misiones. Algunos de los mejores ejemplos de estas vías pueden encontrarse en las canteras de basalto de Widan el-Faras, del Reino Antiguo, que unían estas zonas de extracción con Qasr el-Sagha⁵¹. Hay otros ejemplos de rutas y vías desérticas conocidas, como las pistas de Alamat Tal y de Farshut estudiadas por el *Theban Desert Road Survey*⁵²; o la ruta de Abu Ballas (*Abu Ballas Trail*),

textuales, al igual que en GASSE, 1987 (reinado de Sobekemsaf I). Un caso similar, del año 3 de Ramsés IV y también de Wadi Hammamat, se puede observar en CRISTOPHE, 1948.

⁴⁹ DESPLANCQUES, 2006: 423. Hay que tener en cuenta, no obstante, que gran parte de los títulos y funciones del tesoro son a su vez conocidos por las inscripciones de las expediciones, por lo que resulta difícil separar ambos. TALLET (2005: 164) considera sin embargo que las expediciones estarían organizadas y dirigidas por personal relacionado con el palacio.

⁵⁰ Sobre la disponibilidad de agua en las rutas desérticas véase, por ejemplo, GASSE, 1994 o FÖRSTER, 2007. También resulta interesante, aunque se centre en el Reino Nuevo, el estudio sobre los pozos y acuíferos de MORRIS, 2006; FRANZMEIER, 2010.

⁵¹ BLOXAM, 2003: 209-211; STOREMYR, 2003: 4.

⁵² DARNELL, 2002. Otras aportaciones interesantes sobre rutas desérticas del desierto occidental egipcio pueden encontrarse en BERGMAN, 2001; DARNELL, 2002; KUPER, 2002.

estudiada por el proyecto *ACACIA*, donde se han localizado una treintena de estaciones con grandes depósitos de cerámica de almacenaje, posiblemente para agua, a lo largo de los 350 kilómetros entre Dajla y Gilf Kebir⁵³.

- ¿Cómo se organizaba la estancia de la expedición en el punto de destino? Este aspecto resulta clave si se quiere comprender el funcionamiento de las expediciones exteriores egipcias. Es necesario estudiar el espacio que ocuparon los trabajadores en conjunto, y combinar sus datos con los ofrecidos por las inscripciones para tratar de conocer el modo de vida dentro de estas expediciones. A diferencia de lo que sucede con algunos centros de trabajadores y otros asentamientos en el valle del Nilo durante el Reino Medio, como es el caso de Qasr el-Sagha⁵⁴, las fortalezas nubias⁵⁵ o las ciudades de Lahun⁵⁶ o Wah-sut⁵⁷, los asentamientos mineros se rigen por un principio de eficiencia máxima y costes mínimos, reaprovechando estructuras anteriores y construyendo las nuevas de la forma más sencilla posible. Por tanto, es mucho más complicado diferenciar las diferentes secuencias y zonas de ocupación de los yacimientos⁵⁸.
- ¿Qué materiales se buscaban? Este aspecto también resulta importante. Por un lado, las excavaciones arqueológicas han permitido identificar en muchos casos los materiales extraídos en las explotaciones mineras gracias a los restos encontrados en la zona. Pero en otras ocasiones, tal identificación resulta difícil al existir contradicciones y vacíos en la información. Uno de los ejemplos más claros de esto lo constituye la explotación del Sinaí donde, de acuerdo a las inscripciones, se extraía turquesa (*mfk3t*), aunque desde las primeras visitas a la zona arqueólogos como Petrie mencionaron la presencia de abundantes escorias de cobre en la región⁵⁹. Por tanto el contraste entre las evidencias arqueológicas y textuales permitirá aclarar qué materiales se buscaban y por qué algunos de ellos se ocultaban frente a otros, menos demandados quizá, pero con mayor valor simbólico o cultural⁶⁰.
- ¿Qué técnicas se empleaban para la extracción/obtención? Al igual que sucede con los materiales, las técnicas empleadas para su extracción también aportan información para su estudio, desde el tipo de explotación minera o cantera, si es abierta o en galerías, hasta las herramientas empleadas o las técnicas de extracción propiamente dichas y si estas demandaban recursos tales como agua o

⁵³ Véase KRÖPELIN y KUPER, 2006. Puede encontrarse bibliografía ampliada en FÖRSTER, 2007: 1-2.

⁵⁴ SLIWA, 1986; 1982.

⁵⁵ *Vid. infra*: 60-62

⁵⁶ Véase PETRIE, 1890; QUIRKE, 2005; FREY y KNUSTAD, 2008.

⁵⁷ Véase WEGNER, 2001; 2010.

⁵⁸ Para algunos yacimientos bien estudiados en zonas mineras, véase por ejemplo el de Bir Umm-Fawajir, cerca de Wadi Hammamat y cuyos principales restos datan de época bizantina, aunque con evidencias de explotación en época faraónica (MEYER, 2011).

⁵⁹ Especialmente en la zona de Bir Nasb, véase PETRIE, 1906a: 27-28.

⁶⁰ A esto hay que añadir la dificultad de identificar algunos términos relacionados con los materiales como *mhnmt* (*vid. infra*: 82).

combustible⁶¹. De nuevo, resulta fundamental contrastar los datos procedentes de las inscripciones con las evidencias arqueológicas para construir una imagen global de este tipo de actividades.

- ¿Cómo se transportaban los materiales? Como ya se ha visto, este punto está muy relacionado con las rutas seguidas por las expediciones. Pese a ser una parte clave en la organización y el desarrollo de las misiones al exterior, es quizá la parte peor conocida de las mismas, dado que los textos de estas regiones se centran en la llegada a la zona y al desarrollo de las actividades en la región. Pocas veces aportan información acerca del proceso de transporte de los materiales de vuelta a Egipto, aunque la relación entre diferentes yacimientos así como algunos datos de las inscripciones o restos arqueológicos pueden ayudar a conocer un poco mejor este aspecto⁶².
- ¿Había relación con otras poblaciones en el curso de las expediciones? Un último punto importante a la hora de conocer las expediciones es conocer si estas se desarrollaban en un clima de aislamiento o si por el contrario se interrelacionaban con poblaciones locales. En caso de ser así, se intentará definir este tipo de contactos, así como las poblaciones con que se relacionaban los egipcios⁶³. Se tratará de averiguar si estas relaciones se producían en un plano de igualdad, de relaciones asimétricas, de sumisión o comerciales, tratando en todo momento de filtrar los tópicos étnicos de las inscripciones⁶⁴, para, apoyados por los registros arqueológicos, ser capaces de conocer en la medida de lo posible las relaciones reales entre distintas culturas en entornos extremos como son los desiertos.

Las respuestas a cada una de estas preguntas referidas a cada uno de los yacimientos aquí estudiados —y también en su conjunto— permiten obtener una imagen relativamente completa de estas expediciones. Pero aunque estas grandes preguntas puedan servir para

⁶¹ Sobre técnicas de extracción minera y cantera en el Egipto faraónico, véase, por ejemplo, SCHEEL, 1989; STOCKS, 2003; ARNOLD, 1991: 27-41. Los estudios de las técnicas mineras en otras culturas también resultan interesantes, véase por ejemplo PETERSEN, 1970, sobre la minería en el antiguo Perú, o muy especialmente los numerosos estudios sobre minería del cobre en las zonas de Timna (ROTHENBERG, 1978; 1996) y Faynan (HAUPTMANN, 2007), en el Sinaí.

⁶² Sobre el transporte en Egipto, véase BLOXAM, 2003, centrado principalmente en el Reino Antiguo, pero con datos interesantes acerca del Reino Medio. Véase también ARNOLD, 1991: 57-108; DAVISON, 1961; PARTRIDGE, 1996.

⁶³ Las principales culturas con las que se pudieron relacionar los egipcios durante las expediciones habrían sido la cultura Kerma (*nḥsyw*), el Grupo C, los *medjaiu* (*md3yw*, equivalentes a la cultura *Pan Grave*) y los asiáticos (*3mw*) en el Sinaí. La bibliografía sobre estas culturas es muy extensa.

Sobre la cultura Kerma, véase especialmente BONNET y MOHAMED AHMED, 1990; BONNET *et al.*, 2000; BONNET Y VALBELLE, 2004; se puede encontrar una gran cantidad de bibliografía sobre el yacimiento y la cultura en la página web del proyecto de excavación de la ciudad de Kerma dirigido por Ch. Bonnet [<http://kerma.ch>] (último acceso 16-06-2012). Véase también BOURRIAU, 1991b: 129-144.

Sobre el Grupo C, destacan los estudios de M. Bietak (BIETAK, 1966; 1968; 1979). Acerca de la ocupación de Nubia en general, véase, por ejemplo, TRIGGER, 1965; O'CONNOR, 1993. Un buen resumen de la historia de la ocupación y las relaciones entre Egipto y Nubia en las diferentes épocas puede encontrarse en TÖRÖK, 2009, con abundante bibliografía sobre el tema.

Sobre los asiáticos y su terminología véase especialmente SCHNEIDER, 1998; 2003; SARETTA, 1997. Se ofrecerá más bibliografía en el capítulo dedicado al Sinaí en este mismo trabajo, *vid. infra*, 356-362.

⁶⁴ Sobre estos tópicos en la literatura, véase LOPRIENO, 1988. Véase también SCHNEIDER, 2010; SMITH, 2007. Sobre la etnicidad y el territorio en el Reino Antiguo, véase DIEGO ESPINEL, 2006.

trazar un esquema general para las misiones egipcias del Reino Medio, no se pueden obviar los factores individuales y las singularidades de los diferentes destinos de las expediciones.

1.2.2 Comunidades humanas

Las actividades mineras en el pasado han atraído desde antiguo la atención de los investigadores, ya que en este tipo de actividades pueden observarse de una manera bastante clara los avances tecnológicos y sociales. En el caso del presente trabajo, junto a las expediciones *per se*, también se estudiarán con detalle los patrones de asentamiento en las regiones mineras estudiadas, dedicando una especial atención a las comunidades de trabajadores. Estas comunidades se definen genéricamente como comunidades de ocupación (*community of occupation*), frente a comunidades de lugar (*community of place*)⁶⁵. Mientras que una comunidad de lugar generalmente es un asentamiento elegido por un grupo para su habitación debido a una serie de ventajas que ofrece como situación geográfica, acceso a recursos como caza, cultivos o agua; en el caso de las comunidades estudiadas en este trabajo se tratan todas ellas de centros de ocupación efímeros, con un periodo de utilización asociado a los trabajos de las expediciones en la zona⁶⁶.

M. Bulmer ha establecido una serie de parámetros comunes para las comunidades mineras que, solo en una pequeña parte y con las debidas adaptaciones, pueden aplicarse al caso egipcio. Las discrepancias entre el modelo egipcio y el de este autor, basado en explotaciones relativamente modernas, casi capitalistas, y con comunidades mineras que se desplazaron a las regiones de extracción junto con sus familias, para explotar los minerales y comerciar con ellos⁶⁷, permite apreciar las particularidades de las explotaciones mineras en el Egipto faraónico. Estas características (con una pequeña adaptación al tema aquí estudiado) son:

- Aislamiento físico y asentamiento disperso: en el caso egipcio esto se cumple, ya que la distancia al valle es grande, y los restos arqueológicos muestran un patrón de asentamientos dispersos. Por ejemplo, en los asentamientos de Hatnub⁶⁸ o Wadi Maghara⁶⁹ se aprecia un desarrollo de la ocupación mucho menos ordenado y más dependiente del propio terreno que lo habitual en asentamientos del Reino Medio en el valle del Nilo, con plantas y una planificación ortogonales.
- Predominio económico de la minería: al tratarse de expediciones organizadas y enviadas a nivel estatal, no parece probable que los obreros egipcios tuviesen oportunidad de comerciar con los materiales obtenidos. Conviene tener en cuenta, de nuevo, que la lista que plantea M. Bulmer hace referencia a comunidades que se movilizan para extraer y distribuir mineral por iniciativa propia, no trabajando para el Estado, como es el caso egipcio.

⁶⁵ KNAPP *et al.*, 1998: xv.

⁶⁶ *Ibid.*: xv.

⁶⁷ BULMER, 1975: 85-88.

⁶⁸ Capítulo 6, *vid. infra*: 147-154.

⁶⁹ Capítulo 10, *vid. infra*: 259-272.

- Trabajo peligroso y periódico: resulta muy difícil en este caso medir la peligrosidad del trabajo en las expediciones, aunque sin duda debió de existir, como deja entrever la presencia de médicos o encantadores en las listas de expedicionarios⁷⁰, o el hundimiento del techo de las canteras de Hatnub⁷¹.
- Ocupación homogénea: en el caso que aquí se estudia la ocupación dista mucho de ser homogénea, ya que al no ser comunidades permanentes dependen de otros factores, como la demanda de materiales en un momento concreto o la capacidad de las diferentes administraciones para organizar una expedición minera. Una posible excepción podría ser Qasr el-Sagha, cuya ubicación parece indicar que estuvo asociada a la explotación de Widan el-Faras⁷².
- Actividades comunes: estas actividades englobarían todas aquellas no relacionadas estrictamente con los trabajos, como las lúdicas. Aunque debieron de existir, la temática de las inscripciones no menciona generalmente este tipo de actividades. No obstante, algunos ejemplos como la inscripción CM 1 de Wadi Hammamat⁷³, de época de Montuhotep IV mencionan algunas actividades complementarias como la caza.
- Segregación familiar y roles de género: en el presente caso, la estacionalidad de los trabajos y la falta de evidencias de que las familias se desplazasen con los trabajadores no parecen indicar la existencia de ninguno de estos problemas.
- Conflictos entre mineros y dirigentes: de nuevo, un punto prácticamente imposible de controlar, ya que las inscripciones conservadas pertenecen casi en exclusiva a los dirigentes. En cualquier caso, como en cualquier convivencia en entornos y condiciones extremas, es de suponer que estos conflictos existieran.
- Relaciones sociales comunales y complejas: otro aspecto muy opaco a partir de la documentación conservada. El hecho de que el trabajo no fuese para el individuo mismo⁷⁴, sino para la corona, y la fuerte estratificación social existente habrían minimizado seguramente la complejidad en las relaciones sociales. En el caso de las expediciones, la temporalidad del alojamiento y la escasez de datos epigráficos y arqueológicos sobre las viviendas de cada grupo, así como la reutilización de estructuras anteriores, dificultan el análisis de la estratificación a partir de los tipos de viviendas.

Un rápido vistazo a esta lista muestra que, como se ha indicado, estas características no se adecuan a las de las expediciones egipcias (de acuerdo, al menos, con la información que estas nos han transmitido), a excepción, quizá, de los tres primeros puntos. Y es que las expediciones enviadas por la administración central tenían unos objetivos y unas jerarquías

⁷⁰ La estela de Herurre (IS 90, doc. 65) permite entrever algo de esta peligrosidad, aunque la tendencia triunfalista y laudatoria de las inscripciones no facilite su visión.

⁷¹ *Vid. infra*: 150.

⁷² SLIWA, 1981: 170, fig. 2; KEMP, 2004: 204, fig. 59.

⁷³ COUYAT y MONTET, 1911: 32 (1).

⁷⁴ Sobre el trabajo y su valor en sí mismo, véase WARBURTON, 2007.

claramente delimitadas y, al menos en un principio, los mineros participantes no habrían tenido posibilidad de prosperar con el material obtenido.

El carácter efímero de estos yacimientos plantea una serie de problemas arqueológicos. El más importante quizá sea la dificultad para definir fases de ocupación y datar las diferentes estructuras en momentos concretos. La naturaleza probablemente estacional de las expediciones egipcias hizo que muchas de las estructuras ya presentes en las zonas a las que acudían las expediciones se reutilizaran, especialmente aquellas empleadas para albergar a los trabajadores, normalmente poco más que refugios o cortavientos. Además, debido al carácter fundamentalmente efímero de estos asentamientos, los obreros apenas dejaron restos de cultura material a su paso, tan solo algunos objetos poco valiosos o deteriorados.

Estos problemas de datación suelen solucionarse en el caso de construcciones más complejas, como talleres, centros de procesamiento de los minerales o estructuras religiosas, donde es frecuente la presencia de ciertos materiales como herramientas o cerámicas de almacenaje que resultan más sencillas de datar que los hábitats. No obstante, incluso en estos casos, las dataciones resultantes consisten en horquillas temporales muy amplias y generales, debido tanto a la naturaleza de los materiales hallados como a que las fases de ocupación son intermitentes y abarcan un gran periodo cronológico.

1.2.3 *Administración, competencias y jerarquías*

El tercer gran objetivo de este trabajo es comprender, al menos parcialmente, cómo se insertan estas expediciones dentro de las políticas faraónicas de finales del Reino Medio y cómo intervienen en ellas las diferentes ramas de la administración central⁷⁵. En este momento de la historia de Egipto el país experimenta una reforma administrativa importante que tiende a la centralización del poder y a la institucionalización de las funciones de los diferentes funcionarios⁷⁶. La eficiencia de este sistema administrativo fue sin duda un impulso importante en el envío de expediciones mineras y comerciales, que se incrementaron en este periodo⁷⁷.

Partiendo de la premisa de que una administración central fuerte favorece el envío de expediciones que requieren de una compleja organización y logística, se ha elegido el final del Reino Medio como objeto del presente estudio por varios motivos. En primer lugar, la dinastía XII, y en especial sus últimos reinados, constituye un ejemplo clásico de estabilidad interna en Egipto. Pese a que este paradigma no puede ser tomado de manera absoluta, especialmente debido a lo parcial de las fuentes conservadas, se trata en general de una serie

⁷⁵ Pese a que en los estudios dedicados a la administración del Reino Medio (especialmente GRAJETZKI, 2003a; DESPLANCQUES, 2006 o QUIRKE, 2004) se menciona esta relación en los casos concretos de los títulos relacionados con las mismas, no existe un trabajo que analice en profundidad la influencia de las diferentes capas de la estructura administrativa estatal o local en la organización y desarrollo de las expediciones.

⁷⁶ Véase FRANKE, 1991.

⁷⁷ No obstante, esta centralización y la fortaleza de las instituciones no pueden considerarse como el único motivo para esta explotación intensa, ya que en reinados como el de Senusert I, antes de este cambio administrativo, la intensidad de las expediciones es también muy alta, aunque quizá basándose más en la pericia de funcionarios concretos y en los deseos particulares de un monarca que se mostró especialmente activo en este campo (OBSOMER, 1995: 361-406; FAVRY, 2009: 95-122). Sobre la importancia de la burocracia y la administración dentro de las expediciones, véase KEMP, 2004: 159-168.

de reinados largos y estables que fueron considerados por los propios egipcios de épocas posteriores como modelos de un poder central bien consolidado⁷⁸. Por el contrario, parece que los comienzos de la dinastía no fueron igual de tranquilos, con algunos problemas de sucesión y una necesidad de legitimación del poder de la nueva familia real, posiblemente derivada del visir del último faraón de la dinastía XI⁷⁹. Del mismo modo, tras la ascensión al poder de la dinastía XIII, después de la muerte de Sobeknefru, el poder central comenzó a desmoronarse, dando como resultado la etapa conocida como Segundo Periodo Intermedio⁸⁰. Estas peculiaridades hacen que sea posible contrastar los datos de las expediciones en el final de la dinastía XII con las llevadas a cabo en periodos menos centralizados pero próximos en el tiempo, para comprobar la dependencia efectiva de estas expediciones de la fortaleza del poder real, en un contexto de desarrollo tecnológico similar⁸¹.

Se entiende habitualmente la administración central egipcia como un sistema muy jerárquico basado en tres pilares: la Oficina de Visir, el Tesoro y el Palacio⁸². Este modelo, basado en ascensos de funcionarios por méritos dentro del *cursus honorum*, pero sobre todo en recompensas y favores⁸³, habría dejado poco lugar al ascenso social de una capa inferior a otra superior. Pese a que este planteamiento es excesivamente rígido, el sistema jerárquico se trasladó al organigrama interno de cada expedición. De este modo, a partir del análisis de las titulaturas presentes en las inscripciones de las zonas estudiadas se podrá definir en mayor o menor medida qué administración se encargaba de la gestión y obtención de estos recursos⁸⁴. Esto es posible, sobre todo, al estudiar los vínculos de los dirigentes de las expediciones con tales administraciones. Sin embargo, a medida que se desciende en la jerarquía de cada misión, resulta más difícil precisar cómo esta se insertó dentro del esquema administrativo dado que la documentación sobre los rangos inferiores es, con frecuencia, inexistente o se basa en listas poco explícitas.

Pese a ello, es necesario agrupar y tratar de clasificar a los diferentes funcionarios presentes en las inscripciones y otros materiales, como los sellos, para tratar de discernir la organización y jerarquía dentro de las propias expediciones, más allá de sus relaciones con otras instancias superiores⁸⁵. Para esta complicada tarea es necesario contar con otras herramientas como la arqueología, que puede aportar importantes datos como la ubicación,

⁷⁸ ASSMAN, 2003: 119. Véase también el caso de la deificación de Amenemhat III en el Fayum, *vid. infra*: 50.

⁷⁹ Véase BERMAN, 1985: 14; VANDERSLEYEN, 1995: 39-44; TRIGGER *et al.*, 1997: 105. Véase también la introducción histórica en este mismo trabajo (capítulo 2).

⁸⁰ Sobre el Segundo Periodo Intermedio, véase, por ejemplo, FRANKE, 1988b; RYHOLT, 1997; OREN, 1997; MARÉE, 2010.

⁸¹ En el Reino Medio Tardío (primera mitad de la dinastía XIII), momento de una sucesión de reinados breves, las actividades en las zonas aquí estudiadas tendieron a desaparecer, seguramente debido a la imposibilidad por parte de la administración de planificar expediciones a gran escala.

⁸² Véase GRAJETZKI, 2000; 2009; QUIRKE, 1990; 2004.

⁸³ Sobre las recompensas a funcionarios en Egipto, véase, por ejemplo, BUTTERWECK-ABDELRAHIM, 2002 y BINDER, 2008, con bibliografía sobre el tema.

⁸⁴ Este análisis es posible gracias a los estudios prosopográficos previos, principalmente HELCK, 1958; GRAJETZKI, 2000; 2009; QUIRKE 1986; 1990; 1996; 2004; FRANKE, 1981; WARD, 1982; DESPLANCQUES, 2006; STEFANOVIĆ, 2006; CHEVEREAU, 1991; 1992; véanse también STRUDWICK, 1989 y JONES, 2000 (centrados en el Reino Antiguo, pero muy útiles para conocer el origen y desarrollo de ciertos títulos).

⁸⁵ Algunos ejemplos de este tipo de estudio aplicado a otras regiones pueden encontrarse en GRATIEN, 1993; 1995; SMITH, 1995, referidos a Nubia, o WEGNER, 1996b; *id.*, 2010 referido a Abidos.

calidad constructiva o materiales procedentes de estructuras concretas dentro de los yacimientos, que podrían llevar a una organización jerárquica en el espacio⁸⁶.

1.3 METODOLOGÍA

Para entender la organización y realización de las expediciones en busca de materiales al exterior del valle del Nilo en la parte final de la dinastía XII, e insertarlas posteriormente en un contexto sociopolítico más amplio, es necesario afrontar el análisis de la documentación de una manera sistemática. De esta forma se podrá unificar el estudio de una serie de casos que en principio pueden parecer muy diferentes entre sí, pero que pueden arrojar datos similares. Para ello, este apartado dedicado a la metodología se estructurará en cuatro grandes bloques que comprenden los aspectos fundamentales tratados en la investigación:

- Análisis de los yacimientos
- Estructura de las expediciones
- Títulos cargos y epítetos
- Inscripciones

Antes de tratar estos puntos es necesario también referirse a otros aspectos más generales que tienen que ver con la elección de los yacimientos escogidos. De este modo, su selección responde a un criterio de representatividad en diversos aspectos de la minería como actividad. En el conjunto de lo que se conoce como Egipto hay documentadas más de 200 minas o canteras datadas desde el predinástico hasta la época ptolemaica (Figura 2). Muchas de ellas se conocen solamente por prospecciones arqueológicas en las que únicamente se ha documentado el mineral extraído, mientras que solo en un número muy reducido de ellas se han conservado grupos de textos con importantes detalles cronológicos y logísticos. Por lo tanto, la datación más o menos precisa es el primer obstáculo que se encuentra a la hora de estudiar estos yacimientos.

Por otro lado, la elección ha tenido en cuenta su lejanía o proximidad respecto al valle egipcio del Nilo. En el caso de las minas o canteras próximas a, o sitas en las orillas al río, la gestión de los recursos necesarios para su explotación fue totalmente distinta a la de las más alejadas. Si bien se deberían desarrollar ciertos mecanismos por parte de la administración, la proximidad a las zonas fértiles hacía posible el establecimiento de núcleos habitacionales permanentes dedicados a la explotación de los recursos. Del mismo modo las dificultades del transporte eran menores, ya que la fase más complicada, la del transporte terrestre, apenas se necesitaba, facilitando, como se verá, iniciativas privadas para su extracción. Por ello, el presente estudio comprende el análisis de los ocho yacimientos fuera de los límites del valle del Nilo donde se sabe que las expediciones dejaron evidencias epigráficas de sus

⁸⁶ Algunos ejemplos de este tipo de estudio aplicado a otros lugares son HORVÁTH, 2009, dedicado a los topónimos del asentamiento de Lahun o RICHARDS, 2005, dedicado a los paisajes funerarios durante el Reino Medio. Otro buen ejemplo podría ser el estudio de SMITH (1995) dedicado a la fortaleza de Askut en la Baja Nubia o el análisis de OBSOMER (1995: 233-309) sobre la ocupación egipcia de la Baja Nubia en época de Senusert I.

actividades (Figura 3). Aunque reducido, este catálogo de minas y canteras agrupa ejemplos representativos de los diferentes tipos de expediciones enviadas por la administración egipcia, de las diferentes condiciones en que se realizaron y de las variadas motivaciones que los provocaron.

Figura 2: Mapa con las principales minas conocidas en Egipto. Extraído de HARRELL y STOREMYR, 2009: 51.

Figura 3: Ubicación de los yacimientos analizados en el trabajo.

Por ejemplo, los yacimientos de Gebel el-Asr y Wadi el-Hudi están situados en los desiertos de la Baja Nubia, zona teóricamente bajo control egipcio durante buena parte de la dinastía XII. Por otro lado, la mitad de los yacimientos estudiados se concentran en el margen oriental del Nilo, en el desierto oriental egipcio y el acceso al mar Rojo. Esto es debido a las particularidades geológicas de la zona, especialmente a la riqueza en minerales del macizo precámbrico del desierto oriental. En este desierto se ubican diferentes yacimientos cuya comparación resulta, con frecuencia, muy aleccionadora. Así, Hatnub y Wadi Hammamat, en cuanto importantes puntos de extracción de dos piedras ornamentales de gran valor para los egipcios: el travertino y la grauvaca respectivamente, muestran, pese a sus similitudes, importantes diferencias como es la distancia a la que se encuentran del valle del Nilo o el tipo de técnicas de extracción empleadas que permiten

observar diferentes formas de organización. Por su parte, la explotación de Gebel el-Zeit es un tipo de yacimiento diferente, ya que en lugar de extraerse grandes bloques en explotaciones a cielo abierto, se obtenía galena mediante la excavación de galerías. Por último, también en este desierto, aunque fuera del macizo precámbrico, se encuentran los otros dos yacimientos analizados en esa región, Mersa Gawasis y Ayn Sujna. El primero, fue un puerto faraónico utilizado con fines comerciales, posiblemente para enviar expediciones a la tierra de Punt. El segundo también era un puerto, aunque de características diferentes, ya que se empleó posiblemente en relación con las expediciones al Sinaí. Además, Ayn Sujna parece haber sido un centro importante de tratamiento de cobre.

Por último, se han incluido dos yacimientos de la península del Sinaí, Wadi Maghara y Serabit el-Jadim (así como otros yacimientos próximos). Aunque se suelen estudiar de forma conjunta, aquí se ha optado por analizarlos de forma independiente, aunque teniendo en cuenta la relación entre ambos en la época de estudio de este trabajo, ya que las cronologías de explotación y ocupación no son, con frecuencia, coincidentes.

Conviene señalar no obstante que no se trata de casos únicos. Hay otros ejemplos de restos de actividades mineras en otras zonas, aunque quizá resulten mucho menos representativas que las aquí tratadas. Se pueden encontrar otros casos por ejemplo en Bir Minayh, donde un grafito con el nombre de Sobeknefru ofrece testimonio de actividades de naturaleza desconocida bajo este reinado apenas documentado en otras regiones mineras⁸⁷. Otro ejemplo es la inscripción que podría contener el *praenomen* de Senusert II en Gebel Migif, en una zona de extracción de amazonita, aunque el contexto arqueológico parece ser del Reino Nuevo y los arqueólogos consideran que se trata de Amenhotep II⁸⁸. Además hay otros testimonios que podrían estar relacionados con este tipo de actividades, como los grafitos de la región de Abu Kua, entre los que hay varios que citan “canteros” (*hrtyw-ntr*)⁸⁹, o las inscripciones de el-Harra (Bahareya), posiblemente asociadas a la extracción de hematita y goethita⁹⁰ con la aparición, especialmente, de un “portador del sello digno de confianza del Tesoro” (*hṯmw kf3-ib n prwy-ḥd*)⁹¹, aunque estos autores muestran reservas sobre dichas actividades de extracción, que continúan siendo una hipótesis⁹².

Dejando estos casos a un lado, los ejemplos escogidos documentan textual y arqueológicamente la mayor parte del espectro expedicionario del Reino Medio. De este modo comprenden yacimientos mineros y canteros, comerciales, lejanos, cercanos, objetivos en sí mismos y lugares de tránsito, centros primarios y secundarios, etc. Dado que el objeto de estudio de este trabajo son las expediciones *per se* y no la minería o la cantería como actividad, los yacimientos del valle del Nilo han quedado excluidos, ya que su explotación a cargo de misiones *ex profeso* o de iniciativas locales, son peor conocidos y probablemente obedecieron a unos patrones diferentes en su organización interna así como en las actividades de extracción y transporte. Algunos ejemplos de este tipo de actividades son un grafito del año 34 de Amenemhat III procedente de Gebel Silsileh, junto con unos

⁸⁷ ALMÁSY y KISS, 2010: 173-193, especialmente 173-174.

⁸⁸ HARREL y FARRAG OSMAN, 2007: 26-28.

⁸⁹ WEIGALL, 1909: lám. IV, nos. 25, 26, 28, 29, 30, 31 y 32.

⁹⁰ CASTEL y TALLET, 2001: 100.

⁹¹ *Ibid.*: 108-110, n° 4.

⁹² *Ibid.*: 113; GIDDY, 1987: 89-90.

70 grafitos inéditos datables en el Reino Medio⁹³. Otros ejemplos, como las inscripciones de Sehel de época de Senusert III⁹⁴, las del Reino Medio en Shatt er-Rigal⁹⁵, o la inscripción del año 13 de Amenemhat III en Wadi Abu Agag⁹⁶ podrían ser testimonios indirectos de actividades de extracción en otras regiones diferentes a las estudiadas en este trabajo.

El estudio propiamente dicho se ha dividido en varias fases de investigación. En primer lugar se han recopilado las fuentes textuales conocidas relacionadas con cada yacimiento, elaborándose un corpus documental sobre el que trabajar. Para ello, se ha realizado una nueva lectura y comentario de los textos estudiados. Es importante señalar que el catálogo de inscripciones no es una nueva edición de los textos, muchos de ellos editados y publicados recientemente, sino que se trata esencialmente de una herramienta de trabajo creada a partir de ediciones anteriores, actualizándolas⁹⁷. En este sentido conviene resaltar que se trata de un trabajo no basado en resultados de campo, sino en un análisis eminentemente bibliográfico. La razón para este corpus es sencilla: los textos estudiados tienen procedencias e historias muy diversas y la calidad de las publicaciones y/o las traducciones varía mucho. Así, por poner un ejemplo, las inscripciones de Wadi Hammamat fueron publicadas en primera instancia en 1912⁹⁸ con una ampliación posterior a cargo de G. Goyon⁹⁹ y, pese a que se han estudiado y comentado en multitud de ocasiones, ni se han publicado con nuevas fotografías, ni se han publicado los nuevos textos que han ido apareciendo¹⁰⁰. Las de Ayn Sujna, por otro lado, fueron publicadas en 2002, por lo que su edición y publicación es reciente, no habiéndose generado aún demasiados estudios sobre ellas. Algo similar ocurre con Mersa Gawasis, donde los materiales epigráficos aumentan cada año a medida que continúan los trabajos de excavación. Todas estas circunstancias hacen que además las ediciones y traducciones existentes sean muy poco homogéneas, además de estar en diferentes idiomas, haciéndose necesario elaborar un catálogo homogéneo con el fin de unificar las traducciones de los títulos administrativos de los expedicionarios¹⁰¹.

1.3.1 *Análisis de los yacimientos*

Una vez recopilados los textos de cada yacimiento, se ha procedido en cada uno de los casos a la realización del mismo proceso de análisis de la información arqueológica. Al igual que sucede con las evidencias epigráficas, los datos disponibles sobre los materiales y contextos arqueológicos son de procedencias muy diversas. La descripción arqueológica de cada uno de los yacimientos se ha acometido con anterioridad al estudio de los textos

⁹³ OSING, 2004: 4.

⁹⁴ GASSE y RONDOT, 2007: 77-78 (SEH 146); 79-80 (SEH 147); 81 (SEH 148); 81 (SEH 149); 81 (SEH 150); 81 (SEH 151); 83 (SEH 152); 85 (SEH 153).

⁹⁵ *LdA* VI: 1119-1120.

⁹⁶ AG01, ROTHE, MILLER y RAPP, 2008: 384-385.

⁹⁷ Conviene recordar que se trata de un corpus documental en constante crecimiento, ya que los últimos trabajos arqueológicos en regiones como Mersa Gawasis, Gebel el-Asr, Ayn Sujna o el Sinaí están permitiendo el hallazgo de abundante material nuevo.

⁹⁸ COUYAT y MONTET, 1912.

⁹⁹ GOYON, 1957.

¹⁰⁰ Con algunas excepciones como por ejemplo GASSE, 1988c. Estas inscripciones serán publicadas como resultado de varias campañas epigráficas del IFAO (*id.*, 1988a; 1988b).

¹⁰¹ *Vid. infra*: 28-31.

referidos a él, con el objetivo de evitar apriorismos derivados de la información aportada por las inscripciones. El fin de esta descripción es contextualizar los materiales y las informaciones disponibles y, en caso de que sea posible, verificar las informaciones aportadas por los textos¹⁰².

Si bien este apartado en ocasiones podría parecer demasiado descriptivo, su función dentro del estudio es clara: reunir toda la información de cada mina o cantera y unificarla para poder contextualizar los materiales epigráficos. Pero al igual que sucede con las inscripciones, la calidad y la cantidad de información arqueológica disponible varía de un yacimiento a otro, con algunos sin apenas información arqueológica, como Wadi Hammamat, con otros conocidos fundamentalmente por una o varias campañas de prospección o excavación, como Hatnub o Gebel el-Zeit, o con otros que han sido estudiados a lo largo del siglo XX y el XXI, con intervenciones de diferentes equipos y con diferentes metodologías como Gebel el-Asr o Wadi el-Hudi.

Figura 4: Esquema de estudio de los yacimientos mineros y canteros. A partir de HELDAL y BLOXAM, 2008: 3, fig. 1.

En primer lugar, resulta necesario hacer una “caracterización empírica” (*Empirical level characterization*)¹⁰³ o, en otras palabras, una descripción detallada de las características del yacimiento (Figura 4). De este modo se identifican y catalogan las diferentes partes que componen una explotación, ya que, como sucede por ejemplo en las canteras de basalto del Reino Antiguo en Widad el-Faras, donde el yacimiento arqueológico es muy extenso, la zona de extracción o cantera como tal es muy reducida¹⁰⁴. Una correcta categorización y descripción de las características de cada localidad minera permitirá la definición de unos paisajes gracias a la interpretación de los datos descritos anteriormente.

¹⁰² Algunos de estos estudios, aplicados a otros puntos de la geografía egipcia, han aportado valiosa información acerca de la organización y estructura de los asentamientos. Algunos ejemplos son los trabajos sobre Bir Umm Fawajir (MEYER *et al.*, 2000; MEYER, 2011), Didymoi (CUVIGNY, 2011; 2012) o las canteras romanas del Mons Claudianus (PEACOCK y MAXFIELD, 1997) o el Mons Porphyrites (PEACOCK y MAXFIELD, 2007), todos ellos en el desierto oriental egipcio (MAXFIELD, 2001).

¹⁰³ HELDAL y BLOXAM, 2003: 3; BLOXAM, 2011: 151.

¹⁰⁴ BLOXAM y STOREMYR, 2002: 25.

A la hora de estudiar un yacimiento de este tipo, principalmente minero o cantero, hay que tener en cuenta una serie de particularidades, tanto de su ocupación como de su explotación, que lo hacen único y que serán analizados a continuación en más detalle. El diagrama anterior (Figura 4) muestra las principales características y elementos de análisis a la hora de afrontar el estudio de este tipo de lugares. Por una parte, se encuentran los elementos meramente descriptivos, necesarios para establecer una buena base de conocimiento sobre el yacimiento en cuestión, conformados principalmente por los recursos extraídos, las estructuras de producción, la logística para llevarla a cabo y la infraestructura social que permitió el desarrollo de las actividades en el yacimiento. Estos factores, a los que habría que sumar los recursos secundarios y quizá el factor local —es decir, la relación de las expediciones egipcias con poblaciones autóctonas— conforman el complejo cantero/minero. Una vez descritos estos factores, resulta necesario un análisis conjunto e interdisciplinar de todos ellos, para la creación de un paisaje cantero/minero¹⁰⁵, que al fin y al cabo no es sino un constructo del historiador para tratar de comprender todas las implicaciones sociales o históricas de las actividades desarrolladas en estos yacimientos¹⁰⁶.

En el caso de los yacimientos mineros, en primer lugar, es necesario determinar el número de fases de producción llevadas a cabo *in situ*, ya que esto marcará en buena medida la presencia de ciertas estructuras o trabajadores. Estas fases de producción se mueven entre la extracción del bloque de mineral del lecho natural, que sería siempre el primer paso de la producción, y la finalización del producto, último paso de la misma, como se muestra en el diagrama siguiente (Figura 5).

Figura 5: Esquema de producción de una mina/cantera, con las distintas fases, ya sean en el propio yacimiento o en centros secundarios. A partir de HELDAL y BLOXAM, 2008: 7, fig. 2.

Como es lógico, los pasos realizados en el propio lugar de explotación varían de una zona a otra. Varios factores condicionan esta explotación, como son por ejemplo la distancia entre el yacimiento y el valle, los recursos disponibles en la zona o la dificultad del transporte de los materiales. Así, en el caso de canteras de extracción de bloques de piedra, parece que el trabajo de desbastado y semiacabado se realizaba *in situ*, dado el peso y volumen de los materiales que se debían transportar de vuelta al Nilo. En el caso de las zonas mineras de

¹⁰⁵ BLOXAM, 2011: 150.

¹⁰⁶ *Ibid.*: 153-154.

extracción de piedras semipreciosas este trabajo sería menos necesario, ya que la dificultad de transporte sería menor.

No menos importante a la hora de afrontar el estudio de las expediciones resulta el análisis de la logística de las expediciones dentro de los yacimientos. Esta es quizá la faceta menos conocida de este tipo de explotaciones en el caso egipcio, aunque es la parte más importante para el éxito de la expedición. En el esquema inferior (Figura 6) se pueden ver los distintos puntos a tener en cuenta de forma general en el estudio de estos yacimientos.

Figura 6: Esquema de logística en una región cantera/minera. A partir de HELDAL y BLOXAM, 2008: 8, fig. 3.

Excluyendo la producción propiamente dicha, es necesario considerar en primer lugar el transporte, tanto de personas como de materiales, al yacimiento. Este primer factor logístico se debía planear con cuidado en el valle, a cargo de la administración que enviaba la expedición. Los líderes, la composición de la misma, todos los elementos de infraestructura que se necesitaban y que había que transportar, cómo transportarlos y la estancia de los expedicionarios en el yacimiento eran temas importantes que no se dejaban al azar. Del mismo modo, es imprescindible comprender la logística de transporte de materiales y regreso de la expedición. Este transporte se puede dividir en tres fases principales: el transporte interno de los materiales desde la zona de extracción hasta el lugar de almacenaje, el transporte terrestre y el transporte acuático, ya sea marítimo o fluvial. Es necesario resaltar el hecho de que estas fases no tienen por qué darse siempre. Así, por ejemplo, en las canteras de Gebel Silsileh, Asuán o Tura, en la orilla del Nilo, la fase de transporte terrestre seguramente apenas habría existido, dado que los bloques se habrían cargado en las barcas directamente desde el lugar de almacenaje, aunque en las expediciones a lugares alejados del Nilo habría sido una fase fundamental¹⁰⁷.

¹⁰⁷ Se han conservado en Gebel el-Silsileh varias rampas de descenso hasta el agua de épocas posteriores a las aquí estudiadas y en el Reino Medio hubo un canal inundado desde el río hasta la zona de extracción (KLEMM y KLEMM, 2008: 182-183, fig. 275).

Todas estas condiciones y preparaciones varían en función del destino de las expediciones, siendo muy importantes factores como la distancia, accesibilidad, clima, etc. En el caso de los yacimientos estudiados en este trabajo, estas condiciones son bastante diferentes entre sí, ya que, como se ha dicho anteriormente, también influye el tipo de material extraído. Dentro del yacimiento en sí mismo, se pueden distinguir varias características diferenciadas, como se muestra en el diagrama (Figura 7).

Figura 7: Esquema de las características generales de un yacimiento cantero/minero. A partir de HELDAL y BLOXAM, 2008: 12, fig. 4.

El primero de ellos es el material extraído, es decir el mineral. Es necesario estudiar la geología del yacimiento para entender la manera en la que se realizaba la extracción. Además, se dan casos en los que los yacimientos son únicos o muy raros por sus características, por lo que la logística debía adaptarse a este hecho, al no poder elegirse entre varios lugares para la extracción del mineral. Dentro de estos lechos geológicos están las zonas de extracción del material, caracterizadas por las marcas dejadas por su explotación. De nuevo, el tipo de restos depende del material extraído, y si para ello se empleaban herramientas de metal, piedra o de otro tipo, así como el tipo de explotación minera o cantera. Dentro de esta categoría se enmarcan las galerías mineras, las explotaciones abiertas, o los vestigios de prospecciones antiguas. Muy relacionados con estos se encuentran los restos del material explotado, generalmente cerca de las zonas de extracción. Se trata de escombreras antiguas producto de la excavación de galerías o de materiales defectuosos o fracturados durante la extracción. Estas escombreras son una buena manera de identificar los puntos de extracción para los arqueólogos, ya que en muchos casos estos son difícilmente identificables en el entorno.

En segundo lugar, en las proximidades de la zona de extracción suele encontrarse, por razones obvias, el área de trabajo, donde se realizaría la primera fase de desbastado de los bloques extraídos del lecho geológico en el caso de las canteras o la reducción del mineral

en el caso de las explotaciones de cobre. Esta sería la zona más asociada al sistema de transporte interno, ya que una vez realizado ese primer trabajo sobre los bloques, estos debían ser transportados a la zona de almacenaje para su posterior envío al valle del Nilo. Dentro del sistema de transportes hay que incluir las vías, ya sean pavimentadas o simples pistas en el desierto, o las rampas de carga, algunas de las cuales se han conservado hasta nuestros días.

Por último, hay otros elementos asociados a las actividades mineras que también hay que tener en cuenta. En primer lugar, están los asentamientos efímeros, zonas compuestas principalmente por cortavientos y refugios en los que los trabajadores podían descansar y resguardarse. Pese a ser quizá los más comunes en las zonas mineras, su datación resulta complicada debido, como ya se ha indicado, a las múltiples reutilizaciones a lo largo de diferentes periodos de tiempo¹⁰⁸. Otro elemento son los talleres de herramientas, que eran importantes para el mantenimiento y reparación de los útiles empleados para la extracción y el trabajo de la piedra, aunque es difícil identificarlos por la misma razón que los hábitats y refugios antes mencionados. Por último están, claro está, los asentamientos propiamente dichos, aunque en el caso de este trabajo, casi todos son temporales, debido a su ubicación en lugares desérticos y lejanos de la mayoría de los casos.

Una vez estudiados los yacimientos en su conjunto, se procederá a la interpretación de toda la información estudiada, tratando de establecer una serie de pautas en la organización de las expediciones a finales del Reino Medio. A la hora de afrontar esta fase, se han tenido en cuenta una serie de premisas establecidas por B. Menu, que siendo comunes a la organización de otro tipo de trabajos en el Egipto antiguo, también pueden aplicarse a las actividades mineras o canteras¹⁰⁹:

- La búsqueda de la mano de obra, sea de trabajos prestados al Estado por parte de las poblaciones autóctonas, especialmente procedentes del entorno rural¹¹⁰, como por parte de trabajadores extranjeros especializados¹¹¹.
- La implicación administrativa, desde las capas más altas de la administración hasta la mano de obra sin cualificar. Se trata de estudiar la jerarquía presente en las expediciones incluyendo los dirigentes, asistentes, controladores, obreros especializados y mano de obra, así como el grado de implicación de las diferentes oficinas de forma específica.
- La participación de las entidades geográficas, locales y administrativas y su relación con la administración central en la organización de estos trabajos. El grado de participación de las administraciones locales en las expediciones enviadas por la administración central al exterior de Egipto no está del todo claro.

¹⁰⁸ *Vid. Supra*: 13.

¹⁰⁹ MENU, 2010a: 8-9.

¹¹⁰ El término empleado para esta mano de obra reclutada era *ḥsbw* (*Wb.* III: 168; *HLAW* II: 1773 {21894}; *LdA* II: 333). Véase MENU, 2010b; Un buen ejemplo de prácticas de reclutamiento de mano de obra en el reinado de Senusert I puede encontrarse en el *Papiro Reisner* I (SIMPSON, 1963b).

¹¹¹ Sobre la presencia de trabajadores de origen extranjero en Egipto en la dinastía XII véase por ejemplo MENU, 2010b: 177-181; SCHNEIDER, 1998; 2003; POSENER, 1957; LUFT, 1993.

- La utilización de un contingente militar para proteger la expedición y mantener el orden dentro de la misma y garantizar la eficacia del trabajo.
- La instauración de un mecanismo complejo de salarios, recompensas o remuneraciones a cambio de los servicios prestados¹¹².
- La introducción de aspectos rituales o religiosos destinados a facilitar el trabajo o minimizar las penurias causadas por los inconvenientes del mismo¹¹³.

A estos puntos habría que sumar algunos más. Uno de ellos es la posible existencia de iniciativas privadas en la explotación de minas y canteras que, dada la naturaleza y objetivos de este trabajo, no se analizarán pormenorizadamente, debido a la ausencia de restos bien datados que pudieron dejar estas iniciativas¹¹⁴. Hay que considerar la posibilidad de que algunos yacimientos fuesen explotados por parte de iniciativas privadas, en lo que Kemp denominó “explotación a baja escala” (*low-level exploitation*)¹¹⁵, un tipo de explotación de recursos de fácil acceso y que al no requerir del envío de grandes expediciones apenas habría dejado vestigios arqueológicos. En su ejemplo, el autor se apoya en que en un momento de debilidad institucional como el Primer Periodo Intermedio no hubo carestía en productos como los bloques de travertino de Hatnub, a tres horas en burro del valle del Nilo¹¹⁶. Algunos indicios analizados en este trabajo apuntan a una participación de determinadas provincias, pero a excepción quizá de los grafitos de Hatnub¹¹⁷ o el título situacional de “supervisor del Bajo Egipto” otorgado a algunos líderes de las expediciones al Sinaí¹¹⁸ no hay grandes evidencias en los yacimientos de la participación de estas entidades.

Otro aspecto a tener en cuenta sería la explotación de los yacimientos por parte de poblaciones locales en lugares como el Sinaí o en los yacimientos de la Baja Nubia. Lamentablemente apenas hay información a este respecto, ya que la ausencia de textos generados por estas hace que incluso las zonas donde sí hay evidencias de explotación autóctona, resulte muy complicado saber si esta fue independiente o subordinada a los egipcios.

A la hora de analizar cada uno de los yacimientos, se ha establecido una serie de secciones en su estudio, atendiendo a los aspectos más importantes de cada uno de ellos. Para ello, los capítulos dedicados a cada una de las regiones se han estructurado con los siguientes subapartados:

- El yacimiento: un apartado en el que se describe la ubicación del lugar de estudio, con las coordenadas geográficas y su posición dentro del mapa general de Egipto. Dentro del mismo se incluye una breve historia de las investigaciones previas llevadas a cabo en la zona. La sección más importante de este apartado es la

¹¹² Sobre este tema, véase por ejemplo BUTTERWECK-ABDELRAHIM, 2002; BINDER, 2008.

¹¹³ BLOXAM, 2006; SHAW 2010: 97-107; estos aspectos se tratan también aplicados a un caso concreto de una estela de Wadi el-Hudi en DIEGO ESPINEL, 2005; 2012.

¹¹⁴ RICHARDS, 2005: 109-111.

¹¹⁵ KEMP, 2004: 304, fig. 83.

¹¹⁶ *Ibid.*: 302-303, con más bibliografía.

¹¹⁷ *Vid. infra*: 154-155.

¹¹⁸ *Vid. infra*: 344-346.

descripción arqueológica del yacimiento, que señala las características más relevantes del mismo. En la medida de lo posible se ha intentado incluir imágenes de satélite con los lugares mencionados en el texto para facilitar su ubicación, así como los planos de las excavaciones arqueológicas.

- **Análisis de la documentación:** en este punto se analizan las inscripciones disponibles, con su cronología y un análisis detallados de los integrantes de las misiones. Dentro de esta sección se incluye un pequeño apartado con las explotaciones previas del yacimiento, especialmente durante el final del Reino Antiguo y el comienzo del Reino Medio. También se ha hecho lo propio con las expediciones posteriores, particularmente con las del final de Reino Medio y del Segundo Período Intermedio, con el mismo objetivo.
- **Las expediciones a finales de la dinastía XII:** en este apartado se ponen en común los datos obtenidos de la información arqueológica y los aportados por las inscripciones. Este apartado se subdivide a su vez en secciones dedicadas a aspectos relevantes de las expediciones. En cada uno de los capítulos estas subsecciones varían, ya que responden a las particularidades del yacimiento en cuestión, aunque algunas de ellas son comunes a todos. Es el caso del análisis del material extraído en la zona, fundamental para comprender correctamente el funcionamiento de la comunidad. Del mismo modo, se analizan las expediciones de forma global, incluyendo cuestiones como las técnicas de extracción o transporte de los materiales.
- **Conclusiones:** por último, al final de cada capítulo se incluye un pequeño apartado con las conclusiones particulares del estudio de cada yacimiento a nivel individual.

1.3.2 *La estructura de las expediciones*

Cuando sea posible, dentro del apartado sobre las expediciones a finales de la dinastía XII, se estudiará la composición y organización de las misiones. Esta tarea plantea numerosos problemas ya que pese a la abundancia de testimonios de títulos y cargos conocidos en el Reino Medio, el conocimiento sobre su situación concreta dentro de la escala administrativa o social resulta en muchos casos imposible de conocer¹¹⁹. Pese a ello, dicho estudio constituirá uno de los puntos centrales de este trabajo.

La problemática a la hora de analizar la composición de las expediciones tiene varios focos. En primer lugar, la información disponible proviene casi exclusivamente de las inscripciones conservadas, que son enormemente variables en la concreción sobre este aspecto. De este modo, hay inscripciones con listas muy detalladas de los integrantes de las expediciones¹²⁰, aunque la mayor parte de ellas mencionan solo a los mandos superiores o a uno o varios dedicantes en el caso de otras inscripciones votivas o funerarias. Pese a este problema se tratará de reconstruir el esquema interno las misiones a través de los títulos citados en la documentación. Para ello, se hará uso de una serie de organigramas. Es muy importante destacar que estos esquemas son, ante todo, una herramienta gráfica para representar lo que aparece en cada una de las listas de expedicionarios y en ningún

¹¹⁹ Sobre esta problemática, *vid. infra*: 28-31.

¹²⁰ El ejemplo más claro sería IS 85 (doc. 59), en la que se detallan incluso los trabajadores con su nombre.

momento han de entenderse como estructuras precisas y definitivas. Hay que tener siempre presente que son esquemas creados a partir de los títulos citados en documentación conservada en cada yacimiento y del orden en que aparecen. En muchos casos este orden podría responder a una estructura jerárquica real, aunque con frecuencia esto es muy difícil de comprobar, debido a lo parcial de la documentación conservada.

Los análisis de títulos y cargos se han agrupado en cuatro ámbitos principales relacionados con sus funciones dentro de las misiones¹²¹. En primer lugar están los cargos y títulos relacionados con la administración. Se trata quizá de los más importantes dentro de las inscripciones, aunque no necesariamente de las expediciones. Muchos de estos funcionarios habrían sido los encargados de la organización de la expedición, así como de la distribución de provisiones, del inventariado de los materiales extraídos y en muchos casos de la ejecución de las inscripciones aquí estudiadas. Este es un dato importante a tener en cuenta, ya que su predominancia en la documentación podría responder a este hecho.

El segundo grupo lo constituyen los oficiales relacionados con aspectos que hemos agrupado bajo la denominación de logística o intendencia. Se trata de todos aquellos trabajadores encargados de hacer que la misión fuese operativa en los aspectos más práctico y tangible. En otras palabras, serían los encargados de suministrar las provisiones a los expedicionarios, atender las necesidades de los líderes de las expediciones y habilitar las estancias en las que residían. Estas funciones serían, por tanto, la expresión física y logística de las órdenes que daban los administrativos.

El tercer grupo, pese a no ser el más reconocido en las inscripciones, seguramente era el más numeroso e importante dentro de las misiones. Y es que para extraer minerales en una zona desértica a decenas de kilómetros del valle del Nilo los escribas y mayordomos eran importantes, pero los mineros y canteros eran indispensables. Este tipo de trabajadores se han considerado aquí como cargos técnicos. Son todos aquellos personajes cuyas funciones estaban relacionadas de forma directa con la extracción y el tratamiento de los materiales. Dentro de este grupo se incluirían también los efectivos del ámbito militar, principalmente debido a que es muy posible que los militares fuesen empleados en labores de transporte a finales de la dinastía XII.

El último grupo es el de los personajes relacionados con las funciones religiosas y de culto¹²². Se trata con diferencia del grupo menos numeroso y más heterogéneo del corpus aquí estudiado. La razón es que, como se verá más adelante, el culto en las zonas marginales se materializó generalmente en expresiones privadas. La gran excepción la constituye el complejo templario de Serabit el-Jadim en la península del Sinaí, pero incluso en este entorno el templo no era atendido de forma continuada, incluyéndose personajes dentro de las expediciones dedicados a estas labores. Por tanto, los títulos culturales

¹²¹ Sobre la administración egipcia en el Reino Medio, *vid. infra*: 54-59.

¹²² Conviene señalar que en este periodo la mayor parte de los cargos sacerdotales no eran detentados de forma permanente, sino por funcionarios que los compaginaban con otros cargos civiles (*LdA* IV: 1088-1089). QUIRKE (2004: 119-120) habla de guardias (*watches*), documentadas desde el Reino Antiguo, para referirse a los turnos en los que estos personajes ejercían sus funciones de culto en los templos, especialmente a partir del reinado de Senusert III.

presentes en las inscripciones son los más difíciles de comprender, analizar y de contextualizar dentro de las expediciones.

Resulta obvio decir que aquellos títulos que aparecen con más frecuencia, es decir los de los directores de las expediciones, son a los que se les dedicará un análisis más exhaustivo. La razón que subyace es principalmente el hecho de que, en muchas expediciones, el responsable, o uno de ellos, es el único personaje conocido. Esta circunstancia impide establecer comparaciones entre los diferentes directores en un mismo yacimiento a lo largo del reinado o en diferentes yacimientos. El estudio de sus títulos a su vez permitirá conocer a qué administración estuvieron asociados o qué evolución experimentó la dirección de las expediciones a lo largo del tiempo y/o en los diferentes yacimientos. Es importante señalar que no siempre las expediciones tuvieron que estar dirigidas por un único funcionario. De nuevo, la mayor información a este respecto la aportan las inscripciones, muchas de ellas privadas y de carácter votivo, destinadas a ensalzar la figura de un expedicionario en concreto. Por tanto, es más que posible que, en el supuesto de que hubiese unas responsabilidades compartidas, el dedicante de la inscripción ubicase las suyas en un plano superior, en una especie de alarde de cara a la posteridad.

1.3.3 Títulos, cargos y epítetos

Sin duda, una de las mayores dificultades a la hora de analizar las expediciones guarda relación con los títulos y cargos *per se*¹²³. En primer lugar, hay un problema en su definición. En castellano se produce una diferencia clara entre ambos conceptos. El título es definido por el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE) como *dignidad nobiliaria, como la de conde, marqués o duque*¹²⁴, mientras que el cargo se define como *dignidad, empleo, oficio*¹²⁵. En el caso egipcio la diferencia entre ambas nociones no plantea, afortunadamente, demasiados problemas, especialmente en el caso de los miembros de la familia real y, en el caso que nos ocupa, de los más altos funcionarios¹²⁶, debido a la presencia en su titulación¹²⁷ de los llamados “títulos de rango” (*rank title*), que marcaban la dignidad del funcionario antes de sus cargos. Fuera de estos casos, los títulos entendidos *mutatis mutandis* como “dignidades nobiliarias”, o como indicativos de rango son poco numerosos, por lo general fácilmente detectables y poco informativos respecto a las funciones reales de quienes los detentaban¹²⁸. En cualquier caso, en este trabajo se emplearan ambos términos indistintamente.

En segundo lugar, hay un problema de traducción y, por ende, de comprensión de los cargos¹²⁹. Aunque ciertos autores optan por mantenerlos sencillamente en transliteración

¹²³ Puede encontrarse un buen planteamiento de esta problemática con más bibliografía en QUIRKE, 1996.

¹²⁴ [<http://buscon.rae.es/draeI/>] (consultado el 03-03-2012).

¹²⁵ [<http://buscon.rae.es/draeI/>] (consultado el 03-03-2012).

¹²⁶ Algunos estudios sobre las capas más altas de la administración egipcia son GRAJETZKI, 2001; 2003; 2009.

¹²⁷ En este trabajo se entiende por titulación la secuencia de títulos y cargos que, grabados en sus tumbas o en otros lugares, describían las responsabilidades y el *cursus honorum* de los oficiales.

¹²⁸ Esta dificultad para discernir funciones a partir de títulos y cargos se plantea de forma implícita en QUIRKE, 2003: 99-100.

¹²⁹ Los principales elencos de títulos egipcios para el Reino Medio son WARD, 1982; FISCHER, 1997; QUIRKE, 1986; 2004.

para evitar estos problemas¹³⁰, dicha solución mantiene el texto al margen de las connotaciones implícitas del cargo y el investigador corre el riesgo de no profundizar en las funciones de los distintos funcionarios, al mismo tiempo que se dificulta enormemente la comprensión del texto por parte de los lectores. Por ello entendemos que resulta necesario traducir los títulos para comprender —y sobre todo expresar y transmitir— correctamente sus funciones. Esto no es una tarea fácil. Pese a que muchos de los cargos sobre los que se trabaja en este estudio son relativamente elocuentes en egipcio, las traducciones de algunos de ellos tienen una gran tradición detrás de la que, como si de un lastre se tratase, resulta difícil desprenderse. Es el caso, por ejemplo, de uno de los oficios más conocidos del Antiguo Egipto, el de “escriba” (*sš*). Un escriba es, según el DRAE, *en la Antigüedad, copista, amanuense*¹³¹. Resulta obvio que sus funciones en Egipto, y en concreto en las expediciones, iban mucho más allá de ser meros copistas. Así, S. Quirke propone traducir *sš* como “secretario (*secretary*)”, haciendo referencia a la figura del secretario en la administración inglesa anterior a la Primera Guerra Mundial¹³². En este caso, como en algunos otros, este trabajo ha mantenido la traducción tradicional, aunque señalando en todo momento que cualquier traslación de un título a otro conlleva una serie de connotaciones de las que es necesario desprenderse.

Las funciones que, de forma más o menos explícita, se expresan en los cargos son la clave para entender el sistema administrativo egipcio. Pese a que resulta muy complicado comprenderlas únicamente a partir de los títulos, determinadas inscripciones biográficas o documentos de tipo administrativo pueden aportar información con la que definir y precisar las competencias o atribuciones de quienes portaron tales cargos¹³³. Lo mismo ocurre con las diferentes combinaciones en que se producen los títulos. En el ejemplo anterior de *sš*, lo importante no es la traducción que se emplee del término en concreto, sino llegar a discernir sus competencias y funciones concretas —pese a que la traducción debe aproximarse a una descripción de estas funciones— que en cada caso dependerán de múltiples factores como su relación con otros cargos, el contexto en que se encuentra, etc. Por otro lado, a partir de los diferentes ejemplos conservados de los títulos y cargos más altos de la jerarquía administrativa egipcia, es difícil hablar de unas funciones fijas para cada uno de ellos, ya que estas dependían en gran medida de factores humanos, como el grado de influencia del personaje, su ascendencia, sus ambiciones o sus capacidades. Así, se pueden encontrar algunos funcionarios “omnipresentes” en los vestigios de las actividades importantes de la administración egipcia de la época, como podría ser el caso, por ejemplo, del “visir” (*ḥṯy*) Intefiqer¹³⁴, del reinado de Senusert I, mientras que de otros funcionarios posteriores de similar categoría apenas se ha conservado el nombre. Esta desigualdad en la transmisión de sus actividades podría corresponder a cuestiones externas, como la desaparición de los objetos que las reflejaban, aunque también podría deberse a cuestiones como el poder real que ejercían —pese al título o cargo— o a su influencia en ámbitos que originalmente escaparían a sus funciones. Como ya se ha indicado, una de las herramientas

¹³⁰ Es el caso de la obra quizá más importante sobre la administración de Egipto durante el Reino Antiguo, STRUDWICK, 1985.

¹³¹ [<http://buscon.rae.es/draeI/>] (consultado el 03-03-2012).

¹³² QUIRKE, 2004: 15.

¹³³ La herramienta fundamental para este tipo de trabajo sigue siendo FRANKE, 1984.

¹³⁴ *Ibid.*: 119-120 (nº 146)

fundamentales para desentrañar esas responsabilidades son las inscripciones con elementos autobiográficos, bien procedentes de inscripciones conmemorativas de un evento concreto, o bien de autobiografías funerarias, muy comunes en el Reino Medio¹³⁵. Este tipo de documentos, pese a que han de ser analizados de forma muy cautelosa debido a su carácter laudatorio y propagandístico, aportan datos de interés para el conocimiento de las funciones reales que pudieron ejercer los distintos personajes¹³⁶. Por otro lado, la información procedente de diferentes documentos administrativos como cartas, decretos o, simplemente, listados o contabilidades, aunque más escasa y fragmentaria, es más fiable ya que tiene un contenido ideológico menor.

Obviamente, a medida que se desciende por el escalafón funcional egipcio¹³⁷, resulta más complicado realizar estos análisis, ya que es menos frecuente disponer de fuentes secundarias para el estudio de los personajes en cuestión. Esta situación se hace más patente en las escalas más bajas de títulos y cargos de las listas expedicionarias, en las que con frecuencia aparecen sólo títulos y cargos y el nombre, en muchos casos sin ni siquiera una filiación que permita identificar a sus poseedores con otros responsables homónimos citados en otros documentos.

En algunos casos, se ha optado por una lectura literal de ciertos títulos. Es el caso, por ejemplo, de los títulos derivados de la raíz *htm-*, muy especialmente *htmw* y *htmty*. Estos títulos se han traducido aquí como “portador del sello”. Literalmente significan “el que sella” (*htmw*) y “al que pertenece el sello” (*htmty*). La actividad de sellar, propia de la administración y muy utilizada en Egipto, está muy asociada a los funcionarios del Tesoro. Por ello, el máximo responsable de esta institución, el *imy-r htmt*, literalmente “supervisor de las cosas selladas”, se ha traducido como “Tesorero”, siendo, como una especie de ministro de finanzas, uno de los tres personajes más influyentes en la administración central¹³⁸.

A las dificultades antes citadas relacionadas con el estudio de los títulos hay que sumar otra referida a la vigencia de sus responsabilidades. Con frecuencia los cargos aluden a unas funciones concretas que los funcionarios desempeñaban en las expediciones. Sin embargo, en otras ocasiones, había cargos de carácter circunstancial que también les habría ayudado a desempeñar esta labor. Es el caso de los líderes de las expediciones al Sinaí, en las que los directores, generalmente con el título de “supervisores del interior” (*imy-r ḥnwty*), tenían el cargo de “portador del sello del dios” (*htmty-ntr*) y en varias ocasiones el de “supervisor del Bajo Egipto” (*imy-r t3-mḥw*).

¹³⁵ Sobre este género, véase LICHTHEIM, 1988.

¹³⁶ Este tipo de análisis es el que se lleva a cabo en obras que estudian títulos específicos, como por ejemplo FAVRY, 2005 sobre los nomarcas durante el reinado de Senusert I, o DESPLANCQUES, 2006, que estudia los diferentes funcionarios adscritos al tesoro. Con la misma cautela han de tratarse las llamadas Tareas del Visir (*vid. infra*: 56).

¹³⁷ Incluso las jerarquías dentro de la administración resultan confusas debido a las dificultades de análisis anteriormente mencionadas. La aproximación más completa a este respecto dentro del tesoro es DESPLANCQUES, 2006 y sobre la administración palaciega a finales del Reino Medio, especialmente en la dinastía XIII, QUIRKE, 1990.

¹³⁸ Esto es así en los casos en los que el título va precedido de los títulos de rango que marcan su posición preeminente en la corte, especialmente “gobernador, portador del sello real y compañero único” (*ḥ3ty-ḥtmty-bity smr wḥty*).

Por último, junto a estos títulos o cargos, en muchas inscripciones aparecen epítetos relacionados con las cualidades del funcionario en cuestión. Estos siguen generalmente una estructura formularia estandarizada y hacen referencia a las virtudes que se consideraban apropiadas para la función que desempeñaban¹³⁹. Siguiendo a D. Kurth, se pueden distinguir dos tipos distintos, los epítetos personales (*personal epithets*), aplicados a las cualidades inherentes al personaje, y los situacionales (*situational epithets*)¹⁴⁰, utilizados en contextos concretos, que se aplica a los epítetos presentes en las inscripciones de las expediciones. Su mayor o menor presencia varía según el destino de las expediciones. Por ejemplo, son muy habituales en las inscripciones de Wadi Hammamat.

1.3.4 Las inscripciones

Las inscripciones analizadas en este trabajo son aquellas procedentes de los yacimientos estudiados y datadas con cierta seguridad en el periodo cronológico comprendido entre el reinado de Senusert III y el de Amenemhat IV, excluyéndose el reinado de Sobekneferu con que se cierra la dinastía XII, dado que no hay constancia de actividades bajo su reinado en los lugares estudiados¹⁴¹. El objetivo principal de estos textos era la preservación para la posteridad del éxito de la misión y la honra de aquellos que tomaron parte en ella¹⁴².

Las inscripciones más abundantes son aquellas hechas por los expedicionarios en estelas dejadas en los propios yacimientos, si bien existen algunas en otros soportes, como las inscripciones rupestres de Wadi Hammamat, grabadas en las paredes rocosas del propio *wadi*. Estos documentos pueden ser privados o reales, dependiendo de la función a la que estuvieran destinadas. No obstante, se trata de una distinción complicada ya que, como ha mostrado J. M. Galán, ambos tipos de inscripciones están sujetos a influencias del otro¹⁴³. En principio y siguiendo su criterio, se ha considerado como inscripción real u oficial aquella que contiene en el comienzo elementos laudatorios aparte, claro está, de la titulación real y otros elementos como los cetros-*w3s*, los signos-*pt* o los discos alados con el *uraeus*¹⁴⁴. Los documentos privados serían aquellos que, pese a incluir nomenclatura real o dataciones, no contienen elementos formales como los anteriormente descritos, y tienden a centrarse en epítetos del dedicante y fórmulas de carácter religioso. Algunos documentos del corpus se salen de este formato, especialmente los textos procedentes de las cajas de madera de Mersa Gawasis. Pese a estas excepciones, algunos soportes tales como sellos, improntas, *ostraca* u otros materiales similares se han dejado fuera del corpus¹⁴⁵. La razón es que si bien son documentos importantes para la comprensión de la vida cotidiana de las expediciones, su objetivo no era perdurar, como sí lo era el de las inscripciones. Estos

¹³⁹ El estudio más completo sobre los epítetos no divinos o reales es DOXEY, 1998.

¹⁴⁰ KURTH, 1983: 185-186; BUDDE, 2011: 5.

¹⁴¹ Conviene recordar sin embargo que sí está documentada en otros lugares fuera del valle, como las fortalezas nubias (RIK 11, DUNHAM y JANSSEN, 1960: 141) o la ya citada inscripción en Bir Minayh (*vid. supra*, nota 87).

¹⁴² BLUMENTHAL, 1977: 85-118.

¹⁴³ GALÁN, 1998: 427-428.

¹⁴⁴ Véase *ibid.*, para un análisis de varias inscripciones de fuera de Egipto.

¹⁴⁵ La excepción son las dos cajas de madera con inscripción (WG Box 02 y 101, docs. 35 y 34) y un *ostrakon* (OWG 101, doc. 33), que incluyen una datación precisa.

documentos se han estudiado, por supuesto, aunque no se han incluido en el catálogo documental.

Generalmente, las estelas recuperadas de los yacimientos tienen un carácter votivo, ya sea como expresión del culto real o del culto privado. Muchas de ellas contienen textos relacionados con la excelencia del dedicante en la misión que le fue encomendada. La mayor parte contienen fórmulas religiosas como la *ḥtp-di-ny-swt*¹⁴⁶, la “invocación de ofrendas” (*prt-hrw*) o la “llamada a los vivos”¹⁴⁷, pero algunas se salen de la norma y aportan datos realmente relevantes para conocer el funcionamiento cotidiano de las expediciones.

No obstante, conviene ser extremadamente cautos con la información extraída de las inscripciones por varios motivos. En primer lugar, resulta necesario conocer el tipo de texto que se está tratando, para poder así conocer su función y posibles destinatarios. Esto resulta esencial a la hora de analizar las inscripciones mineras, ya que el grado de veracidad del texto se modifica en función de sus objetivos. A diferencia de los documentos administrativos como papiros u *ostraca*, las inscripciones realizadas por los mineros y sus dirigentes no tenían como función principal el registro fiel de una actividad realizada. Este se entremezcla con elementos narrativos propios de las autobiografías, los himnos y otros textos propagandísticos y laudatorios. De hecho, incluso en las inscripciones más oficiales, las alabanzas al rey se funden con elementos de alabanza al propio dedicante que, en ocasiones, adopta expresiones propias de la realeza¹⁴⁸.

Figura 8: Diagrama del proceso comunicativo (elaboración propia). En cursivas se encuentran los elementos propios del caso estudiado en este trabajo.

¹⁴⁶ FRANKE, 2003b.

¹⁴⁷ SCHUBERT, 2007.

¹⁴⁸ Véase FRANKE, 2005: 99-106.

Desde un punto de vista pragmático, a la hora de analizar cualquier texto es necesario tener en cuenta los factores de la comunicación para su plena comprensión (Figura 8). En primer lugar resulta imprescindible conocer al emisor del texto o, en otras palabras, a *la persona que produce intencionalmente una expresión lingüística en un momento dado, ya sea oralmente o por escrito*¹⁴⁹, es decir, no es un mero codificador del mensaje, sino que es un individuo real con su conocimiento del mundo o sus creencias. Además, bien puede ser un individuo, un grupo de personas o un ente colectivo como pueda ser una institución, pero que en cualquier circunstancia emitirá su mensaje con una intención comunicativa determinada. El concepto de intención comunicativa adquiere gran relevancia a partir de la Teoría de los Actos de Habla (*Theory of speech acts*) que propone por primera vez J. L. Austin¹⁵⁰ y desarrolla J. Searle, quien establece que *el oyente comprende lo que estoy diciendo tan pronto como reconoce que mi intención, al emitir lo que emito, es una intención de decir esa cosa*¹⁵¹. En el caso concreto de los textos aquí analizados, resulta complicado conocer de forma exhaustiva al emisor del mensaje, ya que por una parte el dedicante no tiene por qué ser el autor material de la inscripción. Es posible suponer que en ocasiones la elaboración del contenido del texto tuvo una participación activa del dedicante. En cualquier caso a efectos del análisis del texto el autor “intelectual” sería el dedicante —de quien depende en última instancia la intencionalidad del texto—, mientras que el transmisor sería el autor material de la inscripción. Por otra parte, el dedicante en la mayoría de los casos pertenece a una institución a la que representa en la misión que se le asigna, por lo que resulta muy complicado diferenciar la intencionalidad del dedicante como individuo o representante de una institución.

En segundo lugar dentro de este esquema comunicativo se encuentra el receptor o destinatario del mensaje. En el caso de las inscripciones mineras se trata de textos situados en lugares generalmente poco transitados, por lo que el impacto real del mensaje sobre un posible grupo de destinatarios se reduce drásticamente. En este contexto, cabe suponer que el destinatario principal de los textos serían los dirigentes de expediciones mineras a las mismas regiones en épocas posteriores —conviene recordar que el porcentaje de personas con capacidad para leer en estas expediciones no sería muy elevado—, aunque resulta imposible afirmarlo con certeza. En cualquier caso, el destinatario determina el mensaje ya que el emisor sabe que si quiere lograr una comunicación exitosa debe tener presente al destinatario de su mensaje. Y es que todo mensaje se emite con una intención, si el emisor hace uso de la palabra es porque esta se adapta mejor a sus objetivos y solo cuando el destinatario interpreta correctamente la intencionalidad del mensaje se avanza en la comunicación¹⁵². En este sentido D. Sperber y D. Wilson proponen que todo acto comunicativo se guía por el Principio de Relevancia (*Relevance theory*), *every act of ostensive communication communicates a presumption of its own optimal relevance*¹⁵³. Pero ¿cuál es la intención última de las inscripciones mineras aquí analizadas?¹⁵⁴ La respuesta no es sencilla y, tal vez,

¹⁴⁹ ESCANDELL, 1996: 28.

¹⁵⁰ AUSTIN, 1962.

¹⁵¹ SEARLE, 1994: 52.

¹⁵² ESCANDELL, 1996: 35-36.

¹⁵³ SPERBER y WILSON 1986: 158.

¹⁵⁴ De la intención del hablante y su relación con los factores comunicativos dependerá la función del lenguaje que predomine en el texto. Lo esperable es que la función principal de estos textos sea la representativa,

no sea ni siquiera contestable, pero es evidente que para una correcta interpretación del corpus es necesario al menos plantear esta cuestión. Una posibilidad es que se trate de textos performativos (*performative utterances*)¹⁵⁵, es decir, que la acción relatada en la inscripción se convierte en una realidad por el mero hecho de estar escrita. Un ejemplo de esto puede ser la estela fronteriza de Senusert III en Semna¹⁵⁶, que mediante su texto consumaba la realidad del establecimiento del límite del territorio egipcio, dotando al hecho de un carácter legal mediante el acto de habla.

El tercer factor comunicativo es el canal, en este caso las inscripciones propiamente dichas con sus soportes. Los textos aquí analizados son en su mayoría inscripciones que fueron grabadas en piedra con el objetivo de que el mensaje contenido en ellas perdurase en el tiempo. En cuanto al código, que sería el cuarto factor, se trata de inscripciones en egipcio medio escritas en caracteres jeroglíficos o, en menor medida, en hierático. Conviene precisar una vez más que este código solo era descifrable para una minoría de las personas que pudiesen pasar frente a las inscripciones, por lo que su impacto y difusión habrían sido realmente limitados¹⁵⁷. No obstante, pese a lo limitado de la difusión del propio contenido, su mera visión habría tenido un significado propio. Es el caso, por ejemplo, de algunas inscripciones que imitan el formato de las estelas oficiales reales, como es el caso de CM 108 en Wadi Hammamat (doc. 22) o las estelas del templo de Serabit el-Jadim, que habrían suscitado una asociación inmediata con el poder real, independientemente de la completa comprensión del texto que contenían. Algo similar sucedería con algunas inscripciones de Wadi Hammamat que parecen imitar formalmente un papiro.

En último lugar se sitúa el contexto comunicativo, es decir, todas aquellas circunstancias extralingüísticas que condicionaron de una u otra manera la creación del texto y su posible recepción. Se trata sin duda del punto más complicado de analizar, debido a los grandes vacíos en el conocimiento de las circunstancias que rodeaban la elaboración de estos textos.

Con estos factores en mente se puede tratar de extrapolar la definición que realizaron E. Marc y D. Picard del proceso comunicativo. Para ellos, *sin embargo, la comunicación es también un proceso psicológico: la recepción de un mensaje no es un registro pasivo; es una actitud activa de escucha en la cual intervienen múltiples factores (de selección, de inferencia...) que regulan la «interpretación» del mensaje*¹⁵⁸. En este caso, la escucha no es una opción. El mensaje escrito establece una distancia aún mayor entre emisor y receptor que hace que el mensaje se distorsione considerablemente. Esta distancia se produce tanto entre el creador del texto y su destinatario —el posible lector egipcio también sería un destinatario indirecto aunque más próximo al emisor tanto temporal como culturalmente— como con el investigador que trata de analizarlo, que sería en este caso un destinatario indirecto.

aunque de forma secundaria se pueda hablar de función apelativa y expresiva o incluso en algunos casos de función poética. Sobre este tema véase, por ejemplo, JAKOBSON, 1960; HALLIDAY, 1973.

¹⁵⁵ Sobre los actos de habla performativos véase SEARLE, 1994.

¹⁵⁶ *Vid. infra*: 61.

¹⁵⁷ Pese a lo complicado del análisis de la tasa de alfabetización en Egipto, esta debió de ser relativamente baja, aunque indudablemente habría tenido una distribución desigual en el territorio y, también, en las diferentes capas sociales. LESKO (2001: 298) propone una tasa de alfabetización media de un 5%, aunque en algunos lugares esta podría haber sido más alta.

¹⁵⁸ MARC y PICARD, 1992: 19.

La diversidad de los textos aquí tratados puede clasificarse a través de una serie de elementos generales de contenido que pueden resumirse principalmente en:

- Titulatura real: una característica habitual de las inscripciones mineras aquí estudiadas es la incorporación, ya sea en su totalidad o en parte, de la titulatura del faraón bajo cuyo reinado se llevaban a cabo dichas expediciones. La ubicación de esta titulatura depende en gran medida del formato de las inscripciones, pero generalmente se sitúa al inicio del texto, junto a la fecha¹⁵⁹.
- Fraseología real: además de la titulatura real, en algunas inscripciones se incluyen elementos de fraseología real, generalmente de tipo laudatorio, o bien centradas en las cualidades militares de los monarcas, motivo muy habitual en las inscripciones del Reino Medio¹⁶⁰.
- Epítetos: los epítetos privados de los dirigentes de las expediciones son una de las características más habituales de los textos aquí analizados. Generalmente aparecen en grupos antes de los títulos del personaje y, como ya se ha mencionado, en ocasiones resulta muy complicado diferenciarlos de los mismos. Se trata de una serie de frases *describing in laudatory fashion the qualities or attributes of the person commissioning the text*¹⁶¹. En el caso de las expediciones, una de las características más importantes es la utilización relativamente liberal por parte de los expedicionarios de epítetos reales o pseudoreales, de una forma mucho más clara que en contextos como los santuarios¹⁶².
- Titulatura privada: ya se ha hablado en esta introducción acerca de la problemática del estudio de la titulación de los personajes que aparecen en los textos expedicionarios, aunque se trata de una parte fundamental debido a la importancia de la misma dentro de los textos, ya que estos son con frecuencia listas de personajes con sus títulos. Las titulaturas ocupan un lugar de gran importancia dentro de los elementos compositivos de los textos¹⁶³.
- Elementos autobiográficos: aunque no es mayoritaria, se documenta la presencia de elementos autobiográficos en algunos de los textos. No obstante, conviene ser muy prudente a la hora de analizarlos ya que como se verá a lo largo del trabajo, estos elementos autobiográficos se mezclan con la aparición de ciertos *topoi* literarios y con epítetos tanto personales como situacionales. Con frecuencia resulta casi imposible determinar si un hecho presente en la narración responde a un evento sucedido realmente o a un propósito laudatorio o literario¹⁶⁴.
- *Topoi* literarios: están íntimamente relacionados con los elementos autobiográficos mencionados anteriormente. En algunos de estos relatos, que en principio podrían parecer autobiográficos, se pueden rastrear influencias de otros textos¹⁶⁵.

¹⁵⁹ Un ejemplo del estudio de la utilización de esta titulatura real puede encontrarse en BLUMENTHAL, 1979; LEPROHON, 1996; 2010.

¹⁶⁰ Véase FRANKE, 2005.

¹⁶¹ DOXEY, 1998: 1.

¹⁶² *Ibid.*: 18-19. Véase también FRANKE, 2005.

¹⁶³ Sobre la administración y los títulos, *vid. supra*: 28-31.

¹⁶⁴ JANSSEN, 1946; KLOTH, 2002; KUBISCH, 2008.

¹⁶⁵ Un ejemplo de estos elementos en un texto narrativo puede encontrarse en la estela IS 90 (doc. 65) del Sinaí, en la que se pueden observar elementos de otros textos del Reino Medio. Véase ENMARCH, 2011; Sobre una posible versificación del texto, véase LEPROHON, 2002.

- Listas de personal: otro de los elementos habituales, muy unido al tema de los títulos de los expedicionarios, es el de las listas de personal. Este tipo de listas son muy frecuentes, bien sea como elemento central de las inscripciones, bien sea apareciendo al final, tras la parte narrativa¹⁶⁶. Son estas listas la principal herramienta para la elaboración de los organigramas de las expediciones realizados en este trabajo.
- Fórmulas de ofrenda y elementos religiosos: la última gran categoría de los elementos presentes en las inscripciones es el de los textos votivos y religiosos. Estos están muy presentes en las inscripciones, que casi siempre hacen referencia a la divinidad principal de la zona a la que se desplazó la expedición¹⁶⁷. Además, hay abundantes fórmulas de ofrenda, principalmente la fórmula *hṭp-di-n(y)-swt*¹⁶⁸ y la “llamada a los vivos”¹⁶⁹, ambas muy comunes en el Reino Medio.

Dado lo dispar del origen de las inscripciones, así como la ya mencionada diferencia entre las publicaciones de las mismas, se ha optado por la elaboración de un corpus que comprenda todos los textos analizados en este trabajo. Esto no significa que no se estudien otros textos que por unas razones u otras tengan relación con el tema, pero a la hora de definir el corpus documental se han tenido en cuenta una serie de criterios:

- Procedencia de una de las zonas estudiadas. Pese a que hay textos que mencionan las regiones mineras que no proceden de las mismas, tan sólo se han incluido en el corpus documental aquellos cuya ubicación original estaba en estos yacimientos..
- Datación en el periodo estudiado. Uno de los objetivos de este trabajo, como ya se ha expuesto, es entender cómo se desarrollaban las expediciones a lo largo del tiempo, cuándo se enviaban, con qué frecuencia o si los dirigentes repetían mandatos. Para ello es necesario trabajar con materiales con una datación relativamente precisa y segura bien por evidencias directas (presencia de fechas y nombres reales), bien por evidencias indirectas (presencia de personajes o hechos citados en otras inscripciones bien datadas). Aunque algunos documentos incluidos presentan algunos problemas en la datación, en general estos no afectan a la visión de conjunto de las expediciones ya que se fechan, como mínimo, dentro de un determinado reinado. Por esta razón se han dejado fuera del catálogo otras inscripciones que quizá se generaron en esas expediciones pero que no permiten una datación sólida en un momento preciso.
- Por último, como ya se ha mencionado, hay tres excepciones a estos dos criterios en el corpus documental. Se trata de las dos cajas de madera de Amenemhat IV (WG Box 02 y 21, docs. 35 y 34) y el *ostrakon* OWG 101 (doc. 33), dado que pese a no ser inscripciones propiamente dichas, la fecha y la titulación real permite ubicarlas con seguridad en estos reinados.

¹⁶⁶ Sobre algunos aspectos de las listas de personal, véase por ejemplo, VALBELLE, 1991.

¹⁶⁷ Las principales y más comunes en los textos son Hathor y Min, muy asociadas a los desiertos, aunque hay una gran cantidad de divinidades documentadas en el corpus aquí estudiado.

¹⁶⁸ Sobre esta fórmula, véase BENNET, 1941; FRANKE, 2003b, con más bibliografía.

¹⁶⁹ Véase SCHUBERT, 2007.

A la hora de realizar este catálogo documental se ha tratado de homogeneizar el formato de un grupo de inscripciones que, como ya se ha explicado, variaban muchísimo en la antigüedad, precisión y calidad de sus publicaciones. Conviene insistir en que este corpus es simplemente una herramienta para facilitar el estudio de los textos asociados a los yacimientos, no una reedición pormenorizada de los mismos. En cada una de las fichas se ha incluido:

- Descripción: una breve descripción de la inscripción, con el material del soporte, dimensiones en los casos en los que se conocen, y el lugar exacto —cuando es posible— de su ubicación original dentro del yacimiento.
- Ubicación: en caso de no conservarse *in situ*, se ha incluido el museo o almacén donde está actualmente la inscripción, con su número de inventario. Algunas de ellas están actualmente desaparecidas, hecho que se ha anotado también.
- Datación: en los casos en los que es posible, reinado y año al que pertenece el texto.
- Bibliografía: en este apartado se han incluido las obras más relevantes acerca de cada una de las inscripciones, ya sea su publicación original, reediciones posteriores o estudios específicos o generales en los que se incluyen.
- Transliteración y traducción: con el objetivo de trabajar con las fuentes de manera directa, se han realizado nuevas traducciones para todos los textos, homogeneizando títulos, expresiones y otros datos de interés.
- Notas: algunos de los aspectos filológicos o históricos más relevantes, especialmente problemas de lectura o de interpretación de los pasajes más complejos.

En los casos en que ha sido posible se ha incluido también una imagen de la inscripción o estela, para facilitar el manejo de los textos. De forma general estas imágenes corresponden a las publicaciones originales, ya sea en forma de dibujo o de fotografía¹⁷⁰.

1.3.5 Aspectos técnicos de los textos y castellanizaciones

- La unión entre los pronombres sufijos y la base léxica¹⁷¹ a la que complementa se ha realizado con el signo = en lugar del punto. Por ejemplo, *sdm=f, sn=i*, etc. En el caso de los sufijos y prefijos verbales, se han marcado con un punto (.): *sdm.n=f, sdm.tw=f*. En el caso del prefijo causativo *s-* no se ha separado de la base léxica verbal, por considerarse que se trata de un verbo diferente formado por derivación, pero con su propio significado.
- En el caso de nombres propios dobles para un mismo personaje o dobles lecturas posibles de una misma frase se empleará el signo / para separarlos. En los diferentes elementos que componen un nombre propio se separarán mediante un guión, como por ejemplo en *ddw-sbkw*. En la castellanización de los nombres propios estos guiones no se han respetado, tratando de agrupar los diferentes

¹⁷⁰ En algunos casos, como sucede con algunos materiales de Gebel el-Asr, los documentos no están acompañados de imagen ni transcripción del texto dado que aún se encuentran inéditos.

¹⁷¹ Se ha optado por la utilización del término base léxica frente a raíz léxica siguiendo las últimas directivas de la gramática española, que incluye la raíz de la palabra y los posibles afijos (ASALE, 2009: 23 (1.5h)).

elementos de los nombres propios. Así por ejemplo, en el caso de *ddw-sbkw* se castellanizará Dedusobek.

- Las marcas de femenino (-*t*), del dual (-*ty*) y de plural (-*w/wt*) no se han separado de la base léxica.
- En la edición de los textos se han empleado los siguientes signos convencionales:

[...] laguna en el texto.

[texto] reconstrucción de un texto lagunoso.

(texto) elementos omitidos en el texto.

<texto> elementos que faltan en el texto debido a un error en la copia/redacción.

- Los fonogramas 𓂏 y 𓂐 se han leído como *s*. El fonograma 𓂑 se ha leído como *i*.

Los nombres propios, así como otros elementos como los meses, en la traducción se han castellanizado siguiendo las siguientes equivalencias:

- Los fonemas 𓂏 y 𓂐 se han castellanizado como *a*.
- El fonema *w* se ha castellanizado como *u*.
- Los fonemas 𓂑 y 𓂒 se han castellanizado como *j*.
- Los fonemas 𓂓 y 𓂔 se han castellanizado como *h*.
- El fonema 𓂕 se ha castellanizado como *sh*.
- El fonema *i* se ha castellanizado como *i*, excepto cuando está ubicado como semiconsonántica, en cuyo caso se ha castellanizado como *y*. El fonema *y* se ha castellanizado como *y*.
- El fonema 𓂖 se ha castellanizado como *ch*.
- El fonema 𓂗 se ha castellanizado como *dy*.
- El fonema 𓂘 se ha castellanizado como *q*.
- Como es convención, se ha empleado la vocal *e* para la castellanización de aquellas palabras sin semiconsonantes para unir los diferentes fonemas consonánticos. Así, *imny* se ha castellanizado como Imeny.
- Algunos nombres propios han mantenido la lectura tradicional en lugar de una castellanización estricta como la aquí explicada. Esto es así en especial en algunos nombres reales, ya que la tradición de estas transcripciones es amplia y facilita su lectura. De este modo, se ha mantenido la castellanización Amenemhat en lugar de Imenemhat, aunque en los nombres privados sí se ha empleado Imeny en lugar de Ameny.

INTRODUCCIÓN HISTÓRICA AL FINAL DE LA DINASTÍA XII

La pretensión de las próximas páginas es ofrecer de la forma más sucinta posible una imagen general de los reinados de la dinastía XII con sus características principales, para que sirva como herramienta introductoria a las referencias que se hacen de los distintos monarcas a lo largo del trabajo. Esta introducción constará de una primera parte dedicada a la cronología de la dinastía XII y a sus problemas de estudio, mientras que en una segunda se hará una brevísima introducción a la situación sociopolítica de Egipto en este periodo haciendo especial hincapié obviamente en la parte final de la dinastía.

2.1 PROBLEMAS CRONOLÓGICOS

2.1.1 *Reyes y reinados*

Pese a que la dinastía XII es una época bien conocida por la historiografía egiptológica, al mismo tiempo es un período salpicado de numerosas lagunas en aspectos muy variados y, con frecuencia, fundamentales. El orden de sucesión de los diferentes reinados es bien conocido a través de la documentación de la época y de diferentes listas reales posteriores, como las de Abidos o Saqqara¹⁷², aunque hay suficientes incertezas como para que algunos autores hayan insertado en esta dinastía algún rey mal conocido y de reinado muy breve¹⁷³. Mucho peor conocidas son las duraciones de todos los reinados y la existencia, o no, de corregencias. El llamado “Canon de Turín”, un papiro de época ramésida que registra detalladamente todos los reyes egipcios hasta el Reino Nuevo¹⁷⁴ se refiere a estos gobernantes en el encabezado de su entrada como “reyes de la residencia de Ichy-Taui”, y cifra sus reinados totales en “8 que reinaron 213 años, 1 mes y 17 días”¹⁷⁵. Pese a sus lagunas, el documento es, junto con las fechas más altas conocidas a través de las fuentes epigráficas y de las referencias a la historia egipcia de Manetón¹⁷⁶ (Tabla 2), la mejor fuente

¹⁷² REDFORD, 1986: 18-24. En la lista de Abidos se omite a Sobeknefru.

¹⁷³ Un ejemplo sería el de Aaibrehor, véase AUFRÈRE, 2001.

¹⁷⁴ Para estudios recientes con más bibliografía sobre el canon de Turín, véase, por ejemplo, REDFORD, 1986: 1-18; RYHOLT, 2004: 135-155; *id.*, 2006.

¹⁷⁵ RYHOLT, 2006: 29.

¹⁷⁶ Sobre Mentón, véase por ejemplo VERBRUGGHE y WICKERSHAM, 1996; JIMÉNEZ FERNÁNDEZ y JIMÉNEZ SERRANO, 2008. Sobre su aplicación a la cronología de la dinastía XII, véase también GREENBERG, 2002.

para conocer la duración de cada reinado, aunque, curiosamente, el escriba parece haber cometido algunos errores en el orden de sucesión de sus reyes (Tabla 1)¹⁷⁷:

Faraón	Reinado
Amenemhat I (1)	[29] años de reinado
Senusert I (2)	45 años de reinado
[Senusert II] (4)	10+X años de reinado
[Senusert III] (5)	19 años de reinado
[Amenemhat II] (3)	30+X años de reinado
[Amenemhat III] (6)	40+X años de reinado
Amenemhat IV (7)	9 años, 3 meses y 27 días
Sobeknefru (8)	3 años, 10 meses y 24 días

Tabla 1: Años de reinado del canon de Turín (a partir de TALLET, 2005: 23). Los números en paréntesis detrás de cada rey indican el orden de sucesión de los reyes a partir de documentos del período y de otras listas reales.

	Duración según el canon de Turín	Fecha más alta conocida	Fechas de Manetón
Amenemhat I	[2]9 años	Año 30	16 (<i>Ammenemes</i>)
Senusert I	45 años	Año 45	46 (<i>Sesonchosis</i>)
Amenemhat II	30+X años	Año 35	38 (<i>Ammenemes</i>)
Senusert II	10+X años	Año 8	
Senusert III	19+X años	Año 19/39(?) ¹⁷⁸	48 (<i>Sesostris</i>)
Amenemhat III	40+X años	Año 46	8 (<i>Lachares/Lamares</i>) ¹⁷⁹
Amenemhat IV	9 años, 3 meses y 27 días	Año 9	8 (<i>Ammenemes</i>)
Sobeknefru	3 años, 10 meses y 24 días	Año 3	4 (<i>Scemiophbris</i>)

Tabla 2: Cronología de la dinastía XII según el canon de Turín y Manetón, comparada con los años de reinado más altos conocidos, modificado de TALLET, 2005: 27.

Por otro lado, pese a la presencia de algunos datos astronómicos que permiten datar con cierta seguridad el año 7 del reinado de Senusert III en una horquilla temporal entre 1876-1864 a.C.¹⁸⁰, la tarea de establecer tanto fechas absolutas como relativas durante este período es difícil no sólo por el desconocimiento de la duración total de los reinados sino, también, por la posible existencia de corregencias entre el rey saliente y el entrante.

2.1.2 Corregencias

Uno de los mayores debates sobre la cronología del Reino Medio se ha articulado en torno a la existencia o no de corregencias entre los distintos faraones de la dinastía XII, es decir,

¹⁷⁷ TALLET, 2005: 26-27. Véase por otra parte la reconstrucción de SCHNEIDER, 2006: 174.

¹⁷⁸ Hasta hace relativamente poco el año 19 era el más alto que se conocía para Senusert III, pero recientemente se han descubierto dos marcas de control, una en su pirámide de Dashur (ARNOLD, 1992a) del año 30 y otra de su complejo funerario en Abidos que aporta un año 39 (WEGNER, 1996a).

¹⁷⁹ La versión de Africano incluye un rey Ameres, de 8 años de duración, entre Lamares y Amenemes (GREENBERG, 2002: 64, tabla 3).

¹⁸⁰ KRAUSS, 2006: 441-442. Sobre este tema, véase también LULL, 2006: 95-108.

si existió un solapamiento de los últimos años de reinado de un faraón *senior*¹⁸¹ con los primeros de un rey sucesor *junior* en el que ambos habrían compartido el poder, aunque de forma oficial se habría empleado el reinado del rey *junior* como medio de datación en, por ejemplo, estelas privadas y algunos monumentos oficiales. La presencia o no de estos reinados conjuntos es un debate no cerrado ya que los datos al respecto son escasos y ambiguos y son empleados de forma muy diferente por los distintos investigadores para demostrar sus posiciones, totalmente contrarias. Pese a que no se trata de un problema que afecte, como se verá, de forma significativa al tema de estudio de este trabajo, es necesario referirse a él, aunque sea brevemente, por tratarse de un aspecto característico de esta dinastía que, de existir, debió tener unas implicaciones políticas e ideológicas importantes.

La existencia de las corregencias se basa en la asociación de los nombres de dos reyes diferentes, con o sin fechas de reinado dobles, en diferentes documentos tanto oficiales (relieves, inscripciones rupestres), como privados (estelas, sellos, improntas, etc). Dependiendo de la lectura de estos documentos, muchos egiptólogos se han decantado por la opción de la corregencia, destacando especialmente W. K. Simpson¹⁸², W. Murnane¹⁸³ o D. Franke¹⁸⁴. Más recientemente, algunos autores con C. Obsomer a la cabeza¹⁸⁵, han refutado su existencia durante la dinastía XII, aunque esta sigue siendo defendida hoy por autores como J. Wegner, W. Grajetzki¹⁸⁶ o T. Schneider¹⁸⁷.

Para los defensores del trono compartido, durante la primera parte de la Dinastía XII, la corregencia entre Amenemhat I y Senusert I habría durado unos 10 años, a partir del año 20 del primero¹⁸⁸. Por su parte, la posible corregencia entre Senusert I y su sucesor, Amenemhat II, habría tenido una duración de unos 2 o 3 años, a partir del año 42 de Senusert I¹⁸⁹. La posible corregencia entre Amenemhat II y Senusert II, habría tenido una duración similar al haberse iniciado en el año 32 de Amenemhat II¹⁹⁰.

También hay evidencias de posibles corregencias durante el período tratado en este trabajo. Para los reinados de Senusert II y Senusert III no hay ninguna doble datación u otro indicio que haga pensar en su existencia, incluso entre aquéllos que defienden esta práctica durante la dinastía XII¹⁹¹. Por el contrario, sí hay pistas para suponer una posible

¹⁸¹ Los términos rey *senior* y *junior* son un convencionalismo adoptado por los egiptólogos a la hora de referirse a las corregencias, en ningún caso responden a una terminología egipcia.

¹⁸² SIMPSON, 1956.

¹⁸³ MURNANE (1977: 245-265), defiende la existencia de las corregencias desde la dinastía XII.

¹⁸⁴ FRANKE, 1988a, aunque posteriormente (FRANKE, 1994: xii) rechazaría la posibilidad de una corregencia entre Amenemhat I y Senusert I.

¹⁸⁵ Véase también, por ejemplo, TALLET, 2005 o FAVRY, 2009.

¹⁸⁶ GRAJETZKI, 2006.

¹⁸⁷ Véase, por ejemplo, JANSEN-WINKELN, 1997; SCHNEIDER, 2006.

¹⁸⁸ A favor de esta corregencia, véase MURNANE, 1977: 245-265; AWADALLA, 1990. En la posición contraria se encuentra OBSOMER, 1995: 45-48.

¹⁸⁹ DELIA, 1980: 210-213; OBSOMER, 1995: 535-539 niegan la existencia de la corregencia, que sin embargo es defendida de nuevo por JANSEN-WINKELN, 1997: 117-118.

¹⁹⁰ Esta corregencia es defendida por JANSEN-WINKELN (1997: 118-119), a partir de las evidencias de la estela de Hepu (HUTTERER, 2009). De nuevo, esta posibilidad es rechazada por OBSOMER, 1995: 150-153.

¹⁹¹ JANSEN-WINKELN, 1997: 119; SCHNEIDER, 2006: 172.

corregencia entre Senusert III y Amenemhat III¹⁹². Unas marcas de control halladas en el templo de Senusert III en Abidos sugieren que su reinado pudo alcanzar los 39 años¹⁹³, mientras que un texto con el nombre de ambos reyes indican la posibilidad de que la ceremonia de coronación de Amenemhat III fuese realizada por su padre¹⁹⁴. No obstante, al contrario que en las corregencias de reinados anteriores, la existencia o no de esta no parece alterar, como ha señalado T. Schneider, los fundamentos cronológicos del final de la dinastía XII¹⁹⁵, ya que el tránsito entre el año 19 de Senusert III y el 1 de Amenemhat III, con o sin corregencia, está bien atestiguado por un papiro de Lahun¹⁹⁶ y por las estelas de Iijerneferet¹⁹⁷ y Sasatet¹⁹⁸ en Abidos. No obstante, la existencia de un cogobierno de Egipto por ambos reyes es negada por algunos autores. De este modo hay que señalar la hipótesis propuesta por P. Tallet de que Senusert III podría haber fallecido durante el transcurso de la campaña nubia del año 19 de su reinado¹⁹⁹.

Por otro lado, se ha propuesto una corregencia breve entre Amenemhat III y Amenemhat IV basada sobre todo en las representaciones conjuntas de ambos monarcas en el templo de Medinet Madi y en una inscripción de Semna (RIS 7) en la que el año 44 del primero parece equipararse al año 1 del segundo²⁰⁰.

Por último, no existen pruebas de una corregencia entre Amenemhat IV y Sobeknefru, ambos con reinados breves, posiblemente debido a la avanzada edad de los dos en el momento de su ascenso al trono tras el largo reinado de Amenemhat III.

Una vez expuesto brevemente el problema y las posturas de las corregencias, se puede plantear una cronología relativa de la dinastía XII (*ca.* 1985-1773 a. C.²⁰¹). En la siguiente tabla (Tabla 3) se ha incluido también la duración estimada de las supuestas corregencias, aunque, siguiendo las críticas realizadas por C. Obsomer y P. Tallet²⁰², no se ha considerado la existencia de las mismas en los planteamientos cronológicos e interpretativos de este trabajo. Su presencia en la tabla es para mostrar que, de haber existido, no habría cambiado demasiado la cronología del período estudiado (los reinados de Senusert III hasta Sobeknefru) ya que todas las expediciones al exterior conocidas están datadas en los años de gobierno del rey entrante y, por otra parte, la cronología absoluta solamente habría variado en un solo año, aquel de la corregencia entre Amenemhat III y IV.

¹⁹² Véase un buen estudio sobre todas las fuentes disponibles, aunque defendiendo la postura contraria a las corregencias, en OBSOMER, 2002.

¹⁹³ WEGNER, 1996a.

¹⁹⁴ JANSEN-WINKELN, 1997: 120.

¹⁹⁵ SCHNEIDER, 2006: 172-173.

¹⁹⁶ *Pap. Berlin* 10055. KAPLONY-HECKEL, 1971: lám. III.

¹⁹⁷ *Berlin* 1204. LICHTHEIM, 1988: 98-100 (42).

¹⁹⁸ Génova D50.

¹⁹⁹ OBSOMER, 2002: 392; TALLET, 2005: 51-52.

²⁰⁰ SCHNEIDER, 2006: 173; JANSEN-WINKELN, 1997: 120.

²⁰¹ Cronología absoluta tomada de SHAW, 2007: 625.

²⁰² OBSOMER, 2002: 392; TALLET, 2005: 51-52.

	Fecha más alta conocida (años)	Corregencia con su sucesor (años)	Reinado según el Canon de Turín
Amenemhat I	30	10	29
Senusert I	45	2-3	45
Amenemhat II	35	3	10/20/30 +X
Senusert II	8/9	—	19(?)
Senusert III	19/39(?)	20	30+X(?)
Amenemhat III	46	1	40+X
Amenemhat IV	10		9 años, 3 meses, 24 días
Sobeknefru	3		3 años, 10 meses, 24 días

Tabla 3: Cronología relativa de la dinastía XII, modificado de SCHNEIDER, 2006: 174.

2.2 LA DINASTÍA XII EN EGIPTO

El primer rey de la dinastía XII fue Amenemhat I, que subió al trono tras la desaparición del último soberano de la dinastía XI Montuhotep IV, de reinado breve y mal conocido. Resulta llamativo que el reinado de este último rey se conozca fundamentalmente por las inscripciones de su visir Imeny, que quizá haya que identificar con el fundador de la dinastía XII. Las circunstancias de este cambio de poderes no están claras, pero parece que Amenemhat I no era de sangre real, lo que apuntaría a esa posibilidad²⁰³.

2.2.1 Política Interior

Una de las características principales del gobierno de la dinastía XII fue un importante desarrollo del país asociado al establecimiento de una administración central fuerte que permitió llevar a cabo importantes proyectos constructivos a lo largo de todo el territorio.

Los inicios del reinado de Amenemhat I debieron de ser conflictivos. Cabe la posibilidad de que, como visir, usurpara el poder frente a otros candidatos a la sucesión de Montuhotep IV. Los momentos de conflictividad en las altas esferas podrían estar reflejados en los grafitos de Hatnub, que muestran un periodo altamente inestable²⁰⁴. Las tensiones internas debieron dar lugar, en algún momento en torno al año 20 de su reinado²⁰⁵, al traslado de la corte real, situada hasta ese momento en Tebas²⁰⁶, al norte del país. La nueva capital se construyó *ex novo* en el enclave conocido como Ichy-Taui, en las proximidades de Lisht, donde se encuentra el complejo funerario de este faraón²⁰⁷. Este cambio estuvo posiblemente relacionado con la política de control de la monarquía sobre todo el territorio y la consolidación de la nueva dinastía. La nueva

²⁰³ Sobre este periodo véase por ejemplo GESTERMANN, 1987; TIDYMAN, 1995; TALLEY, 2005; FRANK, 2011. De forma más general, véase HAYES, 1961; 15-34; FRANKE, 1995: 735-736; DIEGO ESPINEL, 2005: 214-225; GRAJETZKI, 2006: 10-27; CALLENDER, 2007: 199-208; FAVRY, 2009: 11-14.

²⁰⁴ Véanse, por ejemplo, los grafitos n° 24 (ANTHES, 1928: 54-56, lám. 24) y n° 25 (ANTHES, 1928: 56-59, lám. 26), en los que se narran conflictos con la residencia. *Vid. infra*: 169 ss.

²⁰⁵ ARNOLD, 1991: 20.

²⁰⁶ El monarca dejó en la orilla occidental de Tebas un complejo funerario inacabado, así como varias tumbas de altos oficiales, véase ARNOLD, 1991; VANDERSLEYEN, 1995: 47.

²⁰⁷ Sobre el complejo, véase ARNOLD, 1991.

ubicación de la corte ofrecía numerosas ventajas políticas y geográficas ya que facilitaba un mayor control del territorio al ubicarse en el punto de unión de las Dos Tierras, y estaba muy próxima a los centros de poder del Reino Antiguo, como Menfis o Heliópolis, así como a las fronteras con Asia y Libia. Coincidiendo con el traslado de la corte, el monarca cambió también su titulación real en un intento de “empezar de cero”. Resulta especialmente significativo el cambio del nombre de Horus *sh̥tp-ib-t3wy* “el que apacigua el corazón de las Dos Tierras” por *wh̥m-mswt*, “recomienzo de la creación” o “renacimiento”, que indicaría una voluntad de ruptura con el pasado²⁰⁸.

Tras el traslado de la capital, las actividades constructivas se centraron en la Tebaida y en el norte del país, en torno a Menfis²⁰⁹ o una de las atribuciones más importantes al reinado de Amenemhat I: la fortificación de las fronteras del norte del país. En Qaret el-Dahr, en las proximidades del Wadi Natron se ha hallado una puerta monumental en una fortaleza del Reino Medio²¹⁰, análoga a otra descubierta en Ezbet Helmi, en las proximidades de Qantir²¹¹, aunque podría tratarse de bloques reutilizados. Estas fortificaciones tal vez estén relacionadas con la mención en la *Historia de Sinuhe* de los *Muros del Gobernante*²¹², una red de fortalezas que protegía el este de Egipto de las poblaciones asiáticas²¹³, aunque sea imposible asociarlos a una edificación concreta.

Durante este reinado comenzó a desarrollarse una maquinaria de propaganda real que se centró en la legitimación de la dinastía a través de la composición y difusión de ciertos textos literarios. La *Profecía de Neferti*²¹⁴ es un buen ejemplo: en el relato, ubicado en la corte del rey Snefru, se profetiza la llegada de un monarca que impondrá el orden sobre el caos previo a su ascenso al trono²¹⁵.

Pese a estos intentos de afianzar la nueva línea dinástica, varios indicios apuntan al asesinato de este faraón mediante una conspiración palaciega. La principal fuente para este suceso es el texto literario conocido como *Enseñanzas de Amenemhat*²¹⁶, en el que se relata el complot contra el monarca y su posterior asesinato²¹⁷. Asimismo, el comienzo de la *Historia de Sinuhe*²¹⁸ se sitúa en este momento, cuando Senusert I recibe la noticia del asesinato de su padre, lo que motiva la huida del protagonista²¹⁹.

²⁰⁸ VANDERSLEYEN, 1995: 45-46.

²⁰⁹ HIRSCH, 2004: 5-24.

²¹⁰ *Ibid.*: 23-24.

²¹¹ BERMAN, 1985: 57-60; VANDERSELEYEN, 1995: 47; SZAFAŃSKI, 1998.

²¹² *Sinuhe* B 17-19; KOCH, 1990: 18.

²¹³ POSENER, 1956: 56-57 lo sitúa en las proximidades de Wadi Tumilat.

²¹⁴ *Pap. Hermitage* 1116b. Edición en HELCK, 1970a; Traducción y comentario en LICHTHEIM, 1973: 139-145 y sobre todo GOEDICKE, 1977.

²¹⁵ Sección XIII, líneas 57-61 (GOEDICKE, 1977: 127).

²¹⁶ ADROM, 2006; Traducción en LICHTHEIM, 1973: 135-139; PARKINSON, 1998. La obra fue compuesta probablemente en el reinado de Senusert I.

²¹⁷ *Pap. Millingen* I, 11-II, 4.

²¹⁸ KOCH, 1990; Traducción en LICHTHEIM, 1973: 222-235.

²¹⁹ *Sinuhe* R 5-6; KOCH, 1990: 4.

Pese a no estar carente de problemas internos²²⁰, la sucesión de Senusert I en el trono parece haber sido clara. En su largo reinado se iniciaron una serie de importantes reformas que condujeron al sistema administrativo de finales del Reino Medio. La principal en el sistema de gobierno fue la sustitución de varios nomarcas por dignatarios afines a su persona, en un movimiento encaminado a lograr y mantener una estabilidad en las provincias más conflictivas del país. Un ejemplo de esto se puede ver en la estela de Montuhotep²²¹, en la que se relata cómo el rey situó a su partidario en el cargo al frente del 4º nomo del Alto Egipto²²². Pero no fue el único caso, otros importantes nomarcas como Jnumhetep I, Najti I o Jnumhtetp II de Beni Hassan, relatan en las inscripciones biográficas de sus tumbas que fueron nominados por el rey para el ejercicio de su cargo, pese a que *de facto* lo heredaban de sus padres²²³. Como se verá, tal práctica condujo en última instancia a la desaparición de la institución a finales de la dinastía a favor de una administración dependiente del Estado central²²⁴.

Además, las composiciones propagandísticas ya presentes en el reinado de Amenemhat I crecieron en número y durante el reinado de Senusert I son relativamente numerosas las obras literarias dedicadas al fortalecimiento de la institución monárquica y a la legitimación de la sucesión de Senusert I²²⁵. Es el caso de las ya mencionadas *Enseñanzas de Amenemhat*, *Historia de Sinube*, *Profecía de Neferti*, o de las *Enseñanzas de Lealtad*, *El Campesino Elocuente* y las *Enseñanzas de Merikare*²²⁶. A estas obras puramente literarias habría que añadir los fragmentos conservados del género conocido como *Königsnovelle*²²⁷, especialmente la fundación de un templo en Heliópolis, conservada en el *Rollo de cuero de Berlín*²²⁸, la inscripción del templo de Tod²²⁹ o la del templo de Satet en Elefantina²³⁰. Este desarrollo de la propaganda literaria tenía como objetivo reforzar la lealtad de las clases altas, contribuyendo a la creación de una ideología real fuerte²³¹.

Otros rasgo destacable de este reinado, y sin duda en relación con el fortalecimiento de la administración egipcia, fue la importante actividad constructiva llevada a cabo²³². A diferencia de su predecesor, Senusert I buscó una distribución equilibrada en la visibilización del poder real entre los distintos puntos de poder tradicionales de Egipto.

²²⁰ La inscripción de este monarca en Tod (BARBOTIN y CLÈRE, 1991) podría hacer referencia a una guerra de sucesión (OBSOMER, 2005: 59). POSTEL (2004: 380) ha planteado que haya que ubicar las actividades de los faraones nubios como Qakare en este momento, aunque con las debidas reservas.

²²¹ Estela UC 14333 (STEWART, 1979: 20, lám. 18). Sobre este nomarca, véase FAVRY, 2005: 71 (10).

²²² DIEGO ESPINEL, 2009: 227.

²²³ FAVRY, 2009: 145-148. Sobre la nominación real en este reinado, véase FAVRY, 2005: 316-322.

²²⁴ *Vid. infra*: 54-59.

²²⁵ OBSOMER, 2005: 59. Sobre el empleo de la literatura como propaganda en esta época véase también POSENER, 1956.

²²⁶ Se puede encontrar una revisión de la función de esta literatura en el reinado en OBSOMER, 2005, con bibliografía y comentarios de las obras.

²²⁷ Sobre las características de este tipo de texto y más bibliografía al respecto, véase SPALINGER, 2011: 359-363.

²²⁸ *Pap. Berlín 3029*. Véase la publicación original en DE BUCK, 1938 y más recientemente OSING, 1992.

²²⁹ Véase BARBOTIN y CLÈRE, 1991.

²³⁰ Véase SCHENKEL, 1975.

²³¹ No obstante, Parkinson matiza la función de esta literatura como vehículo de transmisión de ideología oficial, ya que incluiría otras características como el entretenimiento, la influencia de la cultura popular y su carácter ficcional (PARKINSON, 2002: 86-87).

²³² Véase principalmente HIRSCH, 2004: 27-67.

Como parte de esta política, el monarca llevó a cabo proyectos en Heliópolis²³³, donde los restos de lo que parecen ser unos anales reales han sido hallados en un bloque reutilizado en el Reino Nuevo²³⁴. Además, destacan las fundaciones reales en importantes centros religiosos como el templo de Amón en Karnak, donde también se ha podido recuperar la célebre *Capilla Blanca*²³⁵, los templos de Montu en Tod y Armant²³⁶ y el templo de Satet en Elefantina²³⁷.

Junto a estos centros de culto, conviene resaltar otros dos que crecieron en importancia a lo largo de todo el Reino Medio: Abidos y el santuario de Heqaib en Elefantina. El primero, que a lo largo de la dinastía XII se convirtió en uno de los principales centros de culto con una fuerte presencia de la tradición popular²³⁸, comenzó su crecimiento quizá en el reinado de Senusert I²³⁹. El santuario de Heqaib, por su parte, es un ejemplo de culto a los ancestros con un impacto sobre todo a nivel provincial, con la veneración de un funcionario del Reino Antiguo transformado en divinidad local²⁴⁰.

Por último cabe mencionar el complejo funerario de este faraón en la necrópolis de Lisht (Figura 9), en las proximidades de la capital, muy cerca del de su padre Amenemhat I. Ambos complejos retoman numerosos elementos constructivos de los monumentos funerarios reales de la dinastía VI, en un nuevo ejemplo de legitimación del poder a través de la tradición²⁴¹. Además, diferentes estimaciones sobre su construcción permiten vislumbrar el impacto de estas actividades en la sociedad egipcia. De acuerdo a las estimaciones de D. Arnold, el número de trabajadores empleados en ellos fue relativamente bajo, unos 5000²⁴², cifra que concuerda, por ejemplo, con las capacidades de los graneros del asentamiento de Lahun²⁴³. Esto sumado al hecho de que un número aproximado de 150.000 agricultores habrían sido suficientes para cubrir las necesidades de producción básica de una población de varios millones²⁴⁴ hace las cifras de las expediciones y las grandes construcciones bastante factibles, dado que no habrían supuesto una merma importante en la estructura de producción. A esto se le añade que, gracias a diferentes marcas de grupos de trabajo procedentes de las pirámides de este período, es posible observar que estos proyectos emplearon trabajadores de diversas procedencias siendo así un vehículo de difusión de las ideas de la corte real²⁴⁵.

²³³ VANDERSLEYEN, 1995: 71; FAVRY, 2009: 209-212.

²³⁴ POSTEL y RÉGEN, 2005: 228, fig. 5.

²³⁵ LACAU y CHEVRIER, 1969. Sobre la lista de provincias de la capilla, véase SCHLOTT-SCHWAB, 1981.

²³⁶ FAVRY, 2009: 181-183.

²³⁷ SHENKEL, 1975; HELCK, 1978.

²³⁸ *Vid. infra*: 49.

²³⁹ SIMPSON, 1974: 2.

²⁴⁰ Sobre el santuario, véase HABACHI, 1985a.

²⁴¹ FAVRY, 2009: 245.

²⁴² ARNOLD, 1987: 90-92.

²⁴³ LEHNER, 1997: 226-227.

²⁴⁴ WARBURTON, 2007: 194.

²⁴⁵ DIEGO ESPINEL, 2009: 228.

Figura 9: Superposición del plano del complejo funerario de Senusert I en Lisht (ARNOLD, 1988: lám. 75) con la imagen de Google Earth©.

Los dos sucesores de Senusert I, Amenemhat II y Senusert II, se cuentan entre los monarcas menos conocidos del Reino Medio debido a la escasez de documentos y restos monumentales preservados. No obstante, esto no significa que las tendencias iniciadas en los reinados precedentes no siguiesen su curso. La fuerza del poder real en este momento no parece haberse modificado, como muestran los anales de Amenemhat II procedentes de Menfis²⁴⁶, que relatan diversos acontecimientos de, supuestamente, los primeros años del reinado. Entre ellos, destacan dotaciones para el culto funerario de sus predecesores Amenemhat I²⁴⁷ y Senusert I²⁴⁸, para templos como el de Montu en Armant²⁴⁹ o para actividades cinegéticas en el Fayum²⁵⁰. Todas ellas muestran cómo durante este reinado se continuó la labor constructiva y de culto a los antepasados iniciada por sus predecesores.

Quizá por su proximidad con la nueva capital, la región del Fayum (Figura 10: La zona del Fayum con los principales yacimientos del Reino Medio. Modificado de Google Earth©.) parece que atrajo de manera especial el interés de estos monarcas. Esto se aprecia especialmente a partir del reinado de Senusert II, quien construyó en Lahun su complejo funerario, compuesto por la pirámide real y el templo del valle²⁵¹. Asociado a ellos también

²⁴⁶ Véase FARAG, 1980; ALTENMÜLLER y MOUSSA, 1991; MALEK y QUIRKE, 1992. El fragmento pequeño fue publicado en PETRIE, 1906b: lám. V. Traducción y comentario también en DANTONG, 1999.

²⁴⁷ Fragmento pequeño, col. 5.

²⁴⁸ Fragmento pequeño, col. 1; fragmento grande, cols. 1-3; 5-7.

²⁴⁹ Fragmento grande, col. 9.

²⁵⁰ Fragmento grande, cols. 23-24.

²⁵¹ Sobre el templo, véase LUFT, 1996; HORVÁTH, 2006.

se creó un centro urbano²⁵² que constituye uno de los ejemplos más representativos del urbanismo oficial de la época. El yacimiento es bien conocido y los papiros exhumados de él²⁵³, datados en su mayoría en los reinados de Senusert III y Amenemhat III, han permitido conocer numerosos datos acerca de la organización social en los enclaves del Reino Medio²⁵⁴.

Figura 10: La zona del Fayum con los principales yacimientos del Reino Medio. Modificado de Google Earth©.

La fundación de Lahun, a las puertas del Fayum, se ha asociado a la presunta existencia de numerosos trabajos de irrigación en la región durante el reinado de Senusert II. Tales iniciativas contribuirían en gran medida a su fertilidad y prosperidad, aunque resulta imposible conocer con certeza en qué consistieron tales trabajos²⁵⁵. De hecho, se trata de una asunción transmitida a lo largo de la historia de la egiptología, aunque no hay muchas evidencias arqueológicas que la sustenten, dado que los numerosos papiros recuperados de Lahun apenas mencionan este tipo de actividades²⁵⁶.

²⁵² Sobre el yacimiento, véase PETRIE, 1890; 1891; PETRIE *et al.*, 1923; Un trabajo más actual, con más bibliografía es QUIRKE, 2005.

²⁵³ Los papiros fueron publicados originalmente en GRIFFITH, 1898. Para ediciones más modernas véanse principalmente los trabajos de LUFT (1992; 2006) y COLLIER y QUIRKE (2002; 2004; 2006).

²⁵⁴ Una visión general de la vida cotidiana en Lahun a partir de las evidencias se puede encontrar en SZPAKOWSKA, 2008.

²⁵⁵ CALLENDER, 2007: 218.

²⁵⁶ DIEGO ESPINEL, 2009: 236.

Frente a estos dos reinados, los de Senusert III y Amenemhat III son bien conocidos gracias a un abundante número de documentos y de monumentos relacionados con sus actividades políticas, constructivas y económicas.

Durante el reinado de Senusert III se culminaron los cambios administrativos iniciados a comienzos de la dinastía y el poder real conoció su apogeo como institución, con la culminación del proceso de desaparición de los grandes nomarcas provinciales y la integración de sus herederos en la administración central²⁵⁷. Un ejemplo de la idealización del poder del faraón son los *Himnos de Senusert III*, conservados en un papiro procedente de Lahun²⁵⁸. Las tendencias centralistas del momento quedan reflejadas en la completa difusión a escala nacional del llamado “estilo de la residencia”. Se trata de una tipología cerámica originada en la capital durante el reinado de Senusert I²⁵⁹ que en ese período se generalizó en todo el país y se difundió, incluso fuera, alcanzando puntos tan lejanos como Kerma²⁶⁰. En la misma línea que la política de sus predecesores, la monarquía continuó potenciando los lugares de culto²⁶¹. En el caso de Senusert III, uno de los ejemplos paradigmáticos podría ser el culto de Osiris-Jentymentiu en Abidos. En este lugar el monarca erigió un templo funerario²⁶², así como la que probablemente fue su tumba²⁶³. Como sucede entre la pirámide de Senusert II y la ciudad de Lahun, es muy probable que la sepultura guardara una estrecha relación con la fundación real de de Wah-sut²⁶⁴ (Figura 11), un centro urbano asociado a ella y, seguramente también, ligado a la creciente importancia de Abidos como centro religioso. De hecho, estas iniciativas reales estuvieron acompañadas de un fuerte respaldo de la cultura popular, como demuestran las abundantes estelas votivas dejadas por los peregrinos²⁶⁵. Al mismo tiempo que las actividades privadas y populares, la estela del tesorero Ijerneferet muestra labores relacionadas con la mejora de las instalaciones por encargo del rey²⁶⁶.

Durante el pacífico y estable reinado de Amenemhat III las reformas administrativas e ideológicas llevadas a cabo en los reinados precedentes alcanzaron su madurez, culminando en un estado central, fuerte y próspero. Al menos esa es la visión que se desprende de las fuentes conservadas, ya que pese al elevado número de inscripciones y otros documentos escritos conservados de este momento, entre ellos las inscripciones mineras analizadas en este trabajo, es mucho lo que aún se desconoce de sus 46 años de gobierno.

²⁵⁷ GESTERMANN, 1995: 37-38.

²⁵⁸ UC 32157 (COLLIER y QUIRKE, 2004: 16-19).

²⁵⁹ ARNOLD, 1988: 143-146.

²⁶⁰ BOURRIAU, 1991b: 129.

²⁶¹ Sobre las construcciones específicas, véase HIRSCH, 2004: 88-109.

²⁶² WEGNER, 1996b.

²⁶³ WEGNER, 2006.

²⁶⁴ Sobre este yacimiento, véase WEGNER, 2001.

²⁶⁵ Sobre estas estelas y las actividades religiosas en el santuario, véase SIMPSON, 1974.

²⁶⁶ Berlín 1204; SIMPSON, 1974: lám. 1.

Figura 11: Superposición del plano del complejo de Senusert III en Abidos (WEGNER, 2001: 283, fig. 1) con la imagen de Google Earth©.

Amenemhat III dedicó un gran interés a la zona del Fayum, razón por la que quizá fue edificado posteriormente²⁶⁷. A partir de este reinado la región conoció una intensa actividad constructiva. Durante su reinado se construyeron dos colosos de cuarcita en Biahmu²⁶⁸. Aunque su finalidad es desconocida son una buena prueba del esfuerzo constructivo y de visibilización del poder real en la zona durante este período²⁶⁹. Posiblemente siguiendo esa misma finalidad, este rey también construyó su complejo funerario en la necrópolis de Hawara²⁷⁰, en la entrada del Fayum, tras abandonar un primer proyecto en Dashur²⁷¹. Otros centros que muestran el interés del poder central durante este periodo en la zona son Qasr el-Sagha²⁷²—asentamiento posiblemente asociado con la explotación de las minas de basalto de Widan el-Faras—, Medinet el-Fayum, donde hay evidencias de un importante templo construido por el rey²⁷³, o Medinet Madi, donde se ha preservado uno de los santuarios mejor conservados del Reino Medio, construido en el reinado de Amenemhat III y remodelado durante el de su sucesor, Amenemhat IV²⁷⁴. Además, en la región se

²⁶⁷ WIDMER, 2002; VOLOKHINE, 2005-07.

²⁶⁸ *LdA* I: 782-783; PETRIE, 1889; HIRSCH, 2004: 130.

²⁶⁹ GRAJETZKI, 2006: 119.

²⁷⁰ *LdA* II: 1072-1074; PETRIE, 1889; 1890; LLOYD, 1970; HIRSCH, 2004: 130-131.

²⁷¹ Sobre el complejo de Dashur, véase ARNOLD, 1987.

²⁷² SLIWA, 1986; 1992.

²⁷³ Véase HABACHI, 1937.

²⁷⁴ *LdA* III: 1271-1273; VOGLIANO, 1938; NAUMANN, 1939; DONADINI, 1988; ARNOLD, 2003: 145; HIRSCH, 2004: 123-130.

encuentra también la necrópolis de Jelua, en la que se ubican las tumbas de dos gobernadores provinciales²⁷⁵.

Otro punto que creció en importancia durante estos reinados es la ciudad de Tell el-Dab'a²⁷⁶, identificada con la Avaris del Segundo Periodo Intermedio y centro de poder de los reyes hicsos. Las excavaciones realizadas en el yacimiento muestran una realidad social extremadamente compleja durante el final del Reino Medio²⁷⁷, con importantes asentamientos de poblaciones asiáticas²⁷⁸. Además, la ciudad fue un importante centro comercial con la zona de Asia y el Egeo²⁷⁹.

Figura 12: (Izq.) Busto de Amenemhat III caracterizado como sacerdote, procedente de Kiman Fares (Cairo JdE 20001, extraído de [globalegyptianmuseum.org]). (Dcha.) Busto de Sobek procedente de Hawara (Boston MFA 12.1003, extraído de [http://www.metmuseum.org]).

Tanto bajo el reinado de Senusert III como en el de Amenemhat III se produjo también un gran incremento de la estatuaria real. Las nuevas imágenes muestran un estilo mucho más realista que las que datan de comienzos de la dinastía. Numéricamente, se conocen cerca de 75 estatuas y fragmentos del reinado de Senusert III y 70 del de Amenemhat III²⁸⁰, mostrando una vez más una gran iniciativa de visibilización de la institución monárquica. La tipología de la estatuaria real cambió de un concepto idealizado, con rasgos “perfectos”, e ideales, a unas representaciones de madurez, liderazgo y omnisciencia a través de una expresión mucho más realista²⁸¹. A este cambio en la fisionomía hay que sumar los nuevos tipos de conjuntos que se desarrollan, especialmente en el reinado de Amenemhat III,

²⁷⁵ Véase BRESCIANI *et al.*, 1998: 7-48.

²⁷⁶ Véase una extensa bibliografía sobre el yacimiento en [http://www.auaris.at/html/bibliographie_en.html] (consultado 27-09-2012).

²⁷⁷ El templo de Ezbet Rushdi fue fundado probablemente bajo Amenemhat I o Senusert I, véase BIETAK y DORNER, 1998: 17.

²⁷⁸ Sobre el asentamiento del Reino Medio, con más bibliografía, véase BADER, 2011.

²⁷⁹ *Vid. infra*: 63-64 con más bibliografía.

²⁸⁰ FRANKE, 1995: 741-742.

²⁸¹ FREED, 2002: 122. Sobre los cambios en la estatuaria de Senusert III, véase TEFNIN, 1992; POLZ, 1995; GESTERMANN, 1995: 32-33.

como las representaciones del rey como sacerdote (Figura 12, izq.) o las estatuas de divinidades combinando rasgos zoomorfos y antropomorfos²⁸² (Figura 12, dcha.).

Tras los largos reinados precedentes, los dos últimos soberanos de la dinastía disfrutaron de reinados cortos de los que apenas se ha conservado información. Un buen ejemplo de ello es la extrema escasez de retratos reales conservados de ambos monarcas, en contraste con la abundancia de los reinados precedentes. No obstante el reinado de Amenemhat IV parece mostrar una línea continuista con el de su predecesor, como indica el envío continuado de expediciones mineras. El caso de Sobeknefru es aún más oscuro, ya que apenas hay testimonios, escritos o iconográficos datables en su reinado²⁸³. El hecho de que la dinastía concluya con el reinado de esta mujer y que durante el reinado de Amenemhat III otra princesa muerta prematuramente, Ptahnefru, adquiriera importantes prerrogativas reales como el uso del cartucho²⁸⁴, sugieren problemas sucesorios en la línea masculina de la dinastía quizás motivados por el largo reinado de Amenemhat III. Sea como fuere, tras estos dos reinados breves —9 años el de Amenemhat IV y 3 el de Sobeknefru— la dinastía llegó a su fin, propiciando el ascenso al trono de la dinastía XIII, durante la cual Egipto iría perdiendo la unidad política mantenida durante más de dos siglos²⁸⁵.

Socialmente, el Egipto de finales de la dinastía XII se muestra como una sociedad fuertemente jerarquizada. Las evidencias apuntan a un gobierno fuertemente burocratizado, como muestran los ya mencionados papiros de Lahun²⁸⁶, los *Despachos de Semna*²⁸⁷ o los *ostraca* de Mersa Gawasis²⁸⁸, así como la gran abundancia de sellos en diferentes centros administrativos²⁸⁹. El desarrollo de plantas ortogonales en los núcleos urbanos de nueva fundación —especialmente Lahun, Wahsut o Tell el-Dab'a— durante la dinastía también apunta en esa dirección, aunque conviene tener en cuenta que se trata de casos particulares, siendo habitual también, como se verá a lo largo de este trabajo, la ocupación continuada de zonas habitacionales antiguas (como es el caso de Elefantina²⁹⁰).

En la parte de menor poder adquisitivo se situaban los campesinos y otras profesiones asociadas a las actividades agropecuarias, como carniceros, panaderos, etc²⁹¹. Estos trabajadores constituían la principal fuente de mano de obra para los grandes proyectos reales y eran reclutados mediante un sistema de trabajo de prestación o *azofra*²⁹². Lógicamente, se trata de la realidad social más difícil de reconstruir para el historiador, ya que el material documental que se refiere a ellos es muy escaso. No obstante, algunos indicios ayudan a esta labor. Es el caso de la cultura material o de las maquetas funerarias que ilustran actividades cotidianas de estas clases (Figura 13), aunque estos modelos desaparezcan a mediados de la dinastía.

²⁸² Sobre los diferentes tipos en la estatuaria de Amenemhat III, véase FREED, 2002: esp. 114-121.

²⁸³ Una lista de estos objetos puede encontrarse en MATZKER, 1986: 50-51.

²⁸⁴ MATZKER, 1986: 25-26. Sobre Ptahnefru, véase FARAG y ISKANDER, 1971.

²⁸⁵ *Vid. infra*: 65.

²⁸⁶ *Vid. supra*: 48.

²⁸⁷ *Vid. infra*: 61.

²⁸⁸ MAHFOUZ, 2008b.

²⁸⁹ Véase, por ejemplo, MOELLER, 2008; 2009.

²⁹⁰ VON PILGRIM, 1996.

²⁹¹ Véase GRAJETZKI, 2006: 144-149.

²⁹² *Vid. supra*: 24.

Figura 13: (Izda.) Maqueta de la tumba de Meketre representando un granero (MMA 20.3.11). (Dcha.) Panaderos de la maqueta de la panadería de la tumba de Meketre (MMA 20.3.12). Imágenes extraídas de [http://www.metmuseum.org].

Las composiciones literarias ofrecen una visión contradictoria de estos grupos. El relato del *Campesino Elocuente*²⁹³, que narra las desventuras de un campesino que sufre un abuso por parte de un potentado cuando acudía al mercado a vender sus mercancías²⁹⁴, es una visión favorable a estas clases cuyos oficios, sin embargo, son severamente criticados en la llamada *Sátira de los oficios*²⁹⁵.

En un nivel socioeconómico superior al campesinado y a los artesanos se elevó un estrato social compuesto por personas que habían prosperado a la sombra de las actividades de los monarcas, lo que de forma anacrónica quizá podría llamarse “clase media”²⁹⁶. Se trata de militares; funcionarios relacionados con las expediciones militares, comerciales y mineras; el personal especializado de estas últimas y los pequeños propietarios de tierra como los *nds* o los *hm-k3*, quienes a cambio del pago regular de impuestos disponían de cierta libertad a la hora de trabajar las tierras²⁹⁷. Pese a que de nuevo resulta difícil evaluar los privilegios de los que gozaban, parece claro que al menos una parte de ellos tuvo acceso a una formación escrita, como demuestran los numerosos grafitos hallados en las zonas de dichas actividades, aparte de las inscripciones oficiales. Muchos de los altos cargos de las expediciones, con una posición relativamente modesta dentro del esquema administrativo central, pudieron permitirse la elaboración de monumentos votivos.

La última capa social es, por razones obvias, la más conocida. Se trata de los altos dignatarios del país, cortesanos, altos cargos de las administraciones provinciales y altos cargos religiosos. Este sector de la población, el más escaso en número, acumulaba la mayor parte de la riqueza y copaba las capas altas de la administración²⁹⁸, por lo que sus

²⁹³ LICHTHEIM, 1973: 169-183.

²⁹⁴ TALLEY, 2005: 200-201.

²⁹⁵ HELCK, 1970b.

²⁹⁶ RICHARDS, 1992: 35-37; 2005: 7-10, 19-31; GRAJETKI, 2006: 149-151.

²⁹⁷ Véase KATARY, 2012: 7. Sobre los pequeños propietarios (*nds*), véase MORENO GARCÍA, 1997; FRANKE, 1998.

²⁹⁸ *Vid. infra*: 54-56.

estelas, estatuas, tumbas y otros monumentos permiten un conocimiento mayor del individuo²⁹⁹.

Durante este período las costumbres funerarias también sufrieron importantes cambios³⁰⁰. A finales de la dinastía aumentan las necrópolis en las proximidades de los principales centros administrativos como Fayum o Dashur³⁰¹, pero también en importantes centros religiosos como Abidos. Además, a partir del reinado de Senusert III se reintroduce la práctica de los enterramientos múltiples, aparentemente en todos los niveles sociales³⁰². Estos cambios parecen estar relacionados con el cambio en la tipología de las estelas funerarias a finales de la dinastía, donde se da menos importancia al individuo y más al grupo³⁰³. Hay además toda una serie de cambios en las costumbres funerarias que se van produciendo de forma paulatina entre los reinados de Senusert II y Senusert III. Es el caso de la desaparición de las maquetas o modelos funerarios³⁰⁴; la aparición de los *ushebtis* y otro equipamiento funerario, como las varas mágicas o las ofrendas de fayenza, o el uso de inscripciones con jeroglíficos mutilados³⁰⁵, la transformación de la tipología de los sarcófagos³⁰⁶, o la deposición del difunto en decúbito supino en vez de en decúbito lateral izquierdo³⁰⁷.

2.2.2 Administración

También en la administración, tanto central como provincial, hay una serie de transformaciones importantes durante el período estudiado. Dentro de la estructura administrativa central de finales de la dinastía XII se pueden diferenciar tres grandes entidades: la Oficina del Visir, el Tesoro y el Palacio, cada una de ellas con sus funcionarios y labores específicas, aunque en muchos casos estas funciones son oscuras o se solapan.

La “Oficina del Visir” (*h3 n t3ty*), dirigida por el “visir” (*t3ty*), habría estado encargada principalmente de las cuestiones de gobierno interno del país, así como de los asuntos legales. Durante el Reino Medio, los visires pasaron por ser los funcionarios más prominentes de la administración egipcia, convirtiéndose en el segundo personaje más poderoso del país después del faraón. Pero esta situación fue cambiando progresivamente a medida que avanzaba la dinastía XII. De este modo, la centralización y burocratización de la administración del país fue colocando al visir en un plano similar al del “tesorero” (*imy-r htmt*). Cabe la posibilidad de que la centralización de la administración a lo largo de este período provocase que este cargo se convirtiera en algo menos personalista, razón por la que quizá estos altos funcionarios son menos visibles en el registro epigráfico y arqueológico a finales de la dinastía.

²⁹⁹ GRAJETKI, 2006: 151-165.

³⁰⁰ Sobre este tema, véase por ejemplo, BOURRIAU, 1991a; RICHARDS, 2005.

³⁰¹ GESTERMANN, 1995: 41.

³⁰² GRAJETZKI, 2007: 29.

³⁰³ *Ibid.*: 30-31.

³⁰⁴ BOURRIAU, 1991a: 11. Sobre las maquetas, véase TOOLEY, 1995.

³⁰⁵ BOURRIAU, 1991a: 13; MINIACI, 2010.

³⁰⁶ Sobre los sarcófagos y sus decoraciones en el Reino Medio, véase especialmente WILLEMS, 1988.

³⁰⁷ GRAJETZKI, 2003b: 54.

El visir, cuyas funciones y actividades se describen en las *Obligaciones del Visir*³⁰⁸, fue sin duda uno de los funcionarios más poderosos del país durante el Reino Medio, hasta el punto de que, como ya se ha visto, el primer monarca de la dinastía XII pudo haber ocupado este cargo³⁰⁹. Esta importancia queda reflejada en las características particulares con las que son representados, con una vestimenta larga que les cubre el pecho y un collar o cuerda alrededor del cuello³¹⁰.

Sus funciones principales eran la administración civil y provincial, así como la del Palacio. En este sentido, otros oficiales de la administración le habrían tenido que consultar antes de la apertura de un nuevo recinto, así como estar sometidos al control que el visir habría ejercido sobre sus funciones. Asimismo, aparece como principal juez en Egipto, encargado de impartir justicia³¹¹. Pese a que algunos autores, como Grajetzki, consideran que durante la dinastía XII hubo dos visires en ejercicio a la vez, uno en el norte (Lahun) y otro en el sur (Tebas)³¹², otros como Quirke señalan que no existen evidencias suficientes para considerar esta práctica durante el Reino Medio³¹³.

Aunque resulta muy complicado conocer la estructura y reparto de funciones dentro de su oficina, Grajetzki ha propuesto la siguiente jerarquía por debajo del visir (Figura 14):

Figura 14: Organigrama de los principales funcionarios por debajo del visir, a partir de GRAJETZKI, 2009: 14, fig. 4.

La segunda gran institución en la administración de esta época fue el Tesoro, oficina encargada principalmente de la obtención, gestión y distribución de bienes, especialmente metales, piedras semipreciosas y otros objetos derivados de relaciones comerciales, como pudieran ser la obsidiana o el ʕntyw. Se trata, por tanto, de la oficina más importante, a priori, para el presente estudio, ya que es la que debería estar más involucrada en el envío de las expediciones mineras y comerciales.

³⁰⁸ VAN DEN BOORN, 1988; QUIRKE 2004: 18-24.

³⁰⁹ Puede encontrarse una lista de visires del Reino Medio en VALLOGGIA, 1974; GRAJETZKI, 2003a: 9-42.

³¹⁰ GRAJETZKI, 2009: 23-26.

³¹¹ *Ibid.*: 16-18.

³¹² GRAJETZKI, 2003a: 48-50.

³¹³ QUIRKE, 2004: 85.

La institución durante la dinastía XII estaba dirigida por el “tesorero” (*imy-r hmt*)³¹⁴, pese a que la dirección de este alto funcionario podría ser el resultado de una evolución en la que los tesoreros fueron sustituyendo progresivamente a los “supervisores de la doble casa de la plata” (*imy-r prwy-hd*) como segundo funcionario más importante del país³¹⁵, quizá al mismo nivel que el propio visir³¹⁶, con el que según las *Obligaciones del Visir* guardaba una estrecha relación³¹⁷.

Resulta del todo imposible resumir en unas pocas páginas la complejidad de la institución y la gran cantidad de títulos y cargos asociados a ella, pero debido a su relación con las expediciones, muchos de estos detalles se irán estudiando a lo largo del trabajo³¹⁸.

Seguramente subordinado al tesorero y, a la vez, estrechamente ligado al Palacio, estaba el “gran intendente” (*imy-r pr wr*)³¹⁹, un funcionario encargado de la administración de los campos, el ganado y en general de la agricultura fuera del palacio, así como del ingreso de los productos agropecuarios en esta institución³²⁰.

La última gran institución en el Egipto de finales del Reino Medio es la residencia³²¹, verdadero centro administrativo además de alojar a la familia real. Según el estudio de las fuentes administrativas realizado por Quirke, el Palacio estaría dividido en una parte interior (*inner palace*) y otra exterior (*outer palace*)³²², quedando así separados el espacio privado reservado a la familia real y la zona pública reservada a labores cotidianas y administrativas.

Figura 15: Esquema de la distribución de áreas del Palacio, a partir de Quirke, 1990: 41, fig. 1.

³¹⁴ Literalmente “supervisor de las cosas selladas”, *vid. supra*: 30. Puede encontrarse una lista de portadores de este título en GRAJETZKI, 2003a: 44-65; DESPLANCQUES, 2006: 313.

³¹⁵ *Ibid.*: 400-402.

³¹⁶ Conviene señalar no obstante la apreciación de GRAJETZKI (2009: 44) al respecto, donde menciona el hecho de que la involucración de los tesoreros en labores constructivas en zonas como Abidos habrían generado una gran visibilidad de estos funcionarios a través de sus monumentos, pudiendo crear de este modo una visión distorsionada.

³¹⁷ QUIRKE, 2004: 19.

³¹⁸ Para un estudio en profundidad del tesoro y los funcionarios adscritos al mismo durante el Reino Medio, véase DESPLANCQUES, 2006: 217-427.

³¹⁹ Puede encontrarse un estudio detallado de los funcionarios que ocuparon el cargo en GRAJETZKI, 2003a: 79-115; QUIRKE, 2004: 61; 51.

³²⁰ GRAJETZKI, 2006: 70. Habría tenido una especial relación con los inventarios, DESPLANCQUES, 2006: 303.

³²¹ Sobre la residencia, véase QUIRKE, 2009.

³²² QUIRKE, 1990: 41.

Dentro del plano teórico del Palacio (Figura 15), Quirke establece tres espacios principales: el *k3p* serían las zonas reservadas a la educación y formación de los hijos de la familia real y de algunos altos funcionarios; el *hnty* sería la zona donde se llevarían a cabo los asuntos oficiales y por último la zona denominada como *w3hy* correspondería a la sala de audiencias del rey. Todo este complejo estaría rodeado por almacenes de aprovisionamiento, denominados *šnꜥ*. Las provisiones llegarían al Palacio desde la zona de descarga, el *whrt*, al otro lado de la vía real (*w3t n(y)-swt*)³²³.

Parece que el Palacio, al menos la parte exterior, constituía un centro de reunión para altos funcionarios (*srw*) de otras administraciones, que presentaban sus informes y aconsejaban al monarca en diversas cuestiones³²⁴, aunque la responsabilidad última de las decisiones quedaba en manos del faraón³²⁵.

Otra institución relevante para el trabajo que aquí se presenta es el ejército³²⁶. Dentro de los distintos títulos atestiguados y relacionados con el ejército en el Reino Medio con datos procedentes principalmente de Nubia, uno de los más importantes es sin duda el de “seguidor” (*šmsw*)³²⁷, dada su polivalencia en funciones militares o administrativas³²⁸. Junto a él, tanto a nivel numérico como de importancia, estaba el cargo de “comandante” (*3tw*)³²⁹ y los “soldados” (*ꜥnhw*)³³⁰, que completaban, junto a los “seguidores”, las labores militares, policiales, navales y administrativos³³¹. Los “comandantes”, y en especial los “comandantes en jefe del regimiento urbano” (*3tw ꜥ3 n niwt*), muestran una gran presencia en la región de la segunda catarata³³², aunque también están documentados en otros lugares³³³. Los *ꜥnhw* tenían funciones relacionadas con la vigilancia, aunque la versión más común del título en la zona es *ꜥnh n niwt*, cuyas funciones no se tienen muy claras. Podrían estar relacionadas con la intendencia y la logística dentro del ejército, ya que las improntas de sellos desvelan que tenían funciones relacionadas con la administración³³⁴. Otros militares comunes en las fuentes son los “pastores de perros” (*mnyw tsmw*)³³⁵ y los “arqueros” (*iryw pdt*)³³⁶. Los primeros eran los encargados posiblemente de patrullar en busca de fugitivos o grupos de inmigrantes, mientras que los segundos se han documentado en tareas relacionadas con la vigilancia de los graneros³³⁷. Las funciones principales de estos dos tipos de personajes habrían sido fundamentalmente policiales, lo que explica la presencia inferior en los documentos de personajes asociados a otras instituciones policiales conocidas.

³²³ *Ibid.*: 38-41.

³²⁴ *Ibid.*: 43.

³²⁵ *Ibid.*: 57.

³²⁶ Los principales dossiers de funcionarios militares en la época se encuentran en CHEVEREAU, 1991; STEFANOVIĆ, 2006.

³²⁷ WARD, 1982: 175 (1517); QUIRKE, 2004: 105.

³²⁸ STEFANOVIĆ, 2008: 235; QUIRKE, 2004: 103.

³²⁹ WARD, 1982: 6 (1).

³³⁰ *Ibid.*: 73 (602); QUIRKE, 2004: 100.

³³¹ GRATIEN, 2004a: 167.

³³² *Ibid.*: 167, nota 17.

³³³ Véase el dossier de STEFANOVIĆ, 2006: 49-60.

³³⁴ GRATIEN, 2004a: 167.

³³⁵ WARD, 1982: 95 (796).

³³⁶ *Ibid.*: 63 (516); QUIRKE, 2004: 101.

³³⁷ GRATIEN, 2004a: 168.

Figura 16: Reconstrucción de la estructura del ejército egipcio en Nubia, a partir los datos de LEPROHON, 1994.

En el organigrama superior (Figura 16) se puede ver una posible reconstrucción de la estructura del ejército egipcio en la Baja Nubia a finales del Reino Medio³³⁸. Conviene señalar que la comprensión del ejército durante la dinastía XII se basa casi exclusivamente en la documentación procedente de esta zona, a partir de las inscripciones rupestres conservadas³³⁹ y de otros materiales como las improntas de sellos de las fortalezas³⁴⁰ o los ya mencionados *Despachos de Semna*.

En torno al reinado de Senusert III se realizaron varias reformas en la organización territorial del país. La más importante fue quizá la división del territorio en dos grandes unidades administrativas. Por un lado, el norte del país, comprendiendo el Bajo y el Medio Egipto, eran gobernados desde la capital en Ichy-Taui, mientras que en Tebas se estableció el “distrito de la Cabeza del Sur” (*wꜥrt n tp-rsy*), que habría controlado el territorio desde Ajmin hasta Elefantina³⁴¹. Esta nueva estructura administrativa puede observarse en la progresiva sustitución de los grandes gobernadores provinciales por “alcaldes” (*ḥ3ty-ꜥ*) de los principales centros de población, así como la creciente presencia en los documentos de títulos como “escriba del distrito” (*sš n sp3t*)³⁴².

Este reordenamiento territorial fue relegando a un segundo plano los núcleos de poder provinciales heredados de épocas anteriores, que quedaban obsoletos en la nueva realidad. La desaparición de los nomarcas, que tradicionalmente se atribuyó a una política directa de la monarquía durante el reinado de Senusert III, parece haber sido, sobre todo, el resultado de un proceso lógico de integración de estas familias provinciales en la estructura de la administración central. Uno de los personajes clave para entender este cambio político es

³³⁸ El organigrama se ha realizado a partir del listado de títulos ofrecido en LEPROHON, 1994.

³³⁹ Los principales catálogos de estas inscripciones en Nubia son ŽABA, 1974; HINTZE *et al.*, 1989.

³⁴⁰ Véase, por ejemplo, SMITH, 1990; LEPROHON, 1994; SMITH, 1996; GRATIEN, 2004a; *id.* 2004b.

³⁴¹ GESTERMANN, 1995: 36-37; TALLET, 2005: 88-90.

³⁴² WARD, 1982: 164 (1425); QUIRKE, 2004: 114-15.

Jnumhetep III, que desempeñó diferentes cargos administrativos desde el año 1 de Senusert II hasta comienzos del reinado de Amenemhat III³⁴³, y fue hijo de Jnumhetep II, nomarca de la provincia del Óryx en el Medio Egipto.

Aparentemente, este proceso de desaparición comenzó en la dinastía XI, tras la unificación del país, cuando se habría despojado a los nomarcas opositores de los tebanos de sus importantes privilegios³⁴⁴. Pero no fue hasta el reinado de Amenemhat I cuando se les empezó a sustituir de forma progresiva por gobernantes afines a la nueva dinastía gobernante y nombrados por el rey³⁴⁵. Los títulos y la estructura de gobierno provincial fueron desapareciendo progresivamente a medida que sus herederos eran educados en la corte e incluidos en la intrincada estructura administrativa del país³⁴⁶.

Es aquí donde es relevante la historia de Jnumhetep III, ya que sirvió como miembro de la administración central bajo varios monarcas, llevando a cabo diferentes tareas relacionadas con la política exterior del faraón³⁴⁷. El servicio prestado al rey por el hijo de un supuesto usurpador de prerrogativas reales en las provincias no parece tener sentido, mientras que la posibilidad de que fuese premiado con un puesto notablemente más ventajoso habría asegurado dos objetivos al mismo tiempo: garantizar para el faraón la lealtad de la poderosa familia de gobernadores de la provincia del Óryx al tiempo que las antiguas estructuras de poder desaparecían a favor de una administración central única.

Todos estos cambios y las estructuras resultantes también cambiaron el sistema de gestión de los recursos y del trabajo en el país. Se siguió empleando la institución del *hnrt*, aunque cambió ligeramente su modo de funcionamiento y dejó de ser una prisión militarizada, para convertirse en un centro de trabajos forzados³⁴⁸. La mano de obra para distintos proyectos era reclutada de forma local mediante el sistema de azofras (*hsbw*)³⁴⁹ y organizada en *phyles*³⁵⁰ de trabajadores, mientras que los oficiales encargados de la dirección de los trabajos tendían a proceder de la corte³⁵¹. Un ejemplo de esto se puede ver en diferentes expediciones mineras que se estudiarán en este trabajo. Del mismo modo, la presencia de cerámicas egipcias tanto del Alto como el Bajo Egipto en diferentes yacimientos mineros y nubios³⁵² indica una fuerte presencia de la administración central en las regiones periféricas.

2.2.3 Política Exterior

La política exterior de un estado como Egipto en la época del Reino Medio constituye al mismo tiempo un rasero para conocer su papel dentro del contexto internacional próximo y una trampa para el historiador, debido a la parcialidad de las fuentes. Esto es especialmente evidente en el caso egipcio, dado que las únicas fuentes escritas conocidas

³⁴³ ALLEN, 2009: 15.

³⁴⁴ Sobre los nomarcas en el Reino Medio, véase principalmente FAVRY, 2005.

³⁴⁵ SCHNARE, 1981: 193-195.

³⁴⁶ Sobre este proceso, véase FRANKE, 1991.

³⁴⁷ Sobre la inscripción histórica de Jnumhetep, véase, ALLEN, 2008; 2009.

³⁴⁸ QUIRKE, 1988: 102.

³⁴⁹ *Vid. supra*: 24.

³⁵⁰ Sobre este sistema, véase ROTH, 1991.

³⁵¹ Véase FERGUSON, 2006: 153-159.

³⁵² Especialmente en las fortalezas de la Baja Nubia, *vid. infra*: 60-62.

sobre los acontecimientos relacionados con los contactos exteriores proceden del propio Egipto. Por ello, es necesario, como en cualquier ámbito, recurrir a otras fuentes de información, especialmente las aportadas por otras disciplinas como la arqueología. Pese a que el ámbito de actuación egipcia fue muy vasto, al tratarse de una introducción histórica se ha dividido este apartado de política exterior en dos bloques generales, Nubia y Asia, ya que otras regiones como Punt o los desiertos se tratarán con más detalle a lo largo de este trabajo.

2.2.3.1 Nubia

Figura 17: El *limes* de la Baja Nubia bajo el reinado de Senusert III y Amenemhat III. Modificado de Google Earth©.

Durante la dinastía XII, los primeros movimientos serios de Egipto contra la Baja Nubia se produjeron en el año 29 de Amenemhat I. La razón de este interés tardío probablemente se deba buscar en la situación interna egipcia de este momento, ocupada hasta ese momento en la consolidación del poder de la recién creada dinastía. Una vez logrado este primer paso, a lo largo del reinado de su sucesor Senusert I se llevó a cabo una política de consolidación de la presencia egipcia en esta zona, mediante la construcción de una importante red de fortificaciones destinadas no sólo a la defensa del territorio, sino a la protección de yacimientos mineros y al control del tráfico del Nilo³⁵³. A finales del reinado de Senusert I esta red de fortificaciones estaba compuesta por seis complejos, Elephantina,

³⁵³ Para un estudio detallado de la política de Senusert I en Nubia, véase OBSOMER, 1995: 237-359.

Biga, Quban, Aniba, Faras y Serra³⁵⁴ (Figura 17). A estas fortificaciones hay que añadir la de Iqqur, situada frente a Quban así como Buhen, la más importante en tamaño. Una vez controlada esta región, parece que se explotaron los yacimientos auríferos de Wadi Allaqi³⁵⁵, así como otras regiones como Wadi el-Hudi³⁵⁶. Esta primera expansión egipcia integró en el territorio ahora bajo control faraónico a una variedad de población, como las gentes del denominado Grupo C y los *medyain*, habitantes del desierto oriental³⁵⁷.

Aparentemente, la política de ocupación de la Baja Nubia se mantuvo a lo largo de la dinastía. De hecho, especialmente durante el reinado de Senusert III se llevó a cabo un programa de ampliación de las fortalezas, así como de construcción de nuevos fuertes más al sur con el fin de fortalecer la presencia egipcia en la Baja Nubia y regular los contactos comerciales con el reino nubio de Kush. A este nuevo avance egipcio hacia el sur le acompañó la erección de seis nuevas fortalezas, Askut, Shalfak, Uronarti, Semna Norte, Kumma y Semna Sur³⁵⁸ (Figura 17). En el año 16 de su reinado Senusert III erigió dos estelas gemelas en Semna norte y Uronarti anunciando el establecimiento de una nueva frontera meridional y deseando su mantenimiento en el futuro por parte de sus “hijos” (i.e. sucesores)³⁵⁹. El contenido de estos documentos no ha de tomarse como información histórica veraz, sino que se deben contextualizar y cuestionar, teniendo presente al autor, el mensaje buscado y la audiencia a la que estaba destinado³⁶⁰. Es posible que ambas inscripciones guardaran relación con el culto de sendas estatuas del rey asociadas a ellas. No hay necesidad, sin embargo, de pensar que fueran grabadas con el objetivo de ser leídas por una audiencia concreta ya que no se sabe el lugar exacto de su ubicación³⁶¹, ni el grado de accesibilidad que un hipotético público podría haber tenido a ellas. Su texto está destinado a la posteridad, en forma de la figura de “los hijos” de Senusert III a los que se dirige. A nivel práctico, las funciones de estas estelas como marcadores de frontera se realizaban más por su mera presencia física que por su contenido textual³⁶².

A partir del reinado de Senusert III el ímpetu conquistador egipcio pareció remitir, y durante el reinado de Amenemhat III no hay constancia de acciones militares egipcias de consideración en Nubia, aunque se mantuvo el control del territorio y una estricta vigilancia de los movimientos migratorios de nubios hacia Egipto, como muestran los documentos conocidos como *Despachos de Semna*³⁶³. A medida que se agota la dinastía XII y avanza la XIII, el control egipcio sobre estos enclaves fue desapareciendo, hasta que durante el Segundo Periodo Intermedio sus comandantes acabaron cayendo bajo la órbita del rey de Kush. Este proceso se habría producido mediante una evolución desde un poblamiento de

³⁵⁴ GARDINER, 1916b: 184-192. Sobre las fortalezas en el reinado de Senusert I, véase OBSOMER, 1995: 255-269; VOGEL, 2010. A estas fortalezas quizás habría que añadir Kor, véase OBSOMER, 1995: 336-337.

³⁵⁵ Se produjo una expedición a esta zona entre los años 18 y 43 enviada por el nomarca Imeny (VANDERSELEYEN, 1995: 65).

³⁵⁶ *Vid. infra*: 90.

³⁵⁷ POSENER, 1958: 38-39; véase más recientemente y con bibliografía actualizada LISZKA, 2011.

³⁵⁸ TALLEY, 2005: 53-75; VOGEL, 2010, con más bibliografía sobre las distintas fortificaciones.

³⁵⁹ Berlín 1157 (LEPSIUS, *DM* II: lám. 136h; DELIA, 1980: 42-77) y Jartum 451 (JANSSEN, 1953); véase también EYRE, 1990.

³⁶⁰ SMITH, 2003: 169.

³⁶¹ Véase SEIDLMAYER, 2000.

³⁶² EYRE, 1990: 138.

³⁶³ SMITHER, 1945.

militares que rotaban su estancia en las guarniciones, hacia un asentamiento permanente con familias y enterramientos locales. Este proceso habría culminado en la dinastía XIII, momento al que pertenecen la mayor parte de las estelas funerarias recuperadas en Buhen, y en el que las familias de los militares que guarnecían la fortaleza habrían enterrado a sus muertos y llevado a cabo su culto funerario en dicha localidad en vez de llevar sus restos a Egipto³⁶⁴. Los hallazgos cerámicos apuntan a esta teoría, al detectarse un incremento progresivo de cerámicas nubias en el lugar³⁶⁵.

El largo proceso de ocupación egipcia de la Baja Nubia no fue consecuencia solo de la voluntad egipcia por mantener el territorio, sino de la situación interna del país —fuertemente centralizado—, así como del creciente poderío político y económico del reino de Kush de la Alta Nubia, articulado en esta época en torno al centro urbano de Kerma³⁶⁶, que podría haberse percibido como una amenaza. Pese a las acciones militares y la tensión de las relaciones, algunos documentos como la estela fronteriza del año 8 de Senusert III³⁶⁷ reflejan la existencia de relaciones comerciales que se ven confirmadas por datos arqueológicos que confirman un intenso flujo de bienes entre Egipto y la Alta Nubia a lo largo de este período y durante el Segundo Período Intermedio³⁶⁸.

2.2.3.2 Asia y el Mediterráneo

Otro de los puntos fundamentales de la política exterior egipcia durante la dinastía XII fue sin duda la zona denominada genéricamente Siria-Palestina (Figura 18). Pese a que documentalmente es mucho más complejo reconstruir las relaciones egipcias con los pueblos situados al norte, la arqueología y otras fuentes auxiliares permiten vislumbrar un panorama de relaciones extremadamente complejas.

La información transmitida por las fuentes acerca de las relaciones con las ciudades asiáticas resulta difícil de analizar. Por un lado, se han conservado ciertos documentos que mencionan campañas militares a esa región, especialmente la estela de Jusobek³⁶⁹, en la que se afirma que “su majestad procedió hacia el norte para aniquilar a los *menchu* de Asia”³⁷⁰ y los anales de Amenemhat II³⁷¹. En la inscripción de Amenemhat II se relata el retorno de una expedición militar que trajo como botín materiales como plata, bronce y objetos de lujo como cajas crisoelefantinas o aceites³⁷². De ambos textos se desprende la existencia de expediciones armadas al menos esporádicas, pero se trata de testimonios aislados en un gran periodo de tiempo. Otro documento muy interesante a este respecto es la inscripción de Jnumhetep III en Dashur³⁷³, en la que este oficial relata cómo fue enviado en una

³⁶⁴ SMITH, 1976: 67-69.

³⁶⁵ SMITH, 1995: 53-66.

³⁶⁶ Véase por ejemplo BONNET y VALBELLE, 2004; BONNET *et al.*, 2000. Puede encontrarse gran cantidad de bibliografía, así como informes arqueológicos en la página web de la misión suiza [kerma.ch] (última consulta 15-09-2012).

³⁶⁷ Berlín 14753 (MEURER, 1996: 10-27)

³⁶⁸ Véase BOURRIAU, 1991b, con más bibliografía.

³⁶⁹ SIMPSON, 1974: lám. 31; PEET, 1914; BAINES, 1987.

³⁷⁰ *wd3 ḥm=f m-ḥd r šhrt mntw stt* (Sección D, línea 1).

³⁷¹ *Vid. supra*: 47.

³⁷² Fragmento grande, cols. 15-21.

³⁷³ ALLEN, 2008; 2009.

misión “para alcanzar [Rechenu] para traer cedro del puerto [de Ullaza]”³⁷⁴. En una escala en Biblos Jnumhetep descubre que hay un conflicto entre esta ciudad y Ullaza, en el que medió el rey de Egipto mediante correspondencia diplomática³⁷⁵. Pese a su estado fragmentario, el texto permite observar cómo el faraón contaba con una posición de prestigio en el ámbito de Asia occidental³⁷⁶.

Figura 18: Principales enclaves en Asia Occidental en la dinastía XII. Modificado de Google Earth©.

Además de estos textos, los *Textos de Execración* del Reino Medio ofrecen importantes datos acerca de estas relaciones. Los cuatro principales grupos de estos textos abarcan la mayor parte del Reino Medio: los textos procedentes de El Cairo y publicados por Posener³⁷⁷, datados en los reinados de Senusert I o Amenemhat II³⁷⁸; los textos procedentes de la fortaleza de Mirgissa, datados en los reinados de Amenemhat II o Senusert II³⁷⁹; los textos de Berlín³⁸⁰, datados en el reinado de Senusert III³⁸¹ y por último, los textos procedentes de Saqqara, datados a finales de la dinastía XII³⁸². En primer lugar, como resulta obvio, aportan

³⁷⁴ *ph* [(...) *rtnw r in*] *t ʕš n dmi* [*n w3ti*] (IC2, ALLEN, 2008: 33).

³⁷⁵ ALLEN, 2008: 36-37.

³⁷⁶ Véase WASTLHUBER, 2011: 156-163.

³⁷⁷ JdE 63955-63960. Véase POSENER, 1987.

³⁷⁸ WASTLHUBER, 2011: 105.

³⁷⁹ KOENIG, 1990: 102.

³⁸⁰ SETHE, 1976: 223-239.

³⁸¹ QUACK, 1992: 75.

³⁸² SEIDLMAYER, 2001.

información relevante acerca del grado de conocimiento que los egipcios tenían de sus vecinos, principalmente de Nubia, Libia y Asia. Por otra parte, su elaboración y finalidad muestran una realidad en la que los egipcios temían o como mínimo respetaban a los asiáticos, dado que se trata de objetos rituales con los que se destruye simbólicamente a un enemigo, privándole de esta forma de su poder³⁸³.

Además de las evidencias textuales, los datos arqueológicos también contribuyen a esta imagen, con abundante presencia de *aegyptiaca* en la costa sirio-palestina³⁸⁴. Pese a que parte de los objetos, como los escarabeos, pudieron ser de producción local y no implican necesariamente intrincadas relaciones comerciales, su presencia en los ajuares funerarios indica al menos una marca de prestigio de “lo egipcio”, como en el caso de Megiddo, donde se han hallado escarabeos en varias tumbas intactas³⁸⁵. Estas relaciones parecen haber sido especialmente importantes en el caso de la zona del Líbano, de donde los egipcios importaban madera de cedro para la construcción de sus embarcaciones entre otras cosas³⁸⁶.

A finales de la dinastía XII se detecta además un aumento de la presencia de asiáticos asentados en el Delta, principalmente en el asentamiento de Tell el-Dab’a³⁸⁷. Esta presencia se documenta en el registro arqueológico a partir de la segunda mitad de la dinastía, concretamente a partir del reinado de Amenemhat III³⁸⁸ y coincide con las importantes actividades desarrolladas por este faraón en el Sinaí meridional, donde se produjo una importante interacción con poblaciones de origen asiático³⁸⁹.

Por tanto, la política egipcia con respecto a la zona de Siria-Palestina habría evolucionado de unas relaciones complicadas principalmente con los asentamientos más urbanizados del norte de la región a una red diplomática y comercial en el que se irían integrando cada vez más ciudades y cobrando importancia la parte meridional de la costa, más próxima a Egipto³⁹⁰.

La situación de las relaciones de Egipto con el ámbito del Egeo resulta aún más complicada de analizar, ya que se fundamenta en la presencia de objetos egipcios en lugares como Creta o de elementos egeos en Egipto, como la influencia cretense en algunos elementos artísticos³⁹¹. Esta presencia de objetos generalmente de prestigio no es suficiente para un análisis adecuado de los contactos directos entre ambos ámbitos, ya que son muchas las lagunas acerca de su modo de adquisición o valor simbólico.

³⁸³ Sobre el ritual de execración véase MUHLESTEIN, 2008.

³⁸⁴ Para un análisis de los datos arqueológicos en Siria-Palestina en este momento, véase BEN-TOR, 2006; WASTLHUBER, 2011. Sobre la situación en la zona sur de Siria-Palestina, véase COHEN, 2012.

³⁸⁵ WEINSTEIN, 1975: 1-2.

³⁸⁶ *Vid. infra*: 203.

³⁸⁷ BIETAK, 2007: 420-422.

³⁸⁸ Estratos H y G/4 (BADER, 2011: 43).

³⁸⁹ *Vid. infra*: 356-362. Sobre la presencia de asiáticos en Egipto en este periodo véase especialmente SCHNEIDER, 1998; 2003.

³⁹⁰ Véase el análisis de esta evolución en WASTLHUBER, 2011: 167-172.

³⁹¹ Véase WARREN, 1995.

2.2.4 *El final de la dinastía*

Tras el reinado de Sobeknefru, la dinastía XII llegó a su fin, quizá por la falta de un heredero al trono. A ella le siguió la dinastía XIII que, a día de hoy, plantea numerosos problemas de índole cronológica y, también, histórica³⁹². Existe además la hipótesis, defendida por Ryholt³⁹³, de que a la dinastía XII le sucediese la dinastía XIV en el Delta, gobernando de forma paralela a la dinastía XIII, aunque generalmente se ha asumido que la fragmentación de la unidad política del país se produjo a mediados de la dinastía XIII³⁹⁴. Esta dinastía XIII estuvo compuesta por una primera fase de numerosos reinados muy breves que mantuvieron la capital en Ichy-Taui³⁹⁵. Pese a que el panorama dinástico en este momento parece haber sido muy cambiante, durante este periodo, la administración central mantuvo su estructura y eficiencia, como muestra el *Papiro Boulaq 18*, una de las principales fuentes de conocimiento sobre la administración a finales del Reino Medio³⁹⁶. Del mismo modo, se conocen varios altos funcionarios con bastante detalle³⁹⁷, gracias a sus numerosos monumentos, por lo que en esencia parece que fue un periodo de estabilidad y continuidad³⁹⁸. Tras esta primera fase, desde el reinado de Sobekhetep III hasta el de Sobekhetep IV, los reinados fueron un poco más largos y de nuevo aumentó la cantidad de material disponible para su conocimiento³⁹⁹. Tras este periodo y durante una nueva serie de reinados muy breves y mal conocidos, Egipto entró en el denominado Segundo Periodo Intermedio, perdiendo la unidad política y el establecimiento de gobernantes de origen asiático —quizá la culminación de las migraciones comenzadas durante la dinastía XII— en el norte del país.

³⁹² Véase una buena introducción al tema en TRIGGER *et al.*, 1997: 191-204; BOURRIAU, 2007: 241-266. Sobre cuestiones cronológicas, véase VON BECKERATH, 1965; FRANKE, 1988b, RYHOLT, 1997; SCHNEIDER, 2006: 175-196.

³⁹³ RYHOLT, 1997.

³⁹⁴ TRIGGER *et al.*, 1997: 197.

³⁹⁵ FRANKE, 2008: 270-271.

³⁹⁶ Véase QUIRKE, 1991.

³⁹⁷ Un buen ejemplo es el tesorero Senebsumai (QUIRKE, 2001; GRAJETZKI, 2009: 59-63).

³⁹⁸ QUIRKE, 1991: 126.

³⁹⁹ FRANKE, 2008: 272.

GEBEL EL-ASR

3.1 DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO

3.1.1 Ubicación

La región minera de Gebel el-Asr se encuentra en el Desierto Occidental a unos 60 kilómetros de Toshka en dirección oeste-noroeste⁴⁰⁰, en las coordenadas 22° 49' N, 31° 16' E (Figura 19).

Figura 19: Ubicación del yacimiento de Gebel el-Asr, modificado de Google Earth©.

⁴⁰⁰ KLEMM y KLEMM, 2008: 323.

La zona tiene una superficie de unos 120 km², dividida en varios yacimientos separados entre sí (Figura 20). El aspecto actual de la región está marcado por las dunas de arena, aunque la geomorfología de la zona está sujeta a grandes fluctuaciones asociadas a cambios climáticos⁴⁰¹, por lo que es muy posible que el aspecto de la zona fuese muy diferente en época faraónica⁴⁰².

Figura 20: Imagen satélite de la zona de Gebel el-Asr, modificado de Google Earth©.

3.1.2 Historia de las investigaciones

Las minas de cornalina y anortosita gneísica de Gebel el Asr, en el desierto occidental nubio, fueron descubiertas de forma fortuita en 1932, cuando una patrulla del ejército egipcio se perdió en una tormenta de arena⁴⁰³. Desde entonces han sido varios los trabajos realizados sobre esta región. Las primeras descripciones arqueológicas de los yacimientos estuvieron a cargo de R. Engelbach⁴⁰⁴, quien realizó una primera expedición a la zona en 1933, atraído por dos inscripciones procedentes de ella, una de Djedefre y otra de Amenemhat II, además de otros restos⁴⁰⁵. En esta primera expedición constató una importante actividad minera encontrando los restos de algunas estructuras de arenisca

⁴⁰¹ HAYNES, 1980: 370.

⁴⁰² BLOXAM, 2003: 59; sobre el tipo de clima, véase BLOXAM, 2003: 67-75.

⁴⁰³ ENGELBACH, 1933: 65-66.

⁴⁰⁴ ENGELBACH, 1933; LITTLE, 1933: 75-80.

⁴⁰⁵ ENGELBACH, 1933: 68.

empleadas por los obreros, así como rampas de carga. También halló el yacimiento llamado *Stela Ridge*, y describió los hitos de piedras de la zona, aunque no los excavó⁴⁰⁶. Posteriormente, en 1938, G. W. Murray⁴⁰⁷ realizó una primera descripción de la ruta entre Gebel el-Asr y Toshka, completada después en una expedición conjunta con Engelbach⁴⁰⁸. En los años noventa se retomó el interés por la zona, y esta fue objeto de varias expediciones arqueológicas y geológicas. Harrell y Brown realizaron una descripción geológica⁴⁰⁹ y el *Gebel el-Asr Survey Project*, dirigido por I. Shaw de la Universidad de Liverpool, llevó a cabo varias campañas de prospección y excavación⁴¹⁰. Este interés se debió al desarrollo en esos años del *Toshka Project* para la creación de áreas de regadío y que pone en serio peligro los yacimientos⁴¹¹. En la actualidad, un corpus de textos de la región está siendo estudiado y preparado para su publicación a cargo de J. C. Darnell y C. Manassa.

3.3 Descripción arqueológica

Como ya se ha mencionado anteriormente, Gebel el-Asr está formado por una serie de yacimientos individuales (Figura 21). De los cinco más importantes, cuatro (*Quartz Ridge*, *Khufu Stele Quarry*, *Chisel Quarry* y *Loading Ramp Quarry*) están relacionados con la explotación de la anortosita gneísica, siendo las únicas fuentes conocidas de esta roca que estuvieron a disposición de los egipcios durante la época faraónica. Del quinto, el llamado *Stele Ridge*, se extrajeron cornalina y amatista⁴¹² tratándose de la mina de amatista más antigua de la región, siendo su explotación anterior a las de Wadi el-Hudi⁴¹³.

Figura 21: Plano de la región de Gebel el-Asr, extraído de SHAW, 2009: 3, fig. 2.

⁴⁰⁶ ENGELBACH, 1933: 66-70.

⁴⁰⁷ MURRAY, 1939: 104-111.

⁴⁰⁸ ENGELBACH, 1938: 369-390.

⁴⁰⁹ HARRELL y BROWN, 1994: 43-57.

⁴¹⁰ SHAW y BLOXAM, 199: 13-20; SHAW, 1999: 63-68; SHAW *et al.*, 2001: 33-34.

⁴¹¹ BLOXAM, 2003: 339-341.

⁴¹² SHAW, 2000a: 448.

⁴¹³ *Vid. infra*: 85-90.

Quartz Ridge (Figura 22) recibe esa denominación debido a que uno de los hitos encontrados en él estaba compuesto por fragmentos de cuarzo, así como la colina principal sobre la que se asienta todo el yacimiento. Su ubicación en un promontorio que domina el paisaje eminentemente llano de Gebel el-Asr hace que tenga un importante dominio visual sobre la zona⁴¹⁴.

En conjunto, los vestigios de ocupación en el área resultan menores a los de otros yacimientos mineros similares como pudiera ser Wadi el-Hudi, también en el desierto nubio, lo que hace pensar que el volumen de las expediciones también sería menor⁴¹⁵.

Figura 22: Zona de las minas al norte del yacimiento, modificado de SHAW *et al.*, 2010: 309, fig. 5.

Alrededor de esta colina se han localizado varias estructuras construidas en mampostería en seco con piedra local, de forma circular u ovalada, empleadas como refugios para los expedicionarios⁴¹⁶. Este sector fue objeto de prospección y excavación en 1999, cuando se excavó una de las estructuras de arenisca, revelándose importantes restos de cerámica tanto del Reino Antiguo como del Reino Medio. Es especialmente relevante el hallazgo de un depósito de al menos 22 vasijas-*zir* de almacenamiento de la dinastía XII (Figura 23), fabricadas posiblemente en la zona de Menfis/Fayum⁴¹⁷. *Quartz ridge* habría sido el centro de abastecimiento y almacenaje desde el que se habrían coordinado las actividades en el resto de minas de la zona⁴¹⁸. De hecho, en las proximidades hay tres vetas de basalto que aparentemente fueron explotadas para la fabricación de herramientas⁴¹⁹.

⁴¹⁴ SHAW *et al.*, 2010: 299.

⁴¹⁵ No obstante, algunas inscripciones, como JdE 89630, citan un número muy elevado de expedicionarios.

⁴¹⁶ BLOXAM, 2003: 260.

⁴¹⁷ SHAW, 2000b: 29; SHAW, 2009.

⁴¹⁸ SHAW, 2009: 73.

⁴¹⁹ SHAW *et al.*, 2010: 299.

Figura 23: Depósito de vasijas-*zir* de almacenaje en Quartz Ridge, extraído de Shaw et al., 2010: 310, fig. 6.

Por su parte, *Khufu Stele Quarry* (Figura 24) se conoce así debido al hallazgo de una estela de este faraón⁴²⁰ flanqueada por dos bloques de diorita de aproximadamente media tonelada cada uno⁴²¹ (Figura 24). Está situada en la zona de las minas centrales, lugar donde se concentraban los trabajos de explotación de la anortosita gneísica rayada, la más codiciada para la fabricación de estatuaria real⁴²².

Figura 24: Zona de las minas centrales (Khufu Stele Quarry), modificado de SHAW et al., 2010: 308, fig. 3.

⁴²⁰ ROWE, 1938: 393-395.

⁴²¹ ENGELBACH, 1938: 371.

⁴²² Sobre el material, *vid. infra*: 82.

En este sector se han localizado dos rampas de carga (LR 1 y LR 2) que fueron excavadas⁴²³ (Figura 24), mostrando una técnica similar en su construcción, a base de desechos de los trabajos mineros, empleando bloques de anortosita local⁴²⁴ (Figura 25). Estas rampas se utilizaban para cargar los bloques de piedra obtenidos en los trabajos mineros en algún tipo de vehículo, posiblemente un trineo, para su transporte al valle del Nilo. El sistema de las rampas consiste en dos raíles excavados en el suelo, donde se encajarían los trineos, y una rampa en forma de cuña en el otro lado desde donde se cargarían (Figura 26). Los raíles no son el resultado de la abrasión sino que fueron excavados, y tanto en el caso de LR 1 como de LR 2, desaparecen a los 9 metros. Como han planteado Shaw y su equipo, posiblemente estos raíles se excavaron para acomodar los trineos a la altura exacta de la rampa y reducir el esfuerzo constructivo de las rampas⁴²⁵.

Figura 25: Rampa de carga LR 1, extraído de BLOXAM, 2003, vol 2: lám. 67a.

Figura 26: Reconstrucción de un trineo de carga, extraído de BLOXAM, 2003: 430, fig. 35.

⁴²³ LR 2 completamente y LR 1 de forma parcial (SHAW *et al.*, 2010: 296). Estas rampas ya se mencionan en los informes de ENGLEBACH (1938: 372).

⁴²⁴ SHAW *et al.*, 2010: 296.

⁴²⁵ SHAW *et al.*, 2010: 297.

A partir de las rampas, se puede calcular que el tamaño aproximado de los trineos empleados para el transporte habría sido de 5 metros de largo, 5 de ancho y 1'5 de alto, unas dimensiones considerables, aunque también lo era el peso de los bloques de piedra que se debían transportar.

Es precisamente en la zona atravesada por la carretera actual donde se ubicaba el hábitat datado en el Reino Antiguo. Las zonas marcadas en el mapa (Figura 24) como montículos de piedra son los restos de estructuras de mampostería en seco destruidas. Además, en el hábitat se ha encontrado un pozo y un bloque trabajado dejado *in situ* por haberse fracturado seguramente durante el proceso del primer desbastado (Figura 27). Al oeste de esta zona habitacional se encuentran las explotaciones mineras, donde se ubican otras tres rampas de carga —una de ellas LR 1— y dos hitos de piedra⁴²⁶.

Figura 27: Bloque inacabado en *Khufu Stele Quarry*, extraído de BLOXAM, 2003: 409, fig. 29a.

A su vez, *Chisel Quarry* (Figura 28) recibe su nombre de un cincel de cobre inscrito, perteneciente a la IV dinastía, que fue encontrado allí⁴²⁷. Se trata de un área de trabajo sin apenas zonas de extracción de mineral asociadas. Pese a la abundancia de bloques, posiblemente para la elaboración de vasijas, hallados en el yacimiento, resulta complicado determinar con precisión si se trata de una zona de producción primaria o secundaria, a falta de nuevos datos arqueológicos⁴²⁸.

⁴²⁶ SHAW *et al.*, 2010: 298-299.

⁴²⁷ JE 68754; ENGELBACH, 1938: 371 y lám. LIX.

⁴²⁸ BLOXAM, 2003: 192-193.

Figura 28: Plano de la zona de trabajo de *Chisel Quarry*, extraído de BLOXAM, 2003: 401, fig. 26b.

Por último, *Stela Ridge* (Figura 29), es conocido así por las abundantes estelas halladas en el interior de sus hitos⁴²⁹, de los que se han encontrado un total de ocho, tres al norte y cinco al sur del yacimiento. Se trata de la zona más aislada del yacimiento, a unos 13 kilómetros al noreste de las fuentes de anortosita más cercanas. A diferencia del resto de explotaciones mineras de la zona, en *Stela Ridge* no se trabajaba la anortosita, sino la cornalina y la amatista. Pese a las evidencias de su explotación durante el Reino Medio, tan sólo se han encontrado restos de un edificio oval en mampostería en seco, que constituye hasta el momento la única evidencia de ocupación antrópica del yacimiento⁴³⁰.

Figura 29: Plano de *Stela Ridge*, modificado de SHAW *et al.*, 2010: 311, fig. 9.

⁴²⁹ ENGELBACH, 1938: 370.

⁴³⁰ SHAW *et al.*, 2010: 303.

Este lugar se convirtió en el centro conmemorativo de las expediciones del Reino Medio. En esta zona, los expedicionarios erigieron unos montículos con areniscas apiladas, en cuyo interior se colocaron estelas y estatuas de halcones con inscripciones conmemorativas de las expediciones. Estas estructuras marcaban la trayectoria de la antigua ruta por el desierto, y se han encontrado paralelos en zonas como Gebel Antef, Gebel Tingar y Wadi Mia⁴³¹, aunque las de *Stela Ridge* en concreto parecen estar más asociadas con elementos de culto que con marcas geográficas⁴³². En la campaña del año 2000 se localizó un pendiente de cornalina en este lugar que constituye hasta el momento la única evidencia de fabricación de joyería *in situ*⁴³³, aunque tal tipo de actividad ya fue propuesto por Engelbach, quien encontró restos del desbastado de las piedras en el lugar de la extracción⁴³⁴.

Es de este yacimiento de donde procede la mayor parte de las inscripciones rescatadas en primera instancia por Engelbach, que publicó un total de doce inscripciones, casi todas datables en el Reino Medio, aunque también encontró otras estelas, tanto en jeroglífico como en hierático, que no llegó a publicar y entre las que se incluyen dos de Amenemhat III⁴³⁵. En total, se hallaron ocho objetos inscritos de ese reinado, aunque tan sólo se publicaron fotos de cuatro de ellos⁴³⁶. Estas inscripciones, en proceso de estudio por J. C. Darnell y C. Manassa, fueron encontradas en el interior de varios de los hitos de piedras con patios asociados, de los alrededores de *Stela Ridge*.

Figura 30: Imagen satélite de la antigua vía y elementos asociados, modificado de SHAW *et al.*, 2010: 312, fig. 11.

⁴³¹ DARNELL y MANASSA, *en prensa*.

⁴³² DARNELL y MANASSA, *en prensa*: 2.

⁴³³ SHAW, 2000a: 453.

⁴³⁴ ENGELBACH, 1933: 66-67.

⁴³⁵ ENGELBACH, 1933: 72-73.

⁴³⁶ ENGELBACH, 1933.

Las prospecciones de los años treinta, así como las del *Gebel el-Asr Survey Project* localizaron también la antigua vía que unía esta región con Toshka (Figura 30). Esta estaba marcada por hitos a lo largo de su recorrido, donde se encontraron restos de piedras diseminados, quizá dejados atrás cuando alguno de los animales de carga moría⁴³⁷. Además, alineado entre Toshka y *Stela Ridge*, se encuentra *Twenty Cairn Ridge*, denominado así por los hitos allí erigidos. Desde este lugar se puede ver *Stela Ridge*, por lo que se ha especulado que pudiese tener un valor relacionado con ofrendas propiciatorias al tener a la vista el objetivo de las expediciones⁴³⁸.

3.2 LA EXPLOTACIÓN DE GEBEL EL-ASR DURANTE LA DINASTÍA XII

3.2.2 Antecedentes de explotación

La explotación de la zona se remonta al menos al Neolítico⁴³⁹ y no cesó hasta el final del Reino Medio. No se han encontrado evidencias de explotación en momentos posteriores, aunque hay testimonios de visitas a la zona en época romana, debido a los hallazgos de ánforas⁴⁴⁰. En el Reino Antiguo se explotó la zona en busca de la anortosita gneísica, material empleado en la estatuaria real, especialmente en la dinastía IV, y de la amatista. Es precisamente por una de estas estatuas por lo que la zona recibió el nombre de *Chephren's Diorite Quarries*⁴⁴¹, con el que se la ha conocido —incorrectamente— desde entonces en la literatura egiptológica. Además de la estatuaria, la anortosita gneísica era empleada en la elaboración de vasos, destinados especialmente a los ajuares funerarios⁴⁴². Durante el Reino Medio se siguió empleando en la estatuaria real⁴⁴³.

Las estelas más tempranas de este periodo datan de Senusert I, y se ha conservado una fechada en el año 20 del reinado⁴⁴⁴. También se documentan estelas del reinado de Amenemhat II⁴⁴⁵ y dos del de Senusert II⁴⁴⁶. A estas inscripciones hay que sumar una estela hallada en Toshka datada en el año 4 de Amenemhat II y posiblemente relacionada con estas expediciones⁴⁴⁷, y otra, también de este faraón, que ha sido hallada durante las últimas prospecciones en la zona⁴⁴⁸.

⁴³⁷ ENGELBACH, 1938: 388.

⁴³⁸ ENGELBACH, 1938: 388.

⁴³⁹ Como demuestra la aparición, en un enterramiento neolítico, de un cuenco de anortosita gneísica. Véase SCHILD y WENDORF, 2001: 16-17.

⁴⁴⁰ ENGELBACH, *ASAE* 33, p. 68.

⁴⁴¹ ENGELBACH, *ASAE* 33, p. 66.

⁴⁴² Pueden verse ejemplos de objetos realizados con este material en ASTON en NICHOLSON y SHAW, 2000: 27. Son especialmente relevantes los encontrados en la tumba del rey de la dinastía II Jasejemuy en Abydos.

⁴⁴³ Por ejemplo, la esfinge de Senusert III conservada en el Metropolitan Museum of Art de Nueva York (MMA 17.9.2). Véase NICHOLSON y SHAW, 2000: 27-28; Sobre la esfinge en concreto, véase HABACHI, 1985b: 11-15.

⁴⁴⁴ JdE 59504, véase ENGELBACH, 1933: 70 (4). Para un análisis de las actividades de este faraón en la región, véase OBSOMER, 1995: 286-288.

⁴⁴⁵ JdE 59480, véase ENGELBACH, 1933: 70 (6).

⁴⁴⁶ JdE 59485 y 59498, véase ENGELBACH, 1933: 71-72 (7 y 8).

⁴⁴⁷ JdE 89630 (SIMPSON, 1963a: 50-53, fig. 42).

⁴⁴⁸ SHAW *et al.*, 2010: 311, fig. 8. Para otros objetos inscritos hallados recientemente véase *ibid.*: 302, n. 25.

3.2.3 Las expediciones a finales de la dinastía XII

Tan sólo se conocen las fechas de dos expediciones en la parte final de la dinastía XII, correspondientes a los años 4 y 6 del reinado de Amenemhat III, aunque la existencia de artefactos fabricados en anortosita gneísica y datados en los reinados de Senusert III y Amenemhat IV sugieren actividades en la zona a lo largo del final de la dinastía⁴⁴⁹. Estas expediciones están documentadas por un grupo de estelas recuperadas de los hitos de *Stela Ridge*. Se trata de cuatro inscripciones que mencionan al rey y, aparentemente, hacen referencia a un funcionario que, como se verá, parece haber dirigido sendas misiones (Tabla 4).

Inscripción	Documento	Datación	Responsable
JdE 59499	2	Año 4 AIII	<i>htmw kf3-ib</i>
JdE 59484	1	Año 4(?) AIII	<i>htmw kf3-ib</i>
JdE 59488	4	Año 6 AIII	<i>htmw kf3-ib</i>
JdE 59503	3	???	<i>htmw kf3-ib</i>

Tabla 4: Documentos pertenecientes al final de la dinastía XII.

3.2.4 Año 4 de Amenemhat III

La primera expedición corresponde al año 4 del reinado de Amenemhat III, atestiguada por el grupo de monumentos pertenecientes al “portador del sello digno de confianza” (*htmw kf3-ib*) Sabastet⁴⁵⁰. JdE 59499 (doc. 2) aporta una valiosa y atípica información con respecto a la logística de la expedición, concretamente su duración en el tiempo. La expedición llegó a la región de Gebel el-Asr en el cuarto mes de *ajet*, que se calcula que correspondería aproximadamente a Marzo, ya que la estación de *ajet* en torno al año 1815 a. C.⁴⁵¹ comenzaría en Diciembre⁴⁵². Además, la estela proporciona la fecha del regreso, el tercer mes de *peret*, por lo que la expedición habría tenido una duración de entre tres y cuatro meses. Darnell plantea la posibilidad de que esta larga duración se debiese a que en ella estuviese incluido el viaje desde una base de operaciones, por ejemplo una fortaleza de la Baja Nubia⁴⁵³.

Con respecto al personal que acudió a la región, el personaje de mayor rango y que es citado en primer lugar es el “supervisor interior del Tesoro” (*imy-r ḥnwty n pr-ḥd*) Dedusobek⁴⁵⁴. Se trata de un título asociado al Tesoro, y atestiguado en expediciones fuera

⁴⁴⁹ Vid. *supra*: 76.

⁴⁵⁰ JdE 59499, 59484, 59488 y 59503. Véase DARNELL y MANASSA, *en prensa*. Quiero agradecer al Dr. J. C. Darnell y la Dra. C. Manassa su amabilidad al enviarme una copia de su artículo aún inédito sobre las actividades de este funcionario en Gebel el-Asr.

⁴⁵¹ Sobre la cronología adoptada en este trabajo, *vid. supra*: 42.

⁴⁵² LUFT, 1992a: 227.

⁴⁵³ DARNELL y MANASSA, *en prensa*: 23; SHAW, 2002: 248.

⁴⁵⁴ Este personaje no figura en FRANKE, 1984, ni en el dossier de DESPLANCQUES, 2006. Lo común del nombre y la ausencia de filiación en la inscripción dificulta aún más su posible identificación.

del valle, así como en zonas de construcción en el mismo⁴⁵⁵. S. Desplancques ha planteado, a partir del análisis de los testimonios conservados sobre estos funcionarios, que se tratase de un título temporal, otorgado a unos oficiales que, en origen, serían simplemente “supervisores interiores” (*imy-r ḥnwty*)⁴⁵⁶.

A continuación en la jerarquía está el beneficiario de los monumentos, el “portador del sello digno de confianza” (*htmw kf3-ib*) Sabastet. Pese a que D. Franke considera la posibilidad de que este personaje sea el mismo que aparece en las inscripciones WH 20 (doc. 10) y 149 (doc. 8)⁴⁵⁷, la filiación claramente distinta aportada por las estelas de Gebel el-Asr descartan dicha posibilidad.

El título *htmw kf3-ib* está bien atestiguado⁴⁵⁸, y S. Quirke plantea que estos oficiales habrían sido siempre los de mayor autoridad dentro de los contextos expedicionarios, hecho al que haría referencia la “confianza”⁴⁵⁹. Además de este título, Sabastet porta otros epítetos y cargos, que lo sitúan en las altas esferas de la administración, aunque sin llegar a portar ningún título de rango. Además, las inscripciones, especialmente JdE 59503, aportan importante información sobre su familia (Figura 31):

Figura 31: (Izq) Familia de Sabastet a partir de las inscripciones de Gebel el-Asr. (Dcha) Filiación de Sabastet documentado en Wadi el-Hudi a partir de WH 149 (doc. 8), con las mujeres en negrita.

Dentro de sus títulos y epítetos, destaca especialmente el de “supervisor de los *nww*” (*imy-r nww*), palabra traducida habitualmente como “cazadores”. J. C. Darnell considera a estos *nww* como “*rangers*”⁴⁶⁰, término inglés de difícil traducción al castellano, ya que significa “guarda (forestal)” o “tropas de asalto”. En cualquier caso, lo importante es el valor que le atribuye este autor como un grupo paramilitar formado por hombres del desierto, principalmente cazadores, estrechamente familiarizados con este tipo de entorno⁴⁶¹. La

⁴⁵⁵ QUIRKE, 2004: 57, con una lista de testimonios, incluyendo varios monumentos del Sinaí.

⁴⁵⁶ DESPLANCQUES, 2006: 345-346.

⁴⁵⁷ FRANKE, 1984: 317 (523).

⁴⁵⁸ WARD, 1982: 173 (1495).

⁴⁵⁹ QUIRKE, 2004: 52-53.

⁴⁶⁰ DARNELL y MANASSA, *en prensa*: 11-12.

⁴⁶¹ WARD, 1982: 32 (66).

aparición de estos personajes en las expediciones a los márgenes del país no es extraña, y en una inscripción de Wadi Hammamat de época de Montuhotep IV se menciona a “(...) los cazadores y los nacidos del desierto dispuestos como protección (...)”⁴⁶².

En cualquier caso, el hecho de que Sabastet porte este título no quiere decir necesariamente que con él acudiera un contingente de estos *nww*. Hannig traduce este término como “propector”⁴⁶³, aunque la única inscripción que cita no deja muy clara esta traducción. Se trata de Hammamat 199, y en la línea 6 dice:“(...) ⁶ | (...) ningún cazador conocía ⁷ | su valor, nadie que la buscara la alcanzó (...)”⁴⁶⁴. A partir de este texto es difícil saber si realmente existe un significado de “propector” para el término. Manteniendo la traducción “cazador”, lo que parece claro es que estos *nww* fueron empleados en las misiones a las zonas marginales, y no se trata de una aparición puntual en Gebel el-Asr. Otro ejemplo de estos cazadores empleados en contexto expedicionario puede encontrarse en Wadi el-Hudi (WH 32⁴⁶⁵), donde aparece un *imy-r nww*⁴⁶⁶, o en Wadi Hammamat, donde están documentados en varias inscripciones⁴⁶⁷.

Sabastet parece haber sido el principal responsable de la expedición. Si bien es posible que estuviese en un plano jerárquico similar al de Dedusobek, “su versión” es que él era en última instancia el responsable de las decisiones, tal y como explica JdE 59484 (doc. 1): “(...) ³ | venida [...] para traer piedra-*hnmt* según ⁶ | el mandato del portador del sello de confianza Sabastet (...)”⁴⁶⁸. Aunque esto sea así, se debe ser prudente con este tipo de aseveraciones, y conviene no olvidar que quien escribe eso es precisamente el beneficiario de los monumentos. Ambos funcionarios portan títulos de similar categoría, si bien el de Dedusobek parece más ligado de forma permanente al Tesoro, mientras que el de Sabastet parece más circunstancial, otorgado posiblemente por méritos propios, pero al mismo tiempo de una gran relevancia en el contexto expedicionario.

En relación con el personal técnico de la expedición, esta incluye un “escriba del distrito de Nejen” (*sš w^crt nhn*)⁴⁶⁹ llamado Imeny. Se trata de un título sin precedentes, y J. C. Darnell considera que no se trataría de una referencia geográfica *stricto sensu*, sino más bien un título arcaizante que parece resurgir en la época, con paralelos en la forma “portavoz de Nejen” (*r-nhn*)⁴⁷⁰, quizá refiriéndose a un área más amplia, no a un término geográfico concreto. Por otra parte, en JdE 59484 (doc. 1) se menciona también a un escriba, Montuuser, del cual el autor considera que estuvo involucrado en la elaboración del texto de la estela⁴⁷¹.

También hay un “supervisor de sección de trabajadores de piedras preciosas” (*imy-r w^crt msw-^c3t*)⁴⁷², aunque la lectura de su nombre no es segura. El título está relacionado con la

⁴⁶² (...) *nww msw h3st rdiw m s3* (...) COUYAT y MONTET, 1912: 83 (114), línea 12.

⁴⁶³ *HLÄW* II: 1212 {15059} *Prospektor (der nach Steine sucht)*, citando Hammamat 199.

⁴⁶⁴ (...) ⁶ | (...) *nn nw rh⁷ | š3wt=s nn ph=s d^cr=s* (...) COUYAT y MONTET, 1912 : 101 (199), líneas 6-7.

⁴⁶⁵ SADEK, 1985: 57 (32).

⁴⁶⁶ Sobre el título *imy-r nww h3swt*, véase MALEK, 1975: 29-32.

⁴⁶⁷ Véase por ejemplo CM 126 (COUYAT y MONTET, 1911: 84 (126)) o G 61 (GOYON, 1957: 81-84 (61)).

⁴⁶⁸ (...) ³ | *iwt [...] r int hnmt⁶ | hft wd htmw kf3-ib s3-b3stt* (...), DARNELL y MANASSA, *en prensa*: 17, líneas 3-6.

⁴⁶⁹ WARD, 1982: 159 (1368).

⁴⁷⁰ DARNELL y MANASSA, *en prensa*: 15, con bastante bibliografía sobre el título.

⁴⁷¹ DARNELL y MANASSA, *en prensa*: 16.

⁴⁷² QUIRKE, 2004: 78.

producción de joyas a partir de las piedras extraídas durante las expediciones. El título *ms-ʿ3t* se ha traducido erróneamente como “propector”⁴⁷³, concepto más ligado al término *smntyw*. Literalmente, significa “el que crea piedras preciosas”, de donde se deriva la traducción “trabajador de piedras preciosas”⁴⁷⁴. Este mismo título aparece en una inscripción del año 8 del reinado de Senusert II en la región⁴⁷⁵.

A este hay que sumar otro personaje con el mismo título, constatado en JdE 59503 (doc. 3)⁴⁷⁶, de nombre Heqaib. A este respecto, es significativa la información que aporta JdE 59484 (doc. 1), una pequeña estela de arenisca, datada también en el año 4, que fue erigida por dos de estos trabajadores de piedras preciosas, llamados Najti e Imeny.

Además, en JdE 59499 (doc. 2) aparece un “miembro del séquito del mandatario” (*nh n tt hk3*)⁴⁷⁷, llamado Rauser, encabezando la descripción del contingente expedicionario, compuesto a su vez por cien hombres-*nefer*⁴⁷⁸ y diez luchadores. En la línea 9 de la misma inscripción se mencionan los *d3mw*⁴⁷⁹. Es importante señalar que aunque en este caso no aparecen juntas, está documentada en contextos de inscripciones mineras la expresión *d3mw n nfrw*, refiriéndose a un equipo de jóvenes trabajadores⁴⁸⁰. El título de Rauser no es habitual en las inscripciones mineras, aunque sí aparece en diversas ocasiones en las inscripciones rupestres de la Baja Nubia⁴⁸¹, lo que reforzaría la hipótesis de que el punto de partida fuese alguna fortaleza, y quizá el personal empleado también procediese de allí.

Esta es la información explícita que se obtiene de JdE 59499. Pero su lectura ofrece otros datos importantes a tener en cuenta. En primer lugar, el dedicante afirma en la línea 8 (doc. 2) que “(...) envíe a los mineros para buscar piedra-*hnmt* de 3 codos (...)”⁴⁸². Esta frase es importante, en primer lugar, porque pese a que en ningún otro lugar de la inscripción se mencionen, demuestra que en una expedición minera tuvo que haber obviamente “mineros” (*ikyw*). El por qué fueron omitidos de la lista del personal es una incógnita. La estela además, informa del tamaño de los bloques de piedras objetivo de la expedición, aproximadamente 1’56 metros (3 codos). Aunque no da ninguna otra información sobre medidas adicionales, se pueden tomar algunos ejemplos de la estatuaria del Reino Medio para hacer un cálculo aproximado de estas dimensiones. Hay dos ejemplos importantes de estatuas conservadas de este material. Se trata de una esfinge de Senusert III⁴⁸³ y otra de

⁴⁷³ WARD, 1982: 96 (801); FCD: 117.

⁴⁷⁴ Véase HÄW II: 1133 {13804}.

⁴⁷⁵ JdE 59485 (ENGELBACH, 1933: 71-72 (7)). Véase sobre esta estela LUFT, 2001.

⁴⁷⁶ DARNELL y MANASSA, *en prensa*.

⁴⁷⁷ WARD, 1982: 75 (611); STEFANOVIĆ, 2006: 61-71.

⁴⁷⁸ *Rekruten*, HÄW II: 1278 {1568}.

⁴⁷⁹ Sobre los *d3mw*, véase STEFANOVIĆ, 2007. Se trata de algún tipo de soldados o trabajadores. El término se traduce como *Soldaten, wehrkräftige Männer* en HÄW II: 2820 {39535}. Un “supervisor de los *d3mw*” (*imy-r d3mw*) aparece en JdE 59480, del reinado de Amenemhat II (ENGELBACH, 1933: 71, fig.2, línea 5).

⁴⁸⁰ *Junge Mannschaft* (HÄW II: 1278 {15569}). Véase, por ejemplo, Wadi el-Hudi n° 6 o Sinaí n° 85.

⁴⁸¹ El título *nh n tt hk3* aparece en RILN 72 (el-Girgawi), 117 (Wadi el-Arab), 145 y 153 (Qirsha). Véase ŽABA, 1974: 97-98 (72); 143 (117); 158 (145); 164-165 (153). También aparece en FISN 334 (Abusir), 455, 483, 484 (Kumma), 526, 527 (Semna). Véase HINTZE *et al.*, 1989: 83 (334); 128 (455); 138-139 (483); 139 (484); 159 (526); 159-160 (527).

⁴⁸² (...) *sb.n(=i) n ikyw (r) dʿr hnmt mh 3* (...) DARNELL Y MANASSA, *EN PRENSA*: 6-7; doc. 2.

⁴⁸³ Nueva York, MMA 17.9.2.

Amenemhat IV⁴⁸⁴. Ambas están hechas de anortosita gneísica procedente de las minas de Gebel el-Asr, y aunque no pertenecen al reinado de Amenemhat III, se trata de ejemplos muy cercanos en el tiempo. MMA 17.9.2 tiene unas dimensiones de 42'5x29'3x73, aunque hay que señalar que está incompleta, por lo que su tamaño pudo llegar incluso al metro de longitud y EA 58892 de 38'1x20'2x58'5 centímetros. Utilizando unas dimensiones medias aproximadas de 40x25x65 centímetros, la proporción que observamos en el tamaño de las esfinges encajaría con una hipotética medida de los bloques usados de 2x1x3 codos, es decir, 90x45x135 centímetros. Tomando la densidad de 2'70 g/cm³, tendríamos unos bloques de una tonelada y media de peso. Por otra parte, es de suponer que además de estos bloques, también se habría extraído piedra más pequeña destinada a la joyería y, como ya se ha visto, materiales como la cornalina y la amatista, mucho más fáciles de transportar.

3.2.5 Año 6 de Amenemhat III

La inscripción que conmemora la expedición del año 6 del reinado de Amenemhat III, JdE 59488 (doc. 4), es la que tiene un formato más oficial de cuantas se han conservado. En ella se observa el disco solar alado, con los dos *uraei*, que forman parte de la iconografía habitual en las estelas reales. Aparte de componentes religiosos y políticos, la estela aporta muy poca información por lo que a datos se refiere, más allá de la fecha. El cambio en el tipo de monumento, así como la “llamada a los vivos”, hacen pensar en un monumento más relacionado con el culto que con la expedición en sí misma.

Por otra parte, este elemento cultural está presente en todo el yacimiento, y cada objeto de los aquí analizados parece haber tenido una función religiosa. J. C. Darnell afirma que las inscripciones son de carácter votivo, tanto el objeto en sí como el texto, y son regalos de los expedicionarios a la divinidad local, en este caso Hathor⁴⁸⁵. Estos elementos de culto se sitúan dentro del marco de un espacio arquitectónico concreto, cuyas pautas se repiten a lo largo del tiempo, creando un espacio religioso, similar a un primitivo templo. Un caso similar a esto se puede observar en el templo de Serabit el-Jadim, dedicado también a Hathor, y ubicado también en un contexto minero. Este templo, como se verá en el capítulo 11, fue creciendo con las estelas de los mineros que acudían a la región, incorporando además elementos arquitectónicos cada vez mayores⁴⁸⁶. Mediante la erección de estos monumentos y estelas votivas, los trabajadores de Gebel el-Asr consiguieron trascender su visita, y pasaron a formar parte del culto local, creando un paisaje de culto con sus monumentos para ofrendas futuras⁴⁸⁷.

3.2.6 Explotación posterior de la región

A pesar de la explotación relativamente continuada de la zona desde el Reino Antiguo, no se han encontrado evidencias de actividades mineras en Gebel el-Asr a partir del Reino Medio, a excepción de algunos restos de época romana.

⁴⁸⁴ British Museum, EA 58892.

⁴⁸⁵ DARNELL Y MANASSA, *EN PRENSA*: 27.

⁴⁸⁶ VALBELLE, y BONNET, 1996. *Vid. infra*: 289-302.

⁴⁸⁷ DARNELL Y MANASSA, *EN PRENSA*: 28-29.

3.3 ANÁLISIS DE LAS EXPEDICIONES

3.3.1 *El material extraído*

Tradicionalmente se ha denominado como diorita a la piedra procedente de estas minas, aunque la terminología es incorrecta. La diorita es una roca ígnea, mientras que el gneis es una roca metamórfica foliada que se caracteriza por tener vetas de minerales segregados en su interior⁴⁸⁸. En el caso de Gebel el-Asr, se trata de un tipo de un color gris claro con punteado negro-verdoso. Se ha identificado un tipo más oscuro, llamado gabro gneísico, localizado en el sur de la zona minera, y uno más claro, anortosita gneísica, situado en las proximidades de *Quartz Ridge*⁴⁸⁹.

Curiosamente, las inscripciones del Reino Medio halladas en el lugar citan sobre todo la extracción en esta zona de un mineral llamado (*m*)*hnmt*. No está aún del todo clara la traducción del término, y han sido varias las propuestas. El *Wörterbuch* no toma partido, y lo registra como “piedra semipreciosa”⁴⁹⁰. Faulkner tradujo el término como “cornalina”⁴⁹¹, aunque con dudas. Parece que la opción más probable es la cornalina, una forma de calcedonia, localizada en la región. El color particular se debe a la presencia de óxido de hierro y hematita, lo que hace que se pueda confundir con el jaspe, ya que la única diferencia es el grado de translucidez que presentan⁴⁹². Esto hizo que Leprohon tradujera el epíteto de Hathor, *nbt hnmt*, como “Señora del jaspe rojo y amarillo”⁴⁹³, siguiendo la interpretación de Harris⁴⁹⁴. Se trata de una gema muy utilizada para la realización de cuentas y amuletos, desde época predinástica en adelante, y varios ejemplos del Reino Medio se cuentan entre las piezas más impresionantes de la joyería egipcia hasta el momento, como es el caso del pectoral de Sithathoriunet⁴⁹⁵, o el collar de Neferuptah⁴⁹⁶, ambos de finales de la dinastía XII. Sea o no *hnmt* equiparable a la cornalina, las explotaciones más visibles e intensas en la región fueron las de las minas de anortosita gneísica⁴⁹⁷, y en el caso de *Stela Ridge*, de las de amatista. Como sucede en el Sinaí, donde las menciones a la turquesa eclipsan a las referidas a la explotación del cobre⁴⁹⁸, este es uno de esos casos en los que el objetivo “oficial” de las expediciones señalado por los textos no coincide con el que indican las evidencias arqueológicas.

3.3.2 *Organización*

Como puede observarse en los textos analizados, las expediciones a la región de Gebel el-Asr estaban dirigidas por funcionarios del Tesoro. Concretamente, durante el reinado de Amenemhat III lo fueron por un “tesorero digno de confianza” (*htmw kf3-ib*). Esto, como

⁴⁸⁸ HARRELL y BROWN, 1994: 52-53.

⁴⁸⁹ NICHOLSON y SHAW, 2000: 32-34; HARRELL y BROWN, 1994: 52-53.

⁴⁹⁰ *Wb* II: 132 *Halbedelstein*.

⁴⁹¹ *FCD*: 115 *carnelian*(?); HARRIS, 1961: 112; ROWE, 1938: 683; GARDINER, 1952: 13.

⁴⁹² NICHOLSON y SHAW, 2000: 26-27.

⁴⁹³ LEPROHON, 1980: 23, traduce el epíteto de Hathor, como *mistress of red and yellow jasper*.

⁴⁹⁴ HARRIS, 1961: 123-124.

⁴⁹⁵ Nueva York MMA 16.1.3.

⁴⁹⁶ Cairo JdE 90199.

⁴⁹⁷ KLEMM y KLEMM, 2008: 323-325.

⁴⁹⁸ *Vid. infra*: 268.

se verá a lo largo del trabajo, es un rasgo característico de las expediciones mineras, que en un alto porcentaje aparecen comandadas por funcionarios pertenecientes a esta institución.

Las inscripciones de finales de la dinastía XII no aportan una excesiva información acerca de la composición de las expediciones, más allá de sus líderes, aunque la mayor parte de los títulos documentados son relativamente frecuentes en este contexto.

Otras inscripciones aportan datos adicionales sobre las expediciones. Es el caso, por ejemplo de la estela JdE 89630, del reinado de Amenemhat II y hallada en Toshka, en el valle del Nilo, donde se desglosan los integrantes de la expedición:

¹ | Año 4 (...) ⁵ | venida del heraldo(?) ⁶ | Horemhat para traer ⁷ | cornalina. Lista de su expedición: ⁸ | [...] soldados, 20 encargados de la cámara, 50 trabajadores de piedras preciosas, ⁹ | 200 canteros, 1006 trabajadores y 1000 asnos.⁴⁹⁹

Como puede observarse, el número de expedicionarios citados en la estela es bastante más elevado que en las expediciones de Amenemhat III (JdE 59499, doc. 2), con al menos 1270 expedicionarios al mando de un “heraldo” (*wḥmw*). Se trata del mismo tipo de oficial que aparece en la expedición del año 16 de Senusert I a Wadi Hammamat⁵⁰⁰. Como se verá a lo largo de este trabajo, este tipo de funcionarios fueron sustituyéndose por miembros del Tesoro a medida que avanzó la dinastía XII, en lo que parece un proceso de centralización y de institucionalización de funciones. Un proceso similar puede observarse muy claramente en las expediciones de Wadi el-Hudi⁵⁰¹.

Tal y como sugiere el texto y lugar de hallazgo de JdE 89630, las expediciones salían del valle y, tras una travesía por el desierto occidental facilitada por la ubicación de hitos que habrían marcado la ruta, llegaban a la zona. Una vez allí, parece que la pauta general era la de reutilizar espacios ya construidos con anterioridad. Es posible que existiese un sistema de almacenamiento de víveres de primera necesidad, especialmente agua, mediante depósitos de vasijas enterrados en el lugar de destino, mientras que el líquido se habría podido transportar en odres mediante asnos⁵⁰², que habrían servido también para transportar los materiales menos voluminosos. Para los grandes bloques de anortosita, como ya se ha visto, se habrían empleado trineos de arrastre y las rampas de carga.

3.4 CONCLUSIONES

Los datos examinados en este apartado relativos a la explotación de Gebel el-Asr muestran una importante disparidad entre las evidencias epigráficas y los datos arqueológicos. Frente a unas inscripciones relativamente escasas en comparación con otras regiones mineras, los vestigios materiales muestran una explotación intensa de la región a lo largo de un prolongado espacio de tiempo.

⁴⁹⁹ ¹ | *rnpt-sp* 4 (...) ⁵ | *iwt* [...] ⁶ | *hr-m-ḥ3t r in[t]* [...] ⁷ | *hnmt r-ḥt n mšc=* ⁸ | *fḥ3wty* [...] *iry-ḥt* 20 *ms-ḥt* ⁹ | 50 *hrtyw-ntr* 200 *b3kty* 1006 *ḥ3w* 1000 (SIMPSON, 1963a: 50-53, fig. 42).

⁵⁰⁰ *Vid. infra*: 137.

⁵⁰¹ *Vid. infra*: 102-103.

⁵⁰² *Vid. infra*: 142-145.

Por otra parte, en las inscripciones conservadas las cifras de expedicionarios conservadas son bastante altas, si se comparan por ejemplo con regiones mineras similares como Wadi el-Hudi, con unas condiciones de trabajo y la explotación de un material relativamente similar. La explicación puede encontrarse en el hecho de que pese a la abundante mención de la cornalina en los textos, la explotación de la anortosita gneísica requería una mayor mano de obra debido al peso de los bloques. No obstante las evidencias epigráficas de finales de la dinastía ofrecen unas cifras más reducidas para estas expediciones, especialmente JdE 59499 (doc. 2), con 100 hombres y 10 luchadores, lo que podría indicar una primacía de la cornalina frente a la anortosita gneísica a finales de la dinastía, aunque como ya se ha visto el segundo mineral también fue explotado en este momento. Esta disminución del número de expedicionarios podría deberse también a la mejora de las condiciones de seguridad, ya que no se han localizado restos de estructuras defensivas pese a encontrarse en la Baja Nubia, a diferencia de lo que sucede por ejemplo en Wadi el-Hudi.

WADI EL-HUDI

4.1 EL YACIMIENTO

4.1.1 Ubicación

La zona minera de Wadi el-Hudi, se localiza a unos 35 kilómetros al sudeste de Asuán, dentro del desierto oriental nubio, en las coordenadas 23°50' N, 33°10' E. Los principales puntos de actividades extractivas en el área durante la Antigüedad se concentran en torno al Gebel el-Hudi y a sus valles circundantes⁵⁰³ (Figura 32).

Figura 32: Ubicación de Wadi el-Hudi, modificado de Google Earth©.

⁵⁰³ BARD, 1999: 1065-1066; *LdA* VI: 1113. Se puede encontrar una descripción geográfica y geológica de la región en KLEMM *et al.*, 2000: 53-56.

4.1.2 Historia de las investigaciones

El primer estudioso que documentó la presencia de restos arqueológicos pertenecientes a distintas épocas en Wadi el-Hudi fue el geólogo L. Nassim en 1923⁵⁰⁴. En primera instancia, las inscripciones del yacimiento fueron numeradas y descritas por el egiptólogo A. Fakhry en tres expediciones en 1944, 1945 y 1949⁵⁰⁵. Posteriormente, A. I. Sadek retomó el interés por la zona publicando un estudio pormenorizado de esos textos, especialmente del Reino Medio, aunque prestando poca atención a la geología y a la arqueología de la zona⁵⁰⁶. Más recientemente, en 1992, el *Cambridge University Egyptian Quarries Survey*, bajo la dirección de I. Shaw, llevó a cabo una campaña de prospección de la zona que hizo especial hincapié en los aspectos arqueológicos de la misma⁵⁰⁷.

4.1.3 Descripción arqueológica

Se trata de una región que abarca unos 300 km², muy rica en recursos minerales y que fue ampliamente explotada por los egipcios desde el segundo milenio antes de nuestra era. Entre sus recursos más importantes destacan el oro y la amatista, aunque también se encuentran otros minerales, como la hematita, que sigue extrayéndose hoy en día⁵⁰⁸. La amatista era el objetivo explícito de las expediciones aquí tratadas, aunque no se pueden descartar otros objetivos secundarios. Como ya se ha visto en el caso de Gebel el-Asr, del mismo modo que se ha comprobado que en el Sinaí, donde el objetivo declarado eran las minas de turquesa, se explotaron sobre todo los yacimientos de cobre⁵⁰⁹, cabe la posibilidad de que en Wadi el-Hudi también se extrajesen otros materiales, como granate (*hm3gt*)⁵¹⁰ algunos pigmentos o pastas (*hmt?*)⁵¹¹ o feldespato verde (*nšmt?*)⁵¹².

Figura 33: Plano de los yacimientos de Wadi el-Hudi, extraído de SHAW y JAMESON, 1993: 83.

⁵⁰⁴ NASSIM, 1926: 167.

⁵⁰⁵ FAKHRY, 1952.

⁵⁰⁶ SADEK, 1980.

⁵⁰⁷ SHAW y JAMESON, 1993.

⁵⁰⁸ SHAW y JAMESON, 1993: 81.

⁵⁰⁹ *Vid. supra*: 82.

⁵¹⁰ HARRIS, 1961: 118-119.

⁵¹¹ HARRIS, 1961: 117-118.

⁵¹² HARRIS, 1961: 115-116. Todos estos materiales son citados en la inscripción WH 23 (línea 4), del año 6 de Sobekhetep IV (FAKHRY, 1952: 43, fig. 33; SADEK, 1980: 48-50; SEYFRIED, 1981: 66-67). *Vid. infra*: 107.

Figura 34: Vista aérea de la región de Wadi el-Hudi, con los principales yacimientos del Reino Medio señalados. Modificado de Google Earth©.

El elemento más importante de la región desde un punto de vista geográfico es, como ya se ha mencionado, Gebel el-Hudi, una colina situada hacia la mitad de la parte ancha del *wadi* homónimo. En torno a este *gebel* se agrupan una serie de yacimientos arqueológicos (Figura 33), casi todos ellos pertenecientes al Reino Medio y época romana, que se dividen principalmente en dos grupos: por una parte, los “yacimientos orientales” (1, 2, 3, 4, 13 y 14), fundamentalmente romanos que, por tanto, quedan fuera del ámbito de estudio de este trabajo. Por otra parte, se encuentran los “yacimientos occidentales” (5, 6, 7, 8, 9, 10, 11 y 12), agrupados en su mayor parte en torno a una vía antigua. De éstos, los números 8 y 11 parecen datar también de época romana⁵¹³, de modo que los sitios más importantes de cara al estudio de las expediciones a finales de la dinastía XII son los números 5, 6 y 9 (Figura 34).

El yacimiento 5 es un hábitat fortificado en una colina, construido para albergar a los miembros de las expediciones. De él proceden la mayor parte de las inscripciones aquí tratadas. Se sabe que este asentamiento ya estaba en funcionamiento en la dinastía XI, ya que de él proceden las inscripciones WH 1-5⁵¹⁴, datadas en el reinado de Nebtawyre Montuhotep IV, el último monarca de esta dinastía. Además, la cerámica hallada en superficie data en su mayor parte de comienzos del Reino Medio⁵¹⁵. Se trata de una superficie de unos 3500 m², protegida por un muro de mampostería en seco de cerca de 1 metro de grosor y entre 50 centímetros y 2 metros de altura. Este muro sigue

⁵¹³ Sobre la explotación romana de Wadi el-Hudi véase SHAW, 2007.

⁵¹⁴ Las siglas y la numeración corresponden a las ofrecidas en SADEK, 1980.

⁵¹⁵ SHAW y JAMESON, 1993: 84.

aproximadamente el contorno de la colina, cuya superficie está llena de refugios contruidos también en mampostería en seco, además de la existencia de una estructura en el punto más alto, que podría haber sido la residencia de los líderes de expedición (Figura 35)⁵¹⁶.

Figura 35: Planos de los yacimientos 5 y 9 superpuestos en la imagen satélite de su entorno. Modificado de SHAW y JAMESON, 1993: 85, fig. 3.

Adyacente al extremo occidental del yacimiento 5 se encuentra una mina abierta de amatista, en forma de L, que parece que fue agotada en el periodo faraónico⁵¹⁷. Está delimitada por un grupo de piedras colocadas en sus bordes, y en el extremo norte hay restos de cuatro barreras contra el viento que Shaw considera que pudieron ser utilizadas por los supervisores de los trabajos⁵¹⁸. Uno de los descubrimientos más importantes en esta mina son los numerosos fragmentos de cuarzo hallados en una pequeña meseta natural, algunos de los cuales conservan restos del color rosado de la amatista. Las explicaciones que propone I. Shaw a esta acumulación son dos: o bien se trataba de una zona de procesamiento de la piedra, situada cerca de la mina para asegurar un abastecimiento de material, o bien el desbastado era simplemente la última etapa del proceso de extracción, y se hacía en un lugar distinto, posiblemente para evitar la acumulación de escombros en la mina⁵¹⁹.

⁵¹⁶ FAKHRY, 1952: 11; SHAW y JAMESON, 1993: 87-88.

⁵¹⁷ SHAW y JAMESON, 1993: 87; KLEMM *et al.*, 2000: 60.

⁵¹⁸ SHAW y JAMESON, 1993: 87.

⁵¹⁹ SHAW y JAMESON, 1993: 87.

Figura 36: Plano de la fortaleza del yacimiento 9. Extraído de SHAW y JAMESON, 1993: 90.

En cuanto al yacimiento 9, se trata de una fortaleza del Reino Medio construida al sur del *wadi*, en una zona plana y al mismo nivel que dos minas de amatista (Figura 36)⁵²⁰. Los muros de la fortificación, también de mampostería en seco, conservan en algunos puntos hasta 2 metros de altura, con un grosor de 1 metro en la base que va estrechándose a medida que el muro se eleva. La fortaleza cuenta con cinco bastiones de sección circular en las esquinas, aspilleras con plataformas en varios puntos del muro⁵²¹ y dos entradas, una al norte y otra al este (Figura 36). Ambas cuentan con defensas, y en la entrada oriental hay dos cuerpos de guardia, aunque la septentrional tiene un sistema de acceso más fácil de defender debido a dos muros que forman un embudo que habría permitido a los defensores su vigilancia desde el muro principal sin necesidad de cuerpos de guardia⁵²². Como se destaca en el informe preliminar de I. Shaw y R. Jameson⁵²³, se pueden observar al menos dos momentos constructivos en el interior de la fortaleza, teniendo en cuenta exclusivamente las técnicas constructivas. Por un lado, el edificio A, separado del muro perimetral pertenecería al mismo momento constructivo que este. Por el contrario, el sector B —el C no se ha excavado— fue construido adyacente al muro, lo que indica un momento posterior. Además, la construcción de esta zona adosada a la muralla comprometería seriamente las defensas de la fortaleza, por lo que es de suponer que en el momento en que fue construido no había una sensación de peligro inminente en la zona. Además, el edificio A presenta una construcción más sólida y una mejor definición en

⁵²⁰ KLEMM *et al.*, 2000: 60-61.

⁵²¹ SHAW y JAMESON, 1993: 87.

⁵²² SHAW y JAMESON, 1993: 88. La parte exterior de la fortaleza formada por los bastiones B, E y D, podría responder a una fase constructiva posterior, o bien a una remodelación a causa de las vetas de mineral, lo que explicaría la ausencia de un sexto bastión en la fortificación (SHAW y JAMESON, 1993: 91-92).

⁵²³ SHAW y JAMESON, 1993: 89-90.

planta que las zonas B y C, lo que hace pensar en estas últimas como edificios contruidos *ad hoc* para las expediciones⁵²⁴.

Al norte de la mina de amatista, hay una estructura de mampostería en seco, que I. Shaw considera posiblemente como un puesto de vigilancia, debido a las similitudes constructivas con la fortaleza. No obstante, pone de relieve la posibilidad de que se trate también de una especie de altar. Hacia el noroeste de la fortificación, y asociada con la misma, se ha encontrado un tramo de la antigua vía empleada por los egipcios. Se trata de una pista limpia de restos y piedras, aunque tan sólo se puede seguir un tramo de unos 10 kilómetros⁵²⁵.

Por último, entre el asentamiento y la fortaleza se sitúa el yacimiento 6, una colina de forma cónica, en cuya cima se hallaron numerosas inscripciones, datables, casi en su totalidad, en el Reino Medio. Además, en su parte inferior hay pequeños hitos que son similares a los que se encuentran en otras regiones mineras, y que podrían haber sido empleados como marcadores de ruta y referentes visuales del resto de yacimientos⁵²⁶.

4.2 LAS EXPEDICIONES A FINALES DE LA DINASTÍA XII

4.2.1 *Antecedentes de la explotación*

Antes del periodo tratado en este trabajo, la región de Wadi el-Hudi fue intensamente explotada. Las primeras actividades documentadas textualmente datan de los años 1 y 2 del último rey de la dinastía XI, Nebtauyre Montuhotep IV⁵²⁷. Ya en la dinastía XII, en época de Senusert I, momento de mayor explotación, se enviaron al menos 6 expediciones, posiblemente relacionadas con las campañas nubias del rey⁵²⁸. Posteriormente, al menos una expedición fue enviada durante el reinado de Amenemhat II, aunque se desconoce el año⁵²⁹.

4.2.2 *El final de la dinastía XII*

Durante el periodo estudiado en este trabajo se conservan siete documentos que dan testimonio del envío de al menos cinco expediciones, probablemente seis, al yacimiento. Una o dos de ellas fueron enviadas en el reinado de Senusert III, tres en el de Amenemhat III y una en el de Amenemhat IV (Tabla 5). El intervalo entre expediciones parece aproximadamente de diez años, lo que contrasta con las expediciones al Sinaí cada dos años de media, posiblemente debido a que la amatista era menos demandada que el cobre⁵³⁰.

⁵²⁴ SHAW y JAMESON, 1993: 90.

⁵²⁵ SHAW y JAMESON, 1993: 92.

⁵²⁶ KLEMM *et al.*, 2000: 60.

⁵²⁷ WH 1-5, FAKHRY, 1952: 19-23 (1-5). SADEK, 1980: 4-15 (1-5).

⁵²⁸ OBSOMER, 1995 : 292-306; GONZÁLEZ-TABLAS NIETO, 2009: 149-161.

⁵²⁹ Inscripción WH 148, véase SADEK, 1980: 92-95 (148).

⁵³⁰ Además, debido a la proximidad de las minas al valle y a su uso casi exclusivo en la joyería, habría sido más sencillo hacer acopio de dicho material con un menor número de expediciones.

Año	Inscripción	Documento
13 de SIII	WH 16	5
13 de SIII	WH 17	6
11(+X(?)) de SIII	WH 18	7
11 de AIII	WH 149	8
20 de AIII	WH 19	9
28 de AIII	WH 20	10
2 de AIV	WH 21	11

Tabla 5: Expediciones a Wadi el-Hudi a finales de la dinastía XII.

4.2.3 Senusert III

La primera expedición conocida del final de la dinastía XII se produjo en el año 13 de Senusert III y está documentada por dos estelas, WH 16 (doc. 5) y 17 (doc. 6). Se trata de dos monumentos muy similares formalmente que incluyen la fecha de la expedición grabada en el luneto, dos líneas de texto horizontal de derecha a izquierda con el nombre y epítetos del rey y el texto del dedicante, dispuesto en líneas verticales cuya primera columna hace ángulo con la segunda línea horizontal formando el signo *hwt* que forma parte del ideograma de Hathor. Esta particularidad podría significar que ambas estelas fueron realizadas por el mismo taller⁵³¹ o, incluso, por el mismo lapicida⁵³².

Por lo que al contenido se refiere, ambas tienen también la misma estructura, aunque WH 17 tiene el añadido de una representación del dedicante, además de una fórmula de ofrenda y los nombres de su hermano y su mayordomo.

Llegados a este punto, conviene analizar con detenimiento los personajes principales de las estelas, y que parecen haber sido los encargados de la expedición. El primero de ellos, Intefiqer⁵³³, es un personaje perteneciente a la esfera del Tesoro, siendo los títulos que posee muy explícitos al respecto: “guardián de la Plata y del Oro” (*s3w/iry ḥd ḥn nbw*), “supervisor del interior” (*imy-r ḥnwty*), además de otro que quizá sea más bien un epíteto: “uno que sella/portador del sello en relación con lo que es producido en los talleres” (*htm iry km3t m st-hmw*)⁵³⁴. El primer título presenta dificultades de lectura; varios autores leen *iry ḥd ḥn nbw*⁵³⁵, aunque en este caso el fonograma *-w* está claro en la inscripción (línea 7), por lo que se ha considerado más correcta la lectura *s3w*⁵³⁶. En cualquier caso, parece bastante claro que se trata de un funcionario de un nivel relativamente alto —otro

⁵³¹ Según S. Quirke, in *Middle Kingdom Egypt, artistic production may have revolved not so much around an institutionalized 'workshop' space, so much as around the practice of comission, analogous to the npwt of administrative practice* (QUIRKE, 2003: 97), por lo que habría que hablar más de equipos de producción que de talleres asociados a un centro físico.

⁵³² Sobre los talleres de estelas en el Reino Medio, véase, por ejemplo, FREED, 1996. FRANKE, 1994: 105-117 habla de un estilo de Elefantina (*Elephantine-Stil*).

⁵³³ FRANKE, 1984: 121 (nº 147).

⁵³⁴ No aparece citado ni en WARD, 1982, ni en QUIRKE, 2004, ni en FISCHER, 1997. Del mismo modo, no aparece recogido en DOXEY, 1998. SADEK (1980: 37) considera que *htm* es un antiguo perfectivo del verbo “sellar”, aunque también podría ser una escritura abreviada de *htm* “portador del sello”. *km3* “producir, crear”, véase *Wb* V: 36, *FCD*: 278; *HLÄW* II: 2520 {34233}. Sobre el término *st-hmw* “talleres”, está formado por *st* “lugar” (*HLÄW* II: 2034 {25475}) y *hmwt* “arte, trabajo manual” (*HLÄW* II: 1683 {20600}).

⁵³⁵ WARD, 1982: 65 (532); DESPLANCQUES, 2006: 353.

⁵³⁶ DELIA, 1980: 108; FISCHER, 1997: 24 (1258a).

personaje de este período llamado Sehetepibre que tenía los títulos de rango *iry-p^ct h^c3ty-^chtmty-bity* portaba también este título⁵³⁷ — perteneciente al Tesoro y cuya labor se desarrollaba en relación con la extracción y gestión de recursos, como los materiales de construcción y las piedras preciosas⁵³⁸. El título “supervisor del interior”⁵³⁹ es, sin embargo, mucho menos explícito, al tratarse de un título muy habitual en este contexto. No en vano hay recogidos otros cuatro ejemplos sin datación precisa de este título en las inscripciones de Wadi el-Hudi (WH 51, 92, 97 y 152⁵⁴⁰). El tercer elemento de la secuencia prosopográfica, “el que sella al producir en los talleres” bien podría ser una descripción del oficio concreto que realizaba Intefiqer en calidad de “guardián de la Plata y del Oro”, que habría consistido en la supervisión y sellado de los productos que salían de los talleres de producción. No está claro por la inscripción a qué tipo de talleres se refiere, pero parecen relacionados con la producción artística, quizá, por el contexto, de amatista para joyería o estatuaria⁵⁴¹.

Intefiqer, cuyo segundo nombre era Anjeju, también aparece en la estela BM 563⁵⁴² (Figura 38) de origen desconocido, donde se dan los nombres de algunos de sus familiares:

Figura 37: Genealogía de Intefiqer a partir de los datos de la estela BM 563, mujeres en negrita.

⁵³⁷ Estela Cairo CG 50538, procedente de Abidos, véase FRANKE, 1984: 404 (n° 692); DESPLANCQUES, 2006: 352-353.

⁵³⁸ DESPLANCQUES, 2006: 353.

⁵³⁹ WARD, 1982: 14 (72).

⁵⁴⁰ SADEK, 1980: 64 (51), 75(92), 77-78 (97), 98 (152). Conviene destacar que el *imy-r ^chnwty* es con diferencia el título más documentado entre los directores de las expediciones egipcias al Sinaí. *Vid. infra*: 344.

⁵⁴¹ *Vid. infra*: 100-101.

⁵⁴² HTBM, III: lám. 29.

Figura 38: Dibujo de BM563, extraído de *HTBM* III: lám. 29.

En esta estela, Intefiqer porta el título “supervisor del interior de Dyedbau” (*imy-r ḥnwty n dd b3w*)⁵⁴³ precedido del título de rango “portador del sello real” (*htmty-bity*). El título parece relacionado con las actividades en el exterior, aunque no están muy claras sus atribuciones⁵⁴⁴. El hecho de que aparezca precedido de un título de rango le situaría en una posición relativamente elevada dentro de la administración.

Además de los títulos, en la inscripción del Wadi el-Hudi aparecen varios epítetos. A la habitual secuencia *rh-n(y)-swt m3ꜣ mry=f n st-ib=f* le siguen cinco epítetos bastante comunes que describen lo que se esperaba de un funcionario enviado a una expedición fuera del valle. Intefiqer es descrito —por sí mismo, no se debe olvidar—, como “firme de pasos” (*mn tbw*), “tranquilo en la acción” (*hr-nmtwt*), “paciente” (*w3ḥ-ib*), y “efectivo en el discurso” (*mnḥ-tsw*). Parece evidente que estas son todas cualidades extremadamente valiosas en alguien encargado de organizar, tomar decisiones de tipo logístico o enfrentarse a posibles dificultades.

En cualquier caso, Intefiqer no parece haber sido el responsable del liderazgo de la expedición, aunque sí probablemente de su organización material. El líder habría sido el dedicante de la segunda estela (doc. 6), Senebebu. El principal argumento para pensar esto es que el título “portador del sello de confianza” (*htmw kf3-ib*) parece haber sido uno de

⁵⁴³ WARD, 1982: 17 (93).

⁵⁴⁴ QUIRKE, 2004: 27-28; GRAJETZKI, 2003a: 190-191.

los de mayor rango en los contextos expedicionarios⁵⁴⁵. Además, su propia estela, a pesar de ser muy similar a la de Intefiker, es ligeramente mayor e incluye una representación de Senebebu, una fórmula de ofrenda y la mención a otros personajes. Esta aparente diferencia de calidad y cantidad en el monumento podría haberse empleado para diferenciar a ambos personajes. En el caso de Senebebu, a diferencia del de Intefiker, los únicos epítetos que aparecen en la inscripción son los habituales del encabezamiento de las inscripciones mineras (*rh-n(y)-swt m3^c mry=f n st-ib=f*), y el título se incluye directamente después de esta secuencia. Además, en su inscripción se ofrece la filiación de Senebebu, cuyo padre se llamaba Sobekre. Un Senebebu hijo de Sobekre también aparece en una estela no datada de Serabit el-Jadim⁵⁴⁶, con los títulos “encargado de la cámara” (*iry-^ct*) y “seguidor” (*šmsw*), siendo, según Franke, el mismo personaje que es citado en Wadi el-Hudi⁵⁴⁷. Igualmente, Delia ha planteado la posibilidad de que se trate del mismo individuo en dos etapas distintas de su carrera profesional⁵⁴⁸. Esta identificación parece muy probable por varios motivos.

En primer lugar, es lógico pensar que no se confiaría una expedición minera a alguien sin experiencia, por lo que la presencia en algún momento anterior de Senebebu en una expedición al Sinaí, donde parece haber sido un subordinado, encajaría perfectamente. Además, estaríamos ante un ascenso dentro de la escala administrativa gracias a actividades previas en otras expediciones mineras. P. Tallet cree que la expedición al Sinaí pudo haberse producido el año anterior, es decir en el 12 –o quizá el 11–, de Senusert III, pero no aporta ningún argumento para esta datación⁵⁴⁹. En esta inscripción, Senebebu porta el título de “encargado de la cámara” (*iry-^ct*), asociado al Tesoro, por lo que estamos ante un personaje que conoce el ámbito administrativo y burocrático.

En segundo lugar, están los personajes mencionados junto a Senebebu en la inscripción de Wadi el-Hudi. Éstos son su hermano Senusert y, el que interesa para esta cuestión, un “mayordomo puro de dedos” (*wb3 w^cb db^cw*)⁵⁵⁰, llamado también Senebebu que parece ser identificado como “asiático” (*3m*)⁵⁵¹. Este apelativo se referiría quizá a un origen asiático del personaje⁵⁵² o a una característica física que lo haría identificable con este apelativo⁵⁵³, debido a su posición entre el título y el nombre. El hecho de que en la estela sólo se

⁵⁴⁵ QUIRKE, 2004: 52-53; un ejemplo es la expedición del año 4 de Amenemhat III a Gebel el-Asr, *vid. supra*: 77-81.

⁵⁴⁶ Metropolitan Museum 05.4.259; GARDINER *et al.*, 1952: lám. LV (170); *Ibid.*, 1955: 148.

⁵⁴⁷ FRANKE, 1984: 377 (nº 639);

⁵⁴⁸ DELIA, 1980: 108-109, nota 3; 7esta opinión es compartida por TALLET, 2005: 124.

⁵⁴⁹ TALLET, 2005: 124 y 145.

⁵⁵⁰ *wb3 w^cb db^cw*, para *wb3*, véase WARD, 1982: 84-85 (702); véase también QUIRKE, 2004: 66, donde se explica que su función consistiría en el traslado de comida de la zona de preparación a la zona de consumo, de ahí su traducción tradicional como “mayordomo”, aunque Quirke prefiere traducirlo como *foodbearer*, “portador de alimentos”. En cualquier caso, su lugar en la jerarquía se encontraría inmediatamente debajo del *wdpw*, “portador de la copa”. *w^cb db^cw* es un epíteto, véase DOXEY, 1998: 66-67, donde se explica que los epítetos relacionados con la pureza se generalizan durante los reinados de Senusert III y Amenemhat III debido a un incremento de los aspectos religiosos en las inscripciones.

⁵⁵¹ SCHNEIDER, 2003: 24.

⁵⁵² *3m* es un término traducido habitualmente como “asiático”, véase Wb I, p. 167; FCD: 38; en *HAÏW* II: 486-487 {4853} se introduce ya un matiz, pudiendo referirse a “asiático, canaanita o semita”. Para una discusión extensa sobre el término, véase SARETTA, 1997; SCHNEIDER, 1998; 2003.

⁵⁵³ VERNUS, 1986a: 126, nota 162.

mencione a este personaje, además del hermano del dedicante, hace pensar que se trataba de un hombre de confianza para Senebebu. En caso de ser de origen asiático, esta relación bien pudo haberse forjado trabajando juntos en el Sinaí anteriormente, lo que explicaría su presencia en los confines meridionales de Egipto⁵⁵⁴.

Además de estas dos inscripciones documentando una expedición en el año 13, existe una tercera, WH 18 (doc. 7), que Sadek data en el reinado de Senusert III, aunque con serias dudas debido a su mal estado de conservación. La fecha de la estela tampoco está clara: A. Fakhry considera que se trataría al menos del año 22 de un rey Senusert⁵⁵⁵. K. J. Seyfried propone, sin embargo, que la lectura más probable es “año 3”, aunque prefiere no arriesgarse a dar el nombre del rey, prácticamente ilegible⁵⁵⁶. Por último, A. I. Sadek reconstruye, “año 11+X(?)” para la datación y $[h^c-k3w]-r^c$ para el cartucho. En cualquier caso, el propio A. I. Sadek anota lo poco consistente de estas reconstrucciones⁵⁵⁷.

El personaje principal de la inscripción sería un funcionario con los títulos de rango *iry-p^ct h3ty-^c htmty-bity* llamado [Jentyjety]hetep (WH 18, doc. 7, línea 5), aunque el cargo específico que ocupaba se ha perdido. Debido al estado del texto se ha de ser extremadamente cautelosos con las reconstrucciones, por lo que es poca la información adicional de que disponemos sobre esta expedición. Aunque sí conviene mencionar que otra inscripción, WH 49, desgraciadamente sin datar, menciona a otro *šmsw* llamado Hetep⁵⁵⁸. Lamentablemente, el hecho de que en ninguna de las inscripciones haya filiaciones hace imposible comprobar si en verdad se trata del mismo personaje, aunque merece la pena señalar que la posibilidad existe.

4.2.4 *Amenemhat III*

4.2.4.1 *Año 11*

La siguiente evidencia textual de actividades en la zona pertenece al año 11 de Amenemhat III. Se trata de la estela WH 149 (doc. 8), que fue hallada en Jor Dehmit, en el valle del Nilo. El documento tiene una estructura muy definida, con la fecha y el nombre y epítetos del rey en el luneto, un bloque de epítetos del dedicante seguido por su titulación, nombre y filiación y, por último, los nombres y cargos de algunos de sus colaboradores. El mando de la expedición correspondió a Sabastet, cuyo título no se ha conservado completo. Seyfried lo reconstruye como *imy-r* $[h^cwt]$ ⁵⁵⁹, identificándole erróneamente con el personaje homónimo que encabezó las expediciones del año 4 y 6 de Amenemhat III a Gebel el-Asr, aunque, como ya se ha indicado, su filiación y títulos son claramente distintos⁵⁶⁰. La reconstrucción *imy-r* $[h^cwt]$ parece clara a partir de WH 20 (doc. 10, línea 5), del año 28 del reinado. Por tanto, parece más probable esta reconstrucción del título de WH 149,

⁵⁵⁴ No obstante, como se verá en el capítulo dedicado a la región de Serabit el-Jadim, la presencia de asiáticos en la sociedad egipcia a finales de la dinastía XII es abundante (*vid. infra*: 356-362).

⁵⁵⁵ FAKHRY, 1952: 38.

⁵⁵⁶ SEYFRIED, 1981: 52.

⁵⁵⁷ SADEK, 1980: 40. Lamentablemente el estado de la inscripción no permite una lectura del cartucho, aunque podría tratarse de *nbw-k3w-r^c*, es decir, Amenemhat II.

⁵⁵⁸ SADEK, 1980: 63 (49), aunque la mención de *šms* en WH 18 parece formar parte de un apíteto.

⁵⁵⁹ SEYFRIED, 1981: 106.

⁵⁶⁰ *Vid. supra*: 77-81.

además de que ambos personajes sean el mismo, ya que en WH 20 la filiación es con el padre y en WH 149 con la madre.

WH 149 también se refiere a otro personaje de gran importancia en la expedición⁵⁶¹. En las líneas 14-15, se indica que Sabastet “fue para traer amatista junto con el escriba del Tesoro [Neb(?)]itef”⁵⁶². En este pasaje, además de exponerse claramente el objetivo de la expedición, se ve que ambos personajes parecen estar a un mismo nivel jerárquico a través de la cópula *hn*^c, pese a que el papel de Sabastet como líder de la expedición no parece tener contestación en la estela, con seis líneas de texto dedicadas a sus epítetos y a ensalzar sus cualidades. Tal relación podría indicar, una vez más, que la expedición estuvo dirigida por un encargado, designado posiblemente como cargo de confianza para llevar a cabo la misión, y por un funcionario encargado de la organización y la logística.

En cuanto a los títulos de las dos últimas líneas, difícilmente legibles, se trataría de un “escriba del Tesoro” (*sš n pr-ḥd*), un “tesorero” (*htmty*) y un “supervisor de las tropas” (*imy-r mš*^c). Dado lo dudoso de su lectura, solo cabe comentar que, de acuerdo a la reconstrucción de Sadek, serían perfectamente normales en el contexto expedicionario⁵⁶³.

4.2.4.2 Año 20

En el año 20 de Amenemhat III se documenta una nueva expedición, aunque lamentablemente la estela erigida para conmemorarla, WH 19 (doc. 9), se encuentra en muy mal estado de conservación, con tan sólo tres líneas de texto conservadas. Aparte de la fecha, la inscripción no aporta ninguna información fiable de la expedición.

4.2.4.3 Año 28

Frente a la escasez de datos en el año 20, la estela conmemorativa de la expedición del año 28, WH 20 (doc. 10), ofrece una gran cantidad de información. En primer lugar, su principal dedicante, y probable director de la expedición, es el ya citado “supervisor de la flota” (*imy-r ḥwt*) Sabastet. No está del todo clara la adscripción de este título al ámbito administrativo o militar. Chevereau considera que el título, raro antes del Reino Medio, podría definir tanto al responsable del transporte de los materiales de una expedición como al líder de una flotilla local⁵⁶⁴.

Después de Sabastet la estela incluye una lista de miembros de la expedición. En primer lugar aparecen dos “mayordomos” (*wdpw*), Sebekhetep y Kemani que, al igual que el citado en WH 17 (doc. 6), aparecen en un lugar preeminente de la inscripción, probablemente debido a la vinculación personal con el dedicante, ya que se trata de personajes asociados al encargado de la expedición y no a la expedición misma.

⁵⁶¹ Esta importancia se vería confirmada por la presencia de la filiación en el texto.

⁵⁶² (...) *ii r int ḥsmn hn*^c | *sš n pr-ḥd [nb]-it=f*(...) (WH 149, doc. 8, líneas 14-15).

⁵⁶³ En Wadi el-Hudi aparecen *htmw* en WH 4 (l. 3) y WH 21 (l. 10); *imy-r mš*^c en WH 8 (l. 3) y WH 148 (l. 9).

⁵⁶⁴ CHEVEREAU, 1992: 16.

Figura 39: Posible organización de la expedición del año 28 de Amenemhat III.

Detrás de estos mayordomos aparece un “portador del sello del Tesoro” (*ḥtmw n pr-ḥd*) llamado Anju. A diferencia de lo que sucedía en expediciones anteriores, donde había dos encargados en un plano más o menos de igualdad jerárquica, aquí el representante del Tesoro en la expedición es de menor rango y aparece inserto dentro de la lista de expedicionarios, detrás de los mayordomos. Poco se sabe de sus funciones y responsabilidades aunque se cree que estarían relacionadas con la supervisión y el sellado de mercancías, en este caso materiales importados⁵⁶⁵. Las razones para esto podrían ser varias. Una posibilidad es que, al continuar la tendencia de centralización de las expediciones, cada vez se otorgaran más responsabilidades y autoridad al encargado de las mismas al tratarse de un cargo de confianza de la administración central. Otra posibilidad, menos probable, es que como plantea S. Quirke, el título *imy-r ḥwt* sea una abreviatura de un título más largo como podría ser, por ejemplo, **imy-r ḥwt n pr-ḥd*⁵⁶⁶. De ser así, el encargado de la expedición y el representante del Tesoro estarían representados en una misma persona, respaldando la hipótesis de la progresiva centralización de la organización de las misiones. En cualquier caso, la presencia de títulos relacionados con la flota no ha de sorprender, ya que al menos una parte del transporte de los materiales se habría realizado seguramente por vía acuática, como sucede por ejemplo en el Sinaí, donde además de títulos navales, hay numerosos grafitos que representan barcos en la zona de Rod el-Air⁵⁶⁷. Lo mismo podría decirse de otros yacimientos mineros y canteras cercanos al río, como

⁵⁶⁵ DESPLANCQUES, 2006: 373.

⁵⁶⁶ QUIRKE, 2004: 33, 59-60.

⁵⁶⁷ *Vid. infra*: 280-281.

Asuán o Gebel Silsila, lugar donde, en el Reino Nuevo, hay evidencia documental del transporte fluvial de bloques hacia el templo de Medinet Habu⁵⁶⁸.

Tras el portador del sello del Tesoro, y por primera vez en las inscripciones de este periodo en Wadi el-Hudi, se menciona a un “supervisor de los intérpretes/hablantes de lenguas extranjeras” (*imy-r (i)ꜥ(3)w*)⁵⁶⁹ llamado Senusertiau. Estos personajes están generalmente asociados a la presencia de extranjeros entre la expedición, así como a labores de comunicación con las poblaciones nativas de la zona, aunque en el caso de Wadi el-Hudi, a diferencia de lo que ocurre por ejemplo en el Sinaí, no hay constancia de este tipo de interacción⁵⁷⁰.

Seguidamente se encuentra la lista del personal de la expedición, aunque lamentablemente la estela está dañada en este punto, pero se puede hacer un intento de reconstrucción. En esta inscripción, aparecen cinco nombres, de los cuales uno es un “trabajador de piedras preciosas” (*ms-ꜥ3t*). Debajo, una veintena de trabajadores, cuya especialización desconocemos, y treinta trabajadores de piedras preciosas. Según la reconstrucción de la estela que hace Sadek, antes del $\pi\pi$ aparecería [...]ꜥꜥ⁵⁷¹, que podría pertenecer a *ikyw*, “mineros”. Esto permitiría reconstruir, con mucha cautela dada la naturaleza de la documentación egipcia, el organigrama de la expedición del siguiente modo: dos encargados de los mineros, cada uno a cargo de un equipo de diez hombres, y tres de los trabajadores de piedras preciosas⁵⁷².

4.2.5 Amenemhat IV

4.2.5.1 Año 2

La última inscripción de este periodo está documentada en WH 21 (doc. 11), correspondiente al año 2 de Amenemhat IV. Se trata de una pequeña estela votiva privada que ofrece escasa información sobre la composición de la expedición. Se sabe que el responsable de la misma fue el “portador del sello y asistente del supervisor del Tesoro” (*htm̄w h̄ry-ꜥ imy-r h̄tmt*) Sahathor. El único miembro aparte de él que se menciona es el “portador del sello de la flota(?)” (*htm̄w ꜥꜥwt*) Mentyebet. Se trata de un título que tan sólo

⁵⁶⁸ KITCHEN, 1983: 227-229; PEDEN, 2001: 126-127.

⁵⁶⁹ WARD, 1982: 13 (59), transliterado *imy-r (j)ꜥ3w.w*, y traducido como “supervisor de los mercenarios”, en una traducción bastante inexacta, dado que desconocemos si estos personajes eran pagados. Parece que el significado del término tiene que ver originariamente con el verbo “hablar, balbucear”, por lo que se traduce como “supervisor de los intérpretes / hablantes de lenguas extranjeras”. Para una discusión más en profundidad sobre el origen y utilización del término (*i)ꜥ(3)*, véase DIEGO ESPINEL, 2006: 119-122.

⁵⁷⁰ La estela de Hor (WH 143) sugiere la presencia de nubios trabajando quizá como mineros para los egipcios (GALÁN, 1994: 75). BERLEV (1987: 152-157) considera que, tras la conquista de Nubia por parte de los egipcios, Senusert I transformó a sus recién adquiridos esclavos nubios en mineros dirigidos por oficiales egipcios encargados de recaudar los materiales siguiendo una tasa o cuota fijada de antemano. Pese a su argumentación, el propio Berlev admite que su razonamiento se basa en un número reducido de monumentos sin confirmación arqueológica ni por otros documentos. No obstante, la presencia de un *imy-r (i)ꜥ(3)w h̄sbw* en WH 53, línea 4 (SADEK, 1980: 65), podría apuntar a que parte de este trabajo obligatorio habría sido realizado por extranjeros.

⁵⁷¹ SADEK, 1985, p. 42.

⁵⁷² Estas cifras coinciden aproximadamente con las de otras expediciones del reinado. Véase, por ejemplo, CM 19 (doc. 20), procedente de Wadi Hammamat.

aparece documentado en esta inscripción⁵⁷³, y que, como el supervisor de la flota Sabastet en la expedición precedente, podría indicar la vinculación de la flota en las expediciones al Wadi el-Hudi en las postrimerías de la dinastía XII.

La estela contiene además un pasaje muy interesante sobre las actividades egipcias en la zona:

(...)⁸| Él viajó para inspeccionar el desierto de amatista, ⁹| según el mandato de su majestad. Él viajó a la tierra extranjera de [Shau]. (...) (WH 21, doc. 11, líneas 8-9)

Aparentemente, el objetivo de esta expedición no era la obtención de la amatista, sino la inspección (literalmente “medición”) del terreno, quizá para localizar nuevas minas. La expresión *r h3< t> h3st* es extraña, ya que la habitual en estas inscripciones suele ser *r int* + mineral, haciendo referencia a la obtención de recursos. Además, en este pasaje se menciona un viaje a una tierra extranjera (*h3st*) de identificación dudosa. En principio la reconstrucción de A. I. Sadek es *š3w*, aunque plantea también la posibilidad de *bi3*⁵⁷⁴. El topónimo *š3w* no aparece documentado en el catálogo de K. Zibelius-Chen⁵⁷⁵ ni en el de F. Gomáa⁵⁷⁶, lo que alimenta las dudas sobre su lectura. Como indica Sadek, en principio no debería guardar relación con Ra-Shaut (en el Sinaí), aunque el autor considera que podría ser el nombre egipcio para la región minera de Wadi el-Hudi⁵⁷⁷. Sin embargo, existe la posibilidad de que el topónimo esté relacionado con *š3yt*, citado en *Los textos de los sarcófagos*⁵⁷⁸, lugar de extracción del mineral-*hrst*⁵⁷⁹, la cornalina, aunque no hay evidencias de extracción de este mineral en la zona.

4.2.6 Explotación posterior del yacimiento

Al igual que sucede en Gebel el-Asr, en la región de Wadi el-Hudi apenas hay evidencias de una explotación posterior a la dinastía XII. La excepción la constituye un grupo de estelas pertenecientes al año 6 de Sobekhetep IV⁵⁸⁰, en la dinastía XIII. Tras dicha misión no se constatan evidencias epigráficas o arqueológicas de la explotación de la zona hasta época grecorromana⁵⁸¹.

⁵⁷³ WARD, 1982: 170 (1471).

⁵⁷⁴ Resulta difícil tomar una posición clara respecto a esta lectura sin revisar el original, ya que en la fotografía los signos finales resultan prácticamente ilegibles.

⁵⁷⁵ ZIBELIUS-CHEN, 1972.

⁵⁷⁶ GOMÁA, 1987.

⁵⁷⁷ SADEK, 1980: 45.

⁵⁷⁸ CT VI, 213g; véase GOMÁA, 1987: 279.

⁵⁷⁹ HÄW II: 1755 {21690}, “*Karneol*”.

⁵⁸⁰ WH 22-25, véase SADEK, 1980: 46-52 (22-25).

⁵⁸¹ Véase SHAW, 2007.

4.3 ANÁLISIS DE LAS EXPEDICIONES

4.3.1 *Los materiales: ḥsmn*

Como ya se ha dicho, el mineral extraído en Wadi el-Hudi era principalmente la amatista, en egipcio *ḥsmn*⁵⁸². Se trata de una forma translúcida de cuarzo, coloreada por un compuesto de manganeso⁵⁸³, que en la zona de Wadi el-Hudi, se localiza dentro de cavidades de granito⁵⁸⁴. Este mineral, empleado durante toda la época faraónica, alcanzó su mayor popularidad en el Reino Medio. En esa época fue muy utilizado, especialmente para la fabricación de cuentas de collar y brazaletes. El lugar también pudo ser explotado por sus yacimientos auríferos, tal y como sucedió en época tardorromana⁵⁸⁵ y por otros minerales tal y como sugiere la inscripción WH 23⁵⁸⁶.

Figura 40: Ajoinca (MMA 16.1.7), cinturón (MMA 16.1.6) y pulsera (MMA 16.1.15) de Sithathoryunet, procedentes de Lahun, datables entre los reinados de Senusert II-Amenemhat III. Extraídos de [<http://www.metmuseum.org>] (Consultado el 10-12-2011).

Hay que tener en cuenta que en las inscripciones existe un componente generalmente religioso, mediante el cual se “sacralizan” ciertos materiales, asociándolos a ciertas divinidades que se consideran benefactoras o protectoras de las expediciones mineras. El caso más claro es el de Hathor, “señora de la turquesa” en el Sinaí y “señora de la amatista” en Wadi el-Hudi. En el caso de la amatista, parece que el uso del término *ḥsmn* se documenta eminentemente en el Reino Medio, momento en el que, como ya se ha visto, se

⁵⁸² *Wb.* III: 163 (25); *HAW* II: 1775 {21934}; HARRIS, 1961: 121-122. Se trata de un término homónimo de “bronce” y “natrón”, lo que en ocasiones puede llevar a confusión.

⁵⁸³ LUCAS, 1962: 445.

⁵⁸⁴ NICHOLSON y SHAW, 2000: 50-51.

⁵⁸⁵ SHAW y JAMESON, 1993: 81, que también citan la mica y baritina entre los minerales documentados en el lugar. Para las explotaciones auríferas tardorromanas véase SHAW, 2007.

⁵⁸⁶ FAKHRY, 1952: 43, fig. 33; SADEK, 1980: 48-50; SEYFRIED, 1981: 66-67.

produjo la mayor explotación de las minas de Wadi el-Hudi⁵⁸⁷. En la estela de Ijernerfret⁵⁸⁸ podría haber una mención de la utilización de la amatista en la creación de un palanquín llevada a cabo por este oficial, aunque la lectura de *ḥsmn* (𓂏𓂛𓂏) no es segura⁵⁸⁹.

Uno de sus principales usos fue la elaboración de cuentas para joyería. Se han conservado un número relativamente elevado de ejemplos de la utilización de esta piedra para este objetivo (Figura 40), aunque aparentemente no parece haber unas connotaciones especiales acerca del material más allá de su aspecto. Además de la joyería, en los anales de Senusert I procedentes de Heliópolis se mencionan “cuatro esfinges de amatista” (*twṯ ḥsmn 4*)⁵⁹⁰. Un ejemplo de este tipo de estatuaria se ha conservado en el *Metroplitian Museum of Art* de Nueva York, en forma de una pequeña esfinge de amatista del reinado de Senusert I y vinculada a Heliópolis (Figura 41). Este tipo de estatuaria habría estado asociada a cultos solares y reales⁵⁹¹.

Figura 41: (Derecha) Esfinge de amatista MMA 26.7.1341 [http://www.metmuseum.org] (consultado 02-10-2012); (Izquierda) Escarabeo de amatista del Reino Medio (Louvre E 25729) [http://cartelfr.louvre.fr] (consultado 02-10-2012).

A finales del Reino Medio destacan otras dos utilizaciones de esta piedra semipreciosa. Por una parte, P. M. Warren considera que se trata de un material importante en los contactos comerciales con Creta a partir del Reino Medio, que se habría exportado a cambio de otros bienes⁵⁹². Por otra parte, a partir de los reinados de Senusert III y Amenemhat III comenzó una producción en masa de escarabeos y sellos, de los que la amatista era una de las materias primas (Figura 41). Este aumento en la producción, asociado quizá a los cambios administrativos realizados en estos reinados, podría explicar al menos en parte la explotación de forma regular de las minas de Wadi el-Hudi⁵⁹³.

⁵⁸⁷ HARRIS, 1961: 122.

⁵⁸⁸ FRANKE, 1984: 56 (nº 27).

⁵⁸⁹ Berlín 1204, línea 12. Aparece citado en *Thesaurus Linguae Aegyptiae* ([http://aew.bbaw.de] lema nº 110070). LICHTHEIM (1988: 99) lo traduce sin embargo como bronce, término homónimo (*ḥsmn*).

⁵⁹⁰ Línea x+18 (POSTEL y RÉGEN, 2005: 237).

⁵⁹¹ POSTEL y RÉGEN, 2005: 268-270, nota nn.

⁵⁹² WARREN, 1995: 5-10. Sobre las importaciones egipcias en Creta, véase, por ejemplo, COLBURN, 2008; PHILLIPS, 2008.

⁵⁹³ BEN-TOR, 2004: 21.

4.3.2 La organización de las expediciones

Una de las primeras conclusiones que se pueden extraer del análisis de las inscripciones es que a medida que avanza la dinastía se observa una evolución en la estructura organizativa de las expediciones, tal y como se muestra en la siguiente tabla:

Expedición	Responsable	Oficina del Tesoro	Oficina del Visir	Oficina del Intendente	Administraciones locales
Año 17 de Senusert I	<i>imy-r pr</i>			x(?) ⁵⁹⁴	
Año 20 de Senusert I	<i>wr 10 šmꜥw</i>		x		
Año 22 de Senusert I	???				
Año 23 de Senusert I	<i>ḳty; imy-r [... mšꜥ</i>		x		
Año 24 de Senusert I	<i>hry-sšḳ</i>	x			
Año 28 de Senusert I	<i>ḥḳty-ꜥ</i>				x
Año 29 de Senusert I	<i>wr 10 šmꜥw</i>		x		
Reinado de Amenemhat II	<i>wr 10 šmꜥw</i>		x		
Año 11 [+X] de Senusert III	<i>ḥtmty-bity</i>	x			
Año 13 de Senusert III	<i>imy-r ꜥḥnwty</i>	x			
Año 11 de Amenemhat III	<i>imy-r [ꜥḥꜥwt]</i>	x(?)			
Año 20 de Amenemhat III	<i>imy-r [ḥtmt]</i>	x			
Año 28 de Amenemhat III	<i>imy-r ꜥḥꜥwt</i>	x(?)			
Año 2 de Amenemhat IV	<i>ḥtmw hry-ꜥ imy-r ḥtmt</i>	x			

Tabla 6: Representación de las distintas instituciones gubernamentales en los dirigentes de las expediciones a lo largo de la dinastía XII.

A través de este esquema se observa que las dos grandes instituciones de la administración del Estado, Visirato y Tesoro, participaron, en mayor o menor medida, en las expediciones a lo largo de la dinastía. No obstante, puede apreciarse claramente en primer lugar que la oficina del intendente sólo participó en su inicio y, en segundo lugar, que en algún momento entre el reinado de Amenemhat II y el de Senusert III los responsables, que hasta el momento representaban mayoritariamente a la “Oficina del Visir” (*ḥḳ n ḳty*), pasaron a ser funcionarios dependientes del “Tesoro” (*pr-ḥḳ*)⁵⁹⁵. Este cambio pudo corresponderse con la reforma en la administración que se habría llevado a cabo durante el reinado de

⁵⁹⁴ En GRAJETZKI, 2009: 69-71 se asocia a este oficial al ámbito del tesoro.

⁵⁹⁵ Resulta difícil saber con certeza hasta qué punto este fenómeno se produjo en otras regiones, ya que el material sobre Wadi el Hudi es especialmente abundante en cuanto a la dinastía XII. No obstante, en otros yacimientos como Wadi Hammamat o Mersa Gawasis sí puede observarse cómo los funcionarios al frente de las expediciones de finales de la dinastía pertenecen mayoritariamente al tesoro.

Senusert III. Tradicionalmente se ha considerado que esta reforma habría consistido en la supresión de los nomarcas y en un proceso de marcada centralización de la administración⁵⁹⁶.

Si tenemos en cuenta que Amenemhat I fue probablemente visir bajo el reinado de Montuhotep IV⁵⁹⁷, parece lógico que a comienzos de la dinastía XII la mayor parte de las responsabilidades recayesen sobre este funcionario, el de más alto rango de la administración, y, sobre todo, persona de confianza del faraón. A medida que pasó el tiempo y la legitimidad de la nueva dinastía quedó completamente asentada, la administración central fue diversificando sus funciones, y las dos principales oficinas, la del visir y la del Tesoro, fueron equiparando su poder y responsabilidades. Por tanto, a partir del reinado de Senusert III aproximadamente, la obtención y gestión de recursos minerales en los márgenes de Egipto fue una responsabilidad claramente atribuida al Tesoro, como parece haber sucedido también en otras muchas zonas mineras, como el Sinaí⁵⁹⁸.

Lo que está claro es que al final de la dinastía el Tesoro era el encargado de gestionar estos recursos. En la siguiente tabla se puede apreciar cómo todas las inscripciones de este periodo incluyen algún representante de esta institución.

Título	WH 16	WH 17	WH 18	WH 149	WH 19	WH 20	WH 21
<i>rh-n(y)-swt</i>	X	X	X	X			X
<i>s3w ḥd ḥn nbw</i>	X						
<i>ḥtm r km3t m st-ḥmw</i>	X						
<i>ḥtmw</i>	X						
<i>ḥtmw kf3-ib</i>		X					
<i>ḥtmty</i>				X			
<i>imy-r [ḥtm]</i>					X		
<i>ḥtmw n pr-ḥd</i>						X	
<i>ḥtmw hr- n imy-r</i>							X
<i>ḥtm</i>							
<i>ḥtmw ḥwt</i>							X

Tabla 7: Representación del Tesoro en Wadi el-Hudi a partir del reinado de Senusert III.

Por lo que respecta a la explotación de la zona, se puede observar con bastante claridad que el momento de máxima explotación coincide con la segunda mitad del reinado de Senusert I, en la que se atestiguan al menos siete expediciones entre los años 17 y 29 del reinado (Tabla 6). Esto coincide con el particular interés en Nubia manifestado por este faraón. Aunque pueda resultar chocante que no haya expediciones antes del año 17, esto no ha de extrañar, ya que a comienzos de su reinado se erigió el primer cinturón de fortalezas en la segunda catarata⁵⁹⁹. Tal actividad y el consiguiente incremento de la presencia egipcia en la Baja Nubia habrían exigido un enorme esfuerzo a la administración, en forma sobre todo de envío de hombres para las labores constructivas. No es por tanto extraño que sea

⁵⁹⁶ *Vid. supra:* 58-59.

⁵⁹⁷ BERMAN, 1985: 14.

⁵⁹⁸ En tanto que administración encargada de la gestión tanto de metales como de las piedras semipreciosas (QUIRKE, 2004: 48).

⁵⁹⁹ Sobre la construcción de las fortalezas de la primera catarata, *vid. supra:* 60-61.

únicamente tras la fortificación de la frontera cuando Senusert I comenzase a enviar expediciones a Wadi el-Hudi. Por otro lado, existe la posibilidad de que la zona de Wadi el-Hudi no fuese del todo segura en los primeros reinados de la dinastía, pese a estar situada muy cerca de Asuán. La presencia de dos recintos fortificados en el yacimiento y el amurallamiento del flanco oriental de la primera catarata durante el reinado de Senusert II apuntarían en esta dirección⁶⁰⁰.

A partir del reinado de Senusert III la frecuencia de las expediciones parece estabilizarse aproximadamente en una cada 10 ó 15 años, debido probablemente a que la cantidad de amatista extraída en la zona en cada expedición cubría las demandas durante ese intervalo de tiempo.

En cuanto a la composición y desarrollo de las expediciones, resulta difícil plantear la composición de las misiones a Wadi el-Hudi a finales de la dinastía XII, ya que la información al respecto de la que se dispone es muy fragmentaria y desigual con respecto a otros momentos. En cualquier caso, es necesario recurrir a ejemplos de otros reinados para completar las lagunas, para poder acercarse un poco más a la visión de conjunto de la explotación de Wadi el-Hudi. Estos paralelos han de estudiarse no obstante con cautela, ya que es muy difícil saber si la ausencia de determinados títulos en los documentos conservados se debe a una ausencia real en las expediciones o a la falta de documentos donde sí apareciesen. No obstante, en el caso de los *iry-ḥt*, su abrumadora presencia en otras regiones, especialmente el Sinaí⁶⁰¹, hace pensar en su implicación en las expediciones a Wadi el-Hudi, pese a su ausencia en los documentos concretos pertenecientes a este periodo.

Donde menos dudas hay es en el ámbito de la dirección de las expediciones, ya que son los monumentos erigidos por estos dirigentes los que se han conservado en mayor cantidad. Como ya se ha planteado anteriormente, a finales de la dinastía XII el Tesoro es la oficina encargada de la obtención y gestión de las materias primas en las regiones mineras, por lo que no es de extrañar que en todas las expediciones del periodo haya al menos un representante de esta institución. A la luz de los textos parece claro que a partir de la “dirección” de la expedición, los expedicionarios se habrían agrupado en diferentes ámbitos de especialización. Por un lado habría que situar al personal de servicio dependiente directamente de los funcionarios, que no habría que adscribir técnicamente al ámbito de la expedición, ya que sus funciones estarían relacionadas siempre con el bienestar de los encargados de las mismas. Por debajo de esta esfera de dirección, habría que situar la escala administrativa, compuesta generalmente por miembros de la burocracia, especialmente relacionados con el Tesoro. En ese sentido, no es extraño encontrar en expediciones a otras zonas “escribas” (*sš*) y “encargados de la cámara” (*iry-ḥt*) —que sí resulta extraño que no aparezcan en las inscripciones aquí tratadas, ya que su presencia es muy habitual en

⁶⁰⁰ Sobre la muralla en Asuán, véase JARITZ, 1987; 1993. Una inspección de las fortificaciones de Uauat se menciona en la inscripción de Hepu, a cargo de un funcionario egipcio en el año 3 de Senusert II. Véase JARITZ, 1993: fig. 24c; OBSOMER, 1995: 614-615; HUTTERER, 2009. Por otro lado, la fortaleza de Elefantina se menciona en la estela BM 852 (*HTBM* IV: 6 (nº 169), lám. X; *PM* V: 242; WELLS, 1994), del reinado de Senusert III.

⁶⁰¹ *Vid. infra*: 348.

otros contextos expedicionarios⁶⁰² — que habrían sido los responsables de la gestión directa de los materiales extraídos, como se especifica en una inscripción sin datar, procedente del yacimiento 5 (WH 46), y que podría ser de una época cercana a la aquí estudiada:

¹| El controlador real(?), el encargado de la cámara del Tesoro, vino ²| para traer amatista (para) su señor [...] (WH 46, líneas 1-2⁶⁰³)

Pero las funciones del *iry-ꜥt* podrían no reducirse a cuestiones puramente administrativas. En una estela, procedente con bastante probabilidad de Wadi el-Hudi, y datable por cuestiones estilísticas y epigráficas al final de la dinastía XII o a las expediciones de la dinastía XIII⁶⁰⁴, el personaje principal, Sareru/Ureru, relata:

¹| Trayendo *ꜥntyw*²| a cargo del encargado de la cámara del Tesoro Sareru/Ureru ³| para Hathor, Señora de la Amatista. ⁴| Di agua a cada sediento que estaba ⁵| sobre esta tierra extranjera, mientras ejecutaba los rituales ⁶| en el templo. (Cairo JdE 86119⁶⁰⁵)

Parece claro que en esta expedición en concreto el *iry-ꜥt n pr-ḥd* realizaba funciones relacionadas con el culto a Hathor. Esto podría deberse a la ausencia de una estructura religiosa permanente en la región, más que al hecho de que estos personajes tuvieran estas atribuciones habitualmente. Esta posibilidad se ve reforzada por la singularidad de la inscripción en cuestión, ya que esta mención al aprovisionamiento del templo con resinas aromáticas es única en el corpus de Wadi el-Hudi⁶⁰⁶.

La inscripción que más información aporta acerca de la estructura y composición de una expedición es WH 6, perteneciente al año 17 de Senusert I.

(...) ⁴| (...) el intendente Hetepu. Lista de la expedición del ⁵| señor iv. p. s.! Venida para traer amatista por todos los deseos del señor, iv. p. s.! ⁶| El supervisor de las tropas y seguidor ⁷| Resui, hijo de Intef, hijo de Renes. Tropa ⁸| fuerte de reclutas ⁹| de toda la Ciudad del Sur: hombres capaces: 1000; ¹⁰| guerreros de Elefantina: 200; ¹¹| luchadores de Kom Ombo: 100. ¹²| De la Residencia: Supervisores de trabajadores de piedras preciosas: 41; oficiales del intendente ¹³| Hetepu: 56; supervisores de intérpretes: 50; arqueros ¹⁴| del distrito de la Cabeza del Sur: 61. (...) (WH 6, líneas 4-14⁶⁰⁷)

Aunque la lista de personal es bastante completa, es dudoso hasta qué punto se puede tomar estos datos como habituales, dado que se trata de una expedición en un momento en el que la situación en Nubia no estaba del todo controlada, ya que tan sólo un año después se produjo una importante expedición militar contra Kush. Además, como se ha visto

⁶⁰² *Vid. infra*: 348.

⁶⁰³ ¹| *šhm n(y)-swt(?) iry-ꜥt n pr-ḥd ii* ²| *r int ḥsmn (n) nb=f* [...] (SADEK, 1980: 62).

⁶⁰⁴ DIEGO ESPINEL, 2005: 61-62.

⁶⁰⁵ ¹| *st3 ꜥntyw* ²| *in iry-ꜥt n pr-ḥd s3-rrw/wrrw* ³| *n ḥwt-ḥr nbt ḥsmn* ⁴| *iw rdi.n=i mw n ibw(?) nb nty* ⁵| *ḥr ḥ3st tn ḥft irr=i* ⁶| *m ḥwt-ntr* (DIEGO ESPINEL, 2005: 55-70).

⁶⁰⁶ Sobre el *ꜥntyw* y su utilización en el Reino Medio, véase DIEGO ESPINEL, 2003a; 2011: 64-68, con más bibliografía al respecto. *Vid. infra*: 197-199.

⁶⁰⁷ (...) ⁴| (...) *imy-r pr ḥtpw rht n mšꜥ n* ⁵| *nb ꜥnh-(w)d3-s(nb) pr r int ḥsmn n k3w nbw nw nb ꜥnh-(w)d3-s(nb)* ⁶| *imy-r mn3t šmsw rn=s* ⁷| *s3 int=f s3 rsw-wi d3mw* ⁸| *nḥt n nfrw* ⁹| *niwt rswt nbt ḥpšw s 1000* ¹⁰| *ḥ3wt n 3bw s 200* ¹¹| *ḥ3wt n nbt s 100* ¹²| *ḥnw imyw-r mšꜥt s 41 ḥrpw imy-r pr* ¹³| *ḥtp s 56 imy-r (i)ꜥ3w s 50 phdt* ¹⁴| *nt wꜥrtw nt tp-rsy t 61* (...) (SADEK, 1980: 16-19).

anteriormente, la primera fase constructiva de la fortaleza de Wadi el-Hudi data de este periodo aproximadamente, por lo que el gran número de personal requerido en las expediciones bien podría haber estado en relación con la creación de la fortaleza en el yacimiento. En el periodo que nos ocupa el fortín estaba ya construido, por lo que las necesidades de personal habrían sido menores.

Algo parecido sucede con el personal militar. En WH 6 se mencionan, como mínimo, 361 militares, mientras que en las inscripciones del final de la dinastía XII apenas hay testimonios de tropas en las inscripciones. De nuevo, este cambio pudo deberse a las condiciones de seguridad de la zona. Con la fortaleza ya edificada y la Baja Nubia controlada mediante la red de fortificaciones de la segunda catarata, la presencia militar en las expediciones fue seguramente mucho menos necesaria.

La presencia de “supervisores de intérpretes” (*imy-r (i)ꜥ(3)w*) tampoco termina de comprenderse por completo. Lo que parece claro por el lugar que ocupan en las inscripciones es que se trataba de personajes de cierta relevancia. Además, el elevado número de éstos que aparece en WH 6 parece apuntar a una intensa actividad de contacto con poblaciones extranjeras, aunque de nuevo esta inscripción parece excepcional⁶⁰⁸. Teniendo en cuenta la elevada cantidad de personal militar podemos suponer que estos supervisores de intérpretes también aparezcan en números considerablemente más elevados que los que acudirían posteriormente, cuando la situación en la Baja Nubia estuvo más controlada. Pero también existe la posibilidad de que no sólo tuviesen que lidiar con nubios, sino también con asiáticos. En las inscripciones del Reino Medio, se menciona en dos ocasiones la palabra “asiático” (*ꜥ3mw*)⁶⁰⁹. Resulta poco habitual esta referencia a los asiáticos en una región tan alejada, aunque no se trata de un caso único. Se pueden encontrar paralelos en el desierto occidental, donde los asiáticos están documentados en tareas policiales⁶¹⁰. Asimismo, en las proximidades de la fortaleza de Buhen, en la segunda catarata, se cita a un asiático⁶¹¹. Sadek considera que el término *ꜥ3mw* puede hacer referencia a los habitantes nómadas del desierto oriental, como parece sugerir la escena de la recepción de los asiáticos en la tumba de Jnumhetep en Beni Hasan⁶¹². No obstante, la presencia de asiáticos en Egipto a finales de la dinastía XII está bien documentada, por lo que también cabe la posibilidad de que se trate de trabajadores⁶¹³. En este mismo sentido, es destacable la posible presencia de *medyau* en la zona⁶¹⁴, aunque no hay mención a ellos en las inscripciones.

⁶⁰⁸ No obstante, la estela de Hor (WH 143) menciona el trabajo de nubios en la zona (*vid. infra*: 107).

⁶⁰⁹ En WH 17 (doc. 6), en la que se emplea como apelativo de un personaje, haciendo referencia a su origen asiático, y en WH 31, donde se lee “¹ Aniquilando al asiático, ² Iqer. ³ Asiático.” (¹ *shꜥꜥ3m* ² *ikꜥꜥ3m*) (WH 31; SADEK, 1980: 56-57).

⁶¹⁰ Inscripción n° 14 en Gebel Tyauti (DARNELL *et al.*, 2002: 56-58 (14)).

⁶¹¹ Gebel Turob 13 (SMITH, 1972: 48, fig. 7a). Varios personajes llamados *ꜥ3m* o *ꜥ3mt* se citan en Nubia, aunque al tratarse de antropónimos no tienen por qué referirse necesariamente a personajes de origen asiático, véase GRATIEN, 1992: 59-60.

⁶¹² KAMRIN, 2009; RABEHL, 2005.

⁶¹³ *Vid. infra*: 356-362.

⁶¹⁴ Véase LISZKA, 2011.

La estela WH 23⁶¹⁵, del reinado de Sobekhetep IV también aporta algunos datos acerca de las expediciones, aunque lamentablemente la parte del texto correspondiente a la lista de expedicionarios está muy dañada. No obstante, se pueden diferenciar trazos de “trabajadores de piedras preciosas” (*msw-ʿ3t*) y “canteros” (*hrtyw-ntr*)⁶¹⁶, además de la ya citada lista de materiales extraídos:

(...) ³| Envío a la tierra de la amatista para traer amatista, granate, pigmentos(?), cuarzo negro, cuarzo blanco y feldespato, las gemas (...) (WH 23, líneas 3-4)⁶¹⁷

La arqueología tampoco permite intuir el número aproximado de expedicionarios, principalmente por dos razones: la primera, es imposible saber con exactitud cuántas de las estructuras estaban ocupadas en cada expedición y por cuánta gente. En segundo lugar, desconocemos el número de estructuras habitacionales más improvisadas o temporales, hechas con materiales perecederos, que pudieran haber sido empleadas por los trabajadores, que incluso podrían haber dormido al raso.

Combinando las fuentes textuales con la arqueología, podemos ver que la explotación de las minas de amatista de Wadi el-Hudi al final de la dinastía XII corría a cargo del Tesoro, que enviaba siempre personal cualificado a estas expediciones, aunque siempre acompañado de funcionarios de confianza del rey. Estos dirigentes, así como su servicio personal habrían provenido mayoritariamente de Ichy-Taui, la capital, en el Norte. La fuerza de trabajo, sin embargo, provendría fundamentalmente del sur, proporcionada por los gobernadores locales de distintos territorios (WH 6). Estos dirigentes habrían residido posiblemente en la fortaleza (Figura 36), desde donde habrían controlado el correcto desarrollo de los trabajos.

Los trabajadores por su parte habrían residido en estructuras mucho más sencillas, como las del asentamiento de la colina (yacimiento 5), situado además, de forma muy conveniente, cerca de las minas. Una vez extraída la piedra, se habría desbastado *in situ*, para separar la amatista del cuarzo. Una vez completado este proceso, se habría almacenado y transportado como explica el gran intendente (*imy-r pr wr*) Hor, de época de Senusert I:

¹²| [...] “Me ha enviado la majestad de mi señor, este dios que está al frente de las Dos Tierras, que ordena el trabajo, ¹³| qué hermoso es, en este desierto. Una tropa fue dispuesta a mi cargo para realizar lo que su *ka* desea con respecto a esta amatista de Nubia. ¹⁴| Yo traje gran cantidad de allí, (lo) recogí como a la puerta de los dos graneros, arrastrado sobre trineos y cargado sobre paneles. ¹⁵| Cada nubio-*imty* que trabaje como un sirviente será uno que actúa por el poder de este dios, por la efectividad de su soberano, ¡pueda él permanecer para siempre!”. (WH 143, líneas 12-15)⁶¹⁸

⁶¹⁵ SADEK, 1980: 48-50.

⁶¹⁶ SADEK, 1980: 48, línea 5.

⁶¹⁷ (...) ³| (...) *m3ʿ r h3st nt ḥsmn r int ḥsmn* ⁴| *ḥm3gt ḥmw t mnw km mnw ḥd nšmt ʿ3t* (...) (SADEK, 1980: 48).

⁶¹⁸ (...) ¹²| [...] *m3ʿ n wi ḥm n nb(=i) ntr pn ḥry-tp t3wy wd k3t* ¹³| *ʿn sw m h3st tn t3t rdy m ḥt(=i) r irt mryt k3=f m ḥsmn pn n t3-sti* ¹⁴| *in.kw m-r ʿ3t wrt ḥn.n=i mi r šnwty ith(w) ḥr wnš t3p(w) ḥr st3t* ¹⁵| *iwnti nb n t3-sti b3kty=fy mi ḥm ir m b3w ntr pn mnḥw bity=f wnn mn n dt* (...) (SADEK, 1980: 84-88); Sobre esta estela y con abundante bibliografía véase, por ejemplo, GALÁN, 1994: 65-79; OBSOMER, 1995: 303 ss.

Como se puede observar, el transporte se habría realizado mediante trineos y paneles arrastrados por trabajadores⁶¹⁹, aunque gracias a las inscripciones sabemos que los asnos también fueron empleados en estas labores. Es posible que estos transportaran las piedras desde las minas propiamente dichas hasta la fortaleza, donde se habrían almacenado para su posterior envío al Valle del Nilo para ser despachados por vía fluvial a su el destino final.

A diferencia de lo que sucedía en otras regiones, como Wadi Hammamat o Gebel el-Asr, donde se extraían pesados bloques de piedra, en Wadi el-Hudi la cantidad de mano de obra necesaria para la explotación del yacimiento no habría sido muy elevada. Además, el hecho de que la amatista no se extrajera en bloques grandes, habría facilitado en gran medida su transporte al valle, reduciendo de esta manera la cantidad de trabajadores necesarios para su traslado. Esta circunstancia, unida a la relativa proximidad de las minas al valle, permitieron que la explotación de la amatista continuase durante la dinastía XIII con expediciones oficiales, a diferencia de lo que sucede en la mayor parte de los yacimientos, que cesaron su actividad —al menos en el ámbito estatal— tras el reinado de Amenemhat IV.

4.4 CONCLUSIONES

Una vez analizados los materiales disponibles, es posible discernir algunas pautas en la ejecución de las expediciones a las minas de amatista durante la parte final del Reino Medio. En primer lugar, la explotación del yacimiento parece haber estado vinculada a la presencia egipcia en la Baja Nubia, ya que es tras las principales campañas egipcias en Uauat cuando las minas de la amatista comenzaron a ser explotadas con mayor frecuencia. Así, aunque la presencia de Montuhotep IV está documentada en el yacimiento, el momento de mayor explotación coincide con las campañas militares de Senusert I en Nubia. Es significativo que en las expediciones de este reinado sea notable la presencia de militares en las expediciones, presencia que iría reduciéndose a medida que avanzó la dinastía. Lo mismo sucede con la estructura fortificada, posiblemente asociada a estos primeros momentos de explotación en los que la seguridad podría haber estado comprometida. Es difícil saber si la explotación de los recursos como la amatista o el oro fue causa o efecto de la conquista de la Baja Nubia, pero resulta innegable el vínculo que hubo entre ambos ámbitos de actuación.

Por otra parte, al igual que sucede con los elementos vinculados al ejército en las inscripciones, a lo largo del Reino Medio se puede observar una evolución en la dirección de las mismas. Esto responde a dos factores clave: en primer lugar la asociación de las primeras explotaciones a campañas militares hacía que los dirigentes de las expediciones fuesen oficiales de confianza del rey, en este caso de la Oficina del Visir. Durante la primera parte de la dinastía XII se mantiene el envío de estos oficiales de confianza, pero a medida que el proceso de centralización de la administración avanza, estos oficiales de titulación heterogénea van desapareciendo de las inscripciones, y los oficiales del Tesoro ocupan su lugar. Al igual que sucedió con el resto de yacimientos mineros y canteros, las expediciones dejaron de ser una gesta individual basada en la pericia del individuo al cargo

⁶¹⁹ Para un ejemplo de este medio de transporte, *vid. infra*: 158.

y pasaron a convertirse en parte de una máquina perfectamente engrasada que era la administración central.

WADI HAMMAT

5.1 DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO

5.1.1 Ubicación

Wadi Hammamat, conocido en la dinastía XII como *r3-hnw*⁶²⁰, está situado en el macizo precámbrico del desierto oriental egipcio, en la ruta que unía Qift —la antigua ciudad de Coptos— con la costa del mar Rojo, en las coordenadas 25° 35' N-32° 20' E (Figura 42). Se trata de una región con una gran abundancia de recursos minerales debido a sus características geológicas. En el caso concreto de Wadi Hammamat, el principal material extraído por los egipcios fue la llamada piedra *bejen* (*bhn*) que en esta región se identifica con la grauvaca y, en menor medida, con la *breccia verde antigua*⁶²¹.

Figura 42: Ubicación de Wadi Hammamat, modificado de Google Earth©.

⁶²⁰ GOMÁA, 1987: 267-269. Este topónimo no se documenta con anterioridad a la dinastía XII (LUCAS y ROWE, 1938: 150). Cabe la posibilidad de que durante el Reino Antiguo al menos una parte de la región fuese conocida como *ibh3t* (WISSA, 2011).

⁶²¹ HARRIS, 1961: 78-82; DE PUTTER y KARLSHAUSEN, 1992: 59-60; 87-90.

5.1.2 Historia de las investigaciones

El *nadi*, un cauce seco situado aproximadamente a mitad de camino entre el Nilo y el mar Rojo, era también un lugar de paso hacia la región de explotación aurífera de Bir Umm Fawakhir. La carretera actual que comunica la rambla con el valle del Nilo transcurre aproximadamente por la misma ruta que la antigua vía. Wadi Hammamat significa “Valle de los Baños”, debido a la presencia aún hoy de varios sarcófagos inacabados en el lugar. Aunque el topónimo suele emplearse en sentido general al referirse a la región, técnicamente la zona de explotación de las canteras faraónicas es más reducida abarcando el espacio entre Bir Hammamat y el comienzo de Bir Umm Fawajir (Figura 43).

Algunas de las inscripciones aquí tratadas fueron copiadas ya por Lepsius a mediados del siglo XIX⁶²². Posteriormente, V. Golenischeff visitó la región, realizando una descripción de algunos de los textos⁶²³. A. Weigall hizo una mención a las principales características arqueológicas y epigráficas del lugar en 1909⁶²⁴, pero la primera publicación sistemática de los textos de Wadi Hammamat se realizó en 1912 por J. Couyat y P. Montet⁶²⁵. A este extenso catálogo se le sumó la edición de un grupo de nuevas inscripciones en 1957 por Goyon⁶²⁶. Por último, un equipo del IFAO dirigido por A. Gasse llevó a cabo varias campañas epigráficas y topográficas en la región, de 1987 a 1990, con el objetivo de preparar una nueva publicación de las inscripciones, aún en curso, así como planos exhaustivos con la ubicación de las mismas⁶²⁷. A nivel geológico, pero incluyendo las características arqueológicas más importantes, destaca el trabajo de R. Klemm y D. D. Klemm, que incluye un mapa realizado a partir de fotografía aérea⁶²⁸.

5.1.3 Descripción arqueológica

Si se accede al *nadi* desde el Oeste, el núcleo de inscripciones más importante se sitúa en la parte derecha, es decir en la cara sur, mientras que la mayor parte de las minas de la época faraónica de grauvaca se sitúan al norte. El hecho de que la mayoría de las inscripciones aparezcan agrupadas en una zona concreta a lo largo de todos los periodos y estén separadas de donde se extraían los bloques de grauvaca impide relacionar los restos de actividades mineras apreciables en los farallones con periodos de tiempo concretos⁶²⁹. Esto hace que el análisis tanto de las inscripciones como de los restos arqueológicos resulte más complicado que en otras zonas, donde ambos tipos de evidencias se agrupan de forma más o menos cronológica⁶³⁰. Las inscripciones indican que el grueso de las actividades mineras

⁶²² LD II, láms. 136a, 138a-f.

⁶²³ GOLENISCHIEFF, 1888 (en ruso) (citado en GOYON, 1972: 203).

⁶²⁴ WEIGALL, 1909: 28-54. En esa obra, Weigall hace un relato del viaje por Wadi Hammamat, así como un resumen de las inscripciones y expediciones más importantes, aunque no realiza una copia sistemática de ellas. La parte dedicada a las inscripciones del Reino Medio comprende las páginas 40-45.

⁶²⁵ COUYAT Y MONTET, 1912.

⁶²⁶ GOYON, 1957.

⁶²⁷ La expedición ha encontrado al menos 250 nuevas inscripciones, entre jeroglíficas, hieráticas, demóticas y griegas. Véase GASSE, 1988a; 1988b.

⁶²⁸ KLEMM y KLEMM, 2008.

⁶²⁹ *Ibid.*: 299. Se puede encontrar más bibliografía sobre estudios geológicos previos en la zona en LULL y REQUENA, 2004.

⁶³⁰ Por ejemplo, las diferentes zonas mineras de Gebel el-Asr (*vid. supra*: 67-76).

se desarrollaba en el sector noroeste del *wadi*, en la zona menos protegida del sol y las pocas inscripciones que se ubican en esta zona —algunas de ellas del reino Medio— están situadas en lugares de difícil acceso, debido probablemente a que se trataba de sectores por donde ya no se iba a proseguir la actividad de extracción⁶³¹.

Figura 43: Plano de Wadi Hammamat, modificado de KLEMM y KLEMM, 2008: 300, fig. 450.

Las particularidades geológicas de Wadi Hammamat han favorecido la abundante información documental que se ha conservado en la zona, pero al mismo tiempo también son la causa de la ausencia de datos arqueológicos. Las inscripciones, uno de los conjuntos epigráficos más amplios de las áreas mineras, se extienden cronológicamente de forma prácticamente ininterrumpida a lo largo de toda la historia del Egipto faraónico, desde la Época Tinita (c. 3000-2686 a. C.) hasta la Época Romana (30 a. C.-395 d. C.), por lo que constituyen una valiosísima fuente de información sobre muchos aspectos de la ejecución y organización de las expediciones egipcias⁶³². La propia roca de las paredes del *wadi* ofrecía un soporte para la escritura muy favorable para su legibilidad, debido a su color oscuro original y al tono gris-blancuecino que adquiría una vez raspada, grabada o percutida, así como a la composición densa y de grano muy fino de la misma⁶³³. Además, el abanico de contenidos, estilos y técnicas que se pueden encontrar en estas inscripciones es muy amplio, desde textos privados hieráticos raspados en la roca, hasta textos oficiales en jeroglíficos elaborados grabados con cinceles metálicos o de piedra afilada. En conjunto, el número de inscripciones de época faraónica —incluyendo solo las que contienen texto— supera con creces las 500⁶³⁴.

⁶³¹ KLEMM y KLEMM, 2008: 299.

⁶³² Algunas inscripciones están inscritas encima de grabados rupestres zoomorfos del predinástico, documentando así la ocupación humana del wadi desde esta época.

⁶³³ *Ibid.*: 299. No obstante, pese a la buena calidad de la grauvaca, algunos textos pintados, martilleados o rayados están muy mal conservados y son difícilmente legibles.

⁶³⁴ GASSE, 1988b.

Por otra parte, este tipo de roca se ve muy afectada por fracturas naturales dando lugar en muchos casos a bloques ya desprendidos, lo que sin duda suponía una ventaja para los egipcios a la hora de extraerla. Esto hace que resulte muy complicado aislar las diferentes zonas de donde se extraía la piedra así como datar con exactitud los diferentes momentos de su uso, ya que gran parte del material se obtenía de bloques caídos en los pies de los farallones del *wadi* o se extraía aprovechando las fracturas naturales para la extracción de los bloques.

Con respecto a los vestigios arquitectónicos, en la bifurcación del llamado *faux wadi*, junto a la cara norte de Wadi Hammamat, se han conservado restos de estructuras habitacionales mineras de época faraónica asociados al área de mayor explotación de grauvaca. La parte más al oeste contiene las vetas de breccia verde, que se comenzó a explotar de forma intensiva en el reinado de Ramsés VI⁶³⁵.

Aunque posteriores al período aquí estudiado, hay varios elementos arqueológicos importantes en la zona. Entre ellos está la cantera romana en la zona sureste del *wadi*, que constituye uno de los pocos restos de explotación en este sector. El lugar podría haber tenido connotaciones culturales, al ser el espacio donde se concentran la mayor parte de las inscripciones de este periodo y al no haber evidencias de explotación de la grauvaca en época faraónica en este sector⁶³⁶. A esta cantera está asociada una rampa que, desde la zona de explotación, descende hasta el nivel del suelo. En este mismo sector, en la zona de las inscripciones, se halla la llamada “capilla de Nectanebo”, un *paneion* excavado en la roca con abundantes inscripciones jeroglíficas, demóticas y griegas, dedicado al culto del dios Pan-Min (Figura 44)⁶³⁷. Este santuario natural, en la zona de umbría del *wadi*, es uno de los mejores ejemplos del culto a esta divinidad en el desierto oriental⁶³⁸. Frente a este nicho natural se encuentran los restos de una estructura de varias estancias que fue descrita por Goyon como un templo dedicado a “Amón, el de la Montaña Pura”, descrito en el mapa del Papiro de Turín⁶³⁹. Por último, más al norte se encuentran los restos de los sarcófagos abandonados que dan nombre al *wadi*, y aún más hacia el norte hay varios grupos de grabados rupestres zoomorfos, posiblemente de época predinástica⁶⁴⁰.

⁶³⁵ KLEMM y KLEMM, 2008: 304. DE PUTTER y KARLSHAUSEN (1992: 60), sin embargo, solo documentan objetos hechos en esta piedra a partir de la dinastía XXX.

⁶³⁶ Aunque esto podría obedecer también a cuestiones técnicas, como la calidad de los bloques o las condiciones del terreno.

⁶³⁷ MEREDITH, 1953: lám. VI (3); sobre las inscripciones de época griega en el lugar, véase BERNAND, 1972: 59-213.

⁶³⁸ El hecho de que el santuario esté en la sombra, ofreciendo refugio y sombra frente a la dureza del desierto, tendría relación con la función de Min como protector de las expediciones mineras, mientras que el hecho de estar excavado en la roca natural mostraría su carácter más ctónico. Sobre estas expresiones de culto en el desierto oriental, véase DIEGO ESPINEL, 2012: 106-110.

⁶³⁹ GOYON, 1949. Véase, más recientemente, por ejemplo, LULL y REQUENA, 2004; REQUENA y LULL, 2005.

⁶⁴⁰ MORROW y MORROW, 2002. Hay que señalar la dificultad de la datación de estos petroglifos, muchos de los cuales podrían ser de época faraónica.

Figura 44: *Paneion* de Wadi Hammamat.

5.2 LA EXPLOTACIÓN DE WADI HAMMAMAT DURANTE LA DINASTÍA XII

5.2.1 *Antecedentes*

La explotación de esta región seguramente comenzó en la Época Predinástica ya que, aunque los primeros testimonios escritos pertenecen probablemente a la Época Tinita⁶⁴¹, algunos petroglifos en las paredes del *wadi* datarían de este periodo⁶⁴², pudiéndose remontar a la época de Nagada II (c. 3500-3200 a. C.), con la presencia de representaciones de mujeres con los brazos en alto, propios de este periodo⁶⁴³. Las primeras evidencias seguras de la explotación del Wadi Hammamat son del final del predinástico, cuando se empleó la grauvaca para la elaboración de algunos objetos como las famosas paletas de este período (Figura 50).

El Reino Antiguo es, posiblemente, uno de los períodos mejor representados pero peor conocidos en la explotación del *wadi*⁶⁴⁴. Aunque hay evidencias para suponer una explotación continuada de la zona, a través de los grafitos dejados solo pueden identificarse con claridad cinco expediciones. La más antigua conocida se realizaría aproximadamente durante los reinados de Dyedefre o Kefrén⁶⁴⁵. Es probable que, a través de inscripciones en *midian* cercanos, también se realizara otra en el reinado de Sahure⁶⁴⁶. También hay testimonios de expediciones de Pepi I en su año 18 del censo (CM 103⁶⁴⁷) y en el año 1 después del censo de Merenre I (inscripción inédita). Algunos de los textos aportan tan

⁶⁴¹ GOYON, 1957: 41-51, esp. 44-47 (nº 6).

⁶⁴² ROHL, 2000: 125-136; MORROW y MORROW, 2002: 201-211.

⁶⁴³ HENDRICKX en TEETER, 2011: 79.

⁶⁴⁴ Sobre las inscripciones en el Reino Antiguo, véase EICHLER, 1993: 50-101 (nos. 63-156).

⁶⁴⁵ *LdA* VI: 1103.

⁶⁴⁶ *LdA* VI: 1103; EICHLER, 1993: 138.

⁶⁴⁷ La denominación empleada en las inscripciones es CM (COUYAT y MONTET, 1912) y G (GOYON, 1957).

solo titulaturas de los monarcas, mientras que otros, como la inscripción aún inédita de Merenre, que enumera todos los efectivos empleados en la expedición, aportan una mayor cantidad de información.

Datación	Año	Inscripciones
Montuhetep III	8	CM 114
Montuhetep IV	2	CM 1, 40, 55, 105, 110, 113, 191, 192, 205, 241; G 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 140.
Amenemhat I	???	CM 199
Senusert I	2	G 67
Senusert I	16	CM 120, 121, 123, 124; G 64
Senusert I(?)	33	G 75
Senusert I	38	CM 87; G 61, 62, 63
Senusert I	???	CM 117; G 65-66
Senusert II	2	CM 104

Tabla 8: Las expediciones a Wadi Hammamat a comienzos del Reino Medio.

Las informaciones acerca del I Periodo Intermedio, aun siendo también bastante limitadas, sugieren cierta continuidad en la explotación de las canteras. Su principal promotora parece haber sido la ciudad de Coptos, desde donde, al menos, partieron otras seis expediciones en este periodo⁶⁴⁸. En una inscripción, CM 83⁶⁴⁹, se menciona a 100 “mineros” (*ikyw*) como componentes de la misma, un número relativamente elevado⁶⁵⁰.

A partir del Reino Medio el conocimiento que transmiten las inscripciones aumenta, no tanto por su número como por la información que aportan. Bajo el reinado de Sanjkare Montuhetep III se reabrió con certeza la ruta entre Coptos y el mar Rojo, ya que en el año 8 de su reinado, despachó una expedición de 3000 hombres con el objetivo de retomar los contactos comerciales con la región de Punt. A su regreso, el encargado de la misma hizo grabar una inscripción en el Wadi Hammamat relatando pormenorizadamente esa empresa (CM 114)⁶⁵¹. Posteriormente, en el año 2 de Montuhetep IV se envió otra expedición de 10000 hombres con el objetivo de extraer el sarcófago real, comandada por el visir

⁶⁴⁸ *LdÄ* VI 1104.

⁶⁴⁹ COUYAT Y MONTET, 1912: 64 (83).

⁶⁵⁰ La datación de estas inscripciones no es segura. Véase *LdÄ* VI: 1104 (“Wadi Hammamat”). Goedicke considera sin embargo que *after a break during the so-called “First Intermediate Period” this activity was resumed in the time of Mentuhotep I (...)* (GOEDICKE, 1964: 43), aunque este monarca es, en realidad Montuhetep II.

⁶⁵¹ COUYAT Y MONTET, 1912: 81-81 (114); PEDEN, 2001: 21-22.

Amenemhat, que se convertiría después en Amenemhat I, y que dejó un gran número de grafitos (Tabla 8)⁶⁵².

Los faraones de la dinastía XII siguieron el ejemplo de sus predecesores, y enviaron expediciones de gran tamaño pero esporádicas en el tiempo. Prácticamente todos ellos están atestiguados en Wadi Hammamat, aunque de forma desigual. El mejor representado, al igual que sucede en otras regiones y actividades, es Senusert I, que envió varias expediciones⁶⁵³, entre ellas la más numerosa conocida hasta el momento en el *wadi*, formada por más de 17000 trabajadores cuyo objetivo fue la obtención de 60 esfinges y 150 estatuas⁶⁵⁴. Este faraón, muy activo en todo lo relacionado con las regiones mineras, envió expediciones, al menos, en los años 2, 16 y 38 de su reinado⁶⁵⁵. Senusert II también envió al menos una expedición que extrajo y transportó 200 bloques de piedra⁶⁵⁶.

5.2.2 El final de la dinastía XII

Al igual que en otras regiones estudiadas en este trabajo, en Wadi Hammamat se produjo una importante explotación de recursos minerales a finales de la dinastía XII. No solo se conocen las fechas de varias de estas expediciones, sino que la documentación conservada, principalmente inscripciones rupestres, permite un conocimiento relativamente completo de la organización de las misiones, debido a la detallada —aunque en ocasiones fragmentaria o sesgada— información que presentan. Durante los reinados de Senusert III y Amenemhat III se enviaron al menos cinco expediciones, aunque al igual que sucede en otros casos, esto no excluye la posibilidad de que hubiese más de las que no se ha conservado —o no se ha encontrado— documentación.

Año	Inscripciones	Mayor rango documentado
14 de Senusert III	G 68, 69; CM 47	<i>imy-r pr n wd3 n hrp k3wt</i>
2 de Amenemhat III	CM 43; G 70; CM 81(?)	<i>imy-r mn3t shd šmsw</i>
3 de Amenemhat III	CM 96, 228, 229	<i>imy-r s3 ikyw</i>
19 de Amenemhat III	CM 17, 19, 48, 108	<i>hrp k3wt whmw n ʕrryt</i>
20 de Amenemhat III	CM 42	<i>šmsw h3</i>

Tabla 9: Las expediciones a finales de la dinastía XII.

⁶⁵² Sobre esta expedición, véase GUNDLACH, 1980; SEYFRIED, 1981: 243-245; LLOYD, 1975; PEDEN, 2001: 22.

⁶⁵³ Sobre las expediciones de Senusert I a Wadi Hammamat, véase OBSOMER, 1996: 361-377; FAVRY, 2009: 110-116.

⁶⁵⁴ FAROUT, 1995.

⁶⁵⁵ La inscripción G 75 ha sido considerada por GOYON (1957: 94-95) y SEYFRIED (1981: 256) como perteneciente al año 33 de Senusert I, aunque OBSOMER (1996: 376) considera que podría adscribirse igualmente a los reinados de Amenemhat II o Amenemhat III.

⁶⁵⁶ PEDEN, 2001: 36.

Figura 45: Ubicación de las principales inscripciones de finales de la dinastía XII, modificado de *LdA* VI: 1102.

5.2.3 Año 14 de Senusert III

La primera expedición documentada en el periodo de tiempo estudiado en este trabajo se produjo en el año 14 de Senusert III⁶⁵⁷. Fue conmemorada por varias inscripciones en el *wadi*. Una de ellas (CM 47, doc. 12) era una inscripción oficial, ya que incluye un mandato real (*wḏ*), datada con año, mes y día. Las otras dos, por el contrario, eran inscripciones de carácter privado, ambas (G 68, doc. 13 y Goyon 69, doc. 14) con el año de reinado indicado.

La inscripción oficial, que es además el texto más largo conservado en las regiones mineras correspondiente a este reinado, se divide en cuatro secciones claramente diferenciadas: la primera consiste en la fecha y los nombres del faraón. Se trata, como ya se ha mencionado anteriormente, del año 14, cuarto mes de *ajet*, día 16. Esta fecha habría coincidido aproximadamente con el mes de octubre momento en el que las condiciones climáticas en el desierto comenzaban a ser razonables para la realización de trabajos físicos como la extracción y el transporte de piedra.

La segunda sección está formada por la explicación de los objetivos de la misión, en este caso en forma de orden del faraón (*wḏ ḥm=f*)⁶⁵⁸. En el texto no solo se explica la orden recibida, sino el destino final de los materiales obtenidos:

(...) [...] He aquí que su majestad ordenó que se viajase a Ra-⁴ | henu para traer los monumentos que su majestad había decretado realizar⁵ | para Herishef, Señor de Heracleópolis,⁶ | para que el Rey Dual Jakaure, ¡que viva por siempre y hasta la eternidad!, viviera en hermosa piedra⁷ | *bejen*. [...] (CM 47, doc. 12, líneas 3-7)

Como puede observarse, la misión fue enviada con el objetivo de obtener grauvaca para elaborar monumentos (*mnw*) dedicados al dios Herishef de Heracleópolis. Se han hallado varios restos constructivos asociados a Senusert III en el templo del dios en esa ciudad⁶⁵⁹,

⁶⁵⁷ SEYFRIED, 1981: 253-254; TALLET, 2005: 131.

⁶⁵⁸ El término *wḏ* indicaría un mandato real oficial, véase HAYS, 2000: 63-76.

⁶⁵⁹ PM IV: 119. Conviene destacar que ninguno de ellos es de grauvaca. Sobre su actividad en Heracleópolis, véase HIRSCH, 2004: 102-103.

aunque no está del todo claro que esa sea su procedencia original, ya que muchos de los bloques del templo fueron reutilizados en época ramésida⁶⁶⁰.

La tercera sección de la inscripción especifica la identidad del encargado de la expedición, incluyendo tanto sus títulos (doc. 12, línea 14) como epítetos (doc. 12, líneas 8-14). La expresión inicial *h3b.n=f(w)i m hrp-k3wt* es significativa, ya que podría no tratarse del título de este personaje, tal y como algunos autores lo han interpretado⁶⁶¹. De este modo, Juy comienza la relación de su *curriculum vitae* con el cargo en calidad del cual fue enviado a la expedición pero que no coincide con su cargo administrativo citado al final del texto. La preposición que introduce su cargo, *m*, podría indicar que dicha responsabilidad era circunstancial en el momento de la inscripción del texto. El título que porta Jui en la inscripción aparece al final, antes del nombre y la filiación, como es habitual, precedido por el epíteto/título *rh-n(y)-swt*, que lo asocia al Tesoro⁶⁶². Se trata del cargo de “administrador del almacén del controlador de los trabajos” (*imy-r pr n wd3 n hrp k3wt*)⁶⁶³, un título extraño tan solo atestiguado en otra ocasión: la estela de Senebenef⁶⁶⁴ (CG 20569)⁶⁶⁵, procedente de Abidos y datada de forma genérica en el Reino Medio. Un título similar, también poco común, se documenta en el Reino Antiguo —dinastía V— en la forma *imy-r wd3 n nbw m prwy pr-3* “director del almacén de oro de la Doble Mansión en el Palacio”⁶⁶⁶. El término “almacén” (*wd3*)⁶⁶⁷ indica que el título estaba relacionado con la gestión de recursos, en el caso de Jui seguramente la grauvaca extraída de las canteras. Se trataría, por tanto, de un oficial especializado en las labores de almacenamiento y gestión de materiales para proyectos constructivos. Este título está asociado además al de “controlador de los trabajos” (*hrp k3wt*)⁶⁶⁸, que por sí mismo resulta complicado de analizar. Fischer considera que “controlador” (*hrp*) debe considerarse como un término empleado para designar al líder de un grupo de trabajadores, y no un título *per se*⁶⁶⁹. A partir de esta argumentación, S. Quirke no lo incluye en su listado de títulos al notar que siempre ha de aparecer asociado a un segundo término que especifique sus funciones⁶⁷⁰. De hecho, en la inscripción CM 48 (doc. 21) forma parte de un epíteto⁶⁷¹.

Por otra parte, entre los muchos epítetos que Jui menciona en la parte central de la inscripción, hay algunos que merece la pena destacar. En primer lugar, los epítetos “uno que pisotea las tierras extranjeras de los *iuntiu*” (*titi.n=f h3swt iwntyw*), y “verdadero protector” (*nd m3*), tienen connotaciones militares que, probablemente, aluden a episodios en la carrera del personaje en cuestión. Se trata de un dato relevante, ya que este tipo de expresiones tendió a desaparecer a partir de la dinastía XII, a medida que el poder de la monarquía se afirmaba. De hecho, de los treinta y un epítetos de carácter militar citados en

⁶⁶⁰ DELIA, 1980: 142-144.

⁶⁶¹ Por ejemplo, DELIA, 1980: 110.

⁶⁶² QUIRKE, 2004: 60.

⁶⁶³ WARD, 1982: 23 (148).

⁶⁶⁴ FRANKE, 1984: 379 (643).

⁶⁶⁵ LANGE y SCHÄFFER, 1908: 206-207.

⁶⁶⁶ DESPLANCQUES, 2006: 157.

⁶⁶⁷ *Wb* I: 402; *FCD*: 75. *HA* II: 767 {9048}.

⁶⁶⁸ WARD, 1982: 137 (1178).

⁶⁶⁹ FISCHER, 1997: 67.

⁶⁷⁰ QUIRKE, 2004: 82.

⁶⁷¹ DOXEY, 1998: 168.

el catálogo de D. M. Doxey, tan solo seis corresponden al periodo analizado en este trabajo, y de esos seis dos se encuentran en esta inscripción⁶⁷². Es posible pensar, por tanto, que Juy hubiera guerreado en Nubia con anterioridad a esta expedición, aunque nada más en la inscripción o en las otras dos que se conocen de esta expedición sugiere que tuviese relación con el ejército. Otro epíteto destacable es “uno que trae los productos buenos de los *tyebenu(?)*” (*ini.n=f m3w nfr n thnw(?)*), que hace referencia a la obtención de recursos, en este caso del occidente de Egipto. Es significativo que este epíteto aparezca emparejado con “uno que pisotea las tierras extranjeras de los *iuntiu*” (*titi.n=f h3swt iwntyw*), ya que abarcan las dos facetas necesarias en este tipo de expediciones: capacidad de defensa/ataque y de obtención de los recursos⁶⁷³. Este tipo de epítetos privados, relacionados con el comercio o la obtención de materias primas, fue frecuente a finales de la dinastía XII, cuando la estabilidad en el país y la prosperidad del Estado permitieron la explotación a gran escala de los recursos naturales⁶⁷⁴. El resto de epítetos presentes en el texto son más habituales y están especialmente centrados en las habilidades de discurso del oficial, una de las cualidades más apreciadas por la élite egipcia del Reino Medio⁶⁷⁵.

Por último, la inscripción contiene una línea de texto mal conservada en la que se recoge una lista de los expedicionarios:

(...) ¹⁵ | Relación de la expedición que vino conmigo:
 5 [...], 30 mineros, 10 escribas del [Tesoro], [...] 1 escriba del distrito/finca, [...]
 escultores [...] (CM 47, doc. 12, línea 15)

Como puede observarse, el grupo más numeroso de la lista es el de los mineros (*ikyw*)⁶⁷⁶, los encargados de dar una primera forma a los bloques en un desbastado *in situ*⁶⁷⁷. El hecho de que los mineros tuvieran un lugar individualizado en las inscripciones, junto con otros personajes importantes, quiere decir que eran técnicos especializados en los procesos de extracción de la piedra, y no los encargados de extraerla físicamente, tarea de la que se habría encargado la masa de trabajadores, que —aunque no aparece listada en la inscripción— seguro que les acompañaba.

Tras ellos, aparecen 10 “escribas del [Tesoro]” (*sš n [pr-hd]*)⁶⁷⁸. Estos funcionarios eran presumiblemente los encargados de la logística de la expedición y del recuento de los materiales obtenidos, así como de su organización, el reparto de las raciones a los expedicionarios y otras tareas de tipo organizativo. Se trata de un título muy bien documentado en las regiones mineras, y sus portadores no parecen haber desempeñado otras labores en la administración⁶⁷⁹.

⁶⁷² DOXEY, 1998: 73-75.

⁶⁷³ FRANKE, 2005: 100-102. Además, el uso de estos epítetos podría estar haciendo referencia de manera simbólica a las capacidades del oficial de llevar a cabo sus acciones en los distintos ejes geográficos, en este caso este (*iuntiu*)-oeste (*chebenu*).

⁶⁷⁴ DOXEY, 1998: 75.

⁶⁷⁵ *Ibid.*: 52-58.

⁶⁷⁶ WARD, 1982: 69 (570d).

⁶⁷⁷ KÓTHAY, 2007.

⁶⁷⁸ Sobre las dificultades de lectura del título, véase doc. 12.

⁶⁷⁹ DESPLANCQUES, 2006: 384-386.

A continuación aparece un “escriba del distrito” (*sš n sp3t*)⁶⁸⁰ que actuaba seguramente como representante local, posiblemente del nomo. Como se verá más adelante, no es la única inscripción donde se atestiguan representantes de las autoridades locales en este tipo de expediciones. Por último, aparece un número indeterminado de “escultores” (*gnwtyw*)⁶⁸¹, encargados de trabajar *in situ* los bloques antes de su transporte al valle del Nilo⁶⁸².

Las inscripciones Goyon 68 y 69 (docs. 13 y 14) añaden algo más de información sobre la expedición. Aquí se analizarán en conjunto, ya que, como puede observarse en su disposición (Figura 46), en torno a una inscripción anterior (CM 55), no está del todo claro el punto de separación de ambas, ya que hay una columna de texto justo entre ambas (Figura 46), sin cajón, como cabría esperar si perteneciese a G 69, pero dentro de su espacio de escritura, y fuera de G 68 (Figura 46), y cuya pertenencia a una u otra inscripción genera dudas:

Figura 46: Panel con la ubicación relativa de las inscripciones G 68, G 69 y CM 55.

Finalmente, aquí se ha optado por incluirla dentro de G 68 debido fundamentalmente a que el tamaño de los signos, así como el ancho del cajón son más parecidos a los de esta inscripción, ya que en G 69 son notablemente más grandes. Además, sigue una estructura similar a las líneas de G 68, con cargo, nombre y filiación del personaje, a diferencia de G 69 que no incluye la filiación excepto en la última columna.

El texto de ambas inscripciones es muy similar, tanto en estructura como en contenido, y amplía el conocimiento de los expedicionarios que aportaba CM 47. Incluso puede pensarse que ambas fuesen inscritas como complementarias y de forma planificada, ya que

⁶⁸⁰ QUIRKE, 2004: 114-115. Aunque Ward (1982: 167 (1453)) lee el título *sš d3tt*, no recoge esta inscripción entre los documentos donde aparece este título. También podría leerse *sš n h3st*.

⁶⁸¹ WARD, 1982: 181 (1561).

⁶⁸² Sobre el tema del desbastado *in situ*, *vid. supra*: 21.

en cada una se emplea un nombre de Senusert III —el *praenomen* en G 69 y el de Horus en G 68— que, curiosamente, son los que aparecen en CM 47.

Entre ambas inscripciones se listan cinco “supervisores de *phyle* de mineros” (*iry mr s3 ikyw*)⁶⁸³. Este título aparece documentado solamente en el Reino Medio, y podría ser una escritura derivada del título *iry s3 ikyw*⁶⁸⁴. Tampoco se puede descartar una grafía anómala del título *imy-r s3 n ikyw*⁶⁸⁵ que aparece documentado en otras inscripciones del Wadi Hammamat. Es el caso, por ejemplo en un texto situado en la ladera sur del *wadi* (Figura 47, izquierda)⁶⁸⁶ donde se menciona a un “supervisor del equipo de mineros” (*imy-r s3 n ikyw*) llamado Nemtyhetep⁶⁸⁷.

Figura 47: (Izq.) Inscripción de Nemtyhetep en Wadi Hammamat. (Dcha.) Dibujo de la inscripción inédita de Nemtyhetep con la fecha de la expedición. Dibujo del autor a partir de fotografía, escala desconocida.

En este punto, es preciso recordar que en la línea 15 de CM 47, al comienzo, se mencionaban “5 [...]”. Cabe la posibilidad de que estos cinco personajes desconocidos sean los cinco *iry mr s3* que aparecen en G 68 y G 69, ya que en el espacio dañado de la

⁶⁸³ WARD, 1982: 63 (518a). La *phyle* como unidad de organización parte del sistema de los templos, y se fue extendiendo a otros ámbitos de trabajo, como la construcción o el ejército. Véase ROTH, 1991; sobre la adaptación de este sistema organizativo al ámbito de las minas, véase KÓTHAY, 2007.

⁶⁸⁴ Este título aparece en otras inscripciones de la zona, como por ejemplo CM 81(doc. 17), que quizá podría datarse en el segundo año del reinado de Amenemhat III (*vid. infra*: 125).

⁶⁸⁵ SIMPSON, 1959: 32; WARD, 1982: 43 (329).

⁶⁸⁶ El texto no aparece en COUYAT y MONTET, (1912); GOYON, (1949); PM VII ni LdA VI “Wadi Hammamat”.

⁶⁸⁷ Sobre la lectura del nombre, véase KOSCHEL, 2000, que data la inscripción en el Reino Medio, y adscribe a su protagonista al duodécimo nomo del Alto Egipto, cuya divinidad principal era Nemty, con un templo en Qau el-Kebir. El nombre aparece en PN I: 70 (2), aunque leído como *nty-htp*, y sin citar esta inscripción.

inscripción cabría perfectamente el título⁶⁸⁸. En cualquier caso, esto no es más que una hipótesis, a falta de un examen directo de la inscripción.

Junto a estas evidencias epigráficas hay que mencionar una inscripción inédita, datada también en el año 14 de Senusert III, y muy próxima a las anteriores (Figura 47, derecha). Se trata de dos líneas de texto, una horizontal con la fecha de la expedición y el nombre del monarca, y una línea de texto vertical con el nombre del dedicante de la inscripción, el “minero del distrito del norte” (*iky n wʿrt mḥtt*) Nemtyhetep, que podría ser el mismo comentado anteriormente.

Además, en G 68 (doc. 13) se citan un “minero” (*iky*), un “escriba” (*sš*) y un “cantero” (*hrty-ntr*)⁶⁸⁹, cuyo nombre no se ha preservado. Pese a no tratarse de una lista exhaustiva, los tres títulos presentes en ella se corresponden con algunos de los cargos mejor documentados en los yacimientos mineros durante este periodo.

5.2.4 Año 2 de Amenemhat III

En el año 2 de su reinado, Amenemhat III ordenó llevar a cabo su primera expedición a Wadi Hammamat⁶⁹⁰. Dos inscripciones rupestres dejaron constancia de las actividades desarrolladas en ella: CM 43 (doc. 15) y G 70 (doc. 16)⁶⁹¹. La primera es una inscripción oficial, muy similar en contenido a CM 47, con una primera línea horizontal en la que aparecen la fecha y la titulación del faraón. La fecha que aparece en la inscripción es el año 2, tercer mes de *ajet*, día 1. El resto de la inscripción está dispuesta en columnas. La última incluye la frase: “él dice: descendí/viajé sobre esta tierra extranjera en paz junto con mi expedición gracias al poder de Min, señor de las tierras extranjeras” (CM 43, doc. 15, línea 13), que no permite saber con seguridad si la fecha del encabezado se refiere al momento de la llegada de la expedición a la zona o, por el contrario, al momento en que se inició el retorno del grupo al valle. En cualquier caso, se observa que la fecha varía en tan solo un mes con respecto a la expedición del año 14 de Senusert III.

El nombre del faraón, en este caso tan solo el *praenomen*, aparece seguido por el epíteto “amado de Min, señor de las tierras extranjeras” (*mry mnw nb ḥ3swt*). Este dios aparece muy frecuentemente asociado a las expediciones a Wadi Hammamat, del mismo modo que en otras regiones es Hathor la divinidad protectora. Min, divinidad local de Coptos (*gbtyw*), es citado en el Wadi Hammamat al menos desde el reinado de Pepi I, y muy especialmente en el Reino Medio. Su nombre se documenta en otros lugares del desierto oriental como Mersa Gawasis, quizá a través de la conexión existente entre ambos yacimientos⁶⁹².

⁶⁸⁸ SEYFRIED, 1981: 254.

⁶⁸⁹ WARD, 1982: 142 (1227).

⁶⁹⁰ TALLET, 2005: 133-134.

⁶⁹¹ A estas inscripciones habría que añadir posiblemente G 77 (GOYON, 1957: 96 (77)), un texto hierático del Reino Medio con la fecha “año 2, cuarto mes de *ajet*, día 11(?)” (*rnpt-sp 2 3bd 4 3ḥt sw 11(?)*), y que podría pertenecer a esta misma expedición, aunque no aporta nuevos datos a las anteriores.

⁶⁹² *LdA* IV: 137. La conexión entre expediciones en ambos yacimientos es difícil de comprobar, a excepción de la inscripción de Montuhetep III (CM 114). Sobre esta expedición y su relación con otra a Punt, véase DIEGO ESPINEL, 2011: 251-255.

Tras la fecha y la titulación del faraón aparece el cuerpo principal del texto compuesto casi exclusivamente por epítetos del dirigente de la expedición, llamado Amenemhat. De nuevo se puede apreciar una gran importancia de los epítetos relacionados con las actividades en un eje sur-norte, como “uno que aplasta a los Nehesiu y que abre la tierra de los Aamu/Chehenu” (CM 43, doc. 15, línea 7), así como pares de epítetos contradictorios (pacífico-poderoso en el combate)⁶⁹³, como “poseedor de un fuerte brazo para atacar (y) cuya llegada es súbita, uno al que se le solicita su consejo” (CM 43, doc. 15, líneas 3-4). Por otro lado, los datos más relevantes acerca del personaje en cuestión se hallan en las líneas 11-12 en las que se enumeran sus títulos como líder de la expedición: “supervisor de las tropas-*menfat*” (*imy-r mnf3t*)⁶⁹⁴ y “controlador de los seguidores” (*shd šmsw*).

Dentro de los distintos títulos atestiguados y relacionados con el ejército en el Reino Medio, uno de los más importantes es, como ya se ha indicado en el capítulo 2, el de “seguidor” (*šmsw*)⁶⁹⁵. Originariamente, estos personajes eran sirvientes de los séquitos de los nomarcas que comenzaron a llevar armas en los tiempos de crisis⁶⁹⁶. Se trataba de personas de la más absoluta confianza del nomarca, y no tardaron en convertirse en milicias locales. En la tumba de Khnumhotep III en Beni Hassan ya aparecen representados como militares, con escudo y hacha de batalla⁶⁹⁷. A medida que fue avanzando el tiempo, se les fueron asignando tareas de distinta índole tal y como se aprecia en la progresiva asociación de diferentes calificativos al título. Así, hay *šmsw n ʿrryt*, *šmsw n pr ʿ3*, *šmsw n rmn tp* o *šmsw n hk3*. Dirigidos por los “controladores de los seguidores” (*shd šmsw*), las tareas que les eran asignadas eran de lo más diversas, desde la conducción de patrullas fronterizas hasta la redacción de informes para otras fortalezas⁶⁹⁸. Algunos autores han propuesto que esto se debió a que a finales del Reino Medio los *šmsw* se dividieron, según los prefijos y sufijos añadidos a su título, entre aquellos que “seguían” a su señor con armas y protección y aquellos que lo hacían con otro tipo de herramientas más enfocadas a la administración⁶⁹⁹. Esta hipótesis sustentaría la opinión de que los *šmsw* de comienzos del Reino Medio pasaron a denominarse *šmsw n hk3*, en su función de guardaespaldas, ya que este título solo se documenta a partir del reinado de Senusert III⁷⁰⁰. En cualquier caso, la conclusión del estudio de los diferentes testimonios de *šmsw* conservados es que se trataba de un cargo muy polivalente, que no necesariamente se adscribía a la estructura militar⁷⁰¹, como podría ser el caso en Wadi Hammamat.

El otro título, *imy-r mnf3t*, asociado habitualmente al ejército, ha sido reinterpretado en los últimos años. Para P. M. Chevereau se trataría de un título equivalente a *imy-r mšʿ*

⁶⁹³ FRANKE, 2005: 107-108.

⁶⁹⁴ WARD, 1982: 28 (194).

⁶⁹⁵ *Vid. supra*: 57.

⁶⁹⁶ FAULKNER, 1953: 37 ; STEFANOVIĆ, 2008: 233-234.

⁶⁹⁷ NEWBERRY, 1893: lám. XXX

⁶⁹⁸ Una discusión completa de los *šmsw* del Reino Medio en Nubia se puede encontrar en STEFANOVIĆ, 2006: 95-145.

⁶⁹⁹ STEFANOVIĆ, 2008: 235; QUIRKE, 2004: 103.

⁷⁰⁰ STEFANOVIĆ, 2008: 238.

⁷⁰¹ Aunque parece claro que en el caso de los *šmsw* destacados en Nubia sí era el caso (STEFANOVIĆ, 2008: 248).

“supervisor de la expedición”⁷⁰². Sin embargo, para S. Quirke, no se trata de un título *per se*, sino de la culminación de una secuencia de epítetos, ya que no se documenta precediendo al nombre del portador, como los títulos regulares, por lo que en este caso se trataría de un complemento al título *šḥd šmsw*⁷⁰³. D. Stefanović recoge en su catálogo un total de ocho testimonios de este título, todos ellos datables en la dinastía XII, y todos excepto uno proceden de contextos expedicionarios: 3 en Wadi Hammamat⁷⁰⁴, 2 en Wadi el-Hudi⁷⁰⁵, 1 en Wadi Halfa⁷⁰⁶ y 1 en Wadi Maghara⁷⁰⁷. Por ello, esta autora concluye que se trataba de un cargo circunstancial que se otorgaba a los líderes de ciertas expediciones⁷⁰⁸. Tal idea encaja bien con la apreciación de S. Quirke. Fuese cual fuese su naturaleza, en el caso de CM 43, su poseedor estuvo estrechamente relacionado con el ejército tal y como se ve observa en la secuencia previa de epítetos.

La otra inscripción asociada a esta expedición, G 70 (doc. 16), aporta los nombres y títulos de dos funcionarios, Ii⁷⁰⁹ y Jetuiah⁷¹⁰, que participaron en ella. Ambos tienen el título de “encargado de la *phyle* [de mineros] [...] el portador del sello real” (*imy-r s3 n [ikyw] [...] ḥtmty bity*), una responsabilidad aparentemente técnica dentro de la expedición ya que sería llevada por quienes estaban al frente de un equipo de mineros. Que el título sea llevado por dos personajes diferentes, hace pensar que la expedición incluyó, al menos, dos *phyles* diferentes de mineros. Otra inscripción, CM 81 (doc. 17), sin fecha, también menciona a un Jetuiah con los mismos títulos, por lo que es bastante posible que se realizara durante esta misma misión.

5.2.5 Año 3 de Amenemhat III

Tan solo se ha conservado un documento conmemorativo de esta expedición⁷¹¹: CM 96 (doc. 18), que podría estar relacionada con CM 228 y 229 —quizás una única inscripción— y G 111a⁷¹². Se trata de una inscripción privada, tanto por su contenido, en el que tan solo se menciona el nombre de coronación del rey, como por su epigrafía, con unos jeroglíficos poco refinados. Contiene dos líneas de texto horizontal, con la fecha, “año 3, mes 3 de *ajet*, día 3”, en la primera de ellas, y el nombre de Amenemhat III en la segunda. Conviene señalar que pese a que se da por buena esta datación, la fotografía hace que haya que plantear ciertas reservas a la hora de asumir esta fecha, ya que los jeroglíficos tienen un nivel de incisión claramente menos profundo y son sensiblemente más pequeños que el resto del texto (Figura 48).

⁷⁰² CHEVEREAU, 1991: 56.

⁷⁰³ Véase QUIRKE, 2004:103-10, que cita precisamente esta inscripción para su explicación.

⁷⁰⁴ CM 43 (doc. 15), G 61 (Reinado de Senusert I; véase GOYON, 1949: 81-85 (61), láms. XXIII y XXIV; FAROUT, 1994: 143; OBSOMER, 1995, doc. 149) y Wadi Hammamat 3024 (FAROUT, 1994:149-150).

⁷⁰⁵ WH 148 (Reinado de Amenemhat II; véase SADEK, 1980: 92-95 (148)) y WH 6 (Año 17 de Senusert I; véase FAKHRY, 1952: 23-24 (6); SADEK, 1980: 16-19 (6)).

⁷⁰⁶ Se trata de un fragmento de estela, véase MACADAM, 1946: 57, lám. IX.

⁷⁰⁷ TALLET, 2002: 383 (6).

⁷⁰⁸ STEFANOVIĆ, 2006: 207-208.

⁷⁰⁹ Reconstrucción del nombre tomada de LEPROHON, 1980: 81 (nota 37).

⁷¹⁰ FRANKE, 1984: 296 (481).

⁷¹¹ TALLET, 2005: 134.

⁷¹² SEYFRIED, 1981: 254-255.

Además, el espacio existente entre la primera y la segunda línea es notablemente superior que el existente entre esta y el resto del texto⁷¹³. En cualquier caso, como ya se ha dicho, esto no quiere decir que la datación sea incorrecta, ya que otras evidencias la sostienen. En primer lugar, la grafía del nombre de Amenemhat III se corresponde paleográficamente con la de los primeros quince años de reinado⁷¹⁴. En segundo lugar, dos de los personajes citados en ella aparecen también en la inscripción G 69 (doc. 14), del año 14 de Senusert III. Este hecho y el lapso de tiempo de ocho años entre ambas inscripciones parecen sugerir una cierta continuidad en este caso en la responsabilidad de algunos de los encargados de dirigir los trabajos sobre el terreno.

Figura 48: Detalle de las dos líneas superiores de CM 96.

Los dos oficiales que aparecen portan el mismo título: “encargado del grupo de mineros” (*iry s3 ikyw*)⁷¹⁵. Es interesante señalar el cambio en la grafía de este título que se produjo entre la inscripción G 69 y esta, ya que estos dos personajes portaban el título *imy-r s3 n ikyw* —ambos catalogados como títulos diferentes— cuyas funciones debieron ser esencialmente las mismas. Es difícil saber si el nombre Jenemes (línea 5) se refiere a otro personaje, como consideran algunos autores⁷¹⁶, o si, más probablemente, se trata de un segundo componente del nombre de Montuhetep⁷¹⁷ o un apelativo⁷¹⁸. El hecho de que aparezcan tan seguidos, así como que no exista ningún título previo al nombre parece sugerir esa posibilidad, aunque este segundo término no se atestigua en G 69, donde el oficial se denomina sencillamente Montuhetep. En las dos últimas líneas de texto aparecen los nombres de dos “hermanas”, presumiblemente de Montuhetep por cuestiones de proximidad, o, en caso de que se tratase de dos oficiales distintos, de Jenemes.

⁷¹³ Esto podría deberse a una fractura en la piedra en el momento de su grabado, aunque también la pátina parece diferente, más oscura (Figura 48).

⁷¹⁴ MATZKER, 1986: 16.

⁷¹⁵ WARD, 1982: 66 (540).

⁷¹⁶ Por ejemplo, véase LEPROHON, 1980: 17.

⁷¹⁷ FRANKE, 1984: 189 (271).

⁷¹⁸ *hnms* significa “el amigo” (*HLÄW* II: 1897 {23657}). El uso de dos semagramas y , ambos después de *hnms*, parece sugerir esta posibilidad como la más plausible, dado que el semagrama del hombre sentado (A1) haría referencia tanto al antropónimo como al apelativo. El hecho de que A1 no aparezca después de *mntw-htp* parece descartar la posibilidad de que se trate de dos oficiales distintos.

Por último, el conjunto de las inscripciones CM 228 + 229 también podrían estar asociadas a esta inscripción, ya que parecen referirse al mismo nombre y título. Aunque en la copia de CM 228 y 229 se ofrece la lectura ⁽²²⁸⁾ ⁽²²⁹⁾ ⁷¹⁹, Seyfried ha leído ambas como *imy-r s3 ikyw shtp-ib-r*⁷²⁰, aunque a falta de un examen visual o fotográfico es imposible confirmar tal interpretación.

5.2.6 Año 19 de Amenemhat III

La expedición del año 19 de Amenemhat III es una de las que mejor se conocen de las muchas que se realizaron en todo su reinado⁷²¹. Se han conservado cuatro inscripciones que la conmemoran: CM 17, 19, 48 y 108 (docs. 19, 20, 21 y 22). Las dos primeras tienen el mismo formato: una línea de texto horizontal con la fecha y los nombres y epítetos del faraón y, debajo, el cuerpo de la inscripción organizado en columnas con orientación de derecha a izquierda. Todo ello está inscrito dentro de un cajetín con líneas reparatorias en el interior, siguiendo un formato “papiroáceo” similar a las inscripciones previas CM 47 de Senusert III y CM 43 de Amenemhat III. La tercera inscripción, CM 48 también se ajusta a este formato, con la diferencia de tener dos líneas de texto horizontal, y varios añadidos al final.

La otra inscripción, CM 108, por el contrario, es una inscripción única entre todas las conservadas pertenecientes al periodo de estudio de este trabajo (doc. 22). Dada su singularidad será estudiada en primer lugar. En lugar de imitar el formato de un papiro, como sucede con otras inscripciones de la zona, imita a las estelas oficiales: tiene la forma de una estela, con el disco alado coronando el luneto y la fecha y titulación del rey en las primeras líneas. Su formato recuerda, por ejemplo, a la estela de Senusert III en Deir el Bahari (El Cairo JdE 38655), las estelas fronterizas del año 16 de dicho rey en Uronarti (Jartum n° 3) y Semna (Berlín 1157) (Figura 49), o ya en el reinado de Amenemhat III, las pequeñas estelas del rey halladas en Kerma⁷²², en el-Kab⁷²³ o Elefantina⁷²⁴.

Figura 49: Comparación entre CM 108 y Berlín 1157

([http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Ancient_egyptian_border_marker_\(around_1800BC\).jpg](http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Ancient_egyptian_border_marker_(around_1800BC).jpg) (10-06-2010)).

Como puede observarse (Figura 49), CM 108 y las estelas de Semna y, en menor medida, Uronarti tienen la misma composición, incluyendo una fórmula dedicada al *bebedita*. El grabado de esta inscripción probablemente fuese el resultado de una orden real, aunque

⁷¹⁹ COUYAT Y MONTET, 1912: 109 (228-229).

⁷²⁰ SEYFRIED, 1981: 254-255, n. 31.

⁷²¹ TALLEY, 2005: 134-135.

⁷²² Boston, MFA 13.3967/20.1222, véase LEPROHON, 1982: 75-76.

⁷²³ Museo de Liverpool, paradero desconocido. Véase LEGRAIN, 1905: 107.

⁷²⁴ Excavaciones DAI 17505A-3, véase VON PILGRIM, 1996: 317, fig. 135, lám. 24a.

resulta difícil saber los motivos por los que se conmemoró esta expedición de forma tan especial. También es posible que la estela simplemente imitase el formato de una estela oficial, debido al deseo del dedicante o del lapicida, del mismo modo que otras inscripciones de Wadi Hammamat imitan el formato del papiro. Pese a la gran cantidad de texto perdido por la placa desprendida de la estela, la mayor parte puede ser reconstruido sin mayores dificultades.

Debajo del luneto, aparece la titulatura completa de Amenemhat III, con sus cinco nombres. Esto es destacable, ya que su titulatura al completo está documentada en muy pocos monumentos: en su pirámide de Dashur, en varias inscripciones de Medinet el Fayum y en un bloque hallado en el pilono de Amenhotep III en Karnak⁷²⁵. Por lo que respecta a su presencia en inscripciones dentro del ámbito de las expediciones mineras, solo aparece en dos ejemplos. Esta inscripción, aunque al estar incompleta su inclusión debe hacerse con cautela, y una estela de Mersa Gawasis (WG 06, doc. 28)⁷²⁶. Los nombres parecen haber sido seguidos del epíteto “amado de Min, señor de las tierras extranjeras” ([*mry*] *m[nw nb ḥ3swt]*) ya que en la fotografía se observan aún restos del nombre del dios tras el *nomen*⁷²⁷.

El segundo bloque del texto está compuesto por la secuencia de epítetos y títulos del director de la expedición. Al igual que sucede en otras inscripciones, estas secuencias de prosopografía ocupan la mayor parte del espacio disponible para el texto, dejando tan solo una línea para la lista de expedicionarios. Estos epítetos están relacionados principalmente con las buenas cualidades organizativas del funcionario, rasgo elemental en un dirigente de expedición, como “uno al que el señor de las Dos Tierras ha enviado con palabras escritas a causa de la utilidad de (su) conocimiento y la eficacia de su consejo” (*ḥ3b n=f nb t3wy m mdw ḥr ikr rh mnḥ rh=f*) (líneas 6-7), “Uno que organiza(?) sobre numerosos asuntos” (*dd ḥr sšm(w) ʕš3*) (líneas 7-8), o al valor de su consejo ante las altas esferas, como “alto de voz en un lugar silencioso” (*k3i ḥrw m st sgr*) (líneas 8-9) o “uno que repite lo bueno ante el señor de las Dos Tierras” (*wḥm nfrt n nb t3wy*) (líneas 9-10).

Tras la larga secuencia de epítetos aparecen los títulos del funcionario. Se trata de un “encargado de los secretos de la Hacienda del Oro” (*ḥry-sšt3 n ḥwt nbw*)⁷²⁸, y “heraldo del tribunal-ʕrryt” (*wḥmw n ʕrryt*)⁷²⁹. En el primero de los títulos el término *ḥwt nbw* hace referencia seguramente a un centro o taller, ligado al palacio o templo, donde se fabricaban objetos preciosos destinados al culto, entre ellos estatuas de los reyes y los dioses⁷³⁰. Pese a la abundancia de referencias a la fabricación de estatuas de grauvaca en esta región, son relativamente escasos los restos conservados⁷³¹.

⁷²⁵ MATZKER, 1986: 14-15.

⁷²⁶ *Vid infra*: 191.

⁷²⁷ Véase en la fotografía del corpus documental (doc. 22).

⁷²⁸ WARD, 1982: 122 (1029); QUIRKE, 2004: 126.

⁷²⁹ WARD, 1982: 89 (744).

⁷³⁰ Se puede encontrar más bibliografía sobre el *ḥwt nbw* en MORENO GARCÍA, 1999: 40-43. La Casa del Bronce (*ḥwt ḥsmn*) podría estar haciendo alusión a un epíteto relacionado con un espacio de similares características.

⁷³¹ Por ejemplo, la estatua de Amenemhat III conservada en el Louvre (N464, véase DELANGE, 1987: 33), o una cabeza de esfinge femenina hallada en Roma y actualmente en el museo de Brooklyn (56.85, véase

El segundo título, heraldo del tribunal-*ḥrryt*, es un título atestiguado principalmente en la dinastía XII. Se trataría de un funcionario sin un lugar de trabajo definido que habría actuado como enlace entre el Palacio y el exterior, y que por tanto podría trabajar tanto en la propia Residencia como participar en las expediciones⁷³². Esta interpretación del título coincide con lo visto sobre el cargo anterior y su relación con el Palacio.

El resto del texto, una línea vertical y la última horizontal, se dedicó a la propia expedición, aunque lamentablemente contiene numerosas lagunas:

(...) Vino ¹³ | [...] en hermosa piedra *bejen*¹⁴ | [...]

¹⁵ | Lista de la expedición: canteros, 20; mineros, 30; rem[eros][...] (CM 108, doc. 22, líneas 12-15)

Pese a ello, se aprecia que el objetivo de la expedición fue la obtención de piedra *bejen*, posiblemente para la elaboración de estatuas. La lista de expedicionarios, incompleta, incluye 20 “canteros” (*ḥrtyw-ntr*), 30 “mineros” (*ikyw*) y un número desconocido de “remeros” (*hnw*).

CM 19 presenta algunas coincidencias con CM 108, pese a que su formato vuelve a ser el habitual de este período en Wadi Hammamat, con una línea de texto horizontal y el resto verticales, todas ellas en cajetines, imitando el formato de un papiro. La calidad de los jeroglíficos es bastante alta —lo que no es de extrañar teniendo en cuenta que debió tratarse de una expedición bastante importante. Aunque la superficie de la roca presenta algunas líneas de fractura, el texto está esencialmente completo. Se trata de una inscripción excepcional en su contenido, ya que es una de las pocas que muestra algunos de los problemas logísticos a lo que tenían que enfrentarse las expediciones, así como algunas de las soluciones que se adoptaron consiguientemente.

La primera línea de texto, como es habitual, está reservada a la fecha y la titulación del faraón. El contenido del resto del texto es excepcional debido a que, en lugar de una secuencia de epítetos y títulos como los que aparecen en CM 108, el personaje principal, que es el mismo de dicha inscripción, realiza una exaltación de sus capacidades mediante el relato de las dificultades halladas en la expedición⁷³³. De este modo el documento se divide en dos partes: el planteamiento de un problema y su solución, algo que también sucede en alguna otra inscripción minera coetánea como la de Herurre en el Sinaí (IS 90, doc. 65).

(...) ² | Su majestad decretó que se le trajeran monumentos de esta montaña noble ³ | al oeste del valle. Así inmediatamente ellos abordaron (la extracción de)

⁴ | las piedras (o los bloques) de/en esta montaña (al lado) derecho como se hacía antes (pero) ⁵ | seguidamente, estas piedras se arruinaron/echaron a perder

JOSEPHSON y FREED, 2008: 295-306, donde se sugiere una datación en el reinado de Senusert II), cuya datación precisa se desconoce, pero atribuida a la dinastía XII. Otros ejemplos de estatuaria real incluirían la estatua de Senusert III (BM 36289, véase RUSSMANN, 2001: 30) o una cabeza de Amenemhat III conservada en Copenhague (AEIN 924, véase JOERGENSEN, 1996: 168-169 (68)). No obstante, no solo se trataría de estatuas reales, sino que la grauvaca se habría empleado en objetos de culto privados y estatuaria de oficiales egipcios. Pueden verse dos buenos ejemplos en una estatua (MMA 07.228.180, perteneciente a un oficial de finales de la dinastía XII) o una mesa de ofrendas procedente de Lisht (MMA 22.1.107a-b), que incluye una pequeña estatuilla de grauvaca.

⁷³² QUIRKE, 2004: 32.

⁷³³ Sobre este tipo de inscripciones en contextos expedicionarios, véase ENMARCH, 2011.

⁶| hasta romperse. Nunca se encontró la cuota (de mineral) ⁷| en las proximidades.

Entonces dijo el controlador de los trabajos y heraldo ⁸| del tribunal-*ḥryt* Mery: ¡Iniciemos la construcción ⁹| de una rampa para deslizar las piedras! ¹⁰| Entonces se construyó esta rampa y ¹¹| seguidamente fueron deslizados los monumentos ¹²| según todo lo que él había dicho. (Esto) nunca se había hecho previamente. Así, ¹³| él transportó diez nobles estatuas de cinco (codos) (...) (CM 19, doc. 20, líneas 2-13)

La inscripción, pese a algunos problemas de lectura⁷³⁴ deja claro el lugar de donde se tenía que extraer la piedra, posiblemente porque tuvieran información acerca de la calidad de ese farallón en concreto o bien porque el texto aluda a una tradición acerca del lugar o del modo de extracción de la piedra. Resulta muy interesante la mención explícita de este conocimiento ya que esto es poco frecuente pese a que está sobradamente demostrada la capacidad y experiencia de los técnicos que acudían a estas expediciones, y que se plasmó posteriormente con el mapa del distrito minero del desierto oriental de Turín⁷³⁵. Los hechos sostienen la información de la inscripción, ya que está situada en la zona meridional del *nadi*, a la entrada del mismo siguiendo la ruta desde Coptos, es decir, tal y como indica el texto, la “montaña al oeste del valle” y la “montaña (al lado) derecho”⁷³⁶.

Una vez descrita la orden que tenía la expedición, la inscripción narra cómo se llevó a cabo esto “tal y como se hacía antes”, una manera de legitimar los métodos, así como de dejar claro al posible lector que los problemas que se detallan a continuación no fueron en ningún caso culpa del líder de la expedición, que en todo momento actuó de acuerdo a la tradición. La inscripción solo explica que las piedras se echaron a perder, aunque no habla de las causas. Una posibilidad es que, debido a la intensa explotación de la cantera, las piedras que buscaba esta expedición, de unas dimensiones relativamente grandes —5 codos, unos 2'5 metros— tuvieran que ser extraídas de las partes menos accesibles de la montaña, posiblemente de las zonas superiores de donde, al dejarlas caer, acabarían fracturándose. Ante este problema, el responsable de la expedición planteó una solución, la construcción de una rampa para que la piedra se deslizase con mayor suavidad hasta el suelo, algo que según él “nunca se había hecho previamente”.

El texto permite, por un lado, apreciar la búsqueda de un equilibrio entre la ortodoxia y la innovación en la ejecución de las expediciones mineras. Por una parte, se apreciaba en los oficiales la virtud de ajustarse a los conocimientos ya adquiridos y de realizar las funciones de acuerdo a los cánones establecidos, como muestra la expresión “como se hacía antes” (*mi irt dd-b3h*). Pero, por otro lado, éstos se vanagloriaban de las innovaciones que llevaron a cabo en estas misiones, en este caso a nivel tecnológico. Por otro lado, el texto genera ciertas suspicacias dado que se conoce el uso de rampas en las regiones mineras desde mucho antes y es más que dudoso que Mery fuese el primero en construirlas⁷³⁷. No obstante, cabe pensar que la innovación relatada por Mery consistiese en la aplicación de

⁷³⁴ Vid. *infra*: doc. 20, nota a.

⁷³⁵ GOYON, 1949.

⁷³⁶ GOEDICKE, 1964: 49.

⁷³⁷ Sobre el empleo de rampas —aunque de carga— en contextos mineros, véanse los ejemplos de Gebel el-Asr, datados posiblemente en el Reino Antiguo, *vid. supra*: 72. Véase también ARNOLD, 1991: 79-98, con numerosos ejemplos en diferentes contextos arqueológicos.

una tecnología conocida a la solución de un problema concreto, ya que las rampas de carga y de traslado de bloques sí eran utilizadas, aunque en este caso su función habría sido la de hacer descender los bloques desde los farallones. Por último, el relato enmascara un problema previo: si se debían extraer las piedras de la parte superior, lo normal hubiese sido construir directamente la rampa. El hecho de que no haya menciones a este tipo de problemas en expediciones anteriores puede estar relacionado con la magnitud de los bloques extraídos en esta expedición, que quizá debieron buscarse en zonas más altas de lo que en origen estaba previsto.

Pese a las dificultades, la expedición consiguió extraer diez estatuas de cinco codos. Obviamente, en este punto no se trataría de estatuas terminadas, sino de los bloques con una primera forma y desbastado hecho *in situ* por los mineros de la expedición, posiblemente para evitar el transporte de peso innecesario.

La última línea de la inscripción de nuevo se refiere a una lista de expedicionarios. Aunque no es muy exhaustiva, sirve para confirmar algunos de los números aportados por CM 108

(...) ¹⁴ | Su expedición de canteros: 20; de mineros, ¹⁵ | 30; de remeros 30.
Expedicionarios comunes, 2000. (CM 19, doc. 20, líneas 14-15)

Estas cifras coinciden con las de CM 108, que mencionaba 20 canteros, 30 mineros y un número indeterminado de remeros. El número reducido de mineros, canteros y remeros en un global de participantes de más de dos mil personas, indica que se trataba de dos oficios altamente especializados. El trabajo de estos personajes, que a partir de otras fuentes se presume que estaban organizados en equipos de diez miembros, habría consistido en la extracción y primer tratamiento de los bloques⁷³⁸.

CM 17 (doc. 19), tiene un formato prácticamente idéntico a CM 19, aunque su contenido es más cercano a las inscripciones de otras expediciones como CM 43. La línea horizontal que la encabeza consiste en la fecha y titulación del faraón seguida, una vez más, por el epíteto de Min como “señor de las tierras extranjeras”, a la que sigue un cuerpo principal de texto en columnas. La mayor parte se refiere a los epítetos y títulos del personaje principal de la inscripción, como “uno que golpea al nubio y hace apresurar (?) al asiático” (*hrw n nhḥ sh n nhṣy sisi ʿ3mw*) (líneas 4-6) o “el que extiende sus pasos destruyendo los que huyen y aplastando a los rebeldes con su furia” (*ipt iwt/nmtwt=f r [...] pḏ nmtwt ḥr skt bh3 shṛ bṯnw*) (líneas 10-12).

Lo primero que se observa al leer los epítetos es que se refieren a un militar, un “seguidor del gobernante del primer grupo” (*šmsw n ḥḳ3 n rmn tpy*)⁷³⁹, que también se puede traducir como “guardia del primer batallón”. Se trata de altos mandos militares extraídos directamente del cuerpo de guardaespaldas del rey. Algunos de los epítetos que aparecen en la inscripción también son bastante significativos, especialmente los que hacen referencia a

⁷³⁸ KÓTHAY, 2007. Sobre la organización de los canteros en grupos de 10, véase la estela IS 85 (doc. 59) de Serabit el-Jadim (*vid. infra*: 309-314).

⁷³⁹ WARD, 1982: 177 (1528).

sus capacidades militares y a sus responsabilidades en la actuación en las tierras fuera de Egipto⁷⁴⁰.

Las últimas tres líneas de la inscripción mencionan el objetivo de la expedición, acudir al Wadi Hammamat (*r3-hnw*) en busca de “los monumentos de su majestad”. Lamentablemente, esta inscripción no incluye ningún listado de expedicionarios que enriquezca la información sobre la estructura de la expedición.

Por último, CM 48 (doc. 21) tiene un formato “papiáceo” similar a las dos inscripciones anteriores. Se diferencia de ellas por la inclusión de más líneas horizontales de texto y, sobre todo, por la inclusión de una fórmula *hṯp-di-n(y)swt* en su parte final, en una especie de anexo bajo el cajetín. En la primera línea aparece la fecha “año 19, primer mes de *peret*, día 15” —aproximadamente mediados del mes de diciembre— y en la segunda el *praenomen* de Amenemhat III con varios epítetos y expresiones regias. Hay que señalar que se trata de la única inscripción de las cuatro en la que se mencionan el mes y el día, aunque de nuevo resulta difícil saber si se refiere a la fecha de llegada, de partida, o del grabado de la inscripción.

La estela relata a continuación la orden del rey con respecto a la expedición, con más detalle que el resto de inscripciones:

(...) ³| Su majestad envió para que se le trajeran monumentos ⁴| del valle de Ra-henu, en hermosa piedra *bejen*, hasta ⁵| tan lejos como “Anj-Amenemhat, ¡que viva por siempre y hasta la eternidad!”, ⁶| (y) como el templo de Sobek el de Cocodrilópolis, una imagen de 5 codos y 10 [...] (...) (CM 48, doc. 21, líneas 3-6)

Al igual que en CM 17, se menciona el nombre egipcio de Wadi Hammamat, Ra-henu, como destino de la expedición. Pero aquí, a diferencia de lo que sucede en las inscripciones anteriores, y como sucede también en CM 47, de formato muy similar e inscrita en la misma roca, se explica el por qué de una expedición tan particular. Se trataba de conseguir material para la elaboración de estatuas del dios Sobek para el templo funerario “Anj-Amenemhat-que-viva-por-siempre”, asociado a su pirámide en Hawara, en el Fayum⁷⁴¹. Este complejo funerario sería conocido posteriormente como el Laberinto⁷⁴², y fue uno de los ejes de la política de desarrollo de la zona del Fayum en el reinado de Amenemhat III⁷⁴³.

En la zona al sur de la pirámide de Hawara, en el recinto del templo, se han hallado varias estatuas y restos arquitectónicos pertenecientes al Reino Medio, probablemente al reinado de Amenemhat III⁷⁴⁴, como parte de su programa de decoración escultórica, dentro del que habría que insertar las estatuas a las que hace referencia esta inscripción⁷⁴⁵.

⁷⁴⁰ De nuevo se puede apreciar la creación de un eje norte (*aamu*)-sur (*nebesiu*) en la descripción de las capacidades del oficial.

⁷⁴¹ GOMÀ, 1986: 417-419.

⁷⁴² HERÓDOTO, *Historiae* II: 148. Sobre el complejo funerario de Amenemhat III en Hawara, véase BLOM-BÖER, 2006.

⁷⁴³ Sobre esta política, véase CEPKO, 2005.

⁷⁴⁴ UYTTERHOEVEN, 2002.

⁷⁴⁵ Pese a que hay varias estatuas procedentes de este complejo pertenecientes al reinado de Amenemhat III, ninguna de ellas es de grauvaca, por lo que no es posible comprobar los datos ofrecidos en la inscripción. Véase PM IV: 100-101.

Continuando con CM 48, la siguiente sección del texto está compuesta por una secuencia de epítetos pertenecientes a un personaje llamado Senusert.

Varios de estos epítetos, como “excelente de discurso” (*ikr st-ns*) (línea 10) o “efectivo de discurso” (*mnh-tsw*) (línea 11), hacen referencia a las cualidades del discurso del oficial, haciendo referencia a su buen juicio⁷⁴⁶, lo cual no sorprende tras el párrafo analizado anteriormente. Uno de los epítetos parece ser un título, aunque es extraño que aparezca dentro de la secuencia de epítetos, en lugar de al final, justo antes del nombre. Se trata de “encargado de los secretos del altar de las Dos Señoras” (*hry-sšt3 st hm nbty*)⁷⁴⁷. El “encargado de los secretos” era un cargo relacionado con la transmisión de conocimientos restringidos, en este caso posiblemente ligados al ámbito religioso⁷⁴⁸, concretamente a ceremonias relacionadas con el culto real, ámbito de predominio de las Dos Señoras, divinidades protectoras de la monarquía. Otros epítetos también relacionan a este personaje con el ámbito religioso, especialmente “uno cuya llegada es esperada por el controlador de los trabajos en el día del establecimiento de las ofrendas que están en la necrópolis” (*s33 iwt=f n hrp k3wt hrw sꜥhꜥ wdnt imy hrt-ntr*)⁷⁴⁹. Si, como se ha visto anteriormente, el “controlador de los trabajos” es un título circunstancial que se concedía temporalmente para realizar una tarea determinada, generalmente constructiva, este epíteto podría referirse a la relación de esta expedición con las obras constructivas en el complejo funerario de Amenemhat III en Hawara.

La última sección del texto, que aparece además fuera de los cajetines del texto principal, es una fórmula *htp-di-n(y)-swt*:

(...) ¹⁶| Una ofrenda que el rey hace a Ptah [...] y Osiris, señor de Abidos, para que él (i.e. ellos) haga una invocación de viva voz (en forma de pan y cerveza) [...] para el *ka* del supervisor de la expedición, ¹⁷| el supervisor de medio equipo Senebebu, ¹⁸| engendrado por Neferet. ¹⁹| El supervisor de medio equipo Senebebu, engendrado por ²⁰| Henetneb. Hepy, ²¹| engendrado por Henetneb, engendrado ²²| [...] ²³| engendrado por [...] ²⁴| Henet [...], engendrado por ²⁵| Hetepet justa de voz(?). (CM 48, doc. 21, líneas 16-25)

El personaje beneficiario de la fórmula de ofrenda es el “supervisor de la expedición” (*imy-r mšꜥ*)⁷⁵⁰ y “supervisor de medio equipo” (*imy-r gs*)⁷⁵¹ Senebebu. Se trata de un personaje conocido por otros dos monumentos⁷⁵². En uno de ellos, la estela BM 1246⁷⁵³ el segundo título aparece más desarrollado, como “supervisor de medio equipo de canteros” (*imy-r gs n hrtyw-ntr*), pero no se menciona el de “supervisor de la expedición”. Cabe la posibilidad de que este título se le otorgase tan solo de forma temporal para la expedición, ya que en principio se trata de un título de mayor rango. En este caso concreto, el título parece

⁷⁴⁶ DOXEY, 1998: 41.

⁷⁴⁷ WARD, 1982: 123 (1038).

⁷⁴⁸ QUIRKE, 2004: 126.

⁷⁴⁹ DOXEY, 1998: 363.

⁷⁵⁰ WARD, 1982: 29 (205).

⁷⁵¹ WARD, 1982: 52 (409); QUIRKE (2004: 81) considera que la documentación relativa a este título a finales del Reino Medio es dudosa, por lo que podría tratarse de una abreviatura de *imy-r gs hrtyw-ntr* (WARD, 1982: 52 (410)).

⁷⁵² FRANKE, 1984: 378 (642).

⁷⁵³ HTBM III, lám. 19.

adscribirse a un ámbito administrativo, y no militar, aunque tan solo el contexto puede marcar esa diferencia en ausencia de los títulos de rango que precedan al título⁷⁵⁴. Junto a él, aparece otro “supervisor de medio equipo”, y una serie de personajes sin títulos, tan solo con las filiaciones.

5.2.7 Año 20 de Amenemhat III

Esta expedición solo se conoce a través de una inscripción conmemorativa⁷⁵⁵, CM 42, muy deteriorada y en gran medida ilegible (doc. 23). De lo que se ha conservado, destaca su formato, diferente a inscripciones anteriores al estar dispuesto en su totalidad en líneas horizontales separadas por líneas dentro de un cajetín, y la fecha —el año 20, tercer mes de *ajet*, día 12— en la primera línea y la titulación de Amenemhat III en la segunda, como es habitual en el resto de inscripciones del reinado. A continuación aparece el cuerpo principal del texto con los epítetos y títulos del encargado de la expedición. Lo que se ha conservado de ellos no es muy diferente a los que aparecen en otras inscripciones.

El único personaje cuyo título se ha conservado es un “seguidor del mandatario” (*šmsw ḥk3*) llamado Senusert, aunque por su posición al final del listado, no se trataba probablemente del líder de la expedición.

5.2.8 Explotación posterior del yacimiento

Tras la expedición del año 20 de Amenemhat III no se documenta ninguna en el resto de la dinastía XII⁷⁵⁶. La aparente interrupción de la explotación del *wadi* a partir de este momento es extraña, habida cuenta de la actividad continuada en otros yacimientos mineros en la parte restante de este reinado y en el de su sucesor Amenemhat IV, y podría deberse a la desaparición de evidencias debido a la destrucción de las inscripciones por trabajos posteriores.

Durante el final del Reino Medio y el Segundo Periodo Intermedio se enviaron al menos dos expediciones a la zona, lo que indica que la explotación se mantuvo, aunque de forma discontinua. Una de ellas quizá se realizó en el año 7/8 del reinado de Sobekhetep IV (G 87)⁷⁵⁷ (dinastía XIII), y la otra en el año 7 de Sobekemsaf I (CM 11) (dinastía XVII)⁷⁵⁸.

Durante el Reino Nuevo se prosiguió la explotación del *wadi*⁷⁵⁹, así como de la zona cercana de Bir Umm Fawakhir, que durante este periodo tuvo importantes instalaciones de explotación aurífera, que durarían en funcionamiento hasta la época bizantina⁷⁶⁰. Durante el

⁷⁵⁴ QUIRKE, 2004: 98.

⁷⁵⁵ TALLEY, 2005: 134-135.

⁷⁵⁶ No obstante, hay que señalar la existencia de un grafito en Wadi Minayh datado en el año 4, mes 2 de *peret* de Sobeknefru. Esta inscripción demostraría que esta zona del desierto oriental fue visitada durante el final de la dinastía XII, aunque se desconozca el fin de estas visitas. Véase ALMÁSY y KISS en LUFT, 2010: 173-193.

⁷⁵⁷ GOYON, 1957: 101-102 (87); *LdA* VI: 1106; PEDEN, 2001: 49 (nº 158). Esta inscripción cita al visir como líder de la expedición.

⁷⁵⁸ Además de la inscripción CM 11, véase GASSE, 1987: 207-218, que incluye una edición del grafito *LD* VI: 23 (9).

⁷⁵⁹ HIKADE, 2006.

⁷⁶⁰ Véase MEYER *et al.*, 2000; MEYER, 2011.

Reino Nuevo se documentan expediciones en el reinado de Amenhotep II⁷⁶¹, aunque su identificación no es segura, en el año 4 de Amenhotep IV⁷⁶², en el reinado de Seti I⁷⁶³, Ramsés II⁷⁶⁴, en el año 5 de Seti II⁷⁶⁵, y tres expediciones diferentes a comienzos del reinado de Ramsés IV, en el primer⁷⁶⁶, segundo⁷⁶⁷ y tercer⁷⁶⁸ año de reinado⁷⁶⁹. No obstante, es posible que hubiera expediciones en otros reinados ya que hay evidencias del uso de grauvaca en la estatuaria de otros reinados como es el caso, por ejemplo, de Tutmés III⁷⁷⁰.

5.3 ANÁLISIS DE LAS EXPEDICIONES

5.3.1 *El material extraído: bhn*

El material extraído por los egipcios en esta región era principalmente la piedra *bejen* (*bhn*)⁷⁷¹. Se trata de un mineral muy apreciado por los egipcios, especialmente para la elaboración de estatuas, y cuyo único lugar de procedencia en Egipto es la región de Wadi Hammamat. De hecho, la región pasó a conocerse como “la montaña de *bejen*” (*p3 dw n bhn*)⁷⁷². La identificación de esta piedra por los investigadores no ha sido, sin embargo, sencilla. Esto se debió en parte a un error en la copia de la *Naturalis Historiae* de Plinio el viejo (36, 58), que empleó el término “basaltos” en lugar de “basanitas” para referirse a ella. Esto, unido a la similitud de la grauvaca con el basalto, ha hecho que ambas se confundiesen. Por otro lado, pese a que la denominación habitual de este mineral es grauvaca, su definición geológica más precisa sería metagrauvaca, debido a que ha estado sometida a un leve proceso metamórfico⁷⁷³.

Entre otros usos, con este material se elaboraron artefactos principalmente ornamentales desde el predinástico (paletas, bandejas y vasos). Además, la grauvaca era muy apreciada para la elaboración de diferentes tipos de estatuas, aunque son escasas las que se conservan del Reino Medio. Un buen ejemplo es la estatuilla de Amenemhat III del Museo del Louvre⁷⁷⁴ (Figura 50).

⁷⁶¹ CM 203 (COUYAT y MONTET, 1912: 103 (203)).

⁷⁶² G 90, 91, 93 (GOYON, 1957: 106-107 (90), 107 (91), 108 (93)); CM 251(?), 252(?) (COUYAT y MONTET, 1912: 116 (251, 252)).

⁷⁶³ CM 94, 213, 214 (COUYAT y MONTET, 1912: 69 (94), 105 (213, 214)).

⁷⁶⁴ CM 22 (COUYAT y MONTET, 1912: 42 (22)).

⁷⁶⁵ G 95, 99 (GOYON, 1957: 109-110 (95), 111 (99)); CM 46, 239, 246, 247 (COUYAT y MONTET, 1912: 49 (46), 111-112 (239), 114-115 (246), 115 (247)).

⁷⁶⁶ CM 86, 89 (COUYAT y MONTET, 1912: 64 (86), 67 (89)).

⁷⁶⁷ CM 240 (COUYAT y MONTET, 1912: 112-113 (240)).

⁷⁶⁸ CM 12, 222, 223 (COUYAT y MONTET, 1912: 34-39 (12), 107-108 (222), 108 (223)). Véase sobre esta expedición MONTET, 1954.

⁷⁶⁹ En PEDEN, 2001: 79-80 se cita una inscripción del reinado de Ahmose.

⁷⁷⁰ Véase por ejemplo la estatua de El Cairo CG 42053, procedente de Karnak.

⁷⁷¹ LUCAS y ROWE, 1938; HARRIS, 1961: 78-82; DE PUTTER y KARLSHAUSEN, 1992: 59-60, 87-90; ASTON, 1994; HARRELL, 1995.

⁷⁷² VARILLE, 1934: 93.

⁷⁷³ KLEMM y KLEMM, 2008: 306-307.

⁷⁷⁴ Louvre N464, véase DELANGE, 1987: 33.

Figura 50: (Izquierda) Battlefield Palette, Museo Británico EA 20791 © Trustees of the British Museum. (Derecha) Estatua Louvre N464 © Musée du Louvre/C. Décamps.

5.3.2 Organización

Una vez analizada con detenimiento cada una de las inscripciones, es posible tratar de elaborar una visión de conjunto acerca de las expediciones, comparando la información que ofrecen las inscripciones con otras cercanas en el tiempo, pero que quedan fuera del espectro de estudio de este trabajo.

La mayor parte de las expediciones de este periodo sitúan las expediciones entre el segundo y el cuarto mes de *ajet*, es decir, entre septiembre y diciembre, momento óptimo para este tipo de trabajos, no solo por las condiciones climáticas, sino porque es el momento en el que los acuíferos resultaban más productivos, circunstancia fundamental para asegurar el abastecimiento de agua para la expedición⁷⁷⁵.

La primera impresión al analizar las expediciones de finales del Reino Medio en su conjunto, como sucede en otras regiones similares, es que el Tesoro tuvo una papel fundamental en la organización, gestión y administración tanto de las expediciones como de los recursos obtenidos en ellas. Pero, pese a este papel importante, no parece que las expediciones estuviesen a cargo de funcionarios de esta oficina. Los títulos conservados en el *wadi* relacionados con esta institución no son ni los más elevados ni los más numerosos. De hecho, Seyfried documenta cinco títulos asociados al Tesoro (*pr-hd*), frente a los diez relacionados con el Palacio (*pr-ḥ3*)⁷⁷⁶. En cualquier caso, los cargos de los líderes de las expediciones a Wadi Hammamat en el Reino Medio son bastante heterogéneos, sobre todo si se comparan con otras zonas como el Sinaí o Wadi el-Hudi, donde claramente predominan los títulos relacionados con el Tesoro.

En el caso de Wadi Hammamat los títulos de los líderes de las expediciones son muy diferentes. Por ejemplo, en la expedición del año 8 de Montuhotep III (CM 114)⁷⁷⁷, el líder

⁷⁷⁵ GOYON *et al.*, 2004: 178.

⁷⁷⁶ SEYFRIED, 1981: 260.

⁷⁷⁷ COUYAT y MONTET, 1912: 81-84.

de la expedición es un “supervisor de Doble Casa de Plata” (*imy-r prwy-ḥd*)⁷⁷⁸, título claramente asociado al Tesoro. En la del año 2 de Montuhotep IV, muy numerosa, por detrás tan solo de la del año 38 de Senusert I, el personaje de mayor rango es un “visir” (*ḥty*), mientras que en la última el personaje al mando es un “heraldo” (*whmw*).

Al igual que sucede con los encargados, la composición de las expediciones y el número de sus integrantes varía enormemente. En la siguiente tabla se ofrece una tabla con los números de expedicionarios conocidos a través de las inscripciones (Tabla 10). Como puede observarse, el número de expedicionarios es muy variable, aunque siempre es mayor del que habitualmente se encuentra en otras regiones mineras. Resulta difícil saber si esos 2000-3000 expedicionarios que aparecen en las expediciones más pequeñas son el mínimo aplicable, aunque no resultaría extraño, ya que el material extraído de Wadi Hammamat debía resultar muy pesado y de difícil transporte, tanto por el propio peso como por la distancia hasta el valle del Nilo.

Expedición	Inscripciones	Trabajadores no cualificados
Año 8 Montuhotep III	CM 114	3000
Año 2 Montuhotep IV	CM 1; 40; 55; 105; 110; 113; 191; 192; 205; 241 G 52; 53; 54; 55; 56; 57; 58; 59; 60; 140	10000
Año 16 Senusert I	CM 120; 121; 123; 124 G 64	5000
Año 38 Senusert I	CM 87 G 61; G 62; G 63	17000
Año 19 Amenemhat III	CM 17; 19; 48; 108	2000

Tabla 10: Número de trabajadores no cualificados conocidos a través de las distintas inscripciones en el Reino Medio.

En cualquier caso, las expediciones no tenían por qué llevarse a cabo en una sola fase, como demuestra la gran expedición del año 38 de Senusert I donde se llevaron a cabo varias etapas de transporte a lo largo del tiempo que duraron los trabajos⁷⁷⁹, aunque también es cierto que se trató de una expedición excepcional. Lo cierto es que si esos 17000 hombres, en dos viajes⁷⁸⁰ —es decir, 34000 a efectos prácticos— transportaron 60 esfinges y 150 estatuas⁷⁸¹, los 2000 de la expedición del año 19 de Amenemhat III se antojan excesivos para las 11 estatuas, aunque es posible que parte de la expedición tuviese otros objetivos, como alguna expedición comercial por vía marítima que partiese del puerto de Mersa Gawasis o la explotación aurífera de la región⁷⁸².

⁷⁷⁸ WARD, 1982: 28 (192); DESPLANCQUES, 2006: 298-306.

⁷⁷⁹ OBSOMER, 1995: 369.

⁷⁸⁰ G 61, línea 8 (GOYON, 1957: 17-20, láms. XXIII y XXIV).

⁷⁸¹ G 61, línea 14 (GOYON, 1957: 17-20, láms. XXIII y XXIV).

⁷⁸² Esta expedición podría estar relacionada con la estela WG 06 (doc. 28) de Mersa Gawasis. *Vid. infra*: 191-192.

Pero, por tentador que pueda resultar, no se pueden extrapolar los datos de esa expedición de Senusert I al resto. Por ejemplo, en la composición de dicha misión destaca la presencia de tres “grandes de las decenas del Alto Egipto” (*wr mdw šmꜥw*)⁷⁸³, título asociado a la Oficina del Visir y que resulta habitual encontrar en las expediciones de este período. Posteriormente, a medida que avanzaba la dinastía, este cargo se fue abandonando progresivamente en favor de funcionarios del Tesoro⁷⁸⁴. Concretamente, en la expedición de Senusert I su presencia resulta del todo normal, ya que el visir que aparece relacionado con la expedición es Intefiker⁷⁸⁵, un personaje muy conocido en las inscripciones fuera de Egipto, y que se mostró muy activo en expediciones tanto militares como relacionadas con la obtención de grandes cantidades de recursos⁷⁸⁶. Este visir estuvo involucrado de lleno en el proceso de fortificación de las fronteras y de las regiones mineras —como Wadi el-Hudi, cuya fortaleza pudo haberse construido durante este reinado⁷⁸⁷, o la zona de la Baja Nubia—, y no es extraña su presencia en una expedición que, además de la enorme magnitud de sus objetivos en cuanto a cantidad de materiales extraídos, estuvo relacionada con las expediciones comerciales a Punt desde Mersa Gawasis⁷⁸⁸.

En este mismo sentido, en las listas de expedicionarios de inicios de la dinastía XII aparece una gran cantidad de personal militar que en época de Senusert III y Amenemhat III tendió a desaparecer en este tipo de inscripciones, debido probablemente a una situación mucho más estable dentro del país y en el exterior.

En relación con la magnitud de la expedición del año 38 de Senusert I, como bien señala D. Farout⁷⁸⁹, habría sido poco lógico tener inmovilizado en el desierto a un contingente semejante, cuando solo eran necesarios para el transporte de los bloques, no para su extracción, labor que habrían realizado, según la inscripción G 61, los 100 “mineros” (*ikyw*) y 100 “canteros” (*hrtyw-ntr*) incluidos entre sus participantes⁷⁹⁰. También es necesario apuntar que se trata de un número muy elevado de estos obreros especializados en relación a los citados en las inscripciones de Senusert III y Amenemhat III, donde lo normal parecen haber sido unos 30 de cada uno⁷⁹¹. La razón de esta cifra tan alta podría ser su utilización en otras labores, como la extracción de otros materiales en los valles circundantes. Dentro de los obreros especializados de las expediciones, parece que tuvieron un lugar destacado en las mismas los “mineros” (*ikyw*), aunque también hay menciones a “canteros” (*hrtyw-ntr*) y “escultores” (*gnwtyw*). Pese a las traducciones de estos oficios, como ya se ha explicado anteriormente, se trataba de personal de alta cualificación, encargados de la extracción y preparación de los bloques antes de su transporte al valle⁷⁹².

⁷⁸³ G 61, línea 2 (GOYON, 1957: 17-20, láms. XXIII y XXIV).

⁷⁸⁴ Véase la evolución de los títulos en Wadi el-Hudi, *vid. supra*: 102.

⁷⁸⁵ SAYED, 1977: 170 y lám. 16b; FAROUT, 1994: 144 (I1)

⁷⁸⁶ OBSOMER, 1995: 165-172; POSENER, 1988; VALLOGGIA, 1974: 127-128.

⁷⁸⁷ *Vid. supra*: 108.

⁷⁸⁸ FAROUT, 1994: 144.

⁷⁸⁹ FAROUT, 1994: 158; sobre esta expedición, véase también GASSE, 1988.

⁷⁹⁰ GOYON, 1957: 17-20 (61), línea 7.

⁷⁹¹ Incluso con el elevado número de obreros especializados, el número de trabajadores no cualificados sigue siendo excesivo. La presencia de tanto personal dedicado al transporte de los bloques probablemente haya de explicarse por el gran peso de los bloques extraídos, como se explica más abajo.

⁷⁹² KÓTHAY, 2007.

En cualquier caso, la principal función de la mano de obra no cualificada que aparece en las inscripciones era el transporte de los bloques, la construcción de rampas como la mencionada en CM 19 (doc. 20) y la retirada de los escombros generados en las tareas de extracción. La expedición del año 38 de Senusert I también ofrece información al respecto, aunque a la vez ha generado cierta controversia acerca de los números que ofrece, principalmente debido a la interpretación de la palabra *ithw* en relación con el transporte de la piedra (CM 87, líneas 6-7)⁷⁹³. El término se ha traducido tradicionalmente como un participio de presente⁷⁹⁴. Así, se ha traducido como piedras “tiradas por 2000, 1500 y 1000 hombres”⁷⁹⁵. C. Obsomer propone, sin embargo, traducirlo como un sustantivo deverbal, entendiéndolo como “peso que arrastrar”. La razón de esto sería que, en caso de aceptar que cada bloque fuese tirado por 2000, 1500 o 1000 hombres, el número de expedicionarios necesarios para el transporte de las 60 esfinges, 150 estatuas (CM 87) y las 80 piedras (G 61) se dispararía, haciendo el número de 17000 muy insuficiente. La solución de Obsomer pasa por considerar el peso de un hombre como una unidad de medida con lo que los *ithw* corresponderían, tomando un peso medio de 60 kilos, a un peso de 120, 90 y 60 toneladas respectivamente⁷⁹⁶. En este caso, los bloques más grandes se corresponderían con unas medidas aproximadas de 8x3x2 metros, dentro de los parámetros de grandes estatuas colosales. Estos bloques habrían sido arrastrados por, aproximadamente, 300, 225 y 75 hombres respectivamente⁷⁹⁷.

Cargo	Provisiones
El supervisor de las tropas Ameny	200 panes, 5 jarras/vasijas de cerveza
Grande de las decenas del Alto Egipto	100 panes, 3 jarras/vasijas de cerveza
Seguidor del señor [v. p. s.]	30 panes, 1 jarra/vasija de cerveza
Gobernador	100 panes, 4(?) jarras/vasijas de cerveza
El supervisor de la expedición de los canteros	100 panes, 3 jarras/vasijas de cerveza
El intendente del gran tribunal	50 panes, 2 jarras/vasijas de cerveza
El intendente de la Doble Mansión de la Plata	50 panes, 2 jarras/vasijas de cerveza
Escriba	30 panes, 1 jarras/vasijas de cerveza
Supervisor del interior	30 panes, 1 jarras/vasijas de cerveza
Portador del sello	15 panes, 1/3 1/4 1/5 jarras/vasijas de cerveza
Luchador	15 panes, 1/3 1/4 1/5 jarras/vasijas de cerveza

⁷⁹³ COUYAT y MONTET, 1912: 64-66 y lám. XX (87).

⁷⁹⁴ El término *ithw* aparece no obstante con frecuencia en los papiros de Lahun (UC 32272b, COLLIER y QUIRKE, 2006: 271; UC, 32168 *ibid.*: 57; UC 32174, *ibid.*: 40; UC 32181, *ibid.*: 23; UC 32194, *ibid.*: 103; UC 32275, *ibid.*: 273; UC 32352, *ibid.*: 105), generalmente asociado a *ithw inrw* (arrastradores de piedra) o *hsbw ithw inrw* (arrastradores de piedra reclutados/forzados), por lo que parece claro que este tipo de tareas eran realizadas por personal no cualificado reclutado mediante la azofra (*vid. supra*: 24).

⁷⁹⁵ COUYAT y MONTET, 1912: 12.

⁷⁹⁶ OBSOMER, 1995: 371.

⁷⁹⁷ Calculando el peso repartido por trabajador en unos 400 kilos.

Cazador	15 panes, 1/3 1/4 1/5 jarras/vasijas de cerveza
Artesano	20 panes, 1/2 jarras/vasijas de cerveza
Cada trabajador de la expedición	10 panes, 1/3 jarras/vasijas de cerveza

Tabla 11: Provisiones dadas a los diferentes miembros de la expedición del año 38 de Senusert I, a partir de los datos de G 61 y FAROUT, 1995: 147.

Además de esta importante información acerca de la logística, las inscripciones de la expedición del año 38 de Senusert I aportan otros datos igualmente relevantes. Uno de los más importantes, debido a su singularidad, es la lista con los salarios de los expedicionarios⁷⁹⁸, que según la interpretación de W. K. Simpson sería un salario diario (Tabla 11)⁷⁹⁹. Estas provisiones provenían del Granero (*šnwt*) real. Además, ciertas provisiones venían del almacén (*šn*) real, concretamente los trozos elegidos de carne y ave, aunque estas no se mencionan en la lista, por lo que cabe la posibilidad de que su reparto fuese diferente, quizá como incentivos. Por último, los materiales como “carros, sandalias, mirra, y todo lo que es necesario para los trabajos (...) procedían de la Doble Mansión de la Plata” o, en otras palabras, del Tesoro⁸⁰⁰.

Los encargados de la organización y reparto de estas provisiones en las expediciones de finales del Reino Medio eran seguramente los “escribas del Tesoro” (*šš n pr-ḥd*), presentes en varias inscripciones. El hecho de que no aparezcan en expediciones anteriores a las del periodo aquí estudiado podría responder nuevamente al proceso de centralización sufrido por la administración egipcia a lo largo de todo el Reino Medio, y que habría culminado en el reinado de Senusert III.

Otro problema a la hora de organizar estas expediciones debía ser sin duda el aprovisionamiento de agua⁸⁰¹. Aunque Wadi Hammamat no es el destino más lejano de las expediciones mineras egipcias, los cerca de 85 kilómetros que lo separan del valle del Nilo hacen que el agua fuese un asunto de vital importancia. Además de explotar los pozos que se encontrasen en el trayecto⁸⁰², probablemente se transportase agua en odres de cuero, posiblemente de piel de cabra, con una capacidad de unos 25 litros cada uno⁸⁰³, así como en otros recipientes: la inscripción de Henu, del año 8 de Montuhotep III, menciona en la lista de raciones de los expedicionarios dos jarras (*ds*)⁸⁰⁴ de agua⁸⁰⁵. Con respecto a los pozos y cisternas, Henu afirma en la misma inscripción: “(yo) hice 12 pozos” (*ir.n(=i) ḥnmt 12*)⁸⁰⁶, refiriéndose probablemente a la creación o reconstrucción de una infraestructura logística tras un largo paréntesis de las actividades egipcias en la zona (la suya fue la primera expedición conocida a la zona después de la dinastía VIII). Son varias las inscripciones del

⁷⁹⁸ G 61, GOYON, 1957: 85-86, líneas 16-19.

⁷⁹⁹ SIMPSON, 1959: 29

⁸⁰⁰ GOYON, 1957: 83, líneas 20-21.

⁸⁰¹ Para una visión general del aprovisionamiento de agua en las expediciones mineras, véase GASSE, 1996.

⁸⁰² Según MORRIS (2006: 76), estos pozos habrían sido la fuente más segura y fiable de agua en el desierto oriental. Hay evidencias de pozos posiblemente del Reino Antiguo en Wadi Hammamat (GOYON, 1957: 71-72).

⁸⁰³ Véase GASSE, 1996: 172, donde se cita un ejemplar de este tipo de odres en la tumba TT52 (PM I: 100). Véase también FÖRSTER, 2007.

⁸⁰⁴ H^AW II: 2797 {39216}.

⁸⁰⁵ COUYAT y MONTET, 1912: 81-84 (114), línea 13.

⁸⁰⁶ COUYAT y MONTET, 1912: 81-84 (114), línea 13.

sobre su existencia antes del Reino Nuevo son limitadas⁸¹⁴, es factible asumir que, como plantea Morris refiriéndose a la región de Gebel el-Asr, *if the Egyptians could sink a well through the granite bedrock in this area then digging a well in the Nile Valley would not have been difficult*⁸¹⁵. Además de estos pozos y cisternas, es posible que a lo largo del camino existiesen puestos de avituallamiento. Pese a que no se ha localizado ninguno, se sabe que existían gracias a las evidencias arqueológicas procedentes del desierto occidental. En la región de Abu Ziyar, en la ruta que unía Tebas con los oasis de Jarga y Dajla, un equipo dirigido por J. C. Darnell descubrió uno de estos puestos, datado precisamente en el Reino Medio. Se trata de una estructura rectangular de mampostería en seco con abundantes restos de cerámica de almacenaje de tipo *Marl C*⁸¹⁶ (Figura 51). Las evidencias de sellos recuperados en la zona muestran la actividad administrativa del Tesoro (*pr-hd*), cuyo símbolo aparece en uno de los tipos de sellos recuperados⁸¹⁷.

5.3.3 Extracción y transporte de los materiales

La forma de extracción de la piedra en Wadi Hammamat era relativamente sencilla, debido a las propiedades de la grauvaca, que presenta fracturas naturales a partir de las cuales realizar la extracción⁸¹⁸. Siguiendo las fisuras naturales de la piedra se practicaban una serie de orificios de sección triangular, más estrechos a medida que se introducían en la piedra y con una anchura en la boca de 20 a 30 cm, cada 15 cm aproximadamente. Seguramente se realizaban con cinceles metálicos, ya que la grauvaca es una piedra relativamente blanda, y se separaba el bloque mediante cuñas que se introducían en los orificios con la ayuda de percutores de rocas duras, como la dolerita.

Una vez separado el bloque de la pared natural, era deslizado colina abajo hasta llegar al suelo. Aunque inicialmente esto no habría supuesto un problema, a medida que los bloques más accesibles eran extraídos, y se hacía necesario extraerlos de zonas más altas de los farallones, el descenso de los bloques se volvía más complicado. Un claro ejemplo de estos problemas logísticos se encuentra, como ya se ha explicado, en CM 19 (doc. 20)⁸¹⁹. Para solucionar estos problemas se construyeron rampas de descenso empleando para ello mampuestos procedentes de los restos de extracciones anteriores⁸²⁰. Este tipo de rampas se empleaban desde al menos el Reino Antiguo, con algunos ejemplos conservados como las de Gebel el-Asr⁸²¹. En el Reino Medio se han excavado restos de estas estructuras en las pirámides de Senusert I en Lisht o de Senusert II en Lahun, aunque en estos casos, estas rampas eran de adobe y más elaboradas⁸²² y con una finalidad diferente a la del descenso de los bloques.

⁸¹⁴ FRANZMEIER, 2010.

⁸¹⁵ MORRIS, 2006: 84.

⁸¹⁶ DARNELL y DARNELL, 2008.

⁸¹⁷ DARNELL y DARNELL, 2008: fig. 7 (d).

⁸¹⁸ GOYON *et al.*, 2004: 172.

⁸¹⁹ *Vid. supra*: 128-131.

⁸²⁰ GOYON *et al.*, 2004: 177.

⁸²¹ *Vid. supra*: 72.

⁸²² ARNOLD, 1991: 79-98; ARNOLD, 1992b: 92-94, láms. 101-109.

El transporte de las piedras desde las canteras seguía unas pautas generales divididas en tres fases: 1) descenso a nivel de suelo, 2) transporte horizontal y 3) embarque y transporte fluvial⁸²³. Una vez en el lecho de Wadi Hammamat, los bloques de grauvaca debían ser transportados al valle del Nilo, por la ruta desértica, de recorrido prácticamente idéntico a la carretera actual, que transcurría a lo largo de unos 83 kilómetros hasta la ciudad de Coptos. Una vez allí, los bloques se transportaban por vía fluvial hasta su destino final que, en el periodo de estudio de este trabajo, debió de ser, sobre todo, la región de el-Fayum.

Figura 52: Trineo de Senusert I de Lisht (MMA 24.1.84), extraído de [http://www.metmuseum.org] (consultado 02-10-2012)

Figura 53: Trineo de Senusert III procedente de Dashur (CG 4798), extraído de ARNOLD, 1991: 276, fig. 6.36.

Una vez que los bloques estaban en el lecho del *wadi*, su desplazamiento, a partir de varias representaciones iconográficas, habría sido mediante trineos de madera. De éstos se conservan algunos ejemplos del Reino Medio. Es el caso del hallado en el complejo funerario de Senusert I en Lisht, conservado en Nueva York⁸²⁴ (Figura 52), o del descubierto en el complejo de Senusert III en Dashur, actualmente en El Cairo⁸²⁵ (Figura 53). Aunque ambos tuvieron una función distinta a la del transporte de bloques de piedra, razón por la que se han conservado, en esencia habrían sido iguales a los empleados en las regiones de extracción de piedra como Wadi Hammamat, como muestra la escena del transporte de la estatua colosal del nomarca Dychutyhetep en el-Bersheh (Figura 61)⁸²⁶. Pese a que existe la posibilidad de la utilización de rodamientos, no parece probable que se emplearan para el transporte de grandes bloques. De hecho, en la escena del transporte del

⁸²³ GOYON *et al.*, 2004: 175.

⁸²⁴ MMA 24.1.84. Véase ARNOLD, 1992b: 59 (28).

⁸²⁵ CG 4798.

⁸²⁶ *Vid. infra*: 156-163.

coloso de Dyehtyhetep, se emplea un trineo tirado por trabajadores y ayudado por una lubricación del suelo que lleva a cabo un obrero. Esta se hacía mediante limo o agua, lo que suponía un nuevo problema de logística añadido, ya que en el desierto ambos recursos eran escasos y, de haber sido empleados, tendrían que haber sido transportados desde el valle junto con la expedición⁸²⁷. En el caso de largas distancias, las pistas conocidas en las regiones mineras generalmente consistían en caminos delimitados por una hilera de piedras cuyo suelo era nivelado mediante piedrecillas con el fin de crear superficie homogénea sobre la que deslizar los trineos⁸²⁸. Un buen ejemplo para estimar el peso de los bloques y el consiguiente esfuerzo para transportarlos lo constituyen las 10 estatuas de 5 codos (unos 2'5 metros) de la expedición del año 19 de Amenemhat III (CM 19, doc. 20). Si se toma como referencia una estatua sedente⁸²⁹ y se compara con otras iguales de la época como, por ejemplo, BM 1010+98⁸³⁰, se pueden extraer las dimensiones aproximadas e hipotéticas de la estatua —o más bien de su bloque— haciendo una sencilla regla de tres partiendo de la altura⁸³¹, y teniendo en cuenta una densidad aproximada de la grauvaca de 2700 kg/m³, el peso de un bloque antes de su desbastado *in situ* habría sido de unas 10'3 toneladas. En el caso concreto de esta expedición, hasta 200 hombres habrían podido dedicarse al transporte de cada uno de los bloques, con un peso repartido de unos 50 kilos por persona. Se trata de una cantidad excesiva de hombres, ya que se ha calculado que sobre una superficie lubricada un hombre puede arrastrar unos 800 kilos⁸³², aunque es cierto que no todos habrían tenido que estar dedicados a labores de transporte de los bloques y que hay que tener en cuenta la distancia de este arrastre y las condiciones de la vía a través del desierto. En el caso de los bloques transportados en la gran expedición del año 38 de Senusert I, C. Obsomer calcula un peso repartido por hombre de unos 430 kgs⁸³³. Esto se corresponde con el peso por obrero calculado para el caso de la estatua colosal de Dyehtyhetep en el-Bersheh, cuyo peso total estimado de unas 58 toneladas⁸³⁴ arrastradas por 172 trabajadores deja unos 337 kilos por cada uno de ellos, o en otras palabras, una tercera parte de lo calculado como peso límite por trabajador⁸³⁵. Esta holgura en el peso repartido habría permitido el margen necesario para salvar posibles desniveles en el terreno, los problemas ocasionados por las condiciones climatológicas, el transporte de los materiales y provisiones, así como los tramos de vía no preparada ni lubricada, desde la cantera hasta el valle, para los que sin duda se habrían requerido más trabajadores.

⁸²⁷ GOYON *et al.*, 2004: 184.

⁸²⁸ Véase, por ejemplo, la vía de Gebel el-Asr (*vid. supra*: 75). Aunque el ejemplo quizá mejor conservado y más representativo de este tipo de vías quizá sea la vía pavimentada de las canteras de basalto de Widan el-Faras, en el Bajo Egipto y datada en el Reino Antiguo. Véase BLOXAM, 2003: 209-211.

⁸²⁹ Por similitud con la escena del transporte del coloso de Dyehtyhetep. En el caso de estatuas sedentes, cada bloque habría pesado aproximadamente 2'5 toneladas, un peso notablemente menor, y que haría el número de expedicionarios muy excesivo. En cualquier caso, estos cálculos son altamente hipotéticos.

⁸³⁰ HTBM VI, lám. 20; PM V: 234. Se trata de una estatua privada de Sarenput II, de unos 48'5 centímetros de altura, unos 35 de ancho y unos 24 de profundidad.

⁸³¹ Las dimensiones de uno de los bloques de Wadi Hammamat a partir de las proporciones de BM 1010+98 serían de aproximadamente 2'5 metros de altura, 1'75 de ancho y 1'2 de profundidad.

⁸³² GOYON *et al.*, 2004: 177.

⁸³³ OBSOMER, 1995: 372.

⁸³⁴ ARNOLD, 1991: 61.

⁸³⁵ GOYON *et al.*, 2004: 204.

Así pues, en el caso de la expedición del año 19 de Amenemhat III, calculando unos 300 kilos por tirador, para cada una de las estatuas serían unos treinta tiradores por bloque, que en total ocuparía unos 300 expedicionarios. Como los cálculos están hechos para una vía preparada y lubricada, es más que probable que por distancia, cansancio y la mayor resistencia de la vía, los tiradores se organizaran en turnos para poder cubrir la distancia desde Wadi Hammamat hasta el valle. Una vez en territorio del valle, la mayor abundancia de agua y de limo, así como vías más preparadas, habría facilitado su transporte. En cualquier caso, todas estas medidas y pesos no dejan de ser meras hipótesis, dado que los datos que mencionan las inscripciones son insuficientes para hacer un cálculo más preciso.

Para el transporte por estas vías, habría sido necesaria una gran cantidad de personal además de los propios encargados de tirar de los trineos. En primer lugar, equipos de dos trabajadores encargados de la lubricación de la vía, uno transportando las jarras y el otro vaciándolas en la zona de la llanura aluvial⁸³⁶. Además, habrían hecho falta cuerdas de repuesto y otras herramientas, con lo que el número anteriormente citado de 2000 trabajadores en la expedición del año 19 de Amenemhat III habría incluido profesionales encargados de la creación y reparación de estos objetos, así como el transporte de otros materiales y de fragmentos pequeños de grauvaca que seguramente eran recogidos en las expediciones.

Otra posibilidad de transporte, pese a que no se menciona explícitamente en ninguna inscripción habría sido el empleo de animales de tiro para el arrastre de los bloques. La utilización de estos animales está atestiguada en este tipo de misiones. Así, en un relieve procedente de las canteras de Tura (JdE 62949) del año 22 del reinado de Ahmés (dinastía XVIII), se observa el arrastre de un bloque de piedra sobre un trineo tirado por tres pares de bueyes (Figura 54)⁸³⁷.

Figura 54: Relieve JdE 62949, extraído de ARNOLD, 1991: 278, fig. 6.39.

Pese a que este grabado es posterior, y que resulta poco probable que se empleasen bueyes en expediciones al desierto oriental, no habría que descartar el empleo eventual y/o complementario de burros para estos trabajos. Además, en el Sinaí se han documentado en las inscripciones elevados números de asnos en algunas expediciones⁸³⁸, aunque estos animales no habrían arrastrado grandes bloques, sino que habrían cargado con las piedras sobre los lomos.

⁸³⁶ GOYON *et al.*, 2004: 200.

⁸³⁷ ARNOLD, 1991: 277. Véase también BARBOTIN, 2008: 223-226 (doc. 22).

⁸³⁸ 500 en IS 137 (doc. 74); 284 en IS 114 (doc. 76); 600 en IS 100 (doc. 92) y 500 en IS 110 (doc. 116).

5.4 CONCLUSIONES

Una vez analizada la documentación disponible sobre la explotación de Wadi Hammamat en el Reino Medio es posible llegar a una serie de conclusiones principales sobre las actividades egipcias en la zona.

En primer lugar, no parece haber sido una explotación intensiva y constante, sino que se habría tratado de expediciones puntuales enviadas a obtener la grauvaca en función de la demanda y las necesidades del momento. El hecho de que se trate de un material empleado fundamentalmente para la elaboración de estatuas y otros objetos de culto habría hecho que su demanda no hubiese sido tan elevada como la de otros artículos de lujo extraídos de las minas, como la amatista o la turquesa.

En segundo lugar, la magnitud de las expediciones, los enormes recursos que había que movilizar para el envío de las mismas, así como lo específico del producto que se extraía parecen indicar que la explotación de estas canteras corrió a cargo de la administración central. A diferencia de otras regiones, en las que priman los cargos relacionados con el Tesoro, en Wadi Hammamat se observa una mayor heterogeneidad en los cargos de los líderes. Esto posiblemente se deba a que el material extraído, la grauvaca, quedaba fuera del ámbito de gestión del Tesoro, encargado de otros materiales como las piedras semipreciosas o los metales.

En tercer lugar, estas expediciones estaban perfectamente organizadas, con divisiones de trabajadores según sus funciones, con salarios establecidos y funcionarios encargados de las diferentes tareas de administración. Si bien los textos no dejan entrever muchas de estas tareas, es evidente que al *wadi* se debieron transportar herramientas, víveres y otros enseres en grandes cantidades que debían ser controlados, almacenados y repartidos según las necesidades. El hecho de que los vestigios arqueológicos estén aún por estudiarse detenidamente hace difícil conocer las estructuras donde se alojaban, si tenían almacenes o lugares reservados específicamente a las labores administrativas. Tal organización del terreno, con diferentes espacios y estructuras dedicadas a diversas funciones, como talleres o zonas administrativas, se documenta en las canteras de travertino de Hatnub o en Ayn Sujna. Es posible que la publicación de los estudios del IFAO que prepara A. Gasse sobre Wadi Hammamat contribuya a arrojar algo de luz sobre estas cuestiones.

HATNUB

6.1 DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO

6.1.1 Ubicación

La región de Hatnub está situada en el Egipto Medio, en el área del desierto oriental dentro del distrito administrativo del decimoquinto nomo del Alto Egipto llamado por los egipcios “el distrito de la Liebre”. Se encuentra a unos 18 kilómetros al sureste de Amarna, con unas coordenadas $27^{\circ} 33' \text{ N}$ - $31^{\circ} 00' \text{ E}$ ⁸³⁹ (Figura 55). La zona fue explotada por los egipcios de forma intermitente desde, al menos, el comienzo de la época dinástica hasta época romana para la extracción de travertino.

Figura 55: Imagen de Google Earth© mostrando la ubicación de las canteras de Hatnub.

⁸³⁹ SHAW, 2010: 1.

Pese a que el grueso de las evidencias de su explotación no pertenece al momento cronológico al que se dedica este trabajo, su estudio es de gran interés por varios factores que diferencian esta región de otros espacios mineros. En primer lugar, está muy próxima al Nilo —se encuentra a tan sólo media jornada de viaje de la explanada de Amarna— facilitando enormemente la logística de las expediciones, y en segundo lugar, el material extraído fue de uso muy habitual en Egipto. Tales circunstancias hacen de Hatnub el prototipo de cantera con unas condiciones de explotación muy favorables.

En este sentido, las conclusiones derivadas de su estudio podrían aplicarse a otros centros de explotación similares, es decir, próximos al valle y de donde se extraían materiales de uso cotidiano. Es el caso de diversas canteras de sílex cuya explotación coincidió con este momento, pero que no han conservado restos epigráficos ni materiales, como las canteras de Wadi el-Sheij⁸⁴⁰ y, tal vez, de Tod⁸⁴¹, ambas en el desierto oriental egipcio.

6.1.2 *Historia de las investigaciones*

El descubrimiento de las canteras de Hatnub se produjo a finales del siglo XIX, mientras H. Carter y P. Newberry trabajaban en Beni Hassan y el-Bersheh. Aparentemente, Blackden y Fraser, dos de los miembros de su equipo, abandonaron el campamento por unos días. Orientándose por algunas informaciones dadas por Newberry, se dirigieron al yacimiento explorando y copiando las principales inscripciones. El resultado de estos trabajos fue, dado su origen irregular, una publicación privada y de difusión limitada⁸⁴² que Fraser acabó materializando en una monografía editada⁸⁴³. Pese a la controversia con P. Newberry y H. Carter, ya que el descubrimiento del yacimiento les correspondía a ellos como directores de la misión, Blackden y Fraser ofrecieron sus copias de las inscripciones a F. L. Griffith, quien incluyó algunas de ellas en el segundo volumen de la publicación de el-Bersheh⁸⁴⁴. Posteriormente, en el primer tercio del siglo XX, se publicaron los textos de forma sistemática, y quedó configurado el catálogo epigráfico de Hatnub a partir, sobre todo, del trabajo de R. Anthes⁸⁴⁵. Además de este corpus, durante los años 50 y 60 se publicaron varias inscripciones procedentes del yacimiento aparecidas en el mercado de antigüedades⁸⁴⁶.

Por lo que respecta a la parte de trabajos arqueológicos, la primera documentación de este tipo fue realizada por Petrie en su memoria sobre el-Amarna, donde incluyó un apartado sobre Hatnub, así como un mapa con su ubicación⁸⁴⁷. Entre 1977 y 1983 D. Klemm y R. Klemm inspeccionaron la región en sus prospecciones geológicas⁸⁴⁸. Pero el punto de inflexión del conocimiento arqueológico sobre esta zona llegó en los años 80, con la

⁸⁴⁰ NEGRO y CAMELLI, 2010: 107-116. La explotación del yacimiento corresponde a la dinastía XII por la tipología de las hojas de sílex encontradas (*Ibid.*: 111).

⁸⁴¹ FUCHS, 1995: 103-104.

⁸⁴² BLACKDEN y FRASER, 1892. La obtención de estos resultados resultó muy polémica, razón por la que probablemente la publicación fue privada.

⁸⁴³ FRASER, 1894.

⁸⁴⁴ GRIFFITH, 1894: 47-55, láms. 22-23.

⁸⁴⁵ MÖLLER, 1908; ANTHERS, 1928.

⁸⁴⁶ GRDSELOFF, 1951; SIMPSON, 1958; GOEDICKE, 1959; SIMPSON, 1961; POSENER, 1968.

⁸⁴⁷ PETRIE, 1894: 3-4. También se incluyó una descripción arqueológica de la zona en TIMME, 1917: 45-47.

⁸⁴⁸ KLEMM y KLEMM, 2008: 161-163.

creación del *Hatnub Survey*, proyecto en el marco del cual se llevaron a cabo cinco campañas de prospección y excavación entre 1985 y 1994. Fruto de estos trabajos es una publicación monográfica a cargo de I. Shaw⁸⁴⁹. Más recientemente, E. Cruz-Urbe realizó una prospección de la zona en busca de textos inéditos⁸⁵⁰.

6.1.3 Descripción arqueológica: canteras P, R y T

El topónimo Hatnub proviene del nombre egipcio *hwt-nbw*, la “Mansión del Oro”⁸⁵¹. Este topónimo podría estar también relacionado con los talleres del Estado donde se fabricaban o almacenaban las estatuas, denominados del mismo modo⁸⁵². Aunque es el topónimo con el que más frecuentemente se designa a las canteras de travertino, el lugar pudo tener también otros nombres, como es el caso de *pr-šš*⁸⁵³, *trti*⁸⁵⁴ o *mrt-snfrw*⁸⁵⁵.

Figura 56: Imagen de Google Earth© de la cantera P de Hatnub, con los lugares mencionados en el texto.

El yacimiento de Hatnub se divide en tres grandes zonas de canteras. La más relevante es la de la cantera P, tanto por su tamaño como por la importancia de sus restos, de donde

⁸⁴⁹ SHAW, 2010.

⁸⁵⁰ CRUZ-URIBE, 2004.

⁸⁵¹ *Wb II*: 239; GOMAA, 1986: 302-303.

⁸⁵² SHAW, 2010: 7; véase también *LdÄ II*: 1044-1045.

⁸⁵³ No se sabe a ciencia cierta si este toponimo se refiere a Hatnub o a una zona de la región de Amarna que sirviese como punto de entrada al Nilo en las operaciones de extracción de travertino durante el Reino Nuevo, véase SHAW, 2010: 7.

⁸⁵⁴ Este topónimo aparece en un texto de Hatnub del reinado de Senusert I, en la que un oficial es denominado “señor de *trti*” (ANTHES, 1928: 77, n° 49). SHAW, 2010: 7, plantea la posibilidad de que se trate de la localidad de Dairut, a unos 10 kilómetros al sur de Amarna en la orilla occidental. GOMAA, 1986: 302 considera que se trata de la región más amplia dentro de la cual se engloba Hatnub. Para WILLEMS, PEETERS y VERSTRAETEN, 2005: 185 *trti* sería un asentamiento en la orilla oriental en las proximidades de el-Bersheh.

⁸⁵⁵ Parece que este topónimo podría hacer referencia a algún punto de la vía que unía Hatnub con el valle del Nilo (SHAW, 2010: 8)

proceden la mayor parte de las inscripciones. Las áreas de las canteras R y T, son menos significativas y han sido las más afectadas por las actividades antrópicas actuales⁸⁵⁶.

Figura 57: Plano de la Cantera P y alrededores, modificado de SHAW, 2010: 32, fig. 3.1.

La cantera P (Figura 56) consta de una zona de extracción de la piedra, además de diferentes grupos de estructuras que se extienden a lo largo de varios kilómetros. La cantera propiamente dicha es un circo de piedra cortada que abarca un área de unos 70 x 50 metros y que tiene una profundidad media de unos 15 metros. Posiblemente se tratase en origen de una cantera subterránea cuyo techo se derrumbó, llenando el interior de desechos⁸⁵⁷. A partir de los restos hallados en estos escombros, los investigadores han datado el momento de la colmatación en el Reino Antiguo, posiblemente entre las dinastías IV y VI⁸⁵⁸. En el lado noroeste un corredor sirve de acceso principal a la cantera, a lo largo del cual hay varias inscripciones⁸⁵⁹. En la cara suroeste un pequeño grupo de escalones tallados en la roca permitía a los trabajadores acceder a la zona de extracción desde la zona de alojamientos sin necesidad de dar toda la vuelta por el pasaje⁸⁶⁰. La mayor parte de los grafitos del Reino Medio se concentra en las paredes internas de la cantera, en las zonas f-e

⁸⁵⁶ SHAW, 2010: 8-9.

⁸⁵⁷ BLOXAM, 2003: 188; CLARKE y ENGELBACH, 1930: 20.

⁸⁵⁸ FRASER, 1894: 75; SHAW, 2010: 31.

⁸⁵⁹ Las inscripciones son fundamentalmente cartuchos reales de faraones del Reino Antiguo, excepto la XIV, datada en función de su paleografía en el Reino Nuevo. Los números romanos corresponden a la numeración de SHAW, 2010. Las inscripciones presentes en el pasaje son: II (ANTHES, 1928: 13, lám. 4), VII (ANTHES, 1928: 14, lám. 5), VIII (ANTHES, 1928: 14, lám. 5), VI (ANTHES, 1928: 14, lám. 5; SIMPSON, 1977: 1043), III (ANTHES, 1928: 13, lám. 4), XIV (ANTHES, 1928: 17, lám. 8)

⁸⁶⁰ SHAW, 2010: 31.

(Figura 57)⁸⁶¹, que, desde las primeras prospecciones, se asumió que habría sido la principal zona de explotación en ese período⁸⁶².

Figura 58: Plano de ubicación de los grupos de estructuras al suroeste de la Cantera P, modificado de SHAW, 2010: 42, fig. 3.12.

En la zona occidental y adyacente a la propia cantera se ha documentado una zona de asentamiento con una gran densidad de estructuras⁸⁶³ (Figura 58). A partir de la cerámica hallada en las prospecciones, parece que el periodo más importante de ocupación y explotación de la zona se produjo durante el Reino Antiguo, aunque se puede hablar de una ocupación intermitente desde el Reino Antiguo hasta el Reino Nuevo⁸⁶⁴. Este núcleo de estructuras habitacionales presenta unas características muy diferenciadas del resto de zonas de hábitats de Hatnub, mucho más diseminadas por el entorno. I. Shaw ha planteado que

⁸⁶¹ ANTHES, 1928: lám. 1, boceto 1; *ibid.*: lám. 3, boceto 5. El estado de conservación actual de las inscripciones y grafitos es muy malo, y han sido muy dañados en los últimos años, CRUZ-URIBE, 2004: 13.

⁸⁶² *The XIIIth dynasty quarry is situated in the S.W. corner of this basin (i. e. cantera P), and will be described a little further on.* (FRASER, 1894: 77).

⁸⁶³ Concretamente, en este núcleo se han documentado 29 estructuras en mampostería seca (P1-29). Véase SHAW, 2010: 35-41.

⁸⁶⁴ SHAW, 2010: 33. Las evidencias de una ocupación prolongada aunque intermitente ya se constataban en FRASER, 1894: 76, quien habla de cerámicas similares a las de la dinastía XII conocidas en Lahun y en los dibujos de las tumbas.

se tratase de un espacio reservado a tareas administrativas o al alojamiento de los trabajadores más cualificados de las expediciones, tal y como ocurre en otros entornos mineros como Wadi el-Hudi o Wadi Maghara⁸⁶⁵.

El resto del campamento minero lo componen unas 450 estructuras localizadas al oeste, noroeste y suroeste de la cantera P. En general, se puede decir que se articulan aparentemente en torno a la vía que unía Hatnub con Amarna. En esta zona, se localizan en diferentes puntos hasta 10 grandes hitos de piedra que, al igual que en zonas como Gebel el-Asr, posiblemente sirvieron como marcadores para aquellos que se aproximaban a las canteras desde el valle del Nilo⁸⁶⁶. La mayor parte de las estructuras situadas al suroeste de la cantera (S1-57), en las inmediaciones de los hitos C7 y C8, son habitaciones construidas, como el resto de las documentadas en la región, en mampostería en seco⁸⁶⁷. Dentro de este grupo, destaca la estructura S1, con nueve habitaciones y un área de trabajo de piedra asociada en el exterior que, según I. Shaw, pudo albergar una *phyle* de trabajadores⁸⁶⁸.

A diferencia de lo que sucede en ese conjunto de hábitats, en el grupo al oeste de la cantera P (grupos de estructuras N-B), solo se documenta una estructura multihabitacional (N1), con una serie de refugios y cortavientos en sus inmediaciones, que pasa por ser la más grande de las documentadas hasta el momento en Hatnub, con cerca de 390 m², en torno a la cual se hallan 13 cortavientos (N4, N6, N9-N18 y N22). La estructura N1 está ubicada al pie de una elevación en cuya cima se ubica el hito C7, y en su interior se han documentado abundantes lascas derivadas del trabajo de el travertino⁸⁶⁹.

Los grupos de estructuras W y NW, al oeste de los anteriores, se articulan en torno a un área de extracción y trabajo de piedra caliza, y los materiales hallados en ellas datan principalmente del Reino Nuevo, aunque también se documentan otros del Reino Antiguo/Reino Medio⁸⁷⁰. Más hacia el oeste y siguiendo aproximadamente la antigua vía de acceso a la cantera, continúan otros grupos de estructuras del Reino Antiguo/Reino Nuevo. Con los datos disponibles, resulta difícil saber si cada agrupación de estas estructuras corresponden a diferentes fases de ocupación relacionadas con las expediciones documentadas en diferentes periodos de explotación, o si los trabajadores de las mismas se distribuían de forma dispersa a lo largo de todo el terreno reutilizando estructuras ya existentes previamente⁸⁷¹.

⁸⁶⁵ SHAW, 2010: 35-36. *Vid. Supra*: 88 (Wadi el-Hudi); *vid. infra*: 253-258 (Wadi Maghara). En estos yacimientos, al igual que en Hatnub, los grupos más o menos diseminados de hábitats se combinan con un grupo compacto de construcciones que, en el caso de los dos primeros yacimientos, están asociados a estructuras defensivas y posiciones elevadas (*hilltop settlements*).

⁸⁶⁶ SHAW, 2010: 41.

⁸⁶⁷ *Ibid.*: 41-42.

⁸⁶⁸ *Ibid.*: 42.

⁸⁶⁹ SHAW, 2010: 45.

⁸⁷⁰ *Ibid.*: 45-51.

⁸⁷¹ *Ibid.*: 73.

Además de este yacimiento, se conocen otras dos áreas de trabajos de extracción de piedra de menor tamaño. Se trata de las canteras R y T (Figura 59). La cantera R⁸⁷² se encuentra a unos 2 kilómetros al suroeste de la cantera P. Se compone de dos zonas diferenciadas (Ra-Rb) de las cuales tan sólo Ra contiene textos relacionados con la explotación del travertino⁸⁷³. Se trata de una cantera cubierta cuya explotación fue muy similar al de la cantera P antes de que su techo se viniese abajo. Pese a que sigue estando cubierta, la parte central del techo se derrumbó parcialmente ya en época antigua⁸⁷⁴. La mayoría de las inscripciones halladas en el interior de la cantera ya eran ilegibles a finales del siglo XIX⁸⁷⁵. Las pocas legibles que se conservan datan fundamentalmente del Reino Medio.

Figura 59: Imagen de Google Earth© con la ubicación de las canteras R y T con respecto a la cantera P.

Al contrario de lo que sucede en la cantera P, las estructuras asociadas a la cantera R se encuentran más alejadas del área de extracción. Destaca un grupo de unas 30 cabañas en la parte sur de la cuenca, hechas en mampostería en seco, con un área asociada al trabajo de travertino. Es destacable que el tipo de travertino documentado aquí es de una variedad más translúcida que el extraído de la cantera P⁸⁷⁶. Esto podría explicar la apertura de nuevas

⁸⁷² Estas zonas fueron denominadas originalmente *small quarry*, véase FRASER, 1894: 77-78; ANTHES, 1928: lám. 2, boceto 6.

⁸⁷³ SHAW, 2010: 75.

⁸⁷⁴ FRASER, 1894: 77 y ANTHES, 1928: 5 ya documentan este derrumbe parcial del techo.

⁸⁷⁵ FRASER, 1894: 77 menciona al menos 28 inscripciones, aunque para el presente trabajo la más importante es la inscripción XIII de Senusert III (ANTHES, 1928: 17 (XIII), lám. 8).

⁸⁷⁶ SHAW, 2010: 78.

zonas de extracción más alejadas de la principal, cuando esta aún no se había agotado. Las cerámicas halladas tanto en la cantera propiamente dicha como en las estructuras de los alrededores son de los Reinos Antiguo, Medio y Nuevo así como de la Baja Época, indicando una explotación continuada⁸⁷⁷.

La cantera T, por su parte, se ubica a 1 kilómetro al este de la cantera R. La única inscripción encontrada en ella, ahora desaparecida, ha sido fechada en la época romana⁸⁷⁸, aunque la cerámica asociada puede adscribirse al Reino Antiguo y Reino Nuevo. Por desgracia, la zona fue objeto de actividades mineras durante los años 80 y 90 del siglo XX, por lo que gran parte de los restos antiguos actualmente han desaparecido o son de difícil acceso⁸⁷⁹.

6.2 LA EXPLOTACIÓN DE HATNUB

6.2.1 *Antecedentes de la explotación*

Como se ha visto en la descripción de los yacimientos, tanto los datos arqueológicos como las evidencias textuales apuntan a que Hatnub fue explotada, al menos, desde el Reino Antiguo. A diferencia de lo que sucede con otras regiones mineras, en las que hay grandes lapsos de tiempo sin evidencias de explotación, en Hatnub esta se mantuvo relativamente constante, incluso en momentos de inestabilidad política, posiblemente debido a la proximidad al valle del Nilo, ya que el viaje no requería una gran logística, sobre todo en el caso de la obtención de pequeñas cantidades de travertino⁸⁸⁰.

Las evidencias textuales más antiguas de la actividad egipcia en Hatnub datan de Jufu, de la dinastía IV⁸⁸¹, dato que se ve confirmado por las cerámicas analizadas⁸⁸², aunque hay constancia de que el travertino ya fue explotado en el predinástico tardío, por lo que no es descartable una explotación anterior de la que no se hayan descubierto restos arqueológicos⁸⁸³. Además de Jufu, hay otras inscripciones del Reino Antiguo de los reinados de Pepi I⁸⁸⁴, Merenre⁸⁸⁵ y Pepi II⁸⁸⁶ (dinastía VI), así como varios grafitos de este periodo⁸⁸⁷. A estos testimonios hay que añadir la autobiografía de Uni, también de la dinastía VI, que menciona que fue enviado a Hatnub para extraer un bloque para un altar de travertino⁸⁸⁸.

A diferencia de lo que sucedió en otras regiones mineras, más alejadas e inaccesibles, en Hatnub la explotación continuó en los momentos de menor fortaleza del poder central,

⁸⁷⁷ SHAW, 2010: 78-79.

⁸⁷⁸ SHAW, 2010: 136.

⁸⁷⁹ SHAW, 2010: 80.

⁸⁸⁰ KEMP, 2004: 302-303.

⁸⁸¹ Inscripciones I (ANTHES, 1928: 13, lám. 4) y II (*idem.*)

⁸⁸² SHAW, 2010: 81-84.

⁸⁸³ Sobre la utilización del alabastro en épocas anteriores, véase AUFRÈRE, 2003.

⁸⁸⁴ Inscripciones III-V (ANTHES, 1928: 13-14 (III-V), láms. 4-5).

⁸⁸⁵ Inscripción VI (ANTHES, 1928: 14 (VI), lám. 5).

⁸⁸⁶ Inscripción VII (ANTHES, 1928: 14, lám. 5).

⁸⁸⁷ ANTHES, 1928: 18-24 (1-9), láms. 9-13.

⁸⁸⁸ *Urk.* I, 98-110; LICHTHEIM, 1973: 21.

como el Primer Periodo Intermedio⁸⁸⁹ y sobre todo durante el mandato de los nomarcas heracleopolitanos⁸⁹⁰. Los testimonios de la explotación en el inicio del Reino Medio resultan con frecuencia difíciles de datar debido a que los textos conservados tienen una datación que no precisa el reinado en el que se realizaron. Como se verá más abajo⁸⁹¹, algunos autores creen que esas fechas están en función del mandato de los nomarcas y no de los faraones, con los problemas que esto conlleva. De entre los grafitos conservados del Primer Periodo Intermedio o comienzos del Reino Medio destacan los pertenecientes a Ahanajt I⁸⁹² y Neheri I⁸⁹³ de el-Bersheh.

6.2.2 Las expediciones a finales de la dinastía XII

De todos los textos recuperados y documentados de Hatnub, tan sólo uno puede adscribirse con certeza al periodo de estudio de este trabajo. Se trata de la inscripción XIII (doc. 24), que incluye el *praenomen* de Senusert III⁸⁹⁴. A este texto hay que añadir otro procedente del mercado anticuario que proviene casi con total certeza de Hatnub (UT3, doc. 25)⁸⁹⁵. A estos documentos hay que sumarle otro que resulta extraordinario para el estudio de la explotación de las canteras de travertino a finales de la dinastía XII: la escena del transporte del coloso de la tumba del nomarca Dychutyhetep II⁸⁹⁶ en la necrópolis de el-Bersheh⁸⁹⁷. Este conjunto de evidencias se fechan en un único reinado, el de Senusert III, aunque ninguna de ellas conserva una fecha concreta⁸⁹⁸.

En la inscripción XIII (doc. 24) de Hatnub, encontrada en el interior de la cantera Ra, se puede observar la imagen de un personaje sentado ante una mesa de ofrendas, sobre cuatro perros. A su izquierda se puede leer el *praenomen* de Senusert III: “Jakaure, que le sea dada vida por siempre”, y a su derecha hay una inscripción citando al “supervisor de los trabajadores del desierto” (*imy-r ḥwmmwyw ḥ3st*)⁸⁹⁹ Saimeny, posiblemente el personaje al que corresponde la imagen. Es difícil conocer exactamente el tipo de oficial del que se trata, ya que esta inscripción es el único testimonio de ese título documentado.

Por su parte, UT3 (doc. 25), está compuesta por dos fragmentos de una misma inscripción sobre un bloque de travertino que casi con total seguridad proceden de Hatnub⁹⁰⁰. En el primer fragmento (frg. A) se ha conservado el *praenomen* de Senusert III, así como lo que podrían ser restos de una fecha. Aunque esta no se ha conservado, Goedicke ha propuesto

⁸⁸⁹ Véase, por ejemplo, las inscripciones de Ajhanajt I.

⁸⁹⁰ Véase por ejemplo las inscripciones IX (ANTHES, 1928: lám. 7 (IX)) y X a-b (ANTHES, 1928: lám. 6 (X)).

⁸⁹¹ *Vid. infra*: 169-170.

⁸⁹² ANTHES, 1928: 25-31 (10-13), láms. 13 (10), 14 (11, 13), 15 (12).

⁸⁹³ ANTHES, 1928: 32-69 (14-32), láms. 17 (14), 19 (15), 16 (16-18), 18 (29), 20 (19, 21, 23), 21 (29), 22 (22), 23 (30), 24 (24), 26 (25), 28 (26, 27), 29 (31, 32), 30 (28).

⁸⁹⁴ De todas las inscripciones de Hatnub, sólo hay tres datables en la dinastía XII: año 31 de Senusert I (gr. 49; ANTHES, 1928: 76-78), 20 de Amenemhat II (gr. 50; ANTHES, 1928: 78) y la inscripción sin fecha de Senusert III (insc. 13; doc. 24; ANTHES, 1928: 17). Véase PEDEN, 1997: 25.

⁸⁹⁵ GOEDICKE, 1959.

⁸⁹⁶ FRANKE, 1984: 449 (781).

⁸⁹⁷ NEWBERRY, 1893.

⁸⁹⁸ Sobre las actividades de Senusert III en Hatnub, véase también TALLEY, 2005: 125-130.

⁸⁹⁹ WARD, 1982: 38 (nº 283).

⁹⁰⁰ GOEDICKE, 1959.

un momento temprano de su reinado⁹⁰¹. El segundo fragmento (frg. B) conserva los restos de una pequeña lista de trabajadores: 1080 “mineros” (*ikyw*), 360 “trabajadores” (*hwmwt*) y un número perdido de “canteros” (*hrtyw-ntr*), y quizá el nombre y el título del encargado de la expedición que, según la reconstrucción propuesta por Goedicke⁹⁰², sería un “supervisor de los trabajadores” (*imy-r hwmwtyw*)⁹⁰³ llamado Senusert. Además, una columna de texto parece indicar que el objetivo de la expedición era “traer piedra [...]”, seguramente travertino.

6.2.3 El transporte del coloso de Dyehutyhetep

Esta escena ha sido tratada por varios autores desde comienzos del siglo XX⁹⁰⁴. Aunque la cuestión de su historicidad no está aún resuelta, esta representación aporta datos importantes acerca de la organización de los trabajos de transporte.

La escena se encuentra en la tumba nº 2 de Deir el-Bersheh⁹⁰⁵, la necrópolis más importante del distrito de la Liebre. Este monumento fue construido probablemente durante el reinado de Senusert III, ya que este fue el último rey al que sirvió Dyehutyhetep como nomarca⁹⁰⁶. Se trata de un hipogeo con una fachada *in antis* con dos grandes columnas derrumbadas actualmente, que formaban una antecámara donde comenzaba el programa decorativo. En el interior había una gran cámara decorada que albergaba el pozo funerario. La escena del transporte del coloso estaba ubicada en su muro izquierdo⁹⁰⁷.

En torno a la escena hay varios elementos y aspectos de interés. Por una parte, el centro de atención lo constituye la representación del arrastre de la estatua, al que acompañan varias leyendas⁹⁰⁸. Por otro lado, a su izquierda, está el texto que acompañaba y describía dicha representación y que precedía una gran imagen de Dyehutyhetep de pie contemplando toda la escena. La inscripción, ahora destruida, es conocida gracias a varias copias, como la de Newberry⁹⁰⁹ (Figura 60), y de una única fotografía⁹¹⁰. Tanto imagen como texto plantean, por último, otro aspecto importante y, como se verá, peliagudo como es el destino final de la estatua.

⁹⁰¹ *Ibid.*: 56.

⁹⁰² *Ibid.*: 56.

⁹⁰³ WARD, 1982: 38 (nº 282a).

⁹⁰⁴ Véase, por ejemplo, CHOISY, 1904: 118-120; VANDIER, 1943; DAVISON, 1961; BADAWY, 1963; CHEVRIER, 1970.

⁹⁰⁵ NEWBERRY, 1893. La misión belga que está reestudiando la necrópolis ha asignado una nueva numeración a las tumbas, y la de Dyehutyhetep es en el nuevo sistema la 17L20/1 (WILLEMS *et al.*, 2004).

⁹⁰⁶ FAVRY, 2005: 56-58; GRAJETZKI, 2006: 114-115.

⁹⁰⁷ NEWBERRY, 1893: 16-26.

⁹⁰⁸ *Ibid.*: lám. XV.

⁹⁰⁹ *Ibid.*: lám. XIV; véase también LD II:134 (a); PM IV: 180.

⁹¹⁰ Realizada por el Mayor Brown en 1889, véase DAVIES, 1999: 130, lám 8.

Figura 60: Inscripción de Dychutyhetep, extraído de NEWBERRY, 1893: lám. XIV.

¹| Siguiendo una estatua de 13 codos de piedra de Hatnub, aunque el camino por el que venía estaba inaccesible. Así pues, era difícil ²| en los corazones de la gente arrastrar la piedra sobre ella (la calzada) a través de la piedra difícil de la zanja/base de piedra dura/arenisca. Así que hice que viniese ³| el contingente de jóvenes para construirle (a la estatua) una calzada, junto con las *phyles* de canteros, de mineros, de controladores ⁴| y sabios. Entonces dijo la gente de fuerte brazo: “hemos venido para llevarla”, y mi corazón fue honrado. La ciudad reunida se regocijó; fue de una gran hermosura contemplar ⁵| todas estas cosas: el anciano se apoyaba en el joven, los de fuertes brazos estaban en compañía de los temblorosos; sus corazones crecieron ⁶| y sus brazos se fortalecieron, teniendo cada uno de ellos la fuerza de mil hombres. Entonces esta estatua era rectangular cuando salió de la gran montaña ⁷| y con el peso de todas las cosas. Los barcos fueron equipados con riquezas al lado de mi expedición de jóvenes reclutas ⁸| llevando el contingente a su lado. Sus palabras fueron de alabanza acerca de mi favor y el de mi hijo ante el rey ⁹| [...] adornos. Entonces, mi distrito estaba invocando alabanzas. Me acerqué a los habitantes de esta ciudad. ¹⁰| [La gente] reunida se regocijó, y todas las cosas eran muy hermosas de contemplar. Los gobernadores que estaban antes, y los administradores provinciales que estaban en el cargo ¹¹| [...] en el interior de esta ciudad, que establecieron altares sobre el río, sus corazones no pensaron en lo que hice para mí ¹²| [...] pertenencias embellecidas por siempre jamás, y después esta mi tumba descansó de su trabajo por siempre jamás.⁹¹¹

⁹¹¹ ¹| *šms twt n 13 m inr n hwt-nbw ist štb wrt w3t iit. n=f hr=s rht nb ist štb* ²| *hr ib n r(m)t ith 3t hr=s m- inr štb n msnty m inr n rwdt rd=k(w)i iwt* ³| *d3mw n hwnw nfrw r irt n=f w3t hn s3w n hrtyw-ntr n ikw hrpw hn* ⁴| *rhw dd r(m)t nt nht i. n r int=f ib=i im3hw niwt dmdt h(i)t nfrt wr m33* ⁵| *rht nbt i3w im rhn n=f hr hrd n nht-w m-b sd3w(?) ib=sn hpr* ⁶| *wy=sn nht w im hr irt pht(y) s h3 ist twt pn ifd m pr(i) m dw 3 m* ⁷| *š3w rht nb whwt pr m špsw tp-m3 n mš=i n nfrw d3mw* ⁸| *hr skw tp-m3=f tpt-r=sn m dw3wt m hswt=i nt hr n(y)swt msw=i* ⁹| [...] *hkr m-ht=i sp3t=i hr nis dw3wt spr. n=i r dmi n niwt tn* ¹⁰| *[r(m)t(?) dmdt h(i)t nfrt wrt m33 rht nbt h3tyw- špsw irw m h3t s3b d-mr irw. n* ¹¹| [...] *m hnw niwt tn smn. n m h3wt tp itrw nn k3 ib=sn nn ir. n=i irt=i n=i* ¹²| [...] *smnh n dt dt m-ht htpi s=i pn m k3wt=f nt dt dt* (NEWBERRY, 1893: lám. XIV).

Figura 61: Escena del transporte del coloso de Dychutyhetep (NEWBERRY, 1893: lám. XV).

La estatua es el foco de atención en la escena del transporte (Figura 61), tanto por tamaño como por ubicación, ya que los distintos grupos de trabajo y personajes se disponen en torno a ella. Detrás, a la izquierda, aparecen varios personajes representados individualmente. El primer registro no ha conservado los nombres ni títulos de las figuras, aunque quedan restos de sus imágenes. En el segundo aparece el responsable de los trabajos de extracción y transporte de la estatua, un “controlador de los trabajos de esta estatua” (*hrp k3wt m twt pn*) anónimo⁹¹². La especificidad de este título no es habitual en las inscripciones de las minas y canteras, y podría ser un indicio más de la temporalidad de este cargo, aunque también podría ser simplemente un epígrafe meramente explicativo para conectar al personaje con la realización de la estatua. En cualquier caso, se trataría del encargado de hecho de la fuerza de trabajo, en este caso relacionada con la extracción y transporte de la estatua.

Figura 62: Detalle de los registros 2 y 3 de la escena del transporte del coloso. Extraído de NEWBERRY, 1893: lám. XV.

Inmediatamente debajo de esa figura, en el tercer registro, aparece un “escriba del cajón de documentos” (*sš hn*)⁹¹³ llamado Sepi, hijo de Jetianj (*htj-ḥnh s3 spj*). En realidad, resulta difícil saber si este epígrafe y el del personaje encima de él forman dos enunciados diferentes, ya que pueden leerse como el texto de una única columna: *hrp k3wt m twt pn sš hn htj-ḥnh s3 spj*⁹¹⁴, ya que la línea horizontal que separa las diferentes figuras en estos dos registros se corta antes de los jeroglíficos, a diferencia de lo que sucede con la separación entre el tercer y el cuarto registro (Figura 62). De ser así, esta lectura podría confirmar aún

⁹¹² *Vid. supra*: 119.

⁹¹³ Para *hn* “cajón”, véase *Wb* II: 491; Sobre el título, no muy frecuente en este tipo de expediciones, véase WARD, 1982: 161 (nº 1397).

⁹¹⁴ BADAWI, 1963: 330 llega a la misma conclusión.

más la circunstancialidad del cargo *hrp k3wt*, ya que el verdadero título del funcionario sería el de “escriba”⁹¹⁵.

En el registro inferior, la inscripción informa de la presencia de un “intendente” (*imy-r pr*)⁹¹⁶ llamado Neheri (*nḥrī*). Parece que el texto identificativo hace referencia al primer hombre del registro, mientras que en el anterior lo haría posiblemente del tercero⁹¹⁷. En cualquier caso, parece que los personajes situados detrás de la estatua colosal habrían sido los encargados de la expedición.

Delante de estos personajes aparece la estatua propiamente dicha. Las medidas se detallan en la inscripción, donde se lee “siguiendo una estatua de 13 codos de piedra de Hatnub” (*šms twt n mḥ 13 m inr n ḥwt-nbw*) (línea 1), lo cual corresponde a unos 6’8 metros de altura⁹¹⁸. En la representación de la escena las proporciones están respetadas en el caso de los oficiales que se acaban de comentar, no así en el de los obreros que tiran de la estatua.

Figura 63: Comparación de las copias de NEWBERRY, 1893: lám. XV (izquierda), y Wilkinson (derecha)⁹¹⁹.

Encima de la estatua hay un trabajador, cuya función explica la inscripción superior⁹²⁰: “palabras dichas: marcando el ritmo (lit: dando el tiempo) a la expedición por el portavoz

⁹¹⁵ Es habitual que en los casos de títulos coyunturales, estos se coloquen antes y después del título real del funcionario, como sucede en el Sinaí con la secuencia *ḥtmty-ntr imy-r ḥnwty imy-r t3-mḥw*.

⁹¹⁶ WARD, 1982: 21 (n° 132).

⁹¹⁷ BADAWY, 1963: 330.

⁹¹⁸ *Ibid.*: 325. En WILLEMS, PEETERS y VERSTRAETEN, 2005: 173 se calcula una altura de 6’825 metros y un peso de 80 toneladas. La equivalencia de un codo egipcio (*mḥ*) usada en este trabajo es de 52’5 centímetros (ALLEN, 2000: 101).

⁹¹⁹ Este dibujo en color no es el que aparece en WILKINSON, 1837: 328, que no recoge las inscripciones. Sobre esta copia (en la que el color no es muy fiable), véase NEWBERRY, 1893: 5, nota 3.

⁹²⁰ Esta parte de la inscripción ya se había perdido en época de los trabajos de Newberry, y se conserva gracias a la fotografía de Brown y a copias como la de Wilkinson. Sobre las distintas copias del siglo XIX véase *ibid.*: 3-5.

Dyehutyhetep, amado del rey” (*dd mdw rdt hn n mšꜥ in mdww dḥwty-ḥtp mry n(y)-swt*)⁹²¹. La técnica empleada son las palmas, buscando posiblemente la sincronización de los obreros a la hora de tirar del trineo, ya que cualquier desvío habría podido provocar la caída de la estatua⁹²².

Frente al coloso (Figura 63), a la derecha, se muestra a otro personaje sahumando con incienso (*irt sntr*) la estatua. Se trata del “sacerdote lector”, (*hry-ḥbt*)⁹²³, “escriba dibujante de la casa del rey que pintó esta tumba y adornador de Horus” (*sš ḳdwt n pr-n(y)-swt*⁹²⁴ *sš is pn dbꜣw hrw*⁹²⁵), llamado Imenianju. Se trataría por tanto de un técnico que posiblemente participaba en las labores de diseño de la estatua, pero que al mismo tiempo, durante el transporte, realizaba funciones rituales. Ya se ha comentado en este trabajo la utilización de resinas aromáticas como el *ntyw* o el *sntr* durante la elaboración de estatuas⁹²⁶. La presencia de este escriba de la casa del rey encargado de la decoración de la tumba muestra el favor del rey, anteriormente citado en el epíteto “amado del rey” de Dyehutyhetep, que permitió a este nomarca la utilización de artistas de los talleres reales para la elaboración de su tumba⁹²⁷.

Debajo, sobre el pedestal de la estatua, se encuentra un trabajador que vierte agua sobre la vía, para lubricar el suelo y facilitar de ese modo el arrastre. Como ya se ha comentado en el capítulo dedicado a Wadi Hammamat⁹²⁸, esta era una práctica habitual que en un suelo arcilloso haría bastante asequible la tarea.

Justo debajo del trineo se representan dos grupos de trabajadores. El primero de ellos transporta un madero, con la inscripción “transportando madera para arrastrar(?) por los trabajadores(?)” (*ḳt ht n stꜣ in [...]*)⁹²⁹. Pero el madero representado, además de ser una única pieza, ha sido interpretado no como un rodamiento similar a los representados en las escenas análogas de transporte de los colosos asirios (siglo VII a.C.), sino como un freno para el trineo en las pendientes⁹³⁰. El segundo grupo de trabajadores transporta jarras, y tienen la inscripción “transportando agua por la Casa de Eternidad” (*ḳt mw in pr-dt*)⁹³¹.

⁹²¹ *Ibid.*: lám. XII; BADAWY, 1963: 329.

⁹²² Una escena similar muy anterior en el tiempo puede apreciarse en el complejo de Sahure, en una escena en la que se transporta un *pyramidion* mientras cuatro personas aplauden (EL-AWADY, 2009: lám. 11).

⁹²³ WARD, 1982: 140 (nº 1202).

⁹²⁴ WARD, 1982: 166 (nº 1446), *draftsman*; FCD: 282, *draughtsman*. En ambos casos se trata de un dibujante especializado en dibujo mecánico, algo similar a la función que podría realizar hoy en día un arquitecto o un ingeniero Véase también QUIRKE, 2003: 86.

⁹²⁵ Véase DAVIES, 1999: 34.

⁹²⁶ *Vid. infra*: 204.

⁹²⁷ La mención de los favores del rey en las inscripciones de la escena podría indicar que toda la operación se llevó a cabo con el beneplácito del monarca.

⁹²⁸ *Vid. supra*: 143-144.

⁹²⁹ La lectura de la inscripción es complicada, y deja dudas con respecto a la función de la madera transportada. Badawy traduce *ht n stꜣ* como *wooden logs-of-sliding* (rodamientos de madera) (BADAWY, 1963: 327), y la última palabra como “trabajadores”, pese a que reconoce la ilegibilidad del signo.

⁹³⁰ BADAWY, 1963: 328; CHOISY, 1904: 118-119.

⁹³¹ *pr-dt*, literalmente “casa de la eternidad”. Según HÄW II: 904 {10785}, sería la “institución funeraria” (*Totenstiftung*). FCD: 90, ofrece la traducción “propiedad, patrimonio” (*estate*). En ningún caso parece que se refiera a la administración central, sino posiblemente al uso de recursos propios de Dyehutyhetep, ya que la estatua estaría relacionada con su culto funerario. Sobre los portadores de agua, véase SHAHEEN, 2007.

La estatua propiamente dicha aparece montada sobre el trineo, aparentemente terminada. Esta representación quizás solo sea una convención. Quizás, como en el caso de algunas representaciones asirias que se comentarán más abajo⁹³², podría haberse transportado inacabada, tras un primer desbastado *in situ* de la pieza. Su sujeción al trineo para protegerla durante el transporte se realiza mediante una técnica conocida como *spanish lashing*, que consistía en la colocación de cuerdas dobles, ajustadas mediante torsión con unas varas de madera que se emplean como torniquetes⁹³³. Para proteger la estatua del roce de las cuerdas, se ven unas protecciones, posiblemente de piel, en las zonas de mayor contacto con la piedra⁹³⁴.

En la parte superior de la escena aparecen siete grupos de diez trabajadores cada uno desfilando. Sobre ellos se lee:

[El distrito de la Liebre está en] fiesta, su corazón se ensancha, sus ancianos y sus contingentes de jóvenes prosperan, y sus jóvenes bailan de alegría. Sus corazones están en fiesta al observar a su señor y al hijo de su señor en el favor del rey al hacer su monumento.⁹³⁵

Debajo de ese registro y por delante del coloso, a la derecha de la imagen, se encuentran sus tiradores. Se trata de cuatro registros representando cada uno un grupo de 43 trabajadores, distribuidos en dos filas de 21 tiradores y un jefe de cuerda. Los cuatro grupos están definidos por la inscripción ubicada delante del líder de cada cuerda, y por ciertas diferencias iconográficas que serán comentadas a continuación.

En los laterales (en el caso de la escena, en los extremos superior e inferior) se encuentran los contingentes más comunes de trabajadores del nomo. En la parte superior se encuentra, según el epígrafe que lo precede, “el contingente del occidente del distrito de la Liebre, llegando en paz” (*d3mw n imnt (n) wnt sp3t iw<t> m htp*), mientras que en el inferior está el “el contingente del oriente del distrito de la Liebre, llegando en paz” (*d3mw n i3bt (n) wnt sp3t iwt m htp*). Como sus respectivas leyendas, los trabajadores de ambas hileras son muy similares iconográficamente, siendo representados de forma bastante convencional. La inscripción situada sobre el equipo del registro superior dice:

Palabras dichas: el occidente está en fiesta, sus corazones se ensanchan al observar los monumentos de su señor, al heredero que está entre ellos, su casa y la casa de su padre cuando era joven.⁹³⁶

Y la del equipo del equipo del registro inferior:

Palabras dichas: mi señor avanzó hacia Tyereti, alegrándose allí. Sus ancestros están de fiesta, sus corazones se ensanchan y se alegran ante sus hermosos monumentos.⁹³⁷

⁹³² Vid. *infra*: 164-168.

⁹³³ Sobre el empleo de esta técnica en Egipto, véase JOOSE, 2002.

⁹³⁴ De nuevo, estas precauciones parecen indicar un cierto grado de trabajo en la estatua antes de su transporte.

⁹³⁵ [*wnt m*] *hb ib=s 3w i3w=s hrd d3mw=s w3d hrdw=s hr nhm ib=sn m hb m33=sn nb=sn s3 nb=sn m hst ity hr irt mnw=f* (NEWBERRY, 1893: lám. XV).

⁹³⁶ *dd-mdw imnt m hb ibw=sn 3w m33=sn mnw n nbw=sn iw<w> hpr m hr-ib=sn pr=f pr it=f iw=f m nhnw* (NEWBERRY, 1893: lám. XV).

Los dos lugares en el centro están reservados a equipos más especiales, tal y como se ve en su iconografía, ligeramente distinta a la de los dos grupos anteriores. El equipo en el segundo registro superior es descrito como “el contingente de luchadores del distrito de la Liebre, llegando en paz” (*d3mw n ḥ3wtyw n wnt sp3t spr m ḥtp*). Estos personajes se representan con un atuendo diferente al resto de trabajadores, con faldellines abiertos en la parte frontal, que permiten una mayor libertad de movimientos. Además, algunos llevan unas tiras cruzadas por el pecho, similares a arneses, y varios llevan plumas colocadas en la cabeza⁹³⁸. La inscripción sobre ellos dice:

Palabras dichas: los jóvenes del contingente creados por su señor, el heredero que prospera en el favor de cada soberano. Nosotros llegamos y hacemos prosperar a sus hijos junto a él, nuestro corazón se ensancha en el favor del rey, que perdure y permanezca (en el trono).⁹³⁹

El último grupo representado son “las *phyles* de sacerdotes del distrito de la Liebre, llegando en paz” (*s3w n wḥbw n wnt sp3t iwt m ḥtp*). La característica iconográfica principal es, según Newberry, la presencia de un mayor número de cabezas afeitadas entre los trabajadores⁹⁴⁰. Además, la inscripción que les acompaña tiene un contenido religioso más significativo que el resto.

Palabras dichas: el amado de Thot, Dyehutyhetep, amado del rey, amado de su ciudad, favorecido por sus dioses, todos los templos están en fiesta, sus corazones se ensanchan cuando observan tus favores ante el rey.⁹⁴¹

Es destacable el hecho de que el de los sacerdotes sea el único grupo con una denominación de grupo de trabajo diferente al término *d3mw*, respetando la propia de los templos en *phyles*⁹⁴².

Se ha especulado mucho acerca del lugar donde se erigió al coloso. El estudio más reciente a cargo de los investigadores de la Universidad Católica de Lovaina⁹⁴³, plantea que la estatua fue colocada en un lugar llamado *trti*, en la orilla oriental del Nilo, en las proximidades de el-Ashmunein, quizá en una capilla en la orilla del Nilo, en el-Bersheh, tal vez en relación con los altares de los ancestros de Dyehutyhetep que, de acuerdo al texto inscrito detrás del coloso, estarían en la orilla del río⁹⁴⁴. Un ejemplo similar, pero en el ámbito oficial, lo constituirían los colosos de Biahmu en el Fayum en el reinado de Amenemhat III⁹⁴⁵.

⁹³⁷ *dd-mdw wd3.n nb=i r trti ḥ3w im=f itw=f m ḥb ib=sn 3w ḥ3w mnw[=f] nfrw* (NEWBERRY, 1893: lám. XV).

⁹³⁸ NEWBERRY, 1893: 20-21.

⁹³⁹ *dd-mdw nfrw n d3mw ir.n nb=f i3w wd m ḥs ity nb iw=n swd=n msw=f m-ḥt=f ib=n 3w m ḥs(t) nt n(y)-swt mn w3ḥ* (NEWBERRY, 1893: lám. XV).

⁹⁴⁰ NEWBERRY, 1893: 20.

⁹⁴¹ *dd-mdw mrw dhwti dhwti-ḥtp mry n(y)-swt mrrw niwt=f ḥssw ntrw=s nbw r-prw m ḥb ib=sn 3w m33=sn ḥswt=k nt n(y)-swt ḥr* (NEWBERRY, 1893: lám. XV).

⁹⁴² Sobre la *phyle* como unidad organizativa, véase ROTH, 1991.

⁹⁴³ WILLEMS, PEETERS y VERSTRAETEN, 2005, con una bibliografía bastante amplia sobre las teorías anteriores, que favorecían la ubicación de la estatua en el-Ashmunein.

⁹⁴⁴ *Ibid.*:181.

⁹⁴⁵ Los colosos de Biahmu serían incluso mayores que el de Dyehutyhetep, con una altura estimada de alrededor de 10 metros (PETRIE, 1889: 55). Además, habrían estado fabricados en cuarcita, una roca mucho más difícil de extraer, trabajar y transportar que el travertino.

El transporte de este coloso constituye una escena excepcional entre los documentos relacionado con estas actividades por su grado de detalle. De hecho, su paralelo más próximo se encuentra en la iconografía asiria. Se trata de cuatro escenas en relieve pertenecientes a la decoración de la sala VI del palacio de Sennacherib en Nínive (704-681 a. C.)⁹⁴⁶. Pese a pertenecer a un periodo muy posterior y a un ámbito geográfico diferente, la información que aportan estos ortostatos para el conocimiento de las técnicas de elaboración y transporte de este tipo de elementos, así como sus semejanzas con la escena de el-Bersheh, hacen muy interesante su análisis. De hecho, los colosos de Sennacherib estaban esculpidos en *gišnugallu*, posiblemente alabastro de gran calidad, muy similar al travertino de la estatua de Dyehutyhetep⁹⁴⁷.

La escena comienza con una imagen de los trabajos de extracción del bloque necesario para la elaboración de la estatua (Figura 64). En ella se puede observar en el centro un bloque rectangular con una zanja excavada alrededor donde están trabajando los canteros. Esta técnica de extracción de bloques es muy similar a las documentadas en Egipto⁹⁴⁸. Un gran número de trabajadores retiran los escombros, que se van acumulando en los laterales.

Figura 64: Detalle de los bloques 66-68 (BM WAA, Or. Dr., I, 56), modificado de LAYARD, 1853: lám. 14.

La inscripción de la parte superior central explica la escena, aportando detalles significativos:

Sennacherib, rey del mundo, rey de Asiria: por orden del dios se descubrió caliza blanca en el distrito de Balatai para la construcción de mi palacio. Hice que hombres de pueblos enemigos y habitantes de regiones escondidas de la montaña, conquistas de mis manos, empuñaran herramientas *qulmū* y *akkullu* de

⁹⁴⁶ Cronología de RUSSEL, 1991: 1.

⁹⁴⁷ RUSSEL, 1991: 101.

⁹⁴⁸ RUSSELL, 1991: 102; ARNOLD, 1991: 36-38.

hierro, e hice que se fabricaran imágenes de *aladlammû* para las puertas de mi palacio.⁹⁴⁹

Para la extracción de estos bloques se empleaban almádenas y picos de cantero. En el caso egipcio solían ser de piedra, aunque en este ejemplo, recuérdese muy posterior, la inscripción específica que se trataba de herramientas de hierro. Una vez extraído el bloque, se procedía a un primer desbastado *in situ*, en el que se le daba la forma aproximada que tendría finalmente. Tal práctica, en primer lugar, aliviaba de forma importante la carga de peso que se debía transportar, lo que hacía este trabajo más sencillo y a la vez más seguro, ya que se reducía el riesgo de accidente durante el transporte. En segundo lugar, el desbastado inicial permitía asegurarse de que la piedra no tenía fisuras ni defectos serios que apareciesen después de los costosos trabajos de transporte⁹⁵⁰.

La inscripción específica que las estatuas tenían forma de *aladlammû*, es decir, de toros alados con cabeza humana. En la segunda escena (Figura 65) esto se aprecia perfectamente porque la estatua aparece con su forma ya definida, aunque sin terminar. Se trataría de la primera fase del transporte, en la que los trabajadores sacan la pieza de la cantera por una rampa. Al igual que en el caso de Dyehutyhetep, cuatro grandes sogas atadas al trineo y tiradas por obreros sirven como fuerza motriz. La estatua está subida a un trineo sobre el que se desliza por el suelo. A diferencia del caso egipcio, las sogas no están atadas en el frontal del trineo, sino que hay dos en la parte frontal y dos en la trasera, probablemente para repartir las fuerzas.

Figura 65: Detalle de los bloques 63-64 (BM WAA, Or. Dr., I, 57), modificado de LAYARD, 1853: lám. 15.

Detrás del trineo, un grupo de obreros emplean una palanca con cuerdas para ayudar en la subida. Otro detalle interesante y muy similar al del coloso de Hatnub es la presencia sobre la estatua de trabajadores marcando los ritmos y coordinando los movimientos del resto de obreros. Dos de ellos llevan trompetas, pero el de la parte frontal tiene una posición muy

⁹⁴⁹ RUSSELL, 1991: 101.

⁹⁵⁰ Russell (*ibid.*: 103) considera que los picos que aparecen en la imagen corresponderían a las dos herramientas mencionadas en la inscripción, y que serían un pico de cantero para la extracción de los bloques, y uno de constructor/escultor para el desbastado y la talla.

similar a la de Dyehutyhetep, dando palmas para marcar el ritmo⁹⁵¹. En la parte superior derecha está representado Sennacherib en su carro, supervisando los trabajos, del mismo modo que Dyehutihetep se hizo representar detrás de su estatua.

Una vez que la estatua estaba fuera de la cantera, el proceso de transporte era muy similar al egipcio, con grupos tirando del trineo, con los encargados de marcar el ritmo sobre la estatua, y con otros trabajadores usando una gran pértiga en la parte trasera, tal y como se ve en la tercera escena (Figura 66). Debajo de la estatua, otros personajes aparecen transportando los rodamientos de madera empleados para facilitar el deslizamiento de la estatua. Aunque esto es diferente al método egipcio, que consistía en verter agua sobre el suelo, la composición es muy similar, ya que en el caso de Dyehutyhetep también aparecen los trabajadores auxiliares (portando agua y madera) en esa parte de la escena.

Figura 66: Bloques 54 y 56 (BM WAA, Or. Dr., I, 55), modificado de LAYARD, 1853: lám. 13.

Las últimas etapas del transporte la constituyen la entrada de la estatua en el lugar de destino, el palacio de Sennacherib (Figura 67 y Figura 68). En este punto, la imagen aparece terminada y protegida por una estructura de madera. Es significativo que la estatua se representa de pie en lugar de tumbada, debido posiblemente a las dificultades de pasar por el vano de la puerta de la otra forma. Resulta difícil saber si la estatua estaba entonces ya terminada y lista para su ubicación definitiva en algún punto antes de entrar en el palacio o si es una licencia de la representación⁹⁵².

⁹⁵¹ *Ibid.*: 108.

⁹⁵² *Ibid.*: 114.

Figura 67: Bloques 45-47 (BM WAA, Or. Dr., IV, 48), modificado de LAYARD, 1853: lám. 16.

Figura 68: Detalle de la Figura 67.

6.2.4 Explotación posterior del yacimiento

Pese a la escasa documentación textual, las evidencias arqueológicas apuntan a una explotación de las canteras de Hatnub durante el Reino Nuevo e, incluso, en épocas posteriores. Tan sólo una de las inscripciones parece datar de este periodo⁹⁵³. Además hay un escarabeo de procedencia incierta que menciona un encargado de los trabajos (*hry k3wt*) en Hatnub⁹⁵⁴. Hay otros monumentos procedentes de Hatnub, como por ejemplo un soporte para una barca sagrada en Karnak, de época de Thutmosis III⁹⁵⁵.

⁹⁵³ Inscripción XIV (ANTHES, 1928: 17, lám. 8)

⁹⁵⁴ Museo Egipcio de Turín 5993. El escarabeo data de la época de Amarna (SHAW, 2010: 134-135).

⁹⁵⁵ ARNAUDIÈS-MONTÉLIMARD, 2003. Para otros ejemplos, véase SHAW, 2010: 14.

Aun así, parece que tras la explotación durante el Reino Medio pudo haber un parón en su explotación, ya que no se han encontrado restos ni epigráficos ni arqueológicos datables en la dinastía XIII o el Segundo Período Intermedio.

6.3 ANÁLISIS DE LAS EXPEDICIONES

6.3.1 El objetivo de las expediciones: el travertino

El material más conocido que se extraía de las canteras de Hatnub era el *šs*, traducido convencionalmente como “alabastro”⁹⁵⁶, y bajo este epígrafe aparece también en el estudio de Harris sobre los minerales egipcios⁹⁵⁷. Sin embargo, la traducción de *šs* como alabastro no es precisa al referirse al mineral extraído de Hatnub, ya que el alabastro está compuesto fundamentalmente de yeso. La piedra de estas canteras es, en realidad, travertino⁹⁵⁸. Se trata de una roca densa⁹⁵⁹ y no porosa compuesta principalmente de carbonato cálcico (CaCO_3), que en Egipto aparece en vetas subterráneas en el lecho de caliza del Eoceno⁹⁶⁰. Otros autores han empleado otras terminologías, como por ejemplo “calcita”⁹⁶¹, para referirse a este mineral, aunque se trata generalmente de términos no reconocidos por los geólogos.

Aunque en las inscripciones del Reino Antiguo de Hatnub se denomina al mineral extraído como *bit*⁹⁶², a partir del Reino Medio ese término desaparece empleándose los términos *šs* e *inr n hwt-nbw* “piedra de Hatnub”⁹⁶³, para referirse al travertino.

Figura 69: (Izquierda) Estatuilla de Najti (Bruselas E. 5596); (Derecha) Brazaletes de travertino (Viena 7193). Extraídos de [http://www.globalegyptianmuseum.org] (consultado 27-02-2012).

⁹⁵⁶ *Wb* IV: 540 (10)-541 (5); *FCD*: 270.

⁹⁵⁷ HARRIS, 1961: 77-78.

⁹⁵⁸ ASTON, en SHAW *et al.*, 2000: 60-61; SHAW, 2010: 11-13.

⁹⁵⁹ La densidad del travertino es similar a la de la grauvaca, 2'71 gr/cm³.

⁹⁶⁰ SHAW, 2010: 11.

⁹⁶¹ BOURRIAU, 1988: 44-45.

⁹⁶² La palabra *bit* se emplea en los grafitos 3, 6, 7 y 9 de Hatnub. Véase *Wb* I: 433 (1); ANTHES 1928: 7; HARRIS, 1961: 77; SHAW, 2010: 13.

⁹⁶³ Por ejemplo en la escena del transporte del coloso de Dyehutyhetep, (*vid. supra*: 156-164).

Este mineral fue muy utilizado desde el Reino Antiguo, especialmente para la fabricación de objetos rituales y decorativos (Figura 69)⁹⁶⁴. Además de un uso muy frecuente para la elaboración de vasijas funerarias, se empleaba en funciones constructivas. Otros usos, como ya se ha visto, es la elaboración de estatuas⁹⁶⁵, como el coloso de Dychutyhetep u otras estatuas de menor tamaño, como la de Najti procedente de Asyut (Figura 69)⁹⁶⁶.

Además del uso interno, las vasijas de travertino eran una de las exportaciones de lujo de los egipcios, por lo que pudo tener un fuerte impacto en la economía, así como en las relaciones de Egipto con el exterior⁹⁶⁷. Un ejemplo de esto puede verse en un grupo de vasos de travertino procedentes de Khirbet Kufin (Siria-Palestina), y datados en la dinastía XII⁹⁶⁸.

6.3.2 *La organización de las expediciones*

Pese a la escasez de textos datados con precisión en el periodo cronológico estudiado en este trabajo, los datos arqueológicos, así como las evidencias textuales correspondientes a otros momentos cercanos en el tiempo, permiten realizar un análisis relativamente exhaustivo de la explotación de las canteras de Hatnub.

Una de las principales características que se puede observar en las inscripciones de Hatnub es que el sistema de datación de las expediciones más empleado, como ya se ha dicho, parece haber sido en función del mandato de los nomarcas. Son especialmente significativos los grupos correspondientes a Ahanajt y Neheri I. Pero pese a este sistema de dataciones, el hecho de que aparezcan inscripciones reales demuestra que el faraón también disfrutaba de la explotación de las canteras, en momentos cronológicamente equivalentes. Así, se han conservado inscripciones del reinado de Senusert I, época aproximada, según Willems, de ejercicio de funciones de Neheri I⁹⁶⁹. No es de extrañar en cualquier caso la preeminencia de los nomarcas locales en las inscripciones de Hatnub. Recientemente Gestermann ha cuestionado que el sistema de dataciones se hiciese en función de los años de mandato de los nomarcas, y plantea la posibilidad de que los años que aparecen en los textos de Hatnub hagan referencia, como sucede en numerosos documentos administrativos, a los años del faraón reinante en el momento de la expedición, pese a que quien aparezca sea el nomarca⁹⁷⁰.

En cualquier caso, parece claro, por la existencia tanto de inscripciones nomarcales como reales, que a partir de la dinastía XII la explotación de las canteras de Hatnub se realizó de forma alternativa por parte de las administraciones central y provincial. A diferencia de lo

⁹⁶⁴ Véase, por ejemplo, el brazalete de travertino conservado en el museo de Viena (nº 7193, JUNKER, 1920: 85).

⁹⁶⁵ Puede verse una discusión bastante completa del uso del travertino en SHAW, 2010: 14-19.

⁹⁶⁶ Bruselas E. 5596 (TEFNIN, 1988: 24-27). Este personaje está representado también en una estatuilla, también de travertino, en el museo de El Cairo (JdE 30971). Sobre estas estatuas, véase TEETER, 1990.

⁹⁶⁷ SHAW, 2010: 17-19.

⁹⁶⁸ WASTLHUBER, 2011: 26 (nº 7); COHEN, 2002: 85 ss. Sobre las exportaciones de este tipo de vasos, véase BEVAN, 2007; SPARKS, 2007.

⁹⁶⁹ La datación de los grafitos de Neheri I muy a finales de la dinastía XI/comienzos de la XII por criterios paleográficos y arqueológicos es propuesta en WILLEMS, 1984: 80-102; WILLEMS, 2007: 84-88; FAVRY, 2005: 27. SHAW, 2010: 167 mantiene su datación, sin embargo, en el I Periodo Intermedio.

⁹⁷⁰ GESTERMANN, 2008.

que sucede con otras zonas de explotación minera, ubicadas fuera del territorio abarcado por el sistema administrativo egipcio, Hatnub estaba situada dentro del distrito de la Liebre, por lo que es bastante posible que su explotación, aun por orden real, fuese competencia de los gobernadores provinciales.

La logística de las expediciones a Hatnub era sensiblemente distinta a la de otras regiones más alejadas o de difícil acceso. Esto se debe a que la distancia entre las canteras y el valle era relativamente corta (unas tres horas de marcha a pie), por lo que problemas como el viaje a través del desierto, el agua, o el avituallamiento eran mucho más sencillos de solventar. La marcha y el transporte de las piedras recogidas se realizaban a través de vías construidas con piedra que salvaban los desniveles del terreno. En Hatnub se han conservado varias vías, la más importante de las cuales aún resulta visible. Esta calzada es similar a la localizada en las minas de basalto de Widan el-Faras⁹⁷¹ o en las de anortosita de Gebel el-Asr⁹⁷². Se trata de una vía con un pavimento construido en mampostería en seco, que salvaba los desniveles de los *widian* de la región⁹⁷³.

Pese a que imágenes como el transporte del coloso de Dyehutyhetep parecen sugerir un trabajo importante de los bloques antes de su transporte, la evidencia arqueológica apunta a que la finalización de las estatuas se hacía posteriormente, ya que la vía que conecta Hatnub con el Nilo está llena de fragmentos de travertino sin trabajar⁹⁷⁴.

A partir de la información textual conservada, los títulos o cargos conservados son de muy distinta índole, como puede observarse en la siguiente tabla (Tabla 12):

Grafito	Responsable	Reinado	Gobernadores
1	<i>imy-r [...]</i>	Teti	
3	<i>htmw-ntr/htmty-bity</i>	Pepi II	
7	<i>imy-r hntyw-s</i>	Año 31 de Pepi II	
8	<i>imy-irty</i>	???	
9	<i>htmty-ntr sš n [...]</i>	???	Año 31 de Aha
12	<i>imy-r h3t</i>	Montuhetep II (?)	Año 13 de Ahanajt I
10	<i>sš</i>	Montuhetep II (?)	Año 20 de Ahanajt I
11	<i>htmw</i>	Montuhetep II o III (?)	Año 30 de Ahanajt (I o II)
42	<i>htmw</i>	Montuhetep III o IV (?)	Dyehutynajt IV
14	<i>imy-r ʕhʕwt</i>	Amenemhat I (?)	Año 4 de Neheri I
15	<i>wʕb shmt</i>	Amenemhat I (?)	Neheri I(?)
17	<i>sš</i>	Amenemhat I (?)	Neheri I(?)
18	<i>sš(?)</i>	???	
19	<i>imy-r wb3w</i>	Amenemhat I (?)	Año 4 de Neheri I
21	<i>sš n ʕrryt wʕb shmt</i>	Amenemhat I (?)	Año 6 de Neheri I
22	<i>imy-r š</i>	Amenemhat I (?)	Año 7 de Neheri I
27	<i>wʕb</i>	???	

⁹⁷¹ SHAW, 2010: 117-118; BLOXAM, 2003: 209-211.

⁹⁷² SHAW, 2010: 119-121; BLOXAM, 2003: 207.

⁹⁷³ SHAW, 2010: 109-114.

⁹⁷⁴ BLOXAM, 2003: 188-189; PETRIE, 1894: 4.

28	<i>h^ctmw</i>	Amenemhat I (?)	Año 8 de Neheri I
31	<i>h^ctmw</i>	Amenemhat I (?)	Año 2 de Dyehutynajt V
40	<i>h^ctmw</i>	???	
47	<i>h^ctmw</i>	???	
UT1	<i>imy-s3</i>	Año 22 de Senusert I	
UT3	<i>imy-r h^cwmwt^cyw</i>	Senusert III	

Tabla 12: Títulos documentados en las expediciones según los grafitos de Hatnub. La numeración corresponde a la presentada en SHAW, 2010. La equivalencia de los periodos de actividad de los nomarcas con los diferentes reinados (con interrogación entre paréntesis) se ha hecho a partir de GESTERMANN, 2008: 11-13.

Pese a que los títulos que aparecen son variados, puede verse la presencia de personajes relacionados con el Tesoro (*h^ctmw*; *h^ctmty-ntr*), así como con instituciones religiosas (*w^cb shmt*; *w^cb*). El hecho de que el Tesoro tenga una gran presencia no es extraño, ya que, como se ha visto en otras regiones mineras, era la institución responsable de la extracción y almacenamiento de materias primas. Sin embargo, es cierto que la variedad en los títulos hace que sea difícil discernir pautas en la organización de estas expediciones debido, principalmente, a la relativa escasez de fuentes escritas, especialmente del periodo aquí estudiado. Esta escasez puede deberse a la naturaleza y los materiales de las inscripciones de Hatnub, generalmente pintadas sobre lajas de travertino, un material que se deteriora en gran medida con agentes como el agua o el viento. Esto sumado al estado actual de los trabajos arqueológicos, sin una excavación completa hasta el nivel de ocupación de la dinastía XII en las canteras principales hace que el corpus de documentos relativos al final del Reino Medio sea relativamente escaso en relación con la intensidad de la explotación de la región. La razón de las particularidades de las inscripciones y grafitos posiblemente haya que buscarla en las propias características de la explotación de Hatnub y en su ubicación. Si bien otras zonas estudiadas en este trabajo estaban muy alejadas del valle del Nilo, con los consiguientes problemas logísticos ya comentados en sus respectivos apartados, la explotación de Hatnub parece haber sido compartida por faraones y nomarcas. Es posible que la relativa facilidad de su explotación hiciese que los reyes dejaran que fuera el poder provincial el responsable del envío de las expediciones, incluso de aquéllas de origen real.

Grafito	Hombres	Datación
1	300	Teti
4	1000	Pepi II
5	100	Pepi II (?)
6	1600 (500/600/500)	Pepi II
9	1600	Año 31 de Aha (???)
13	600	Año 13 de Ahanajt I(?) (Montuhetep II(?))
UT3	1080 <i>ikyw</i> / 360 <i>h^cwmwt^cy</i> / [...] <i>h^crt^cyw-ntr</i>	Senusert III

Tabla 13: Información sobre el número de expedicionarios en los grafitos de Hatnub. La numeración corresponde a la presentada en SHAW, 2010.

Por lo que respecta al número de trabajadores enviados a las expediciones, en las inscripciones de finales de la dinastía XII no se ha conservado mucha información, tan sólo

en el texto de la Estela Michaelides (doc. 25)⁹⁷⁵. Pero estos datos, sumados a la información fragmentaria que aportan otros textos anteriores, permiten hacerse una idea de su tamaño.

Como puede observarse en la Tabla 13, el número de participantes debió de ser alto rondando en varias ocasiones los 1600 (2 veces en 7 documentos). El texto UT3 (doc. 25) se aproxima mucho a esta cifra (1440 mas los *hrtyw-ntr*, cuyo número no se ha conservado). Cabe destacar en este aspecto que la composición de la expedición a la que se refiere UT3 tiene un elevado número de “mineros” (*ikyw*), si se compara con otras zonas mineras, en las que la presencia de estos especialistas era porcentualmente muy inferior.

Pese a que el trayecto desde Hatnub al valle a pie es de unas tres horas, el tiempo real invertido debió de ser, como bien apunta Shaw, notablemente más largo ya que los expedicionarios irían cargados con los bloques de travertino, herramientas y provisiones⁹⁷⁶. Esto explica la presencia de refugios y chozas a lo largo de la vía, ya que incluso con la posible utilización de asnos en el transporte —pese a que no se los menciona en ningún texto ni aparecen en la escena del transporte del coloso de Dyehutyhetep— el camino habría sido largo, quizá de más de un día, en función de la carga transportada.

Como ya se ha discutido en el capítulo dedicado a Wadi Hammamat⁹⁷⁷, el transporte de los materiales desde la cantera al valle se realizaba mediante un sistema de arrastre de los bloques sobre trineos. A este respecto, la escena ya analizada del coloso de Dyehutyhetep resulta reveladora ya que aparece sobre un trineo tirado por 172 hombres. En este aspecto, las vías de piedra de Hatnub, relativamente niveladas, facilitaban mucho el transporte con respecto a otras zonas más alejadas como el Wadi Hammamat, que debían recorrer largas distancias a través del propio desierto.

El sistema exacto de arrastre no está claro. En este sentido, la pieza de madera transportada por varios trabajadores de debajo del coloso no es nada clarificadora. Mientras que A. Badawy consideró que se trataba de un freno para el trineo, y que este se deslizaba directamente sobre el suelo humedecido⁹⁷⁸, C. Davison especuló con que se tratase, no de rodamientos de madera, ya que la pieza no parece ser cilíndrica, sino de piezas de deslizamiento que se colocaban en la dirección del trineo y se lubricaban para facilitar el arrastre⁹⁷⁹. Este habría sido el mismo método empleado en los relieves de Sennacherib. Las últimas investigaciones en la necrópolis de el-Bersheh han localizado los restos de una vía con placas de barro aún en su superficie que sugieren que dicho material habría sido el lubricante empleado⁹⁸⁰.

En cualquier caso, hay que decir que no se puede tomar la escena del coloso como un ejemplo habitual de las expediciones a Hatnub. Como ya se ha comentado, el hecho de que esta escena fuese representada en las paredes de la tumba refleja que se trató de una

⁹⁷⁵ GOEDICKE, 1959.

⁹⁷⁶ SHAW, 2010: 111.

⁹⁷⁷ *Vid. supra*: 142-145.

⁹⁷⁸ BADAWY, 1963: 327-328.

⁹⁷⁹ DAVISON, 1961: 14-16.

⁹⁸⁰ El barro fue depositado artificialmente sobre una superficie anterior. Véase WILLEMS, PEETERS y VERSTRAETEN: 183. Sobre este sistema de deslizamiento, véase ARNOLD, 1991: 79-101.

empresa excepcional incluso para los parámetros de un personaje poderoso que, como nomarca, gobernó el distrito de la Liebre durante tres reinados diferentes.

6.3.3 *El aspecto religioso*

Al igual que sucede con otras regiones mineras, en Hatnub se han conservado restos de actividad cultural relacionada con las expediciones mineras, si bien los testimonios son muy difíciles de interpretar y de fechar por las propias características del yacimiento. Arqueológicamente se documentan varios tipos de estructuras relacionadas posiblemente con actividades religiosas. Por un lado se encuentran los petroglifos, de difícil datación, y documentados también en otras regiones desérticas, como Wadi el-Hol⁹⁸¹. Estos petroglifos, formados por una especie de retícula, se encuentran en una roca al pie de un gran hito de piedras (C7)⁹⁸². Además de los petroglifos, en Hatnub se han documentado ortostatos y alineamientos de piedras⁹⁸³, generalmente trabajadas, y documentadas también en el Sinaí⁹⁸⁴. Por último, se encuentran los altares, de pequeño tamaño, y compuestos por piedra local colocada generalmente en forma de dolmen. I. Shaw documenta un total de siete altares de este tipo en Hatnub, y plantea la posibilidad de que estén relacionados con los ortostatos⁹⁸⁵.

Aparte de estos vestigios arqueológicos, es difícil saber qué tipo de actividades religiosas fueron llevadas a cabo por los expedicionarios. En Hatnub no se ha encontrado ningún templo ni otras grandes estructuras culturales, por lo que parece que las actividades religiosas se enmarcaban dentro del ámbito privado, como se documenta en otras regiones⁹⁸⁶. De nuevo, esto probablemente se deba a la proximidad de las canteras con el valle, aunque conviene señalar que este no puede ser el único factor, ya que, como bien argumenta Shaw, en las canteras de Gebel Silsileh hay importantes estructuras religiosas, aunque posiblemente sean posteriores, estando muy próximas al valle.

Las divinidades mencionadas en las inscripciones lo son en tanto que se describen los títulos de diferentes cargos religiosos especialmente de los nomarcas. Así, aparecen entre los cargos religiosos, menciones a Thot (gr. 9, 17, 25, 26, 42, UT 3), Jnum (gr. 7), Sejmet (gr. 15, 25) y Nemty⁹⁸⁷ (gr. UT 3) que, de nuevo, refuerzan la idea de una explotación y organización a nivel local, ya que se trata de divinidades asociadas al Egipto Medio.

⁹⁸¹ DARNELL, 2002: 121.

⁹⁸² En SHAW, 2010: 97, se plantea que pueda tratarse de representaciones de pies, muy documentadas en época grecorromana (CASTIGLIONE, 1971).

⁹⁸³ SHAW, 2010: 99-101.

⁹⁸⁴ PETRIE, 1906a: 63-64.

⁹⁸⁵ SHAW, 2010: 101-105.

⁹⁸⁶ *Vid. supra*: 75 (Gebel el-Asr); *vid. infra*: 186 (Mersa Gawasis); 210 (Gebel el-Zeit).

⁹⁸⁷ WILLEMS, PEETERS y VERSTRAETEN, 2005: 181, sugieren que se trata de la divinidad *trty*, ligada al desierto oriental.

6.4 CONCLUSIONES

El análisis tanto de las evidencias arqueológicas como de las diversas fuentes textuales e iconográficas permite observar las diferencias entre la explotación de Hatnub y otras regiones más alejadas del Nilo.

En primer lugar, la explotación de Hatnub parece haber sido competencia de la administración provincial, tanto en el caso de actividades relacionadas con el abastecimiento de travertino del propio nomo como en caso de las expediciones reales. Además, la proximidad de Hatnub hacía mucho menos excepcionales las expediciones, así como más sencilla su logística, por lo que posiblemente fueran concebidas como un logro menor por los oficiales a cargo de las mismas. A esto hay que sumar el hecho de que al estar mucho más involucrada la administración provincial las posibilidades de promoción de estos oficiales sería menor dentro del organigrama de la administración nacional. No obstante, en las inscripciones, como ya se ha mencionado, aparecen funcionarios asociados al Tesoro (*htmw*) o al Palacio (*sš n ʿrryt*). Lamentablemente, el estado actual de la documentación a finales de la dinastía XII no permite un análisis más profundo de l grado de implicación de las diferentes administraciones en la explotación de las canteras.

A partir de los restos arqueológicos, parece que la dispersión de las estructuras habitacionales y de trabajo en Hatnub, con grandes extensiones de terreno ocupadas por este tipo de construcciones, ha sido mayor que en otras zonas, aunque al igual que en otras regiones los principales núcleos ocupacionales se ubican en zonas próximas a las áreas de explotación activa.

En cuanto al tamaño de las expediciones, parece haber sido similar al de otras zonas, como por ejemplo Wadi Hammamat, debido posiblemente a la elevada demanda de travertino, así como al relativo bajo coste del mantenimiento de las expediciones por las facilidades que proporcionaba el hecho de que las canteras estuviesen situadas en una región próxima al valle. Hay que tener en cuenta que otras regiones en las que el material extraído era menos voluminoso, como Wadi el-Hudi o Gebel el-Asr, requerían un menor número de trabajadores, especialmente para las tareas relacionadas con el transporte.

MERSA GAWASIS

7.1 DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO

7.1.1 Ubicación

El yacimiento de Mersa Gawasis está situado a unos 23 kilómetros al sur de la ciudad de Safaga, en la costa egipcia del mar Rojo, y a unos 60 kilómetros de Quseir, en las coordenadas 26°33'N-34°01'E. La región está formada por tres grandes elementos geográficos que conforman el paisaje geológico: Wadi Gawasis, Mersa Gawasis y la rambla cercana de Wadi Gasus (Figura 70).

Figura 70: Imagen de Google Earth© de la región de Mersa Gawasis en la costa del mar Rojo.

El yacimiento arqueológico propiamente dicho está ubicado en Mersa Gawasis, la desembocadura del *wadi* —la palabra *mersa/marsa* alude a una bahía natural o

desembocadura generalmente en forma de U⁹⁸⁸—, y sus estructuras se ubican principalmente en el sector norte de la bahía, en una zona de acceso directo al mar en época faraónica. Los hallazgos de restos de barreras de coral en el interior de esta bahía muestran que en el Pleistoceno Medio estuvo inundada por el mar y que con el tiempo fue colmatándose lentamente.

Los principales restos arqueológicos están situados en la parte norte del yacimiento, sobre el lado sur de la terraza y al pie de la misma, donde se concentran los restos de época faraónica, aunque también hay túmulos y restos de cerámica al sur de la bahía. Al igual que sucede con los elementos paisajísticos naturales, la actividad antrópica reciente ha condicionado en gran medida la disposición del yacimiento, que se ve atravesado por una carretera y una línea ferroviaria, que dividen la zona en tres sectores bien diferenciados⁹⁸⁹.

7.1.2 Historia de las investigaciones

Los primeros hallazgos en la zona se produjeron al inicio del siglo XIX, cuando Burton y Wilkinson hallaron en Wadi Gasus unas estelas faraónicas pertenecientes a los reinados de Amenemhat II⁹⁹⁰ y de Senusert II⁹⁹¹. Las estelas, empleadas como materiales constructivos en la capilla de un *hydreuma* grecorromano, aportaban un valioso testimonio acerca de actividades navales relacionadas con Punt y una mención al puerto faraónico de *s3ww*, citado en la primera estela como punto de partida de las expediciones egipcias a Punt⁹⁹². Pese a estos descubrimientos y a algunas otras visitas esporádicas⁹⁹³, las primeras investigaciones serias en el lugar se realizaron en 1976 y 1977 a cargo de un equipo de la Universidad de Alejandría dirigido por A. M. A. H. Sayed⁹⁹⁴. Estas consistieron en varias excavaciones y sondeos tanto en la estación romana como en Mersa Gasus y Mersa Gawasis, las desembocaduras de los *nidian* más importantes y con acceso al mar Rojo desde el desierto oriental. Mientras que en el primer lugar no se hallaron restos faraónicos, en Mersa Gawasis comenzaron a aparecer abundantes materiales de época faraónica. A. M. A. H. Sayed identificó el yacimiento con el susodicho topónimo de *s3ww* gracias al hallazgo de diferentes materiales inscritos pertenecientes a la dinastía XII, que incluían, entre otros datos, el nombre de Senusert I o el topónimo *bi3 n pwnt*. Además, durante estas excavaciones se encontró un documento epigráfico construido con anclas de piedra conocido como monumento de Anju del que se hablará más adelante, y una estela hecha de forma similar citando al visir de Senusert I Intefiqer⁹⁹⁵ y al “heraldo” (*wḥmw*) Imeny⁹⁹⁶,

⁹⁸⁸ SECO ÁLVAREZ, 2009: 236.

⁹⁸⁹ Para una descripción general del yacimiento, véase BARD *et al.*, 2001: 3-6.

⁹⁹⁰ Estela de Jentyjetyur (Northumberland 1934), véase BIRCH, 1880: 267-268, lám. 3; NIBBI, 1976; OBSOMER, 1995: 386-387.

⁹⁹¹ Estela de Jnumhetep (Northumberland 1935), véase BIRCH, 1880: 268-270, lám. 4; NIBBI, 1976; OBSOMER, 1995: 387-388.

⁹⁹² Northumberland 1934, línea 6, véase NIBBI, 1976: 50.

⁹⁹³ Entre ellas destaca la de SCHWEINFURTH (1885).

⁹⁹⁴ SAYED, 1977; 1980; 1983; 1999.

⁹⁹⁵ *Ibid.*: 170-173, lám. XVI (a, b)

⁹⁹⁶ *Ibid.*: 169-173; fotografías en *ibid.* lám. 15 d-f. Aunque el personaje de más rango que aparece en la estela es el visir Intefiqer, el dedicante del monumento es el heraldo (*wḥmw*) Ameny, conocido por otras inscripciones en Wadi Hammamat (*vid. supra.* 137). Sobre las discrepancias entre la lista de expedicionarios de esta inscripción y la lista de Wadi Hammamat y posibles soluciones, véase FAROUT, 1994.

cuyas actividades en el desierto oriental están documentadas por varias inscripciones en Wadi Hammamat⁹⁹⁷.

La identificación del yacimiento como *s3ww* y como el punto de partida de las expediciones navales egipcias hacia Punt no estuvo exenta de polémica. En 1976, A. Nibbi planteó que, aunque el texto de la estela apuntaba a la utilización de accesos al mar Rojo, Mersa Gawasis no podía ser *s3ww*⁹⁹⁸, partiendo de la teoría de que los egipcios no navegaban por mar y que las anclas allí documentadas no eran egipcias. Sus principales razones eran la ausencia de hallazgos en el yacimiento relacionados con estructuras habitacionales, culturales o portuarias⁹⁹⁹; y su interpretación de los monumentos de Anju e Intefiqer como enterramientos de oficiales de la administración egipcia fallecidos en el transcurso de una misión fuera del valle¹⁰⁰⁰. Años más tarde, C. Vandersleyen se sumó a esta interpretación, basándose sobre todo en su lectura del término *w3d-wr* como un aspecto de la inundación del Nilo y no, como se había hecho hasta entonces, como “mar”¹⁰⁰¹.

El material arqueológico hallado en las excavaciones que están teniendo lugar desde 2001 en el yacimiento parece confirmar, sin embargo, las suposiciones de A. M. A. H. Sayed. Además de su ubicación costera y de las anclas con que se hicieron los monumentos de Anju y de Intefiqer, los recientes hallazgos señalan una clara conexión marítima de Mersa Gawasis con el ámbito marítimo. Los trabajos de la misión formada por egiptólogos italianos, estadounidenses y egipcios han hecho que el conocimiento sobre este enclave y y todo lo que le rodea, como los contactos egipcios en la tierra de Punt, hayan aumentado de manera exponencial. De este modo se han exhumado, como se verá, diferentes tipos de estructuras ligadas a actividades económicas, un variado número de elementos de barcos, así como muchas otras evidencias que confirman la naturaleza portuaria del lugar.

7.1.3 Descripción arqueológica

Como ya se ha explicado anteriormente, el yacimiento de Mersa Gawasis se sitúa en la desembocadura de Wadi Gawasis, en una bahía natural en el mar Rojo. Es una zona de fácil acceso al mar, excepto por los arrecifes. Pese a que actualmente su utilización como fondeadero resulta imposible, en el Reino Medio el nivel del mar habría sido mayor, como demuestra la presencia de restos de coral en los laterales de la desembocadura del *wadi*¹⁰⁰². De hecho, en las fotografías aéreas de la zona se observa la existencia de un canal entre las barreras de coral que habría permitido la entrada y salida de los barcos egipcios. Además, según los estudios realizados por la misión italo-estadounidense, la barrera de coral podría haber crecido hasta 10 metros desde la época del Reino Medio¹⁰⁰³. Esto, unido a la propia configuración de la bahía, muy protegida, lo convertía en el lugar ideal para establecer un puerto.

⁹⁹⁷ *Ibid.*, 1994: 144-151.

⁹⁹⁸ NIBBI, 1976.

⁹⁹⁹ *Id.*, 1981: 69-70.

¹⁰⁰⁰ *Ibid.*: 70.

¹⁰⁰¹ VANDERSLEYEN, 1991: 346-351.; 1999; 2008.

¹⁰⁰² Sobre una posible bajada del nivel del mar Rojo, véase SIDDALL *et al.*, 2004.

¹⁰⁰³ BARD *et al.*, 2001.

Además del acceso al mar, otras características de Mersa Gawasis resultaban de gran importancia para comprender su uso en la Antigüedad. Destacan especialmente las relacionadas con las materias primas. Una de las más importantes es la presencia en el lugar, de 4 a 6 meses al año, de fuentes de agua dulce que, durante el período estudiado, habrían solventado uno de los problemas fundamentales de las expediciones egipcias enviadas a los desiertos¹⁰⁰⁴. Otra es la abundancia de recursos minerales en las proximidades, especialmente de cobre, plomo y oro¹⁰⁰⁵, y la posible presencia en el pasado de recursos silvícolas (madera) procedentes de manglares locales que habrían aliviado, por ejemplo, la necesidad de leña¹⁰⁰⁶.

Figura 71: Mapa de Mersa Gawasis, con los monumentos de Anju e Intefiqer; modificado de BARD *et al.* 2010.

Geográficamente, Mersa Gawasis se compone de dos terrenos bien diferenciados (Figura 71). Por un lado está la zona de playa, sita en la desembocadura del *wadi* propiamente dicho, que probablemente estuvo cubierta de agua en el Reino Medio. Este tipo de playa tierra adentro se forma mediante un proceso de transgresión, en el que el mar se interna hacia la tierra. Posteriormente, en un proceso de regresión, las aguas se retiran, dando como resultado un tipo de estrato arenoso con multitud de fósiles marinos¹⁰⁰⁷. Por otro lado, están las mesetas que dominan ambos lados del yacimiento, donde se encuentran los principales restos faraónicos.

Ya en sus primeras inspecciones del terreno, Sayed constató que en la meseta norte había una serie de montículos con potencial arqueológico¹⁰⁰⁸. Tras varios sondeos, uno de esos

¹⁰⁰⁴ *Ibid.*

¹⁰⁰⁵ *Ibid.*

¹⁰⁰⁶ *Ibid.*

¹⁰⁰⁷ Sobre las transgresiones marinas entre el Pleistoceno y el Holoceno, véase BEHARY, 1983, que concluye que se produjeron en la región cuatro grandes transgresiones, que, sumadas a los movimientos tectónicos que elevaron las terrazas, configuraron la orografía del desierto oriental a orillas del mar Rojo.

¹⁰⁰⁸ SAYED, 1977: 150.

montículos resultó ser un monumento de piedra caliza, muy deteriorado, cuyas jambas estuvieron cubiertas en su día con inscripciones¹⁰⁰⁹. En su parte interior se ha conservado parcialmente un texto en el que se explica el envío de una expedición comercial a Bia-Punt¹⁰¹⁰, organizada por el “supervisor del interior del Palacio” (*imy-r ḥnwty n pr-ḥ3*)¹⁰¹¹ Anju (Figura 72). El monumento en sí mismo está compuesto por siete anclas de piedra caliza que constituyen los primeros halladas en Egipto¹⁰¹². Están colocadas como un altar, con cuatro haciendo el pedestal y tres relabradas a modo de estelas colocadas en forma de U (Figura 72). En la cara interior de estas es donde se han conservado mejor las inscripciones, incluyendo dos textos idénticos en las caras interiores laterales y otro principal en la estela central.

Figura 72: Diagramas y distribución de los diferentes elementos del altar de Anju. Extraídos de SAYED, 1977: 158, fig. 3 (a) *Idem* 159, fig. 4 (b) y SAYED 1980: 155, fig. 1 (c).

Un aspecto muy relevante del altar es la utilización de anclas de piedra para su elaboración, que encuentra un paralelo muy cercano, tanto geográfica como temporalmente, en el monumento de Intefiqer/Imeny, situado en otro punto de la meseta, a unos 200 metros hacia el oeste (Figura 71). Se trata de una estela situada sobre un ancla que sirve de pedestal (Figura 73)¹⁰¹³, con dos bloques anepigráficos a ambos lados, en una estructura similar, aunque más modesta, que la de Anju.

¹⁰⁰⁹ *Ibid.*: lám. XIII (e).

¹⁰¹⁰ *Ibid.*: 157-163; *id.*, 1980:154-156; 1978; OBSOMER, 1995: 712-716.

¹⁰¹¹ Sobre el título, véase WARD, 1982: 16 (82).

¹⁰¹² Este tipo de anclas se representaban en algunas pinturas de barcos. Véase LANDSTRÖM, 1970: 65-69.

¹⁰¹³ SAYED, 1980: 156.

Figura 73: Ancla que servía como pedestal a la estela de Intefiqer/Imeny. Extraído de SAYED, 1980: 155, fig. 2.

Las excavaciones en la región llevadas a cabo en los últimos 10 años han hecho que el volumen y variedad de información arqueológica disponible sobre Mersa Gawasis sea enorme. Además, los estudios paleoclimáticos, geológicos y topográficos ligados a estos trabajos ayudan a comprender mucho mejor los procesos ocupacionales del yacimiento.

Uno de los principales hallazgos en Mersa Gawasis es el grupo de cuevas excavadas en la pared de la meseta, en la zona occidental del yacimiento, justo debajo del lugar donde se encontró el monumento de Imeny. Se trata de, al menos, 6 cuevas artificiales, que a juzgar por los materiales encontrados en su interior, tuvieron diferentes funciones (Figura 74).

Figura 74: Plano de las cuevas de Mersa Gawasis, modificado de WARD y ZAZZARO, 2010: 28, fig. 1.

La primera de estas cuevas en ser descubierta fue la cueva 2 (sita en WG 24¹⁰¹⁴) (Figura 75 y Figura 76), con una entrada cortada en la piedra y reforzada mediante dos muros de ladrillos haciendo de jambas. En su interior se encontraron dos timones de navíos egipcios

¹⁰¹⁴ WG son las siglas de las unidades de excavación de Mersa Gawasis.

en madera de cedro, así como otras piezas de madera de barcos y sogas, una de las cuales aún tenía un nudo de marinero, todo ello en un estrato de arena acumulada por acción eólica. Los materiales asociados al nivel de ocupación de los timones parecen datar de las dinastías XVII-XVIII. En el exterior de la cueva, en la pared junto a la entrada, se excavaron 14 nichos diseñados para contener estelas (Figura 75). Como se verá más adelante, algunas de ellas se han recuperado. Se trata de diferentes estelas votivas, en su mayoría de la dinastía XII, que han llevado a pensar en algún tipo de función cultual para este hipogeo¹⁰¹⁵.

Figura 75: Panorámica de la entrada de WG 24, con los nichos en la parte derecha. Extraído de [http://www.archaeogate.org/print/photo.php?src=1_article_339_1.jpg].

Esta cueva está conectada directamente con la cueva 3 a través de una antecámara en la que se construyó un muro de separación con restos de maderas de los barcos¹⁰¹⁶. De las 5 fases de ocupación que se han podido identificar en la antecámara, en la segunda y en la tercera —muy probablemente correspondientes al final del Reino Medio— esta área debió de ser empleada para el trabajo de la madera, siendo los timones aparentemente contemporáneos de la tercera fase. En su fase inicial, la cueva fue empleada sólo como área de vivienda¹⁰¹⁷.

¹⁰¹⁵ BARD y FATTOVICH, 2005.

¹⁰¹⁶ FATTOVICH y BARD, 2006.

¹⁰¹⁷ *Ibid.*, 2006.

La parte interior de la cueva tiene un techo abovedado de unos dos metros de altura en la parte central, y en la parte noreste tiene una abertura que comunica con la cueva 5, donde aparecieron más sogas¹⁰¹⁸.

Figura 76: (Izquierda) Detalle de la entrada de la cueva 2 (WG 24) (WARD y ZAZZARO, 2010: 29, fig. 2); (Derecha) Entrada de la cueva 1 (WG 28). Extraído de BARD y FATTOVICH, 2005: fig. 3.

En WG 28 se descubrió la entrada de otra cueva (cueva 1) (Figura 76), que pudo haberse empleado como almacén, ya que en ella han aparecido abundantes restos de navíos. Su interior también estaba relleno de arena arrastrada por la acción del aire, y en él se encontró un fragmento cerámico cuyo único paralelo parece estar en Eritrea¹⁰¹⁹. La fase de ocupación de la cueva también parece datar de finales del Reino Medio

La cueva 3 (WG 39), de 22 metros de largo desde la entrada, comunica con la cueva 2 y la cueva 4. En ella se encontraron restos de conchas y partes de barcos sobre un suelo preparado. Tras esta fase de ocupación, el techo se derrumbó. Se han definido dos fases de ocupación en su interior. La primera se caracteriza por la acumulación de maderas de barcos, y la segunda por la extracción y quema de estas¹⁰²⁰, en un momento posterior al Reino Medio.

Respecto a la cueva 4 (dividida en dos subcuevas 4a y 4b), gran parte de su techo se ha derrumbado, aunque se han localizado bloques de caliza pertenecientes seguramente a la entrada. En la cueva 4a han aparecido numerosos restos de pescados y materiales asociados a su preparación, mientras que en la parte más occidental (4b) se han localizado restos de hogueras¹⁰²¹. La cueva fue renombrada en algún momento posterior a la campaña de 2007-2008 como cuevas 4 (4a) y 5 (4b).

La cueva 5 (posteriormente denominada cueva 6) conecta, como se ha mencionado anteriormente, con la cueva 2. Tiene 19 metros de profundidad, y en su interior se han localizado entre 60 y 80 sogas, cada una de aproximadamente un metro de largo (Figura 77). Esta estancia parece haberse utilizado como almacén durante el Reino Medio¹⁰²². La

¹⁰¹⁸ *Ibid.*, 2006.

¹⁰¹⁹ BARD y FATTOVICH, 2005.

¹⁰²⁰ Se han encontrado los restos de una gran hoguera en el centro de la cueva. Véase CALCAGNO y ZAZZARO en FATTOVICH y BARD, 2007.

¹⁰²¹ FATTOVICH y BARD, 2006.

¹⁰²² *Ibid.*: 3.

cueva 6 (posteriormente cueva 7) está situada a unos 2'5 metros al este de la cueva 5¹⁰²³ y se encuentra aún por excavar.

Figura 77: Sogas en el interior de la cueva 5. Extraído de FATTOVICH, 2012: 43, fig. 40.

La última cueva localizada hasta el momento es la número 8 (WG 67), descubierta en la campaña 2009-2010¹⁰²⁴. La entrada tiene forma cuadrada, indicando que fue hecha por el hombre, probablemente excavando un nicho natural en la roca. Junto a la entrada se encontró un ancla de caliza, que podría haber sido empleada como jamba en algún momento¹⁰²⁵, así como un muro de arenisca en el lado suroeste, algunos de cuyos bloques podrían haber sido también anclas reutilizadas. La fachada de la cueva parece haber sido alisada, y a ambos lados de la entrada se conservan los negativos de sendos postes de unos 20 centímetros de diámetro, posiblemente destinadas a la colocación de un toldo¹⁰²⁶. En esta cueva se descubrió también una estela del año 2 de Senusert II (estela WG 29), en la que se menciona una expedición a *bi3-pwnt*. Esta datación es confirmada por la cerámica de su interior, que la sitúa entre el comienzo y la parte central de la dinastía XII¹⁰²⁷.

Las zonas de las entradas a las cuevas también han sido objeto de excavaciones, ofreciendo interesantes resultados (Figura 79). WG 32, frente a la entrada de la cueva 7, reveló 3 estelas inscritas, 22 cajas de madera —dos de ellas con una inscripción, que las data en el reinado de Amenemhat IV (docs. 34 y 35)—, numerosos sellos e improntas e, incluso,

¹⁰²³ *Ibid.*: 3-4.

¹⁰²⁴ BARD y FATTOVICH, 2010.

¹⁰²⁵ SPURRIER, BARD y LEDESMA, en BARD y FATTOVICH, 2010. Los autores plantean la posibilidad de que la utilización de anclas para delimitar estructuras fuese una práctica habitual en Mersa Gawasis. Esto podría deberse a la relativa escasez de piedras del tipo de la caliza en la región, tratándose de una reutilización de materiales disponibles. Otra posibilidad sería algún tipo de connotación ritual.

¹⁰²⁶ MANZO en BARD y FATTOVICH, 2010.

¹⁰²⁷ WALLACE-JONES en BARD y FATTOVICH, 2010.

restos de al menos cinco ánforas de origen cananeo¹⁰²⁸ (Figura 78). Todo este material, asociado a un único estrato (UE 25), ha sido datado, al igual que las estelas y cajas escritas, en el final de la dinastía XII¹⁰²⁹.

Figura 78: Cerámicas cananeas halladas en Mersa Gawasis, extraído de FATTOVICH, 2012: 43, fig. 41.

A la entrada de la cueva 7 (WG 55) se ha identificado una zona de taller, con restos de trabajos de carpintería, especialmente de reparaciones y reutilizaciones, en forma de numerosos restos de madera¹⁰³⁰. Por su parte, la zona de la entrada de la cueva 8 (WG 61/65), donde aparecieron numerosos restos de papiros, sellos e improntas, parece haber sido un área de actividades eminentemente económicas. De nuevo, los hallazgos cerámicos apuntan a una datación en la dinastía XII¹⁰³¹.

En WG 40 se descubrieron dos estructuras (A y B) en dos estratos diferentes. La primera, consistía en un hogar con adobes flanqueando tres de sus lados y con una base compuesta por restos cerámicos sobre carbón y ceniza. La estructura B, situada 30 centímetros bajo la estructura A, era una base cerámica sometida a la acción del fuego¹⁰³².

¹⁰²⁸ *Ibid.*, donde se menciona una comunicación personal de M. Bietak, que habría confirmado el origen asiático de estas cerámicas.

¹⁰²⁹ FATTOVICH y BARD, 2007: 18.

¹⁰³⁰ SPURRIER en BARD y FATTOVICH, 2008 (WG 55).

¹⁰³¹ SPURRIER, BARD y LEDESMA en BARD y FATTOVICH, 2010.

¹⁰³² FATTOVICH y BARD, 2007: 23.

Figura 79: Plano con las unidades de excavación de la zona interior de Mersa Gawasis. Extraído de BARD, FATTOVICH y WARD, 2011: fig. 1.

Las excavaciones en la zona de producción (WG 19, 25, 26, 27 y 44) revelaron que se trataba de un área donde se llevaban a cabo actividades relacionadas con la subsistencia básica durante los periodos de estancia en Mersa Gawasis con motivo de las expediciones marítimas. Abundante material lítico, así como cerámicas —producidas *in situ* a pequeña escala— y restos de fuego sugieren una ocupación masiva del sector a finales del Reino Medio¹⁰³³. El hecho de que no se hayan encontrado productos de lujo o asociables a las élites de las expediciones confirmaría el carácter temporal de estas instalaciones, ya que como sucede en otros yacimientos similares, sólo se abandonarían en ellos los materiales de uso cotidiano¹⁰³⁴.

A lo largo de toda la terraza de coral se han identificado diversas estructuras, algunas de ellas excavadas por Sayed en los 70, que parecen ser capillas o altares del Reino Medio (WG 12, 20, 23, 29 y 60). Todas parecen haber seguido un proceso constructivo similar: unos cimientos en los que se realizaban rituales fundacionales y que, a continuación, se rellenaban de caliza, corales y otros materiales para sustentar las lajas de caliza que conformaban las paredes de las cámaras, y rellenándose los muros exteriores con bloques de coral¹⁰³⁵. Pese a que el carácter ritual parece la hipótesis más plausible para estas estructuras¹⁰³⁶, no ha sido posible asociarlas a ninguna divinidad en concreto, ya que los montículos rituales han estado asociados a diferentes dioses a lo largo de la historia de Egipto. Manzo plantea la posibilidad de que se trate de Min, ya que las conchas que han aparecido en estas estructuras, *Lambis lambis*, aparecen asociadas a las estatuas arcaicas de este dios halladas en Coptos¹⁰³⁷.

También sobre la meseta norte, aunque en el sector occidental, se encuentran una serie de estructuras semiexcavadas en el suelo, circulares y de unos 2-3 metros de diámetro (WG 1, WG 4-5, WG 7 y WG 9) asociadas a agujeros de poste, así como a restos de hogueras y cerámicas. Parece tratarse de refugios que podrían identificarse con otras construcciones halladas en Nubia y, en menor medida, en Egipto y que parecen estar relacionadas con las gentes de la cultura *Pan Grave* o, en otras palabras, con grupos *medyain*¹⁰³⁸. El hecho de que el total de las 24 estructuras localizadas pudiesen albergar a unas 40 personas, la cifra aproximada de miembros de un pelotón militar¹⁰³⁹, así como su ubicación en una posición elevada a la entrada de Mersa Gawasis desde el *wadi*, parece apuntar a que el lugar fue

¹⁰³³ *Ibid.*: 23-25; FATTOVICH, 2012: 10..

¹⁰³⁴ Un ejemplo ilustrativo lo constituye Wadi Maghara, donde se enterraban las vasijas de almacenaje en el interior de los edificios de los mineros, pero las herramientas metálicas y otros bienes más valiosos se transportaban de vuelta al valle. *Vid. infra*: 256-257.

¹⁰³⁵ MANZO, 2010: 160.

¹⁰³⁶ Basándose, por ejemplo, en un posible depósito fundacional en la estructura 8 (MANZO, 2010: 160), así como en la orientación hacia el mar/amanecer de la entrada de estas construcciones.

¹⁰³⁷ MANZO, 2010: 161; Estos datos llevan a los investigadores a proponer la existencia de una capilla dedicada a Min en Mersa Gawasis, apoyándose también en tercera línea de la estela WG 29, de época de Senusert II, donde se habla de un “santuario de Min” (*hwt-ntr mnw*), véase MAHFOUZ en BARD y FATTOVICH, 2010: 30.

¹⁰³⁸ MANZO (2010: 162) cita paralelos en distintos puntos de Egipto y de Nubia, aunque parecen especialmente destacables los de Qau (BRUNTON, 1930: 3-4) y Mirgissa (VILA, 1970: 197-201), adscritos a la cultura *Pan Grave* o *medyain*. Como explica MANZO (2010: 163), la ausencia de muros, así como el hecho de que los refugios no parezcan tener una articulación clara hace que no sea probable la articulación en torno a un núcleo familiar, sino a otro tipo de lazos, como podría esperarse de un grupo de soldados.

¹⁰³⁹ BARD y FATTOVICH, 2007: 252.

ocupado por militares y/o mercenarios nubios que participaron en las expediciones a Punt. Esta hipótesis se ve reforzada por la documentación de cerámicas nubias en la región, pese a que resulta difícil asociarlas a una cultura material concreta, pudiéndose adscribir indistintamente al Grupo C, *Pan Grave* o Kerma¹⁰⁴⁰.

La región al sur de la meseta de coral (WG 37, WG 38 y WG 40), justo antes del moderno ferrocarril, parece haber sido la zona empleada por los egipcios como puerto propiamente dicho, donde los barcos habrían sido cargados y descargados¹⁰⁴¹. Los descubrimientos de grandes vasijas de almacenaje en esta zona, así como los estudios geológicos que apuntan a que el agua habría llegado hasta ese punto en época faraónica¹⁰⁴², parecen corroborar esta hipótesis.

7.2 LA EXPLOTACIÓN DE MERSA GAWASIS

7.2.1 *Antecedentes de la explotación*

Tras el Primer Periodo Intermedio, Mentuhetep III promovió una expedición con el fin de restablecer los contactos comerciales directos con Punt inaugurados durante el Reino Antiguo¹⁰⁴³. Dicha iniciativa es conocida a través de la inscripción 114 de Wadi Hammamat¹⁰⁴⁴, en la que el “intendente” (*imy-r pr*) Henu relata cómo fue enviado “para llevar barcos gublit a Punt para traer ‘*ntyw* fresco’¹⁰⁴⁵”. La mención a estas actividades en un grafito en Wadi Hammamat parece indicar que la expedición llegó a la costa a través de dicho *wadi*, y que aprovechó el viaje para extraer grauvaca. Por desgracia, resulta imposible saber si Mersa Gawasis fue el lugar de la costa alcanzado por esta expedición, ya que no hay evidencias que permitan asociar directamente esta expedición con actividades en este yacimiento portuario.

Pese a que se han localizado algunos restos de cerámicas del Reino Antiguo y el Primer Periodo intermedio¹⁰⁴⁶, los primeros indicios documentales claros de una actividad intensa en el lugar se fechan en la dinastía XII, durante el reinado de Senusert I¹⁰⁴⁷. Los monumentos ya citados de Anju y de Intefiqer/Imeny, pertenecen a este reinado, aunque su datación precisa no es segura. Mientras que el primer monumento cita el año 24+X de Senusert I, el segundo probablemente esté relacionado con la expedición del “heraldo” (*whmw*) Imeny a Wadi Hammamat en el año 38¹⁰⁴⁸.

¹⁰⁴⁰ Principalmente cerámicas de cocina y almacenaje, véase por ejemplo *ibid.*: 133-134, o BARD y FATTOVICH, 2008.

¹⁰⁴¹ SPURRIER y INCORDINO en FATTOVICH y BARD, 2007: 26-27.

¹⁰⁴² BARD y FATTOVICH, 2010: fig. 9.

¹⁰⁴³ Sobre los contactos anteriores, véase Diego Espinel, 2011: 200-205.

¹⁰⁴⁴ COUYAT y MONTET, 1912: lám. 31 (114).

¹⁰⁴⁵ *Ibid.*, línea 10

¹⁰⁴⁶ BARD y FATTOVICH, 2007: 115-125; FATTOVICH, 2012: 21, fig. 3.

¹⁰⁴⁷ Véase OBSOMER, 1995: 380-400.

¹⁰⁴⁸ FAROUT, 1994.

Algunas estelas muestran que el puerto siguió utilizándose tras este reinado. Hay así menciones de su uso, al menos, en el año 28 de Amenemhat II¹⁰⁴⁹ y en los años 1 y 2 de Senusert II¹⁰⁵⁰. Mientras que las expediciones de la primera y última fechas están asociadas claramente a Punt, la misión del primer año de Senusert I podría haber sido enviada desde este puerto al Sinaí¹⁰⁵¹.

7.2.2 Las expediciones a finales de la dinastía XII

Los datos epigráficos obtenidos en las excavaciones aportan importantes datos acerca de las expediciones egipcias a Mersa Gawasis, y, por extensión, de aquéllas enviadas a Punt. Lamentablemente, el estado de conservación de las inscripciones, así como el carácter votivo de las estelas, hace que resulte complicada una descripción precisa —cronológicamente hablando— de toda esta información (Tabla 14).

Estela	Datacion	Responsable	Material	Mencion a Punt
WG 14	Año 5(?) de SIII	—	Caliza	
WG 05	Amenemhat III	<i>imy-r ꜥhnwty/ sš hry htm n pr-hd</i>	Caliza	X
WG 06	Año [X]+2 de AIII	<i>sšb imy-r sšw m hwt wrt</i>	Caliza	
WG 07	RM (AIII?)	—	Caliza	
WG 08	Amenemhat III	—	Caliza	
WG 16	Año 23 de AIII	<i>iry-ꜥt n pr ꜥ3</i>	Caliza	
WG 23	Año 41 de AIII	—	Caliza	
WG Box ¹⁰⁵² 21	Año 8 de AIV	<i>hrp nfrw sš n(y)-swt</i>	Madera	X
WG Box 2	Año 8 de AIV	<i>hrp nfrw sš n(y)-swt</i>	Madera	X
WG 01	Din. XII	—	Caliza	
WG 02	Din. XII	<i>sš n d3d3t n wꜥrt tp-rsy/ sš n smdt n [...]</i>	Caliza	

Tabla 14: Inscripciones de Mersa Gawasis a finales de la dinastía XII.

¹⁰⁴⁹ Estela de Jentyjetyur (Northumberland, 1934), que cita una expedición a Punt en el año 28 de ese rey, véase NIBBI, 1976: lám. IX.

¹⁰⁵⁰ La expedición del año 1 está documenta en la estela de Jnumhetep (Northumberland, 1935), que cita una expedición a la “Tierra del dios”, véase NIBBI, 1976: lám. X. Sobre este personaje, véase FRANKE, 1991 y, más recientemente, el informe preliminar sobre su inscripción biográfica citando actividades en el Levante procedente de su mastaba en Dashur, en ALLEN, 2008; 2009. Para la expedición del año dos, citada en una estela descubierta recientemente, véase MAHFOUZ en BARD y FATTOVICH, 2010).

¹⁰⁵¹ La expedición de Jnumhetep posiblemente fuera al Sinaí debido a la mención a Sopdu “señor de la malaquita” —mineral extraído en el Sinaí—, y al hecho de que Nebshabet, que aparece en la estela, dejase constancia de su presencia en el templo de Serabit el-Jadim, en el Sinaí (IS 225, GARDINER *et al.*, 1952: lám. LXV (225); FRANKE, 1984: 208 (307)). También hay que sumar el hecho de la aparición en esta estela del título *hry-pr k3w*, de difícil traducción, pero muy documentado en el Sinaí. Véase por ejemplo en este mismo trabajo IS 85 (doc. 59), cara norte, líneas 8-9.

¹⁰⁵² Las siglas WG Box corresponden a las cajas de madera halladas en el yacimiento.

7.2.3 Senusert III

En las excavaciones de Sayed se descubrieron, entre los monumentos de Anju y de Intefiqer/Imeny, varios *ostraca* y etiquetas de jarras con inscripciones en hierático (Tabla 15). Aunque inicialmente se dataron en el reinado de Senusert II, debido a la referencia de su templo funerario en Lahun¹⁰⁵³, recientemente han sido datados en el de Senusert III, por mencionarse en algunos de ellos, como se verá, al gobernador de esa ciudad llamado Nubkaure, también conocido a través de varios documentos de esa localidad.

Documento	Datación	Personaje	Provisiones
OWG ¹⁰⁵⁴ 20+22	Año 5, mes 2 de <i>peret</i> , día 13	Gobernador Nubkaure	107 pescados- <i>rꜥt</i> en conserva
OWG 06	Año 5, mes 3 de <i>peret</i> , día 12	Gobernador Nubkaure	270 pescados- <i>rꜥt</i> en conserva
OWG 11+01		Gobernador Nubkaure	287 pescados- <i>...</i> ; 90 pescados en conserva
OWG 39	Año 5, mes 2 de <i>peret</i> , día 22	Escriba de los magistrados Hor/Escriba de los magistrados [...]	
OWG 18	Año 4, mes 3 de <i>shemu</i> [...]		[...] pescados en conserva
OWG 02	Año [...], mes 3 de <i>shemu</i> [...]	Supervisor del interior Neb[...]	
OWG 15	Año 5, mes 2 de <i>shemu</i> , día 16		
OWG 40		Heraldo del tribunal- <i>ꜥrryt</i> Jentyjetyur	Cerveza (?) 250
OWG 44			100+X pescados- <i>rꜥt</i> ; 109 pescados- <i>rꜥt</i> ; 165 pescados- <i>rꜥt</i>
OWG 41		Supervisor del interior de Dyedbau [Sen]user[t]	
OWG 23		Supervisor del interior de Dyedbau [Senusert]	
OWG 03		Heraldo Uah	62 [...]; 8 costillas de buey
OWG 17			8 costillas de buey
OWG 08		<i>wꜥpw</i> (?) Hornajt	
OWG 04		Cervecero [...]	200 haces/manojos
OWG 09			
OWG 10			Higos de buena calidad [...]
OWG 07			100 [...]; 100 higos de sicomoro; 105 dátiles
OWG 21			1 <i>heqat</i> 1/32 de galena
OWG 50			
OWG 19			Algarrobas: 190 <i>heqat</i>
OWG 14			
OWG 12	Año 16 (?)		1 <i>heqat</i> + 2/3 + 1/2

Tabla 15: Tabla resumen de los *ostraca* de Mersa Gawasis excavados por Sayed. A partir de MAHFOUZ, 2008b.

¹⁰⁵³ SAYED, 1983: 25.

¹⁰⁵⁴ Las siglas OWG corresponden a *Ostrakon* Wadi Gawasis.

Los *ostraca* en general contienen textos puramente administrativos, relacionados con el almacenamiento y la distribución de alimentos, principalmente “pescado-*rꜥt* en conserva” (*wgꜣt rꜥt*)¹⁰⁵⁵. Los que están datados pertenecen a los años 4, 5 y, quizás, 16 de este reinado¹⁰⁵⁶.

Como ya se ha indicado, la principal razón para datar el conjunto de *ostraca* en el reinado de Senusert III es la mención en tres *ostraca* del “gobernador de Sejem-Senusert-Maajeru” (*ḥꜣty-ꜥ šḥm-s-n-wsrt-mꜣꜥ-ḥrw*)¹⁰⁵⁷ Nubkaure. Fuera del yacimiento, este personaje es conocido gracias a cuatro estelas¹⁰⁵⁸ —aunque no es seguro que todas hagan referencia al mismo personaje— y, sobre todo, a varios papiros hallados en Lahun¹⁰⁵⁹ que reflejan su importancia.

Además de estos *ostraca*, la expedición italo-estadounidense encontró en la campaña 2006-2007 una estela (WG 14) de este reinado que parece estar relacionada con la misión del año 5¹⁰⁶⁰. En ella, siguiendo un esquema compositivo habitual en otras estelas del yacimiento, aparece representado Min frente a los nombres del faraón en el luneto. En su parte inferior se incluye una escena privada con dos oficiales sedentes enfrentados y, al menos, siete líneas de texto¹⁰⁶¹.

7.2.4 Amenemhat III

Algunos documentos hallados en Mersa Gawasis se refieren a varias expediciones durante el reinado de este monarca¹⁰⁶². A pesar de ello, y debido a las diferencias de conservación de las inscripciones, se analizarán todas ellas en un mismo bloque, tratando de ofrecer más un análisis global que una descripción diacrónica de las mismas.

¹⁰⁵⁵ Pese a que no se conoce exactamente el tipo de pescado al que se refiere, MAHFOUZ (2008b: 270, esp. nota 19) traduce *rꜥt wgꜣt* como “pescado en conserva”, basándose en la documentación de Deir el-Medina. Sobre *wgꜣw* “conservas” (*Ausgenommene (und konservierte) Fische*), véase *HÄW* II: 742 {8616}. Este tipo de pescados aparece también en los restos de dos listas de aprovisionamiento de Lahun, los papiros UC 32096A y UC 32096B (COLLIER y QUIRKE, 2006: 149). Por el determinativo *ꜥ* (K2, “barbo”, ALLEN, 2000: 435) podría tratarse de alguna subespecie del barbo, existente en Egipto y empleado como alimento. Es difícil precisar más ya que hay más de 350 subespecies (véase BANISTER, 1973).

¹⁰⁵⁶ MAHFOUZ, 2008b: 278 (doc. 23, OWG 12).

¹⁰⁵⁷ *ḥꜣty-ꜥ*, WARD, 1982: 104 (864); QUIRKE, 2004: 111-112, destaca los dos usos principales que tiene este título a finales del Reino Medio: marcador de rango, junto con otros títulos de la secuencia, y, como en este caso, el dirigente administrativo de un centro urbano, como demuestran los ejemplos de WARD (1982: 105-107) y FISCHER (1997: 16-17) con el añadido del topónimo. Véase también MÜLLER, 1996: 22-23, nota f.

Sobre *šḥm-s-n-wsrt-mꜣꜥ-ḥrw*, el topónimo del templo funerario de Senusert II en Lahun, véase GOMÁA, 1986: 403-405; *HÄW* II: 2976 {42452} lo lee solo como *šḥm-s-n-wsrt*; LUFT, 1998: 1-41; HORVÁTH, 2009: 172-179. Sobre el templo y la pirámide propiamente dichas, véase, por ejemplo *LdÄ* III: 909-911; PETRIE, 1891: 24 ss.; PETRIE *et al.*, 1923; ARNOLD, 2003: 215 (Senwosret II, pyramid of).

¹⁰⁵⁸ CG 20072, véase LANGE y SCHÄFER, 1902, I: 87; *ibid.*, IV: lám. VII; CG 20713, *ibid.*, II: 338-340; Berlín 1184, véase ROEDER, 1913: 161; BM 852, véase *HTBM* IV: 6, lám. 10. Este personaje no aparece en FRANKE, 1984.

¹⁰⁵⁹ *Pap. Berlin P 10019*, LUFT, 1992b: (P 10019); *Pap. Berlin P 10400a*, *Ibid.*: (P 10400a). Luft data ambos papiros en el reinado de Senusert III. Véase MAHFOUZ, 2008b: 281.

¹⁰⁶⁰ MAHFOUZ en FATTOVICH y BARD, 2007: 48. La estela resulta prácticamente ilegible, razón por la que no se ha incluido en el corpus, y Mahfouz la data en el año 5 por los *ostraca* recuperados en el yacimiento en las campañas de Sayed y datados en ese año.

¹⁰⁶¹ *Ibid.*: 48 y fig. fig. 33.

¹⁰⁶² Para un análisis de la documentación referida a Amenemhat III en el yacimiento véase MAHFOUZ, 2008a.

La estela WG 16 (doc. 30) está fechada en el año 23, y fue hallada en la unidad de excavación WG 33, frente a la entrada del principal conjunto de cuevas. Se trata de una estela votiva de caliza, en la que se menciona, además de la fecha y el nombre del rey, una fórmula *hṭp-di-n(y)-swt* dedicada a Min de Coptos. El personaje principal de la estela, y probablemente su dedicante, es el “encargado de la cámara del Palacio” (*iry-ṯt (n) pr-ṯ3*)¹⁰⁶³ Imeny. Conviene resaltar que la lectura del título se realiza siguiendo a Mahfouz, el cual descarta la lectura *iry-ṯt (n) pr-hd*, a falta de un examen directo de la inscripción¹⁰⁶⁴.

La estela WG 23 (doc. 31) pertenece al año 41. Lamentablemente, de ella tan sólo se han conservado legibles las tres primeras líneas de la estela, aunque cabe la posibilidad de que quedara inconclusa o que la parte inferior, de la que no se ha conservado nada, estuviese pintada¹⁰⁶⁵. E. Mahfouz supone que esa parte estaría ocupada por representaciones privadas debido a la semejanza de su texto con estelas privadas de Abidos¹⁰⁶⁶. En cualquier caso, la estela documenta la actividad de Amenemhat III en Mersa Gawasis hasta el final de su reinado, y es posible que conmemorara una expedición marítima.

La última estela con datación inscrita es WG 06 (doc. 28), aunque su fecha no se ha conservado en su totalidad, pudiéndose reconstruir únicamente como [X]+2. Debajo del luneto aparece una línea con la fecha, y bajo ella un espacio con una imagen del dios Min enfrentado a la titulación completa de Amenemhat III. Debajo hay cuatro columnas de texto con dos textos diferentes asociados a las representaciones de dos funcionarios a ambos lados del epígrafe. Uno de ellos, posiblemente el dedicante, es un “magistrado, supervisor de los escribas del tribunal” (*s3b imy-r sšw m hwt-wrt*)¹⁰⁶⁷.

Lo más destacable de la inscripción es su formato, que recuerda inevitablemente a la inscripción CM 108 (doc. 22) de Wadi Hammamat que imita una estela oficial. Ambas contienen un luneto con el disco solar alado acompañado del epíteto “el de Behdet”¹⁰⁶⁸ y están dedicadas a Min — WG 06 incluso incluye una imagen suya—, divinidad muy asociada con el desierto oriental¹⁰⁶⁹. Otra coincidencia importante, dada su rareza¹⁰⁷⁰, es la presencia en ambas de la titulación completa de Amenemhat III. La grafía de *n(y)-m3ṯt-rṯ* también es igual, con el tipo de escritura que se emplea en la segunda parte del reinado , pese a que en el caso de la estela de Mersa Gawasis el signo $\equiv (m3ṯ)$ se haya escrito $\equiv (n)$, probablemente un error del lapicida. Por último, en la parte del luneto de WG 06 donde estaba inscrita la fecha tan sólo se han conservado dos trazos verticales que permiten una lectura de X+2 años de reinado. En la copia ofrecida por Mahfouz se puede observar cómo el trazo superior es más grande y está situado más a la izquierda que el inferior, como

¹⁰⁶³ WARD, 1982: 59 (476).

¹⁰⁶⁴ MAHFOUZ, 2008a: 254, nota 7.

¹⁰⁶⁵ Para un paralelo véase el doc. 36 (estela de Amenemhat III en Gebel ez-Zeit) o, incluso uno más cercano, WG 28 (MAHFOUZ, 2011: 8-9, figs. 1-2), donde aún se aprecian restos de pintura debajo de una pequeña inscripción.

¹⁰⁶⁶ MAHFOUZ 2008: 255.

¹⁰⁶⁷ *s3b*, WARD, 1982: 147 (1263); *imy-r sšw m hwt wrt*, no aparece como tal, aunque sí aparece *imy-r sšw*, WARD, 1982: 46 (357). Sobre *hwt-wrt* como tribunal, véase *HAW* II: 1631 {19919}.

¹⁰⁶⁸ Sobre este epíteto y su uso, véase el estudio de GARDINER, 1944.

¹⁰⁶⁹ DIEGO ESPINEL, 2012: 106-110.

¹⁰⁷⁰ *Vid. supra*: 127-128.

sucedería en caso de ser los restos de una cifra impar como es el caso de IIII . Es posible, por tanto, pensar que esta fecha podría ser [17]+2, ya que hay espacio de sobra en la parte derecha para tal reconstrucción. Esto no deja de ser una mera hipótesis, imposible de confirmar a falta de nuevos datos y de un examen directo, pero las coincidencias, especialmente la aparición extraordinaria de los cinco nombres de Amenemhat III en ambas inscripciones expedicionarias, merecen considerarla. Lamentablemente los títulos que aparecen en WG 06 no coinciden con los de la expedición del año 19 de Amenemhat III a Wadi Hammamat, ni el nombre del funcionario responsable no se ha conservado.

Hay otros documentos del reinado de Amenemhat III que no contienen fechas. Uno de los más importantes es la estela WG 03 (doc. 27). Se trata de una estela de caliza localizada en la entrada de la cueva 2, justo debajo de su nicho original en la pared de la meseta de coral. La estela, donde aparece representada una escena de ofrenda a Min de Coptos por el rey, incluye a dos personajes principales que eran hermanos. Uno de ellos es un “supervisor del interior de la Cabeza del Sur” (*imy-r ḥnwty n tp-rsy*)¹⁰⁷¹ llamado Nebsu, al cual se le ordenó “viajar a Bia-Punt junto con el “gran intendente” (*imy-r pr wr*)¹⁰⁷² Senebef (WG 03, doc. 27, líneas 7-9). Su hermano, el “escriba a cargo del sello del Tesoro” (*sš hry ḥtm n pr-ḥd*)¹⁰⁷³ Amenhetep, tenía como misión “guiar al gran intendente Senebef a Punt” (WG 03, doc. 27, líneas 13-15). Este tipo de funcionarios del Tesoro, a los que la documentación muestra generalmente en contextos periféricos, suele aparecer relacionado con el distrito *tp-rsy*¹⁰⁷⁴. En este caso no es así, pero puede sobreentenderse al ser citado en el cargo de Nebsu.

Mahfouz plantea dos posibilidades en cuanto al desarrollo de la expedición mencionada en la estela. Para ello se basa fundamentalmente en la presunción de que las menciones a *pwnt* y a *bi3-pwnt* hacen referencia a dos localizaciones diferentes. La hipótesis que plantea es que la expedición habría sido organizada en tierra por el “gran intendente” (*imy-r pr wr*) Senebef, y una vez en Mersa Gawasis, se habría dividido en dos ramas, cada una dirigida por uno de los hermanos¹⁰⁷⁵.

Por otra parte, es necesario señalar la diferente terminología empleada por los hermanos al referirse a su misión. Uno tenía que “ir” (*iwt*) con el gran intendente, mientras que el otro debía “ir a guiarle” (*iwt r sbt*). Pese a que es posible que estas leves diferencias de vocablo no tengan relevancia y se traten simplemente de expresiones diferentes para una misma idea, es conveniente anotarlo.

Sobre la posible participación real del gran intendente en la expedición, era una práctica común en los documentos expedicionarios de la dinastía XII el mencionar, como ya se ha

¹⁰⁷¹ WARD, 1982: 14 (72). La grafía del título es anómala, y parece que hay un signo antes de *ḥnwty*. PIRELLI (2007: 91) propone el signo 𓏏 (S25), pese a que descarta que se trate de algo más que una lectura anómala de *imy-r ḥnwty*.

¹⁰⁷² WARD, 1982: 22 (141); QUIRKE, 2004: 61; Una discusión completa del título y sus portadores se puede encontrar en GRAJETZKI, 2003a: 79-115.

¹⁰⁷³ WARD, 1982: 164 (1418); QUIRKE, 2004: 57-58; DESPLANCQUES, 2006: 386-387.

¹⁰⁷⁴ *Ibid.*: 387.

¹⁰⁷⁵ MAHFOUZ, 2008a: 259-261.

visto en otras regiones¹⁰⁷⁶, al alto funcionario encargado de la organización —y por tanto en última instancia responsable de su éxito o fracaso ante el faraón—, pese a que su presencia física no se documente¹⁰⁷⁷. En el caso concreto del gran intendente Senebef, R. Pirelli considera que se trataría del mismo Senebef citado en el *Papiro BM 10371 + 10435*¹⁰⁷⁸, cuyos títulos han sido reconstruidos como *[htmty-bity] imy[-r pr] wr snb=f* por la autora a partir de una fotografía de alta resolución¹⁰⁷⁹.

Sea o no correcta esta identificación es destacable, como bien señala Pirelli, que las tres grandes instituciones del Estado aparezcan representadas entre los altos cargos de la expedición¹⁰⁸⁰. Nebsu sería el representante del visir (en calidad de *imy-r ḥnwty n tp-rsy*), Senebef del Palacio (como *imy-r pr wr*) y Amenhetep del Tesoro (*sš ḥry ḥtm n pr-ḥd*). Esto no es extraño, como ya se ha visto en otros lugares objeto de las expediciones egipcias. Siguiendo la hipótesis de W. Helck¹⁰⁸¹, el organigrama se habría respetado *de facto* hasta el punto de partida de las expediciones en el valle, en este caso la ciudad de Coptos, momento en el que el destino de las expediciones habría quedado en manos de los verdaderos líderes sobre el terreno.

La estela WG 08 (doc. 32) se halla muy dañada y apenas se pueden leer en ella el nombre de coronación de Amenemhat III. Se trata de una pequeña estela votiva que, a juzgar por los trazos conservados, tenía una representación itifálica de Min en el luneto frente al nombre del rey, y una representación antropomorfa debajo, junto a la cual habrían estado el nombre y los títulos del dedicante¹⁰⁸².

Un último documento perteneciente al reinado de Amenemhat III es el *ostrakon* OWG 101 (doc. 33). Se trata probablemente del testimonio del regreso de una flota, posiblemente una expedición¹⁰⁸³. La importancia de este documento radica en su naturaleza administrativa y, por tanto, cotidiana, relatando el hecho en sí, sin adornos. El texto es muy fragmentario, pero se pueden extraer de él algunos datos interesantes. El único personaje que aparece en el texto, Sobekhetep, está relacionado a un título que no se ha conservado por completo, aunque se trataría de cierto tipo de “encargado de la cámara” (*iry-ḥt [...]*)¹⁰⁸⁴. Aunque es difícil identificar a este personaje, debido a lo habitual de su nombre, es lícito, con las debidas reservas, identificarle con cierto Sobekhetep cuyos títulos eran *iry-ḥt* y *wdpw*, ambos muy presentes en contextos expedicionarios y que ejerció su función a finales del reinado de Senusert III¹⁰⁸⁵. El resto de información del *ostrakon* concierne a la flota

¹⁰⁷⁶ Por ejemplo, la presencia del gran tesorero (*imy-r ḥtmt*) en la inscripción IS 83 (doc. 57) en Serabit el-Jadim, o la inscripción de Intefiqer/Imeny en Mersa Gawasis.

¹⁰⁷⁷ PIRELLI (2007: 98) muestra también sus dudas acerca de la participación de este alto funcionario en la expedición.

¹⁰⁷⁸ QUIRKE, 1990: 209.

¹⁰⁷⁹ PIRELLI, 2007: 92-93.

¹⁰⁸⁰ *Ibid.*: 98; SEYFRIED, 1982: 266-269.

¹⁰⁸¹ HELCK, 1975: 183. Sobre Coptos como punto de partida de las expediciones a diferentes regiones de fuera de Egipto, véase CASTEL y SOUKIASSIAN, 1985: 292 y MATHIEU, 1998: 241.

¹⁰⁸² Un paralelo de esta estela podría ser WG 06 (doc. 28) con una disposición muy similar de sus elementos.

¹⁰⁸³ MAHFOUZ, 2008: 258-259.

¹⁰⁸⁴ WARD, 1982: 57 (452). Sobre las distintas posibilidades, véase *ibid.* (453-498). QUIRKE, 2004: 66; GRAJETZKI, 2002: 55-57. En cualquier caso, se trataría de un oficial encargado de la supervisión de un recinto, aunque con una autoridad inferior a la de un *imy-r*.

¹⁰⁸⁵ FRANKE, 1984: 348 (582).

propia mente dicha. Gracias a él se sabe que los nombres de los barcos son compuestos de Nymaatre, el nombre de coronación de Amenemhat III¹⁰⁸⁶.

7.2.5 *Amenemhat IV*

Hay varios documentos conservados en Mersa Gawasis que aportan información sobre el reinado de Amenemhat IV y su actividad en el puerto faraónico¹⁰⁸⁷. La principal son los textos sobre dos cajas de transporte de mercancías halladas en la entrada de las cuevas 1 y 2, en las zonas WG 28 y WG 32.

La primera de ellas, WG Box 02 (doc. 35), contiene una inscripción en la que se mencionan, además de la fecha —año 8 del reinado—, la frase “[traer] [...] las maravillas de Punt” (*[int][...] n bi3wt pwnt*)¹⁰⁸⁸, a cargo de un “controlador de los reclutas y escriba” (*hrp nfrw sš n(y)-swt*)¹⁰⁸⁹ llamado Dyedi. Aunque el nombre del faraón no se ha conservado, el paralelo con la inscripción de WG Box 21 hace que se pueda reconstruir como Amenemhat IV¹⁰⁹⁰.

El texto de WG Box 21 (doc. 34) es prácticamente idéntico al de WG Box 02, excepto por pequeñas diferencias. La más importante es que donde en WG Box 02 se traían “maravillas de Punt” (*bi3wt*¹⁰⁹¹ *pwnt*), en WG Box 21 se traen “tributos/ingresos de Punt” (*inw*¹⁰⁹² *n(w) pwnt*). Esta diferencia semántica parece significativa para Mahfouz, ya que, según él, el término *bi3wt* reflejaría expediciones pacíficas con fines comerciales, mientras que el término *inw* implicaría una posición de fuerza por parte de Egipto¹⁰⁹³. Dado que *inw*, que puede traducirse de forma genérica como “ingreso” tiene numerosos significados y usos¹⁰⁹⁴, y que la naturaleza de los *bi3wt* tampoco resulta clara, dicha interpretación ha de ser tomada con precaución. No hay que excluir, incluso, que ambos términos fueran empleados aquí como sinónimos. Sea como fuere, la presencia de ambos términos no plantea ningún problema serio al hecho fundamental: la existencia de estos contactos, y la prueba real de la importación de mercancías —bien a través de intercambios comerciales o a través de regalos diplomáticos o tributos— por vía marítima.

Los títulos del personaje al frente de la expedición pueden responder a cualquiera de las posibilidades enumeradas aquí arriba. El primero de ellos *hrp (šprw) nfrw*, tiene un origen militar, ya que los *nfrw* serían reclutados para algún tipo de servicio militar, aunque, en

¹⁰⁸⁶ Para otro listado de nombres de embarcaciones, de época de Senusert I, véase SAYED, 1977: lám. 12(b); traducción en DIEGO ESPINEL, 2011: 263-264.

¹⁰⁸⁷ Para un análisis de la documentación referida a Amenemhat IV en el yacimiento, véase MAHFOUZ, 2010.

¹⁰⁸⁸ WG Box 02, doc. 35, línea 3; *ibid.*: 166.

¹⁰⁸⁹ *hrp nfrw*, WARD, 1982: 134 (1150). Parece tratarse de un título exclusivo de finales del Reino Medio, ya que los 6 testimonios conservados pertenecen a esta época (MAHFOUZ, 2010: 168, con discusión sobre los documentos que lo conservan); *sš n(y)-swt*, WARD, 1982: 161 (1392).

¹⁰⁹⁰ MAHFOUZ, 2010: 166, nota 6, quien explica que inicialmente se atribuyó al reinado de Amenemhat III.

¹⁰⁹¹ *Wb* I: 440; *FCD*: 80; *HÁW* II: 801 {9550}.

¹⁰⁹² *Wb* I: 91; *FCD*: 22; *HÁW* II: 303 {2741}.

¹⁰⁹³ MAHFOUZ, 2010: 167-168.

¹⁰⁹⁴ Sobre el concepto de *inw* en Egipto, véase por ejemplo GORDON, 1983; BLEIBERG, 1996, esp. pp. 64-73 para las evidencias en la dinastía XII; WARBURTON, 1997: 221-236.

entornos expedicionarios como el Sinaí, pronto pasó a designar grupos de trabajadores¹⁰⁹⁵. El otro título, *zš ny-swt*, pese a ser muy poco específico, parece ser el de alguien investido con autoridad real para llevar a cabo una misión, con lo que bien podría encajar con la recogida de tributos o, de forma más genérica, productos.

A estas dos cajas hay que sumar un *ostrakon* del mismo año, y en concreto del segundo mes de *shemu*, en el que se menciona la cifra de 200 peces-*rmw*. Posiblemente se trate de una lista de raciones o suministros, un tipo de texto habitual entre los numerosos *ostraca* encontrados en Mersa Gawasis¹⁰⁹⁶.

7.2.6 Otros documentos

Además de las estelas datadas, hay algunos otros documentos de Mersa Gawasis atribuibles al final de la dinastía XII. Uno de ellos es la estela WG 02 (doc. 26), cuyo texto se halla en muy mal estado y no tiene una datación clara. Pirelli la sitúa a partir del reinado de Senusert III basándose en la aparición del título *sš n ḏḏḏt n wʿrt tp-rsy*, que indicaría que la reforma administrativa de Senusert III ya se habría aplicado en el país en el momento de la erección de la estela¹⁰⁹⁷. Pese a todo, la lectura de los títulos es poco segura, como la propia autora reconoce. Estos serían, como se ha dicho antes, un “escriba de los magistrados del distrito de la Cabeza del Sur” (*sš n ḏḏḏt n wʿrt tp-rsy*) y un “escriba de los subordinados” (*sš n smdt*). Por lo demás, se trata de un documento un tanto extraño en este contexto, ya que contiene una llamada a los vivos y una fórmula *ḥtp-di-n(y)-swt* que sugiere una naturaleza funeraria, pudiendo haber formado parte, quizás, un cenotafio.

Figura 80: (izda.) WG 28, extraído de MAHFOUZ, 2011: 9, fig. 2. (dcha.) Estela de Iimeru, extraída de SAYED, 1977: lám. 13 (b).

¹⁰⁹⁵ FAULKNER, 1953: 35. Estos *nfrw* se agrupaban en *ḏḏmw*, véase STEFANOVIĆ, 2007. Véase también, aunque centrado en el Reino Antiguo, FISCHER, 1960.

¹⁰⁹⁶ Sobre estos *ostraca*, véase MAHFOUZ, 2008b. Este artículo presenta solamente los *ostraca* descubiertos por Sayed, ya que los descubiertos por la misión italo-americana serán publicados de forma independiente.

¹⁰⁹⁷ PIRELLI, 2007: 102. *Vid. supra*: 58-59.

Hay, además, otras estelas cuyo estado de conservación no permite más que leer algunas palabras en el mejor de los casos. A. M. A. H. Sayed publicó un grupo de cinco estelas de caliza¹⁰⁹⁸, de las cuales la más destacable es la de cierto Iimeru, que menciona en una columna en la esquina inferior derecha *bi3 n pwnt*, traducido como “la mina/región minera de Punt” (Figura 80).

Por su parte, WG 28 (Figura 80), datable probablemente en el final del Reino Medio¹⁰⁹⁹, contiene una fórmula de ofrenda *htp-di-n(y)-swt* en la que aparece Osiris del Gran Verde (*wsir w3d-wr*), Horus *wd3w*¹¹⁰⁰, Min Señor de las Tierras Extranjeras (*mnw nb h3swt*) y Herurre (*hr-wr-r*)¹¹⁰¹, que, según Mahfouz, constituirían el panteón principal de divinidades veneradas en Mersa Gawasis¹¹⁰².

7.3 ANÁLISIS DE LAS EXPEDICIONES

7.3.1 El destino de las expediciones: Punt y Bia-Punt

La combinación del material arqueológico y epigráfico obtenido de Mersa Gawasis en las últimas cinco décadas resulta de una gran importancia para reconstruir los circuitos comerciales entre Egipto y otras tierras a finales de la dinastía XII. Pero el estudio de estas redes comerciales presenta ciertos problemas. Uno de ellos es la comprensión de la terminología empleada por los egipcios para referirse a los destinos de sus expediciones y, en especial, de *bi3-pwnt* y *pwnt*¹¹⁰³. Ya se ha visto anteriormente que la estela de Nebstu (WG 03, doc. 27) menciona ambos topónimos en dos partes diferentes del texto

La identificación de estos términos es complicada de por sí, pero mucho más cuando las evidencias textuales de las que se disponen son tan escasas y tan localizadas en un mismo contexto geográfico y arqueológico. No es el objeto de este trabajo la realización de un estudio lexicográfico sobre estos topónimos, baste señalar que su lectura plantea problemas de interpretación, ya que es difícil precisar si *bi3-pwnt* es un único lugar o dos diferentes¹¹⁰⁴. Y es que la polisemia de *bi3* no ayuda en esta labor, ya que varios de sus significados podrían encajar en este contexto¹¹⁰⁵. Es especialmente reseñable la existencia del término *bi3* para referirse al Sinaí¹¹⁰⁶. El término *bi3* también se empleó, entre otras acepciones, para referirse de forma genérica a las regiones mineras¹¹⁰⁷, pero también al firmamento¹¹⁰⁸, lo que

¹⁰⁹⁸ SAYED, 1977: láms. 12-13.

¹⁰⁹⁹ MAHFOUZ, 2011: 11.

¹¹⁰⁰ Según Mahfouz (*ibid.*: 13), podría tratarse de una grafía anómala para *w3d-wr*.

¹¹⁰¹ Divinidad mencionada en el yacimiento en el monumento de Anju (SAYED, 1977: 150; OBSOMER, 1995: 713-715 (doc. 173)).

¹¹⁰² MAHFOUZ, 2011: 14.

¹¹⁰³ *Wb* I: 506; *HLÄW* II: 2948 {41444}; *LdÄ* IV: 1198 ss.

¹¹⁰⁴ La aparición de la anteriormente mencionada expresión *bi3 n pwnt* en la estela de Iimeru hace pensar que *bi3* sea un topónimo dentro del territorio de *pwnt*. En cualquier caso, cabe la posibilidad de que al convertirse en una expresión relativamente común perdiese la partícula de genitivo.

¹¹⁰⁵ Sobre el término *bi3*, véase GRAEFE, 1971; un estudio del término con más bibliografía puede encontrarse en DIEGO ESPINEL, 2011: 273-274.

¹¹⁰⁶ GARDINER *et al.*, 1955: 1-2; *HLÄW* II: 2946 {41346}; *Wb* I: 438.

¹¹⁰⁷ *HLÄW* II: 800 {9529}.

¹¹⁰⁸ *Ibid.*: 800 {9532}.

podría tener relación con las connotaciones míticas de la zona de Punt¹¹⁰⁹. En su estudio sobre el término, A. Diego Espinel plantea tres posibilidades diferentes sobre la utilización del término en el Reino Medio¹¹¹⁰: la primera opción es que la región de Punt estuviese asociada a la extracción de minerales, pese a que no parecen haber sido los principales materiales importados de ella; una segunda posibilidad es que los egipcios considerasen las resinas aromáticas como minerales y que, por tanto, Punt fuese su mina; por último, cabe considerar que Bia-Punt designase un área concreta de Punt o una región diferente. En este trabajo se ha considerado que ambos términos hacen referencia a lugares diferentes principalmente debido a la presencia de ambos topónimos en la estela de Nebtu (WG 03, doc. 27)¹¹¹¹.

A este problema se suma la localización geográfica de Punt, que sigue siendo una cuestión sin resolver en la investigación egiptológica desde los primeros trabajos relacionados con este asunto a partir de 1850¹¹¹². Desde entonces han sido muchos los estudiosos que han tratado de localizarlo, y varias las propuestas¹¹¹³, hasta que los trabajos arqueológicos italianos parecen haber localizado Punt, o una parte de ella, en la zona de influencia del denominado Grupo Gash¹¹¹⁴. Pese a esta localización, la presencia de materiales foráneos en el periodo cronológico correspondiente al Reino Medio Egipcio se limita a cerámicas Kerma¹¹¹⁵, contradiciendo así los documentos egipcios vistos hasta ahora. Las razones para esta ausencia de evidencias de contactos directos pueden ser principalmente dos: en primer lugar, dado lo vasto del territorio de Punt, el punto de contacto principal entre egipcios y puntitas no ha sido localizado aún, pudiendo estar situado en la costa, en un puerto similar al de Mersa Gawasis, donde sí hay evidencia de cerámicas del sur. En segundo lugar, es posible que el término *pwnt* empleado por los egipcios designase de forma genérica aquellos territorios de donde se obtenían los productos tan deseados por los egipcios, tanto en la costa sudanesa como en la península arábiga.

7.3.2 El objetivo de las expediciones

La razón por la cual los egipcios enviaban estas flotas a un viaje no exento de peligros era principalmente comercial, alentada por necesidades y valoraciones rituales y religiosas. De Punt, los egipcios obtenían principalmente resinas aromáticas, muy especialmente el *ḥntyw*¹¹¹⁶, muy valorado para rituales religiosos. Cabe señalar que al igual que sucede con el topónimo *pwnt*, el término *ḥntyw* presenta serios problemas de precisión. Y es que, a

¹¹⁰⁹ DIEGO ESPINEL, 2011: 274.

¹¹¹⁰ *Ibid.*: 274.

¹¹¹¹ PIRELLI, 2007: 95. *Vid. supra*: 192.

¹¹¹² BRUGSCH, 1857: 48-49; BRUGSCH, 1858: 15-16; BRUGSCH, 1860: 63-64, sugería que Punt debía situarse en la península arábiga.

¹¹¹³ HERZOG, 1968 lo situó en la Alta Nubia basándose en la fauna y flora de los relieves de Hatshepsut en Deir el-Bahari. KITCHEN (1971; 1993; 1999) sin embargo lo situó entre la costa del Mar Rojo y el Nilo, en los alrededores de Massawa, basándose también en la fauna y flora de los relieves, que eran identificables con los característicos del Mar Rojo. Para una discusión más amplia y con más bibliografía, véase MEEKS, 2003; DIEGO ESPINEL, 2003a: 96-98.

¹¹¹⁴ FATTOVICH, 1985; KITCHEN, 1993: 603-606.

¹¹¹⁵ FATTOVICH, 1995.

¹¹¹⁶ *HAÏW* II: 542 {5493} “Myrrhe (*Commiphora spec.*)”, aunque, como se está explicando, el término es mucho más complejo como para definirlo con tanta exactitud. Véase DIEGO ESPINEL, 2011: 64-68.

diferencia de lo que sucede con otro tipo de resinas, como el *sntr*¹¹¹⁷, no se ha podido obtener ningún resultado concluyente de los análisis de los contenidos de ningún recipiente con la etiqueta *ntyw*, por lo que no se sabe con total certeza a qué material corresponde. Aún así, aceptando la identificación del *sntr* con las resinas de terebintácea derivadas especialmente de las especies de *Pistacia*, el *ntyw* podría corresponder, por exclusión, a las resinas obtenidas de las especies de *Boswellia* y *Commiphora*¹¹¹⁸. Las distintas especies de *Commiphora* se hallan presentes en Sudán, Somalia, Etiopía y Arabia, por lo que no ayudan a la localización de Punt, aunque, al mismo tiempo, permiten respaldar la hipótesis de su ubicación en el área del Grupo Gash.

Aunque es difícil conocer la función exacta que un producto como el *ntyw* desempeñaba en los rituales egipcios, su presencia en algunos conjuros de los *Textos de los ataúdes*¹¹¹⁹, en ciertas estelas votivas¹¹²⁰ o en algunos epítetos de oficiales¹¹²¹, especialmente del Egipto Medio, permite apreciar su importancia, que también se ve reflejada en la literatura del Reino Medio. Esta sustancia, así como otras procedentes de Punt aparecen en dos textos literarios muy importantes de este período: la *Historia de Sinuhe* y el *Cuento del Náufrago*. En el primero, cuando el protagonista regresa a Egipto después de su larga estancia en Asia, es acogido en una casa donde había “valiosos objetos del Tesoro en ella, había prendas de lino real, y *ntyw* de primera calidad”¹¹²².

También se menciona en la lista de productos de Punt que describe el *Cuento del Náufrago*, junto con otros bienes que los egipcios obtenían de esta región en sus expediciones:

(...) ¹⁶² | Entonces él me obsequió con un cargamento de *ntyw*, aceite-*hknw*, bálsamo-*dnb*, ¹⁶³ | *ti-špss* (¿alcanfor?), especia-*ššsh*, kohl, rabos ¹⁶⁴ | de jirafa, gran cantidad de resina-*sntr*, colmillos ¹⁶⁵ | de elefante, perros, monos, babuinos y cada producto noble excelente (...) ¹¹²³

En este párrafo se puede observar la variedad y cantidad de los productos que los egipcios asociaban con la tierra de Punt, en su mayor parte *aromata* y *exotica*. Al igual que sucede con el *ntyw*, la mayor parte de ellos son de difícil identificación. El *ti-špss*, por ejemplo, ha sido identificado por algunos autores como alcanfor o canela¹¹²⁴. Como puede observarse, la mayor parte de estos productos, muchos de los cuales coinciden con el cargamento que llevó a Egipto la expedición de Hatshepsut a Punt, son productos de lujo o relacionados con el culto, siendo, por tanto, mercancías destinadas exclusivamente a las élites. Dada su

¹¹¹⁷ Sobre la identificación de *sntr* con las resinas derivadas de las terebintáceas, véase SERPICO y WHITE, 2000: “Resins, amber and bitumen”; BAUM, 1994; STEUER, 1933.

¹¹¹⁸ SERPICO y WHITE, 2000: 442.

¹¹¹⁹ Puede verse el listado de ataúdes del Reino Medio (esp. din. XI) que citan el *ntyw* en sus conjuros en DIEGO ESPINEL, 2003a: 80 (n. 50).

¹¹²⁰ Por ejemplo, la estela Cairo JdE 86119, procedente de Wadi el-Hudi. Véase DIEGO ESPINEL, 2005.

¹¹²¹ En la tumba de Dyehutynajt, en el-Bersheh, se le describe como “uno al que se le ofrecen los productos de las tierras extranjeras, *ntyw* y kohl “ (*di.n n=f m šw hr hšwt ntyw hn msdmt*), GRIFFITH y NEWBERRY, 1895: 46.

¹¹²² (...) *htmt im=f*²⁸⁸ | *nt pr-hd hbsw nw ššrw-n(y)-swt ntyw* (...) (*Papiro Berlín* 3022, líneas 287-288).

¹¹²³ (...) ¹⁶² | *hcn rdi.n=f n=i sbt m ntyw hknw iw dnb* ¹⁶³ | *hsyt ti-špss ššsh msdmt sdw* ¹⁶⁴ | *nw mm mrryt št nt sntr ndhyt* ¹⁶⁵ | *nt šbw tsmw gwfw kyw špssw nb nfr* (...) (*Papiro San Petersburgo* 1115, líneas 161-165).

¹¹²⁴ LÜCHTRATH, 1988: 46 sostiene que, dado que no se conocen especies productoras de canela ni en África ni en Oriente Próximo, debe identificarse con el alcanfor, procedente del *Ocotea usambarensis* (alcanfora), que crece en el África oriental.

función y destinatarios, no se sabe hasta qué punto los encargados de las expediciones tenían libertad para hacer negocio privado con esos productos, o si el rey los distribuía entre sus allegados, aunque hay constancia de su distribución por Egipto tal y como muestran, por ejemplo, las menciones del *ḥntyw* en las tumbas de el-Bersheh¹¹²⁵.

Además de estos materiales, ha habido hallazgos en Mersa Gawasis de obsidiana, material en general procedente de las zonas de Etiopía y Eritrea¹¹²⁶, y que indicaría contactos con estas regiones en el Reino Medio. A esto hay que sumar la identificación de algunos fragmentos de cerámica foránea en Mersa Gawasis como procedentes de la costa africana al sur del mar Rojo¹¹²⁷, y de la costa yemení¹¹²⁸.

7.3.3 La organización de las expediciones

Como se ha visto a lo largo del capítulo, a partir de los diferentes tipos de documentación existente, el yacimiento de Mersa Gawasis estuvo ocupado, al menos de forma intermitente, a lo largo de toda la dinastía XII, con una actividad desarrollada fundamentalmente en torno a la organización y gestión de expediciones comerciales por vía marítima.

La información que aportan los textos conservados apunta a que estas expediciones no se desarrollaban de forma regular, como ocurría en el Sinaí, por ejemplo. Esto se debe probablemente a que los riesgos que acometían eran sensiblemente superiores a los de otras expediciones hacia otras regiones. Además, su coste económico y el esfuerzo organizativo que suponían eran muy superiores siendo los productos obtenidos bienes de lujo que se ajustarían a una demanda seguramente menor que materiales como el cobre extraído en el Sinaí, necesario para el día a día de la administración.

Pese a la relativa escasez de datos acerca de las expediciones, parece que en Mersa Gawasis primaban las cualidades administrativas en los escalafones superiores de las misiones. La mayor parte de los cargos conservados en las estelas tienen relación con esta faceta, muy especialmente los escribas. Así, en la estela WG 02 (doc. 26), los dedicantes son un “escriba del consejo del Distrito de la Cabeza del Sur” (*sš n ḏḏḏt n wḥrt tp-rsy*) y un “escriba del personal de ayuda de [...]” (*sš n sdmṯ n [...]*). En WG 06 (doc. 28) aparece un “supervisor de los escribas” (*imy-r sš*) y Dyedi, el posible líder de la expedición del año 8 de Amenemhat IV (WG Box 02 y 21, docs. 35 y 34), porta el título “escriba real” (*sš n(y)-swt*) además del de “controlador de los jóvenes” (*hrp nfrw*). Además, las improntas halladas en Mersa Gawasis mencionan otros títulos, como el “escriba” (*sš*) Amenemhat (Figura 81, procedente de WG61/65m, SU 45) o el “supervisor del Tesoro” (*imy-r pr-ḥd*) Senusert (Figura 81, procedente de WG 32, SU 46).

¹¹²⁵ Sobre el impacto de los *aromata* en el Egipto del Reino Medio, véase DIEGO ESPINEL, 2011: 275-284.

¹¹²⁶ Véase, por ejemplo, ZARINS, 1989.

¹¹²⁷ Véase por ejemplo el fragmento identificado como similar a ejemplos de la región de Djibuti y Eritrea del segundo milenio a. C., mucho más al sur que la cultura del Grupo Gash (MANZO en BARD y FATTOVICH, 2010). Sobre la región y cultura material véase, por ejemplo GUTHERZ, *et al.*, 1996.

¹¹²⁸ *Ibid.*

Figura 81: Improntas de sellos con títulos administrativos halladas en WG 61/65, SU 45 (izda.) y WG 32, SU 46 (dcha.). Extraídas de BARD y FATTOVICH, 2010: figs. 31-32.

El resto de títulos conocidos son un “supervisor interior de la Cabeza del Sur” (*imy-r ḥnwty n tp-rsy*) (WG 03, doc. 27) y dos “encargados de la cámara” (*iry-ḥt*) uno de ellos del Palacio (*pr-ḥ3*) (WG 16, doc. 30). El título de “supervisor interior de X” (*imy-r ḥnwty n X*) es el normal en los líderes de expediciones al Sinaí durante el reinado de Amenemhat III¹¹²⁹, por lo que no sorprende su presencia aquí. Por lo que respecta a los “encargados de la cámara” (*iry-ḥt*), su presencia también resulta muy habitual en los contextos expedicionarios, generalmente con funciones administrativas. Se trata de agentes de una parte de la administración central, en este caso el Palacio (*pr-ḥ3*), que se habrían encargado de almacenar los productos obtenidos en la misión. Otro título conservado en dos *ostraca* y muy relacionado con las actividades egipcias en el exterior es el de “supervisor del interior de Dyedbau” (*imy-r ḥnwty n dd-b3w*)¹¹³⁰ (Figura 82), documentado también en Wadi el-Hudi¹¹³¹.

Figura 82: Ostraca OGW 41 (izq.) y OGW 23 (dcha.), con el título de “supervisor del interior de Dyedbau, extraídos de MAHFOUZ, 2008b: 275 (41 y 23).

Uno de los aspectos que resulta más llamativo es la importante presencia de funcionarios de la administración de la Cabeza del Sur (*tp-rsy*). Esta región, que comprendería aproximadamente las siete primeras provincias del Alto Egipto, coincidía aproximadamente con el territorio gobernado por los reyes tebanos de comienzos de la dinastía XI, aunque

¹¹²⁹ Vid. *infra*: 344.

¹¹³⁰ WARD, 1982: 17 (93); VERNUS 1986b: 139-140; GRAJETZKI, 2003a: 190-191; QUIRKE, 2004: 27-28. MAHFOUZ: 2008b: 282-283.

¹¹³¹ Vid. *supra*: 93.

resulta difícil delimitarlo claramente. Tras la reforma administrativa de Senusert III, parece haberse creado una administración para esta región y los gobernadores habrían quedado reservados para las localidades más que para las provincias¹¹³². De hecho, en la región de Tebas habrían coincidido cuatro administraciones diferentes, las tres estatales habituales y el *wꜣrt tp-rsy*, de cuyo máximo responsable no conocemos los títulos, lo que ha llevado a Quirke a asumir que estas funciones habrían sido ejercidas por el visir¹¹³³. Resulta significativa la importante presencia de esta administración en las inscripciones de Mersa Gawasis. Así, del mismo modo que en el Sinaí abundan los funcionarios relacionados con el Bajo Egipto, posiblemente por lugar de reclutamiento de la mano de obra para las expediciones, en el caso de las expediciones enviadas a Mersa Gawasis, cuyo punto de partida parece haber sido casi con total certeza, como se verá más abajo, Coptos, el reclutamiento y quizá incluso la organización de la misión se encargaban a la administración de la Cabeza del Sur. Resulta llamativo que en una zona de paso hacia el mar Rojo como es el Wadi Hammamat, no se hayan encontrado evidencias de las actividades de esta administración. Pese a que es posible que la ausencia de excavaciones arqueológicas en el *wadi* haya hecho que no se conozcan improntas, sellos o papiros u otros documentos administrativos como en el caso de Mersa Gawasis, la abundante documentación procedente de allí hace que parezca poco probable que esta administración tuviese una presencia similar a la que tuvo en dicho yacimiento. Es probable que el elemento diferenciador fueran las misiones navales, ya que las expediciones mineras a Wadi Hammamat se habrían considerado, como en otras zonas mineras, una actividad propia de las competencias del Tesoro, factor al que también habría contribuido su relativa proximidad al valle.

Otra conclusión que parece extraerse de las distintas evidencias es que de todo el personal que acudía a Mersa Gawasis desde el Nilo, sólo una fracción tomaba parte activa en la expedición marítima, el resto se quedaría en tierra esperando su regreso.

Las fechas conservadas en las inscripciones parecen confirmar que el yacimiento se encontraba ocupado durante el verano, entre las estaciones de *peret*¹¹³⁴ y *shemu*¹¹³⁵, confirmadas por el monumento de Anju, que relata que la expedición se produjo en el mes de mayo (*peret*), a diferencia de la de Henu que tuvo lugar al final del verano (*shemu*). Por supuesto, resulta muy complicado saber a qué momento de las expediciones corresponden estas fechas, ya que podrían señalar la llegada al yacimiento, el periodo en el que la expedición marítima estaba en curso o el momento de su regreso. En cualquier caso aporta un marco temporal aproximado del momento en que se desarrollaron. Aunque esta situación hacía que las expediciones egipcias llegasen a Punt en época de lluvias, y antes de la cosecha de mirra, permitía un viaje de retorno al puerto con las corrientes a favor¹¹³⁶. Según L. Bradbury, tanto la inscripción de Henu, como la de Anju confirman los datos que

¹¹³² GRAJETZKI, 2006: 79-80. Sobre el *tp-rsy*, véase GARDINER, 1957: 6-9; PARDEY, 2003: 323-334.

¹¹³³ QUIRKE, 1986: 125.

¹¹³⁴ OWG 20+22, 06, 39 (tabla 15).

¹¹³⁵ OWG 18, 02, 15, 111 (tabla 15).

¹¹³⁶ BRADBURY, 1988: 138-139.

aparecen en el *Cuento del Náufrago* acerca de los procedimientos navales egipcios y la época de navegación¹¹³⁷.

Estas fechas probablemente eran las mejores para la navegación por el mar Rojo, debido a que en esta época los vientos soplan hacia el sudeste de forma moderada, mientras que durante el invierno la navegación hacia el sur resulta mucho más complicada, ya que en la parte meridional del mar Rojo los vientos soplan hacia el norte (Figura 83). Además, en verano las tormentas y riesgos habrían sido menores aunque, por otra parte, este sería el peor momento para atravesar el desierto egipcio, debido a las altas temperaturas y a la mayor escasez de recursos hídricos.

Por supuesto, estas fechas de ocupación de Mersa Gawasis, así como su empleo como punto de acceso al mar Rojo, hace que deba plantearse la posibilidad de que este puerto se emplease, como ya se ha indicado, como punto de partida de expediciones al Sinaí¹¹³⁸. Esta posibilidad, ya planteada por E. Mahfouz¹¹³⁹, explicaría el por qué de la llegada tardía de ciertas expediciones, concretamente la de Herurre en el año 6 de Amenemhat III (IS 90, doc. 65) y la del año 9 de Amenemhat IV (IS 122, doc. 124). No obstante, la no coincidencia de ningún personaje ni de inscripciones del mismo año en ambos yacimientos hace que esta posibilidad sea por el momento, a falta de nuevos datos, imposible de comprobar.

Figura 83: (Izquierda) Régimen de vientos en el mar Rojo durante el invierno; (Derecha) Vientos durante el verano, desde mayo a octubre (BEHAIRY, *et al.*, 1992: 17, fig. 14).

Se cree que las expediciones partían desde la población egipcia de Coptos y seguían la ruta de Wadi Hammamat hasta Mersa Gawasis¹¹⁴⁰, y quizá otros fondeaderos en la costa del mar Rojo. En el monumento de Intefiqer se expone que “(...) [...] el supervisor de las 6 grandes haciendas Intefiqer construyó esta flota en los muelles de Coptos y viajó a Bia-Punt

¹¹³⁷ *Ibid.*: 140. No obstante, otros datos, como el tamaño de las embarcaciones, no coinciden, con unas medidas muy superiores en el relato a las constatadas en las naves de Mersa Gawasis. Esto puede deberse al carácter literario del *Cuento del Náufrago*.

¹¹³⁸ El único documento que establece una relación clara entre estos dos yacimientos es la estela de Jnumhetep III (Northumberland 1935), véase OBSOMER, 1995: 388. *Vid. supra*: 188.

¹¹³⁹ MAHFOUZ, 2008a: 272.

¹¹⁴⁰ Así lo sugiere el monumento de Anju (jamba oriental, línea 5), donde se menciona Coptos como punto de partida hacia s33w (SAYED, 1977: 160)

(...)»¹¹⁴¹. En varias estelas, además, aparecen escenas de ofrendas y menciones a Min de Coptos¹¹⁴². Los barcos se habrían construido en el valle del Nilo para ser posteriormente desmontados y transportados a través del desierto hasta el puerto, donde se habrían vuelto a ensamblar¹¹⁴³. Los numerosos hallazgos de fragmentos de madera, así como timones, planchas del casco y sogas confirman que en Mersa Gawasis se realizaron trabajos de carpintería relacionados con la reparación y el mantenimiento de barcos. A los restos que se han encontrado de maderas hay que añadir gran cantidad de restos del trabajo de la madera¹¹⁴⁴. De la zona de la entrada de las cuevas se recuperaron cerca de 1000 fragmentos de madera, muchas de ella producto de una limpieza agresiva de los cascos de las naves¹¹⁴⁵.

La madera empleada para la construcción de los barcos era de buena calidad, predominando el cedro (*Cedrus libani*) y acacia (*Acacia nilotica*). También se documentan otras maderas de menor calidad como el sicomoro (*Ficus sycomorus*) y una especie local de acacia (*Faidherbia albida*) empleadas para las reparaciones de algunas piezas¹¹⁴⁶. Los arqueólogos de la misión italo-estadounidense han sugerido que, tras regresar de las expediciones, los barcos anclaban en la bahía de la desembocadura del *wadi*, y mientras la mercancía se descargaba, los especialistas examinaban los cascos de los barcos, acometiendo las reparaciones que fueran necesarias¹¹⁴⁷. En el caso de las maderas o barcos no utilizables para la navegación —en Mersa Gawasis hay abundantes evidencias del deterioro de los barcos por incrustaciones de moluscos o gusanos—, se reutilizaban, al menos la parte no dañada, como elementos arquitectónicos o quizá como combustible. Así, han aparecido restos de barcos como parte de la entrada de cuevas, o como suelos.

También es muy destacable el hallazgo de las sogas, ya que parece extraño que los egipcios las dejaran allí, teniendo en cuenta su valor¹¹⁴⁸. La gran cantidad de estas halladas en la cueva 5 hace pensar que se tratase de un almacén.

Los datos extraídos de las tablas y restos de barcos de Mersa Gawasis indican que el diseño y tamaño de las embarcaciones debió de ser muy parecido a los de los encontrados en Dashur de época de Senusert III, que tenían unos 10 metros de eslora¹¹⁴⁹. Es posible que las dimensiones variasen, pero las piezas de barcos encontradas en Mersa Gawasis se corresponden bastante bien con las de estos navíos. Al igual que en los restos de Mersa Gawasis, las naves de Dashur estaban contruidos predominantemente de *Cedrus libani*¹¹⁵⁰. Las planchas se unían entre sí mediante un sistema de mortaja y espiga, y es precisamente en la factura de las mortajas donde resulta evidente la reutilización, observándose varios

¹¹⁴¹ (...) [...] *imy-r hwt wrt 6 int=f-ikr kd h'w pn⁴ | whrw n gbtyw sht bi3 pwnt* (...) (SAYED, 1977: lám. 16 a-b, líneas 3-4).

¹¹⁴² WG 03 (doc. 27); WG 06 (doc. 28); WG 08 (doc. 32); Estela de Jentyjetyur (Northumberland, 1934), véase NIBBI, 1976: lám. IX.

¹¹⁴³ MEEKS, 2002 sugiere que el ensamblaje se habría producido en un lugar más al norte, ya que no existe ninguna evidencia física que indique el montaje de los barcos en Mersa Gawasis.

¹¹⁴⁴ WARD y ZAZZARO, 2007: 135.

¹¹⁴⁵ WARD y ZAZZARO, 2009: 3.

¹¹⁴⁶ *Ibid.*: 5.

¹¹⁴⁷ *Ibid.*: 15.

¹¹⁴⁸ *Ibid.*: 16.

¹¹⁴⁹ CREASMAN, 2010: 108, tabla 1.

¹¹⁵⁰ Los conservados en El Cairo estaban contruidos en un 60% en esta madera, CREASMAN, 2010: 113.

orificios en la misma plancha¹¹⁵¹. Además de este tipo de unión, también se realizaban ensamblajes a cola, atestiguados en ambos grupos, y con una soga en la proa y otra en la popa manteniendo unido el conjunto de tablas¹¹⁵².

Por lo que respecta a la composición de las expediciones, los únicos datos útiles disponibles pertenecen al inicio del Reino Medio (dinastía XI y comienzos de la XII). La inscripción de Henu cifra sus expedicionarios en 3000, junto a los cuales cruzó el desierto oriental, siguiendo una ruta para la ida y otra diferente para la vuelta. El número parece elevado para este tipo de expedición, aunque es muy posible que tenga que ver con sus actividades en Wadi Hammamat en el viaje de vuelta a Coptos. Algo similar ocurre con el monumento de Intefiqer/Imeny, que menciona, además del líder, cuyos títulos son “supervisor de la expedición y heraldo” (*imy-r mšꜥ hnꜥ whmw*):

Figura 84: Texto de las líneas 10-14 de la inscripción de Intefiqer/Imeny, extraído de SAYED, 1977: lám. 16b.

(...) ¹⁰ | 50 seguidores del señor ꜥꜣ. p. s., ¹¹ | un intendente del consejo, ¹² | 500 soldados del servicio del señor ꜥꜣ. p. s., ¹³ | 5 escribas de los grandes magistrados y ¹⁴ | 3200 soldados de la ciudad (...) ¹¹⁵³

En este sentido cabe destacar el texto de la inscripción G 61, del año 38 de Senusert I, en el Wadi Hammamat. En ella el heraldo Imeny, casi con toda seguridad el mismo que erigió el monumento en Mersa Gawasis, se refiere al *ꜥntyw*, en un contexto muy concreto e interesante:

Figura 85: Inscripción G 61, líneas 14-16, a partir de Farout, 1994: 177, lám. III.

(...) grauvaca bajo *ꜥntyw*: 60 esfinges y 150 estatuas, en forma de bloques, llevados por 500, 1000, 1500 o 2000 hombres, sin contar los de antes, productos buenos de la tierra extranjera, que nunca habían bajado a Egipto desde los tiempos del dios (...) ¹¹⁵⁴

Este pasaje alude a los rituales de purificación de las estatuas que llevaban a cabo los egipcios, aunque durante el Reino Medio este tipo de rituales se realizaba habitualmente con resina-*sntr*, mucho más habitual en las inscripciones. Esto podría apuntar, como ya se

¹¹⁵¹ CREASMAN, 2010: 113-114, esp. fig. 10.

¹¹⁵² Sobre los de Mersa Gawasis, véase WARD y ZAZZARO, 2010: 12; sobre los de Dashur, véase CREASMAN, 2010: 117.

¹¹⁵³ (...) ¹⁰ | *šmsw n nb ꜥnh-(w)d3-snb 50* ¹¹ | *imy-r pr n d3d3t 1* ¹² | *ꜥnh n tt nb ꜥnh-(w)d3-s(nb) 500* ¹³ | *sš n d3d3t 3t 5* ¹⁴ | *ꜥnh n niwt 3200* (...) (SAYED, 1977: lám. 16b, línea 10-14).

¹¹⁵⁴ (...) ¹⁴ | *bhn hr ꜥntyw šspw 60 twt 150 m inr* ¹⁵ | *nb n iħw n s 2000 n 1500 n 1000 n 500 hrw r nf n tp drt inw nfr n h3st n sp h3w mitt iry* ¹⁶ | *r kmt dr rk ntr* (...) (GOYON, 1957: láms. 23-24 (61), líneas 14-16). Sobre esta inscripción y otras asociadas, véase FAROUT, 1994: 145-147; OBSOMER, 1996: 365-377.

ha mencionado, a una relación entre actividades en Wadi Hammamat y el envío de expediciones marítimas desde la costa del mar Rojo¹¹⁵⁵, aunque es imposible relacionarlo con Mersa Gawasis.

A partir de la documentación disponible, parece que no todos los expedicionarios participaban directamente en la expedición marítima, sino que una parte permanecía en Mersa Gawasis o en los alrededores mientras aguardaba el retorno de la misma. Esto se vería apoyado por la intensa actividad administrativa documentada arqueológicamente. Es perfectamente posible que durante el tiempo de la espera, los expedicionarios restantes se dedicasen a labores de extracción de otros productos en la zona¹¹⁵⁶.

Se desconoce el número de barcos que se habrían enviado por expedición. El único dato conservado al respecto es el monumento de Anju, que cita al menos seis naves¹¹⁵⁷ y 400 “reclutas” (*nfrw*)¹¹⁵⁸, un fragmento de relieve de Senusert I con los restos de los nombres de dos naves¹¹⁵⁹ y el *ostrakon* de Amenemhat III (OWG 101, doc. 33), que cita dos naves.

7.4 CONCLUSIONES

El análisis de la documentación presentada a lo largo del capítulo arroja varias conclusiones importantes para la comprensión de la actividad expedicionaria egipcia a finales del Reino Medio.

En primer lugar, la evidencia apunta a la existencia de un puerto faraónico en Mersa Gawasis. Si bien no se han encontrado estructuras portuarias propiamente dichas, como por ejemplo muelles de carga, la geografía del lugar, con una bahía profunda y protegida que favorecía el atraque de barcos sin necesidad de infraestructuras, y los textos y restos arqueológicos hallados confirman su uso como punto de partida de expediciones marítimas hacia Punt y, quizás, al Sinaí.

Por su uso y finalidad, la ocupación de Mersa Gawasis habría sido mucho más compleja que otros destinos de expediciones similares. La presencia de cuevas usadas como almacenes, la abundancia de restos de documentación de tipo administrativo, así como las reutilizaciones de restos de barcos y anclas para otras funciones, o la importante presencia de estructuras de tipo ritual apuntan a un número reiterado de visitas al lugar, aunque no se evidencia una ocupación estable y continuada en el yacimiento.

Los barcos empleados en el puerto se habrían construido en los muelles de Coptos, para ser posteriormente desmontados y transportados a través del desierto oriental hasta Mersa Gawasis o a algún otro lugar en las proximidades, donde se habrían vuelto a ensamblar para la expedición. A lo largo de estas rutas a través del desierto, los egipcios habrían aprovechado para obtener otro tipo de materiales.

¹¹⁵⁵ DIEGO ESPINEL, 2011: 278.

¹¹⁵⁶ Como ya se ha visto, la región de Wadi Gasus tenía abundantes recursos minerales, entre ellos cobre y oro.

¹¹⁵⁷ SAYED, 1977: 161, líneas 9-14.

¹¹⁵⁸ SAYED, 1977: 16., línea 8.

¹¹⁵⁹ SAYED, 1977, lám. 12(b).

A la luz de las inscripciones halladas, parece que las expediciones enviadas desde Mersa Gawasis fueron mucho menos frecuentes que aquellas enviadas al Sinaí por una ruta a través del norte seguramente, o desde Ayn Sujna. También son menos frecuentes que las despachadas a otras regiones desérticas, como Wadi Hammamat o Wadi el-Hudi. Esto se debe probablemente a las dificultades que habría presentado a nivel logístico una expedición marítima de este tipo, por no hablar de los riesgos que conllevaba, de los que los egipcios eran muy conscientes, como bien demuestra el *Cuento del Náufrago*.

GEBEL EL-ZEIT

8.1 DESCRIPCIÓN DE GEBEL EL-ZEIT

8.1.1 Ubicación

El yacimiento de Gebel el-Zeit, la “Montaña del Aceite”, está situado entre Hurgada y Ras Gharib, en las coordenadas 27°58’N-33°27’E. Se encuentra en una zona de extracción petrolífera donde, por tanto, se han llevado a cabo multitud de prospecciones geológicas. Pese a estar situado en la costa del mar Rojo, no cuenta con acceso directo a este debido a una cadena de rocas graníticas de gran altura. Hacia el interior, y en paralelo con ese macizo, hay otro formado por rocas de tipo sedimentario. Ambos están separados por un valle, el Wadi Kabrit (Figura 86).

Figura 86: Imagen de Google Earth© de la región de Gebel el-Zeit, con la ubicación del yacimiento arqueológico.

El nombre proviene de los recursos petrolíferos que hay en las inmediaciones, razón por la que era conocida la zona, especialmente la bahía de Zeit (Figura 87). Se trata de una zona con unas condiciones climáticas similares a las del resto del desierto oriental: una región desértica subtropical, con unas temperaturas medias superiores a las del valle del Nilo y con lluvias escasas pero torrenciales¹¹⁶⁰.

Figura 87: Plano de Gebel el-Zeit, extraído de CASTEL y SOUKIASSIAN, 1989a: 7.

8.1.2 Historia de las investigaciones

La zona fue descubierta durante unas prospecciones geológicas por parte de una compañía petrolífera y fue excavada y estudiada por un equipo de arqueólogos del Instituto Francés de Arqueología Oriental entre 1982 y 1986¹¹⁶¹. Pese a que el yacimiento en sí mismo no se

¹¹⁶⁰ CASTEL y SOUKIASSIAN, 1989a: 8.

¹¹⁶¹ *Ibid.*: 3.

ha vuelto a excavar desde los trabajos del equipo francés, recientemente se ha publicado el material inscrito descubierto en estas excavaciones¹¹⁶².

8.1.3 Descripción arqueológica de los yacimientos

El yacimiento conocido como Gebel el-Zeit lo conforman en realidad dos yacimientos situados en la formación geológica de calizas. Uno de ellos, el yacimiento 1, al norte, está formado principalmente por minas y hábitats, y ha sido datado por sus investigadores aproximadamente entre el 1800 y el 1450 a. C., mientras que el yacimiento 2 fue explotado fundamentalmente durante el Segundo Periodo Intermedio y el inicio del Reino Nuevo (ca. 1700-1500 a.C.)¹¹⁶³.

El yacimiento 1 se sitúa a lo largo de un *wadi* en el macizo de caliza. En su zona sur se han encontrado numerosos vestigios de explotación minera y ocupación. Una de las minas más importantes encontrada por los investigadores del IFAO es la n° 14, situada justo debajo del santuario del Reino Nuevo. A partir de los objetos hallados en ella, los arqueólogos han datado el comienzo de su explotación en el Segundo Periodo Intermedio¹¹⁶⁴. Se trata de una mina subterránea con multitud de galerías a distintos niveles de profundidad, a las que se accedía mediante pozos¹¹⁶⁵, como el n° 47 (Figura 88).

Figura 88: Imagen de Google Earth del yacimiento 1, con el santuario y la mina 14 señaladas, así como la zona donde se encuentran las galerías mineras.

¹¹⁶² RÉGEN y SOUKIASSIAN, 2008; véanse también las reseñas a este trabajo de MARÉE, 2009 y LORAND, 2010.

¹¹⁶³ CASTEL y SOUKIASSIAN, 1989a: 8-9.

¹¹⁶⁴ *Ibid.*: 43.

¹¹⁶⁵ Se puede consultar una descripción detallada de la mina y sus diferentes galerías y pozos en *Ibid.*: 33-43.

El santuario junto a la mina 14 (Figura 89), datado en el Reino Nuevo, es donde se hallaron las estelas pertenecientes al Reino Medio. A día de hoy, la más antigua que se puede datar con precisión se remonta al reinado de Amenemhat III, aunque cabe la posibilidad, como se verá, de que la región fuese ya explotada en época de Senusert III¹¹⁶⁶. El santuario conservado, del Reino Nuevo, se asienta sobre estructuras culturales anteriores cuyo origen pudo ser una capilla rupestre¹¹⁶⁷, que habría sido remodelada o reconstruida posteriormente reutilizando los materiales¹¹⁶⁸.

Como ya se ha dicho, es en este santuario donde se encontraron las estelas que ocupan este trabajo, en un depósito cerrado en la parte norte del edificio. Además de la estela de Amenemhat III, los restos más antiguos hallados son algunas figurillas votivas y otros elementos culturales de la época del Reino Medio, así como restos del Segundo Periodo Intermedio¹¹⁶⁹. Por lo que respecta al objeto de culto en el lugar, las tres divinidades principales citadas son las habituales en las regiones desérticas: Hathor “Señora de la galena”, Horus “Señor de los desiertos” y Min de Coptos¹¹⁷⁰.

Esta capilla no se encontraba aislada, sino dentro de un hábitat formado por estructuras de mampostería en seco y hábitats rupestres, estando ubicada sobre la entrada de la mina 14.

Figura 89: Depósito de estelas de Gebel el-Zeit (izquierda), extraído de CASTEL y SOUKASSIAN, 1985, lám. LX., y el plano del santuario en el que fueron encontradas (derecha), extraído de *ibid.*: 287, fig. 1.

¹¹⁶⁶ MARÉE, 2009: 147.

¹¹⁶⁷ CASTEL y SOUKASSIAN, 1985: 285.

¹¹⁶⁸ CASTEL, GOUT y SOUKASSIAN, 1985: 104.

¹¹⁶⁹ Se puede encontrar un estudio de estos materiales en MARÉE, 2009.

¹¹⁷⁰ CASTEL y SOUKASSIAN, 1989b: 163.

Figura 90: Imagen de Google Earth© del yacimiento 2 de Gebel el-Zeit, con la principal concentración de minas y hábitats marcada.

El yacimiento 2 consta de dos zonas separadas por un *wadi* que las corta de forma transversal y se compone fundamentalmente de minas y asentamientos de los trabajadores (Figura 90). Ambos sectores se encuentran en la parte occidental de la formación de rocas calizas y limitan con Wadi Kabrit¹¹⁷¹.

Hay diferentes tipos de estructuras y explotaciones documentadas en el yacimiento. Las más abundantes son las minas subterráneas, tanto abiertas como obstruidas. En el sector al noroeste del pequeño *wadi* que corta el yacimiento se localizan las únicas estructuras al aire libre conocidas en la zona, consistentes en una veintena de pequeños muretes semicirculares. Cada una de estas estructuras se encuentra ubicada en torno a un grupo de minas, por lo que habrían servido de refugio y de parapeto contra el viento a sus trabajadores¹¹⁷².

En el sector suroriental existen, además de las minas y hábitats, otros dos tipos de estructura, aunque en menor cantidad: una serie de hitos de piedras amontonadas (o *tumulus* según sus descubridores¹¹⁷³), similares a los encontrados en otras regiones mineras como Gebel el-Asr o Hatnub, y un santuario circular que contenía estelas y objetos votivos¹¹⁷⁴.

¹¹⁷¹ CASTEL y SOUKIASSIAN, 1989a: 45.

¹¹⁷² *Ibid.*: 54-59, nos. 270, 287, 196, 238, 294, 250, 144, 106, 56, 60, 45, 44, 56, 47, 48, 15, 10, 1, 33 y 27.

¹¹⁷³ Pese a que en la publicación se denominan túmulos (*ibid.*: 51), el túmulo tiene un carácter eminentemente funerario, mientras que estos hitos, abundantes en otras regiones mineras, no parecen estar relacionados con ese ámbito.

¹¹⁷⁴ *Ibid.*: 53, no. 380, fotografía en *ibid.*: 51.

Además, se han documentado vestigios de prospecciones en busca de mineral¹¹⁷⁵ y extracciones en minas abiertas¹¹⁷⁶, aunque en mucho menor número, así como las escombreras resultantes de los trabajos de excavación de las galerías mineras.

8.1.4 Las minas

Las excavaciones realizadas por los arqueólogos del IFAO han permitido documentar numerosas minas así como las técnicas de excavación y extracción de minerales que emplearon en ellas los antiguos egipcios. En el yacimiento 2, donde se concentran la mayor parte de las minas, estas se agrupan geográficamente en 14 grupos en la zona norte y 6 para la zona sur¹¹⁷⁷. Muchas de ellas se encuentran obstruidas o derrumbadas, pero un número significativo ha podido ser explorado.

Figura 91: Levantamiento axonométrico de la mina 399, modificado de CASTEL y SOUKIASSIAN, 1989: 91.

En el primer volumen de la publicación del yacimiento¹¹⁷⁸, dedicado a estas explotaciones, se incluye la descripción de varios ejemplos de minas de galena. Estas van desde estructuras

¹¹⁷⁵ Por ejemplo, *ibid.*: 89, n° 544.

¹¹⁷⁶ Por ejemplo, *ibid.*: 85, n° 432.

¹¹⁷⁷ *Ibid.*: 60.

¹¹⁷⁸ *Ibid.*

sencillas, consistentes en apenas una galería o pozo¹¹⁷⁹, a otras mucho más complejas, que pueden tener varias salas y niveles como es el caso de la mina nº 399 (Figura 91)¹¹⁸⁰.

Dicha explotación puede servir de ejemplo de los trabajos egipcios para la extracción del mineral, ya que es una de las mejor documentadas por los arqueólogos. Como la mina 14 en el yacimiento 1, está asociada a un pequeño santuario. Sus galerías descienden hasta casi 40 metros de profundidad y tienen una longitud de unos 100 metros. El acceso consiste en tres pozos verticales excavados en la caliza, de unos 4 metros de profundidad¹¹⁸¹ (Figura 89). En el santuario, hacia el oeste, hay un cuarto pozo, que comunica el exterior con la sala 3 de la mina a través de un túnel oblicuo. Los pozos de acceso garantizan además la ventilación de la mina, así como algo de luz. Según se desciende más, las condiciones empeoran sensiblemente. La sala 3, a unos 11 metros de profundidad, apenas tiene ventilación y hay un gran desnivel que hay que salvar para la extracción del mineral al exterior. De hecho, en la parte inferior la pendiente alcanza los 58° no llegando la luz natural. Los trabajos de prospección y exploración parecen indicar una excavación que seguía los filones del mineral, más que una construcción planificada. Las salas 7 y 8 fueron las últimas en ser explotadas tal y como sugiere el material abandonado hallado en ellas¹¹⁸². Estos pasajes y galerías se mantenían gracias a pilares que los trabajadores dejaban de la propia roca natural, que sujetaban las paredes.

Como se ha visto, se trata de una mina de grandes dimensiones, pero pese a su tamaño, las estimaciones de los investigadores calculan un número relativamente pequeño de trabajadores simultáneamente en su interior, como refleja la siguiente tabla:

Sala 5	1 minero, 1 porteador
Sala 7	1-2 mineros, 1 porteador
Sala 8	1-3 mineros, 1 porteador
Sala 9	1 minero, 1 porteador
Sala 10	1 minero, 1 porteador

Tabla 16: Personal necesario estimado para la explotación de la mina nº 399, extraído de CASTEL y SOUKIASSIAN, 1989: 102.

Teniendo en cuenta que sólo se podrían haber explotado simultáneamente las salas 5, 6, 9 y 10 o 7, 8, 9 y 10 debido a la circulación y a lo estrecho del espacio, el número total de trabajadores en un momento de explotación máxima habría sido de 11¹¹⁸³. En el nivel de abandono de la sala 8 se encontraron varias herramientas y una red fabricada con palmera¹¹⁸⁴, posiblemente empleada para el transporte y la extracción del mineral o de las propias herramientas.

¹¹⁷⁹ Por ejemplo, *ibid.* 1989: 61 (nos. 6, 13 y 14).

¹¹⁸⁰ Por ejemplo, *ibid.*: 91-104 (nº 399).

¹¹⁸¹ A diferencia de lo que sucedía en otro tipo de galerías, en las subterráneas verticales parece que la piedra se calentaba para ablandarla antes de excavarla. Véase *ibid.*: 136.

¹¹⁸² *Ibid.*: 98 y 102.

¹¹⁸³ *Ibid.*: 102.

¹¹⁸⁴ *Ibid.*: 102.

Este número reducido de trabajadores coincide con los datos que arroja, en un momento bastante posterior, dos fragmentos de papiro de la dinastía XX, en los que se detalla la galena y el oro extraídos en unas minas desconocidas¹¹⁸⁵. El número de estos trabajadores es de tan solo seis o siete, dependiendo de si se incluye en ellos al líder del equipo¹¹⁸⁶. De este modo, las cantidades de mineral extraído también son relativamente bajas, un *deben* de galena¹¹⁸⁷.

Además de estas minas excavadas verticalmente, hay otras con galerías horizontales, de explotación más cómoda y sencilla, que se excavaban en la ladera de la montaña y permitían unos techos más altos además de unos suelos más nivelados para poder transportar el material¹¹⁸⁸. En estas minas, tanto la ventilación como la iluminación era sensiblemente mejores y estaban conectadas entre sí en muchos casos a través de túneles y orificios en las paredes, aunque a veces se separaban mediante muros de mampostería en seco hechos con la propia caliza extraída de la excavación para crear pequeñas estancias o prevenir la caída de materiales.

Junto con estas grandes redes de galerías se explotaban pequeñas minas que seguían un filón. Sus dimensiones se reducían al mínimo e imprescindible para poder excavar el mineral¹¹⁸⁹ y no planteaban ningún problema de ventilación ni de extracción de los escombros¹¹⁹⁰.

La datación de las minas y los hábitats resulta muy complicada debido a la escasez de restos datables y a su continuada ocupación. A pesar de que los materiales encontrados son en su mayoría del Segundo Periodo Intermedio, es posible que las primeras etapas de su explotación correspondiesen al Reino Medio. En cualquier caso, los métodos de explotación no debieron de ser muy distintos en ambas épocas, así como las herramientas empleadas.

Algunos de estos materiales se han recuperado en las prospecciones. Se trata generalmente de útiles de piedra hallados en superficie (Figura 92) que se empleaban para la excavación y corte de la roca, como percutores para las herramientas metálicas y para reparar y mantener estas últimas¹¹⁹¹. Se han encontrado distintos tipos de estos útiles, pero los principales son los picos¹¹⁹², morteros y percutores. Su datación es muy complicada, ya que su tipología apenas varió entre los Reinos Antiguo y Nuevo, como demuestran los numerosos paralelos correspondientes a distintas épocas que se han encontrado en otras regiones mineras¹¹⁹³. Generalmente estos útiles son de rocas duras, como el basalto, la diorita o el granito. Estas

¹¹⁸⁵ Papiros conservados en el IFAO, véase KOENIG, 1979; 1983.

¹¹⁸⁶ El término empleado para estos trabajadores es *msdmw*, ver KOENIG, 1979: 210, nota dd; y, quizás, con un término mucho más difícil de interpretar: *kr*, *ibid.*:212-125 nota uu; *id.*, 1983: 255. Ninguno de ellos está documentado en el reino Medio.

¹¹⁸⁷ KOENIG, 1983: 249-250.

¹¹⁸⁸ Véase, por ejemplo, el suelo de la sala 1 de las minas 188, 189 y 190.

¹¹⁸⁹ Estos es debido probablemente a la dureza de la caliza, que hacía complicada y ardua su excavación.

¹¹⁹⁰ Por ejemplo, la mina 40, véase CASTEL y SOUKIASSIAN, 1989a: 113.

¹¹⁹¹ *Ibid.*: 115.

¹¹⁹² Cortados, pulimentados, pulimentados con doble ranura. Véase CASTEL y SOUKIASSIAN, 1989a: 115-117. Su proximidad en muchos casos a zonas de trabajos inacabados de excavación sería la confirmación de su uso como herramienta para cortar la roca.

¹¹⁹³ Véase, por ejemplo, DEBONO, 1947 o PETRIE, 1906a: fig. 58.

herramientas habrían sido transportadas con bastante probabilidad desde el punto de origen de las expediciones, ya que las fuentes de obtención de estos materiales son dispares. Si bien hay fuentes de diorita y granito en el desierto oriental, en la región próxima a Bir Umm-Fawajir¹¹⁹⁴, el granito y la diorita eran explotados de forma intensiva en la región de Asuán, mientras que la principal fuente de obtención de basalto eran las canteras de Widan el-Faras¹¹⁹⁵. Lamentablemente, a falta de análisis geológicos de estas herramientas, resulta muy difícil conocer su procedencia exacta.

Figura 92: (A) Pico de cuarcita procedente del yacimiento 2, en la entrada de la mina 176 (CASTEL y SOUKIASSIAN, 1989: 121 (nº 1); *ibid.*: 115 (fotografía)); (B) Pico pulido de basalto, procedente del interior de la mina 14 del yacimiento 1 (*Ibid.*: 122 (nº 6); *ibid.*: 115 (fotografía)).

Parece claro que los egipcios seguían un sistema bastante metódico para la explotación de esta región, como demuestran los restos de prospecciones y sondeos sin explotación posterior encontrados en la zona¹¹⁹⁶. Una vez encontrada la veta del mineral buscado la seguían, adaptando la construcción de las galerías a las vetas visibles, en lugar de tener una planificación previa. Según excavaban las galerías, se iban comprobando los fragmentos en busca de galena, y se dejaban generalmente los bloques carentes de ella en la propia galería,

¹¹⁹⁴ Concretamente en Wadi Barud (KLEMM y KLEMM, 2008: 290). Otra posible fuente para estos materiales podría ser el macizo al este de Wadi Kabrit, aunque no hay evidencias de su explotación.

¹¹⁹⁵ *Ibid.*: 315-320. Sobre la explotación de las canteras de Widan el-Faras, véase BLOXAM, 2003.

¹¹⁹⁶ CASTEL y SOUKIASSIAN, 1989a: 135.

pero sin obstruir los pasajes y las salas¹¹⁹⁷. Cuando el volumen de estos era excesivo, se evacuaban al exterior, ayudándose de pozos y promontorios, para poder sacarlos posiblemente en redes de fibra de palmera, como la encontrada en la mina nº 399, que atadas a una cuerda permitirían el ascenso vertical de los escombros a través de los pozos.

8.2 LA EXPLOTACIÓN DE GEBEL EL-ZEIT

8.2.1 *Antecedentes de la explotación*

No se conocen evidencias de una explotación del yacimiento anterior a la dinastía XII.

8.2.2 *Las inscripciones de finales del Reino Medio*

Las inscripciones del Reino Medio conservadas en Gebel el-Zeit apenas ofrecen datos concretos acerca de las expediciones, más allá de documentar la presencia egipcia en este período, por lo que resulta imposible elaborar un estudio basado en las diferentes expediciones datadas como se ha hecho en otros capítulos. Los textos de Gebel el-Zeit provienen fundamentalmente de materiales reutilizados en espacios culturales posteriores, como es el caso del depósito fundacional del santuario del yacimiento 1.

El monumento más grande y completo que se ha encontrado en el lugar, y también el de datación más antigua (reinado de Amenemhat III), es la estela SA 550 (doc. 36). Esta estela fue encontrada en el depósito fundacional del santuario del yacimiento 1. Formalmente se trata de una estela con el disco solar alado en el luneto, debajo del cual se lee el texto “el behdetita, el gran dios, señor del cielo, señor de Mesen”. Debajo hay una escena en la que el rey Amenemhat III realiza una ofrenda de un frasco-*b3s* con algún tipo de ungüento o aceite a Min de Coptos. No es nada extraña, como ya se ha visto, la presencia de Min en las inscripciones del desierto oriental, ni la mención a la ciudad de Coptos, lugar del que probablemente partieran las expediciones al yacimiento y una de las sedes principales del culto a esta divinidad.

La fecha que aparece en la estela está dañada, por lo que no se puede saber a ciencia cierta en qué año fue enviada la consiguiente expedición, aunque parece que fue en el año 10 [+X] del reinado con el objetivo de conseguir algún material, presumiblemente galena, para un festival religioso¹¹⁹⁸.

El hecho de que la estela no esté finalizada, ya que la pintura que aparece podría ser el boceto del lapicida para la posterior talla o pintura, demuestran que muchas de las inscripciones de las regiones mineras se realizaban *in situ*, en lugar de transportarse ya hechas desde el punto de partida de las expediciones¹¹⁹⁹. En este sentido, es importante

¹¹⁹⁷ *Ibid.*: 136.

¹¹⁹⁸ En RÉGEN y SOUKIASSIAN, 2008: 13 (c), se plantea la posibilidad de que se trate de una mención al festival-sed de Amenemhat III, celebrado en el año 30 de su reinado, que sería en ese caso la reconstrucción de la fecha de la estela. En cualquier caso, con lo fragmentario y difícil de la lectura de la estela, esto es simplemente una hipótesis de muy difícil comprobación hasta la aparición de nuevos datos.

¹¹⁹⁹ *Ibid.*: 13.

señalar que la caliza en la que está realizada la estela no es propia de Gebel el-Zeit, sino de la zona del desierto oriental entre Coptos y esta región¹²⁰⁰.

De acuerdo a sus descubridores, a este documento habría que sumarle el fragmento de estela JdE 98124 (=SA 49), que ha sido datada con reservas en el mismo reinado. Se trata de un pequeño fragmento de una estela realizada en fayenza, en trazos negros sobre fondo azul, inscrito por ambas caras. En la cara 1, el rey, [...] *m3^ct* [...] realiza una ofrenda de un vaso-*b3s*, con un tocado y el *uraeus*. En la cara 2 aparece una divinidad masculina no identificada con la barba ritual recibiendo la ofrenda de un vaso-*nmst*, supuestamente del rey, mientras sostiene un cetro-*w3s*. Pese a la adscripción al reinado de Amenemhat III que le asignan I. Régen y G. Soukiassian, M. Marée ha demostrado que se trata en realidad de un monumento dedicado a un rey mal conocido llamado *nb-m3^ct-r^c* y que habría que ubicar en algún punto del Segundo Periodo Intermedio, entre las dinastías XIII y XVII¹²⁰¹. Esta nueva teoría se opone a la suposición de I. Régen, que consideraba el fragmento SA 556 como un monumento póstumo a Neb[hpet]re Montuhetep II¹²⁰².

Gran parte del material epigráfico es de esa misma época, lo que demuestra la intensa explotación de la región durante el Segundo Periodo Intermedio. Del mismo modo, un gran número de las minas localizadas y estudiadas en la región han sido datadas en ese momento histórico, lo que indica una continuidad en la explotación entre el Reino Medio y el Reino Nuevo.

Dentro de los materiales de datación imprecisa, hay un total de 7 fragmentos de estelas que los investigadores han adscrito a un periodo comprendido entre el final de la dinastía XII y el final de la dinastía XIII¹²⁰³.

Además de las estelas ya comentadas, y pese a que la mayor parte de los materiales datan de periodos posteriores, especialmente los sellos e improntas, datados casi todos en el Reino Nuevo, hay algunos objetos que hay que sumar al catálogo de evidencias del Reino Medio.

El primero de ellos, JdE 98151 (Figura 93, izquierda), es un sello cuadrado de esteatita localizado en el basamento del santuario¹²⁰⁴ que tiene grabados en sus cuatro caras los nombres de tres reyes de la dinastía XII: dos de las caras pertenecen a dos nombres distintos de Senusert III (*s-n-wsrt* + *h^c-k3w-r^c*), otra a Amenemhat II (*nbw-k3w-r^c*) y la última a Senusert II (*h^c-hpr-r^c*), todos ellos precedidos por la expresión *ntr nfr nb t3wy*. Según la publicación de I. Régen y G. Soukiassian, el dedicante, Senusert III, habría rodeado sus nombres de los de sus predecesores, algo conocido en otros monumentos egipcios de la época¹²⁰⁵.

¹²⁰⁰ *Ibid.*: 13.

¹²⁰¹ Los fragmentos SA 556 y SA 156 forman parte de la misma estela, lo que permite comprobar que el nombre del cartucho es *nb-m3^ct-r^c*. Véase MARÉE, 2009: 159-160; y LORAND, 2010: 104-106.

¹²⁰² RÉGEN y SOUKIASSIAN, 2008: 21 (7), 49.

¹²⁰³ SA 305; SA 556; SA 156; SA 240; SA 547; SA 830; SA 546. Véase *ibid.*: 20-26, nos. 6-12. Estos fragmentos son tratados en MARÉE, 2009.

¹²⁰⁴ La pieza se encontró fuera de la secuencia estratigráfica, y está por tanto fuera de contexto.

¹²⁰⁵ Véase RÉGEN y SOUKIASSIAN, 2008: 125, nota 1; DELIA, 1980: 225-226; MURNANE, 1977: 5, con varios ejemplos de esta práctica.

Figura 93: Sellos de esteatita del Reino Medio procedentes de Gebel el-Zeit. (Izquierda) JdE 98151, extraído de RÉGEN y SOUKIASSIAN, 2008: 125 (1); (Derecha) JdE 98159, extraído de RÉGEN y SOUKIASSIAN, 2008: 126 (2).

El segundo es un sello cilíndrico JdE 98159 (Figura 93, derecha), también de esteatita, y localizado en las mismas condiciones que el anterior, que contiene el nombre de coronación de Amenemhat III inciso: *ntr nfr nb [t3wy/irt-ht] n(y)-m3^c(t)-r^c [...]*¹²⁰⁶. De nuevo, al igual que sucede con el anterior, el hecho de que no hayan aparecido en un contexto estratigráfico definido no permite asegurar con certeza que se depositase en el basamento en el Reino Medio. Parece más probable, al igual que las estelas, que hubiese sido depositado ahí en el momento de la construcción del nuevo santuario sobre un posible lugar de culto anterior.

8.2.3 La explotación posterior del yacimiento

La mayor parte de la información procedente de Gebel el-Zeit pertenece a fases posteriores de la explotación, pese a que como ya se ha visto hay evidencias de que esta comenzó en el reinado de Amenemhat III o, incluso, un poco antes.

No obstante, una de las características más importantes del yacimiento es que se trata de una rica fuente documental sobre el Segundo Periodo Intermedio, al que pertenecen buena parte de las estelas encontradas en el depósito del santuario. Al igual que sucede con las estelas pertenecientes a la dinastía XII, las del Segundo Periodo Intermedio tienen una estructura similar, y presentan habitualmente al faraón frente a una divinidad en actitud de ofrenda. Algunas pertenecen a reinados poco conocidos y de difícil datación¹²⁰⁷.

Son especialmente importantes las estelas de Nebnun Smerkare, noveno faraón de la dinastía XIII¹²⁰⁸, de Suadyenre Sehetepibre, de datación dudosa entre las dinastías XIII-XVI¹²⁰⁹, o la de Seuserenre Bebianj de la dinastía XVI¹²¹⁰. A las estelas reales, procedentes

¹²⁰⁶ RÉGEN y SOUKIASSIAN, 2008: 126 (2), con bibliografía comparativa.

¹²⁰⁷ Véase MARÉE, 2009.

¹²⁰⁸ SA 557 (JdE 98137)+SA 305+SA 556, véase RÉGEN y SOUKIASSIAN, 2008: 15-17 (3), 21 (6); MARÉE, 2009, 149-151 (figs. 1-2).

¹²⁰⁹ GZ 1+Bonn L1628, véase RÉGEN y SOUKIASSIAN, 2008:17-18 (4); MARÉE, 2009: 152-155.

¹²¹⁰ RÉGEN y SOUKIASSIAN, 2008: 18-20.

del santuario del yacimiento 1, hay que sumar el lote de estelas privadas pertenecientes también al Segundo Periodo Intermedio hallado en el recinto 398 del yacimiento 2¹²¹¹.

Todas estas evidencias, así como los datos arqueológicos, apuntan a una importante explotación de las minas de galena durante el Segundo Periodo Intermedio, al contrario de lo que sucede en otros yacimientos estudiados aquí.

Como ya se ha visto, la zona continuó siendo explotada en el Reino Nuevo. Además de los santuarios donde aparecieron las inscripciones del Reino Medio, se han descubierto en la zona anillos de este periodo que corroboran esta explotación. Entre los nombres reales presentes en estos materiales se encuentran los de Amenhotep III¹²¹², Amenhotep IV¹²¹³, Tutanjamón¹²¹⁴, Ay¹²¹⁵, Horemheb¹²¹⁶ y Ramsés II¹²¹⁷. La ausencia de estelas conmemorativas de las expediciones hace muy difícil conocer —de forma similar a lo que sucede en el Reino Medio— más detalles acerca de esta explotación y su grado de intensidad.

8.3 ANÁLISIS DE LAS EXPEDICIONES

8.3.1 *El mineral: msdmt*

El objetivo de las excavaciones egipcia en Gebel el-Zeit era la galena (*msdmt*)¹²¹⁸. El término fue empleado por los egipcios para referirse indistintamente al mineral de la galena y a su producto derivado, la pintura de ojos de color negra, diferenciándose así del término *w3d*, empleado para la pintura verde¹²¹⁹. El *msdmt* aparece en diferentes listas de productos extranjeros¹²²⁰, por lo que también se trataba de un material de importación.

Esta pintura de ojos, llamada habitualmente kohol, era muy utilizada para prevenir infecciones, alejar insectos y protegerse de la luz solar¹²²¹. Además, se empleaba junto con otros materiales para la elaboración de medicinas¹²²². Aunque según Lucas durante la dinastía XII el kohol procedía principalmente de Asia como material importado, las evidencias de explotación de Gebel el-Zeit hacen que sea necesario replantearse la

¹²¹¹ *Ibid.*: 43-47 (25-28).

¹²¹² Louvre E 27311 (*ibid.*: 79-80).

¹²¹³ Cairo JdE 97987 (*ibid.*: 80).

¹²¹⁴ SA 318 (*ibid.*: 81); SA 336 (*ibid.*: 81-82).

¹²¹⁵ SA 322 (*ibid.*: 82-83); SA 336 (*ibid.*: 83); Cairo JdE 98027 (*ibid.*: 83-84); SA 327 (*ibid.*: 84).

¹²¹⁶ SA 318 (*ibid.*: 84-85); Cairo JdE 98026 (*ibid.*: 85).

¹²¹⁷ SA 369 (*ibid.*: 86).

¹²¹⁸ *Wb* II: 153.8-15; *HAW* II: 1141 {13993}; HARRIS, 1961: 174 ss. Aunque durante bastante tiempo *msdmt* se tradujo como ‘antimonio’, parece que su principal referente es la galena. Véase HARRIS, 1961: 174-175.

¹²¹⁹ *Ibid.*: 175. Esta pintura verde se habría hecho a partir de la malaquita.

¹²²⁰ *Ibid.*: 175. Una de las más destacables es la lista de bienes obtenidos en Punt por el Naúfrago, *vid. supra*: 198.

¹²²¹ El término *kohl*, procedente del árabe clásico, es la raíz etimológica de la palabra ‘alcohol’, véase [http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=alcohol] (consultado 28-06-2011).

¹²²² HARRIS, 1961: 175.

existencia de una producción local, atestiguada en el Reino Nuevo como procedente de Coptos, que habría sido el punto de entrada de los materiales de la costa del mar Rojo¹²²³.

Se puede encontrar información adicional sobre este mineral, así como de su procedencia, en una escena de la tumba de Jnumhetep II en la necrópolis de Beni Hasan, en la que aparecen representados un grupo de asiáticos (*ʿ3mw*) que llevan ante el nomarca *msdmt*. Aunque la escena representada es anterior al periodo estudiado en este trabajo —está datada en el año 6 del reinado de Senusert II— hay algunas cuestiones que se desprenden de ella que resultan muy interesantes¹²²⁴.

En primer lugar, para contextualizar la escena, la tumba pertenecía a Jnumhetep II, dirigente del distrito del Órix (16º nomo del Alto Egipto). Este personaje procedía de una antigua línea de gobernantes provinciales, pese a que él no parece haber ejercido ese cargo como tal. Su madre, llamada Baqet, era hija de Jnumhetep I. Él mismo estuvo casado con Jeti, hija de un dignatario de 17º nomo del Alto Egipto¹²²⁵. Criado y educado en la corte, fue nombrado a partir del año 19 de Amenemhat II “gobernador en Menat-Jufu” (*h3ty-ʿ m mnʿt-hwfw*), cargo que ejerció hasta al menos el año 6 de Senusert II¹²²⁶. Además de este importante título, era el “supervisor de las tierras extranjeras orientales” (*imy-r h3swt i3btt*), lo que le confería al menos ciertas responsabilidades en la explotación de bienes de la franja de desierto entre Menat-Jufu y el mar Rojo¹²²⁷. En la escena en cuestión, un grupo de asiáticos precedidos por el “escriba de los documentos reales” (*sš ʿ n n(y)-swt*) Neferhetep son representados con animales, concretamente asnos, además de un íbice y una gacela dorcas. El líder de los asiáticos es el “mandatario” (*hk3*) Ibsha (*ib-š3*) (Figura 94).

Figura 94: Escena de la llegada de los asiáticos en la tumba de Jnumhetep II (BH 3), extraído de Kamrin, 2009: 23, fig. 2.

En la escena hay dos inscripciones que mencionan el *msdmt*. En primer lugar, el texto situado encima del comienzo de la escena, en el que se puede leer “llegada trayendo galena que le trajeron 37 asiáticos”¹²²⁸.

Hay que señalar que esta lectura no está exenta de problemas que pueden modificar sensiblemente el significado de la escena. El rótulo podría leerse quizá como “llegada trayendo galena, él trajo 37 asiáticos” (*ii hr int msdmt in.n=f ʿ3mw 37*), refiriéndose a

¹²²³ LUCAS, 1962: 103-104, que pese a todo menciona el hecho de que la importación de este material no era necesaria, ya que la mayor parte de los materiales podían encontrarse en Egipto. Sobre Coptos como punto de partida de estas expediciones, véase los capítulos de Mersa Gawasis o Wadi Hammamat de este mismo trabajo.

¹²²⁴ Sobre la escena, véanse RABEHL, 2005; KAMRIN, 2009, que ofrecen más bibliografía.

¹²²⁵ FAVRY, 2005: 313.

¹²²⁶ Fecha inscrita en la tablilla de la escena de los asiáticos (Figura 94).

¹²²⁷ El título *imy-r h3swt* parece haber tenido más relación con la recepción de productos de derivada de actividades diplomáticas que con las actividades de extracción propiamente dichas. Véase SMITH, 2003:142.

¹²²⁸ *ii hr int msdmt in.n=f ʿ3mw 37* (KAMRIN, 2009: 23, fig. 2).

Neferhetep¹²²⁹. Esta posibilidad no parece probable, pese al determinativo de un hombre maniatado empleado para el término *ʕmw*, especialmente porque no se trata de un grupo de prisioneros asiáticos, sino más bien una delegación: la presencia de un mandatario con rótulo propio, los asiáticos armados y los animales apuntan en esa dirección.

Figura 95: Tablilla que porta Neferhetep, en la que se menciona el *msdmt*. Extraído de RABEHL, 2005: lám. 17 (a).

La inscripción en la tablilla (o papiro) de Neferhetep (Figura 95) dice:

¹ | Año 6 bajo la majestad del Horus Seshemtauy, el Rey Dual Jajeperre. ² | Lista de los asiáticos que trajo el hijo del gobernador ³ | Jnumhetep, con galena. Asiáticos de Shu: ⁴ | lista en relación (con ellos): 37.¹²³⁰

Sea cual sea su interpretación exacta, parece claro que se trató de un evento lo bastante importante como para que Jnumhetep decidiese incluirlo en el programa decorativo de su tumba. Es difícil conocer más detalles sobre el acontecimiento histórico que representa, aunque Kamrin lo asocia con actividades relativas al desierto oriental¹²³¹, otros autores consideran que se trata de una delegación procedente de Palestina¹²³² o el Sinaí septentrional¹²³³.

En cualquier caso, parece que poco tiempo después de lo sucedido en esta escena los egipcios comenzaron la explotación de Gebel el-Zeit en busca de galena. Resulta significativo que el distrito del Órix esté relativamente próximo a Gebel el-Zeit y aunque no hay ninguna evidencia que lo respalde, Aufrère ya planteó la posibilidad de que existiese una ruta que uniese ambos puntos¹²³⁴.

¹²²⁹ KAMRIN, 2009: 23.

¹²³⁰ ¹ | *rnpt-sp 6 hr hm n hr sšm-twy n(y)-swt bity h^c-hpr-r^c* ² | *rht n ʕmw in.n s3 h3ty-^c* ³ | *hnmw-htp hr msdmt m ʕmw n šw* ⁴ | *rht-ir 37* (RABEHL, 2005: lám. 17 (a)).

¹²³¹ *Id.*, 1993: 120-160.

¹²³² REDFORD, 1992: 90.

¹²³³ GOEDICKE, 1984: 210.

¹²³⁴ AUFRÈRE, 2002: 210-211.

8.3.2 La organización de las expediciones y la explotación del yacimiento

A diferencia de lo que sucede en otras regiones mineras, los materiales escritos procedentes de Gebel el-Zeit pertenecientes al periodo de estudio de este trabajo apenas aportan información acerca de las expediciones mineras egipcias. La ausencia de inscripciones de los expedicionarios, así como el carácter eminentemente cultural de las estelas halladas en el depósito del santuario hacen muy difícil elaborar un organigrama de estas expediciones a partir de estos testimonios¹²³⁵.

No obstante, los datos obtenidos de las excavaciones arqueológicas permiten conocer razonablemente los sistemas empleados para la extracción de los minerales. El primer paso para la explotación era obviamente la localización de las vetas de mineral. Para esto eran necesarios los prospectores¹²³⁶, que habrían sido los encargados de localizar nuevas vetas. Hay que tener en cuenta que estos trabajos de prospección no habrían sido constantes, sino que se habrían realizado cuando los filones en uso se agotasen. Este modelo de explotación es similar, como se verá, al observado en las minas de turquesa del Sinaí¹²³⁷. Las prospecciones han dejado restos visibles en el territorio, en forma de comienzos de galerías con una explotación muy superficial, cuya profundidad nunca supera el metro¹²³⁸. Una vez que los sondeos daban frutos en forma de nuevas vetas, se excavaban las galerías siguiendo el mineral, aunque también se han documentado sondeos dentro de las propias galerías¹²³⁹, probablemente para relocalizar filones perdidos.

A partir de estos sondeos, las galerías se adaptaban a los dos tipos de mineralización detectados en la zona, hay ejemplos de explotación vertical con salas de inclinación variable siguiendo las vetas de mineral¹²⁴⁰ y un sistema de galerías y salas que siguen la estratificación de la zona¹²⁴¹. El acabado de las galerías era bastante tosco y su tamaño, generalmente, el indispensable para la realización de los trabajos de extracción del mineral, debido a la dificultad en su excavación, realizada fundamentalmente con picos de roca como los encontrados *in situ*¹²⁴². A partir de las evidencias de otros yacimientos, este trabajo habría sido realizado seguramente por los “mineros” (*ikyw*)¹²⁴³. Según se iban ampliando las galerías siguiendo las vetas del mineral, se realizaba una primera separación entre el mineral y la piedra. El mineral se extraía, en el caso de las galerías verticales, a través de redes con cuerdas que se subían por pozos en el suelo de las salas superiores¹²⁴⁴. El resto de escombros se iban acumulando en el interior de las galerías en la medida de lo posible, debido a lo costosa que habría sido su retirada. En ocasiones, cuando estos escombros se

¹²³⁵ En todo el material epigráfico de Gebel el-Zeit tan sólo se documentan siete títulos, casi todos probablemente de los líderes de las expediciones (RÉGEN y SOUKIASSIAN, 2008: 336).

¹²³⁶ Aunque es muy difícil adscribir un trabajo concreto a un cuerpo de trabajadores en exclusiva, los prospectores en este tipo de contexto y en este periodo generalmente son los *smntyw*. La elección del lugar del sondeo se habría hecho a partir de indicios visuales, especialmente la localización de óxidos en la roca.

¹²³⁷ *Vid. infra*: 282-286.

¹²³⁸ CASTEL y SOUKIASSIAN, 1989a: 135.

¹²³⁹ *Ibid.*: 135.

¹²⁴⁰ Un ejemplo de esto es la mina 399 del yacimiento 2.

¹²⁴¹ Como por ejemplo la mina 14 del yacimiento 1.

¹²⁴² Pueden verse los diferentes tipos de picos de piedra encontrados en Gebel el-Zeit en *ibid.*: 115-117.

¹²⁴³ Conviene recordar que en los papiros ramésidas son otro tipo de trabajadores. *Vid. supra*: 214.

¹²⁴⁴ Un ejemplo de estas redes puede verse en la mina 399 del yacimiento 2. Véase *ibid.*: 103.

acumulaban en exceso se construían muretes en mampostería en seco para retenerlos¹²⁴⁵. Asimismo, se realizaban orificios en las paredes para intercomunicar las diferentes galerías y facilitar la ventilación, aunque este sistema era notablemente menos eficaz en las galerías verticales.

Una vez extraído el mineral, se producía un primer tratamiento en la zona. En este punto hay que distinguir entre los grandes fragmentos de galena extraídos directamente y la galena obtenida del tratamiento de pequeños fragmentos, que según los datos obtenidos de un vaso lleno de estos, fechado en la dinastía XVIII, alcanzaba aproximadamente el 40% de cantidad de galena una vez tratados¹²⁴⁶.

En cuanto al número de trabajadores que pudo haber conformado las expediciones, no hay datos al respecto, debido a las escasas evidencias epigráficas, y al carácter de las mismas. Además, es muy difícil saber cuántas de las minas se explotaron simultáneamente. La lógica sugiere que por la similitud de las condiciones, así como por el hecho de tratarse de un material poco voluminoso, las expediciones podrían haber sido similares a las de zonas como Wadi el-Hudi, quizá un poco mayores por tratarse de minas subterráneas en lugar de explotaciones a cielo abierto, aunque, como ya se ha visto, el ejemplo posterior del papiro ramésida del IFAO confirma el escaso número de trabajadores involucrados en la extracción de la galena.

8.3.3 *El componente religioso*

Frente a la escasez de datos acerca de la organización y composición de las expediciones, las excavaciones arqueológicas de Gebel el-Zeit han puesto de manifiesto importantes aspectos de la actividad cultural y religiosa en el yacimiento.

En primer lugar, y quizá como característica más importante, está el hecho de que las funciones religiosas y el culto del santuario era practicado seguramente por los propios expedicionarios. Como ya se ha visto a lo largo de este trabajo, esto es una característica relativamente frecuente en las regiones alejadas del valle del Nilo¹²⁴⁷. Este santuario, a partir del tipo de arquitectura y de los materiales encontrados, parece haber sido una expresión de culto popular más que una fundación oficial del aparato religioso egipcio¹²⁴⁸.

Dado que los santuarios datan de periodos posteriores a las estelas del depósito fundacional, cabe suponer que estos se construyeran sobre lugares de culto anteriores. Asimismo no es extraño que en las regiones mineras existiesen lugares de culto en salientes y abrigos rocosos. Los investigadores del IFAO consideran que el depósito fundacional fue una manera de deshacerse de los objetos de culto anteriores sin profanarlos, posiblemente para protegerlos del saqueo, más que por problemas de espacio¹²⁴⁹.

¹²⁴⁵ Como p. ej. las minas 6, 13 o 342 del yacimiento 2. Más ejemplos en *ibid.*: 137.

¹²⁴⁶ *Ibid.*: 137.

¹²⁴⁷ La excepción más notable la constituye el templo de Serabit el-Jadim, en el Sinaí (*vid. infra.*, 289-302).

¹²⁴⁸ PINCH, 1993: 64.

¹²⁴⁹ RÉGEN y SOUKIASSIAN, 2008: 51.

La divinidad más importante en la región parece haber sido, de acuerdo a la documentación posterior, Hathor, que como se ha visto ya en otras regiones, es una divinidad muy asociada a los materiales extraídos en el desierto. En el caso de Gebel el-Zeit, los epítetos más significativos son “señora de la galena” (*nbt msdmt*)¹²⁵⁰ y “señora de los desiertos” (*nbt h3swt*)¹²⁵¹. No obstante, en la estela perteneciente al reinado de Amenemhat III (doc. 36) la divinidad que aparece es Min, denominado simplemente como “el de Coptos” (*gbtyw*). Durante el periodo de estudio de este trabajo ya se ha observado la importancia del culto a este dios en las explotaciones mineras del desierto oriental¹²⁵².

Las excavaciones también han revelado objetos votivos anteriores a la construcción del santuario. Estos materiales confirman la teoría de que se trataba de un culto popular, ya que se trata de objetos fabricados de manera industrial para este tipo de cultos¹²⁵³.

Además de estos santuarios, hay que destacar la existencia de hitos de piedra¹²⁵⁴ similares a los ya descritos en yacimientos como Gebel el-Asr o Hatnub. En total hay documentados ocho, todos ellos en el yacimiento 2, y concentrados en una misma zona, próxima a los santuarios 380 y 398. Su concentración en esta zona podría indicar una relación con los cultos locales, o tratarse de indicadores visuales que ayudasen a llegar a las áreas de culto¹²⁵⁵.

8.4 CONCLUSIONES

A lo largo del capítulo se han analizado las diferentes evidencias conservadas de la actividad minera egipcia en Gebel el-Zeit. Aunque la escasez de datos aportados por las inscripciones dificulta esta labor, los abundantes materiales arqueológicos permiten subsanar esta carencia.

Una de las primeras cosas que destacan en Gebel el-Zeit es la ausencia de inscripciones que aludan a la propia actividad minera. En zonas como Wadi el-Hudi, Gebel el-Asr, Wadi Hammamat o el Sinaí se encuentran en mayor o menor medida este tipo de inscripciones asociadas directamente a los lugares de explotación. Sin embargo, las evidencias textuales localizadas en Gebel el-Zeit proceden exclusivamente de un contexto cultural, pese a que se desconozca su emplazamiento y disposición original.

Las técnicas de extracción minera, así como la dimensión de los trabajos de los egipcios quedan patentes en su cantidad y, en ocasiones, en su complejidad, aunque lamentablemente resulte por el momento imposible calcular cuántas de estas minas pudieron estar en funcionamiento simultáneamente. Es de suponer que cuando una mina se agotaba, se realizaban las prospecciones correspondientes para la apertura de una nueva.

Lo que sí está claro es que la explotación de la zona para la obtención de la galena se realizó de forma importante, con un gran número de minas y sondeos. Esto es debido

¹²⁵⁰ SA 559, datada en la dinastía XVI. Véase *ibid.*: 18-20 (5).

¹²⁵¹ SA 552, dinastías XIII-XVIII; *ibid.*: 26-28 (13); SA 554, sin datación, *ibid.*: 39 (23).

¹²⁵² YOYOTTE, 1952.

¹²⁵³ Se pueden ver ejemplos en CASTEL, GOUT y SOUKIASSIAN, 1985: láms. IV-V.

¹²⁵⁴ *Vid. supra*: 75.

¹²⁵⁵ Puede verse su distribución espacial en CASTEL y SOUKIASSIAN, 1989a: 53.

seguramente a la demanda importante de galena en Egipto para la fabricación de kohl. Esta explotación continuó a lo largo del Segundo Periodo Intermedio, tratándose de un caso anómalo frente a los estudiados en este trabajo, de características similares, que generalmente fueron explotados en épocas de relativa estabilidad en el país.

AYN SUJNA

9.1 DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO

9.1.1 Ubicación

El yacimiento de Ayn Sujna se sitúa en el Golfo de Suez, en la costa del mar Rojo, en las coordenadas 29°35'N-32°20'E. Está ubicado a unos 120 kilómetros de El Cairo, al final de una ruta que parece haber unido la región con Menfis en la Antigüedad. El nombre árabe significa “fuente caliente”, debido a la presencia de fuentes de agua sulfurosa en la región.

Figura 96: Ubicación del yacimiento de Ayn Sujna, extraído y modificado de Google Earth©.

La zona costera de Ayn Sujna está separada del valle por un macizo montañoso llamado Gebel el-Galala Bahareya, de difícil tránsito excepto a través de alguno de los grandes *midian* que lo atraviesan. En el caso de Ayn Sujna, la ruta de comunicación parece haber sido,

desde época faraónica hasta la actualidad, a través de Wadi Ghweibba, que une la costa con Heluan, al sur de El Cairo¹²⁵⁶ (Figura 96).

9.1.2 Historia de las investigaciones

El conocimiento sobre el yacimiento de Ayn Sujna es relativamente reciente, al igual que sucede con otros yacimientos del desierto oriental. Su descubrimiento “científico” se produjo en 1999 con el hallazgo de las inscripciones principales en unos abrigos rocosos¹²⁵⁷. Aunque hay evidencias de visitas al yacimiento a lo largo del siglo XX¹²⁵⁸, el verdadero interés de los arqueólogos por la zona llegó a partir de 1990, cuando la proximidad de la región a El Cairo hizo que se comenzase a explotar turísticamente con la construcción de hoteles y centros de ocio. La amenaza que estas nuevas edificaciones planteaban¹²⁵⁹ y, muy especialmente, la ampliación de la red viaria que conecta El Cairo con Hurghada y Suez¹²⁶⁰ motivaron la excavación del yacimiento. Tras el descubrimiento de las inscripciones, un equipo de arqueólogos ha llevado a cabo varias campañas de excavación que continúan en la actualidad. Las excavaciones, que comenzaron en el año 2001 y que todavía siguen en curso, están siendo llevadas a cabo por una expedición conjunta del *Supreme Council of Antiquities* y el IFAO, que ha descubierto los restos de lo que parece ser un nuevo puerto faraónico en el mar Rojo.

9.1.3 Descripción arqueológica

El yacimiento arqueológico propiamente dicho, cuyas dimensiones exactas no se conocen debido a que parte de los restos han sido destruidos por actividades constructivas recientes, se sitúa principalmente en el límite norte de Gebel el-Galala (Figura 97).

Figura 97: Vista aérea del yacimiento de Ayn Sujna, extraído y modificado de Google Earth©.

¹²⁵⁶ ABD EL-RAZIQ *et al.*, 2002: 11; *Ibid.*: fig. 1. Sobre las evidencias de una posible utilización de esta vía en el Reino Medio, véase TOWNSEND, 1933.

¹²⁵⁷ Estas inscripciones fueron descritas de forma preliminar en ABD EL-RAZIQ, 1999.

¹²⁵⁸ ABD EL-RAZIQ *et al.*, 2002: 2-3.

¹²⁵⁹ *Ibid.*: 3.

¹²⁶⁰ TALLET, 2006a: 10.

Figura 98: Plano del yacimiento arqueológico de Ayn Soukhna, mostrando tanto elementos antiguos como modernos, extraído de [<http://www.ifao.egnet.net/archeologie/ayn-soukhna/>] (consultado 06/09/2011).

La zona principal en la que se concentran los vestigios arqueológicos se sitúa al sur de la carretera que une Hurghada con Suez, en el límite del macizo montañoso, cuyas paredes forman cuatro circos naturales, encontrándose especialmente en los tres primeros las inscripciones faraónicas (Figura 98). A lo largo de todo este sector, especialmente al pie de esas colinas, se encuentran restos de ocupación antigua, sobre todo cerámica, así como restos de edificaciones en mampostería en seco¹²⁶¹.

Uno de los principales descubrimientos del yacimiento es la red de galerías que se encuentra en el circo I (Figura 99 y Figura 100) que recuerdan inevitablemente a aquellas descubiertas en Mersa Gawasis¹²⁶². Sus dimensiones son similares entre sí, con aproximadamente 15 metros de largo por unos 4 de ancho y 10 de profundidad, estando separadas unas de otras aproximadamente 3 metros (Figura 99). Según los arqueólogos, la proximidad entre ellas así como la similitud en sus dimensiones y construcción indicarían que fueron utilizadas para una búsqueda intensiva y sistemática del mineral¹²⁶³, pese a que la mineralización en esta región es bastante pobre, por lo que la producción de cobre habría sido modesta¹²⁶⁴.

Aunque su principal periodo de ocupación y explotación coincidió con el final del Reino Medio, los hallazgos de este sector parecen indicar que la creación de las galerías mineras es anterior. Originalmente las galerías parecen haber estado enfocadas a la extracción de minerales como la malaquita para la obtención de cobre. La aparición en el lugar de sellos de arcilla pertenecientes a Kefrén y Niuserre en las terrazas inmediatamente al oeste del

¹²⁶¹ *Ibid.*: 12.

¹²⁶² *Vid. supra*: 180.

¹²⁶³ TALLEY, 2006a: 17.

¹²⁶⁴ *Ibid.*: 17.

conjunto de galerías, permite a los investigadores suponer que dicha explotación se realizó durante el Reino Antiguo¹²⁶⁵. Además, en la parte superior del circo I se ha encontrado un monumento de tipo votivo consistente en un muro circular con una piedra alzada en su parte sur que parece datar de la dinastía VI, con una inscripción que incluye a un “supervisor de los prospectores”¹²⁶⁶. Este monumento, además, está construido con bloques procedentes de la excavación de las galerías, lo que parece confirmar un primer uso de estas durante el Reino Antiguo para la obtención del material, uso que sería abandonado durante el Reino Medio. Como se verá más abajo, además del uso del lugar para actividades mineras, hay evidencias de que durante el Reino Antiguo el lugar también fue usado como puerto.

Posteriormente, durante el Reino Medio, las galerías fueron reutilizadas como áreas de habitación y de almacenamiento de materiales¹²⁶⁷. Así, por ejemplo, la número 3 fue reformada mediante la construcción de muretes y se instaló una cocina con brasero¹²⁶⁸. En la zona de entrada a las galerías 7, 5 y 4 se han excavado los restos de un edificio construido también en mampostería en seco que agrupa sus tres vanos de entrada en un mismo espacio (Figura 100), con unas dimensiones de 15 x 5 metros.

Figura 99: Plano del principal grupo de galerías en el sector suroeste del circo I, con el edificio adosado. Modificado de [<http://www.ifao.egnet.net/archeologie/ayn-soukhna/>] (consultado 06/09/2011).

¹²⁶⁵ *Ibid.*: 20.

¹²⁶⁶ *Ibid.*: 20.

¹²⁶⁷ Conviene recordar una utilización similar en las galerías de Mersa Gawasis. *Vid. supra*: 180-183.

¹²⁶⁸ *Ibid.*: 17-19.

Figura 100: Edificio adosado a las galerías, con la entrada a las mismas al fondo. Modificado de [<http://www.ifao.egnet.net/archeologie/ayn-soukhna/>] (consultado 06/09/2011).

Este edificio constaba de una puerta en la pared oriental, con un paso que daba acceso a una sala rectangular¹²⁶⁹. En el centro se aprecian estructuras negativas, posiblemente agujeros de postes de madera que debieron sujetar algún tipo de techado del edificio¹²⁷⁰. Por su parte, en la número 7, dotada de una puerta que daba acceso a una sala con un suelo de tierra batida, posiblemente se empleaba para el almacenaje de víveres.

Asimismo, en las galerías 9 y 2 se han excavado los restos de una o varias embarcaciones de finales del Reino Medio, desmontadas y almacenadas cuidadosamente (Figura 102)¹²⁷¹. De nuevo, este hallazgo tiene su mejor paralelo en Mersa Gawasis, donde se han encontrado embarcaciones muy similares. Las naves estaban formadas por planchas de madera de *Cedrus libani* unidas por una combinación de ligaduras y un sistema de ensamblaje de mortaja y espiga¹²⁷². Estas tablas, de unos 30 centímetros de longitud y unos 10 de espesor¹²⁷³, estaban colocadas en dos hileras que acumulaban cada una alrededor de seis tablas superpuestas¹²⁷⁴, con una longitud aproximada del conjunto de maderas de unos 6 metros¹²⁷⁵. Además en la entrada se han descubierto un grupo de anclas de piedra, similares, una vez más, a las halladas en el yacimiento de Mersa Gawasis (Figura 101).

Algo similar sucede en la galería 2, donde también se han excavado los restos de una o varias embarcaciones (Figura 102). La disposición era muy similar a la de la número 9. Esto, unido al hecho de que los barcos se hayan encontrado en las dos galerías inmediatamente adyacentes al edificio adosado a las galerías, permite suponer que aquéllas

¹²⁶⁹ TALLET, 2006a: 19.

¹²⁷⁰ TALLET, 2009b: 703.

¹²⁷¹ Estos materiales se encuentran en proceso de estudio por P. Pomey (CNRS).

¹²⁷² *Ibid.*: 703, 707, fig 15.

¹²⁷³ *Ibid.*: 703.

¹²⁷⁴ [<http://www.ifao.egnet.net/image/24/>], consultado el 09/09/2011.

¹²⁷⁵ MIDANT-RYENES y DENOIX, 2010: 377.

se habrían utilizado como almacén de materiales en los periodos entre las diferentes expediciones¹²⁷⁶.

Figura 101: (Izda.) Anclas de piedra excavadas en la galería 9. Extraído de TALLET, 2009: 706, fig. 13. (Dcha.) Ancla de caliza reutilizada en un muro. Extraído de ABD EL-RAZIQ *et al.*, 2011: 59, fig. 13.

El uso del lugar como puerto se retrotrae al Reino Antiguo. En las galerías 6 y 1 se han encontrado dos inscripciones pertenecientes al reinado del faraón Isesi (dinastía VI), que arrojan nuevas evidencias de la utilización de Ayn Sujna con ese fin. La situada en la galería 6 está en muy mal estado de conservación, pero además de una lista de personal ilegible en la parte inferior, cita el envío en este reinado de barcos-*knbt*, es decir embarcaciones de tipo gublita o “de Biblos”, que parecen haber sido las empleadas para las expediciones marítimas por los egipcios¹²⁷⁷. En la galería 1, un texto del “supervisor de los nobles” (*imy-r srw*) Sedhetepi menciona el envío de una expedición a las “terrazas de la turquesa” (*htyw mfk3t*), nombre empleado por los egipcios para referirse al Sinaí¹²⁷⁸. Ambos textos confirman tanto la utilización del lugar como puerto marítimo como su relación con la península del Sinaí, especialmente Wadi Maghara, donde está atestiguada la explotación minera durante el Reino Antiguo¹²⁷⁹.

Aparte de las galerías, en Ayn Sujna se han excavado otras instalaciones que merecen una descripción. Es el caso, por ejemplo, de las instalaciones metalúrgicas. Su gran número indica claramente que el tratamiento de los metales, muy especialmente la reducción de la

¹²⁷⁶ TALLET, 2009b: 704.

¹²⁷⁷ TALLET, 2010a: 20-21.

¹²⁷⁸ *Ibid.*: 21-22.

¹²⁷⁹ *Vid. infra*: 259-261. Sedhetepi aparece citado en la inscripción IS 19 (GARDINER *et al.*, 1952: lám. IX (19). Véase también EDEL, 1983: 158-163.

malaquita para la obtención de cobre, fue una de las actividades fundamentales en el yacimiento.

Figura 102: Plano de las galerías excavadas y fotografía de los restos de embarcaciones de la galería 9. Extraído de [http://www.ifao.egnet.net/image/24/] (consultado 09/09/2011).

El núcleo principal de las instalaciones metalúrgicas excavadas hasta el momento se encuentra en el *wadi* 2, donde se ubicaban al menos tres instalaciones dedicadas al proceso de producción del cobre (Figura 103).

Figura 103: Plano de las instalaciones (1, 2 y 3) del wadi 2, modificado de ABD EL-RAZIQ *et al.*, 2011: 56, fig. 5.

Figura 104: Vista de conjunto de la instalación 1, modificado de ABD EL-RAZIQ *et al.*, 2011: 62, fig. 17.

Figura 105: Vista de conjunto de la instalación 2, modificado de ABD EL-RAZIQ *et al.*, 2011: 74, fig. 42.

La instalación 1 (Figura 104) constaba de tres estancias (E1, E2 y E3). Dos de ellas, E1 y E3, contenían baterías de cuatro hornos de reducción de mineral. Los suelos de las estancias estaban recubiertos de una espesa capa de escorias de cobre y además de los hornos, en E1 se ha encontrado un hogar de refundición (R1) y varias mesas de clasificación tanto en E1 como en E3. Entre los escasos materiales recuperados de la estancia E2 destaca un yunque de forma cuadrangular, que apareció rodeado de abundantes escorias¹²⁸⁰.

Las instalaciones 2 (Figura 105) y 3 (Figura 106) están situadas en la vertiente opuesta del *wadi*. La instalación 2 contaba con cinco estancias diferenciadas (O1-O5), articuladas en torno a la sala central O1. Todas ellas, excepto O2 —de la que no se ha podido comprobar—, contaban con vías de comunicación con esta sala central en el momento de funcionamiento de las instalaciones. O1 contaba con un hogar de refundición como elemento más importante, a los pies del cual había un bloque de arenisca pulido que habría permitido un triturado muy fino de las partículas de cobre que luego habrían de concentrarse en el hogar de refundición. Este bloque contaba con bordes para evitar la dispersión de estas partículas en el transcurso de los trabajos¹²⁸¹. Las salas O2, O3 y O4 contaban con baterías de hornos de reducción, O2 con tres de ellos y O3 y O4 con cuatro, además de mesas de selección y triturado de cobre¹²⁸². La última estancia, O5, es un pequeño espacio que no contaba con instalaciones metalúrgicas, y que posteriormente fue empleada como enterramiento de un individuo en posición fetal¹²⁸³.

Figura 106: Vista de la instalación 3, modificado de ABD EL-RAZIQ *et al.*, 2011: 94, fig. 80.

La instalación 3 está compuesta por otras cuatro estancias (O6-O9). Dos de ellas contenían baterías de hornos (cinco en O6 y cuatro en O7), y parecen haber sufrido remodelaciones durante su utilización. La última estancia (O9), al igual que sucedía con O5, no presenta evidencias de trabajos metalúrgicos, pero los miles de fragmentos de cerámica de

¹²⁸⁰ ABD EL-RAZIQ *et al.*, 2011: 8-11.

¹²⁸¹ *Ibid.*: 12.

¹²⁸² *Ibid.*: 13-16.

¹²⁸³ ABD EL-RAZIQ *et al.*, 2011: 16.

almacenaje en ambas parecen apuntar a la utilización de ambas estancias como hábitat para los trabajadores¹²⁸⁴.

Aparentemente, el hecho de que estas instalaciones agrupasen varios hornos en un mismo emplazamiento habría permitido maximizar el calor de los mismos y ahorrar por tanto combustible, un recurso valioso en las zonas desérticas, además de facilitar la supervisión de las operaciones de reducción con un menor número de trabajadores¹²⁸⁵.

Este tipo de horno de fundición está bien documentado en Egipto desde el Reino Antiguo. Se pueden observar ejemplos similares más antiguos en el yacimiento calcolítico de Timna¹²⁸⁶, en el Negev, que también sería explotado posteriormente por los egipcios en el Reino Nuevo. Del mismo modo, en las decoraciones de distintas tumbas se pueden apreciar hornos de fundición, generalmente alimentados mediante fuelles soplad¹²⁸⁷.

El último gran conjunto de restos arqueológicos excavado en Ayn Sujna está situado al norte, junto a la carretera actual. Se trata de un grupo de instalaciones que los arqueólogos han identificado con instalaciones portuarias datadas en el Reino Antiguo¹²⁸⁸.

9. 2 LA EXPLOTACIÓN DE AYN SUJNA

9.2.1 *Antecedentes de la explotación*

Como se ha visto en la descripción de los hallazgos arqueológicos en la zona, el yacimiento de Ayn Sujna fue explotado desde el Reino Antiguo. Esta primera ocupación se caracteriza, además de por la utilización del lugar como vía de acceso al mar Rojo y al Sinaí, por la explotación de la malaquita para la obtención del cobre, con la excavación en un primer momento de las galerías.

En el Reino Medio el modelo de ocupación parece haber cambiado y las instalaciones mineras pasaron a ocuparse como lugares de almacenaje y trabajo. El primer testimonio escrito de este periodo que se ha encontrado corresponde al primer año del reinado de Montuhotep IV¹²⁸⁹.

En la dinastía XII se documenta una expedición en el año 7 de Amenemhat I¹²⁹⁰. Aunque no hay más testimonios con fecha o años de reinado, se han documentado numerosos grafitos pertenecientes a este periodo que constan tan solo de la firma de algún expedicionario y que podrían guardar relación con la expedición enviada por Amenemhat I¹²⁹¹.

¹²⁸⁴ *Ibid.*: 21.

¹²⁸⁵ TALLET, 2006a: 25. *Vid. infra*: 141 ss.

¹²⁸⁶ ROTHENBERG, 1978: 11, fig. 11.

¹²⁸⁷ Por ejemplo, en la tumba de Mereruka, véase DUELL, 1938: lám. 30.

¹²⁸⁸ TALLET, 2009b: 709-710.

¹²⁸⁹ AS 4, ABD EL-RAZIQ *et al.*, 2002: 40 (4a y 4b), figs. 10-11 y fotografías 50-52.

¹²⁹⁰ AS 5, ABD EL-RAZIQ *et al.*, 2002: 42-43 (5a y 5b), fig. 12 y fotografías 53-54.

¹²⁹¹ Un ejemplo de esto es la inscripción de Ipi (AS 7), véase ABD EL-RAZIQ *et al.*, 2002: 47-49 (7), fig. 14 y fotografía 56; TALLET, 2003b.

9.2.2 Las expediciones a finales de la dinastía XII

9.2.2.1 Amenemhat III

Sólo hay una inscripción fechada con certeza en el periodo de estudio de este trabajo, AS 6 (doc. 37), correspondiente al año 2 del reinado. Se trata de una pequeña estela rupestre de siete líneas de texto jeroglífico divididas por líneas horizontales que forman los cajetines. En las dos primeras líneas aparecen la fecha y el nombre de coronación de Amenemhat III en una fórmula típica de las inscripciones de zonas mineras¹²⁹².

A continuación, la inscripción enumera una serie de expedicionarios, posiblemente en orden de importancia descendente. El primero de ellos es el “portador del sello digno de confianza” (*htmw kf3-ib*)¹²⁹³ Imeny. Se trata de un cargo adscrito al Tesoro y asociado a actividades expedicionarias¹²⁹⁴. De este funcionario se ofrece además una filiación muy amplia que abarca en total las líneas 3 y 4 de la inscripción¹²⁹⁵.

El siguiente expedicionario mencionado es el “escriba” (*sš*)¹²⁹⁶ Senusert-Senebtify. La presencia de escribas en las expediciones es una constante, como se ha ido viendo a lo largo de este trabajo, por lo que no resulta sorprendente. De hecho, en la última línea de la inscripción aparece otro escriba, llamado [Se]nenmut. La función de estos trabajadores, como ya se ha visto, abarcaría todas las cuestiones de administración, recuentos, inventarios y demás aspectos burocráticos y administrativos.

El último personaje que aparece en la estela es el “eliminador de los escorpiones” (*šd whꜥwt*)¹²⁹⁷ Iti. Se han propuesto varias interpretaciones acerca de este título y las funciones asociadas a él, aunque como siempre en el caso de los títulos egipcios, resulta extremadamente complejo poder dibujar un mapa exacto de estas atribuciones. Para Quirke, este título estaría asociado al de “cetro de Selket” (*hrp srkt*)¹²⁹⁸ y sus funciones habrían estado relacionadas con la medicina, especialmente aplicada a mordeduras de serpiente y picaduras de escorpión¹²⁹⁹. Los investigadores de Ayn Sujna, por otra parte, han planteado la posibilidad de que se trate de un título religioso relacionado con la reapertura de centros cerrados durante mucho tiempo¹³⁰⁰.

La importancia de este personaje radica en su presencia en dos inscripciones de este mismo año en el Sinaí, concretamente en Wadi Maghara¹³⁰¹. Esta coincidencia ha permitido

¹²⁹² Para ejemplos del encabezamiento *rnpt-sp X hr hm n n(y)-swt bity X*, véase, por ejemplo, las inscripciones de Serabit el-Jadim en el corpus documental.

¹²⁹³ WARD, 1982: 173 (1495); QUIRKE, 2004: 52-53.

¹²⁹⁴ Véase por ejemplo, el portador del sello digno de confianza Sabastet documentado en Gebel el-Asr, *vid. supra*: 77-81.

¹²⁹⁵ No está del todo claro que sea la filiación completa, ya que podría ser que el nombre y título de la primera línea sea de un personaje diferente, pero el hecho de que el lapicida emplease parte de la línea dedicada a Imeny, así como el hecho de que todos los demás expedicionarios de la inscripción cuenten con una filiación del tipo *ir.n X* hace pensar en la primera hipótesis. Véase el comentario en ABD EL-RAZIQ *et al.*, 2002: 44.

¹²⁹⁶ WARD, 1982: 156 (1346).

¹²⁹⁷ *Ibid.*: 178 (1538); TALLET, 2002: 372-374.

¹²⁹⁸ WARD, 1982: 136 (1170); QUIRKE, 2004: 37-38.

¹²⁹⁹ QUIRKE, 2004: 37.

¹³⁰⁰ ABD EL-RAZIQ *et al.*, 2002: 109.

¹³⁰¹ IS 23 (doc. 38) e IS 24 (doc. 39). *Vid. infra*: 262-263.

confirmar la relación entre las expediciones a Ayn Sujna y las del Sinaí, que se explicará con mayor detenimiento más adelante.

9.2.2.2 Otros documentos

Aunque AS 6 es el único documento con una datación segura en el reinado de Amenemhat III, hay algunos otros que probablemente haya que datar durante el período estudiado. En primer lugar, en la entrada de una de las galerías mineras —concretamente G5— aparecieron, como ya se ha indicado, los restos de una inscripción muy dañada. A partir de sus pocos restos legibles, los investigadores plantean la posibilidad de que se trate de una estela perteneciente al reinado de Amenemhat III¹³⁰². De la inscripción se conserva la fecha “año 2”, lo que lleva a su posible pertenencia a este reinado ya que la de Amenemhat III es la única expedición de un año 2 conocida en Ayn Sujna hasta la fecha. Además, en la inscripción se distingue, según P. Tallet, la palabra *bib*¹³⁰³.

Otro hallazgo arqueológico, en el nivel de abandono de la galería G7, es una jarra con una inscripción del “asistente del supervisor del Tesoro” (*hry-ꜥ n imy-r htmt*) Iky, con “6 *beqats*” (aproximadamente 28,9 litros) presumiblemente de grano (Figura 107)¹³⁰⁴. Esta inscripción se ha datado en el final de la dinastía XII en función de la paleografía y demuestra que las antiguas galerías mineras se habrían utilizado para fines de almacenaje a finales del Reino Medio.

Figura 107: Jarra y copia de la inscripción de Iky. Extraído de TALLET, 2009: 706, fig. 12.

¹³⁰² TALLET, 2006a: 19. Obviamente este tipo de adscripciones han de tomarse con la más absoluta de las cautelas, ya que el hecho de que hasta el momento no se conozca una inscripción correspondiente a un año en concreto no quiere decir nada, ya que la inscripción pudo haberse destruido, perdido o simplemente no haber existido.

¹³⁰³ *Ibid.*: 19.

¹³⁰⁴ TALLET, 2009b: 706, fig. 12.

Otro documento que podría pertenecer a la expedición del año 2 de Amenemhat III es la inscripción AS 13¹³⁰⁵, que consiste únicamente en la firma del “encargado de la cámara Najt, justo de voz” (*iry-ꜥt nḥt mꜣꜥ-ḥrw*). Aunque la identificación no es segura debido a lo común del antropónimo *nḥt* en el Reino Medio, existe un personaje llamado del mismo modo y ostentando el mismo cargo que aparece en IS 23, en Wadi Maghara, datada en ese mismo año (doc. 38).

9.2.3 La explotación posterior del yacimiento

Después del Reino Medio, y a partir de los documentos conservados, parece que Ayn Sujna fue ocupado nuevamente en el Reino Nuevo, bajo el Reinado de Amenhotep I, en una campaña con dirección al Sinaí. Algo similar sucede con el año 36 de Amenhotep III, aunque los datos de esta ocupación en el Reino Nuevo son escasos. Algo similar sucede con la Época Saíta de la que se conserva un cartucho real¹³⁰⁶. Estos datos, junto con varios grafitos de particulares, apenas permiten algo más que comprobar que el yacimiento estuvo activo al menos puntualmente en épocas posteriores al Reino Medio como acceso al mar Rojo, ya que, de nuevo, no hay evidencias de explotación minera.

9.3 ANÁLISIS DE LAS EXPEDICIONES

9.3.1 Los materiales: el cobre y su tratamiento

A partir de los datos tanto textuales como arqueológicos que se han visto a lo largo de las secciones anteriores, parece evidente que durante el Reino Medio en Ayn Sujna se trabajó en el proceso de obtención de cobre. Es importante señalar que estos trabajos no parecen estar relacionados con actividades de explotación directa en la región, como sí parece haber sido el caso en etapas anteriores como el Reino Antiguo, sino del cobre procedente del Sinaí. En esta sección se analizará este importante metal, necesario para tareas muy cotidianas como la elaboración de ornamentos y herramientas, pero también con propiedades simbólicas para los antiguos egipcios.

El término empleado en egipcio para la designación del cobre resulta conflictivo y ha suscitado diferentes teorías entre los estudiosos que se han centrado en la lexicografía de este material. El problema surge a raíz de dos términos, muy relacionados pero que se han considerado como diferentes palabras. Se trata de y (*biṣ*), que muchos autores, partiendo de las teorías de K. R. Lepsius y F. Chabas, han defendido como dos términos diferenciados. Para K. R. Lepsius, se habría tratado de dos términos completamente diferentes, el primero designando el cobre y que transliteró como *xomt*¹³⁰⁷, y el segundo designando de forma genérica un “mineral duro, piedra”¹³⁰⁸. F. Chabas, que identificó el signo N34 como un crisol de fundición, siguió manteniendo la diferencia entre

¹³⁰⁵ ABD EL-RAZIQ *et al.*, 2002: 52.

¹³⁰⁶ AS 38 (ABD EL-RAZIQ *et al.*, 2002: 66).

¹³⁰⁷ Llega a esta transliteración a partir de *hmt*, nombre de la lanza de Horus, en la que aparece el signo N34 (LEPSIUS, 1877: 45).

¹³⁰⁸ LEPSIUS, 1877: 45.

ambos términos, traduciendo 𓂏𓂏𓂏 como bronce, de nuevo sin ofrecer una transliteración, y traduciendo *bi3* como “mineral”¹³⁰⁹.

A partir de estas lecturas, han sido varios los egiptólogos que se han interesado por estos términos. W. Spiegelberg, por ejemplo, tradujo *bi3* como hierro¹³¹⁰, aunque F. W. Bissing, cuatro años antes, había propuesto que el determinativo en la palabra *bi3* haría referencia al molde para la elaboración de vasijas, por lo que debía tratarse del cobre, descartando la traducción como “hierro”¹³¹¹.

El primero en aceptar la lectura *bi3* para el grupo 𓂏𓂏𓂏 fue K. Sethe¹³¹² y esta lectura fue incorporada al *Wörterbuch* donde se recogen las traducciones “metal” y “cobre”¹³¹³. J. Harris, en su estudio de la lexicografía de los minerales egipcios consideraba que se trataba de términos distintos, con 𓂏𓂏𓂏 haciendo referencia al cobre (*hmt*), mientras que *bi3* se referiría al materiales de origen meteórico en general¹³¹⁴.

Nibbi aceptó ambas posibilidades de lectura para 𓂏𓂏𓂏 (*bi3* y *hmt*), haciendo referencia al cobre, que para ella, pese a encontrarse en el desierto oriental y el Sinaí, se trataba de un material explotado fundamentalmente por asiáticos y no por los egipcios. El mineral habría sido procesado en centros de estas zonas fuera de Egipto y transportado en forma de lingotes al valle en burros y mulas por poblaciones nómadas¹³¹⁵. Además, coincidía en que ambos determinativos hacen referencia a crisoles de fundición (Figura 108) y no a lingotes ya procesados. Otra de las razones para defender la lectura *bi3* es la palabra copta empleada para el cobre, **ⲃⲁⲣⲱⲧ**, derivada posiblemente del egipcio *bi3 rwd*, que haría referencia al mineral antes de su procesamiento, que resultaba demasiado duro para su trabajo sin ser reducido mediante el fuego¹³¹⁶.

Lalouette, en un artículo dedicado a este metal considera que tanto 𓂏𓂏𓂏 como *bi3* se refieren al cobre por dos razones principales: el hecho de que se trate de un ideograma se explicaría por tratarse del metal más común y de más antiguo uso. El cobre se empleó y trabajó desde la prehistoria, pese a que otros metales, como el hierro de origen meteórico eran ya conocidos pero muy poco corrientes. En segundo lugar, la relación entre el término y los empleados para designar a las regiones productoras del mismo, muy especialmente el Sinaí¹³¹⁷.

¹³⁰⁹ CHABAS, 1873: 44.

¹³¹⁰ SPIEGELBERG, 1904: 166.

¹³¹¹ VON BISSING, 1900: 150.

¹³¹² SETHE, 1917: 51.

¹³¹³ *Wb* I: 436.1-438.5, “Metall”-“Kupfer”.

¹³¹⁴ HARRIS, 1961: 50.

¹³¹⁵ NIBBI, 1977: 60.

¹³¹⁶ HARRIS, 1961: 61; NIBBI, 1977: 62.

¹³¹⁷ LALOUETTE, 1979: 335.

Figura 108: Representación de crisoles en los jeroglíficos egipcios, extraído de Nibbi, 1977: figs. 1-5.

Figura 109: (Izda.) Crisol en la escena de metalurgia de la tumba de Mereruka. Extraído de DAVEY y EDWARDS, 2007: 147, fig. 2. (Dcha.) Propuesta del proceso de fundición en uno de estos crisoles, extraído de DAVEY y EDWARDS, 2007: 149, fig. 6.

Todos los datos parecen confirmar por tanto la referencia al cobre de la palabra *bi3*, que además estaría confirmada por la mención al mismo en la inscripción IS 23 (doc. 38, línea 3) de Wadi Maghara, perteneciente al año 2 de Amenemhat III. A partir de ese dato, parece que la principal actividad realizada en Ayn Sujna, además de su función como puerto, fue la del procesamiento del mineral para la obtención de cobre. Resulta significativa la ausencia de evidencias de explotación y extracción de los minerales en la zona durante el Reino Medio, ya que en la zona existen los depósitos necesarios que, además, eran conocidos por los egipcios, como demuestra la excavación de las galerías mineras durante el Reino Antiguo. El por qué de este abandono de las actividades de extracción no tiene aún respuesta.

Pero al margen de esta pregunta, conviene estudiar detenidamente el proceso de tratamiento del mineral para la obtención del metal con el fin de comprender mejor el funcionamiento del yacimiento. Los minerales de los que los egipcios extraían el cobre eran principalmente dos: la malaquita y la crisocola. La primera aparece principalmente en depósitos en el Sinaí, especialmente en la región de Wadi Maghara, mientras que la segunda está presente en el macizo precámbrico del desierto oriental¹³¹⁸.

Una vez que el mineral llegaba a Ayn Sujna, presumiblemente desde el Sinaí a través del mar Rojo, se procedía a su reducción para la extracción del cobre. En primer lugar, se machacaba con martillos de piedra para, a continuación, introducirlo en los hornos, calentados con abundante combustible de origen vegetal. Como se ha visto en la primera

¹³¹⁸ LUCAS, 1927: 164. Es de destacar que aunque Lucas documenta estos depósitos en el desierto oriental, descarta por falta de evidencias su explotación por los egipcios. Evidencias arqueológicas mucho más recientes demuestran una intensa actividad minera en esta región especialmente durante el Reino Antiguo, como por ejemplo las propias galerías de Ayn Sujna, véase TALLEY, 2006a: 17.

parte de este capítulo, en Ayn Sujna existen zonas dedicadas específicamente a las tareas de reducción. El cobre funde a unos 1083°C, temperatura que se podría alcanzar con cierta facilidad en ese tipo de instalaciones, donde se situaban varios hornos de forma adyacente, lo que ayudaba a mantener el calor de forma constante durante más tiempo. El funcionamiento de este tipo de hornos es sencillo y presentan, como se verá, una tipología similar (Figura 110) en todas las zonas de extracción minera donde se han documentado.

Figura 110: Esquema de funcionamiento de un horno de tiro para reducir el mineral.

En esencia, consisten en un agujero en el suelo con la boca rodeada de piedras y un agujero de tiro que permite el paso del aire. Durante los reinos Antiguo y Medio se aumentaba el flujo de aire mediante el empleo de cañas para soplar (Figura 111) con las que resultaba posible alcanzar los 1200°C, pero que no mantenían el calor de forma constante, ya que el flujo de aire debe aumentarse de forma exponencial para mantener la temperatura¹³¹⁹. Los hornos de tiro, como los presentes en Ayn Sujna, solucionaban dicho problema.

Figura 111: Escena de la tumba de Mereruka. Extraído de ABD EL-RAZIQ *et al.*, 2011: 188, lám. 6 (4).

Este tipo de hornos también aparecen documentados, por ejemplo en los *loci* 9 y 15 de Faynan, en la Edad del Bronce Temprana (EBA) II-IV, tratándose de los más antiguos del Oriente Próximo¹³²⁰. Para su manipulación se empleaban varas de barro cocidas (conocidas como *ladyfingers*), que también se han documentado en Faynan y Timna¹³²¹ (Figura 112).

¹³¹⁹ HAUPTMANN, 2007: 217. Hay que tener en cuenta que este sistema pervivió hasta la introducción en la dinastía XVIII de los fuelles de pie.

¹³²⁰ HAUPTMANN, 2007: 229.

¹³²¹ HAUPTMANN, 2007: 231; fig. 7.9.

Figura 112: *Ladyfingers* procedentes de Timna (l. 149). Extraído de HAUPTMANN, 2007: 231; fig. 7.9.

Los hornos descubiertos en Ayn Sujna destacan por su elaboración y, como ya se ha mencionado, por su disposición en grupos para aprovechar al máximo el calor. Unas instalaciones de este tipo sugieren una explotación a cierta escala del mineral. El desarrollo de esta tecnología permitió una optimización del trabajo frente al sistema de soplado, siendo el mismo que se empleaba en época calcolítica en Timna, antes de su explotación por parte de los egipcios. El hecho de que las primeras instalaciones en este centro minero estuviesen asociadas a cerámicas predinásticas egipcias ha llevado a Rothenberg a plantear que se tratase de una tecnología exportada desde el valle del Nilo, a través de los contactos con obreros asiáticos especializados en actividades metalúrgicas en el Sinaí¹³²². A partir de las escenas representadas en las paredes de algunas tumbas¹³²³, se puede observar que el proceso de trabajo del cobre y otros metales se mantuvo muy similar a lo largo del tiempo (Figura 113), mientras que la tecnología relacionada con la reducción del mineral se fue optimizando con la agrupación de los hornos.

Figura 113: Escena del proceso de producción metalúrgica, procedente de la mastaba de Wepemneferet, Reino Antiguo (HASSAN, 1936: fig. 219).

¹³²² ROTHENBERG, 1996: 12-17.

¹³²³ Conviene señalar que las escenas del tratamiento del cobre en las tumbas egipcias muestran el proceso a partir del mineral ya reducido, razón por la que los hornos representados son de soplado.

La fundición daba como resultado pellas de cobre y escoria, que eran seleccionadas y trituradas para separar el metal del resto. Una vez realizada esta selección, los fragmentos de cobre se colocaban en un crisol en hogares de refundición, mucho menos numerosos que los de reducción, que se alimentaban soplando a través de cañas con toberas de cerámica en el extremo. En Ayn Sujna se han encontrado tanto toberas como crisoles (Figura 115), así como hogares de refundición (Figura 104, sector E1 y Figura 105, sector O1). Una vez el metal se fundía en el crisol se colocaba en un molde, para obtener la forma deseada. En el Reino Antiguo los moldes eran planos y abiertos, pero los encontrados por W. F. Petrie en Lahun (din. XII) ya son vasijas de cerámica rellenas de tierra o arcilla con la forma deseada¹³²⁴.

Posteriormente la pieza se martilleaba en un yunque para endurecerla y pulirla. Estos yunques consistían fundamentalmente en un bloque de piedra dura (por ejemplo basalto) situado encima de un tocón de madera para absorber parte de las vibraciones de los impactos del martillo. Se han identificado dos tipos de martillo, uno redondeado para dar forma a la pieza y uno liso para pulirla¹³²⁵.

Figura 114: (Izda.) Escena de trabajadores soplando con cañas para fundir metal, procedente de la tumba de Pepianj (din. VI, Meir). Extraído de BLACKMAN y APTED, 1953: lám. XVI. (Dcha.) Hogar de refundición R1 en la estancia E1, con un crisol en su interior, extraído de ABD EL-RAZIQ *et al.*, 2011: 66, fig. 23.

Figura 115: (Izda.) Tobera localizada en la galería 9, extraído de ABD EL-RAZIQ *et al.*, 2011: 136, fig. 152. (Dcha.) Crisol n°2, procedente del kom 14, extraído de ABD EL-RAZIQ *et al.*, 2011: 122, fig. 131.

¹³²⁴ PETRIE, 1890 : 29; STOCKS, 2003: 34.

¹³²⁵ SHEEL, 1989: 30-31.

Conviene, por último, mencionar que el IFAO ha llevado a cabo recientemente una prueba de arqueología experimental para comprobar la viabilidad de la reducción de la malaquita usando una reconstrucción de uno de los hornos excavados en Ayn Sujna. El resultado ha demostrado la fiabilidad de este proceso¹³²⁶.

En cualquier caso, el proceso de reducción se habría realizado en Ayn Sujna, con mineral extraído presumiblemente en el Sinaí¹³²⁷. Si se tiene en cuenta que los investigadores apuntan a un contenido en cobre de entre el 15 y el 18% en la malaquita del Sinaí¹³²⁸, es comprensible que el mineral se transportase desde su lugar de extracción por vía marítima a Ayn Sujna, donde, tras el proceso de reducción, su peso para el transporte terrestre hasta el valle se habría reducido en un 85%, haciendo mucho más viable su transporte mediante animales de carga como los asnos. Además, es relativamente frecuente que el tratamiento de los materiales extraídos en zonas remotas se realice en un lugar diferente al de la extracción, ya que debido a lo costoso de la producción era mucho más rentable proteger el producto y las instalaciones para su trabajo que las minas en sí¹³²⁹. Otra razón importante para su tratamiento en Ayn Sujna podría haber sido un mayor acceso al combustible para la producción del cobre en los hornos, aunque tal posibilidad aún ha de ser comprobada a través de estudios paleoambientales tanto en el Sinaí como en este yacimiento.

9.3.2 La organización de las expediciones

Aunque la documentación del final del Reino Medio hallada en Ayn Sujna es escasa (tan solo una única inscripción, AS 6), su estudio en relación con los datos arqueológicos y con la documentación del lugar de otros reinados próximos en el tiempo, así como con algunas evidencias del Sinaí, permite vislumbrar algunos aspectos de la organización de las expediciones (Tabla 17).

Año	Inscripción	Faraón
1	AS 4a y 4b	Montuhotep IV
7	AS 5a y 5b	Amenemhat I
9	AS 22	Senusert I ¹³³⁰
2	AS 6	Amenemhat III
X	AS 24	Amenhotep I
36(?)	AS 25, 32	Amenhotep III

Tabla 17: Cronología de las expediciones constatadas a Ayn Sujna, según la reconstrucción de ABD EL-RAZIQ *et al.*, 2002: 102.

¹³²⁶ Puede encontrarse un informe detallado del experimento en ABD EL-RAZIQ *et al.*, 2011: 147-179.

¹³²⁷ Aún no se ha llevado a cabo el estudio sistemático de las escorias halladas en la zona, que podrían confirmar o desmentir el origen sinaítico del mineral (ABD EL-RAZIQ *et al.*, 2011: 159).

¹³²⁸ LUCAS, 1962: 165.

¹³²⁹ SHENNAN, 1998: 199. Hay que señalar que este tipo de actividades están también documentadas en el Sinaí, aunque es posible que el cobre trabajado en la zona de las minas se emplease para el abastecimiento de las propias expediciones.

¹³³⁰ Según FAVRY, 2009: 120-121, esta fecha sería muy próxima a la inscripción IS 66, que data en el año 10 de este faraón.

En primer lugar, se puede observar que en la inscripción AS 6 uno de los personajes más importantes pertenece al Tesoro. Esto coincide con la información de otras regiones de explotaciones similares, como el Sinaí y Wadi el-Hudi. A diferencia de lo que sucede en zonas de extracción de piedra, en las regiones donde el material extraído eran metales o piedras preciosas el Tesoro es la principal institución involucrada en la organización de las expediciones.

Por lo que respecta a otras expediciones, las inscripciones arrojan datos bastante dispares. En la expedición del año 7 de Amenemhat I, el personaje más relevante de la inscripción AS 5b —presumiblemente el responsable de la misión— porta el título de “almirante” (*imy-irty*)¹³³¹. Aunque en el momento de la publicación de las inscripciones de Ayn Sujna los autores explicaron que este título debe entenderse de forma similar a *imy-r mš*¹³³², es decir, como una forma de expresar su posición como líder de la expedición y no como un cargo relacionado con las actividades marinas¹³³³, los descubrimientos de las excavaciones recientes hacen que sea necesario replantearse esta cuestión. En otras palabras, los restos de navíos hallados en las antiguas galerías mineras hacen que la presencia de un capitán o almirante sea no sólo normal sino necesaria.

Otros documentos de expediciones anteriores del Reino Medio ofrecen algunos datos adicionales. Así, la inscripción AS 4b del año 1 de Montuhotep IV dice:

¹ | Año 1. Venida de la expedición del rey, el número ² | de la expedición es de 3000 hombres, ³ | para traer turquesa, cobre y todos los productos buenos de la tierra extranjera.¹³³⁴

En esta inscripción destacan dos cosas principalmente: en primer lugar, el número de expedicionarios, bastante elevado, que, como se verá, coincide con otras inscripciones. En segundo lugar, la tercera línea, en la que se menciona que el objetivo de la expedición eran la turquesa y el cobre. Como se ha comentado, las evidencias de la explotación del cobre en la región de Ayn Sujna se limitan al Reino Antiguo, aunque obviamente su ausencia no demuestra que esta explotación no se realizara en otras áreas aún sin descubrir. Pero la mención de la turquesa (*mšk3t*), mineral asociado al Sinaí, podría indicar que el origen del cobre procedía del otro lado del mar Rojo¹³³⁵.

La inscripción conmemorativa de la expedición de Amenemhat I también aporta cifras de expedicionarios, en este caso 4000¹³³⁶, a las órdenes, como ya se ha visto, de un piloto. Resulta interesante comprobar que mientras estas expediciones cifran en varios millares sus componentes, la expedición del año 2 de Amenemhat III en el Sinaí cita 734 miembros¹³³⁷. Una posibilidad, tras comprobar que la evidencia arqueológica apunta a la función de Ayn Sujna como centro metalúrgico y puerto, es que de estos elevados números sólo una parte

¹³³¹ CHEVEREAU, 1989: 15-18, citado en ABD EL-RAZIQ *et al.*, 2002: 43, nota a.

¹³³² De hecho, en algunos ejemplos procedentes de Nubia ambos títulos aparecen juntos (ŽABA 1974: A 26).

¹³³³ ABD EL-RAZIQ *et al.*, 2002: 43.

¹³³⁴ ¹ | *rmpt-sp 1 iwt mš n n(y)-swt tnw* ² | *mš pn 3000 n s* ³ | *r int mfk3t bi3 inw nb nfr n h3st* (AS 4b, ABD EL-RAZIQ *et al.*, 2002: 41 (4b)).

¹³³⁵ *Vid. infra*: 342-344.

¹³³⁶ AS 5, ABD EL-RAZIQ *et al.*, 2002: 42-43.

¹³³⁷ Véase doc. 38.

prosiguiese su viaje al Sinaí, permaneciendo el resto en Ayn Sujna para trabajar el mineral y encargarse de su posterior transporte al valle¹³³⁸. Además, como se verá más adelante, es muy posible que parte de las expediciones viajase por tierra, dejando la ruta marina para algunos dirigentes y sobre todo el mineral, que hubiera sido muy costoso de transportar por tierra. De no haber sido así, la función de Ayn Sujna como centro metalúrgico no habría tenido sentido, ya que en caso del transporte terrestre, hubiera sido más económico transportar el cobre directamente al valle del Nilo a través del Wadi Tumilat.

El resto de inscripciones, al menos las datadas en el Reino Medio, no aportan mucha más información, aunque de nuevo se puede observar una presencia importante de funcionarios del Tesoro (Tabla 18). De hecho, un tercio de los títulos que aparecen pertenecen a esta oficina, lo cual es lógico, ya que el Tesoro era el encargado de la gestión, almacenamiento y reparto de los metales.

Inscripción	Título	Datación
AS 7	<i>imy-r ḥtmt(?)</i>	Reino Medio
AS 8	<i>imy-r pr</i>	Montuhotep IV(?)
AS 9	<i>šmsw</i>	Reino Medio
AS 11	<i>rh-n(y)-swt</i>	Reino Medio
AS 13	<i>iry-ᵀt</i>	Amenemhat III(?)
AS 14	<i>imy-r gnwtwy</i>	Reino Medio
AS 17	<i>šmsw</i>	Amenemhat I(?)
AS 21	<i>imy-r mšᵀ</i>	Reino Medio
AS 22	<i>hr(y)(?)</i>	Año 9 de Senusert I

Tabla 18: Inscripciones datables en el Reino Medio con títulos. A partir de ABD EL-RAZIQ *et al.*, 2002.

9.3.3 El destino de las expediciones: Ayn Sujna y el Sinaí

A partir de las evidencias analizadas a lo largo de este capítulo, parece claro que Ayn Sujna fue un asentamiento de carácter estacional que tuvo dos funciones diferentes. Una, como ya se ha comentado, estuvo relacionada con el trabajo del cobre como centro de producción metalúrgica, y una segunda, como punto de salida al mar Rojo. Esta segunda función se ve confirmada, además de por las referencias textuales ya estudiadas, por la presencia entre los restos arqueológicos de anclas de piedra similares a las de Mersa Gawasis y los restos de embarcaciones en las galerías.

El destino de las embarcaciones, a partir de la documentación, parece haber sido el Sinaí, fundamentalmente gracias a la ocurrencia de los mismos personajes en la expedición del año 2 de Amenemhat III, a la mención de la turquesa en la del año 1 de Montuhotep IV y a algunas evidencias documentales del Reino Antiguo. Pero no se debe perder de vista el hecho de que se trata de pruebas muy puntuales y que por tanto, no se debe generalizar el uso que se dio a estas instalaciones en el Reino Medio. Pese a que las evidencias del periodo

¹³³⁸ Esta idea ya fue sugerida por los investigadores del yacimiento, antes del descubrimiento de los restos de embarcaciones en las galerías. Véase ABD EL-RAZIQ *et al.*, 2002: 113.

de estudio de este trabajo confirman esta utilización, esta no parece haber sido exclusiva, ya que parte de las expediciones del Sinaí parecen haber viajado siguiendo la ruta terrestre a través del Wadi Tumilat.

La expedición de Montuhotep IV a Ayn Sujna no puede relacionarse directamente con ninguna del Sinaí, aunque existen indicios que apuntan a que la ruta a esta región minera se reabrió durante la dinastía XI. El más importante es la estela de Jety, un oficial tebano de finales de la dinastía XI que en una inscripción de su tumba afirma:

(...) Él dice: yo fui un tesorero del dios, uno que hace impotentes las tierras extranjeras. Mientras estaba en Biau lo inspeccioné y viajé por Chehenet. Mientras estaba en las casas del “norteño”, sellé sus productos en la montaña de “la Casa de Horus de las Terrazas de la Turquesa” (...) ¹³³⁹

Además hay evidencias de un culto a Mentuhotep II y Mentuhotep III en Serabit el-Jadim durante la dinastía XII (estatua Cairo JE 38263) que podría guardar relación con las actividades de Jety en su estela ¹³⁴⁰. Algo similar sucede con la expedición de Amenemhat I. Aunque no se puede asegurar con certeza ninguna actividad en el Sinaí bajo su reinado, su presencia parece sugerida por varios documentos posteriores procedentes de Serabit el-Jadim, especialmente una base de estatua con la titulación de este faraón ¹³⁴¹.

A partir de los datos conocidos, de los que la inscripción de Amenemhat III es una pieza clave, lo que parece claro es que una ruta de transporte entre Ayn Sujna y el Sinaí parece haber estado establecida ya desde el Reino Antiguo, aunque seguramente habría sido empleada sobre todo para la importación de los minerales y su posterior procesamiento antes de ser enviados al valle, y no tanto para el desplazamiento de los efectivos humanos.

Sobre el destino de los navíos, no hay evidencias seguras del punto de llegada en el Sinaí, aunque una posibilidad sugerida por Tallet es la región de El-Marja, una zona en la costa oriental del Golfo de Suez con vestigios de ocupación que datan del Reino Antiguo ¹³⁴².

9.4 CONCLUSIONES

Los datos examinados a lo largo del capítulo presentan una imagen bastante completa de las funciones del yacimiento de Ayn Sujna a finales de la dinastía XII. Pese a la relativa escasez de textos, las evidencias arqueológicas permiten una reconstrucción de la ocupación bastante completa (siempre con la debida reserva por la parcialidad de los datos).

En primer lugar, Ayn Sujna fue un yacimiento reutilizado. Frente a las actividades de extracción minera documentadas en el Reino Antiguo, en el Reino Medio, las estructuras

¹³³⁹ (...) ² | (...) *dd ink htmw-ntr m sidt h3swt wn m bi3w* ³ | *m33.n=i mdnt n tnht wn.n m pr mhty htm.n h3w=f* ⁴ | *m 3w=f n pr hr [htyw] mfk3t* (...) (GARDINER, 1917: lám. IX, líneas 2-4).

¹³⁴⁰ IS 70 (GARDINER *et al.*, 1952: lám XXII); EL-ENANY, 2003: 170 (doc. 2); VALBELLE y BONNET, 1996: 127.

¹³⁴¹ IS 63 (GARDINER *et al.*, 1952: lám XIX), véase, sin embargo, VALBELLE y BONNET, 1996: 8; IS 70, *vid. supra*: 236; IS 71 (GARDINER *et al.*, 1952: lám XXI).

¹³⁴² TALLET, 2009b: 715. Sobre el yacimiento de El-Marja, véase MUMFORD y PARÇAK, 2003; PARÇAK, 2009.

más antiguas parecen haberse empleado para labores administrativas y de almacenaje. Además, en este periodo se desarrolló en la zona una intensa actividad metalúrgica.

El yacimiento parece haber tenido una importante función como punto de acceso al mar Rojo, de forma similar al papel de Mersa Gawasis, más al sur. Si este último yacimiento fue posiblemente el punto de partida para las expediciones a Punt, Ayn Sujna parece haber sido el punto de embarque para expediciones al Sinaí.

Pese a que la relación entre ambas zonas mineras parece bastante sólida, es imposible afirmar, en el estado actual de las investigaciones y con los datos de que se dispone, que Ayn Sujna fuese la ruta exclusiva de las expediciones. Parece más bien que una parte de estas siguieron esta ruta, mientras que otros efectivos siguieron una ruta terrestre, más larga y costosa, ya que debía transportar muchas más provisiones. Las elevadas cifras de asnos documentadas en las inscripciones del Sinaí confirmarían esta división¹³⁴³, que además exigiría una gran coordinación entre las diferentes partes. En cualquier caso, resulta factible que el mineral fuese transportado por vía marítima desde el Sinaí hasta Ayn Sujna, para ser reducido y convertido allí en lingotes de cobre.

Estos datos permiten apreciar cómo la logística de la minería en Egipto abarcaba mucho más que el mero envío de las expediciones, ya de por sí complicado. La planificación, la especialización del personal, así como la existencia de centros propios de tratamiento del material hacen ver que en el final de la dinastía XII el Tesoro —que en este caso es la administración encargada de la gestión de los metales— era una máquina perfectamente engrasada. Se puede observar cómo en este momento, frente a la etapa anterior, las expediciones ya son un logro de una administración central fuerte y eficiente, más que el resultado de la audacia y el ingenio de oficiales excepcionales.

¹³⁴³ *Vid. infra*: 353-354.

WADI MAGHARA

10.1 DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO

10.1.1 Ubicación

El valle conocido como Wadi Maghara, “Valle de las Cuevas” en árabe, se encuentra aproximadamente en las coordenadas 28°54’N-33°22’E. Está situado a unos 20 kilómetros de la costa del Mar Rojo y se accede a él desde la rama del Wadi Sidra que, desde la llanura aluvial de el-Marja, va hacia el este (Figura 116). Se trata de un yacimiento articulado en torno a un promontorio central que divide el valle, justo antes de la bifurcación entre Wadi Qenaiya y Wadi Igna (Figura 116).

Figura 116: Situación de la región de Wadi Maghara en el Sinaí.

Además del yacimiento de Wadi Maghara, en este capítulo también se ha incluido el análisis del sitio de Wadi Umm Temaim, un pequeño valle al oeste de Wadi Maghara, ya que por proximidad probablemente fuesen explotados de forma simultánea.

10.1.2 Historia de las investigaciones

Wadi Maghara es un yacimiento bien conocido en la literatura egiptológica. Es, junto con Serabit el-Jadim, una de las zonas más estudiadas de las aquí tratadas. Varias de sus inscripciones fueron copiadas por Lepsius, que las incluyó en su *Denkmäler*¹³⁴⁴, así como por Brugsch¹³⁴⁵. Posteriormente, de Morgan realizó una descripción de la geología de la zona, incluyendo además algunos planos¹³⁴⁶. Pero no fue hasta la visita a la región de Petrie cuando se realizaron los primeros estudios sistemáticos en la zona. El británico realizó prospecciones y excavaciones parciales en el yacimiento, confeccionando planos y registrando las ubicaciones de los textos, así como de las minas más importantes y de las estructuras habitacionales. Fruto de esta expedición, en la que le acompañaron Weill y Currelly, son dos obras importantísimas dentro del estudio de las actividades mineras en el Sinaí¹³⁴⁷.

Como parte de un estudio centrado principalmente en la zona de Serabit el-Jadim, el yacimiento fue visitado en 1930 por una misión de la Universidad de Harvard¹³⁴⁸. Veinte años después, Daumas también incluyó importante información sobre el lugar en su obra sobre el Sinaí¹³⁴⁹. Ya en los años 70, tras la anexión de la península en la guerra de los seis días, varias misiones israelíes se dedicaron a explorar y documentar los restos arqueológicos en el Sinaí. Entre ellas, las dirigidas por Giveon¹³⁵⁰, Rothenberg¹³⁵¹ y Beit-Arieh¹³⁵², visitaron el yacimiento. Tras estos trabajos, durante la década de los 80, Elmar Edel visitó el lugar tomando varias notas epigráficas¹³⁵³ y un equipo de la Universidad de Lille realizó nuevos trabajos de prospección y excavación en la zona¹³⁵⁴. Por último, en la primera década de este siglo se han realizado varios reconocimientos epigráficos en el yacimiento por parte de P. Tallet (IFAO)¹³⁵⁵.

¹³⁴⁴ LD II: lám. 137 c (IS 23), 137 f-i (IS 27-30), 137 d-e (IS 33-34), 140 n (IS 35), correspondientes al Reino Medio.

¹³⁴⁵ BRUGSCH, 1866.

¹³⁴⁶ DE MORGAN, 1896: 216 ss.

¹³⁴⁷ WEILL, 1904; PETRIE, 1906a.

¹³⁴⁸ BARROIS, 1932.

¹³⁴⁹ DAUMAS, 1951.

¹³⁵⁰ GIVEON, 1974a; 1974b; 1974-75; 1977; 1978b; 1983.

¹³⁵¹ ROTHENBERG y WEYER, 1979a; ROTHENBERG, 1970.

¹³⁵² BEIT-ARIEH, 1977.

¹³⁵³ EDEL, 1983.

¹³⁵⁴ CHARTIER-RAYMOND *et al.*, 1994; CHARTIER-RAYMOND, 1988.

¹³⁵⁵ TALLET, 2002.

10.1.3 Descripción arqueológica

Figura 117: Plano de la zona de Wadi Maghara con la situación de algunas de las inscripciones.

La vía de acceso al *wadi* era a través de Wadi Sidra, en el sur, pasando por un meandro de dicha rambla, donde se han localizado minas e inscripciones protosinaíticas¹³⁵⁶. Una vez en Wadi Maghara, hay un pequeño entrante en la vertiente sudoccidental donde también se desarrollaron actividades mineras, e inmediatamente al norte se ubica la llamada “roca de Amenemhat III” (Figura 118), un bloque de piedra que contenía una inscripción de este monarca¹³⁵⁷, y que por su situación bien podría marcar el límite de la zona de las actividades mineras, ya que se encuentra justo antes de la confluencia del *wadi* con Wadi Qenaiya y Wadi Iqna (Figura 117).

Figura 118: Dibujo de la “roca de Amenemhat III” a la entrada de Wadi Maghara, con la posición original de IS 23, extraído de CHARTIER-RAYMOND *et al.*, 1994: 40.

¹³⁵⁶ WEILL, 1904: 27.

¹³⁵⁷ IS 23 (doc. 38). En la superficie de la roca hay otras inscripciones, especialmente grafitos de diferentes épocas, véase CHARTIER-RAYMOND *et al.*, 1994: 40.

Figura 119: Región de Wadi Maghara con los lugares mencionados en el texto, modificado de Google Earth©.

En el promontorio que hay justo en el vértice de este espigón es donde se encuentra lo que se ha denominado como el hábitat fortificado (*fort hill*)¹³⁵⁸. Se trata de un grupo bastante numeroso de estructuras, en torno a un centenar, compuesto principalmente por refugios y cortavientos situados en lo alto de una plataforma de roca natural a unos 60 metros de altura. Pese a su apariencia, Petrie ya cuestionó que se tratase de una fortificación, por varias razones: en primer lugar, las estructuras de mayor calidad constructiva se encontraban en la parte baja de la colina, fuera del recinto fortificado. En segundo lugar, la distancia hasta las fuentes de agua haría imposible sostener una situación de cerco durante mucho tiempo¹³⁵⁹. Para él, las estructuras se habrían situado de esta forma principalmente como protección contra los ataques nocturnos de animales salvajes¹³⁶⁰.

La disposición de las estructuras en torno al perímetro del promontorio resulta llamativa. Están articuladas en torno a una estructura circular construida en mampostería en seco, situada en lo alto de la elevación rocosa central (Figura 120). Aunque los arqueólogos encargados de las últimas excavaciones no han concretado ninguna función para esta estructura, parece lógico pensar que se tratase o bien de una atalaya desde la que poder

¹³⁵⁸ PETRIE, 1906a: 38.

¹³⁵⁹ *Ibid.*: 39-40.

¹³⁶⁰ *Ibid.*: 40, quien documentó en el momento de su expedición la presencia de hienas en las proximidades.

vigilar¹³⁶¹, o bien de una estructura cultural a modo de *bamab*¹³⁶². Ambas posibilidades son meras conjeturas a falta de nuevos datos.

Figura 120: Montaje de la imagen de Google Earth© con el plano del promontorio de CHARTIER-RAYMOND (1987: 16, fig. 2) superpuesto.

El acceso al promontorio está situado al norte, por donde la pendiente resulta más accesible, al menos desde la vertiente oriental del *wadi*. Este acceso, que consiste en unas escaleras talladas en la roca, está relacionado con el muro que atravesaba el *wadi* de este a oeste justo al norte del promontorio (Figura 120). Petrie fechó la ocupación del hábitat en torno a este cerro en el Reino Antiguo (IV dinastía) debido a las cerámicas encontradas¹³⁶³,

¹³⁶¹ Se trata de la cumbre más alta de las proximidades, lo que proporcionaría un buen campo de visión para labores de vigilancia (CHARTIER-RAYMOND, 1988: 16).

¹³⁶² Su ubicación en un punto central del promontorio encajaría con este uso, ya que no se ha encontrado en Wadi Maghara ninguna estructura cultural. Esto es extraño en una zona de explotación minera tan alejada de Egipto, donde suelen encontrarse este tipo de estructuras, y el templo de Serabit el-Jadim está a bastante distancia. Para un posible paralelo de este tipo de estructuras culturales en posiciones elevadas, véase GOEDICKE, 2006; para un estudio más arqueológico, véase JARITZ, 1981.

¹³⁶³ PETRIE, 1906a: 39.

aunque el equipo de la Universidad de Lille halló también ejemplos de finales del Reino Medio¹³⁶⁴. Los edificios están contruidos en mampostería en seco, sin restos visibles de mortero, con piedra local. En algunas de estas estructuras se conservan suelos de piedra¹³⁶⁵. La circulación dentro del hábitat está articulada en torno a la elevación central, hacia donde se orientan la mayoría de los vanos localizados en las estructuras, exceptuando las de la parte occidental del promontorio, cuyos accesos están situados hacia el oeste. Es posible que se trate de la zona destinada a los líderes de las expediciones, con una buena visión hacia las zonas de las minas, para poder supervisar el correcto desarrollo de los trabajos de extracción del mineral. Un ejemplo de estas estructuras es el edificio A (Figura 120) excavado por el equipo francés¹³⁶⁶. Se trata de una edificación de un tamaño superior al resto, formada por seis estancias con acceso orientado al oeste y suelos nivelados. Aunque no se encontró cerámica en su interior, los fragmentos recuperados en el corredor entre este y el borde del promontorio ofrecen una cronología entre el Reino Antiguo y finales del Reino Medio¹³⁶⁷.

Al norte de este promontorio se situaba un gran muro que bajaba por ambas pendientes del *wadi*, cortándose en el lecho (Figura 119). Aunque siempre se ha descrito como un muro defensivo¹³⁶⁸, cabría preguntarse si por su relación con el acceso al promontorio en la vertiente oriental y su cercanía con una de las zonas mineras de la parte occidental, no podría tratarse de algún tipo de rampa o acceso para facilitar el transporte del material a las zonas de trabajo. También cabe la posibilidad de que se trata de algún tipo de presa para gestionar los recursos hídricos de la región¹³⁶⁹.

Al sur de este muro (Figura 119), situada sobre una pequeña meseta, se encuentra el área de trabajo del Reino Medio, una zona con estructuras que Petrie dató en función de la cerámica en el Reino Medio¹³⁷⁰. Se trata de cinco edificios contruidos en mampostería en seco. En el centro de cada estructura, Petrie excavó un pozo donde se enterraban aquellas posesiones que no merecía la pena llevar de vuelta a Egipto, y que probablemente se dejaban en el yacimiento para ser reutilizadas en expediciones posteriores¹³⁷¹. Entre los materiales documentados destacan cerámicas de almacenaje¹³⁷² o molinos¹³⁷³. Además de este interesante hallazgo, en la zona se encontraron carbón, restos de escoria de cobre y crisoles, uno de ellos, incluso, con el mineral machacado pero aún sin fundir. También se hallaron herramientas metálicas y abundantes martillos de piedra¹³⁷⁴. Esto hizo que Petrie llegase a la conclusión de que la zona se empleó durante el Reino Medio como un área de

¹³⁶⁴ CHARTIER-RAYMOND, 1988: 21.

¹³⁶⁵ *Ibid.*: 18.

¹³⁶⁶ *Ibid.*: 19, plano 3.

¹³⁶⁷ El único material hallado en el interior del edificio fue un punzón de cobre (*Ibid.*: 21).

¹³⁶⁸ PETRIE, 1906a: 38.

¹³⁶⁹ Un ejemplo de una presa en un wadi, datada en el Reino Antiguo, puede encontrarse en Sadd el-Kafara, en el Wadi Garrawi (desierto oriental). Aunque esta presa parece mejor contruida y con una técnica diferente, la situación con respecto al wadi es similar, véase KLEMM y KLEMM, 2008: 148, fig. 222; FAHLBUSCH, 2004.

¹³⁷⁰ CHARTIER-RAYMOND, 1988: 17.

¹³⁷¹ PETRIE, 1906a: 52; CHARTIER-RAYMOND, 1988: 17.

¹³⁷² *Ibid.*: fig. 61.

¹³⁷³ *Ibid.*: fig. 62.

¹³⁷⁴ *Ibid.*: 52; CHARTIER-RAYMOND, 1988: 17.

trabajo destinada a la fundición y refinamiento del cobre a pequeña escala para fabricar o reparar herramientas¹³⁷⁵. Pese a esto, los materiales arqueológicos parecen apuntar a que estas estructuras se utilizaron como lugar de almacenamiento y reparto de grano, posiblemente el lugar al que los mineros acudían en busca de sus salarios tras la jornada de trabajo en las minas¹³⁷⁶.

Los lugares de extracción del mineral se ubican en la vertiente occidental del *wadi* y abarcaban prácticamente la totalidad de la longitud del mismo. Esta ladera es el lugar donde se ubican la mayor parte de las inscripciones faraónicas. Las minas denominadas “A” y “B” por Petrie se encuentran en la parte central de esta ladera. En sus proximidades se encontraron numerosos instrumentos de sílex empleados para cortar la arenisca en los trabajos de extracción. Petrie atribuyó estas herramientas a los trabajadores asiáticos, ya que aún no se había documentado este tipo de material en zonas de trabajos de explotación por parte de egipcios¹³⁷⁷.

Al noroeste, a poca distancia del área de trabajo del Reino Medio (Figura 119) se sitúa una de las principales zonas de trabajos de extracción de mineral durante la dinastía XII¹³⁷⁸. De este sector procede la mayor parte de las inscripciones de este período¹³⁷⁹, y parece haber sido el más explotado durante los reinados de Amenemhat III y IV. Lamentablemente, los intentos de reexplotación de la minería de la turquesa a principios del siglo XX con el uso de dinamita ha deteriorado mucho el estado de conservación de las minas¹³⁸⁰.

Entre estas dos zonas se encuentran las principales inscripciones del Reino Antiguo, asociadas a varias galerías de explotación. La más antigua data del reinado de Necherierjet de la dinastía III, donde se localizaron numerosas herramientas asociadas, fundamentalmente picos y martillos de piedra¹³⁸¹. Pese a que las galerías se excavaban con herramientas metálicas, estas eran demasiado valiosas para dejarlas allí una vez terminados los trabajos, recogiendo incluso las rotas para su reparación o refundición¹³⁸². Esta circunstancia y la temporalidad de la ocupación del yacimiento contribuyen a la parquedad de descubrimientos arqueológicos relacionados con los útiles.

La otra zona donde se localizan las inscripciones de finales de la dinastía XII se encuentra a la entrada del *wadi*, poco después de la “roca de Amenemhat III” (Figura 119). Estas inscripciones parecen estar muy relacionadas con IS 23, conmemorando la expedición del año 2¹³⁸³.

¹³⁷⁵ PETRIE, 1906a: 52-53.

¹³⁷⁶ CHARTIER-RAYMOND, comunicación personal (22-01-2011).

¹³⁷⁷ PETRIE, 1906a: 50. Las principales tipologías de estas herramientas se muestran en *idem*: fig. 60. No obstante, el uso de herramientas de sílex fue muy común durante todos los periodos de la historia de Egipto (HIKADE, 2010: 9-10), por lo que tampoco puede descartarse que ese sea su origen.

¹³⁷⁸ MUMFORD, 1999: 1071.

¹³⁷⁹ IS 27, 28, 29 y 30 (AIII); IS 33, 34 y 35 (AIV); IS 37-43, IS 500 (RM)

¹³⁸⁰ CHARTIER-RAYMOND *et al.*, 1996: 39.

¹³⁸¹ PETRIE, 1906a: 48-49, figs. 56 y 57.

¹³⁸² PETRIE, 1906a: 48-49.

¹³⁸³ IS 24, 25 y doc. a (AIII).

10.1.4 *Wadi Umm Temaim*

Figura 121: Imagen de Google Earth© de Wadi Umm Temaim con los principales restos arqueológicos.

Este pequeño *wadi* se encuentra aproximadamente a un kilómetro y medio hacia el oeste de Wadi Maghara. Pese a ser descubierto a finales del siglo XIX¹³⁸⁴, las inscripciones ubicadas en él solo han sido analizadas con cierta atención en años recientes¹³⁸⁵.

El acceso al *wadi* se realiza a través de Wadi Sidra (Figura 121). A unos 600 metros hacia el norte de la desembocadura de Wadi Umm Temaim, en la vertiente oeste, se han encontrado los restos de una mina de turquesa, inaccesible para los arqueólogos. La ausencia de marcas de cinceles en sus paredes hace pensar que la galería se excavó desmontando la roca natural, muy fragmentada en la zona¹³⁸⁶.

¹³⁸⁴ PALMER, 1878: 89.

¹³⁸⁵ La mayor parte de las obras hablan de las inscripciones, datándolas en el Reino Medio, aunque sin examen directo. Véase, por ejemplo, WEILL, 1906: 30; DAUMAS, 1951: 116; GARDINER *et al.*, 1955: 23.

¹³⁸⁶ CHARTIER-RAYMOND *et al.*, 1996: 36.

Frente a esta explotación minera se encuentra un edificio utilizado probablemente por los trabajadores egipcios, muy similar a los documentados en la zona de Serabit el-Jadim, con tres estancias y unas medidas aproximadas de 10 x 4'50 metros¹³⁸⁷.

Muy próxima a la mina se encuentra también la roca donde se conservan unas inscripciones jeroglíficas estudiadas recientemente por Tallet¹³⁸⁸. El estado de los textos es muy lagunoso, aunque se ha podido obtener una lectura parcial, identificándose algunos cargos. Aparentemente, la disposición de la roca con respecto al conjunto del *wadi* debió ser similar a la de la “roca de Amenemhat III” a la entrada de Wadi Maghara.

10.2 LAS EXPLOTACIÓN DE WADI MAGHARA A FINALES DE LA DINASTÍA XII

10.2.1 *Antecedentes de la explotación*

La región de Wadi Maghara fue intensamente explotada desde el Reino Antiguo. Además de los vestigios arqueológicos ya comentados, que apuntan a una habitación del promontorio central, numerosas inscripciones lo corroboran¹³⁸⁹.

El primer relieve datable de Wadi Maghara corresponde al reinado de Necherierjet de la dinastía III¹³⁹⁰. Otros dos reyes de esa dinastía dejaron constancia de actividades en el lugar: Sejemjet¹³⁹¹ (Figura 122) y Sanajt¹³⁹². La iconografía de estos relieves presenta al faraón golpeando a un prisionero asiático¹³⁹³, lo que sugiere una presencia egipcia en la zona basada en la fuerza militar, al menos a nivel propagandístico y oficial, ya que esta escena sería la representación visual del cumplimiento del deber real de subyugar las tierras extranjeras¹³⁹⁴. Este tipo de representaciones se repite habitualmente en otras inscripciones posteriores del Reino Antiguo¹³⁹⁵.

Dos de los faraones de la dinastía IV están documentados en la región: Snefru y Jufu¹³⁹⁶. El primero reviste una importancia especial, no tanto por su actividad en la zona, como por que fue divinizado posteriormente, siendo citado con relativa frecuencia en las inscripciones del Reino Medio. Los monumentos de Snefru¹³⁹⁷ siguen el mismo patrón que los anteriores. Se trata de escenas del faraón golpeando a un prisionero. Aunque algunos autores atribuyeron esta importancia de Snefru a la calidad de sus relieves, así como a una reputación de expedicionario y conquistador¹³⁹⁸, no existe una gran diferencia de calidad

¹³⁸⁷ *Ibid.*: 36.

¹³⁸⁸ TALLET, 2002: 378-380 (docs. b y c).

¹³⁸⁹ Puede encontrarse una bibliografía bastante completa de las inscripciones en PM VII: 339-345.

¹³⁹⁰ IS 2 (GARDINER *et al.*, 1952: lám. I (2)).

¹³⁹¹ IS 1 (*Ibid.*: lám. I (1)) y otro relieve casi idéntico (GIVEON, 1974a: 18, fig. 1).

¹³⁹² IS 3 y 4 (GARDINER *et al.*, 1952: lám. I (3, 4)). Sobre las actividades egipcias en el Sinaí durante la dinastía III véase BAUD, 2002: 260-269.

¹³⁹³ Sobre este tipo de representaciones, véase HALL, 1986.

¹³⁹⁴ TÖRÖK, 2008: 225. Estas inscripciones siguen un patrón similar a las de Horus Den (din. I) procedentes de Wadi el-Humur. Véase REZK IBRAHIM y TALLET, 2008.

¹³⁹⁵ Sobre una interpretación de esta presencia egipcia en el Sinaí meridional como una expansión de tipo imperialista, véase PARCAK, 2004.

¹³⁹⁶ IS 7 (GARDINER *et al.*, 1952: lám. III (7)).

¹³⁹⁷ IS 5 y 6 (*Ibid.*: lám. II (5); *Ibid.*: lám. IV (6)).

¹³⁹⁸ GARDINER *et al.*, 1955: 29.

con los monumentos de faraones anteriores. Ventura propuso que la explicación a este fenómeno debía buscarse en una reactivación del culto a Snefru en Dashur durante el Reino Medio, debido a la elección de esta necrópolis para la construcción de las pirámides de los faraones de la dinastía XII¹³⁹⁹. Sea como fuere, este culto muestra una importante presencia tanto en Wadi Maghara como en Serabit el-Jadim, con su presencia en las inscripciones junto a Hathor y Sopdu como elemento comparativo del éxito de las misiones¹⁴⁰⁰.

Figura 122: Reliave de Sejemjet, extraído de GIVEON, 1974: 18.

El yacimiento siguió siendo explotado durante las dinastías V y VI, documentándose inscripciones de los reinados de Sahure¹⁴⁰¹, Niuserre¹⁴⁰², Menkauhor¹⁴⁰³, Isesi¹⁴⁰⁴, Pepi I¹⁴⁰⁵ y Pepi II¹⁴⁰⁶.

Después del reinado de Pepi II la explotación egipcia del yacimiento sufrió un parón que duró hasta el reinado de Amenemhat III. Es posible que esto se debiera a la creencia de que las minas de Maghara pudieran estar agotadas, o simplemente a que los primeros faraones del Reino Medio —cuya presencia sí se documenta en la zona de las minas de Serabit el-Jadim— prefiriesen centrar sus esfuerzos en esta última región.

¹³⁹⁹ VENTURA, 1985: 283.

¹⁴⁰⁰ *Ibid.*: 281. En las notas pueden encontrarse las referencias de cada una de estas características.

¹⁴⁰¹ IS 8 y 9 (GARDINER *et al.*, 1952: lám. V (8); *Ibid.*: lám. VII (9)).

¹⁴⁰² IS 10 y 11 (*Ibid.*: lám. VI (10); *Ibid.*: lám. IV (11)).

¹⁴⁰³ IS 12 (*Ibid.*: lám. VII (12)).

¹⁴⁰⁴ IS 13, 14 y 15 (*Ibid.*: lám. VII (13); *Ibid.*: lám. VIII (14); *Ibid.*: lám. IV (15)). Sobre IS 13 y sus posibles interpretaciones véase también BAINES y PARKINSON, 1997 y KAMMERZELL, 2001.

¹⁴⁰⁵ IS 16 (GARDINER *et al.*, 1952: lám. VIII (16)).

¹⁴⁰⁶ IS 17 (*Ibid.*: lám. IX (17)).

10.2.2 Las expediciones del final de la dinastía XII

A lo largo de este apartado se analizarán las evidencias epigráficas correspondientes a la actividad de explotación minera egipcia en la región de Wadi Maghara a finales de la dinastía XII. Esta explotación comenzó en el año 2 de Amenemhat III, momento en el que se reabrieron las minas. El por qué de esta reapertura, tras varios siglos de abandono por los egipcios, continúa siendo desconocido. En cualquier caso, los documentos y las fechas de las expediciones muestran que la nueva explotación se llevó a cabo con cierta intensidad, especialmente a partir de la segunda mitad del reinado de Amenemhat III (Tabla 19).

Inscripciones	Fecha	Actividades en Serabit
IS 23, 24, 25, doc. a	Año 2 de Amenemhat III	X
IS 38, 500	Año 6 de Amenemhat III (?)	X
IS 31, 32	Año 20 (+X) de Amenemhat III	X
IS 26	Año 30 de Amenemhat III	X
IS 27	Año 41 de Amenemhat III	—
IS 28, 29	Año 42 de Amenemhat III	X
IS 30	Año 43 de Amenemhat III	—
IS 33, 34, 35	Año 6 de Amenemhat IV	X

Tabla 19: Expediciones a Wadi Maghara durante la dinastía XII y su relación con actividades en la zona de Serabit el-Jadim.

10.2.2.1 Año 2 de Amenemhat III

La primera expedición conocida a Wadi Maghara durante la dinastía XII corresponde al año 2 del reinado de Amenemhat III. Frente a lo que sucede con el resto de las expediciones de este reinado, conocidas por tan sólo algún epígrafe aislado, esta está bien documentada. En la zona hay cuatro inscripciones que aportan importante información sobre la misión. La primera de ellas es IS 23 (doc. 38), un texto grabado en la “roca de Amenemhat III”¹⁴⁰⁷. El lugar elegido para esta inscripción, a la entrada del sector explotado del *wadi*, resulta llamativo por ser diferente al resto del conjunto de inscripciones, ubicadas normalmente en la zona de extracción de mineral. Este hecho probablemente se deba a la excepcionalidad de la expedición, ya que se trataba de la reapertura de las minas ya la delimitación del espacio explotado.

La estela presenta un panel central, en el que aparece el faraón con la corona del Bajo Egipto, un bastón y una maza o cetro ante los dioses Thot y Hathor. En las tres líneas de la parte superior se encuentra una descripción de la expedición que, pese a ser muy escueta, aporta mucha información. El primero de ellos, obviamente, y como resulta habitual en estas inscripciones, es el del responsable de las actividades durante la misión, en este caso el “tesorero del dios” (*htmty-ntr*) y “gran supervisor del interior del Tesoro” (*imy-r ḥnwty*

¹⁴⁰⁷ CHARTIER-RAYMOND *et al.*, 1994: 40.

wr n pr-ḥd) Jentyjetyhetep Jenemesu¹⁴⁰⁸. Como se verá, el título de tesorero del dios es muy habitual en el Sinaí, y parece haber sido un título circunstancial otorgado a los líderes de estas expediciones, por lo que el verdadero cargo de este personaje debió ser el de gran supervisor del interior del Tesoro. Este funcionario habría estado encargado de la extracción de materias primas en relación con la oficina del Tesoro¹⁴⁰⁹.

Inscripción	Personal
IS 23	<i>ḥtmty-ntr; imy-r ḥnwty wr n pr-ḥd</i>
IS 23; IS 25; doc. a	<i>iry-ḥt (n pr-ḥd)</i>
IS 23; IS 24	<i>šd whḥwt</i>
IS 23	<i>iky</i>
IS 24	<i>wb3</i>
IS 24	<i>k3w n ḥrty-ntr</i>
IS 24	<i>k3w n ḥrty-ntr</i>
IS 24	<i>k3w n ḥrty-ntr</i>
IS 24	<i>ḥrty-ntr</i>
IS 24	<i>ḥmw</i>

Tabla 20: Tabla con los títulos y cargos de la expedición del año 2 a Wadi Maghara.

Figura 123: Organigrama de la expedición del año 2 de Amenemhat III.

El segundo personaje en importancia parece haber sido el “encargado de la cámara (del Tesoro)” (*iry-ḥt (n pr-ḥd)*) Najt. Este personaje aparece en tres de las cuatro inscripciones

¹⁴⁰⁸ Este personaje sólo es conocido por estas inscripciones y un sello, véase FRANKE, 1982: 287 (n° 462). La presencia del teóforo Jentyjety parece sugerir una procedencia del norte de Egipto, concretamente de la Región de Atribis, véase VERNUS, 1970: 155-169.

¹⁴⁰⁹ QUIRKE, 1986: 119 ss; QUIRKE, 2004: 57; DESPLANCQUES, 2006: 338-344.

pertenecientes a la expedición (IS 23 (doc. 38), 25 (doc. 40) y doc. a (doc. 41)). Se trata de un cargo muy habitual en contextos expedicionarios, como se ha podido observar en otras regiones mineras¹⁴¹⁰.

Del papel del “eliminador de los escorpiones” (*šd whꜥwt*) ya se ha hablado en el capítulo dedicado a Ayn Sujna de este mismo trabajo¹⁴¹¹. Su presencia es muy relevante por la coincidencia con la inscripción AS 6 (doc. 37), que indica una posible travesía marítima. La función y tareas de este funcionario no están del todo claras. Sea como fuere, es un título poco habitual en estos conceptos, y su presencia en varias de las inscripciones a ambas orillas del Mar Rojo apuntan a una cierta relevancia dentro del esquema de las expediciones.

Junto a estos personajes aparece un “mayordomo” (*wbꜣ*) (IS 24), encargado de acomodar a los líderes de la expedición en la zona, así como de la distribución de los bienes que estos necesitasen. Se trataría de un subordinado del *iry-ꜥt*¹⁴¹².

El resto de personajes mencionados en las inscripciones corresponden a trabajadores relacionados con las actividades mineras. Se trata de un “minero” (*iky*) (IS 23), un “cantero” (*hrty-ntr*) (IS 24) y tres “trabajadores-*kꜣw* del cantero” (*kꜣw n hrty-ntr*) (IS 24), posiblemente subordinados del anterior. Por último pero no sin importancia, como se verá más adelante, se menciona a un asiático (*ꜥmw*) con el nombre egipcio de Iuseni (IS 24)¹⁴¹³.

Por lo que respecta al objetivo de la expedición, la inscripción IS 23 (doc. 38) lo especifica de forma concisa y precisa: “(...) dirigió³ para traer turquesa y cobre. El número de sus expedicionarios: 734 (...)” (IS 23, doc. 38, líneas 2-3). Se trata de una de las pocas inscripciones que aportan la cifra total de miembros de una expedición, que no es muy elevada en comparación con, por ejemplo, las expediciones del Wadi Hammamat compuestas por varios miles de trabajadores. Esto se debe probablemente a que el material extraído resultaba de más fácil transporte, más aún si se tiene en cuenta la posibilidad de que fuese transportado por vía marítima hasta Ayn Sujna.

Esta posibilidad se vería confirmada por la inscripción IS 25 (doc. 40), donde el encargado de la cámara Hornajt afirma haber atravesado “el Gran Verde cargado con productos preciosos en una misión de Horus, señor del palacio” (IS 25, doc. 40, líneas 3-4). El hecho de que varios de los personajes aparezcan en la inscripción de este mismo año en Ayn Sujna¹⁴¹⁴, especialmente el eliminador de los escorpiones, así como las evidencias ya estudiadas de la utilización de Ayn Sujna como puerto en la dinastía XII, parecen dejar clara tal asociación. Además, es importante señalar que parece que este viaje por mar habría sido el de vuelta a Egipto, ya que afirma haberlo realizado cargado con aquello que se había ido a buscar al Sinaí¹⁴¹⁵.

¹⁴¹⁰ Sobre el análisis del título y sus funciones, *vid. supra*: 105.

¹⁴¹¹ *Vid. supra*: 237.

¹⁴¹² QUIRKE, 2004: 66.

¹⁴¹³ RANKE, *PN I*: 15 (4).

¹⁴¹⁴ AS 6, doc. 37. *Vid. supra*: 237.

¹⁴¹⁵ LEPROHON, 1980: 15.

10.2.2.2 Año 6 de Amenemhat III

La siguiente expedición en este reinado está datada en el año 6. Se trata de las estelas IS 38 y 500 (docs. 43 y 42). Aunque no se conserva la fecha en ninguna de ellas, su datación se realiza gracias a la mención del “encargado de la cámara del tesoro” (*iry-ꜥt n pr-ḥd*) Ukem tanto en IS 500 como en la inscripción IS 90 de Serabit el-Jadim (doc. 65)¹⁴¹⁶, y a la del “encargado de la cámara” (*iry-ꜥt*) Ib en IS 38, también documentado en el mismo monumento de Serabit el-Jadim¹⁴¹⁷.

10.2.2.3 Año 20+X de Amenemhat III

En el año 20 (+X) dos inscripciones dejan constancia de trabajos en el *wadi*. Se trata de IS 31¹⁴¹⁸ y 32¹⁴¹⁹, inscritas a ambos lados de un nicho en una cueva de Wadi Iqna¹⁴²⁰. Aunque el texto de IS 31 está muy deteriorado y apenas es legible, puede reconocerse en él una fórmula de llamada a los vivos. El nombre y el título del dedicante se han perdido. Afortunadamente, IS 32 está mejor conservado aportando datos interesantes sobre la composición de las expediciones.

Figura 124: Organigrama de la expedición del año 20 (+X), a partir de la información de IS 32.

Como puede verse, el cargo más elevado que se ha conservado es un “intérprete” (*i(ꜥ)3w*), seguido por un “supervisor del *imnw*” (*imy-r imnw*)¹⁴²¹. Junto a ellos, dentro de lo que serían los cargos más técnicos de la expedición, un mayordomo-*k3w*” (*hry-pr k3w*) cuatro “trabajadores-*k3w*” (*k3w*) y un “cantero” (*hrtj-ntr*). Completan la expedición 37 “hombres” (*s*), refiriéndose posiblemente a la mano de obra no cualificada, y un número indeterminados de “marineros” (*s n ꜥḥwt*).

¹⁴¹⁶ IS 90 (doc. 65) cara oeste, línea 29.

¹⁴¹⁷ IS 90 (doc. 65), cara oeste, línea 27.

¹⁴¹⁸ GARDINER *et al.*, 1952: lám. XIII.

¹⁴¹⁹ *Ibid.*: lám. XII.

¹⁴²⁰ Ninguna de ellas ofrece ningún dato que permita asociarlas a otras expediciones en el Sinaí para una datación más precisa.

¹⁴²¹ Sobre este título véase IS 106, doc. 110.

10.2.2.4 Año 30 de Amenemhat III

La siguiente expedición datada con precisión se produjo en el año 30. Documentada tan solo por una estela, IS 26 (doc. 44), situada posiblemente a la entrada de una galería de extracción, y actualmente desaparecida. En ella se menciona solamente a un responsable de la expedición. Se trata del “tesorero del dios” (*htmty ntr*), “supervisor del interior” (*imy-r ḥnwty*) y “gobernador del Bajo Egipto” (*imy-r t3-mḥw*) Shemesuhor. Este personaje habría que identificarlo posiblemente con el que aparece en IS 105 (doc. 103), en Serabit el-Jadim¹⁴²². Al margen de la identidad de este personaje, lo más significativo de la estela es la cuarta línea: “esta mina donde se encuentra turquesa brillante en su interior”. Esta frase como final de la inscripción, junto con la ausencia de las fórmulas habituales de ofrendas hace pensar que pudiera tratarse de la conmemoración de la apertura de una nueva galería minera.

10.2.2.5 Año 41 de Amenemhat III

La inscripción IS 27 (doc. 45) conmemora una expedición enviada a Wadi Maghara en el año 41, en la que se mencionan tan sólo los nombres de dos de los dirigentes, el “director del palacio” (*hrp ḥ*) Dedusobek Renefseneb y el “portador del sello y asistente del tesorero” (*htmw hr(y)-ḥ n imy-r htmt*) Juisobek, que aparece también en la expedición del año 42. Además, en la estela, muy formularia, se citan un “encargado de la cámara del palacio” (*iry-ḥ t n pr-ḥ*) y un “cantero” (*hrty-ntr*).

10.2.2.6 Año 42 de Amenemhat III

En el año 42 se documenta una nueva expedición, que dejó en el *wadi* dos estelas, IS 28 y 29 (docs. 46 y 47). Ambas estaban ubicadas en la zona de extracción situada junto al área de trabajo del Reino Medio al norte del yacimiento. El responsable de la expedición es el “gran supervisor del interior del Tesoro” (*imy-r ḥnwty wr n pr-ḥd*) Imeny. Este título es el mismo que aparece como responsable en la expedición del año 2, y su portador aparece también en IS 142 (doc. 111)¹⁴²³, en la zona de Serabit.

Además del responsable, en la estela se menciona a otros funcionarios, los “portadores del sello y asistentes del tesorero” (*htmw hry-ḥ n imy-r htmt*), Jitsobek y Sobekhetep. Este título, muy asociado a los contextos expedicionarios¹⁴²⁴, y documentado con certeza a partir del reinado de Senusert I, parece haber estado relacionado con actividades de obtención de recursos semi-preciosos en el desierto oriental¹⁴²⁵, y fuera del escalafón ordinario del Tesoro. Resulta llamativo a este respecto que la mayor parte de las veces el título aparezca sobre estelas o inscripciones, siendo muy escaso en sellos y documentos de tipo administrativo, quizá debido a que utilizaran para sus labores administrativas los sellos de sus superiores.

¹⁴²² Cara oeste, línea 4. Aunque en esta inscripción el nombre se ha perdido, la secuencia de títulos coincide, así como el año de la expedición, por lo que posiblemente se trate de la misma persona. Véase STEFANOVIĆ, 2003: 59 (32).

¹⁴²³ Cara norte, línea 1.

¹⁴²⁴ Puede encontrarse una lista de los testimonios de este título en DESPLANCQUES, 2006: 358-362.

¹⁴²⁵ *Ibid.*: 382-383.

En las últimas líneas del texto también aparecen un “encargado de la cámara” (*iry-ꜥt*), cuyo nombre se ha perdido, y un “mayordomo de palacio” (*hry-pr n pr-ꜥ3*) llamado Senebtyfy, junto a 20 (+X) “canteros” (*hrtyw-ntr*).

En IS 29 (doc. 47), un texto muy dañado, tan sólo se ha conservado, además de la fecha, los restos del título “encargado de la cámara” (*iry-ꜥt*), que podría referirse al mismo de IS 28. Es muy posible que este funcionario fuese el que realmente se encargó de la supervisión sobre el terreno de la parte de la expedición destinada a la explotación de Wadi Maghara (Figura 125), ya que no aparece en Serabit el-Jadim, además de haber dejado una inscripción personal en Wadi Maghara.

10.2.2.7 Año 43 de Amenemhat III

La última inscripción perteneciente a una expedición de este reinado es IS 30 (doc. 48), datada en el año 43. Su dedicante es el “portador del sello digno de confianza” (*htmw kf3-ib*) Iatu. Se trata de nuevo de un cargo del Tesoro muy relacionado con las expediciones¹⁴²⁶. Junto a él aparece un “mayordomo” (*hry-pr*), que podría ser su hijo.

Figura 125: Organigrama de la expedición del año 42.

10.2.2.8 Año 6 de Amenemhat IV

Durante el breve reinado de Amenemhat IV se documenta al menos una expedición en Wadi Maghara conocida gracias a tres inscripciones rupestres fechadas en el año 6 y situadas en la zona más al norte, muy cerca del grupo perteneciente al final del reinado de Amenemhat III.

¹⁴²⁶ Véase, por ejemplo, su presencia en Gebel el-Asr durante este mismo reinado, *vid. supra*: 78.

Inscripción	Cargo
IS 35	<i>imy-r htmt</i>
IS 33	<i>iry-ʕt n pr-ʕ3</i>
IS 34	<i>k3w n hrtyw-ntr</i>
IS 35	<i>k3w</i>
IS 33	<i>hrty-ntr</i>
IS 33	<i>hrty-ntr</i>

Tabla 21: Cargos presentes en la expedición del año 6 de Amenemhat IV.

El funcionario de mayor rango que aparece en las inscripciones es el “supervisor del Tesoro” (*imy-r htmt*)¹⁴²⁷ Senaaib. En este caso, la ausencia de títulos de rango parece indicar que no se trataba del funcionario a la cabeza de la administración económica, sino de un tesorero a nivel local¹⁴²⁸.

Figura 126: Organigrama de la expedición del año 6 de Amenemhat IV.

Junto a él, como ya resulta habitual, aparece un encargado de la cámara, esta vez del palacio (*pr-ʕ3*), llamado Jui. En este caso el personaje cuenta con una estela con una inscripción relativamente elaborada (IS 33, doc. 50). La expedición se completa con un trabajador-*k3w* de los canteros (IS 34, doc. 51), un trabajador-*k3w* (IS 35, doc. 49) y dos canteros (IS 33, doc. 50).

10.2.2.9 Otros documentos

Dado que durante el Reino Medio el periodo de explotación del yacimiento coincide estrechamente con el del estudio de este trabajo, es necesario dedicar un pequeño apartado a las inscripciones datadas de forma genérica en el Reino Medio halladas en el lugar.

¹⁴²⁷ DESPLANCQUES, 2006: 311-327.

¹⁴²⁸ VERNUS, 1994: 251-260; QUIRKE, 2004: 58.

Se trata en su mayor parte de breves inscripciones hieráticas, en las que aparecen principalmente “canteros” (*hrtyw-ntr*)¹⁴²⁹. Además, en IS 36, una llamada a los vivos mucho más extensa, aparecen un “artesano” (*hmww*) y dos “trabajadores de piedras preciosas” (*ms-ʕt*).

A estas inscripciones habría que añadir las dos documentadas en Wadi Umm Temaim, datadas como ya se ha visto en el Reino Medio¹⁴³⁰. En ellas, se menciona a diferentes “encargados de la cámara” (*iry-ʕt*), cargo que como hemos visto fue muy habitual en las expediciones mineras de la dinastía XII a partir del reinado de Amenemhat II.

10.2.2.10 Explotación posterior del yacimiento

Tras la expedición del año 6 de Amenemhat IV, tan sólo hay evidencias de actividades en la zona a través de dos inscripciones del Reino Nuevo, una del año 16 de Thutmosis III¹⁴³¹ y otra, ahora perdida, del reinado de Ramsés II¹⁴³². Es difícil saber si el yacimiento volvió a ser explotado de forma puntual o si estas inscripciones se grabaron en la zona simplemente por tratarse de un lugar importante por su historia para los egipcios. De hecho, los datos parecen apuntar a que tras el Reino Medio Wadi Maghara no volvió a conocer un nivel de explotación similar.

10.3 ANÁLISIS DE LA EXPEDICIONES

10.3.1 Los materiales extraídos: cobre y turquesa

La inscripción IS 23 menciona como ya se ha indicado que el objetivo de la expedición era “traer turquesa y cobre”¹⁴³³. En este capítulo simplemente se menciona este hecho, ya que la extracción de cobre se ha tratado previamente en el capítulo dedicado a Ayn Sujna¹⁴³⁴, y la de la turquesa será analizada en profundidad en el capítulo dedicado a la zona de Serabit el-Jadim¹⁴³⁵.

10.3.2 Las expediciones a finales del Reino Medio

Con el examen de la documentación tanto arqueológica como epigráfica, parece claro que tras una explotación bastante intensa de la zona durante el Reino Antiguo, el yacimiento estuvo inactivo durante un largo periodo de tiempo. Fue durante el reinado de Amenemhat III cuando, por razones que se desconocen, se decidió reactivar la explotación de mineral en el *wadi* y sus alrededores.

¹⁴²⁹ IS 39 (GARDINER *et al.*, 1952: lám. XIII (39)); IS 40 (*Ibid.*: lám. XIII (40)); IS 41 (*Ibid.*: lám. XIII (41)).

¹⁴³⁰ TALLEY, 2002: 378-380 (docs. b y c).

¹⁴³¹ IS 44 (GARDINER *et al.*, 1952: lám. XIV (44)).

¹⁴³² IS 45 (PM VII: 345). No aparece en GARDINER *et al.*, 1952. Esta inscripción no es seguro que exista. Sobre la explotación en Reino Nuevo de Wadi Maghara, véase TALLEY, 2003a: 460.

¹⁴³³ IS 23, doc. 38, línea 3.

¹⁴³⁴ *Vid. supra*: 239-245.

¹⁴³⁵ *Vid. infra*: 342-344.

Estas expediciones, que prácticamente en su totalidad coinciden en sus fechas con otros textos en la zona de Serabit el-Jadim, parecen haber sido divisiones de unas expediciones mayores que habrían llegado al Sinaí, y es posible que los dirigentes de las mismas, pese a figurar en las inscripciones, ni siquiera pisasen Wadi Maghara. La mayor parte de estos dirigentes pertenecen al Tesoro, que es claramente el encargado de la explotación y gestión tanto del cobre como de la turquesa. De hecho, en todas las inscripciones se menciona cargos de esta administración, generalmente al mando de la expedición.

Dentro de estos cargos, destacan por el número de testimonios los “encargados de la cámara” (*iry-ḥt*). Estos funcionarios del Tesoro aparecen en cinco de las siete expediciones documentadas en la zona, generalmente en los puestos más altos de la jerarquía y, en cualquier caso, como los verdaderos responsables de las actividades sobre el terreno¹⁴³⁶. Estos funcionarios, quizá subordinados del “supervisor del interior del Tesoro” (*imy-r ḥnwtj n pr-ḥd*) tenían unas funciones relativamente variadas, estando entre ellas, sin duda, la de la supervisión de este tipo de expediciones¹⁴³⁷.

Por lo que respecta a la organización de las expediciones en sí mismas, parece que se habría tratado de una explotación a una escala relativamente reducida. Pese a que la inscripción de Jentyhetep en el año 2 de Amenemhat III habla de 734 hombres, este número probablemente se corresponda con el tamaño del total de la expedición que llegó al Sinaí, parte de la cual no habría ido a Wadi Maghara, sino a la zona de Serabit el-Jadim. Así, la inscripción IS 32 habla de 37 hombres además de un número indeterminado de marineros, cifra muy alejada de la que daba Jentyhetep.

Por otro lado, los cargos técnicos que aparecen en las inscripciones se reducen casi por completo a los “canteros” (*ḥrtyw-ntr*) que, como ya se ha visto, eran los encargados de la extracción del mineral y de la excavación de los túneles y galerías. Su presencia suele ser también reducida, lo que apoyaría la idea de una explotación a pequeña escala, a excepción de la expedición del año 42 de Amenemhat III, donde, como mínimo, operaron 20 (+X) canteros. Esta circunstancia se puede explicar de dos maneras: o bien esta expedición fue excepcional y hubo que excavar más en las galerías o abrir nuevos túneles, o bien la presencia en bajas cantidades de los canteros en el resto de expediciones se debe a la parcialidad de la documentación encontrada y preservada. A este respecto se puede recordar, por ejemplo, que en Wadi Hammamat, donde las expediciones parece que eran bastante más grandes en cuanto al número de trabajadores, la presencia de los canteros se reduce a en torno a la veintena. Haciendo un paralelismo numérico, los dos canteros que aparecen en la expedición del año 6 de Amenemhat IV o el cantero y los tres trabajadores-*k3w* del cantero del año 2 de Amenemhat III encajarían perfectamente con expediciones poco numerosas.

Esto encaja con el tamaño de la zona de trabajo o distribución del Reino Medio, justo al sur del muro del norte del *wadi*. Como ya se ha visto, se trata de un núcleo formado por cinco edificios, por lo que tampoco se llevaba a cabo una actividad de trabajo intensiva *in situ*. En la zona de hábitat es difícil conocer el alcance de la ocupación debido a la escasez de datos

¹⁴³⁶ TALLET, 2002: 380-382.

¹⁴³⁷ DESPLANCQUES, 2006: 376-379.

arqueológicos, aunque la ausencia de grandes cantidades de cerámica también parece confirmar esta teoría, siempre con las debidas reservas ante los argumentos *ex silentio*.

Por último, la cadencia del envío de las expediciones apunta una vez más en esta dirección. La frecuencia de las inscripciones, que no necesariamente de las expediciones, es mucho menor que en la zona de Serabit el-Jadim. La explicación podría plantearse desde el punto de vista de que las inscripciones de Wadi Maghara se correspondiesen a expediciones con misiones concretas, como por ejemplo la apertura de nuevas galerías mineras. Siguiendo este modelo, la explotación de Wadi Maghara se habría llevado a cabo de manera simultánea a Serabit el-Jadim. Esto se vería apoyado por la presencia habitual de los personajes de las inscripciones de Wadi Maghara en Serabit el-Jadim.

Personaje	Título	Fecha	Wadi Maghara	Serabit el-Jadim
Jentyjetyhetep Jenemesu	<i>imy-r ḥnwty wr n pr-ḥd</i>	Año 2 AIII	IS 23	IS 83, 84
Ib	<i>iry-ḥt</i>	Año 6 AIII	IS 38	IS 90
Ukem	<i>iry-ḥt n pr-ḥd</i>	Año 6 AIII	IS 500	IS 90
Imeni	<i>imy-r ḥnwty wr</i>	Año 42 AIII	IS 28	IS 142

Tabla 22: Coincidencias de personajes entre los yacimientos de Wadi Maghara y Serabit el-Jadim.

Otra posibilidad sería que las expediciones se produjeran única y exclusivamente en los años que se documentan en las estelas, pero esto plantea una serie de problemas. En primer lugar, en el caso de Wadi Maghara se asiste a la reapertura de una zona minera abandonada durante todo el Primer Periodo Intermedio y la mayor parte del Reino Medio, un momento en que Serabit el-Jadim ya se había descubierto y se estaba explotando por parte de la administración egipcia. Como ya se ha dicho, las razones para esta reapertura se desconocen, aunque posiblemente se debiese al descubrimiento de nuevas vetas de mineral y/o a la demanda egipcia creciente, quizás perentoria, de este mineral. En caso de ser así, no tendría ningún sentido que la explotación de una zona de más fácil acceso en el Sinaí como es Wadi Maghara fuese explotada de forma intermitente, con tan sólo 6 expediciones en el periodo de estudio de este trabajo, frente a las cerca de 30 de Serabit el-Jadim.

Por otro lado, la zona de Serabit, de gran importancia durante la dinastía XII, tenía abundantes recursos minerales. Podría argumentarse que las vetas de Maghara se hubiesen empleado para completar los cupos de mineral, pero la apertura de nuevas galerías en Serabit el-Jadim en los últimos años del reinado de Amenemhat III demuestra que la explotación estaba garantizada durante al menos varios años. En este contexto, dividir un número arbitrario de expediciones para acudir a la zona de Maghara no parece responder a ninguna lógica.

Dado que las rutas de acceso a Wadi Maghara y a Serabit el-Jadim son diferentes, cabe suponer que las expediciones se divadiesen, dirigiéndose el contingente principal a la zona

del templo y dejando un pequeño grupo en Wadi Maghara¹⁴³⁸. Una vez en el *wadi*, es posible que los encargados de los trabajos residiesen en la parte occidental del promontorio, desde donde tenían una visión global de la zona. Por lo que respecta a los trabajadores, es difícil precisar dónde se habrían refugiado, aunque no se puede descartar también el reaprovechamiento del resto de estructuras de este hábitat.

10.4 CONCLUSIONES

A partir del examen de los datos disponibles sobre el yacimiento de Wadi Maghara y sus alrededores es posible extraer varias conclusiones acerca de su explotación a finales de la dinastía XII.

En primer lugar, como ya se ha visto, el yacimiento, tras varios siglos de inactividad tras el Reino Antiguo fue reactivado en el año 2 de Amenemhat III. No se conocen las razones de esta reapertura, ya que en este momento las actividades mineras del Sinaí ya se concentraban en la zona de Serabit el-Jadim. Es posible que el yacimiento se considerase hasta ese momento agotado, y nuevas prospecciones en la expedición de Jentyjetyhetep revelasen nuevas vetas en condiciones de ser explotadas. Sean cuales sean estas razones, parece que a partir de este momento su explotación fue bastante intensa hasta su abandono tras —o durante— el reinado de Amenemhat IV.

Las actividades en el *wadi* fueron coordinadas y dirigidas fundamentalmente por funcionarios del Tesoro, con una relevancia especial de los “encargados de la cámara” (*iry-ṯ*), que dirigían equipos relativamente reducidos de trabajadores, en comparación con otras zonas mineras. Estas expediciones coincidían con otras en la zona de Serabit el-Jadim, y los restos de cerámica de almacenaje hallados en la zona de trabajo del mineral muestran una ocupación estacional, ya que se dejaban en el yacimiento aquellos recipientes que no merecía la pena transportar.

Otra característica importante es la ausencia aparente de estructuras cultuales en la zona. Frente a la importante actividad religiosa en la zona de Serabit, no sólo en el templo, sino en otras estructuras¹⁴³⁹. Esta ausencia es significativa, ya que es habitual encontrar este tipo de estructuras en las regiones mineras alejadas del valle.

Los materiales extraídos, cobre y turquesa, eran transportados probablemente por vía marítima hasta Ayn Sujna, desde donde se transportaban a su destino final en el valle del Nilo.

¹⁴³⁸ La explotación a pequeña escala de Wadi Umm Temaim podría haberse llevado a cabo de forma similar o podría haber sido explotado por los mismos trabajadores que operaban en Wadi Maghara.

¹⁴³⁹ *Vid. infra*: 286-287.

SERABIT EL-JADIM Y ÁREAS MINERAS CIRCUNDANTES

11.1 DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO

11.1.1 *Ubicación*

Los yacimientos comprendidos en este capítulo están situados en la zona habitualmente denominada como Sinaí meridional. El punto central de esta región minera lo constituye el santuario de Serabit el-Jadim y los valles que lo rodean, principal foco de actividades mineras en la región durante el final del Reino Medio. Estos valles se extienden a lo largo de más de 20 kms², formando el mayor centro de explotación de óxidos de cobre del Sinaí¹⁴⁴⁰.

Figura 127: Imagen satélite de la región de Serabit el-Jadim y alrededores. Modificado de Google Earth©.

¹⁴⁴⁰ VALBELLE y BONNET, 1996: 46.

Además de la propia meseta de Serabit y los valles inmediatamente circundantes, se analizarán algunos de los lugares situados en la ruta de acceso desde la costa de acceso del mar Rojo, en la llanura de El-Marja (Figura 127). Estos lugares, Wadi el-Jarig, Bir Nasb y Rod el-Air constituyen puntos importantes dentro de la ruta principal de acceso a Serabit por diferentes motivos y no parecen haber sido explotados de forma independiente. Cada uno de ellos se estudiará brevemente al inicio de este capítulo para luego ser incluidos en el análisis de conjunto de las expediciones a la región.

La región de Wadi Maghara, analizada en el capítulo anterior, se ha dejado fuera de este grupo debido principalmente a que parece haber constituido un centro minero y de habitación propio, pese a estar relacionado con las expediciones a la zona de Serabit. La gran cantidad de material asociado a este yacimiento, tanto epigráfico como arqueológico, así como su ubicación mucho más al sur ha hecho que se trate de forma independiente.

11.1.2 *Historia de las investigaciones*

El desarrollo de las investigaciones en la zona de los valles mineros de Serabit el-Jadim es, en buena medida, coincidente con el de las ya citadas en el área de Wadi Maghara¹⁴⁴¹. Entre ellas hay que destacar la visita de Rüppel a la zona en 1817, que fue quien descubrió la estela de Senusert I en Wadi el-Jarig¹⁴⁴². Tras los trabajos de Weigall y Petrie, Gardiner y Peet, publicaron en 1917 un estudio epigráfico de las inscripciones egipcias de la región¹⁴⁴³, que posteriormente serían revisadas y aumentadas con la colaboración de Černý¹⁴⁴⁴. Además de lo ya mencionado en el capítulo de Wadi Maghara, hay que citar la visita al yacimiento de la misión arqueológica de Lille¹⁴⁴⁵ y los trabajos arqueológicos llevados a cabo en el templo por la misión franco-suiza dirigida por Charles Bonnet y Dominique Valbelle durante los años 1992 a 1994¹⁴⁴⁶. Actualmente un equipo del IFAO continúa el estudio de las zonas mineras en la región, bajo la dirección de Pierre Tallet¹⁴⁴⁷.

11.1.3 *Descripción arqueológica*

11.1.3.1 *Wadi el-Jarig*

Wadi el-Jarig (29°02'N-33°20'E) es el primer yacimiento de explotación minera identificado accediendo desde Wadi Baba¹⁴⁴⁸ (Figura 127). Las primeras prospecciones israelíes lo señalaron como una zona de extracción de la turquesa¹⁴⁴⁹, aunque prospecciones geológicas

¹⁴⁴¹ *Vid. supra*: 252. Puede encontrarse una historia de las investigaciones previas en VALBELLE y BONNET, 1996: 48-57.

¹⁴⁴² GIVEON, 1977: 62; VALBELLE y BONNET, 1996: 48.

¹⁴⁴³ GARDINER y PEET, 1917.

¹⁴⁴⁴ GARDINER, *et al.*, 1952-1955.

¹⁴⁴⁵ CHARTIER-RAYMOND *et al.*, 1994.

¹⁴⁴⁶ BONNET y VALBELLE, 1995; VALBELLE y BONNET, 1996. Puede verse más bibliografía sobre estudios previos en *ibid.*: 48-57.

¹⁴⁴⁷ Véase, por ejemplo, TALLET, 2003a; 2009; 2011.

¹⁴⁴⁸ Para una descripción del yacimiento, véase GARDINER *et al.*, 1955: 30-31; ROTHENBERG y WEYER, 1979a: 162-163.

¹⁴⁴⁹ GIVEON, 1978c: 53.

posteriores también han revelado fuentes de malaquita en el mismo horizonte geológico, junto con hierro y manganeso que dificultaron su identificación¹⁴⁵⁰.

Figura 128: Wadi el-Jarig con los principales puntos comentados en el texto. Imagen modificada de Google Earth©.

Los principales elementos arqueológicos en la zona son tres. En primer lugar el hábitat de ocupación minera sobre un promontorio en el lado occidental del *wadi*, de características muy similares al de Wadi Maghara (Figura 128). Se trata de una hilera de estructuras habitacionales de una estancia que forman un semicírculo alrededor del borde del promontorio, con un gran dominio visual sobre el territorio circundante, y protegidos por una pared vertical en su lado occidental¹⁴⁵¹. Por la cerámica encontrada, el asentamiento data del Reino Antiguo y Reino Medio. Las prospecciones también han revelado importantes restos relacionados con la explotación del cobre¹⁴⁵². En la pared occidental del poblado se encontró una inscripción de Sahure, del Reino Antiguo¹⁴⁵³. Los túmulos marcados en el plano (Figura 129) serían, según los arqueólogos, de épocas posteriores.

¹⁴⁵⁰ ROTHENBERG, 1987: 4.

¹⁴⁵¹ CHARTIER-RAYMOND *et al.*, 1994: 41; ROTHENBERG, 1978: 4.

¹⁴⁵² *Ibid.*: 4.

¹⁴⁵³ Sobre esta inscripción, véase GIVEON, 1977; EDEL, 1978.

Figura 129: Plano del hábitat de Wadi el-Jarig, a partir de ROTHENBERG y WEYER., 1979: 163, fig. 32.

Al norte del hábitat se encuentra la zona de extracción de mineral. Se trata de una galería minera explotada en el Reino Medio, con unos 100 metros de largo, 10 de ancho y 2 de altura¹⁴⁵⁴, de la que se extraía con toda probabilidad malaquita.

En la parte baja del *wadi* a la altura de la mina se han encontrado más indicios de trabajos de reducción del cobre, fundamentalmente escorias y restos de hornos, así como cerámica egipcia. Además, en una pared con abundantes inscripciones nabateas se ha hallado una inscripción que podría ser de época faraónica (Figura 130). Para los investigadores israelíes se trataría de una imagen de Ptah dentro de un altar y sosteniendo un cetro, asociada claramente a un contexto minero¹⁴⁵⁵. Para el equipo francés de la Universidad de Lille, sin embargo, se trataría de la representación de un oficial o un trabajador “a la egipcia”, pero realizado por no egipcios, lo que demostraría la estrecha interrelación de las expediciones mineras con las poblaciones locales¹⁴⁵⁶. En cualquier caso, resulta difícil ofrecer una interpretación convincente de la imagen. Por otra parte, el hecho de que la figura aparezca sentada dentro de una estructura hace extraño que se trate de un trabajador u oficial expedicionario¹⁴⁵⁷. Tal estructura podría representar un altar o naos, y la figura una divinidad, aunque su identidad concreta es imposible de determinar debido a lo esquemático de la representación.

Encima de la entrada a la galería minera se encontró una estela con una inscripción muy dañada del reinado de Senusert I¹⁴⁵⁸. Se trata de la única evidencia textual del Reino Medio

¹⁴⁵⁴ ROTHENBERG, 1978: 4.

¹⁴⁵⁵ *Id.*, 1987: 4.

¹⁴⁵⁶ CHARTIER-RAYMOND *et al.*, 1994: 41.

¹⁴⁵⁷ Se trataría de una representación única en esta zona.

¹⁴⁵⁸ GIVEON, 1977; 1978.

en el yacimiento, y demuestra cómo las actividades mineras egipcias estuvieron muy presentes en el Sinaí desde comienzos de la dinastía XII¹⁴⁵⁹.

Figura 130: Inscripción faraónica de Wadi el-Jarig, extraído de ROTHENBERG, 1987: 3.

11.1.3.2 *Bir Nasb*

Otra zona importante en la ruta hacia el templo de Serabit el-Jadim es Bir Nasb o “Pozo del altar de piedra”¹⁴⁶⁰ (29°02’N-33°24’E). Situado en la desembocadura de un pequeño *wadi* que une Wadi Baba con Wadi Nasb (Figura 131), fue explorado por Petrie y Currelly a comienzos del siglo XX¹⁴⁶¹. Una de las características del yacimiento es lo que se ha denominado las “colinas de escoria” (*Slag Heaps*¹⁴⁶²), refiriéndose a la acumulación de escoria producto de la reducción del cobre. Petrie calculó su volumen en 100.000 toneladas. Tal cantidad sería el resultado de una explotación continuada a lo largo del tiempo, y no tanto de unas actividades intensivas. Las investigaciones de los equipos israelíes han calculado a partir de estos datos una producción de unas 5000 toneladas de cobre, desde época calcolítica hasta el periodo nabateo¹⁴⁶³.

Otra de las características de la región, que con casi total seguridad contribuyeron a su elección como centro de trabajo del cobre es la presencia de fuentes permanentes de agua en forma de pozos y manantiales¹⁴⁶⁴, como su propio nombre indica¹⁴⁶⁵. A comienzos del siglo XX Currelly describe cómo la misión accedió a Bir Nasb *passing through a thick, jungle-like swamp and many tamarisk-trees*¹⁴⁶⁶. Esta presencia de agua no sólo habría facilitado las

¹⁴⁵⁹ Hay indicios indirectos de actividades anteriores, *vid. infra*: 302-303.

¹⁴⁶⁰ Para una descripción del yacimiento, véase GARDINER *et al.*, 1955: 30-31; ROTHENBERG y WEYER, 1979a: 164-166; ROTHENBERG, 1987.

¹⁴⁶¹ PETRIE, 1906a: 27-28. También hay información a cargo de Currelly en *ibid.*: 242-244.

¹⁴⁶² *Ibid.*: 18.

¹⁴⁶³ ROTHENBERG, 1978: 7.

¹⁴⁶⁴ CHARTIER-RAYMOND *et al.*, 1994: 43.

¹⁴⁶⁵ *Bir* significa “pozo” o “fuente”.

¹⁴⁶⁶ CURRELLY en PETRIE, 1906a: 243.

condiciones de vida para los expedicionarios, sino que la presencia de vegetación habría provisto a los trabajadores del necesario combustible para la reducción del mineral.

Figura 131: Imagen de Google Earth© de Bir Nasb, con los principales lugares y características mencionadas en el texto.

En las proximidades de la zona de acumulación de escorias se han documentado restos arquitectónicos, aunque debido a la presencia de edificaciones modernas resulta difícil su análisis. Los arqueólogos franceses plantean la posibilidad de la existencia de edificios dedicados al trabajo del cobre, así como refugios y cortavientos para los expedicionarios, aunque esto es una hipótesis¹⁴⁶⁷. En cualquier caso, la cerámica asociada es abundante y se data de los reinos Antiguo, Medio y Nuevo. Dada la existencia de un nivel de ocupación detectado en los sondeos arqueológicos que parece ser del Reino Nuevo, los arqueólogos han asumido que el anterior correspondería al Reino Medio¹⁴⁶⁸, aunque no se han llevado a cabo excavaciones que permitan confirmar la secuencia estratigráfica del yacimiento.

Al oeste del *bir* se encuentra el paso y la ruta antigua hacia las mesetas de Serabit. Esta ruta pasaba por el lado norte de Umm Kebeida (Figura 131). En la cima de este monte, el equipo francés examinó alrededor de una decena de estructuras, que consideraban que podía tratarse de graneros o almacenes. Se trata de construcciones de entre 3 y 6 metros de largo y unos 2 de ancho. Su datación ha resultado casi imposible dada la ausencia de materiales y el extenso periodo de ocupación del yacimiento¹⁴⁶⁹.

¹⁴⁶⁷ CHARTIER-RAYMOND *et al.*, 1994: 43.

¹⁴⁶⁸ ROTHENBERG, 1978: 7.

¹⁴⁶⁹ CHARTIER-RAYMOND *et al.*, 1994: 43.

Figura 132: Plano de la zona de Bir Nasb, a partir de ROTHENBERG y WEYER, 1979: 165, fig. 33.

Las actividades de extracción minera se concentraban en la ladera oriental de Umm Kebeida, aunque los trabajos mineros modernos han afectado a la casi totalidad de las galerías antiguas. La zona presenta una mineralización con abundante malaquita, aunque no muy rica en cobre, en el mismo horizonte geológico que el manganeso, explotado en época moderna en la zona, razón por la que las actividades actuales han destruido gran parte de las evidencias antiguas. Estas minas datan probablemente de los reinos Antiguo y Medio, aunque algunas continuaron siendo explotadas en épocas posteriores. Los minerales extraídos de ellas habrían sido simultáneamente la malaquita y la turquesa¹⁴⁷⁰.

En el paso junto a Umm Kebeida se localizan la estela del año 20 de Amenemhat III (IS 46, doc. 91), y algunas inscripciones protosinaíticas, detectándose algunos signos de esta escritura sobre la propia estela. En la zona hay también algunas inscripciones ramésidas y abundantes grafitos nabateos. Además, a unos 200 metros al sur de la zona de acumulación

¹⁴⁷⁰ ROTHENBERG, 1978: 7. Pese a todas las evidencias, especialmente los restos de reducción de cobre, GIVEON (1978: 72-74) consideraba que las actividades se reducían exclusivamente a la extracción de turquesa, ya que nada en las inscripciones relacionaba las expediciones egipcias con la extracción de cobre.

de escorias, Rothenberg encontró otro grupo de inscripciones, una de las cuales fue datada en el Reino Medio¹⁴⁷¹, aunque un análisis posterior apunta a que es del Reino Nuevo¹⁴⁷².

Aunque la estela de Amenemhat III no aporta mucha información debido a su mal estado de conservación, su mera presencia en la zona es significativa. En primer lugar, confirma la utilización de ese paso en la época de estudio de este trabajo, así como la datación de las actividades mineras en Bir Nasb. En segundo lugar, parece estar asociada a ejemplos de escritura protosinaítica, lo que confirmaría de nuevo la interrelación entre los expedicionarios egipcios y las poblaciones nómadas locales¹⁴⁷³.

Estas evidencias parecen apuntar a una utilización continuada de Bir Nasb como un centro de tratamiento de mineral para las minas circundantes, más que como un centro minero *per se*, aunque es difícil precisar el origen de los minerales tratados debido a la amplia cronología del yacimiento. El motivo del establecimiento de este centro en Bir Nasb posiblemente se debiese, en primer lugar, a su ubicación relativamente central en la región y, sobre todo, a la presencia de agua y de vegetación que podía ser utilizada como combustible para el tratamiento de los minerales.

11.1.3.3 Otros valles mineros

Hay otras regiones en la zona con restos de actividades mineras, aunque la documentación es mucho más escasa que en los casos anteriores. Una de ellas es Wadi Umm Rimna (29°04'N-33°23'E), situado a unos 6 kilómetros al noroeste de Rod el-Air. En este pequeño *wadi*, similar en características a Wadi el-Jarig¹⁴⁷⁴, se llevaron a cabo trabajos de extracción de malaquita¹⁴⁷⁵. El material extraído habría sido transportado a Bir Nasb, donde se habría tratado en primera instancia para su posterior transporte a Egipto.

A lo largo de la zona, otros muchos lugares contienen restos de actividades antrópicas, aunque en muchos casos la falta de trabajos arqueológicos impide su datación y descripción exacta¹⁴⁷⁶.

11.1.4 Los valles de acceso a Serabit el-Jadim

11.1.4.1 Rod el-Air

El acceso al la zona de Serabit el-Jadim se realiza a través de un paso conocido como Rod el-Air o “valle de los asnos (salvajes)” (29°02'N-33°26'E) (Figura 133), descubierto por la expedición norteamericana de 1930¹⁴⁷⁷. En este paso se han documentado varias inscripciones rupestres del Reino Medio. Según Barrois, había una inscripción de época de

¹⁴⁷¹ ROTHENBERG, 1978: 7, fotografía en *ibid.*: fig. 9.

¹⁴⁷² TALLET, 2003a: 465-466.

¹⁴⁷³ *Vid. infra*: 356-362.

¹⁴⁷⁴ BARROIS, 1932: 105-106.

¹⁴⁷⁵ CHARTIER-RAYMOND *et al.*, 1994: 43.

¹⁴⁷⁶ Algunas de estas zonas con actividades en el Reino Nuevo pueden verse en TALLET, 2003a; ROTHENBERG y WEYER, 1979a: 164-166.

¹⁴⁷⁷ BARROIS, 1932: 110. El topónimo significaría “valle de los burros”.

Senusert III, junto a varias representaciones de barcos grabadas en la roca¹⁴⁷⁸. Barrois no explica los criterios que le llevan a la datación de esa inscripción. Actualmente los textos de Rod el-Air se adscriben de forma general a la dinastía XII¹⁴⁷⁹, ya que se trata de “llamadas a los vivos” que solicitan a los caminantes la realización de ofrendas y que no están datadas con los años de reinado¹⁴⁸⁰.

Figura 133: Imagen satélite de la región de Serabit el-Jadim con las minas y valles más importantes. Modificado de Google Earth©.

Dos de estas inscripciones rupestres podrían pertenecer al año 15 de Amenemhat III. Se trata de IS 516 y 519 (docs. 85 y 86), realizadas por el “supervisor del interior” (*imy-r ḥnwty*) y “supervisor del Bajo Egipto” (*imy-r t3-mḥw*) Neferhetep, que podría ser el mismo que aparece en IS 94 (doc. 78)¹⁴⁸¹.

Además de las inscripciones, parece que Rod el-Air era un acceso controlado en época faraónica, ya que se han documentado los restos de lo que parecen ser cuatro puestos de guardia. El primero consiste en un abrigo de mampostería en seco de forma circular. El segundo punto lo forman dos estructuras circulares situadas cada una a un lado del camino. En las proximidades de estas estructuras se halló un fragmento cerámico del Reino Nuevo. El tercer puesto son, de nuevo, dos estructuras circulares de dimensiones similares a las anteriores, que dan acceso a una zona repleta de hitos y piedras hincadas. El último puesto,

¹⁴⁷⁸ *Ibid.*: 110.

¹⁴⁷⁹ Tanto en PM VII: 366 como en PEDEN, 2001: 34 se fechan las inscripciones en la dinastía XII.

¹⁴⁸⁰ Esta inscripción de Senusert III no se menciona en los trabajos dedicados al reinado de este faraón, especialmente DELIA, 1980 o TALLEY, 2006. Podría tratarse de IS 510 (GARDINER *et al.*, 1952: lám. XCIV (510)) o 511 (GARDINER *et al.*, 1952: lám. XCIV (511)) en las que se menciona a un “mayordomo” (*wdpw*) llamado Senusert que podría ser el mismo que aparece en IS 81 (doc. 53). *Vid. infra*: 303-304.

¹⁴⁸¹ Línea 3 del fragmento (e). SEYFRIED, 1981: 165-166.

más parecido a un hábitat, está formado por abrigos y refugios y por más de doscientos hitos, piedras hincadas y betilos. Los hitos pueden estar formados por una acumulación de piedras o bien por dos lajas con forma de $\wedge$. Las estructuras habitacionales de nuevo son circulares, en mampostería en seco con piedra local, con los accesos generalmente orientados al este¹⁴⁸².

Las dimensiones de las edificaciones parecen apuntar a un punto de aprovisionamiento y almacenaje más que a un hábitat de trabajo. Además, los hitos y mojones podrían haber funcionado como indicadores visuales de la ruta a seguir, de forma similar a lo que ocurre en otros yacimientos, como por ejemplo Gebel el-Asr¹⁴⁸³.

11.1.4.2 Los valles de Serabit el-Jadim

Siguiendo la ruta de acceso a la zona minera de Serabit el-Jadim (29°02'N-33°27'E) se han documentado varias zonas de explotación minera y estructuras habitacionales asociadas a ellas (Figura 134). El primero de los grupos se encuentra muy próximo al paso de Rod el-Air. Se trata de las minas X, XI, XII, XIII y XIV¹⁴⁸⁴, ubicadas en la zona noroeste de la región.

Figura 134: Plano de la zona de Serabit el-Jadim, con los principales lugares mencionados en el texto. Elaboración propia, a partir de CHARTIER-RAYMOND *et al.*, 1994: 45, fig. 7, y la imagen satélite de Google Earth©.

¹⁴⁸² CHARTIER-RAYMOND *et al.*, 1994: 63-64.

¹⁴⁸³ *Vid. supra*: 57-76.

¹⁴⁸⁴ En este trabajo se optado por el sistema de numeración de CHARTIER-RAYMOND *et al.*, 1994, que toma como base el de BARROIS, 1932. PETRIE, 1906a numeró las principales zonas de explotación con letras.

Mina	Equivalencia con Petrie
I	G
II	A-E
III	H
IV	H
V	-
VI	-
VII	F
VIII	F
IX	-
X	J
XI	K
XII	N
XIII	L
XIV	M

Tabla 23: Equivalencias de la numeración de las minas con las de PETRIE, 1906a.

La primera de las minas se encuentra a unos 500 metros de Rod el-Air, siguiendo la ruta antigua. Se trata de la mina XI, en un estado de conservación que ha impedido su estudio, ya que se encuentra derrumbada¹⁴⁸⁵. Justo en su entrada se han documentado dos estructuras construidas en mampostería en seco que habrían servido como refugio a los trabajadores.

A unos 300 metros de esta se encuentran las minas X y XII, una a cada lado del camino¹⁴⁸⁶. La primera fue una mina a cielo abierto, poco profunda y parcialmente derrumbada debido posiblemente a las actividades mineras de época moderna¹⁴⁸⁷. La mina XII, con dos zonas de apertura diferentes y opuestas al este y al oeste, fue considerada por Petrie la más antigua de la zona, con semejanzas con las de la dinastía III en Wadi Maghara¹⁴⁸⁸, aunque esto no se haya podido confirmar en las prospecciones recientes¹⁴⁸⁹. La mina, formada por galerías con soportes dejados en la propia roca (Figura 135), presenta restos de marcas de cinceles de unos 2'5 centímetros. La disposición de las salas que convergen en un mismo lugar es lo que llevó a Petrie a vincularla con las minas de la dinastía III, aunque un sistema de galerías similar se puede observar en Gebel el-Zeit, datado entre el Reino Medio y el II Periodo Intermedio¹⁴⁹⁰. En las proximidades de ambas minas se han encontrado

¹⁴⁸⁵ CHARTIER-RAYMOND *et al*, 1994: 57; en época de las investigaciones de Petrie ya se encontraba en este estado, lo que le llevó a pensar que había sido abandonada. Véase PETRIE, 1906a: 157.

¹⁴⁸⁶ CHARTIER-RAYMOND *et al*, 1994: 58.

¹⁴⁸⁷ *Ibid.*: 57; PETRIE, 1906a: 157.

¹⁴⁸⁸ *Ibid.*: 157-158; GIVEON, 1978b: 90. Esta datación es una atribución, ya que las actividades egipcias más antiguas en la zona de Serabit se remontan a la dinastía XI.

¹⁴⁸⁹ CHARTIER-RAYMOND *et al*, 1994: 57.

¹⁴⁹⁰ *Vid. supra*: 212-216.

construcciones en mampostería en seco. Hay tres asociadas a la mina XII, mientras que la X cuenta con una¹⁴⁹¹.

Las minas XIII y XIV se sitúan al norte de las anteriores, a ambos lados de un promontorio que separa Wadi Tlaha y Wadi Qatar. La mina XIII se sitúa al oeste, con dos accesos, uno desde la parte superior del promontorio y otro en la parte baja de la pendiente de Wadi Tlaha. Dentro de esta galería se han documentado dos tipos de cinceles en las marcas de las paredes, así como dos tipos de pozos de extracción, uno en espiral y otro rectangular. Además, se observan restos de explotación moderna. A partir de los materiales hallados en las excavaciones israelíes, la mina parece datar del II Periodo Intermedio-Dinastía XVIII¹⁴⁹², confirmando una hipótesis previa de Petrie¹⁴⁹³. La mina XIV es muy similar a la XIII, situada en la parte opuesta del promontorio¹⁴⁹⁴. Es en las proximidades de estas dos minas donde se localizaron la mayoría de inscripciones protosinaíticas, datadas generalmente en el Reino Medio egipcio, por lo que, pese a la ausencia de datos arqueológicos que lo confirmen, es posible que en esta zona existiesen explotaciones anteriores a cargo de poblaciones locales. Otra posibilidad es que en esta zona se concentrasen los trabajos de los extranjeros que participaban en las expediciones mineras. Al sur de estas explotaciones se han documentado además dos edificios asociados a los trabajos mineros.

Figura 135: Interior de la mina XII, extraído de VALBELLE y BONNET, 1996: 64, fig. 79.

Siguiendo la ruta hacia el templo se llega a las minas de la zona sur, el área de mayor intensidad en la explotación durante la dinastía XII. Las minas V y VI, pese a ser aberturas relativamente pequeñas en la roca que se van estrechando a medida que profundizan, tienen una gran importancia para este estudio, ya que en la entrada de la mina V se han

¹⁴⁹¹ CHARTIER-RAYMOND *et al.*, 1994: 58.

¹⁴⁹² BEIT-ARIEH *et al.*, 1978: 175-179.

¹⁴⁹³ PETRIE, 1906a: 159.

¹⁴⁹⁴ CHARTIER-RAYMOND *et al.*, 1994: 58.

conservado dos estelas (IS 51 y 52, docs. 105 y 106) que conmemoraban la apertura de una galería-*betet* en el año 38 de Amenemhat III. Muy cerca se encuentra el hábitat principal ubicado al sur del templo (Figura 136). Este recinto constaba de tres zonas diferenciadas: un hábitat abierto, compuesto principalmente por abrigos y cortavientos que se extienden por toda la zona al sudeste del templo, un hábitat fortificado y una zona artesanal¹⁴⁹⁵. El hábitat fortificado, ubicado sobre una meseta, estaba cerrado mediante un muro de mampostería en seco que contaba con una única puerta. En el interior se han encontrado restos de diferentes abrigos y refugios, aunque no hay material que permita datar las fases de ocupación¹⁴⁹⁶. Si bien los arqueólogos franceses consideran que su función habría sido eminentemente defensiva, también plantean la posibilidad de que se tratase de un recinto para retener a la mano de obra forzada que pudiesen haber empleado las expediciones egipcias¹⁴⁹⁷, aunque no existe ninguna evidencia de empleo de mano de obra forzosa por parte de los egipcios en el Sinaí. Además, en los textos no se hace ninguna mención a instituciones relacionadas con tales prácticas, como podría ser el *hnrt*, que sí está documentado en inscripciones de esta época en Nubia¹⁴⁹⁸. En realidad, parece más posible que este hábitat contase con esas estructuras defensivas de forma similar a otros que ya se han analizado en la región, como el de Wadi Maghara o Wadi el-Jarig, quizá para protegerse de animales salvajes, o pequeños robos. También existe la posibilidad de que esta fortificación fuese simplemente un medio de ostentación o disuasión frente a los grupos de asiáticos que actuaban junto a los egipcios en el Sinaí¹⁴⁹⁹.

Figura 136: Hábitat fortificado al sur del templo, extraído de CHARTIER-RAYMOND *et al.*, 1994: 60, fig. 14.

¹⁴⁹⁵ *Ibid.*: 61, donde, lamentablemente, no se ofrece apenas información sobre la zona artesanal.

¹⁴⁹⁶ Pese a esta ausencia de material, la proximidad a las minas de época de Amenemhat III permiten suponer que este hábitat habría estado ocupado, al menos en una fase inicial, en este reinado.

¹⁴⁹⁷ *Ibid.*: 61.

¹⁴⁹⁸ Véase WEGNER, 1995; QUIRKE, 1988.

¹⁴⁹⁹ O que se trate simplemente de un refugio contra posibles ataques (CHARTIER-RAYMOND *et al.*, 1994: 61).

Las minas VII y VIII fueron exploradas por parte de la expedición de Petrie, que halló en las proximidades numerosas herramientas de piedra y restos de turquesa desechada¹⁵⁰⁰. Cerca de estas minas también se localizaron dos instalaciones de tratamiento del mineral. Se trata de una serie de cisternas preparadas para el proceso de lavado del mineral, con canales que conducen a otra balsa para recoger agua de lluvia¹⁵⁰¹. La mina IX, por su parte, está derrumbada, por lo que hay poca información sobre ella, aunque se han documentado trabajos puntuales entre esta mina y las VII y VIII¹⁵⁰², que podrían responder a trabajos de prospección en busca de nuevas vetas de mineral. En la entrada de la mina VIII se ha encontrado recientemente una inscripción no fechada del reinado de Amenemhat II¹⁵⁰³. Otra inscripción, quizás del año 11 del mismo reinado, ha sido encontrada en la entrada de la mina VII¹⁵⁰⁴.

Figura 137: Estructura circular donde se encontró la estela IS 107. Extraído de PETRIE, 1906a: fig. 78.

En esta zona se ha encontrado a su vez uno de los hábitats más interesantes de la región. Se trata al mismo tiempo de una zona de habitación de los trabajadores, a juzgar por el número de refugios, y de un área de trabajo de los materiales, dada la presencia de las instalaciones de tratamiento del mineral así como los restos de herramientas y de turquesa mencionados por Petrie¹⁵⁰⁵. Se trataría de una zona de utilización prolongada en el tiempo,

¹⁵⁰⁰ PETRIE, 1906a: 154-155.

¹⁵⁰¹ CHARTIER-RAYMOND *et al.*, 1994: 69-72.

¹⁵⁰² *Ibid.*: 51.

¹⁵⁰³ TALLET, 2009a.

¹⁵⁰⁴ *Id.*, 2011: 937. La posible datación se realiza por la mención del oficial Anjib, documentado en IS 71 (GARDINER *et al.*, 1952: lám XXI (71)) en el templo de Serabit el-Jadim, datada en el año 11. Véase VALBELLE y BONNET, 1996: 21; SEYFRIED, 1981: 155-156.

¹⁵⁰⁵ PETRIE, 1906a: 157.

debido a su ubicación en una zona de paso hacia el templo. Su mayor particularidad es la presencia en su interior de estructuras conteniendo de estelas. Un buen ejemplo es la estela IS 107 (doc. 113), de época de Amenemhat III, que apareció en una de estas estructuras, con una mesa de ofrendas asociada a ella¹⁵⁰⁶ (Figura 137).

Para Petrie, estas estelas incrustadas dentro de las estructuras tendrían un origen asiático, pese a que las fórmulas sean formalmente egipcias. Las estructuras, refugios y cortavientos, contarían con las estelas votivas en la versión egipcianizada del ritual semítico de la erección de betilos y su consagración con aceites en lugares asociados a sueños religiosos¹⁵⁰⁷. De las cerca de 30 estructuras documentadas, 12 cuentan con estelas, inscritas o no. La dedicatoria de las estelas es, como casi siempre en el Sinaí, a Hathor como “señora de la turquesa”, lo que para Petrie era el reflejo del culto a una divinidad egipcia siguiendo un sistema asiático. Aunque estas teorías de Petrie han sido rebatidas¹⁵⁰⁸, aún no se ha aportado ninguna solución plenamente satisfactoria para explicar la erección de las estelas en estas estructuras. Parece claro que se trata de expresiones de culto privado, que aparecen además en las proximidades del templo. Además de la posible función cultural, estas estelas constituían un importante marcador visual visible desde gran parte de la zona¹⁵⁰⁹. Una estructura similar a esta se ha localizado en el desierto oriental, en Wadi Umm Balad, datada posiblemente en el reinado de Amenemhat II¹⁵¹⁰ (Figura 138).

Figura 138: Estela dentro de una estructura circular en Wadi Umm Balad, extraído de MATHIEU, 1998: 243, fotografía 1.

¹⁵⁰⁶ BM 695, véase PARKINSON, 1999: 163 (75).

¹⁵⁰⁷ PETRIE, 1906a: 65-71. Esta teoría fue rebatida en GARDINER *et al.*, 1955: 48-51.

¹⁵⁰⁸ GIVEON, 1978b: 89-90.

¹⁵⁰⁹ CHARTIER-RAYMOND *et al.*, 1994: 59.

¹⁵¹⁰ MATHIEU, 1998.

Figura 139: La zona de culto, comprendiendo el culto oficial (templo) y el privado (zonas frente al mismo). Extraído de VALBELLE y BONNET, 1996: 71, plano 1.

Inmediatamente al este de la mina IX se encuentran las minas I, II y XV. La mina I es una explotación de turquesa abierta, en lo que los arqueólogos han considerado que podría tratarse de los primeros trabajos de extracción, tras la limpieza de la capa estéril. Consta de dos trincheras excavadas, una en el suelo y otra en la pared¹⁵¹¹. La mina II, por otra parte, es un conjunto de diferentes galerías y puntos de extracción de turquesa. Gracias a las inscripciones encontradas en la zona, se sabe que esta zona fue explotada de forma continuada al menos desde el reinado de Amenemhat II. Dos inscripciones de este faraón conmemoran la creación de una galería-*betet* en el año 24 de su reinado, a cargo de un “portador del sello del dios” (*htmty-ntr*) y “supervisor de la flota” (*imy-r ḥꜥwt*) llamado Mentuhetep¹⁵¹². Se trata de uno de los testimonios escritos más antiguos de la explotación de Serabit el-Jadim, pese a que en el templo y en Wadi el-Jarig hay evidencias de actividades egipcias desde el reinado de Senusert I. En la parte superior de la meseta se han localizado tres pozos de acceso a las galerías. En uno de ellos se encontró la inscripción IS 53 (doc. 112), que data del año 44 del reinado de Amenemhat III. La sala a la que se accede desde este pozo estaba conectada con la galería minera del año 24 de Amenemhat II¹⁵¹³. En la parte sur del lateral de la meseta se encontró la inscripción IS 54 (doc. 114) datada en el año 45 de Amenemhat III. Más hacia el este, otras dos inscripciones marcaban la entrada a sendas galerías mineras: IS 56 (doc. 71), del reinado de Amenemhat III, e IS 58, del año 4 de Thutmosis IV¹⁵¹⁴. Estas inscripciones serán analizadas con más detalle más adelante. Por último, la mina XV parece tratarse de una galería del año 7 de Thutmosis IV¹⁵¹⁵.

Al norte de este grupo se encuentran las minas III y IV. La primera es una sala con un pilar central que conserva restos de inscripciones¹⁵¹⁶. La mina IV, datada por la inscripción IS 50 (doc. 102) en el año 27 de Amenemhat III, conoció al menos tres fases de explotación.

¹⁵¹¹ CHARTIER-RAYMOND *et al.*, 1994: 49-51.

¹⁵¹² IS 47 (GARDINER *et al.*, 1952: lám. XVI (47) y 48 (GARDINER *et al.*, 1952: lám. XVI (48)). Están ubicadas en la zona marcada como A en PETRIE, 1906a: 60.

¹⁵¹³ CHARTIER-RAYMOND *et al.*, 1994: 53.

¹⁵¹⁴ GARDINER *et al.*, 1952: lám. XX (58). E en PETRIE, 1906a: 60.

¹⁵¹⁵ BEIT-ARIEH *et al.*, 1978: 170-175.

¹⁵¹⁶ CHARTIER-RAYMOND *et al.*, 1994: 53; PETRIE, 1906a: 155.

Además de la citada inscripción, la misión arqueológica de la Universidad de Lille descubrió un grabado antropomorfo sobre la pared derecha de la entrada¹⁵¹⁷.

Por último, inmediatamente al norte del templo se localizan las minas XVI y XVII. La XVI, además de mina, fue explotada como cantera de extracción de piedra, con un frente abierto de al menos 50 metros. El equipo francés considera que su importancia pudo ser tal que incluso el trazado del propio templo podría haber estado condicionado por la existencia de la misma¹⁵¹⁸. La mina XVII, que por la cerámica encontrada podría datar del Reino Nuevo, es una agrupación de pequeñas explotaciones a cielo abierto. A unos 400 metros al norte del templo se localiza también otra cantera de la que podría haber salido la piedra arenisca para la erección de las estelas votivas del templo¹⁵¹⁹. En las proximidades se han documentado estructuras asociadas a los trabajos de extracción, principalmente refugios¹⁵²⁰.

En la zona al noreste del templo, los trabajos de prospección del IFAO han identificado un nuevo complejo de explotación minera. En esta zona, además de turquesa, parece haberse extraído cobre. En la zona se han localizado hornos de reducción de mineral, así como zonas de trabajo y hábitats¹⁵²¹. En una pared se ha localizado una nueva inscripción del año 38 de Amenemhat III (doc. 107)¹⁵²².

11.1.4.3 El templo de Serabit el-Jadim

Figura 140: El templo de Serabit al-Jadim a finales del reinado de Amenemhat III. Elaborado a partir de VALBELLE y BONNET, 1996: 78-79, plano 2.

¹⁵¹⁷ CHARTIER-RAYMOND *et al.*, 1994: 55.

¹⁵¹⁸ *Ibid.*: 55.

¹⁵¹⁹ *Ibid.*: 55.

¹⁵²⁰ *Ibid.*: 59.

¹⁵²¹ TALLET, 2011: 939.

¹⁵²² *Ibid.*: 939-945.

Es imposible separar el estudio de las fases constructivas y el análisis arquitectónico del templo del análisis estilístico y de contenido de las estelas oficiales de las expediciones mineras. Si normalmente la documentación epigráfica debe leerse en relación con el medio que la rodea, con las circunstancias que potenciaron su creación, etc., aquí tal premisa resulta mucho más necesaria ya que las inscripciones son con frecuencia la única pista que se tiene sobre ese mismo entorno que hay que conocer para comprenderla. Y es que la ubicación de las estelas que conservan la fecha, así como el formato de las mismas, sirven como punto de referencia para marcar las fases constructivas del templo y, a su vez, para datar estelas cuya fecha se ha perdido. Es por esto que se han incluido ambos análisis en una misma sección. El contenido de las inscripciones se analizará de forma separada más adelante.

El templo, situado a unos 22 kilómetros hacia el noreste de la desembocadura del Wadi Baba, está situado sobre una meseta que domina la principal concentración de explotaciones mineras de la región (Figura 134), y tanto las estructuras como las estelas ubicadas en él fueron construidas en arenisca local, muy fácilmente erosionable. Fue inaugurado por el faraón Senusert I, siguiendo una tradición muy implantada en Egipto de colocar estelas conmemorativas y votivas en los lugares de culto¹⁵²³. Desde su apertura, cada uno de los encargados de las misiones mineras en la zona dejó una estela en el mismo, conmemorando el éxito de su expedición¹⁵²⁴.

Aparentemente, como señala Valbelle¹⁵²⁵, en el recinto del templo no se encuentran dos estelas oficiales del mismo año. Por tanto, esta autora concluye que la consigna real era dejar tan sólo una estela conmemorativa por expedición. Esto no excluye que, como se ha visto, se cuente con otros muchos testimonios de estas expediciones, como estelas privadas, inscripciones rupestres y objetos decorados¹⁵²⁶.

Antes del reinado de Amenemhat III, tan sólo se construyó la entrada principal, de época de Senusert I, y una primitiva “Capilla de los reyes” construida por Amenemhat II en lo que ya debía de ser un antiguo lugar de culto¹⁵²⁷. Esta capilla excavada en la roca parece haber tenido relación con la procesión, y fue una de los lugares de actividad religiosa principales, posiblemente relacionado con el culto real¹⁵²⁸, como demuestran sus sucesivas ampliaciones¹⁵²⁹. Tras la construcción de esta capilla se abrió una puerta al norte de la principal, en lo que sería el eje norte del templo. Con el tiempo la entrada principal fue perdiendo importancia, por lo que, probablemente a finales del reinado de Amenemhat II, se procedió a una labor de reconstrucción de dicho acceso, construyéndose dos enormes muros en un antecedente de lo que serían posteriormente los monumentales pilonos de los templos del Reino Nuevo¹⁵³⁰. Las evidencias de actividades constructivas en los reinados de

¹⁵²³ Uno de los ejemplos más destacados a este respecto podrían ser las capillas de Abidos, véase, por ejemplo, SIMPSON, 1974. Otro ejemplo es el santuario de Heqaib en Elefantina, véase FRANKE, 1994.

¹⁵²⁴ Sobre las primeras fases constructivas del templo, véase VALBELLE y BONNET, 1996: 68-84; también PETRIE, 1906a: 163-185.

¹⁵²⁵ VALBELLE y BONNET, 1996: 74.

¹⁵²⁶ Véase el corpus documental del presente estudio.

¹⁵²⁷ *Ibid.*: 82. Las evidencias arqueológicas y textuales de actividades por S. II y S. III son mínimas (*Ibid.*: 84).

¹⁵²⁸ *Ibid.*: 166; VALBELLE, 1996.

¹⁵²⁹ VALBELLE y BONNET, 1996: 88-90.

¹⁵³⁰ *Ibid.*: 82, fig. 101.

Senusert II y III son muy escasas, aunque la presencia de restos de elementos constructivos y estatuas parece indicar que el santuario fue reformado de una forma relativamente regular¹⁵³¹.

Como ya se ha visto, en su año 2 Amenemhat III envió la primera expedición al Sinaí de su reinado, inaugurando uno de los momentos de mayor intensidad en la explotación de las minas de la zona. Por lo que respecta al templo, en este año se amplió el “*speos* de Hathor”, que se convertiría en el corazón del santuario, excavado en la roca madre de la parte más oriental del templo. El pilar central (IS 83, doc. 57), que en un primer momento debió de constituir, junto con el pequeño altar de Jenemesu (IS 84, doc. 58), la única decoración de la capilla, da testimonio de este nuevo lugar de culto dentro del templo. Parece claro que se trata de un santuario, dada la presencia de varios altares, y que todas las representaciones divinas que en él aparecen son de Hathor, deidad principal de la zona, como muestra su epíteto “señora de la turquesa”¹⁵³². Si bien es cierto que este santuario presenta ciertas particularidades, especialmente el pilar central alineado con el vano de la puerta, que motivaron su identificación con una tumba rupestre¹⁵³³, no se han encontrado indicios de utilización como monumento funerario. Este santuario habría albergado posiblemente una imagen de Hathor, empleada en la procesión ritual, y en su entrada se concentran gran cantidad de estelas, formando un pórtico.

Durante estos primeros años de reinado las estelas oficiales fueron erigidas en el eje norte del templo, dejando en un segundo plano a la entrada principal inaugurada por Senusert I.

Figura 141: Ubicación de las inscripciones IS 85, 87, 90 y 139+141 en el eje norte del templo. Elaborado a partir de VALBELLE y BONNET, 1996: 82, fig. 101.

La primera estela oficial del reinado de Amenemhat III que se conoce en el templo es IS 85 (doc. 59), perteneciente al año 4. Se encuentra situada en la parte norte del *temenos*, siguiendo la línea entre la entrada norte y la llamada “Capilla de los reyes”. Al mismo tipo de estela pertenece la IS 87 (doc. 61) del año 5, IS 90 (doc. 65) del año 6, e IS 139+141 (doc. 67) del año 7. Se trata de estelas de unos 2 metros y medio de altura por unos 60 centímetros de anchura y unos 30 de profundidad. En todas ellas, la cara este contiene la fecha inscrita en el luneto, los restos de una figura de Horus con la doble corona (IS 87) y, probablemente, una inscripción dedicada a Amenemhat III, aunque sin la titulación real completa. En la parte inferior aparecen los nombres de algunos miembros de la expedición.

¹⁵³¹ VALBELLE y BONNET, 1996: 84.

¹⁵³² Sobre su atribución como santuario, véase *Ibid.*: 85.

¹⁵³³ BORCHARDT, 1897.

Los bordes norte y sur contienen la titulación del líder de la expedición, comenzando con el epíteto *rh-n(y)-swt m3ꜥ mry=f n st-ib=f* + títulos y nombre del líder + *m3ꜥ-hrw nb im3h*.

Por lo que a la cara oeste se refiere, IS 85 (doc. 59) contiene una gran lista de componentes de la expedición, que completa la dada en el lado norte. IS 87 (doc. 61) e IS 90 (doc. 65) también tienen nombres de expedicionarios, algunos de los cuales aparecen incluso representados (Figura 142), pero contienen además un texto, que en el caso de IS 90 es un auténtico relato de las vicisitudes ocurridas en una expedición anterior. No se puede dejar de señalar, una vez más, las similitudes de contenido que este relato posee con el cuento de *El Naufrago*, dado que se trata de un oficial que para animar a sus hombres en una situación difícil, narra una situación anterior de similares dificultades con final feliz¹⁵³⁴. El estilo narrativo de esta composición y, sobre todo, algunos elementos gráficos y términos mineros son realmente complejos propiciando numerosas traducciones diferentes¹⁵³⁵. El texto de IS 139+141 se sitúa en la misma línea del de IS 90, aunque su complejidad y extensión son notablemente menores, centrándose más en los trabajos y en la competencia del director de la expedición, siguiendo en su contenido la línea de las inscripciones no oficiales. En las tres estelas la calidad de los grabados es bastante alta, lo que implica la presencia de uno o varios lapicidas bien capacitados.

Figura 142: Representaciones de expedicionarios en las IS 87, 90 y 139+141.

Por lo que se sabe, en este periodo la “Capilla de los reyes” en sí no sufrió modificaciones, creándose una ronda procesional que la circunvalaba. Es probable que este camino fuese creado en estos momentos, con el fin de salvar el desnivel existente entre las dos terrazas en esa parte del *temenos*.

Hay que destacar que durante estos años, el *speos* de Hathor fue uno de los puntos más importantes del templo. Así, en el año 6 Herurre colocó un gran zócalo dedicado a Hathor (IS 89, doc. 64) en el fondo del mismo. Su propia forma indica que en el *speos* se guardaba una imagen de la diosa, en el nicho situado sobre dicho zócalo.

Durante las expediciones de los tres años siguientes se fue conformando el espacio que acabaría siendo el patio de fiestas de dicho *speos*. Además, probablemente en el año 9, se

¹⁵³⁴ ENMARCH, 2011.

¹⁵³⁵ Véase la traducción y notas en la primera sección del presente estudio.

abrió el *speos* dedicado a Ptah. A este momento corresponden las estelas IS 91, 405 y 112 (docs. 68, 70 y 72), datadas en los años 8, 9 y 10 respectivamente. Estas estelas son sensiblemente diferentes a las anteriores, probablemente por el hecho de estar colocadas frente al santuario de la diosa Hathor.

Figura 143: Ubicación de las estelas IS 91, 112 y 405 ante el santuario de Hathor. VALBELLE y BONNET, 1996: 85, fig. 104.

Se trata de monolitos de una altura cercana a los 2 metros, con alrededor de 60 centímetros de anchura, y unos 40 de profundidad. En la cara más orientada hacia el este, incluyen una escena en la que la diosa Hathor aparece ofreciendo vida, estabilidad y dominio al rey Amenemhat III, que se repite también en el resto de inscripciones de estos años (IS 116+164 y 56, docs. 69 y 71) (Figura 144).

Figura 144: Escena de IS 56.

Junto a esta escena se sitúa el nombre del monarca como “el buen dios, señor de las Dos Tierras Nimaatre”. Por debajo, y en líneas verticales, el director de la expedición registra el éxito de su misión y todos sus cargos y epítetos. La cara oeste tiene inscritas las ofrendas y provisiones repartidas durante la expedición (IS 91 y 112) y algunos nombres de expedicionarios. Los bordes contienen la lista de los participantes en la misión (IS 405 y 112). En los bordes de IS 112 además se observan escenas de ofrecimiento a la diosa, que se verán con más detalle en otro apartado. Al igual que en el grupo anterior, la calidad de las estelas es bastante alta, detalle que sigue marcando la diferencia con respecto a las

inscripciones particulares. El negativo en el suelo de IS 91, muestra que esta estela estuvo acompañada por una mesa de ofrendas ahora desaparecida.

Figura 145: Ubicación de las estelas del eje norte en el año 13. Elaborado a partir de VALBELLE y BONNET, 1996: 88, fig. 108.

Las tres expediciones siguientes retoman el eje de las de los primeros años de reinado, marcando un espacio sagrado en torno a la “Capilla de los reyes”. Se trata de IS 136 a cuyo pie se emplazó una mesa de ofrendas¹⁵³⁶, 137 y 92 (docs. 73, 74 y 75), de los años 11, 12 y 13 del reinado respectivamente. Esto demuestra la importancia que conservó dicha capilla como parte del recorrido de la procesión con la imagen de la diosa.

A partir de este momento se observa la inclusión en algunas estelas de la “llamada a los vivos”, una forma de petición de ofrendas¹⁵³⁷ (IS 136, doc. 73). Al igual que sucedía con el primer grupo de estelas, estas inscripciones se vuelven a centrar en la composición de las expediciones y en la valía de sus directores, apreciándose una disminución de las referencias a cuestiones culturales¹⁵³⁸. En estas estelas se observan algunas novedades en el formato. Como las anteriores, tienen la titulación de Amenemhat III en la cara este y debajo, en líneas verticales, se observa el comienzo del texto dos. Sin embargo, en dos de estas inscripciones (IS 136 y 137) los bordes se emplearon para continuar con el texto de las caras principales, en vez de tener tan sólo la titulación del director de la expedición. Además ya no se representan a los miembros de la expedición, sino que se emplea ese espacio para añadir más texto, especialmente listas de trabajadores e *impedimenta* que acompañaban a la expedición. Por último, en dos de ellas (IS 136 y 92) se menciona en la dedicatoria al dios Ptah, al que, como ya se ha visto, se dedicó un santuario en el templo probablemente en el año 9. El estilo narrativo sigue siendo directo y sencillo y, como ya se ha indicado, centrado fundamentalmente en la persona del director de la expedición.

IS 92 se encuentra incluida dentro de un muro que cierra la “Capilla de los reyes”, inmediatamente al lado de una puerta que permite la circulación de la procesión. Con este muro se cerró el *temenos* del santuario, definiendo completamente su espacio. Además, en los años 5 y 9 probablemente también se añadieron bloques a la decoración de la “Capilla de los reyes”, que en esencia no sufrió grandes modificaciones. Estos bloques, IS 113 y 116+164 (docs. 62 y 69) continuaron en la misma línea decorativa que IS 71 y 72, del reinado de Amenemhat II. En ellos aparece el monarca sentado en el trono, con la diosa

¹⁵³⁶ *Ibid.*: 88.

¹⁵³⁷ Sobre esta fórmula, véase SCHUBERT, 2007.

¹⁵³⁸ Esto quizá se deba a que estas referencias culturales estuviesen adscritas a las proximidades del *speos* de Hathor, regulando su culto.

Hathor ofrendiéndole vida, estabilidad y dominio, y el director de la expedición correspondiente realizando una ofrenda.

En el año 15 se asiste a un gran proceso de redecoración del *speos* de Hathor, donde se volvieron a centrar los intereses constructivos de los líderes de las expediciones. Fue en este año cuando el santuario adquirió su decoración definitiva, de la que tan sólo se conserva una parte. Se sabe, por las evidencias en la capilla, que el director de la expedición en cuestión, Imeny-seshen, excavó un nicho más pequeño en el muro sur, y colocó debajo un altar, bastante parco en decoración (IS 94 (c-d), doc. 78 y IS 417, doc. 84, respectivamente). También en este año se decoraron las paredes del santuario (IS 94 (a-i), doc. 78), y un altar a la entrada del mismo (IS 95, doc. 79), decoración que evoca el papel del rey como promotor de la decoración, recibiendo a cambio la protección de la diosa. Lamentablemente, la calidad de la piedra en la que el *speos* está excavado es bastante mala, con lo que es bastante poco lo que se puede ver aún de la decoración original. Varios de los altares están destruidos pero pueden ser reconstruidos a partir de los fragmentos conservados.

Las decoraciones de estos elementos culturales ayudan a comprender cuestiones rituales relacionadas con el templo, que serán tratadas en otro apartado.

La disposición de los fragmentos conservados sería más o menos la que muestra en la siguiente reconstrucción:

Figura 146: Reconstrucción aproximada de la distribución de la decoración del *speos* de Hathor, sin el pilar central (IS 83). (Diseño: Fco. Javier González-Tablas Sastre).

De este mismo año es la estela oficial de Imeny-seshen (IS 93, doc. 77), situada en el eje perpendicular de la “Capilla de los reyes” (Figura 150). Esta estela marca, junto con IS 103 (doc. 100), del año 25, una estancia en la avenida principal, a la que se adosó otra cámara o un patio. La ubicación de estos monumentos aquí es una prueba del paso de la procesión por este edificio, al que atraviesa en su esquina noroeste el camino procesional.

En esta estela (IS 93) se encuentra por primera vez durante el reinado de Amenemhat III la titulación completa del rey, a excepción del nombre de nacimiento, algo que será bastante corriente en estos documentos a partir de este momento¹⁵³⁹. Su formato no difiere del resto de estelas oficiales, siendo también cercana a los dos metros de altura y 60 centímetros de anchura, por unos 40 de profundidad. En la cara oeste hay escenas de banquete funerario, que se repiten en otras decoraciones del mismo año (por ejemplo, IS 94(d) y 417, docs. 78 y 84). La estela IS 143 (doc. 87), perteneciente al año 17 del reinado es similar e incluye también la titulación de Amenemhat III de la misma forma que en la anterior, ubicándose en el patio de fiestas del santuario de Hathor.

Figura 147: Situación de las inscripciones del eje norte en el año 23. Elaborado a partir de VALBELLE y BONNET, 1996: 90, fig. 111.

El siguiente grupo vuelve a emplazarse en el eje norte, marcando definitivamente el recorrido de la procesión (Figura 147). Se trata de las estelas IS 115, 100 y 102 y 411 (docs. 89, 92, 96 y 99), de los años 18, 20 y 23 respectivamente. La presencia de estos documentos y de los restos arqueológicos asociados evidencia una serie de remodelaciones de la capilla muy difíciles de datar con precisión, por lo que se estudiarán en conjunto. Estas estelas responden al mismo modelo que las primeras del eje norte, con la fecha inscrita en el luneto de la cara este, y el nombre del rey como “buen dios, señor de las Dos Tierras Nimaatre”. Esta cara aparece consagrada al monarca y a sus epítetos, mientras que la cara oeste estaba dedicada a la expedición en sí. Dos de ellas incluyen listas de sus miembros más importantes (IS 115 y 100), mientras que las otras dos, aunque muy fragmentarias, dejan entrever un texto relacionado con las actividades realizadas en las misiones. Es necesario señalar el hecho de que las dos inscripciones ubicadas fuera de la capilla, en la

¹⁵³⁹ MATZKER, 1986: 14. Véase también LEPROHON, 1996.

avenida procesional, incluyen la lista de los participantes mientras que las de la capilla parecen ser textos descriptivos de los objetivos de las expediciones. Esto sucede también con las estelas anteriores de la capilla, que incorporan texto, y cuyo espacio para los nombres de los expedicionarios es muy reducido y siempre en la parte baja de la estela, que en el caso de estas dos estelas (IS 115 y 100) está perdido. Los laterales de estas estelas, como viene siendo habitual, están dedicados a la titulación del director de la expedición.

No vuelven a encontrarse estelas oficiales en el eje norte hasta el año 45. Hasta ese año, estos monumentos se ubicaron en la zona del patio de fiestas del *speos* de Hathor. Se trata de IS 114 (doc. 76), quizá del año 14, IS 411 (doc. 99), posiblemente del año 23, IS 105 (doc. 103), del año 30, IS 142 (doc. 111), del año 42, IS 110 (doc. 117), del año 45 e IS 412¹⁵⁴⁰, de año desconocido. A ellas habría que sumar IS 106 (doc. 110), del año 40, cuya ubicación original es desconocida, pero que, por su tipología, pudo haber pertenecido a este grupo ya que incluye la titulación con cuatro nombres de Amenemhat III. A estas hay que sumar IS 103 (doc. 100), situada justo debajo de IS 93, perteneciente al año 25.

Figura 148: Situación del patio de fiestas de Hathor en el año 45. Elaborado a partir de VALBELLE y BONNET, 1996: 95, fig. 120.

Poco se sabe del aspecto exterior que pudieron tener los *speos*, dado que la mala calidad de la roca ha hecho que toda posible decoración se haya perdido. Hay, no obstante, constancia de que pudieron estar decorados, ya que las jambas de la entrada del *speos* de Ptah lo estuvieron (IS 151, doc. 98) (Figura 149).

En este largo periodo —22 años— se cerró el espacio del patio de fiestas con una auténtica barrera de estelas, además de formarse el llamado pórtico de Hathor, situado inmediatamente al norte del patio y delimitado por IS 110, 142, 112 y 143 (Figura 148).

¹⁵⁴⁰ GARDINER *et al.*, 1952: lám. LXXXVII (412).

Figura 149: Aspecto aproximado de los santuarios de Hathor y Ptah hacia el año 45, modificado de VALBELLE y BONNET, 1996: 107, fig. 132 (Diseño: Fco. Javier González-Tablas Sastre).

Estas estelas siguen el mismo formato que el resto de las situadas en esta parte del templo. Así, IS 103 es prácticamente una copia de IS 93, del año 15. De aproximadamente 2 metros de altura y 60 centímetros de anchura, la cara este lleva inscrita la fecha y la titulación del monarca. En la cara oeste se incluyen peticiones de ofrendas para el *ka* de algunos miembros de la expedición, con escenas de banquete funerario intercaladas entre las líneas que tan sólo contienen texto.

Del resto, poco más se puede decir que no se haya dicho al comentar el resto de estelas del patio de fiestas de Hathor. En ellas aparece la titulación de cuatro nombres de Amenemhat III, y los textos suelen hacer referencia a las labores de intendencia de los líderes de las expediciones, así como a cuestiones religiosas, dejando las listas de miembros de las misiones para las caras no orientadas hacia el santuario¹⁵⁴¹.

En contraste con lo que sucede en el *speos*, la evolución de la “Capilla de los reyes” entre los años 23 y 45 del reinado resulta muy difícil de detallar dada la ausencia de datos seguros. A lo largo de este tiempo, se insertaron dos columnas en la capilla, formando así un pórtico. La propia capilla fue modificada, ampliándose hacia el oeste. Esto se sabe gracias a las

¹⁵⁴¹ Debido a la acumulación de las estelas unas junto a otras, muchas de estas caras habrían sido ilegibles ya en la época de explotación de la región.

marcas en el suelo y la diferencia de nivel existente entre los dos puntos de la capilla¹⁵⁴². Por último, una tercera columna fue añadida al pórtico para mantener la simetría. El aspecto final de la capilla en el año 45 debió ser aproximadamente el siguiente:

Figura 150: La “Capilla de los reyes” en el año 45. Modificado a partir de VALBELLE y BONNET, 1996: 110, fig. 135 (Diseño: Fco. Javier González-Tablas Sastre).

Por lo que respecta a la decoración, la parte inferior de la pared estaba formada por la roca madre excavada, por lo que ha sobrevivido toda esta primera hilera de decoración (IS 124, doc. 118). En ella aparece Hathor frente a Ptah, Amenemhat III y Sopdu en la mitad este y frente a Ptah, Amenemhat III y Snefru en la parte oeste. La parte más oriental de la pared sur de la capilla fue decorada con IS 109 (doc. 116), y la pared este de la misma estuvo decorada con IS 108 (doc. 115) y 124b (doc. 119).

Figura 151: La decoración de la pared sur de la “Capilla de los reyes”. En la parte izquierda, Sopdu, Amenemhat III y Ptah, frente a Hathor. En la parte derecha, Snefru, Amenemhat III y Ptah, también frente a Hathor. (Diseño: Fco. Javier González-Tablas Sastre, a partir de GARDINER *et al.*, 1952: láminas XLVIA (124(a)), (124(b)) y XLVII (124(a)).

¹⁵⁴² VALBELLE y BONNET, 1996: 93.

La decoración de la pared sur es lo que Valbelle ha denominado una “capilla de Gueb”¹⁵⁴³, uno de los símbolos del culto monárquico en Egipto, aunque no hay ninguna certeza de que estuviese dedicada a este dios. La importancia del dios es conocida por algunos títulos e inscripciones del Reino Medio, como el título *iry-p^t iry ḥd n gbw*, “*iry-p^t* encargado de la Capilla blanca de Gueb”¹⁵⁴⁴, que fue portado por ejemplo por Iijerneferet (estela Berlín 1204¹⁵⁴⁵). Esta capilla de Gueb sería uno de los elementos de asociación al trono durante el Reino Nuevo, dado que Gueb fue el primer rey hereditario de Egipto, sucediendo a su padre Shu. La presencia de Gueb se explica como nexo de unión entre la extracción de los materiales de la tierra y la representación del poder real, a quien corresponde legítimamente la obtención de los mismos¹⁵⁴⁶. Además, esta capilla podría haber sido fundada en relación a las festividades jubilares de Amenemhat II, por lo que Tallet ha propuesto el año 29 de este reinado como posible fecha de su construcción¹⁵⁴⁷. La capilla estaría representada por un panel decorado con dos ojos-*wd3t* flanqueando un signo *šnw*, bajo los que se colocan tres signos *nfr*, todo ello coronado por un friso *heker*.

La inclusión de la roca madre en la decoración creó una unión entre los expedicionarios y la tierra, que les recompensaba otorgándoles sus dones, como muestran las continuas referencias a la revelación de los secretos de las montañas a los directores de las expediciones¹⁵⁴⁸. Además, esta identificación de la tierra como ente vivo al que se arrebató parte de su cuerpo queda reflejada en la expresión “cortar el cuello” empleada para referirse a la extracción de bloques de piedra¹⁵⁴⁹.

Figura 152: La “Capilla de los reyes” a finales del Reino Medio, extraído de VALBELLE y BONNET, 1996: 177.

¹⁵⁴³ VALBELLE, 1996.

¹⁵⁴⁴ WARD, 1982: 102 (851).

¹⁵⁴⁵ GRAJETZKI, 2003: 52-53.

¹⁵⁴⁶ TALLET, 2009a: 477.

¹⁵⁴⁷ TALLET, 2009a: 481.

¹⁵⁴⁸ BONNET, 1998: 47.

¹⁵⁴⁹ GOEDICKE, 1964: 47-48.

Figura 153: Reconstrucción hipotética de la “Capilla de los reyes”, con la ubicación de los fragmentos de decoración conservados. No se han incluido las columnas para mostrar la decoración. (Diseño: Fco. Javier González-Tablas Sastre).

La capilla continuó sus ampliaciones a lo largo del reinado de Amenemhat IV, con la restauración del muro norte, la construcción de otro al sur, y la construcción de un tercero interior que dividía la capilla en dos estancias¹⁵⁵⁰. En ella se encontraron las inscripciones IS 119 (doc. 122), y los restos de la decoración tras la ampliación en el año 9 de Amenemhat IV¹⁵⁵¹.

Por último, queda hablar del resto de estructuras localizadas en el interior del *temenos* del templo. El edificio situado junto a la entrada principal, al sur, parece haber sido la residencia de los directores de las expediciones. Como es bien sabido, los templos egipcios constituían una especie de espacio urbano, con unos lugares de culto bien definidos y otros destinados a la administración de los bienes del santuario¹⁵⁵². En el caso que nos ocupa, la residencia y el tesoro parecen haberse aglutinado en un sólo edificio, situado inmediatamente al sur de la entrada principal. Se trata de una construcción en adobe cuya cronología es imposible de precisar¹⁵⁵³. Hay que destacar que el uso del adobe es poco habitual en los ambientes desérticos, lo que hace pensar en la importancia de esta estructura. En este caso su función habría sido albergar a los directores de las expediciones, que rara vez repitieron estancia, excepto, como se verá más adelante, en la parte final del reinado de Amenemhat III y durante el de Amenemhat IV. Su uso sería temporal dado el carácter esporádico y de escasa duración de las expediciones al Sinaí. Además de su función

¹⁵⁵⁰ VALBELLE y BONNET, 1996: 92-93.

¹⁵⁵¹ IS 123 (GARDINER *et al.*, 1952: lám. XLVI), IS 125 (*ibid.*: lám. XLVII), IS 127 (*ibid.*: lám XLVIII) e IS 130 (*ibid.*: lám. XI.)

¹⁵⁵² PINCH, 2002: 21.

¹⁵⁵³ VALBELLE y BONNET, 1996: 97.

como residencia, esta estructura habría funcionado como tesoro, lugar donde se almacenaban los recursos extraídos o adquiridos, y donde se contabilizaban y gestionaban. El resto de estructuras no religiosas se situaron en la meseta, pero fuera del recinto sagrado. Así, por ejemplo, han aparecido restos de muelas de pan en la parte inmediatamente adosada al muro exterior occidental, por lo que cabe la posibilidad de que en dicho lugar se ubicasen las panaderías¹⁵⁵⁴.

Se han descubierto otras estructuras en el recinto del templo, pero es difícil datarlas y asignarles una función concreta, en parte debido a su reutilización a lo largo del Reino Nuevo.

11.2 LA EXPLOTACIÓN DE LA REGIÓN A FINALES DE LA DINASTÍA XII

11.2.1 *Antecedentes*

El testimonio más antiguo conservado de la presencia egipcia en la región en torno a Serabit el-Jadim data del reinado de Senusert I. Se trata de la estela de Wadi el-Jarig¹⁵⁵⁵. Además, como se ha visto, de este reinado dataría además la primera ocupación del santuario de Serabit¹⁵⁵⁶. La estatua IS 70¹⁵⁵⁷, procedente del templo y fechada probablemente en ese reinado, cita junto a este faraón a Montuhotep II, Montuhotep III y Amenemhat I. Estas menciones deben entenderse posiblemente como parte del culto a los ancestros, aunque podrían indicar, como ya se ha indicado en el capítulo anterior¹⁵⁵⁸, actividades previas de esos reyes en la región. En este sentido, es significativa la inscripción de Montuhotep IV en Ayn Sujna, datada en el primer año de su reinado, en la que se menciona el envío de una expedición para obtener cobre y turquesa¹⁵⁵⁹. Los primeros indicios de explotación intensa en la zona de Serabit el-Jadim son del reinado de Amenemhat II, con varias inscripciones de los años 4, 11, 24 y posiblemente 29¹⁵⁶⁰ de su reinado¹⁵⁶¹. Además de estas inscripciones, en los anales de Amenemhat II descubiertos en Menfis también se menciona el regreso de una expedición a “las terrazas de la turquesa” (*spr mšꜥ m3ꜥ htyw mfk3t*), con los materiales que traían, entre ellos turquesa (*mfk3t*) y cobre (*bi3*), además de otros productos exóticos¹⁵⁶². Asimismo, bajo Senusert II podría haberse realizado alguna otra expedición y alguna actividad en la zona del templo¹⁵⁶³.

Por desgracia, se desconoce la razón por la que los egipcios decidieron en un momento dado actuar en la zona de Serabit el-Jadim, dado que conocían Wadi Maghara, que como ya se ha visto fue reabierto muchos años después, en el año 2 de Amenemhat III.

¹⁵⁵⁴ BONNET, 1998: 46.

¹⁵⁵⁵ *Vid. supra*: 276.

¹⁵⁵⁶ VALBELLE y BONNET, 1996: 68 ss.

¹⁵⁵⁷ GARDINER *et al.*, 1952: lám. XXII (70).

¹⁵⁵⁸ *Vid. supra*: 259-260.

¹⁵⁵⁹ ABD EL-RAZIQ *et al.*, 2002: 40; *vid. supra*: 236.

¹⁵⁶⁰ TALLET, 2011: 935-939.

¹⁵⁶¹ Además realizó importantes trabajos en el templo, véase TALLET, 2009a.

¹⁵⁶² MALEK y QUIRKE, 1992: 15, líneas 13-14; ALTENMÜLLER y MOUSSA, 1991: 10-11 (M13-M14)

¹⁵⁶³ TALLET, 2005: 144.

11.2.2 *Senusert III*

Hay cuatro inscripciones del reinado de Senusert III en Serabit el-Jadim¹⁵⁶⁴, IS 81 (doc. 53), 82 (doc. 54), 146 (doc. 55) y 151 (doc. 98)¹⁵⁶⁵. Lamentablemente su mal estado de conservación hace muy difícil obtener información de las expediciones citadas en ellas. A estos documentos hay que sumar posiblemente IS 170¹⁵⁶⁶, debido a la identificación de un funcionario mencionado en ella y, quizá, las inscripciones IS 510 y 511 de Rod el-Air. La inscripción IS 146 ofrece el nombre del responsable de la expedición, el “supervisor del interior” (*imy-r ḥnwty*) Mereru, y el primer testimonio conocido en la zona referido al llamado “mito de la turquesa” (*mythe de la turquoise*)¹⁵⁶⁷. Este personaje podría ser también el mismo que encabeza una pequeña lista de personal en IS 81 (doc. 53), la parte inferior de una estatua sentada que presumiblemente habría representado a Senusert III¹⁵⁶⁸. En este mismo documento se mencionan dos “mayordomos” (*wdpw*), un “escriba del ganado” (*sš n iḥw*)¹⁵⁶⁹ y un “asiático” (*šmw*)¹⁵⁷⁰. En las inscripciones IS 510 y 511 se menciona al “mayordomo” (*wdpw*) Senusert, que podría ser el mismo que aparece en IS 81, aunque tanto el antropónimo como el cargo son muy frecuentes en el Sinaí a finales de la dinastía XII.

Aunque no se ha conservado la fecha de ninguno de estos monumentos, Tallet ha propuesto ubicarlos entre la campaña nubia del año 10 y la del 16 del reinado¹⁵⁷¹, ya que en ese lapso de tiempo es cuando se registra una mayor actividad minera¹⁵⁷², con visitas a Wadi el-Hudi en el año 13¹⁵⁷³ y a Wadi Hammamat en el 14¹⁵⁷⁴. A esto hay que sumarle la presencia de un funcionario, Senebebu hijo de Sobekre, que en la estela IS 170 porta el título de “encargado de la cámara” (*iry-ḥt*), y que aparece en la expedición del año 13 de Wadi el-Hudi, esta vez con un cargo superior, “conocido del rey y portador del sello digno de confianza” (*rh-n(y)-swt ḥtmw kf3-ib*)¹⁵⁷⁵. De tratarse, como parece por la filiación, del mismo personaje, el título que portaba en el año 13 podría ser consecuencia de una promoción por su buena labor en el Sinaí, que situaría la expedición antes de este año y, con más precisión, si Tallet está en lo cierto, entre los años 10 y 12¹⁵⁷⁶.

Poca más información se puede obtener del resto de inscripciones. IS 82 (doc. 54) es una estela que en una cara contenía una imagen de Horus, seguramente posado sobre el *serej* del

¹⁵⁶⁴ DELIA, 1980: 111-114.

¹⁵⁶⁵ SEYFRIED, 1981: 157-158. En VALBELLE y BONNET, 1996: 28 se propone la datación del año 23 de Amenemhat III.

¹⁵⁶⁶ GARDINER *et al.*, 1952: lám. LV (170).

¹⁵⁶⁷ Expresión acuñada en *ibid.*: 123, para referirse a la explicación mítica de la obtención de este mineral en el Sinaí. Para estos autores, las menciones en las estelas a este mito podría indicar la apertura de nuevas galerías mineras en la zona.

¹⁵⁶⁸ DELIA, 1980: 112.

¹⁵⁶⁹ WARD, 1982: 157 (1353).

¹⁵⁷⁰ Las lecturas son las de DELIA, 1980: 112, que las propone de forma alternativa a las de GARDINER *et al.*, 1952: lám. XXII (81), tras un examen directo del monumento. Las fotografías parecen corroborar esta lectura, que difiere especialmente en los títulos.

¹⁵⁷¹ DELIA, 1980: 112-115, no ofrece, sin embargo, ninguna fecha hipotética para estas expediciones.

¹⁵⁷² TALLET, 2005: 144-145.

¹⁵⁷³ *Vid. supra*: 91-95.

¹⁵⁷⁴ *Vid. supra*: 118-123.

¹⁵⁷⁵ FRANKE, 1984: 377 (639); SEYFRIED, 1981: 48-50.

¹⁵⁷⁶ TALLET, 2005: 145.

rey, con la doble corona flanqueada por dos cetros-*w3s* y un símbolo-*ḥ*. En la otra cara están los restos del cartucho de Senusert III, una escena y una inscripción muy dañada. IS 151 (doc. 98) consta de cuatro fragmentos de jambas de una puerta, que mencionan también a Mereru¹⁵⁷⁷. En caso de que este Mereru sea el mismo, parece que podrían haberse realizado trabajos en el templo durante este reinado¹⁵⁷⁸, aunque ninguna otra evidencia arqueológica avala esta hipótesis¹⁵⁷⁹.

Al margen de estos documentos de difícil datación en el *temenos* del templo, no hay inscripciones conmemorando la apertura de nuevas galerías mineras, ni estelas privadas en los hábitats que se puedan datar claramente en el reinado, por lo que es difícil conocer con detalle la actividad de Senusert III en el Sinaí. Aunque por la documentación conservada parece que en este período solo se llevaron a cabo trabajos de remodelación del templo, resulta poco probable que estas actividades constructivas se realizaran sin una explotación paralela de las minas de turquesa o cobre de la región.

11.2.3 Amenemhat III

Con la llegada al poder de Amenemhat III, las actividades egipcias en la zona se intensificaron de forma descatalogada. Desde la primera expedición en su segundo año de gobierno, se contabilizan 29 expediciones, de las que cinco tienen una datación imprecisa (Tabla 24). Estas expediciones se produjeron a lo largo de los 45 años del reinado arrojando una media de más de una expedición cada dos años. Esta intensidad en la explotación y la abundancia de documentos permite un análisis detallado de las actividades egipcias en la zona durante este reinado.

Año	Inscripciones ¹⁵⁸⁰	Responsable
2	IS 23, 24, 25, 83, 84(?), 147(?), doc. 2	<i>ḥtmty-ntr imy-r ḥnwty wr n pr-ḥd</i>
4	IS 84	<i>ḥtmy-ntr</i>
5	IS 86, 87 y 113(?)	<i>ḥtmty-ntr imy-r ḥnwty ḥrp nfrw</i>
6	IS 88, 89, 90, 406(?)	<i>ḥtmty-ntr imy-r ḥnwty ḥrp skw</i>
7 (?)	IS 139+141(?)	<i>ḥtmty-ntr imy-r ḥnwty ḥrp nfrw smr pr-ḥ3</i>
8	IS 91	<i>imy-r ḥnwty</i>
9 (?)	IS 116+164(?), 405(?)	<i>ḥtmty-ntr kf3-ib</i>

¹⁵⁷⁷ El personaje que acompaña a Mereru, Jentyjetyseneb, podría ser el mismo que aparece como Jetytseneb en IS 411 (doc. 99), dentro de la idea de que ambos monumentos datarían del año 23 de Amenemhat III (VALBELLE y BONNET, 1996: 28).

¹⁵⁷⁸ Así lo sugiere DELIA, 1980: 114-115, que plantea no obstante las dudas acerca de esta posibilidad.

¹⁵⁷⁹ VALBELLE y BONNET, 1996: 84.

¹⁵⁸⁰ Los signos de interrogación tras las inscripciones indican que la inscripción no contiene la fecha y que ha sido datada en función de otros criterios.

10 (?)	IS 56(?), 112(?)	<i>htmty-ntr imy-r ḥnwty imy-r t3-mḥw</i>
11	IS 136	<i>imy-r ḥnwty imy-r t3-mḥw</i>
12 (?)	IS 137(?)	<i>imy-r ḥnwty wr n hrtyw-ntr</i>
13	IS 92	<i>htmty-ntr imy-r ḥnwty</i>
14 (?)	IS 114(?)	<i>htmty-ntr imy-r ḥnwty imy-r t3-mḥw</i>
15	IS 93, 94(?), 95(?), 96(?), 97(?), 98(?), 402, 417(?), 516(?) y 517(?)	<i>htmty-ntr idnw n imy-r pr wr</i>
17	IS 143 y 153	<i>htmty-ntr imy-r ḥnwty wr n pr-ḥd</i>
18	IS 115 y SM 1932.2.1	<i>htmty-ntr imy-r ḥnwty imy-r t3-mḥw</i>
20	IS 46, 100, 101(?), 101a(?) y 144(?)	<i>htmty-ntr imy-r ḥnwty</i>
23	IS 102, 131, 151(?) y 411(?)	<i>htmty-ntr imy-r ḥnwty</i>
25	IS 103	<i>imy-r ḥnwty imy-r t3-mḥw</i>
27	IS 104	<i>htmty-ntr s3w prwy-ḥd</i>
29	IS 50	—
30	IS 26 y 105	<i>htmty-ntr imy-r ḥnwty imy-r t3-mḥw</i>
31	IS 138	—
38	IS 51, 52(?), 409(?) y 416(?)	<i>hrp ḥ</i>
40	IS 106	<i>imy-r ḥnwty n pr-ḥd</i>
41	IS 27	<i>hrp ḥ</i>
42	IS 28, 29 y 142	<i>imy-r ḥnwty wr n pr-ḥd</i>
43	IS 30	<i>htmw kf3-ib</i>
44	IS 53 y 107	<i>imy-r ḥnwty n pr-ḥd</i>
45	IS 54, 108, 109, 110, 124(?), 124b(?) y 414(?)	<i>imy-r ḥnwty wr n pr-ḥd</i>

Tabla 24: Expediciones, inscripciones y responsables de las mismas durante el reinado de Amenemhat III (incluyendo las de Wadi Maghara, que en la tabla aparecen en negrita).

11.2.3.1 Año 2

En este año se produjo el envío de la primera expedición del reinado al Sinaí¹⁵⁸¹. El conocimiento real sobre el organigrama y la composición de la expedición es muy limitado y parcial. Tan sólo se pueden vislumbrar los escalafones superiores de la misma a través de la decoración del pilar del *speos* de Hathor (IS 83, doc. 57). No obstante, esta información puede completarse al menos parcialmente gracias a los documentos pertenecientes a la misma misión conservados en Wadi Maghara, ya que ambas estuvieron indudablemente relacionadas, como demuestra la aparición en ambos lugares del funcionario Jenemesu como “portador del sello del dios” (*htmty ntr*).

Como personaje de mayor rango en la inscripción —aunque como se verá más adelante es poco probable que acompañase *de facto* a la expedición— aparece un “portador del sello real, único compañero, supervisor del tesoro” (*htmty-bity smr w^cty imy-r htmt*) (IS 83, doc. 57), esto es, el tesorero nacional (lit: el supervisor de las cosas selladas). Desgraciadamente, no se conserva su nombre, aunque analizando la documentación epigráfica de este reinado hay dos posibles identificaciones. La primera sería Senusert, tesorero de difícil datación, que aparece en un papiro fechado en el año 10 de un reinado no identificado¹⁵⁸². Aunque Griffith lo fecha en el reinado de Amenemhat IV¹⁵⁸³, Grajetzki ve más probable que se trate del de Senusert III o Amenemhat III¹⁵⁸⁴. En caso de que hubiera pertenecido a este último reinado, habría organizado la expedición en su primer año de ejercicio del cargo, cosa que no parece muy probable al tratarse de una expedición de magnitud e importancia considerables, como demuestra la gran cantidad de documentos conservados. Esto lleva a la segunda identificación, bastante más plausible y defendida por Grajetzki¹⁵⁸⁵: la de Iijerneferet, tesorero a caballo entre los reinados de Senusert III y Amenemhat III, que es citado en un documento datado en el año 1 de este último¹⁵⁸⁶. Este personaje, conocido por su estela autobiográfica de Abidos¹⁵⁸⁷, en la que narra su participación en los misterios de Osiris, tendría la suficiente experiencia en el cargo para poder organizar la misión al Sinaí. Además, en dicha estela afirma que el rey Senusert III le situó como “amigo” (*smr*), cuando tenía veintiséis años, con lo que en el año 2 del reinado de Amenemhat III tendría como mucho cuarenta y cuatro años¹⁵⁸⁸. Si se sitúa al tesorero Senusert en el año 10 de Senusert III tendríamos a un tesorero, Iijerneferet, con diez años de experiencia y buenas capacidades organizativas (no en vano uno de los objetivos de su misión en Abidos fue reorganizar el templo de Osiris y su personal), encargado de dirigir una de las expediciones

¹⁵⁸¹ PETRIE, 1906a: 98 cita el año 4 como primero en conocer una expedición en este reinado.

¹⁵⁸² UC 32175, recto, línea 1. Véase COLLIER y QUIRKE, 2006: 96-97; GRIFFITH, 1898: lám. XV, XLIV.1; DESPLANCQUES, 2006: 256 (ME-A^{XII}-25).

¹⁵⁸³ GRIFFITH, 1898: 86.

¹⁵⁸⁴ GRAJETZKI, 2003: 51-52.

¹⁵⁸⁵ *Ibid.*: 52-53.

¹⁵⁸⁶ Estela Cairo CGC 20140, véase SIMPSON, 1974: lám. 2 (ANOC 1.3); PM V: 93; LANGE y SCHÄFER, 1902: 165-166.

¹⁵⁸⁷ Berlín 1204 (ROEDER, 1913: 169-175). Puede encontrarse una traducción en LICHTHEIM, 1988: 98-100. Sobre el personaje, véase FRANKE, 1984: 56 (27) y GRAJETZKI, 2003: 52-53.

¹⁵⁸⁸ Conviene recordar en este punto que para este trabajo no se ha considerado la existencia de corregencia entre Senusert III y Amenemhat III (*vid. supra*: 40-43), dado que de asumirse, la edad de Iijerneferet sería diferente. Para la cronología, véase TALLEY, 2005: 50-51.

más ambiciosas al Sinaí, con el fin, entre otras cosas, de ampliar el principal centro de culto de la región.

Identificaciones aparte, hay que destacar la importancia que tuvo esta expedición para la administración egipcia, reflejada en la aparición del tesorero, fenómeno que como se verá más adelante sólo tuvo dos posibles paralelos a lo largo de todo el reinado, aunque en este caso no es probable que este funcionario acudiese en persona al Sinaí, sino que parece más bien que fue citado de forma testimonial, quizá por ser el “patrocinador” de la expedición.

El título de *imy-r htmt* es propio del Reino Medio¹⁵⁸⁹, siendo la “actualización” del mucho menos frecuente *shd htmt* documentado en las estructuras administrativas del Reino Antiguo¹⁵⁹⁰. Hay que destacar que en el Reino Antiguo el tesorero tuvo mucha menos importancia de la que tendrían sus sucesores en el Reino Medio y el Reino Nuevo¹⁵⁹¹. Las funciones de este cargo, de autoridad quizá equiparable a la del “visir” (*t3ty*), no están bien definidas, aunque parece haber servido como puente de comunicación entre las administraciones del Tesoro (*pr-hd*) y el Palacio (*pr-ꜥ3*), además de ser la más alta autoridad en materia relacionada con la obtención y gestión de los recursos¹⁵⁹². Su importancia en la administración central queda reflejada en las *Obligaciones del Visir*, donde se relata cómo el tesorero y el “visir” (*t3ty*) conversaban diariamente en el palacio, además de tener audiencias regularmente con el rey¹⁵⁹³. Esto situaba al tesorero en un plano de igualdad con el visir, tradicionalmente considerado como el más alto funcionario de la administración egipcia. Esto es fácil de comprender si se tienen en cuenta las funciones tan diferentes que tenían ambos funcionarios, encargándose el visir fundamentalmente de la administración de la justicia y el orden público, mientras que el tesorero enmarcaba sus funciones en el ámbito de la producción y gestión de materias primas, fundamentalmente mineral, tejidos y aceites, aunque también estaría en relación con la producción de alimentos y su almacenaje en el palacio¹⁵⁹⁴.

Volviendo a la expedición del año 2, hay otros oficiales subalternos que también aparecen en el documento (IS 83, doc. 57). La ordenación de este pilar podría obedecer a una jerarquía administrativa, ya que en el panel intermedio aparece el nombre de Jenemesu, “portador del sello del dios (*htmty-ntr*)”, que parece haber sido el responsable directo de la expedición sobre el terreno, ya que en la práctica totalidad de las expediciones los que detentan este cargo aparecen como los responsables de su dirección. Además, en la inscripción IS 23 (doc. 38), en la roca a la entrada de Wadi Maghara del año 2, Jenemesu es citado como su verdadero líder. Una última prueba de la autoridad de este personaje al frente de la expedición es el pequeño altar que dedica a Hathor en el *speos*, en el que sólo

¹⁵⁸⁹ El primer testimonio de este funcionario en el Reino Medio data del reinado de Intef II (DESPLANCQUES, 2006: 231).

¹⁵⁹⁰ GRAJETZKI, 2003: 66. Véase también el cargo de *imy-r pr-hd* en STRUDWICK, 1985: 276-299.

¹⁵⁹¹ Sobre la administración egipcia en el Reino Antiguo, véase *ibid.*. Sobre el cargo del tesorero en el Reino Nuevo, véase HAMZA AWAD, 2002.

¹⁵⁹² DESPLANCQUES, 2006: 320-326.

¹⁵⁹³ Traducción reciente de las *Obligaciones del Visir* en QUIRKE, 2004: 18-24, para quien la composición original data del Reino Medio, pese a que los textos que sobreviven pertenezcan al Reino Nuevo. Véase también TALLEY, 2010b: 153. Véase, sin embargo, VAN DEN BOORN, 1988 que propone una datación de la composición en el Reino Nuevo (citado en QUIRKE, 2004: 18).

¹⁵⁹⁴ GRAJETZKI, 2003: 66-78.

figura su nombre (IS 84). Cabe destacar también que este tipo de ofrendas no serán habituales en estas expediciones, siendo acaparadas sólo por los líderes más activos y piadosos, como Jenemesu o más adelante Herurre, con su zócalo de Hathor¹⁵⁹⁵.

Figura 154: Organigrama de la expedición del año 2 al Sinaí.

En la mayor parte de las expediciones el portador del sello del dios fue el encargado de su dirección. Hay que destacar que, como se irá viendo en la documentación aquí presentada, este título no responde a un cargo en la administración central, sino más bien a una función en un momento determinado. Como muestra del aprecio por sus aptitudes, el rey le otorgaba su confianza mediante la concesión de su propio sello¹⁵⁹⁶. Se sabe por otros documentos y por el registro arqueológico de la importancia del sello en la sociedad egipcia¹⁵⁹⁷. Pero casi todos los portadores del sello del dios, además de este título, llevaron otros, normalmente asociados con el tesoro que, como se ha indicado, era la oficina encargada de los recursos exteriores. A medida que fue acercándose el final de este reinado, se aprecia cómo el título de portador del sello del dios fue desapareciendo, no así los demás títulos relacionados con el Tesoro. Este título fue finalmente sustituido en el Reino Nuevo por el de “mensajero del rey” (*wpwty n(y)swt*)¹⁵⁹⁸.

Junto a Jenemesu aparece en el pilar un “representante del supervisor del Tesoro” (*idnw n imy-r htmt*)¹⁵⁹⁹ llamado Imeny-seneb. Estos funcionarios eran en la práctica una prolongación de la autoridad del funcionario al que representaban, en este caso el

¹⁵⁹⁵ *Vid. infra*: 315-317.

¹⁵⁹⁶ Véase VALLOGGIA, 1998: 39-43.

¹⁵⁹⁷ Por ejemplo, la estela BM 614, en LICHTHEIM, 1988: 46-49.

¹⁵⁹⁸ VALLOGGIA, 1998: 42.

¹⁵⁹⁹ WARD, 1982: 70 (576); QUIRKE, 2004: 49; DESPLANCQUES, 2006: 359-354.

supervisor del Tesoro. La designación de estos trabajadores permitía a los altos funcionarios que su autoridad estuviese presente físicamente en varios lugares a la vez. Es significativo, no obstante, que incluso con la presencia de este funcionario en la expedición el responsable fuese Jenemesu, lo que parece confirmar que los responsables de estas expediciones eran cargos de confianza elegidos por sus cualidades y méritos, y no por el ámbito de actuación de un puesto en concreto¹⁶⁰⁰.

Junto a estos personajes, en la parte inferior del pilar se menciona a un “hablante de lenguas extranjeras” ((i)ʕ3w)¹⁶⁰¹ y a un “supervisor del interior del Tesoro” (*imy-r ʕhnwty n pr-ḥd*). El primero está relacionado seguramente con la interacción de los expedicionarios egipcios con las poblaciones asiáticas del Sinaí, con las que debió de producirse una cierta cooperación.

11.2.3.2 Año 4

La siguiente expedición datada con certeza es del año 4 de reinado. La estela que la documenta, IS 85 (doc. 59), es excepcional ya que ofrece la lista más completa y detallada sobre participantes en una misión pudiéndose extraer valiosas informaciones de cara a la definición del organigrama expedicionario del Sinaí. Por desgracia, no se conserva el nombre de su director, aunque sí su cargo de “portador del sello del dios” (*ḥtmty-ntr*), inscrito en la cara sur de la estela. La cara este, como suele ser habitual, lleva inscrita la fecha de ejecución de la misión, y, presumiblemente, la titulatura real de Amenemhat III, aunque esta se encuentra muy deteriorada. En la cara norte están grabados los nombres de los personajes más relevantes de la expedición, y por su ordenación se podría aventurar que están situados respondiendo a una clasificación jerárquica de mayor a menor importancia.

En primer lugar, y por debajo de la autoridad del portador del sello del dios, hay un “escriba del tesoro” (*sš n pr-ḥd*) llamado Shetepibre. Este funcionario tendría la misión de coordinar y supervisar el registro escrito y los informes acerca de las actividades llevadas a cabo durante la expedición.

A continuación le sigue un “supervisor del Bajo Egipto” (*imy-r t3-mḥw*) llamado Hori. Este título se repetirá con bastante frecuencia en las expediciones del Sinaí, aunque de manera algo distinta, ya que suele aparecer acompañando a los títulos *imy-r ʕhnwty* y *ḥtmty-bity*. En estos casos, Quirke propone que no se trate de un título *per se*, sino más bien de la autoridad con la que se investía a un oficial para atravesar una determinada región del país sin problemas de abastecimiento o controles¹⁶⁰². Si se acepta tal idea, habría un problema en relación con la ruta seguida en estas expediciones. El hecho de que la única información que se tiene acerca de una travesía marítima se atestigüe en la primera misión, frente a la repetida aparición del título de supervisor del Bajo Egipto en las fuentes de viajes posteriores, hace pensar que el viaje por mar fue excepcional. También cabe la posibilidad de que las altas jerarquías enviadas en esa expedición viajasen por mar, yendo el resto por

¹⁶⁰⁰ No obstante, el hecho de que Imeny-seneb fuese ascendido posteriormente a “gran intendente” (*imy-r pr wr*) (GRAJETZKI, 2003: 79-115) muestra la importancia de estas expediciones en la carrera de los funcionarios responsables de las mismas.

¹⁶⁰¹ Véase BELL, 1976; SCHNEIDER, 2003: 110-111; DIEGO ESPINEL, 2006: 119-122.

¹⁶⁰² QUIRKE, 2004: 115.

tierra, aunque todo esto no deja de ser una hipótesis. En cualquier caso, en esta estela hay algo diferente a las otras: el supervisor del Bajo Egipto era un funcionario aparte del portador del sello del dios, lo que sugiere, en este caso, que se trataba de un miembro de la administración local del norte del país cuyas funciones no están en absoluto definidas. Otra propuesta sobre este título es la de Stefanović, que cree que las funciones de estos supervisores pueden diferenciarse en función de la ortografía de la palabra. En su monografía dedicada a este título lo considera un calificador de *imy-r ḥnwty* —siguiendo a Quirke— y formula la hipótesis de que se tratase de oficiales pertenecientes a la administración del Bajo Egipto enviados como parte de las expediciones que debían atravesar el norte del país¹⁶⁰³.

Figura 155: Organigrama de la expedición del año 4.

Tras él, se cita a cuatro encargados de la cámara, que como ya se ha visto en otros capítulos, llevarían a cabo diversas tareas relacionadas especialmente con la gestión y administración de los materiales extraídos. Uno de estos personajes, Kemes¹⁶⁰⁴, habría regresado a la región en el año 18 (IS 115, doc. 89).

Los siguientes dos personajes llevan el cargo de *ḥry-pr k3w*¹⁶⁰⁵. El calificativo *k3w* es de dudosa interpretación. Ward¹⁶⁰⁶, por ejemplo, dice sencillamente que se trata de un tipo de trabajador, sin dar más especificaciones. Podría estar relacionado con la raíz *k3i*, “ser

¹⁶⁰³ STEFANOVIĆ, 2003: 90-95, *contra* LEPROHON, 1980: 226, que considera que los oficiales encargados de las expediciones habrían sido reclutados entre los funcionarios del norte del país.

¹⁶⁰⁴ FRANKE, 1984: 417 (719).

¹⁶⁰⁵ WARD, 1982: 117 (988), donde *k3w* aparece con una interrogación.

¹⁶⁰⁶ *Ibid.*: 178 (1539).

alto”¹⁶⁰⁷, en cuyo caso se trataría de un epíteto de gradación. Este término aparece además ligado a otros tipos de trabajadores documentados en el Sinaí¹⁶⁰⁸. De cualquier forma, aquí se ha considerado que la mejor opción es mantener el término en transliteración, sabiendo que se trata de un complemento del título al que acompaña, por lo que el cargo será traducido como “mayordomo-*k3w*”.

Seguidamente hay dos intérpretes, o hablantes de lenguas extranjeras, ya citados en la expedición anterior, y detrás aparece un personaje que, a partir de esta fecha, aparecerá con frecuencia en las inscripciones del Sinaí: “el hermano del mandatario de *Rechenu*” (*sn n ḥk3 rtnw*) Jebeded¹⁶⁰⁹. Si bien resulta difícil precisar la identificación exacta de *Rechenu* —un topónimo claramente asiático— se sabe que Jebeded operó en el reinado de Amenemhat III, permitiendo, a través de su presencia, datar algunas estelas sin nombre real en este reinado, como ocurre en este caso. Su inclusión en la lista oficial parece indicar que acudió al Sinaí en calidad de aliado, a cargo del contingente de asiáticos (*3mw*) que se menciona al final de la estela. Algunos autores, como Tallet¹⁶¹⁰, consideran que su aparición responde a un acto de vasallaje ante el rey egipcio. Si bien esto es posible, su situación en las inscripciones —con frecuencia es el único personaje con una representación iconográfica propia— hace pensar que su presencia responde a cuestiones más prácticas, como asegurar la colaboración y tranquilidad de las poblaciones locales, como parece indicar su posición en la estela, justo después de dos “intérpretes” (*(i)3w*). Iconográficamente resulta bastante fácil de identificar, ya que aparece frecuentemente representado a lomos de un asno, y con una pequeña escolta, un tipo de representación que responde muy bien a su condición de extranjero. Conviene señalar la importancia que el asno poseía para los asiáticos, que no era compartida por los egipcios, que raramente se hicieron representar a lomos de estos animales, quizás considerándolo indigno o pintoresco. Para los asiáticos, en cambio, el asno fue un animal empleado por la realeza para sus apariciones públicas¹⁶¹¹. Según Parkinson, sería su condición de extranjero, encarnando valores de exotismo y de tierras desconocidas lo que le habría valido el lugar que ocupa en las inscripciones¹⁶¹². Hay que destacar que estos contingentes de asiáticos no son excesivamente grandes, lo que parece indicar que su presencia pudiera ser más bien poco importante de cara a los trabajos de extracción y tratamiento del material. Por otro lado, estas gentes fueron probablemente los usuarios de un sistema de escritura aún mal conocido llamado protosinaítico, derivado de los jeroglíficos egipcios, y que parece haber sido el soporte de una lengua semítica¹⁶¹³.

A partir de aquí aparecen los cargos más técnicos de la expedición. Es el caso de dos “hombres del gran barco” (*s n dpt 3*), lo que arroja más dudas aún acerca de la ruta seguida, aunque la manera más lógica de transportar los productos extraídos en el Sinaí es

¹⁶⁰⁷ “höhe sein“, *Wb V*: 1 (3); *k3w*, “höhe”, HANNIG, *Ägypt. Wört. II*: 2505 {33885}.

¹⁶⁰⁸ WARD, 1982: 178 (1539-1541).

¹⁶⁰⁹ Sobre este antropónimo, véase SCHNEIDER, 2003: 156-157, donde se exponen diferentes teorías sobre el origen de este nombre, sin duda semítico.

¹⁶¹⁰ TALLET, 2006: 162.

¹⁶¹¹ STADELMANN, 2006: 301-304.

¹⁶¹² PARKINSON, 2009: 118-119.

¹⁶¹³ Véase por ejemplo SASS, 1982 y SATZINGER, 2002, que ofrecen más bibliografía sobre el tema. *Vid. infra*: 356-362.

remontar el Nilo, y a esta función podría hacer referencia este título¹⁶¹⁴. Aparece asimismo un “médico jefe” (*wr swnw*) y un “cetro de Selket” (*hrp srkt*). El primero sería el médico encargado de problemas como fracturas, insolaciones, etc. El segundo, como ya se ha mencionado más arriba, estaría encargado de las picaduras y mordeduras de escorpiones y serpientes¹⁶¹⁵.

Es bastante llamativo el personaje anónimo que es citado entre estos dos médicos, ya que se trata de otro “portador del sello del dios” (*htmty ntr*), cargo que normalmente debería aparecer al frente de la expedición. La presencia del título aquí puede explicarse porque se empleaba también en el contexto de los templos¹⁶¹⁶. Fischer afirma que se trata de un personaje encargado de la utilización de ingredientes especiales en el proceso de momificación, así como un importante componente de los cultos funerarios¹⁶¹⁷. Este hecho explicaría su aparición junto a los médicos de la expedición, ya que se encargaría de la preparación de los cuerpos de las posibles bajas sufridas durante la expedición para su posterior traslado al Valle del Nilo. En cualquier caso, se observa la polisemia de un mismo título, que hace referencia a dos responsabilidades totalmente distintas detentadas por dos personajes diferentes.

Es en este punto donde aparecen los personajes encargados directa o indirectamente de la extracción de los materiales, al mando del “supervisor de la expedición” (*imy-r mš*) Pepy¹⁶¹⁸. Hay dos “maestros artesanos” (*hry hrw*), dos “trabajadores de bronce” (*hmty*), encargados presumiblemente del mantenimiento de las herramientas, y dos “labradores de piedra” (*wh3*), claramente diferenciados de los canteros, que aparecen en las expediciones como *hrtyw-ntr*. Por último, tenemos un “escultor” (*gnwty*), dos “jardineros” (*k3ny*) y otros dos personajes cuyos títulos y nombres no se conservan. Para terminar esta columna, aparecen 60 hombres del *Imenu* (*imnw*), institución o lugar cuya identificación exacta se desconoce. No obstante, podría tratarse, según Schneider, de contingentes de trabajadores “locales”, es decir asiáticos¹⁶¹⁹, aunque esta teoría es por el momento difícil de probar, ya que en la inscripción también se menciona un contingente de un número perdido de “asiáticos” (*3mw*). Si lo que plantea Schneider fuera cierto, los hombres del *Imenu* podrían hacer referencia a poblaciones locales del Sinaí, mientras que el término *3mw* podría referirse a asiáticos venidos de otras regiones. También se menciona en la estela la cifra 10, que podría referirse tanto a personas como a animales, fenómeno bastante corriente en estas inscripciones.

Finalmente, en la cara oeste aparece inscrita la lista de los trabajadores bajo el encabezamiento “número de grupos de jóvenes confiados a Hathor” (*rht n d3mw nfrw wd n hwt-hr*), cuya antroponimia no se analizará pormenorizadamente ya que no es el objeto de este trabajo, dirigido, sobre todo, al estudio de la información sobre la estructura organizativa de las expediciones. Cabría señalar no obstante la abundante presencia de

¹⁶¹⁴ Aunque en este caso, no parece lógico que acudiesen al Sinaí con la expedición, ya que sería más eficiente que esperasen a la expedición en el valle.

¹⁶¹⁵ Véase por ejemplo el título “eliminador de los escorpiones” (*šd whwt*) en Wadi Maghara, *vid. supra*: 263.

¹⁶¹⁶ SAUNERON, 1951.

¹⁶¹⁷ FISCHER, 1997: 30.

¹⁶¹⁸ STEFANOVIĆ, 2006: 186 (980); CHEVEREAU, 1991: 49 (39).

¹⁶¹⁹ SCHNEIDER, 2003: 241.

antropónimos teóforos que contienen elementos de divinidades como Jenty-Jety, divinidad local de Atribis¹⁶²⁰, Nemty, en el duodécimo nomo del Alto Egipto¹⁶²¹, Sopdu, divinidad venerada en el delta oriental¹⁶²² y, de forma más discutible, Sobek, importante deidad en la región de El Fayum¹⁶²³. Estos antropónimos bien podrían indicar una procedencia del Medio y el Bajo Egipto de los trabajadores de las expediciones, lo que no resulta extraño si se tiene en cuenta que cualquiera de las dos posibles rutas al Sinaí pasan por el Bajo Egipto. Esto también podría estar relacionado con la citada presencia del título “supervisor del Bajo Egipto” (*imy-r t3-mḥw*) en los líderes de varias expediciones¹⁶²⁴. Ya se ha mencionado anteriormente la utilización de grupos de *d3mw nfrw* en la expediciones mineras, tratándose de contingentes organizados en este caso en *phyles*, y presentes por ejemplo en la escena del transporte del coloso de Dychutyhetep¹⁶²⁵.

Al frente de la lista aparece un “supervisor de la expedición” (*imy-r mš*) llamado Pepy, precediendo a un “cantero” (*ḥrtyw ntr*). Estos dos personajes están seguidos de ocho trabajadores, lo que parece indicar que este último cargo haya de sobreentenderse en cada uno de los nombres de los obreros¹⁶²⁶. A continuación hay un “supervisor de *phyle*” (*imy-r s3*) acompañado de otros nueve obreros, y así sucesivamente, hasta completar cinco *phyles* en la columna derecha. La *phyle* (*s3*) era un equipo de trabajo cuyo origen está dentro del ámbito de la organización naval, formado por nueve trabajadores y un capataz¹⁶²⁷. La misma estructura aparece en la columna izquierda, dirigida en este caso por un “supervisor de medio equipo” (*imy-r gs*), lo que hace pensar que la preeminencia en las órdenes la tenía el supervisor de la expedición, en el equipo de la derecha, ya que su cargo es claramente superior¹⁶²⁸. En la última línea de cada columna (al menos en la de la izquierda, ya que la derecha está lamentablemente borrada) se aprecia un número de trabajadores de apoyo, probablemente menos cualificados, y, por tanto no merecedores de aparecer en la lista de forma individual. En la columna de la izquierda se mencionan 30 “barqueros” (*d3yw*)¹⁶²⁹ y 30 “campesinos” (*šḥtyw*), encargados probablemente del trabajo más duro y menos técnico, como la extracción y el transporte de los minerales. Teniendo en cuenta la estructura simétrica de ambos equipos de trabajo, se puede suponer un número similar en la columna de la derecha, con lo que puede hacerse una estimación aproximada del

¹⁶²⁰ *LdÄ* I: 923-925; BAINES y MALEK, 2006: 171.

¹⁶²¹ También tuvo cierta importancia en el décimo octavo nomo del Alto Egipto, aunque la presencia en las grafías de la barca bajo el halcón descarta esta posibilidad (*LdÄ* IV: 453).

¹⁶²² Principalmente en el vigésimo nomo del Bajo Egipto, aunque también fue venerado en el propio Sinaí (*LdÄ* V: 1107-1110). Véase SCHUMACHER, 1988.

¹⁶²³ *LdÄ* V: 995-1018.

¹⁶²⁴ *Vid. infra*: 344.

¹⁶²⁵ *Vid. supra*: 156-167.

¹⁶²⁶ De este modo se refleja en el organigrama de la expedición y en la tabla 31, aunque, lógicamente, se trata de una hipótesis, de ahí las interrogaciones.

¹⁶²⁷ Sobre este tipo de organización véase ROTH, 1991.

¹⁶²⁸ Un esquema organizativo similar, con grupos divididos en dos mitades, puede encontrarse en la comunidad de trabajadores reales de Deir el-Medina, en el Reino Nuevo (DEMARÉE, 2010: 186).

¹⁶²⁹ WARD, 1982: 186 (1607); HANNIG, *Ägypt. Wört. II*: 2816 {38467}.

conjunto total de expedicionarios: unos 320. Es esta una cifra mucho más baja que los 734 de la primera misión¹⁶³⁰ que, como se ha indicado, fue excepcional en todos los sentidos.

11.2.3.3 Año 5

La expedición que acudió a Serabit el-Jadim en el año 5 de Amenemhat III se conoce gracias a tres inscripciones diferentes. La primera y más significativa es una estela (IS 87, doc. 61) situada en el eje norte del templo, inscrita por las cuatro caras, como es habitual en este yacimiento. La inscripción IS 113 (doc. 62) formaba parte probablemente de la decoración de la “Capilla de los reyes”¹⁶³¹, mientras que IS 86 (doc. 60), cuya ubicación original se desconoce, parece ser una estela privada, por lo que seguramente estuvo ubicada fuera del templo, o al menos, del programa oficial de estelas de este.

Figura 156: Organigrama de la expedición del año 5.

El director de la expedición era el “portador del sello del dios” (*htmty-ntr*), “supervisor del interior” (*imy-r hnwtj*), “controlador de los jóvenes” (*hrp nfrw*)¹⁶³² y “supervisor del almacén” (*imy-r st*)¹⁶³³ Sainup¹⁶³⁴. Los dos primeros títulos son los habituales en los funcionarios del tesoro enviados al Sinaí. El cargo de controlador de los jóvenes parece estar relacionado con los grupos de trabajadores o soldados habituales en el Reino Medio, los *d3mw*, que en ocasiones, como se acaba de ver en IS 85¹⁶³⁵, estaban compuestos por *nfrw*, literalmente “jóvenes”. Aunque habitualmente se suelen asociar al ámbito militar, no es extraño encontrarlos definiendo a grupos de trabajadores especializados, como los *hrtyw-ntr*¹⁶³⁶. El título de supervisor del almacén pertenece a un área palaciega que Quirke ha denominado “sector de aprovisionamiento (*provisioning-area*)” (*šn*)¹⁶³⁷, que estaría encargado de todo lo relacionado con las provisiones, especialmente comida y bebida. Conviene destacar que este departamento formaría parte del palacio, no del Tesoro, más

¹⁶³⁰ El hecho de que la cifra de 734 integrantes aparezca en IS 23 (doc. 38) en Wadi Maghara podría también entenderse como una cifra total, mientras que las cifras dadas en las inscripciones de Serabit podrían hacer referencia sólo a la parte que trabajaba en el entorno del templo.

¹⁶³¹ La adscripción del bloque al año 5 se debe a la presencia de los mismos títulos del director de la expedición, poco habituales. Véase SEYFRIED, 1981: 162-163.

¹⁶³² WARD, 1982: 134 (1150).

¹⁶³³ *Ibid.*: 41 (313).

¹⁶³⁴ FRANKE, 1984: 315 (518).

¹⁶³⁵ Doc. 59, cara oeste, línea 1.

¹⁶³⁶ Véase STEFANOVIĆ, 2007.

¹⁶³⁷ QUIRKE, 2004: 65-68. Para la división de los sectores del palacio y su administración, ver QUIRKE, 1990: 39-45.

orientado a la gestión de otros bienes. Quirke incluye en este sector de aprovisionamiento las cámaras de pan, cerveza, frutas, carne, leche, agua y grasa, cada una de ellas a cargo de un supervisor del almacén¹⁶³⁸. En el caso de esta inscripción no es posible precisar a cuáles se refiere.

Junto a este personaje, en IS 87, aparecen otros miembros de la expedición: 3 mayordomos-*k3w*, y un trabajador del cobre. Estos títulos ya aparecían en la expedición del año 4. Más significativa es la presencia de nuevo del hermano del mandatario de *Rechenu* Jebeded.

11.2.3.4 Año 6

En el año 6 de Amenemhat III se realizó una de las expediciones mejor documentadas de ese reinado a cargo del célebre portador del sello del dios Herurre. A ella pertenecen IS 88, 89, 90, 406 y 500 (docs. 63, 64, 65, 66 y 42), destacando entre ellas IS 90, una de las pocas narraciones autobiográficas detalladas que se conservan de este periodo¹⁶³⁹. Han sido numerosas las traducciones de esta estela de difícil lectura que, a diferencia de las estudiadas hasta ahora, centra su atención en el director de la expedición, y no tanto en el equipo que le acompañó¹⁶⁴⁰. Una de las peculiaridades de este documento es que ofrece información acerca de la época en la que se realizaban las expediciones mineras o, mejor dicho, sobre cuándo no se realizaban. El primer párrafo menciona que se llegó a la región el tercer mes de la estación de *peret*, “cuando no era ciertamente la época para venir a esta región minera” o, en otras palabras, a mediados de febrero, momento en el que el calor en el desierto comienza a ser un problema. El tema central de la narración es la arenga de Herurre a sus hombres con el objetivo de mantener alta la moral ante la nada agradable perspectiva del trabajo en unas condiciones climáticas tan duras que, además, se irían agravando con el paso de los días¹⁶⁴¹. Cabe suponer, por tanto, que la fecha habitual para las expediciones sería anterior, cuando el tiempo es más clemente. Sea cual sea el criterio de traducción que se utilice¹⁶⁴², la estela aporta información en otros dos aspectos, el sanitario y el geológico. Con respecto al primero, las referencias a las quemaduras de la piel aportan un testimonio de la dureza de las condiciones del trabajo, y justifican sobradamente la presencia de médicos y sanadores en las expediciones, aparte de otro tipo de posibles contingencias, como las mordeduras de serpiente y picaduras de escorpión, además de los posibles accidentes laborales sufridos por los obreros durante los trabajos de extracción y transporte

¹⁶³⁸ QUIRKE, 2004: 65-68.

¹⁶³⁹ Este texto estaría en el límite de lo que se considera “literatura” (se enmarcaría dentro de lo que SEYFRIED (1981: 233-234) denominó “fórmula *tp-nfr*”), y parece influenciado por el *Cuento del Náufrago*, tratando de inspirar no sólo a su equipo sino a futuros expedicionarios (ENMARCH en LLOYD, 2010: 681). Sobre la relación entre las narraciones literarias y los textos expedicionarios, véase también ENMARCH, 2011.

¹⁶⁴⁰ Véase, por ejemplo, BLACKMAN, 1931; IVERSEN, 1984; PANTALACCI, 1996; LEPROHON, 2002; KURTH, 1996; PARKINSON, 1991: 97-99 (32).

¹⁶⁴¹ Hay que tener en cuenta no obstante que el tema central de la inscripción en la superación de la dificultad como ejemplo para futuras expediciones, por lo que su historicidad ha de tomarse con cautela. Aunque la audiencia hacia la que se dirigían estos textos es desconocida, cabe la posibilidad de que este tipo de narración tuviese un reflejo oral dentro de Egipto (ENMARCH, 2011: 99).

¹⁶⁴² Sobre las diferentes lecturas y traducciones, véase las notas a la traducción.

de los materiales. Por otro lado, la mención de las diferencias de color en la piedra podría estar haciendo referencia al criterio de localización de los dos tipos de turquesa¹⁶⁴³.

Figura 157: Organigrama de la expedición del año 6.

Debajo de la narración de Herurre, aparece, en la línea del resto de estelas oficiales, la lista de miembros del equipo. El único título novedoso en ella es el del “supervisor de la expedición de los canteros” (*imy-r mšc n ḥrty.w-ntr*) Jet. Aunque no se den las cifras de canteros traídos como en otras inscripciones, la presencia de este cargo sugiere que su número debió ser bastante importante. Además, se mencionan dos “encargados de la cámara” (*iry-ḥt*), siendo uno de ellos, Ukem, mencionado también en IS 500 (doc. 42). Por lo demás, cabe señalar la presencia de tres “trabajadores-ḳ3w de la malaquita” (*ḳ3w w3d*) y un “guardián de Selqet” (*s3 srkt*) llamado Inpunajt, con probables funciones médico-mágicas¹⁶⁴⁴.

El resto de inscripciones de la expedición no aportan mucha más información adicional. En IS 88 se menciona de nuevo la presencia en la expedición de un intérprete. En IS 406, además de Herurre aparece el “cervecero” (*ḥty*) Ankef, probablemente un personaje próximo al portador del sello del dios. Como ya se ha indicado, en IS 500, en el Wadi Maghara reaparece Ukem¹⁶⁴⁵, citado en IS 90, portando en esta ocasión el título completo de “encargado de la cámara del tesoro” (*iry-ḥt n pr-ḥd*), lo que podría indicar que este título podía abreviarse simplemente en *iry-ḥt*, por tratarse de un contexto en el que actuaba fundamentalmente el Tesoro. De ser esto válido, todos los encargados de la cámara que aparecen en las inscripciones pertenecerían al Tesoro, idea que no parece descabellada, ya

¹⁶⁴³ ASTON en NICHOLSON y SHAW, 2000: 62.

¹⁶⁴⁴ Un personaje con el mismo nombre aunque con un título diferente “eliminador de los escorpiones” (*šd whḥwt*) aparece en IS 502, en Rod el-Air (GARDINER *et al.*, 1952: lám. XCII (502), línea 3). Aunque no hay elementos en la estela que permitan una identificación, ambos títulos tienen funciones similares dentro de las expediciones (TALLET, 2002: 373).

¹⁶⁴⁵ FRANKE, 1984: 159 (218) considera que se trata del mismo personaje.

que de haberse tratado de una gradación real, habría aparecido el complemento *n pr-hd* en ambas inscripciones. Cabe también la posibilidad, no obstante, de que se trate de un personaje distinto, ya que en IS 90 está borrado el panel superior, presumiblemente con los nombres de los funcionarios de mayor rango.

Por lo que respecta a IS 89 (doc. 64), se trata de una escalera o zócalo dedicado a Hathor y emplazado en el *speos* de la diosa que indica una intervención de esta expedición también en el templo, lo cual está en consonancia con el contenido de IS 90, que es una apología a la generosidad de dicha divinidad en ayudar a las expediciones en situaciones extremas o difíciles.

11.2.3.5 Año 7(?)

La expedición dirigida por el “portador del sello del dios, supervisor del interior, director de los jóvenes y compañero de la gran casa” (*htmy ntr imy-r hnwtj hrp nfrw smr pr-ʕ3*) Amenemhat¹⁶⁴⁶ y documentada por la estela IS 139+141 (doc. 67), no tiene una datación segura, ya que la fecha, inscrita en el luneto, se ha perdido. La inscripción continúa en la línea narrativa autobiográfica de Herurre, aunque con un tono personal un poco menos acentuado. Esto, unido a la proximidad con ese monumento en el eje norte del templo y a que se descartan los años anterior y posterior por la no coincidencia de los personajes, ha llevado a varios autores a datar la expedición en el año 7 del rey¹⁶⁴⁷.

Figura 158: Organigrama de la expedición del año 7(?).

Esta estela proporciona importantes datos acerca de la logística de estas expediciones, ya que se refiere a la cuota de mineral que debía ser extraída por los obreros: 25 *heqat* diarios por cada quince hombres, es decir, cada uno tocaría a aproximadamente a 7,57 kg diarios. Además de la mención al reparto de provisiones, en ella hay un primer testimonio sobre la actividad del rey Snefru en estas minas.

¹⁶⁴⁶ FRANKE, 1984: 81 (77). Cabe destacar su presencia en otros dos monumentos procedentes de Egipto, la estela BM 587 (*HTBM* II: lám. 36) y CGC 20497 (LANGE y SCHÄFER, 1908: 88-89). En ambos monumentos se menciona solamente el título de “supervisor del interior” (*imy-r hnwtj*), aunque esto tal vez se deba o bien a que el resto de títulos presentes en IS 139+141 sean circunstanciales o a que estos dos monumentos sean anteriores a la expedición aquí tratada.

¹⁶⁴⁷ VALBELLE y BONNET, 1996: 24; TALLET, 2006: 160; SEYFRIED (1981) sin embargo no la incluye en su listado de expediciones.

Lamentablemente, la parte central de la narración, donde se dan las cifras de trabajadores, está borrada, pero ha sobrevivido otro detalle fundamental. Amenemhat expone que licenció a los expedicionarios en el segundo mes, lo que da una idea aproximada de la duración de estas expediciones. De este modo se pueden comprender mejor las penurias de los hombres de Herurre que, si llegaron al Sinaí a mediados de febrero, habrían permanecido bajo el abrasador sol del desierto hasta mediados de abril. Por lo demás, en la inscripción aparecen cinco encargados de la cámara, uno de los cuales lleva el título completo (*iry-ṯ n pr-ḥd*) y dos “inspectores” (*rwḏw*)¹⁶⁴⁸, en la línea de otras inscripciones de este reinado.

11.2.3.6 Año 8

En la estela que conmemora la expedición del año 8, IS 91 (doc. 68), se cita a Snefru¹⁶⁴⁹, un “supervisor interior” (*imy-r ḥnwty*), que enumera en una detallada tabla las ofrendas hechas a la diosa durante esa campaña. Este personaje, conocido por otros dos documentos¹⁶⁵⁰ parece haber ejercido como funcionario desde el reinado de Amenemhat II¹⁶⁵¹. Además de las ofrendas alimentarias, se menciona la donación de algún objeto de oro y de sistros, presumiblemente también de materiales nobles, así como la construcción y aprovisionamiento de un espacio para festivales, por lo que esta estela documenta la faceta más ritual de las expediciones al Sinaí.

No se puede descartar que Snefru llevase también el título de portador del sello del dios, ya que era el dirigente de la expedición, y dado que en este reinado suele acompañar al más genérico de supervisor interior. Lamentablemente los laterales de la estela no son legibles, por lo que si, como era habitual, la titulación completa del director de la expedición estaba inscrita en ellos, esta información se ha perdido.

11.2.3.7 Año 9 (?)

Se han conservado dos inscripciones supuestamente correspondientes a esta expedición, aunque de nuevo la datación de ambas resulta dudosa. IS 116+164 (doc. 69) es un bloque decorado perteneciente a la “Capilla de los reyes”, y su datación se realiza a partir del criterio arqueológico¹⁶⁵². La otra inscripción (IS 405, doc. 70) es una estela oficial que fue reutilizada en época posterior con fines constructivos y el luneto, donde estaba inscrita la fecha, se ha perdido.

¹⁶⁴⁸ WARD, 1982: 101 (847).

¹⁶⁴⁹ FRANKE, 1984: 397 (679).

¹⁶⁵⁰ Se trata de la estela BM 256 (*HTBM* III: lám. 38), de tipo funerario, y una inscripción rupestre de la zona de Asuán (PETRIE, 1888: lám VI (135)), en la que porta el título completo “supervisor interior del tesoro” (*imy-r ḥnwty n pr-ḥd*).

¹⁶⁵¹ BM 256, línea 11. Esta situación convertiría a Snefru en un oficial maduro en el momento de esta expedición, en torno a los 60 años y habiendo servido a la administración durante más de 35, si no se tienen en cuenta las corregencias.

¹⁶⁵² VALBELLE y BONNET, 1996: 24-25.

Figura 159: Organigrama de la expedición del año 9(?).

Al frente de la expedición se encontraba un “portador del sello del dios digno de confianza” (*htmty-ntr kf3-ib*) llamado Sobekhetep¹⁶⁵³. Junto a él aparece un “escriba de los subordinados” (*sš sdmt*). En la lista de expedicionarios de IS 405 se mencionan cinco supervisores de *phyle*, con lo que cabe suponer la presencia de al menos 50 trabajadores especializados, probablemente canteros. Por último, se menciona a tres “mayordomos” (*wdpw*), encargados de labores de intendencia.

Un detalle importante de esta expedición es la aparición de un personaje asiático anónimo a lomos de un asno que probablemente sea, por su aparición en estelas de expediciones anteriores y posteriores, el hermano del mandatario de *Rechenu* Jebeded. Le acompañan dos personas a pie, posiblemente su escolta, con nombres semíticos, Apim (*3pim*)¹⁶⁵⁴ y Shekam (*šk3m*)¹⁶⁵⁵.

11.2.3.8 Año 10(?)

De nuevo, la fecha de esta expedición no está clara. Hay dos documentos asociados a esta expedición: IS 56 (doc. 71) que, como ya se ha visto, estaba situada a la entrada de la mina II; y IS 112 (doc. 72) es una estela erigida en el templo de Hathor. La datación de ambos documentos debe tomarse con cautela.

Ambas inscripciones aportan una información bastante detallada sobre la expedición en la que se erigieron. Además de una lista detallada de sus participantes, como se verá a continuación, IS 56 es importante porque es el primer texto que permite datar una galería minera en este reinado. Es posible que en el futuro se encuentren nuevas inscripciones en otras galerías aún por descubrir o en algunas de las ya conocidas, pero también puede darse el caso de que hasta este momento solo se hubiesen explotado las abiertas en el reinado de

¹⁶⁵³ FRANKE, 1984: 349 (385), citando tan sólo estas dos inscripciones.

¹⁶⁵⁴ SCHNEIDER, 2003: 123, quien plantea la posibilidad de que el antropónimo sea de origen amorrita..

¹⁶⁵⁵ *Ibid.*: 162-163.

Amenemhat II, y que sólo al agotarse estas se hubiese llevado a cabo la apertura de nuevos puntos de explotación.

Figura 160: Organigrama de la expedición del año 10(?).

En ambas inscripciones la persona que aparece al frente de la misión es el “portador del sello del dios” (*htmty-ntr*), “supervisor del interior” (*imy-r ḥnwty*) y “supervisor del Bajo Egipto” (*imy-r t3-mḥw*) Saneferet¹⁶⁵⁶. Se trata del primer caso en el que el responsable de las expediciones aquí estudiadas porta este título¹⁶⁵⁷ que, al menos desde el reinado de Amenemhat III, parece haber sido un calificador de otros títulos, ya que todos los ejemplos conocidos a partir de este momento proceden de contextos expedicionarios y en conexión con otras funciones¹⁶⁵⁸.

IS 112 (doc. 72) ofrece una lista de los miembros de la expedición. Junto a Saneferet aparecen cuatro encargados de la cámara probablemente encargados de las tareas administrativas. Su número, como se ha visto, se repite con frecuencia en las expediciones del comienzo del reinado. A estos funcionarios les acompañaba un “escriba” (*sš*)¹⁶⁵⁹.

En la parcela de la logística de la expedición hay dos mayordomos-*k3w*, algo que también es habitual, y dos “mayordomos” (*wdpw*). El último trabajador perteneciente a este ámbito que se menciona en la inscripción es un “cocinero” (*psy*).

¹⁶⁵⁶ Aparece mencionado en ambas inscripciones. Véase FRANKE, 1984: 320 (528). Este personaje es conocido, además de por estas dos inscripciones, por una estela funeraria (CGC 20723) procedente de la necrópolis norte de Abidos (LANGE y SCHÄFER, 1908: 352-353). Véase también STEFANOVIĆ, 2003: 48-49 (24).

¹⁶⁵⁷ Pese a que el título aparecía en IS 85 (doc. 59), este se trataba de un funcionario dentro de la expedición, no del líder de la misma, como sucede en los ejemplos posteriores al año 10 de Amenemhat III.

¹⁶⁵⁸ *Ibid.*: 87-88.

¹⁶⁵⁹ PIACENTINI, 2010.

Respecto a los cargos técnicos dedicados a los trabajos mineros, sus trabajadores estaban comandados por el “supervisor de la expedición” (*imy-r mš*) Iuki¹⁶⁶⁰ que es citado tanto en IS 56 como en IS 112. Este oficial aparece de nuevo en la expedición del año 14 (IS 114, doc. 76) con el mismo cargo. El contingente de trabajadores registrados en IS 112 (doc. 72) lo componían dos “trabajadores de piedras preciosas” (*ms-št*), ocho canteros y seis “supervisores de *phylé*” (*imy-r sš*), por lo que cabe suponer, a partir de los datos de la lista de la estela IS 85 del año 4 (doc. 59), que cada uno estaba al mando de un equipo de nueve hombres. El hecho de que se mencione a los ocho canteros lleva a pensar que estos equipos no estaban formados por estos trabajadores especializados, aunque no es posible saber qué tipo de obreros dirigían.

Por último, en la expedición se menciona de nuevo al hermano del mandatario de *Rechenu* Jebeded, junto con un “mayordomo de los asiáticos” (*hry-pr šmw*)¹⁶⁶¹, que parece haber sido un trabajador, quizá egipcio, encargado del acomodamiento y el cuidado del contingente asiático. También aparece un “intérprete” (*(i)šw*), encargado de facilitar la comunicación entre ambos grupos.

11.2.3.9 Año 11

La expedición del año 11 ha quedado documentada por la estela IS 136 (doc. 73), ubicada en el eje norte frente a la “Capilla de los reyes”, que pese al mal estado de conservación, permite reconstruir en cierta medida la composición del grupo. La inscripción, además de la lista de expedicionarios, contiene una alusión al “mito de la turquesa”.

Figura 161: Organigrama de la expedición del año 11.

Al frente de la misma estaba el supervisor del interior y gobernador del Bajo Egipto Inen¹⁶⁶². Este funcionario hizo grabar en la estela, además del listado de expedicionarios, un texto relacionado con la extracción de la turquesa con connotaciones míticas y con la mención, habitual en estos textos, de las actividades de Snefru en el Sinaí¹⁶⁶³.

¹⁶⁶⁰ STEFANOVIĆ, 2006: 182 (980); CHEVEREAU, 1991: 47 (16); FRANKE, 1984: 66 (47).

¹⁶⁶¹ SCHNEIDER, 2003: 240.

¹⁶⁶² STEFANOVIĆ, 2003: 20 (3).

¹⁶⁶³ IS 136 (doc. 73), cara sur, línea 2. Llama la atención dentro de la fraseología de la estela, la expresión “muchos han estado viniendo después de Snefru”, teniendo en cuenta la ausencia de evidencias de explotación de la región en el Reino Antiguo e incluso con anterioridad al reinado de Amenemhat III, momento en que se multiplican las expediciones al Sinaí. Esto ha de enmarcarse probablemente en la visión idealizada de este faraón como expedicionario, y que se desprende de otras estelas de la época, por ejemplo IS 137 (doc. 74).

Junto al líder de la expedición se menciona a tres intérpretes, dos encargados de la cámara y un escriba en labores administrativas, dos mayordomos-*k3w* encargados de la logística y un cetro de Selqet en el ámbito médico/cultural. De los trabajadores especializados tan sólo se ha conservado un trabajador de piedras preciosas y un número indeterminado de asnos.

La estela contiene además un encomio real que incluye frases del tipo de “su *uraeus* ha encerrado a los Nueve Arcos”¹⁶⁶⁴ (*ʿrf.n 3ht=f pdw-psdt*)¹⁶⁶⁵ que son más propias de composiciones como los himnos de Senusert III de Lahun¹⁶⁶⁶ o la estela de este mismo faraón de Semna¹⁶⁶⁷. Esta parte de la inscripción, cuyo contexto general no está claro, puede entenderse, al igual que sucedía con la estela de Herurre del año 6 (IS 90, doc. 65), como un texto en el límite de lo literario, en el que visión tópica egipcia frente al extranjero se mantiene pese a las evidencias de una convivencia pacífica entre egipcios y asiáticos en el Sinaí, como evidencian los tres intérpretes mencionados en la misma estela¹⁶⁶⁸.

11.2.3.10 Año 12(?)

Al igual que la expedición precedente, la del año 12 tan sólo se conoce por una inscripción. Se trata de IS 137 (doc. 74), aunque su datación en este año de nuevo es dudosa ya que la cara oriental, en la que se encontrarían inscritos el año de la expedición y la titulación del faraón, está muy deteriorada y es ilegible, a excepción de unas líneas de la parte inferior. En la cara occidental de nuevo se encuentra un texto narrativo con alusiones al “mito de la turquesa”, así como una nueva mención comparativa al reinado de Snefru.

Además, en este texto se menciona la apertura de una nueva mina en el año 11. Esto parece indicar, con bastante probabilidad, que el oficial al mando de la expedición, el portador del sello del dios y “supervisor del interior de los canteros” (*imy-r ʿhntwy n hrtyw-ntr*) Inen, fuera el mismo que aparece en la estela del año 11, IS 136 (doc. 73). Tal mención explicaría además la similitud entre los textos, con alusiones a Gueb otorgando la turquesa a los expedicionarios.

Aunque existe la posibilidad de que ambas inscripciones pertenezcan al mismo año —el 11—, ya que IS 137 (doc. 74) no ha conservado la fecha, se ha preferido datar esta estela en el año 12 siguiendo las ideas de Valbelle y Bonnet que, aludiendo a su ubicación (véase fig. 19) y partiendo de la premisa de que en el templo de Serabit tan sólo se erigía una estela oficial por expedición, permiten datarla en ese año¹⁶⁶⁹.

¹⁶⁶⁴ Sobre los Nueve Arcos, véase UPHILL, 1967; DIEGO ESPINEL, 2006: 126-133.

¹⁶⁶⁵ IS 136, doc. 73, línea 8.

¹⁶⁶⁶ Papiro UCL 32157 (COLLIER y QUIRKE, 2004: 16-20).

¹⁶⁶⁷ Berlín 1157 (véase sobre el tipo de composición de esta estela EYRE, 1990).

¹⁶⁶⁸ Sobre estas visiones tópicas en los textos y representaciones, véase LOPRIENO, 1988.

¹⁶⁶⁹ VALBELLE y BONNET, 1996: 25.

Figura 162: Organigrama de la expedición del año 12(?).

Además del ya mencionado director de la expedición, se han conservado varios trabajadores, aunque en este caso la mayor parte de ellos corresponden al ámbito técnico. En primer lugar hay que mencionar la presencia de dos “sirvientes del portador del sello del dios” (*dt n htmty-ntr*)¹⁶⁷⁰, probablemente encargados de atender las necesidades del funcionario al mando de la expedición. Esto es una de las razones que lleva a pensar que otros personajes, como los mayordomos-*k3w*, se encargarían más de cuestiones de logística general de la expedición, que de la asistencia personal a los líderes.

Dentro de los trabajadores especializados, se menciona en la inscripción a dos trabajadores de piedras preciosas. El resto de miembros aparecen citados en forma de lista o en la tabla de la parte inferior. Dentro de estos, hay varios supervisores de *phyle* a cargo de 100 hombres en total¹⁶⁷¹, 14 canteros a cargo de otros 100, y otros 10 canteros a cargo de 44. Completan el listado de la expedición 43 “campesinos” (*shly*), 20 “remeros” (*hnw*) y 151 “jóvenes” (*nfrw*). Estos datos aportarían un total de unos 450 expedicionarios.

11.2.3.11 Año 13

Una estela conmemoraba la expedición del año 13, situada en el eje norte del templo, frente a la “Capilla de los reyes” (IS 92, doc. 75). Pese a su mal estado de conservación ha conservado una lista relativamente completa de los expedicionarios que acudieron ese año al Sinaí.

¹⁶⁷⁰ WARD, 1982: 186 (1604). Sobre la interpretación de *dt* como sirviente, véase BAKIR, 1952: 36. En el Reino Antiguo estos sirvientes parecen haber estado relacionados con la administración del patrimonio de los oficiales a los que sirven (MORENO GARCÍA, 2007: 136).

¹⁶⁷¹ Se puede observar que estas cifras son diferentes a las aportadas por otras listas, donde los supervisores controlan equipos de 10 hombres. Es posible que en este caso los equipos sean diferentes por tratarse quizá de trabajadores no cualificados.

Figura 163: Organigrama de la expedición del año 13.

Al frente de la misma aparece un portador del sello del dios y supervisor del interior cuyo nombre se ha perdido. En líneas generales el esquema organizativo reflejado en la inscripción es bastante similar a otras conocidas del reinado.

En el apartado administrativo aparecen cuatro encargados de la cámara, así como un “portador del tesoro” (*t3w n pr-hd*). Estos “portadores”, al igual que sucede con el que aparece anteriormente, eran personajes encargados del transporte de los utensilios de escritura para otro funcionario de mayor categoría¹⁶⁷². Al cargo de la logística había dos mayordomos-*k3w*, cifra que suele repetirse con frecuencia. En el grupo de cargos técnicos aparece un “supervisor de la flota” (*imy-r hwt*). La presencia de los títulos navales se puede explicar por la posible utilización de una ruta marítima por parte de al menos una parte de la expedición, documentada por los hallazgos del yacimiento de Ayn Sujna¹⁶⁷³ y sugerida por las representaciones de embarcaciones en los grafitos de Rod el-Air. En la estela aparecen también ocho supervisores de *phyle*, lo que cifraría el número de trabajadores dedicados a la extracción del mineral en 80 contando a estos encargados.

11.2.3.12 Año 14(?)

La fecha de la expedición documentada en la estela IS 114 (doc. 76) no es segura. Se sabe que es del reinado de Amenemhat III y que su estilo narrativo, con alusiones al “mito de la turquesa”, la sitúan en un momento próximo en el tiempo a IS 112, del año 13. Además, la aparición del supervisor de la expedición Iuk, que podría ser el mismo personaje citado en IS 56 y IS 112 (docs. 71 y 72) confirma esta hipótesis. Al haber estelas oficiales datadas en los años 11, 12, 13 y 15, y manteniendo la presunción de que tan sólo se erigía una en el templo por expedición, la posibilidad que parece más plausible es el año 14¹⁶⁷⁴.

¹⁶⁷² QUIRKE, 2004: 44.

¹⁶⁷³ *Vid. supra*: 228-236.

¹⁶⁷⁴ BONNET y VALBELLE, 1995: 929-930.

La inscripción permite conocer bastante bien la estructura de la expedición, por otra parte coincidente con otras de las mejor documentadas. De nuevo se puede observar cómo los funcionarios de las expediciones se dividen en tres categorías principalmente, dedicadas a cubrir todas las posibles necesidades durante la misión. Es interesante señalar la composición de la estela, dado que es ligeramente diferente a las habituales del templo. En la parte inferior de la cara sur, después de los cargos y nombres de los expedicionarios se grabó una lista de la misión (*rh n mš*), en la que se citan los componentes sin nombre¹⁶⁷⁵.

Figura 164: Organigrama de la expedición del año 14(?).

Como encargado de la expedición acudió el portador del sello del dios, supervisor del interior y supervisor del Bajo Egipto Anjren, es decir, un funcionario del tesoro con la secuencia de títulos habitual. En la parte superior de la jerarquía, a juzgar por su posición en la lista de funcionarios, estaría el cetro de Selqet Seneben, que como ya se ha visto tendría funciones relacionadas con el ámbito cultural y médico¹⁶⁷⁶.

Dentro del sector administrativo de la expedición, se encuentran los funcionarios adscritos al Tesoro, en este caso tres encargados de la cámara y un encargado de la cámara del Tesoro¹⁶⁷⁷. Aparentemente, por su ubicación en la estela, estos cuatro funcionarios habrían estado al mando del “escriba del granero” (*sš šnwt*) Reemhat, un título funcional adscrito al Tesoro y poco habitual en estas expediciones¹⁶⁷⁸.

En la parte dedicada a la logística aparecen dos mayordomos-*k3w* como es frecuente. Estos habrían estado al mando de los dos “mayordomos de los canteros” (*hry-pr wh3w*) que se citan en la lista final de la estela, así como de cuatro trabajadores-*k3w*. Es difícil saber exactamente a qué se dedicaban concretamente estos trabajadores, pero por el nombre

¹⁶⁷⁵ La lista sigue un formato diferente al resto de la estela, tratando de imitar quizá un papiro, de forma similar a las inscripciones de este periodo en Wadi Hammamat. Sobre este tipo de listas, véase VALBELLE, 1991.

¹⁶⁷⁶ No obstante, en la lista de la parte inferior de la cara sur aparece citado tras los encargados de la cámara, el escriba y el controlador, por lo que se debe relativizar su posición real en la jerarquía de la expedición.

¹⁶⁷⁷ Conviene recordar que existe la posibilidad de que en las inscripciones se abreviasen estos títulos, por lo que los cuatro podrían ser “encargados de la cámara del tesoro” (*iry-ṯt n pr-ḥd*).

¹⁶⁷⁸ DESPLANCQUES, 2006: 188.

parece lógico pensar en una posible relación con los mayordomos-*k3w*, razón por la que se colocan en este apartado, pese a que en la estela aparecen inmediatamente debajo del supervisor de la expedición. Cabe la posibilidad también de que se trate de trabajadores especializados en alguna faceta de la extracción del mineral.

La parte de cargos técnicos también está bastante bien documentada. El superior en este apartado habría sido el susodicho supervisor de la expedición Iuki¹⁶⁷⁹ que, como ya se ha visto, tendría experiencia previa en el Sinaí. Este personaje habría contado con la asistencia de dos “supervisores” (*imy-r*) en las labores de supervisión de los trabajos. A su cargo aparecen dos “canteros” (*wh3w(?)*), dos trabajadores de piedras preciosas, dos trabajadores del cobre, que estarían encargados de la fabricación y reparación de herramientas y dos “carpinteros” (*mdh*). Junto a ellos, 80 canteros formaban el núcleo de los trabajadores encargados de la extracción del mineral en las galerías, junto a 8 mineros. La expedición se completaba con 50 hombres del *Imenu*, posiblemente encargados de la protección de la expedición, 20 campesinos y un pequeño contingente compuesto por 10 asiáticos, arrojando un total de unos 200 individuos. Para labores de transporte la expedición contaba con 284 asnos.

11.2.3.13 Año 15

En el año 15 del reinado de Amenemhat III se lleva a cabo una de las expediciones más prolíficas en cuanto al número de inscripciones ya que está relacionada a 11 documentos diferentes: IS 93 (doc. 77), 94 (doc. 78), 95 (doc. 79), 96 (doc. 80), 97 (doc. 81), 98 (doc. 82), 103 (doc. 100), 402 (doc. 83), 417 (doc. 84), 516 (doc. 85) y 519 (doc. 86). La misión fue dirigida por el portador del sello del dios y “representante del gran intendente” (*idnw n imy-r pr wr*)¹⁶⁸⁰ Imeny-seshen, cuya madre (IS 98, doc. 82) podría ser asiática¹⁶⁸¹.

Figura 165: Organigrama de la expedición del año 15.

El alto número de inscripciones conservadas conmemorando esta expedición puede explicarse de diferentes maneras. En primer lugar, el director fue un personaje de un rango bastante mayor que los directores de las misiones anteriores porque porta el título de “representante del gran intendente” (*idnw n imy-r pr wr*) además del de portador del sello

¹⁶⁷⁹ STEFANOVIĆ, 2006: 182 (980); CHEVEREAU, 1991: 47 (16); FRANKE, 1984: 66 (47).

¹⁶⁸⁰ QUIRKE, 2004: 61.

¹⁶⁸¹ FRANKE, 1984: 109 (127). En IS 95 (doc. 79) se menciona a Imeny-seshen como “engendrado por la asiática” (*ir.n 3mt*).

del dios. El rango excepcional del director de la expedición, que tendría por tanto suficiencia de recursos para erigir sus monumentos fue causa o consecuencia, es difícil precisarlo, de un nuevo impulso en el desarrollo constructivo del templo de Serabit al-Jadim. En ese momento se aprecia una importante remodelación tanto en el santuario de Hathor como en la “Capilla de los reyes”¹⁶⁸². De hecho, de las once inscripciones conservadas, cuatro: IS 94 (decoración mural del santuario), 95 (altar), 98 (estatua) y 417 (altar), corresponden a monumentos religiosos y culturales y no a estelas.

Las otras siete inscripciones ofrecen diferentes datos sobre la expedición. Una de las cuestiones más llamativas de la estela IS 93, al margen de la escasa información que aporta acerca de la composición logística de la expedición, es la persona que aparece como dedicante junto a Imeny-seshen en la cara sur. Este personaje anónimo lleva los títulos de rango “portador del sello real y amigo único” (*htmty bity smr w^cty*), lo que le convierte en una persona importante dentro de la corte. Se trataría probablemente del gran intendente, pese a que en la estela sólo se conserva el comienzo del título (*imy-r [...]*) y es imposible asegurarlo con certeza. A partir de las evidencias parece más probable que se trate de un “gran intendente” (*imy-r pr wr*) dado que en las inscripciones de este año Imeny-seshen lleva el título de representante del gran intendente. Cabe recordar a este respecto que en la expedición del año 2, en IS 83 (doc. 57) quien figuraba junto al tesorero era su representante¹⁶⁸³. No obstante, conviene señalar que Franke considera los títulos de rango presentes en la inscripción como pertenecientes al propio Imeny-seshen¹⁶⁸⁴.

En caso de que se tratase de un gran intendente, podría ser el mismo personaje citado en IS 83 (doc. 57) como “representante del tesorero” (*idnw n imy-r htmt*), Imeny-seneb¹⁶⁸⁵. Se sabe por otras inscripciones que este personaje fue ascendido al cargo de “gran intendente” (*imy-r pr wr*) en algún momento posterior a la primera expedición al Sinaí durante el reinado de Amenemhat III¹⁶⁸⁶. No sería pues de extrañar que este funcionario, con contrastada experiencia en esta región fuese el encargado de avalar el programa constructivo que se desarrolló en el templo en el año 15, quizá como demostración de agradecimiento a una zona que le sirvió para escalar puestos en la administración. Pese a todo, esta identificación plantea problemas, ya que existe otro gran intendente, llamado Meket-anju, activo en el año 4 de ese reinado¹⁶⁸⁷. Esto deja abierta la posibilidad de que fuese él el gran intendente citado en la estela. En cualquier caso, es viable pensar que Imeny-seneb fuese nombrado gran intendente en algún momento a partir del año 4, después de que Meket-anju dejase de ejercer como tal.

¹⁶⁸² Para las fases constructivas de los templos, *vid. supra*: 289-302.

¹⁶⁸³ En la copia que se ofrece de esta estela en su publicación el título es reconstruido, sin dar explicaciones de por qué, como *idnw n imy-r [htmt]* (GARDINER *et al.*, 1952: lám. XXVIII (93)). Es muy difícil saber si dicha lectura es correcta dado que *htmt* es en este caso una reconstrucción que no tiene mucho sentido, porque en el resto de inscripciones de la expedición Imeny-seshen lleva el título de asistente del gran intendente y no del tesorero. Además, en la laguna hay espacio suficiente para reconstruir *idnw n imy-r [pr wr]*.

¹⁶⁸⁴ FRANKE, 1984: 109 (127).

¹⁶⁸⁵ *Ibid.*: 110 (128); GRAJETZKI, 2003: 87-88 (III.15).

¹⁶⁸⁶ Estela Cairo CGC 20435 (*ibid.*: 88 (III.15 d)).

¹⁶⁸⁷ *Ibid.*: 87 (III.14).

Las funciones de este cargo —el tercero en importancia en la administración egipcia— abarcarían fundamentalmente el ámbito de los bienes materiales y su gestión en el palacio¹⁶⁸⁸. Esto es, sería un equivalente del tesorero en el palacio, encargado de la gestión de bienes y de las tareas constructivas. En cualquier caso, si dicha lectura es cierta, es bastante probable que en esta ocasión se trate de nuevo, como probablemente sucedía en IS 83, de una presencia testimonial, pudiendo ser citado como último responsable de las tareas realizadas en el templo, pero no parece muy probable su presencia real en el Sinaí, dado que el resto de las inscripciones, e incluso esta misma, están dedicadas por Imeny-seshen. Lo que sí se aprecia en ellas es que las labores importantes de construcción, reconstrucción o ampliación de los espacios del templo estaban avaladas por un funcionario del más alto nivel, por lo que se puede suponer que este tipo de funciones quedaban normalmente fuera de las potestades de los líderes habituales las expediciones. Esta hipótesis se ve reforzada por el hecho de que aún con el aval del gran intendente, el funcionario que se situaba a la cabeza de la expedición era un personaje de rango superior al habitual. Aún así, es probable que Imeny-seshen estuviera totalmente dedicado a las funciones constructivas en el templo, ya que los monumentos en los que aparece forman parte del programa decorativo oficial del santuario. Una estela oficial con escenas de banquete funerario (IS 93, doc. 77), los restos de la decoración interior de las paredes del *speos* de Hathor (IS 94 a-i (doc. 78), un altar en este mismo lugar (IS 95, doc. 79) y una estatua (IS 98, doc. 82) mencionan a este personaje¹⁶⁸⁹ que, sin embargo, no aparece en las inscripciones privadas, ya que el responsable que aparece en las inscripciones mineras de este año no es él, sino Neferhetep¹⁶⁹⁰.

Y es que pese a no haber sido aparentemente el máximo dirigente en la expedición, Neferhetep es el funcionario que porta los cargos de dirección habituales: supervisor del interior y supervisor del Bajo Egipto. Esto parece indicar que si bien la presencia de oficiales de mayor rango les otorgaba la potestad de dirigir estas misiones, los funcionarios con atribuciones relativas a las mismas seguían siendo necesarios, posiblemente debido a cuestiones prácticas y logísticas. Además, como ya se ha visto, la actividad de Imeni-seshen parece haberse centrado en las tareas constructivas en el templo, por lo que Neferhetep se habría encargado de la supervisión de los trabajos de extracción, que en esta expedición parecen haber comprendido también la zona de Rod el-Air tal y como sugieren IS 516 (doc. 85) y 519 (doc. 86).

El resto de cargos que aparecen en las inscripciones difieren poco de los que se pueden observar en otras del reinado. Dos encargados de la cámara del tesoro y un escriba conformarían la parte administrativa de la expedición, y un “controlador de las ofrendas divinas” (*hrp htpw-ntr*) y una “sacerdotisa de Hathor” (*hkrt hwt-hr*)¹⁶⁹¹ la parte religiosa y cultural. La presencia de dos intérpretes hace pensar en un más que probable contingente de

¹⁶⁸⁸ *Id.*, 2009: 69-80.

¹⁶⁸⁹ Además, como ya se ha mencionado, este momento coincide con una importante redecoración del santuario principal del templo. *Vid. supra*: 295-296.

¹⁶⁹⁰ Aparece como dedicante principal en IS 516 (doc. 85) y 519 (doc. 86), además de ser mencionado en IS 94b (doc. 78). Véase FRANKE, 1984: 210 (311).

¹⁶⁹¹ Conviene señalar que esta sacerdotisa de Hathor, la madre de Imeny-sehsen (*ibid.*: 109 (127)) aparece en una estatua votiva, por lo que es probable que no estuviese presente en el Sinaí.

asiáticos formando parte de la misma. La lista de personal disponible se cierra con un “guardián” (*s3w*)¹⁶⁹² y un “dignatario” (*s3b*). Por último, es destacable la presencia de un “supervisor de la expedición” (*imy-r mš*) llamado Iufen¹⁶⁹³.

11.2.3.14 Año 17

Solo se han conservado dos inscripciones pertenecientes al año 17. La primera de ellas es IS 143 (doc. 87), la estela oficial del templo, en muy mal estado de conservación, pero que aun así ha conservado una lista de expedicionarios bastante completa. El otro documento, IS 153 (doc. 88), es una pequeña estela privada cuya procedencia exacta se desconoce, y que puede datarse en este año del reinado de Amenemhat III por la aparición del intérprete Senebrau, presente también en IS 143.

Al frente de la misión se situaba el portador del sello del dios(?) y “gran supervisor del interior del tesoro” (*imy-r ḥnwty wr n pr-ḥd*) Ptahshed. Este título es el mismo que portaba Jentyjetyhetep en las inscripciones del año 2 de este mismo reinado en el Wadi Maghara. Se trata de una de las escalas más altas del cuerpo administrativo del tesoro, y es un título muy frecuente en los contextos expedicionarios. Sus funciones habrían sido principalmente las organizativas propias del director de una misión minera, y habría estado por encima en la jerarquía de los *imy-r ḥnwty n pr-ḥd*, siendo el *wr* una marca de rango¹⁶⁹⁴. Para Quirke, el título podría ser una forma alternativa de referirse al “supervisor del interior del tesorero” (*imy-r ḥnwty wr n imy-r ḥmt*)¹⁶⁹⁵ en contextos en los que por la naturaleza de la misión se ponía el cargo institucional por delante del personal¹⁶⁹⁶.

Figura 166: Organigrama de la expedición del año 17.

En la parte administrativa de la expedición aparecen un encargado de la cámara del palacio y un encargado de la cámara del Tesoro, acompañados de un escriba. Del grupo de funcionarios encargados de la logística sólo se ha conservado un mayordomo, y un cetro de Selqet en las funciones culturales y médicas. En el apartado técnico se han conservado tres

¹⁶⁹² DESPLANCQUES, 2006: 344 considera que se trata de un alto funcionario del tesoro con funciones de dirección de las expediciones.

¹⁶⁹³ STEFANOVIĆ, 2006: 182 (977); CHEVEREAU, 1991: 47 (18).

¹⁶⁹⁴ DESPLANCQUES, 2006: 340-344.

¹⁶⁹⁵ Este funcionario sería el de mayor graduación entre los *imy-r ḥnwty*, de los que había varios ejerciendo en cada momento. QUIRKE, 2004: 55.

¹⁶⁹⁶ *Ibid.*: 57.

supervisores de *phyle*, lo que hace suponer la presencia de al menos 30 trabajadores especializados, posiblemente *hrtyw-ntr*. Por último, en la inscripción aparece un intérprete.

11.2.3.15 Año 18

Se han conservado dos estelas pertenecientes a la expedición del año 18: IS 115 (doc. 89) y SM 1932.2.1 (doc. 90). La estela IS 115, ubicada en el eje norte del templo, conserva la fecha inscrita en el luneto, pese a que la cara donde habría estado inscrita la titulación del faraón está muy deteriorada, pudiéndose observar tan solo los restos de lo que parece un *serej*. Pese a no haberse conservado el nombre del monarca, su ubicación y el año de reinado permiten datarla sin problemas en el reinado de Amenemhat III¹⁶⁹⁷. La estela SM 1932.2.1, inédita, por su parte contiene la fecha en el luneto, aunque tampoco muestra el nombre del monarca. Se trata de una pequeña estela privada dedicada por un oficial llamado Inen, que podría ser el mismo que aparece en IS 136 (doc. 73) como posible director de la expedición del año 11. De nuevo, su presencia aquí parece indicar que la experiencia de funcionarios en el Sinaí se valoraba, pese a que no fuese en este caso el líder de la expedición.

En la dirección de la misión se encontraba el portador del sello del dios, supervisor del interior y supervisor del Bajo Egipto Renef “el joven”, que, como puede observarse, porta la titulación habitual en los líderes de las expediciones en este momento.

Figura 167: Organigrama de la expedición del año 18.

De nuevo se observa en primer lugar, tras el director, a un escriba, que confirma la importancia de estos funcionarios responsables del registro de los acontecimientos, las extracciones, gastos, etc. A continuación, dos encargados de la cámara de palacio y dos encargados de la cámara del Tesoro, en el mismo orden que en la estela anterior. Esto sugiere la mayor importancia de los primeros, y explica también la mayor abundancia de los segundos en estas expediciones que, como se ha expuesto anteriormente, debieron estar gestionadas eminentemente por funcionarios del Tesoro. Tras éstos, hay dos mayordomos-

¹⁶⁹⁷ Estilísticamente, es una estela similar a otras de este reinado, como por ejemplo, IS 85 (doc. 59) o IS 87 (doc. 61). Véase VALBELLE y BONNET, 1996: 27.

k3w en labores logísticas. Cierra la inscripción una referencia a seis *rechenu*, que acompaña a la representación de un líder asiático sobre un burro. Quizás se trate de Jebeded, cuyo nombre podría figurar en una laguna, aunque también podría tratarse de un sucesor, dado que este personaje no vuelve a aparecer en las inscripciones.

11.2.3.16 Año 20

La siguiente expedición datada con seguridad se produce en el año 20, conmemorada por las inscripciones IS 100 (doc. 92), 101 (doc. 93), 101a (doc. 94) y 144 (doc. 95). Parece haber sido dirigida por Renefseneb/Senenini. Pese al alto número de inscripciones, poco se sabe de esta misión, ya que todas ellas son, o bien formularias, o demasiado fragmentarias, como en el caso de IS 101.

El líder de la misión y principal dedicante de las inscripciones fue el portador del sello del dios y gran supervisor del interior del Tesoro Renefseneb/Senenini¹⁶⁹⁸. Este funcionario porta también el título de “chico del palacio interior” (*hrd n k3p*), que podría haber sido una denominación dada a aquellos cortesanos nacidos el mismo día del rey¹⁶⁹⁹. En cualquier caso, se trataría de alguien del círculo más selecto en la corte, y educado seguramente entre los más altos funcionarios del país.

Figura 168: Organigrama de la expedición del año 20.

El segundo funcionario de mayor rango en la expedición fue el “representante del tesorero” (*idnw n imy-r htmt*) Inen, que posiblemente sea el mismo que ya acudió en misiones al Sinaí en los años 11, 12 y 18, ya que el antropónimo Inen es poco habitual¹⁷⁰⁰, y hay una coincidencia de títulos en sus diferentes menciones.

Junto a él, dentro del grupo de funcionarios del tesoro encargados de la administración aparece un “portador del sello y asistente del tesorero” (*htmw hr(y)-r n imy-r htmt*) llamado Iufeni¹⁷⁰¹. Este tipo de funcionario, según Quirke, tenía funciones relacionadas

¹⁶⁹⁸ FRANKE, 1984: 246 (582).

¹⁶⁹⁹ MATHIEU, 2000: 41-48.

¹⁷⁰⁰ En *PN I*: 37(25) solo se citan cuatro testimonios, dos de los cuales pertenecen a inscripciones del Sinaí (IS 101 y 136).

¹⁷⁰¹ Este personaje también está documentado en la expedición del año 30 (IS 105, doc. 103). Véase FRANKE, 1984: 65 (44).

directamente con labores de construcción¹⁷⁰². Además, hay dos encargados de la cámara y un “dignatario” (*s3b*) (IS 100, doc. 92).

Del apartado de trabajadores de la expedición apenas han quedado restos. Simplemente se menciona a dos intérpretes, lo que hace suponer la presencia de nuevo de asiáticos en la misma, y un contingente de 600 asnos para el transporte de los materiales (IS 100, doc. 92). La inscripción IS 101 (doc. 93) contenía una lista con diferentes cifras de integrantes, pero es prácticamente ilegible.

11.2.3.17 Año 23

Esta expedición es conocida por IS 102 (doc. 96), 131 (doc. 97), 151 (doc. 98) y 411 (doc. 99). Se trata de una estatua (IS 131), dos jambas (IS 151) y dos estelas (IS 102 y 411). Al frente de la misma estuvo el tesorero del dios Mereru. Dado el estado de estos monumentos, lo único que se puede añadir al nombre del director y al año de la expedición es que a Mereru le acompañó en las labores de organización el supervisor interior Jetyseneb.

11.2.3.18 Año 25

Se conserva una única estela de esta expedición, comandada por el supervisor del interior y supervisor del Bajo Egipto Renef-anj/Nehy, IS 103 (doc. 100). Debido a su mal estado, tan sólo se puede leer el nombre de uno de los integrantes de la expedición aparte del líder, el del “escriba de los magistrados del tesoro” (*sš n d3d3t n pr-hd*) Neny, además de reconocerse la imagen de un líder asiático montado en asno que podría ser nuevamente Jebeded o un sucesor.

11.2.3.19 Año 27

En ese año se data IS 104 (doc. 101), la estela erigida por el tesorero del dios y guardián del doble tesoro (*s3w n prwy-hd*)¹⁷⁰³ Jenahasenanj, de procedencia desconocida¹⁷⁰⁴. En ella hay de nuevo una mención al rey Snefru, que había pasado a convertirse en una especie de patrón de estas expediciones¹⁷⁰⁵. También se observa que empieza a formarse un patrón según el cual los directores de las expediciones están más asociados que antes a labores culturales, coincidiendo con la configuración y desarrollo de los principales ejes procesionales del templo. En concreto, como ya sucedía en el año 23, el director de la expedición aparece asociado al clero de Nut y a la Hacienda del Oro (*hwt nbw*), lugar de fabricación de estatuas y otros objetos de culto en los templos.

11.2.3.20 Año 29

La expedición del año 29 está datada por la inscripción IS 50, de la que solamente se ha conservado la fecha inscrita en el luneto, por lo que no se puede conocer nada acerca de los

¹⁷⁰² QUIRKE, 2004: 53.

¹⁷⁰³ DESPLANCQUES, 2006: 344.

¹⁷⁰⁴ Por el tamaño y la mención única de este personaje, parece tratarse de una estela privada.

¹⁷⁰⁵ *Vid. supra*: 259-261.

integrantes ni dirigentes de la misma. Esta inscripción estaba situada a la entrada de la mina IV, pudiendo haber sido abierta en ese año.

11.2.3.21 Año 30

Dos inscripciones conmemoran la expedición dirigida por el tesorero del dios, supervisor interior y gobernador del Bajo Egipto Shemesuhor. La primera de ellas, IS 26 (doc. 44), actualmente desaparecida y conocida únicamente por un calco (*squeeze*), estuvo sin duda situada a la entrada de una mina desconocida en Wadi Maghara porque conmemora la apertura de una nueva galería-*betet*.

Figura 169: Organigrama de la expedición del año 30.

La segunda es la estela oficial IS 105 (doc. 103), erigida en el templo de Serabit el-Jadim, es una de las que más información aporta de todo el reinado. Se trata de un documento anómalo ya que tanto en la cara este como en la oeste está grabada la titulación de Amenemhat III. En ella, el personaje principal que se menciona es Nehy¹⁷⁰⁶, el mismo personaje que dirigió la expedición del año 25 (IS 103, doc. 100) y que, de nuevo, como es habitual en las expediciones, porta los títulos de tesorero del dios, supervisor interior y gobernador del Bajo Egipto. En la cara sur se menciona dos personajes, quizás femeninos, que portan los títulos de rango “portador(a) del sello real” (*htmty-bity*) y “amig(a) únic(a)” (*smr w3ty*)¹⁷⁰⁷.

En la cara norte de esta estela se ofrece una lista completa de la expedición, comenzando con el “asistente del supervisor del tesoro” (*hry- n imy-r htmt*) Iufen¹⁷⁰⁸, que también está

¹⁷⁰⁶ FRANKE, 1984: 222 (335).

¹⁷⁰⁷ Ambos personajes podrían ser mujeres por el semagrama femenino del nombre de Imeny (línea 1) y el epíteto [*nb*]t *im3h* (línea 2). En la segunda línea se menciona a la “portador(a) del sello real, amig(a) única y portador(a) de los secretos de las grandes diosas” (*htmty bity smr w3ty hry-s3t3 ntrw wrwt*), de nombre desconocido. Parece bastante probable que haga referencia a la madre de Nehy —también llamada Imeny (*ir.n imny m3c-t-hrw*, línea 3)— ya que la cara contiene tres fórmulas de ofrenda *h3p-di-n(y)-swt*. Otra posibilidad sería que los semagramas hicieran referencia al hombre noble sentado (*šps*), y en este caso harían referencia al padre, y no la madre, de Nehy, aunque eso no explicaría el femenino en *m3c-t-hrw*.

¹⁷⁰⁸ *Ibid.*: 65 (44):

documentado en la expedición del año 20 (IS 100, doc. 92). A continuación, como es habitual, hay dos intérpretes, que como puede comprobarse disfrutaban de alta consideración en este contexto, quizá por su papel en la interacción con las poblaciones locales del Sinaí.

Después siguen los cargos más importantes en materia de gestión de los productos obtenidos: un escriba del tesoro y tres encargados de la cámara del tesoro, a los que siguen un “mago” (*s3w*) —probablemente un tipo de médico— y cuatro mayordomos, tras los cuales, de nuevo, es citado otro mago.

También son mencionados dos trabajadores de piedras preciosas, nada extraño teniendo en cuenta que en esta expedición se abrió una mina nueva en Wadi Maghara, seguidos de 9 personajes con el título de supervisor de la expedición. El primero de ellos, es un supervisor de las tropas de la expedición, que según Quirke estaría al mando de una parte de la expedición, ejerciendo probablemente como una especie de coordinador entre los distintos equipos¹⁷⁰⁹. Los otros ocho *imy-r mš* quizá pudieran ser similares a los supervisores de *phyle*, conocidos hasta este momento en otras inscripciones. Si se acepta esto, la fuerza de trabajo de la expedición sería de unos 80 canteros, en la línea de otras expediciones. Por último, se puede leer el nombre de un cantero.

11.2.3.22 Año 31

Al igual que sucede con la del año 29, esta expedición es conocida a través de la fecha inscrita en el luneto de la estela IS 138 (doc. 104), sin que se conozca nada más de la misma, aunque por su formato parece que se trataba de una estela oficial erigida en un lugar desconocido del *temenos* del templo.

11.2.3.23 Año 38

La siguiente expedición conocida, fechada en el año 38, está atestiguada por las inscripciones IS 51 (doc. 105), 52 (doc. 106)¹⁷¹⁰, 409 (doc. 108)¹⁷¹¹, 416 (doc. 109)¹⁷¹² y una inscripción rupestre descubierta recientemente (doc. 107)¹⁷¹³. Fue dirigida por el “director del palacio” (*hrp ḥ*)¹⁷¹⁴ Dedusobek/Renef-seneb¹⁷¹⁵. Se trata de un cargo poco habitual hasta este momento en las expediciones, lideradas habitualmente por funcionarios asociados al Tesoro. Es posible que tras un silencio en las fuentes de 7 años que podrían indicar ese tiempo sin expediciones a la zona el rey enviase a un funcionario de confianza a retomar los trabajos.

¹⁷⁰⁹ QUIRKE, 2004: 99.

¹⁷¹⁰ De datación dudosa, aun que su proximidad a IS 51 y sus semejanzas apuntan a este año (VALBELLE y BONNET, 1996: 26).

¹⁷¹¹ La datación de esta estela en este año no es segura, y podría pertenecer también al año 41, en el que Dedusobek/Renef-seneb está también documentado (IS 27, doc. 45).

¹⁷¹² De datación muy dudosa, *ibid.*: 26.

¹⁷¹³ TALLET, 2011: 939-945.

¹⁷¹⁴ WARD, 1982: 133 (1140).

¹⁷¹⁵ FRANKE, 1984: 442 (766). Este personaje está documentado también en Wadi Maghara en el año 41 (IS 27, doc. 45).

Las inscripciones indican de nuevo la apertura de una nueva galería minera (la mina XV, IS 51 y 52), los trabajos en otra zona minera (doc. 107) y, quizás, la erección de una estela oficial en el santuario de Serabit al-Jadim (IS 409), en la que nada se menciona de cuestiones logísticas, aunque sí culturales, que serán comentadas más adelante. Se sabe, no obstante, que a Renef-seneb le acompañaba un escriba de los magistrados del tesoro, como ya sucedió en el año 25, llamado en esta ocasión Seninen.

11.2.3.24 Año 40

Con esta expedición de nuevo se recaba información acerca de la organización interna de las misiones, tras un vacío documental en este tipo de información de diez años. El único documento conocido de esta expedición, IS 106 (doc. 110), indica que fue dirigida por el supervisor del interior del Tesoro Sobekherheb¹⁷¹⁶, que, como se verá, volvería en el año 44.

Figura 170: Organigrama de la expedición del año 40.

En las últimas expediciones del reinado se observan ciertos cambios en la composición de sus más altos estamentos, como por ejemplo la práctica desaparición del título de tesorero del dios, frente al incremento de los supervisores del interior del Tesoro, generalmente asistidos por un “portador del sello y asistente del tesorero” (*hmtw hr(y)-ṯ n imy-r hmt*). En la cara oeste hay una nueva alusión al “mito de la turquesa”, lo que permite pensar en la apertura de una nueva galería minera.

Las caras norte y sur de IS 106 contienen la información más valiosa para el tema de este trabajo. Se trata de una lista muy informativa sobre la composición de la expedición. El primer personaje se ha perdido, pero en segundo lugar encontramos un título hasta ahora inédito, un “supervisor de la(s) cámara(s) de aprovisionamiento” (*imy-r pr-šn*). Este funcionario pertenece a la oficina del gran intendente, encargado de la gestión de los

¹⁷¹⁶ *Ibid.*: 342 (571).

suministros fuera del palacio, ya que en éste esas funciones las asume el tesorero. Como ya se señaló, el *šn*^c era el lugar donde los suministros, alimenticios fundamentalmente, eran preparados y almacenados, según su tipo, en una cámara (*st*) bajo la supervisión del ya citado “supervisor del almacén” (*imy-r st*). Los encargados del transporte y almacenamiento serían los “coperos” (*wdpw*) y los “mayordomos” (*wb3*). A este mismo sector pertenecerían los mayordomos-*k3w*¹⁷¹⁷.

Por debajo del supervisor de la(s) cámara(s) de aprovisionamiento la lista parece mencionar a un representante del supervisor del tesoro llamado *Kemen*¹⁷¹⁸, con quien se completaría el elenco de personajes con importantes atribuciones tanto en materia de suministros como en cuestiones de los productos adquiridos. Tras él se cita a un supervisor del Tesoro pero sin los títulos de rango que suelen aparecer junto al tesorero nacional, por no mencionar el hecho de su ubicación en la estela, ya que el tesorero iría sin duda encabezando la lista. Por ello, habría que entender este título como el encargado de una cámara sellada, en las que se guardaban los materiales especialmente valiosos o infrecuentes, dentro del *šn*^c¹⁷¹⁹.

A continuación son citados dos “encargados de la cámara de los vigilantes” (*iry-^ct n wršw*)¹⁷²⁰. Estos “vigilantes” (*wršw*) parecen haber tenido una función militar, como se puede deducir por la *Historia de Sinuhé* (B 15-19):

(...) Di a mis pies camino hacia el norte y alcancé los muros del príncipe, que fueron hechos para resistir a los asiáticos, y para arrasar a los beduinos. Me agazapé en un arbusto, con miedo de que los centinelas (*wršw*) que están en el muro durante el día me vieran (...) ¹⁷²¹

Esto confirma algo que parece obvio: la presencia de soldados en las expediciones para proteger los trabajos y los productos obtenidos. Tras ellos la lista se rompe perdiéndose una gran cantidad de información sobre otros miembros de la expedición.

En la cara norte de la estela prosigue la enumeración de los participantes de la expedición, encabezada por 2 trabajadores de piedras preciosas, 2 “labradores de la piedra” (*wḥ3*) y 3 trabajadores-*šnyw*, de funciones desconocidas. A continuación, 200 canteros y 3 mineros, probablemente los encargados de la apertura de las galerías. Completan la lista 3 trabajadores del cobre, encargados de las funciones de reparación y construcción de herramientas, y, probablemente, del proceso de reducción para la obtención del cobre a partir de la malaquita, como sugieren la multitud de escorias atestiguadas en la zona. 20 marinos se encargarían del transporte de los productos, y 15 “mayordomos” (*wb3*) de las labores de intendencia doméstica. Por último, hay 30 campesinos y 75 hombres del *Imennu*, ya conocido por inscripciones de otras expediciones, pero de cuyas funciones nada se sabe, aunque podría tratarse del contingente militar encargado de la protección de las expediciones. Lamentablemente toda la parte inferior de la estela está destruida.

¹⁷¹⁷ QUIRKE, 2004: 65-68.

¹⁷¹⁸ FRANKE, 1984: 416 (716). También documentado en la expedición del año 45 (IS 107, doc. 113).

¹⁷¹⁹ QUIRKE, 2004: 66.

¹⁷²⁰ *Ibid.*: 110.

¹⁷²¹ (R 44-45; KOCH, 1990: 17-18).

11.2.3.25 Año 42

La estela oficial IS 142 (doc. 111), procedente del templo de Serabit, se ha datado en este año debido a la presencia del responsable de la misma, el gran supervisor del interior del tesoro Imeny, documentado en la inscripción IS 28 (doc. 46), de Wadi Maghara, datada en este mismo año. Lamentablemente la estela añade poca información a lo ya visto en el capítulo anterior, ya que su contenido es principalmente cultural, centrado en las fórmulas de ofrendas para el *ka* del director de la misión.

11.2.3.26 Año 44

Se han conservado dos inscripciones datadas en el año 44 en la zona de Serabit. Se trata de IS 53 (doc. 112), un panel rupestre situado a la entrada de una galería en la mina II que conmemora la apertura de la misma, y IS 107 (doc. 113), procedente del grupo de estructuras con estelas en el hábitat al noroeste del templo (Figura 139). De la expedición solo se puede decir el nombre y títulos de su director, el supervisor del interior del tesoro Sobekherheb, ya que el texto se centra en la propia apertura de la galería, con diferentes fórmulas de ofrendas para el espíritu de dicho personaje. Además de este funcionario, en la expedición estuvo presente una vez más el portador del sello y representante del tesorero Kemen¹⁷²², dirigiendo posiblemente las tareas administrativas.

11.2.3.27 Año 45

Esta es la última expedición conocida del reinado de Amenemhat III, coincidiendo con su penúltimo año de reinado. Las inscripciones IS 54 (doc. 114), 108 (doc. 115), 109 (doc. 116), 110 (doc. 117), 124b (doc. 119) y 414 (doc. 120) dejan constancia de ella. La mayor parte de la información sobre la misión procede de IS 110, la estela oficial procedente del pórtico frente al *speos* de Hathor, y que contenía una lista de expedicionarios.

Figura 171: Organigrama de la expedición del año 45.

El director de la misma fue el portador del sello del dios y gran supervisor del interior del tesoro Ptahur¹⁷²³, que estuvo acompañado por dos “siervos del portador del sello del dios”

¹⁷²² FRANKE, 1984: 416 (716). Este personaje está documentado, como ya se ha visto, en el año 40 (IS 106, doc. 110).

¹⁷²³ *Ibid.*: 173 (242).

(*dt n htmty-bity*) seguramente en calidad de asistentes personales (IS 110, doc. 117). Es de destacar la posibilidad de que Ptahur tuviera orígenes asiáticos, ya que en IS 414 (doc. 120) se le llama Aam (*ʿ3m*), término empleado para los asiáticos, aunque también podría tratarse de un apodo ganado por su eficacia en los trabajos en tierras levantinas.

Dentro del grupo de trabajadores encargados de las tareas administrativas, de nuevo aparecen 4 encargados de la cámara, 2 de ellos adscritos al Tesoro (*pr-ḥd*) y 2 al palacio (*pr-ʿ3*) (IS 110, doc. 117). En la parte de cargos técnicos no hay mucha información disponible, debido al mal estado de conservación de la estela oficial IS 110, que contenía en su cara occidental la lista de trabajadores de la misión. Es posible que acudieran en ella 2 “prospectores” (*[sm]ntyw(?)*), que concuerda con la apertura de otra galería en la mina II conmemorada por IS 54¹⁷²⁴. Estos trabajadores seguramente habrían sido los encargados de encontrar las vetas de mineral donde abrir nuevas galerías. Por último, en la inscripción se menciona a 20 asiáticos “de la tierra extranjera de Hami”, 75 hombres del *Imenu* y 500 asnos (IS 110, doc. 117).

11.2.4 Amenemhat IV

Tras el reinado de Amenemhat III y su intensa actividad en el Sinaí, se puede comprobar que su sucesor, Amenemhat IV, prosiguió su política exterior en gran medida. Pese a lo breve de su reinado, se han documentado al menos cuatro expediciones al Sinaí, al igual que sucedía en el anterior reinado, cada dos años aproximadamente (Tabla 25).

Año	Inscripciones	Responsable
4	IS 118	<i>ḥtmw n šmsw n ʿrryt?</i>
6	IS 119 y 120	<i>ḥtmty ntr imy-r ʿḥnwty wr n pr-ḥd</i>
8	IS 121	<i>imy-r ʿḥnwty wr n pr-ḥd</i>
9	IS 122, 123, 125, 126, 127, 128, 129, 129A y 130	<i>ḥtmty ntr imy-r ʿḥnwty wr n pr-ḥd</i>

Tabla 25: Expediciones al Sinaí en el reinado de Amenemhat IV.

11.2.4.1 Año 4

Se ha conservado una estela del año 4 de Amenemhat IV en Serabit el-Jadim, IS 118 (doc. 121). Se trata de un monumento privado procedente de la zona de estructuras circulares al este del templo¹⁷²⁵. Dado que la temática de la estela, es eminentemente religiosa, con una fórmula de ofrendas *ḥtp-di-n(y)-swt* y una “llamada a los vivos”, no se puede extraer mucha información acerca de la composición de la expedición. Tan sólo aparecen mencionados en el texto dos personajes, el “gobernador” (*ḥ3ty-ʿ*)¹⁷²⁶ Sasopdu(?)¹⁷²⁷ y el

¹⁷²⁴ Esta lectura es no obstante dudosa debido al estado de conservación de la estela.

¹⁷²⁵ VALBELLE y BONNET, 1996: 30.

¹⁷²⁶ Se trataría, dada la ausencia de títulos de rango, del encargado de un centro administrativo o población. Véase QUIRKE, 2004: 111-112. Pese a que se trata del título habitual de los nomarcas, ningún otro título hace pensar que se trate de este cargo, por otra parte ya poco habitual en este momento (no se recoge ningún nomarca del reinado de Amenemhat IV en FAVRY, 2005).

¹⁷²⁷ No aparece documentado en FRANKE, 1984, donde solo aparece un Sasopdu, “supervisor interior” (*imy-r ʿḥnwty*) en el reinado de Senusert I, por lo que la identificación es sumamente improbable.

“portador del sello del seguidor del tribunal-*rryt*” (*htm̄w n šmsw n ʿrryt*) Qemau, personaje que por su antropónimo podría ser de origen asiático¹⁷²⁸.

11.2.4.2 Año 6

Las inscripciones IS 119 y IS 120 (docs. 122 y 123) pertenecen al año 6 de este faraón, coincidiendo con las inscripciones IS 33, IS 34 y IS 35, que ya se han analizado en Wadi Maghara. La estela IS 119 (doc. 122), procedente de la “Capilla de los reyes”, ha conservado el nombre y títulos del dirigente de la expedición. Se trata del portador del sello del dios y gran supervisor interior del Tesoro Dyaefhoremsaf¹⁷²⁹. La otra estela, de tipo oficial, IS 120 (doc. 123), ofrece algún dato más acerca de la expedición, pese a su mal estado de conservación, mencionando, entre otros participantes, 20 “hombres del barco” (*s n dpt*), 15 “coperos” (*wb3*), 30 “campesinos” (*šhty*) y 20 “asiáticos-*recheni*” (*rtnw*), además de un número indeterminado de asnos para el transporte (Figura 172).

Figura 172: Organigrama de la expedición del año 6 de Amenemhat IV al Sinaí.

11.2.4.3 Año 8

Tan sólo se ha conservado un documento del octavo año de reinado de Amenemhat IV: la estela privada IS 121 (doc. 124). Al igual que sucede con IS 118 del año 4, el carácter eminentemente formulario y ritual del documento hace que sea difícil conocer detalles de la expedición. El líder de la misma parece haber sido, como en la del año 6, el “gran supervisor interior del tesoro” (*imy-r ʿh̄nw̄ty wr n pr-h̄d*) Dyaefhoremsaf¹⁷³⁰.

¹⁷²⁸ SCHNEIDER, 2003: 170.

¹⁷²⁹ FRANKE, 1984: 446 (774). Este personaje aparece también en otros dos monumentos no datados, IS 407 (GARDINER *et al.*, 1952: lám. LXXXIV (407)) e IS 408 (*ibid.*: lám. LXXXVI (408)). Véase VALBELLE y BONNET, 1996: 31.

¹⁷³⁰ TALLET, 2005: 161.

11.2.4.4 Año 9

La expedición del año 9 está documentada por varias inscripciones en el templo de Serabit el-Jadim: IS 122 (doc. 125), 123 (doc. 126), 125 (doc. 127), 127 (doc. 128), 128 (doc. 129), 129 (doc. 130) y 130 (doc. 131). Pese a su gran cantidad, la mayoría procedentes de la decoración de la “Capilla de los reyes”, estos documentos aportan poca información respecto a la expedición propiamente dicha. De nuevo, por tercera vez, el encargado de la expedición fue el “portador del sello del dios” y “gran supervisor interior del tesoro” (*htmty-ntr imy-r ḥnwty wr n pr-ḥd*) Dyaefhoremsaf.

Se sabe, gracias a IS 122 (doc. 125), la estela oficial situada en el patio frente al *speos* de Hathor, que la expedición estaba en el Sinaí el día 26 del tercer mes de *peret*. Se trata de uno de los pocos testimonios relativos a una fecha precisa de las expediciones que se han conservado, aunque, como es habitual, es difícil saber si se refiere a la llegada de la expedición, a la partida de vuelta a Egipto, o a la erección de la estela. Parece lógico pensar que se trate de algún momento al final de la expedición, ya que es una época más bien tardía, que coincide con la fecha de la inscripción de Herurre¹⁷³¹. También cabe la posibilidad de que sea precisamente la coincidencia con este otro texto, y la similitud en las condiciones desfavorables para la misión en el Sinaí, lo que motivase la inclusión, poco habitual en Serabit el-Jadim, de la fecha concreta en la estela¹⁷³².

11.2.5 Expediciones no datadas

Además de los documentos ya mencionados, hay algunos otros que datan con bastante seguridad del periodo estudiado, aunque la falta de datos hace imposible su adscripción exacta a alguna de las expediciones conocidas o a alguna nueva. No obstante, estos restos de monumentos, en su mayoría de estelas oficiales, aportan datos a la información ya comentada acerca de la estructura de las expediciones, generalmente en forma de títulos de algunos de sus integrantes.

Así por ejemplo, la inscripción IS 117¹⁷³³, que, por los restos de la titulación en la cara occidental, pertenece al reinado de Amenemhat III, ha conservado diferentes títulos, entre ellos el del director de la misma, un “supervisor del interior del Tesoro” (*imy-r ḥnwty n pr-ḥd*) y “portador del sello del dios” (*htmty-ntr*), los habituales en los dirigentes de este periodo. Además, en la expedición le acompañaban un “encargado de la cámara del Tesoro” (*iry-ḥt n pr-ḥd*), un “mayordomo-*k3w*” (*hry-pr k3w*), un “hombre del barco” (*s n dpt*), un “portador del sello(?)” (*htmw(?)*), un “supervisor de la expedición” (*imy-r mš*), 200 “canteros” (*hrtyw-ntr*) y 5 “mayordomos” (*wb3w*). Como puede observarse, todos los títulos y cargos que aparecen en esta inscripción son frecuentes en el resto del corpus analizado en este capítulo.

¹⁷³¹ IS 90 (doc. 65); *vid. supra*: 315-317.

¹⁷³² A diferencia de lo que sucedía en otros lugares, como por ejemplo Wadi Hammamat, donde la fecha completa es habitual en las inscripciones.

¹⁷³³ GARDINER *et al.*, 1952: lám. XL (117).

Otra inscripción que podría pertenecer a este periodo es IS 133¹⁷³⁴, una estela oficial que conserva los restos de una fecha, “año 12(+X)”¹⁷³⁵. Lamentablemente, la mayor parte de las líneas de texto están destruidas y tan sólo se han conservado los restos de algunos títulos, entre ellos 2 “mayordomos” (*wḏpw*) y dos “encargados de la cámara” (*iry-ḥt*).

Otra de las inscripciones sin datación concreta que tiene información relevante sobre las expediciones es IS 412¹⁷³⁶, en la que se conserva la mención de 2 “mayordomos” (*wḏpw*), 1 “escriba de los hombres” (*sš n s*), 2 “encargados de la cámara” (*iry-ḥt*), 1 “encargado de la cámara del tesoro” (*iry-ḥt n pr-ḥd*), 1 “eliminador de los escorpiones” (*šd whḥwt*), un “hombre del barco” (*s n dpt*) y un “supervisor de *phyle*” (*imy-r s3*). Además, la expedición incluía un número de miembros de X+140 y 50 asnos.

Figura 173: Estatua Bruselas E 2310, extraído de [<http://www.globalegyptianmuseum.org>].

La estatua IS 156¹⁷³⁷ (Figura 173), que por criterios estilísticos seguramente corresponda a este periodo contiene dos títulos importantes: “representante de la casa de las cosas selladas” (*idnw n pr ḥmt*)¹⁷³⁸ y “supervisor interior de Dyedbau” (*imy-r ḥnwty n dd-b3w*), que como ya se ha visto¹⁷³⁹ estaban muy relacionados con las actividades en el exterior. Otras inscripciones incluyen algún título como un “supervisor interior del *Imenu*” (*imy-r ḥnwty imnw*) en IS 154¹⁷⁴⁰ o un “controlador del palacio” (*hrp-ḥ*) en lo que parecen ser los restos de otra estela oficial IS 413¹⁷⁴¹.

¹⁷³⁴ *Ibid.*: lám. LV (133).

¹⁷³⁵ En la cara b (*ibid.*: lám. LV (133b)) hay otra fecha que podría ser distinta, quizá debido a una reutilización. En cualquier caso, no se puede decir nada más sin una consulta del original, ya que la copia muestra signos de destrucción de la fecha.

¹⁷³⁶ *Ibid.*: lám. LXXXVII (412).

¹⁷³⁷ *Ibid.*: lám. XLII (156).

¹⁷³⁸ DESPLANCQUES, 2006: 331

¹⁷³⁹ *Vid. supra*: 200.

¹⁷⁴⁰ GARDINER *et al.*, 1952: lám. XL.

¹⁷⁴¹ *Ibid.*: lám. LXXXVIII (413).

Estos documentos, 4 de ellos estelas oficiales, haría que a las expediciones conocidas en este periodo hubiera que añadirles otras 4, suponiendo que en el templo solo se erigiese una estela por expedición.

11.2.6 *Explotación posterior de la región*

La región de Serabit el-Jadim sufrió aparentemente una interrupción en las explotaciones por parte de los egipcios tras el reinado de Amenemhat IV, y no sería hasta el Reino Nuevo cuando se retomaron los trabajos de extracción de la turquesa¹⁷⁴². En total, hay documentados en la zona más de 150 inscripciones del período comprendido entre los reinados de Amenhotep I y Ramsés VI (ca. 1525-1136 a. C.¹⁷⁴³), lo que demuestra la intensa actividad de los egipcios tanto en las minas como en el propio templo, que además fue ampliado y renovado en gran medida a partir del reinado de Ramsés IV¹⁷⁴⁴.

En la zona de las minas las inscripciones de Thutmosis IV muestran la actividad en la zona, con varias estelas rupestres¹⁷⁴⁵. Esta explotación se realizó al mismo tiempo que en el valle de Timna, en el Sinaí oriental, donde se extrajo el cobre en grandes cantidades¹⁷⁴⁶, especialmente en época ramésida, durante las dinastías XIX y XX¹⁷⁴⁷. Estas explotaciones se enmarcan dentro de la expansión egipcia hacia Asia en el Reino Nuevo, momento en el que los faraones egipcios parecen haber tenido un control efectivo sobre la península del Sinaí¹⁷⁴⁸. Por ejemplo, en el año 25 del reinado de Thutmosis III, el “mensajero real” (*wꜣꜣwt n(y)-swt*)¹⁷⁴⁹ Samontu dejó una inscripción en Serabit el-Jadim, en la que además de alabar a Thutmosis III se relata la misión encomendada de obtener turquesa en grandes cantidades¹⁷⁵⁰.

11.3 ANÁLISIS DE LAS EXPEDICIONES

11.3.1 *El material extraído: mfk3t*

Como ya se ha visto, la mayor parte de las inscripciones hacen alusión al material denominado *mfk3t/fk3t*¹⁷⁵¹, bien como parte del epíteto de Hathor “señora de la turquesa” (*nbt mfk3t*), bien como objetivo expreso de las expediciones. Pese a que su identificación ha

¹⁷⁴² Para una descripción general de la explotación egipcia del Sinaí meridional durante el Reino Nuevo, véase TALLEY, 2003a.

¹⁷⁴³ Fechas extraídas de SHAW, 2007: 626.

¹⁷⁴⁴ *LdÄ* 5: 866; PEDEN, 1994: 28-31.

¹⁷⁴⁵ PM VII: 345.

¹⁷⁴⁶ ROTHENBERG, 1988.

¹⁷⁴⁷ Sobre la explotación ramésida de las minas de Timna, véase TEBES, 2008: 23-27, con más bibliografía al respecto.

¹⁷⁴⁸ Véase, por ejemplo, REDFORD, 2003.

¹⁷⁴⁹ Este título sustituyó en el Reino Nuevo al de “portador del sello del dios” (*ḥtmty ntr*) como responsable de las expediciones (VALLOGGIA, 1998).

¹⁷⁵⁰ IS 196 (GARDINER *et al.*, 1952: lám. LXIV(196)); BRYAN en CLINE y O’CONNOR, 2009: 79-81.

¹⁷⁵¹ AUFRÈRE, 1991: 491-492. Sobre la lectura *fk3t*, véase FISCHER, 1959: 265; COLLOMBERT, 2010: 21.

pasado por diversas etapas y significados para los estudiosos, parece claro que el término se refiere a la turquesa¹⁷⁵².

Este mineral secundario se da principalmente en la región del Sinaí meridional —especialmente Wadi Maghara y Serabit el-Jadim— y aparece encajado en rocas del Paleozoico superior y el Mesozoico; forma vetas en el *gebel* de arenisca, y su formación se asocia principalmente a la oxidación y alteración de depósitos de cobre primarios (sulfuros) o carbonatos secundarios (malaquita)¹⁷⁵³.

En el Sinaí se dan dos variedades de turquesa, una más verde y una más azulada. Parece que los egipcios valoraban en mayor medida la verde, ya que la más azulada, más porosa, tendía a perder color con la exposición continuada a la acción del sol y el agua¹⁷⁵⁴. Es posible que la inscripción de Herurre (IS 90, doc. 65) hiciera referencia a esto al hablar de la dificultad de encontrar el color en una época de mucha exposición al sol¹⁷⁵⁵.

Figura 174: Brazalete de Sathathoriunet (MMA 16.1.8) con el nombre de Amenemhat III, extraído de [www.metmuseum.org] (consultado el 20/12/2011).

Pese a la gran cantidad de expediciones enviadas al Sinaí en el periodo de estudio de este trabajo, los ejemplos de utilización de turquesa son relativamente escasos. Este mineral se empleaba fundamentalmente para la elaboración de joyería, y tenía connotaciones religiosas ligadas a la luz y a la maternidad¹⁷⁵⁶. Un ejemplo de este uso es el brazalete de Sathathoriunet¹⁷⁵⁷, procedente de Lahun y de época de Amenemhat III, hecho en oro,

¹⁷⁵² Para un resumen de las diferentes identificaciones, véase HARRIS, 1961: 106-107.

¹⁷⁵³ GARFUNKEL en ROTHENBERG y WEYER, 1979a: 65.

¹⁷⁵⁴ ASTON en NICHOLSON y SHAW, 2000: 62; HARRIS, 1961: 110.

¹⁷⁵⁵ HARRIS, 1961: 107.

¹⁷⁵⁶ AUFRÈRE, 1991: 496-511.

¹⁷⁵⁷ Nueva York, MMA 16.1.8; ASTON en NICHOLSON y SHAW, 2000: 63.

turquesa y cornalina¹⁷⁵⁸ (Figura 174). Hay autores que consideran que la turquesa también se empleaba machacada para la creación de vidrios¹⁷⁵⁹.

Además de la turquesa, las evidencias arqueológicas apuntan a una importante explotación del cobre, especialmente en la región de Bir Nasb, donde IS 46 (doc. 91) confirma las actividades al menos en el año 20 de Amenemhat III. El tratamiento del cobre ya ha sido analizado en otro capítulo de este trabajo¹⁷⁶⁰, por lo que no se repetirá aquí.

11.3.2 Las expediciones mineras a Serabit y alrededores

A partir de los datos examinados se puede plantear un análisis de tipo global o general de la logística, planificación, rutas y actividades de las expediciones mineras en la zona de Serabit el-Jadim. A diferencia de lo que sucede con otras zonas, en las que tanto la documentación epigráfica como los registros arqueológicos son parciales o cuyos trabajos están actualmente en curso, la zona de Serabit ofrece un extenso corpus documental, gran información arqueológica, y algunas particularidades que permiten que este análisis sea más productivo.

En primer lugar, los directores de las expediciones eran en la mayor parte de los casos funcionarios del Tesoro. Analizando los títulos que portaban estos funcionarios, se puede observar que, en buena medida, combinaban las responsabilidades de portadores del sello del dios, supervisores del interior y supervisores del Bajo Egipto. La forma en la que estos títulos aparecen es diversa, pero el que más aparece estadísticamente es el de supervisor del interior. Hay que tener en cuenta que tanto el cargo de portador del sello del dios como el de supervisor del Bajo Egipto parecen haber sido títulos circunstanciales otorgados a los funcionarios al mando de estas misiones, por lo que en la mayoría de las expediciones el director era un supervisor del interior asociado al Tesoro (Tabla 26).

Año	<i>ḥtmty-ntr</i>	<i>imy-r ḥnwty</i>	<i>imy-r t3-mḥw</i>
2	X	X	
4	X		
5	X	X	
6	X	X	
7(?)	X	X	
8		X	
9(?)	X		
10(?)	X	X	X
11		X	X
12(?)		X	
13	X	X	

¹⁷⁵⁸ Véase el capítulo de Gebel el-Asr en este mismo trabajo.

¹⁷⁵⁹ NICHOLSON Y HENDERSON en NICHOLSON y SHAW, 2000: 198. Esta posibilidad, ya planteada con anterioridad, fue negada por HARRIS, 1961: 109.

¹⁷⁶⁰ *Vid. supra*: 239-245.

14(?)	X	X	X
15	X	X	X
17	X	X	
18	X	X	X
20	X	X	
23	X	X	
25		X	X
27	X		
29			
30	X	X	X
38			
41			
42		X	
43			
44		X	
45		X	

Tabla 26: Combinación de los principales títulos de los dirigentes de las expediciones en el reinado de Amenemhat III.

En primera instancia, el título más asociado a los dirigentes de las expediciones parece ser el de portador del sello del dios, ya que durante el período estudiado se trata de un cargo prácticamente específico del Sinaí¹⁷⁶¹. Esta especificidad es una característica del título en el Reino Medio, ya que durante el Reino Antiguo parece haber sido un cargo asociado a la dirección de expediciones como enviado real a diferentes lugares¹⁷⁶². Con su presencia, acompañando a otros títulos generalmente ligados al Tesoro, parece haber conferido al funcionario de una autoridad especial durante la misión, ya que no parece haber tenido una vigencia permanente¹⁷⁶³. Sus orígenes parecen ser religiosos, ya que los portadores del sello del dios eran un tipo de sacerdote con funciones relacionadas con el embalsamamiento¹⁷⁶⁴. Es posible, como han planteado algunos autores, que su elección para designar a los líderes en el Sinaí se debiese a las funciones relacionadas con el culto real que debían llevar a cabo en el templo de Serabit¹⁷⁶⁵. En este caso, se entiende el título de forma literal, como alguien que lleva el sello real como símbolo de su autoridad de forma temporal¹⁷⁶⁶.

Las funciones de los portadores del sello del dios parecen haber sido diversas. Resulta bastante claro que su principal objetivo era la consecución de los materiales deseados, en este caso turquesa y cobre, como bien demuestra la inscripción de Jentyjetyhetep en Wadi Maghara (IS 23, doc. 38), en la que se especifica que este era el encargo del rey al funcionario. Otro documento, anterior en el tiempo pero muy revelador es la inscripción

¹⁷⁶¹ MERRER, 2006: 38. En la p. 42, nota 11 se citan algunas excepciones a esta regla.

¹⁷⁶² La importancia del título parece disminuir a partir de la dinastía VI, cuando se multiplican sus portadores, y los títulos de estos son menos importantes. Véase KURASZKIEWICZ, 2006.

¹⁷⁶³ VALLOGGIA, 1998: 42.

¹⁷⁶⁴ SAUNERON, 1952.

¹⁷⁶⁵ VALBELLE y BONNET, 1996: 147-153.

¹⁷⁶⁶ VALLOGGIA, 1998: 39.

biográfica de Jety¹⁷⁶⁷, probablemente de la dinastía XI, en su tumba de Tebas. Parece claro que las funciones de este cargo estaban relacionadas con las expediciones al Sinaí —y en el caso de Jety, quizá, con otras regiones extranjeras—, y con actividades adscritas a las competencias del Tesoro.

Pese a que el título de portador del sello del dios es el más característico, el título que más veces se repite entre los encargados de las misiones es el de supervisor del interior (del tesoro/palacio) con un total de 19 veces en las 29 expediciones contabilizadas (Figura 175). A partir de la documentación conservada, parece claro que este era el cargo habitual de los directores de las expediciones en el seno de la administración egipcia.

Figura 175: Número de apariciones de cada uno de los títulos de la tabla 26.

El título *imy-r ḥnwty (wr) n pr-ḥd* aparece a partir de mediados de la dinastía XII, sustituyendo al *imy-r prwy-ḥd*¹⁷⁶⁸, que desde ese momento pasa a operar en el ámbito de la Residencia. Desplancques señala que estos funcionarios, a diferencia de los *imy-r ḥnwty (wr) n imy-r htmt* —que considera de una categoría similar— se encuentran principalmente en contextos expedicionarios, muy especialmente en las inscripciones mineras de Serabit el-Jadim¹⁷⁶⁹. Parece que dentro de la jerarquía, *imy-r ḥnwty wr n pr-ḥd* se situaban por encima de los *imy-r ḥnwty n pr-ḥd*, como se demuestra en su ordenación en el pilar del *speos* de Hathor en el templo (IS 83, doc. 57). Aun así esta versión del título es menos frecuente que la más sencilla, ya que en Serabit el-Jadim solo se han documentado 4 de estos funcionarios de los 19 ya mencionados, 3 en el reinado de Amenemhat III y otro en el de Amenemhat IV, que dirigió las expediciones de los años 6, 8 y 9. Conviene señalar que, excepto Jentijetyhetep en el año 2 de Amenemhat III, el resto de estos funcionarios se concentran en la parte final de este reinado y en el de Amenemhat IV. Esto puede explicarse de nuevo por la excepcionalidad de la expedición del año 2.

¹⁷⁶⁷ Vid. *supra*: 248.

¹⁷⁶⁸ GRAJETZKI, 2003: 70, n. 4, cita dos estelas que considera que podrían ser el primer testimonio de este título.

¹⁷⁶⁹ DESPLANCQUES, 2006: 339-340.

El tercer título que aparece en los directores de las expediciones es el de supervisor del Bajo Egipto. Es un cargo mucho menos frecuente que los anteriores y, al igual que sucede con el de portador del sello del dios, aparece en combinación con otros títulos. Este hecho parece indicar que se trataba, como en dicho cargo, de un título temporal concedido a los líderes de las expediciones para proporcionarles autoridad para el reclutamiento de trabajadores y para su libre paso por la zona del Delta hacia el Sinaí, en caso de que las expediciones siguieran una ruta terrestre¹⁷⁷⁰.

Una vez analizados los directores de las expediciones, hay que estudiar la composición de las mismas, que pese al estado fragmentario y desigual de la información aportada por las inscripciones, permite algunas consideraciones de importancia. Este análisis se acometerá siguiendo la división realizada a la hora de comentar los títulos, dividiendo las categorías de los expedicionarios en administración, logística y cargos técnicos. Este tipo de divisiones han de ser consideradas como una forma de organizar el trabajo más que como compartimentos estancos dentro de los grupos mineros, ya que como se ha visto, un mismo funcionario, pese a pertenecer a un ámbito concreto, podía llevar a cabo otro tipo de funciones según las necesidades específicas de la misión. Fuera de estas tres categorías se analizarán algunos títulos y funcionarios que por las particularidades de su cargo no pueden adscribirse a ninguna de ellas, especialmente los “intérpretes” ((i)ḫw) y los cargos médicos/religiosos.

En la categoría administrativa un grupo de funcionarios destaca por encima del resto en la región de Serabit, los “encargados de la cámara” (iry-ḥt), bien del tesoro (pr-ḥd) o bien del palacio (pr-ḥz), que aparecen en 16 de las 29 expediciones del reinado de Amenemhat III (Tabla 27).

Año (AIII)	Inscripciones	Documento	Cantidad (total)
2	IS 25(WM)	40	1
4	IS 85	59	4
6	IS 38 (WM), 500 (WM) y 90	43, 42 y 65	4
7(?)	IS 139+141	67	5
10(?)	IS 112	72	4
11	IS 136	73	2
13	IS 92	75	4
14(?)	IS 114	76	4

¹⁷⁷⁰ QUIRKE, 2004: 115-116; STEFANOVIĆ, 2003.

15	IS 93 y 94	77 y 78	2
17	IS 143	87	2
18	IS 115	89	4
20	IS 100	92	2
30	IS 105	103	3
40	IS 106	110	2
41	IS 27 (WM)	45	1
45	IS 110	111	4

Tabla 27: Aparición de los encargados de la cámara en el reinado de Amenemhat III.

Estos funcionarios son habituales en dos contextos documentales en el Reino Medio: las inscripciones mineras —especialmente el Sinaí y Wadi el-Hudi— y en la región de las fortalezas nubias, donde cumplían funciones diversas, como la comunicación entre puestos¹⁷⁷¹. Su posición en la parte superior de casi todas las listas de expedicionarios hace que se deban situar en la parte alta del organigrama, y Desplancques plantea incluso que fuesen subordinados directos del supervisor del interior¹⁷⁷².

Es importante señalar que estos funcionarios parecen haber sido la pieza más importante en la parte administrativa de las expediciones, documentándose un elevado número —hasta cuatro o cinco en una misma expedición— en varias de ellas (Tabla 27), siendo la cifra de cuatro la más habitual (Figura 176).

Figura 176: Gráfico con los encargados de la cámara (tabla 27).

Estos funcionarios habrían tenido a sus órdenes a otros personajes involucrados en las labores administrativas, generalmente diferentes tipos de “escribas” (*sš*)¹⁷⁷³ (Tabla 28).

¹⁷⁷¹ DESPLANCQUES, 2006: 375-376.

¹⁷⁷² *Ibid.*: 378.

¹⁷⁷³ En el Reino Medio aumentó considerablemente el número de títulos compuestos con la palabra *sš*, pero muy especialmente parece haber aumentado el número de escribas asociados a altos funcionarios, como consecuencia quizá de las reformas administrativas. Véase PIACENTINI, 2010: 110.

Resulta significativo que dentro de la abundancia de títulos conservados, la parte administrativa de las expediciones sea una de las más parcas en información, ya que aparte de los encargados de la cámara y los escribas, tan sólo se mencionan algunos “portadores” (*ḥw*)¹⁷⁷⁴, cuya función parece haber sido más de asistencia a los administradores —en especial a los escribas— que de administración propiamente dicha¹⁷⁷⁵.

Año (AIII)	Inscripciones	Documento	Cantidad (total)
4	IS 85	59	1
9(?)	IS 116+164	69	1
10(?)	IS 112	72	1(?)
11	IS 136	73	1
14(?)	IS 114	76	1
15	IS 93	77	1
17	IS 143	87	1
18	IS 115	89	1
25	IS 103	100	1
38/41	IS 409	108	1

Tabla 28: Presencia de escribas en las inscripciones de Amenemhat III.

En la parte logística de las expediciones hay un título que sobresale por encima del resto, tanto en frecuencia como en número total de veces que aparece. Se trata del mayordomo-*ḥw*. Este título, como ya se ha comentado, es de difícil traducción. La primera parte, *ḥry-pr*, significa literalmente “el que está al frente de la casa”, razón por la que se ha traducido como mayordomo, en el sentido latino de *maior domus*, encargado de la gestión de los bienes en una vivienda. Estos personajes suelen aparecer frecuentemente en las expediciones, y están documentados en nueve de las expediciones conocidas de Serabit el-Jadim (Tabla 29). Por otra parte, parece que el número habitual eran dos de estos personajes, ya que es la cifra más repetida en las listas de expedicionarios (Tabla 29). Lamentablemente, es muy complicado precisar las funciones o las diferencias específicas de los mayordomos-*ḥw* frente a otros mayordomos o asistentes. Dada la frecuencia con la que aparecen en el Sinaí, es posible que se tratase de una variante local del título *ḥry-pr*, a causa de alguna función específica que tuviesen que cumplir en esta región en concreto. Obviamente, la presencia de la palabra *ḥw* en el título ha de guardar relación con la presencia entre los

¹⁷⁷⁴ Documentado en el año 13 (IS 92, doc. 75).

¹⁷⁷⁵ PIACENTINI, 2010: 110.

expedicionarios de lo que aquí se ha traducido como trabajadores-*k3w*, cuyas funciones específicas tampoco se conocen.

Año (AIII)	Inscripciones	Documento	Cantidad (total)
4	IS 85	59	2
5	IS 87	61	3
6	IS 90	65	1
10(?)	IS 112	72	2
11	IS 136	73	2
13	IS 92	75	2
14(?)	IS 114	76	2
18	IS 115	89	2
30	IS 105	103	1

Tabla 29: Presencia de los mayordomos-*k3w* en las inscripciones de Serabit el-Jadim.

Año	Inscripciones	Documento	<i>wb3</i>	<i>wdpw</i>
2 (AIII)	IS 24 (WM)	39	1	
5	IS 87	61	1	
6	IS 90	65		1
9(?)	IS 405	70		3
10(?)	IS 112	72		2
17	IS 143	87	1	
30	IS 105	103	4	
40	IS 106	110	15	
6 (AIV)	IS 120	123	15	

Tabla 30: Presencia de *wb3* y *wdpw* en las inscripciones.

Junto a estos trabajadores, en las inscripciones aparecen otros dedicados a labores de logística y acomodación. Es el caso de los “mayordomos” (*wḏpw*), que pese a que se han traducido con la misma palabra, responderían más al concepto de trabajador encargado de facilitar sus necesidades a los dirigentes de las expediciones (Tabla 30). Esta posición inferior aparece reflejada en el hecho de que en las listas de expedicionarios aparecen siempre por debajo de los mayordomos-*k3w*. Concretamente, estos personajes habrían sido los encargados de trasladar la comida desde el lugar de su preparación hasta la zona donde se comía¹⁷⁷⁶.

Por último, y con mucha menor presencia aparecen otros cargos relacionados con la logística. Su escasa presencia en las inscripciones conservadas no ha de sorprender, ya que en la mayor parte de los casos, las listas de expedicionarios se centran en los dirigentes y la parte administrativa y/o técnica de las expediciones. Se trata de los “cerveceros” (*ḥty*)¹⁷⁷⁷, los “cocineros” (*psy*)¹⁷⁷⁸ y los “mayordomos” (*wb3*) (Tabla 30). Los cerveceros serían un cargo posiblemente homólogo a los *wḏpw* referido a la bebida, y pese a la aparente poca importancia de estos personajes, el oficio debió tener algún reconocimiento, ya que se desarrolló una forma similar relativa al culto¹⁷⁷⁹. Los mayordomos-*wb3* parecen haber tenido unas funciones similares a los *wḏpw*, y podría tratarse o bien de una posición social inferior o bien de una forma menos formal para referirse al mismo oficio¹⁷⁸⁰, lo que explicaría que no coincidan los títulos en la misma expedición (Tabla 30).

En el apartado técnico directamente relacionado con los trabajos de extracción, tratamiento y transporte de los materiales aumenta significativamente la variedad de trabajadores presentes en las inscripciones. Si bien resulta difícil analizarlos en su conjunto debido al estado de la documentación, hay algunos que son bastante comunes en las principales listas de expedicionarios, y que permiten una aproximación a la organización de estos grupos de trabajadores.

En primer lugar, al frente de los aspectos técnicos de las expediciones aparecen en ocasiones los “supervisores de la expedición” (*imy-r mš*). Este título tradicionalmente se ha traducido como “general”, aunque en el caso de las misiones al Sinaí no hay motivo para relacionarlo con el ámbito militar ya que los personajes que lo portan no aparecen asociados a otros títulos de rango y, por tanto, no deberían de identificarse con los grandes generales del país¹⁷⁸¹. Por su posición en los listados, habrían sido los encargados de la organización y coordinación de los diferentes grupos de trabajadores en la región. Estos funcionarios aparecen en seis de las expediciones (Tabla 31), coincidiendo con los listados más completos de expedicionarios, ubicándose siempre en posiciones intermedias en las jerarquías. Por debajo de ellos, a partir de lo que se puede observar en la expedición del año 14, estarían los “supervisores” (*imy-r*), probablemente ayudantes. Una función similar habrían cumplido los “controladores” (*rwdw*).

¹⁷⁷⁶ QUIRKE, 2004: 66.

¹⁷⁷⁷ IS 90, doc. 65.

¹⁷⁷⁸ IS 112, doc. 72.

¹⁷⁷⁹ Los *ḥty n ḥtp-ntr* de una divinidad. Véase QUIRKE, 2004: 123.

¹⁷⁸⁰ *Ibid.*: 66.

¹⁷⁸¹ Un listado de estos altos funcionarios con sus títulos puede encontrarse en GRAJETZKI, 2003: 117-125; STEFANOVIĆ, 2006: 182-202; CHEVEREAU, 1991: 46-56.

Año	Inscripciones	Documento	<i>imy-r mšꜥ</i>	<i>imy-r s3</i>	<i>hrtyw-ntr</i>
2(AIII)	IS 24a (WM)	39			1
4	IS 85	59	1	8	72 ¹⁷⁸²
6	IS 90	65	1		1
9(?)	IS 405	70		5(+1?) ¹⁷⁸³	50(?) ¹⁷⁸⁴
10(?)	IS 56 y 112	71 y 72	1	6	7(+53?) ¹⁷⁸⁵
12(?)	IS 137	74		1	24 (+20?)
13	IS 92	75		8	80(?) ¹⁷⁸⁶
14(?)	IS 114	76	1		80
15	IS 93	77	1		
17	IS 143	87		3	1(+29?) ¹⁷⁸⁷
30	IS 105	103	10		80(?)
40	IS 106	110			200
41	IS 27 (WM)	45			1
6(AIV)	IS 120	123			2

Tabla 31: Grupos de canteros y sus dirigentes en las expediciones en el reinado de Amenemhat III.

Dentro de los trabajadores especializados que aparecen en las expediciones encontramos varios tipos, todos ellos relacionados en mayor o menor medida con los trabajos de extracción de la turquesa y el cobre. En primer lugar, el grupo más importante de estos trabajadores son los “canteros” (*hrtyw-ntr*) encargados de la excavación de las galerías mineras y la extracción del mineral (Tabla 31). Se organizaban, a partir de lo que se puede observar en los textos, en equipos —*phyles*— de nueve canteros dirigidos por un “supervisor de *phyle*” (*imy-r s3*) o, en algunos casos, por un “supervisor de medio equipo” (*imy-r gs*)¹⁷⁸⁸.

¹⁷⁸² La identificación de estos trabajadores como *hrtyw-ntr* no es segura y se basa en la aparición del título en la cara oeste, columna derecha, línea 3 de IS 85 (doc. 59), con lo que podría estar omitido en el resto, *vid. supra*: 312-313.

¹⁷⁸³ En la estela IS 405 (doc. 70), cara noreste, línea 3, hay espacio para otro *imy-r s3*.

¹⁷⁸⁴ Reconstrucción de la cifra realizada a partir de los 5 supervisores de *phyle* presentes en la inscripción.

¹⁷⁸⁵ Reconstrucción de cifra total a partir del número de supervisores de *phyle*.

¹⁷⁸⁶ *Ídem*.

¹⁷⁸⁷ *Ídem*.

¹⁷⁸⁸ IS 85, doc. 59.

Pese a que en algunos textos aparezcan canteros de forma individual, parece claro que los contingentes de estos trabajadores eran relativamente elevados, varias decenas de ellos¹⁷⁸⁹.

Entre estos se encuentran los “maestros artesanos” (*hry-hrw*)¹⁷⁹⁰, los “labradores de piedra” (*wh3*)¹⁷⁹¹, los “trabajadores del cobre” (*hmty*)¹⁷⁹², los “escultores” (*gnwty*)¹⁷⁹³, los “trabajadores de piedras preciosas” (*ms-3t*)¹⁷⁹⁴, los “carpinteros” (*mdh*)¹⁷⁹⁵ o los “jardineros” (*k3ny*)¹⁷⁹⁶.

Por último, en varias inscripciones se ofrecen datos acerca de la mano de obra encargada, entre otras actividades, del transporte de los materiales o quizá la seguridad. En este grupo se encuentran los “hombres del *Imenu*” (*s n imnw*), de fuerte presencia en los textos, pero cuyas funciones exactas no se conocen con certeza. Podría tratarse de un contingente de tipo militar o policial, encargado de la protección de las expediciones, o bien un contingente de población local¹⁷⁹⁷. En el año 4 de Amenemhat III aparece un grupo de 50, en el 14 de 60 y en el 40 y el 45 de 75 (Tabla 32)¹⁷⁹⁸.

Por último, aparecen los “campesinos” (*shty*) en números entre 20 y 40, posiblemente encargados de las labores menos agradecidas como el transporte terrestre de los minerales o el cuidado de los asnos. Junto a estos, se ofrecen diferentes cifras de asnos que dan cuenta del volumen de material transportado en las expediciones (Tabla 32).

Año	Inscripciones	Documento	<i>s n imnw</i>	<i>shty</i>	<i>3mw</i> ¹⁷⁹⁹	<i>3t</i>
4	IS 85	59	60	30	???	
11	IS 136	73				???
12(?)	IS 137	74		43		500
13	IS 92	75				
14(?)	IS 114	76	50	20	10	284
20	IS 100	92				600

¹⁷⁸⁹ El hecho de que la cifra de 80 se repita en tres ocasiones resulta significativo, pudiendo tratarse de un número cercano al estándar de una expedición, aunque esto es una hipótesis de muy difícil comprobación.

¹⁷⁹⁰ 2 en el año 4 (IS 85, doc. 59).

¹⁷⁹¹ 2 en el año 4 (IS 85, doc. 59), 2 en el año 14(?) (IS 114, doc. 76) y 2 en el año 40 (IS 106, doc. 110).

¹⁷⁹² 2 en el año 4 (IS 85, doc. 59), 2 en el año 14(?) (IS 114, doc. 76) y 3 en el año 40 (IS 106, doc. 110).

¹⁷⁹³ 1 en el año 4 (IS 85, doc. 59).

¹⁷⁹⁴ 2 en el año 10 (IS 112, doc. 72), 1 en el año 11 (IS 136, doc. 73), 2 en el año 12(?) (IS 137, doc. 74), 2 en el 14(?) (IS 114, doc. 76), 2 en el año 30 (IS 105, doc. 103) y 2 en el año 40 (IS 106, doc. 110).

¹⁷⁹⁵ Dos en el año 14(?) (IS 114, doc. 76).

¹⁷⁹⁶ Dos en el año 4 (IS 85, doc. 59).

¹⁷⁹⁷ *Vid. supra*: 313.

¹⁷⁹⁸ Pese a que parece observarse un incremento del número de estos expedicionarios a medida que avanza el tiempo, las cifras se mantienen relativamente estables, dado que son cifras altas de trabajadores.

¹⁷⁹⁹ En el caso de los *3mw*, se han incluido en la tabla los contingentes de estos mencionados en las listas, no los individuos que aparecen a título individual.

40	IS 106	110	75	30	
45	IS 110	117	75	20	500
6 (AIV)	IS 120	123		30	20 ???

Tabla 32: Otros contingentes en las expediciones.

Uno de los aspectos más interesantes de las expediciones de finales de la dinastía XII lo ofrecen las apariciones de algunos personajes en diferentes misiones. Pese a que con frecuencia resulta difícil saber con certeza si se trata de los mismos personajes, como se ha visto a lo largo del análisis de la documentación disponible, hay varios funcionarios cuya presencia en el Sinaí puede sugerirse en diferentes expediciones (Tabla 33).

Personaje	Año	Título	Inscripción	Documento
AIII				
Iufeni	17	<i>iry-^ct n pr-^c3</i>	IS 143	87
	18	<i>iry-^ct n pr-^hd</i>	IS 115	89
	20	<i>ḥtmw ḥr-^c n imy-r ḥtmt</i>	IS 100	92
	30	<i>ḥtmw ḥr-^c n imy-r ḥtmt</i>	IS 105	103
Iatu	40	???	IS 106	110
	43	<i>ḥtmw kḃ-ib</i>	IS 30 (WM)	48
Iuki	10(?)	<i>imy-r mš^c</i>	IS 112	72
	14(?)	<i>imy-r mš^c</i>	IS 114	76
Imeni	2	<i>k3w n ḥrtyw-ntr</i>	IS 24 (WM)	39
	10(?)	<i>imy-r s3</i>	IS 112	72
Anjren	14(?)	<i>ḥry-pr</i>	IS 114	76
	18	<i>ḥry-pr k3w</i>	IS 115	89
Renefinpu*	14(?)	???	IS 114	76
	18	<i>ḥtmt-y-ntr imy-r ḥnwty imy-r t3-mḥw</i>	IS 115	89

Renefseneb/Dedusobek	38	<i>hrp-ḥ</i>	IS 51; 409	105; 108
	41	<i>hrp-ḥ</i>	IS 27 (WM)	45
Jakau	20	<i>(i)ḥw</i>	IS 100	92
	30	<i>(i)ḥw</i>	IS 105	103
Renefanj/Nehy	25	<i>imy-r ḥnwty imy-r t3-mḥw</i>	IS 103	100
	30	<i>imy-r ḥnwty imy-r t3-mḥw</i>	IS 105	103
Juisobek	41	<i>ḥtmw hr-ḥ n imy-r ḥtmt</i>	IS 27 (WM)	45
	42	<i>ḥtmw hr-ḥ n imy-r ḥtmt</i>	IS 28 (WM)	46
Sobekherheb	40	<i>imy-r ḥnwty n pr-ḥd</i>	IS 106	110
	44	<i>imy-r ḥnwty n pr-ḥd</i>	IS 107	113
Kemeni	40	<i>ḥtmw hr-ḥ n imy-r ḥtmt</i>	IS 106	110
	44	<i>ḥtmw hr-ḥ n imy-r ḥtmt</i>	IS 107	113
AIV				
Dyaefhoremsaf	6	<i>ḥtmty-ntr imy-r ḥnwty wr n pr-ḥd</i>	IS 119	122
	8	<i>imy-r ḥnwty wr n pr-ḥd</i>	IS 121	124
	9	<i>ḥtmty-ntr imy-r ḥnwty wr n pr-ḥd</i>	IS 122	125

Tabla 33: Repeticiones más importantes de personajes en las expediciones de finales de la dinastía XII.

Como puede observarse en la tabla, las apariciones de funcionarios en las expediciones con experiencia anterior en la zona se concentran a partir de la segunda mitad del reinado de Amenemhat III y generalmente se producen en un periodo relativamente corto de tiempo. Pese a que Murnane consideró que el patrón general era de promoción de estos oficiales¹⁸⁰⁰, puede observarse que, en realidad, la pauta es de repetición de cargos. Esto apuntaría a una institucionalización de las expediciones, con un grado cada vez mayor de especialización de los encargados a medida que el reinado fue avanzando. Este proceso habría culminado a partir del año 40 de Amenemhat III y especialmente en el reinado de Amenemhat IV,

¹⁸⁰⁰ MURNANE, 1975.

donde puede observarse que tres de las cuatro expediciones son comandadas por el mismo funcionario.

Asimismo, en caso de que la identificación del Imeny-seneb de IS 83 (doc. 57) fuese la del gran intendente del año 15, se demostraría que esta especialización de los oficiales no sólo servía para repetir o ascender dentro del contexto de las expediciones, sino como paso importante en algunos casos para un ascenso dentro de la administración estatal¹⁸⁰¹.

11.3.3 Interacción con poblaciones locales: las inscripciones protosinaíticas y los ʿ3mw

Una de los aspectos más llamativos de las expediciones a la zona de Serabit el-Jadim es la presencia de asiáticos en las inscripciones documentada, sobre todo, a través de la presencia del “hermano del mandatario de *Rechenu*” (*sn n ḥk3 rṯnw*) Jebeded y también de la presencia de las llamadas inscripciones protosinaíticas.

Una de las facetas más interesantes de la interacción con los grupos locales y que más llamó la atención de los arqueólogos desde sus primeras vistas a la zona fue la presencia de unas inscripciones con unos signos que aparentemente eran jeroglíficos egipcios, pero que no estaban escritas en lengua egipcia. Se trata de las llamadas inscripciones protosinaíticas. El primero de estos textos fue descubierto en Wadi Maghara a finales del siglo XIX, aunque no fue publicado hasta comienzos del XX¹⁸⁰². Tras la expedición de Petrie al Sinaí se encontraron nuevas inscripciones, que el arqueólogo británico atribuyó a mineros asiáticos que trabajaban junto a los egipcios¹⁸⁰³. Tras la expedición de la Universidad de Harvard el catálogo de estas inscripciones aumentó¹⁸⁰⁴ y en 1961 Gerster publicó dos nuevos textos procedentes de Bir Nasb, muy próximos a la inscripción de Amenemhat III¹⁸⁰⁵. Al corpus de inscripciones de este tipo hay que añadir dos de estos textos localizados por el *Theban Desert Road Survey* en Wadi el-Hôl, en el desierto occidental al este de Tebas¹⁸⁰⁶, y una descubierta recientemente en el yacimiento minero de Timna, aunque su autenticidad es cuestionada¹⁸⁰⁷. Han sido muchos los intentos de descifrar estas inscripciones, que parecen ser una escritura de tipo alfabético, debido al limitado número de signos, y de origen semítico¹⁸⁰⁸.

Aunque ha habido diferentes posturas con respecto a su datación, en este trabajo se sigue la postura inicial de Gardiner, que fechaba el grueso de estos textos en la dinastía XII¹⁸⁰⁹. Pese a que su datación resulta complicada debido a la ausencia de fechas y al contexto en el que

1801 *Vid. supra*: 327.

¹⁸⁰² WEILL, 1904: 154 (44).

¹⁸⁰³ PETRIE, 1906a: 12-132; figs. 138-139, 141.

¹⁸⁰⁴ SPRENGLING, 1931; BARROIS, 1932.

¹⁸⁰⁵ GERSTER, 1961: 62; figs. 65-66.

¹⁸⁰⁶ DARNELL *et al.*, 2005.

¹⁸⁰⁷ WIMMER, 2010.

¹⁸⁰⁸ Puede encontrarse más información sobre el desciframiento y cuestiones lingüísticas, que quedan fuera del ámbito de estudio de este trabajo en ALBRIGHT, 1969. Más recientemente y cuestionando algunas de las conclusiones de Albright, véase GOLDWASSER, 2007; 2011.

¹⁸⁰⁹ GARDINER, 1916: 13-14; esta datación ha sido defendida por SASS, 1988: 135-144, aunque recientemente ha cambiado esta idea por una fecha más tardía, en el Reino Nuevo (ca 1300 a. C.), véase SASS, 2004-2005; SASS, 2005. HAMILTON (2006: 271-272) defiende la fecha de la dinastía XII, aunque propone el Delta del Nilo como el lugar de origen de esta escritura.

han aparecido —zonas con una explotación muy extendida en el tiempo— la aparente relación de las inscripciones de Bir Nasb con la de Amenemhat III, así como la datación en el final del Reino Medio de las inscripciones de Wadi el-Hôl¹⁸¹⁰ parecen apuntar a un comienzo al menos en esta época. Estas inscripciones parecen clarificar levemente el origen de esta escritura dentro del contexto sociopolítico del Egipto de la dinastía XII. Darnell ha sugerido que estos textos surgieron en un contexto de interacción entre asiáticos de origen semítico (*ʕmw*) y egipcios, fundamentalmente dentro de un ámbito militar. Las razones que argumenta se basan en la relación de estos textos con otra inscripción muy próxima, de un “supervisor de las tropas de asiáticos” (*imy-r mš n ʕmw*) llamado Bebi¹⁸¹¹. Además, parece que el origen de este alfabeto no habría sido el jeroglífico formal, sino la escritura hierática lapidaria desarrollada fundamentalmente en las inscripciones de las expediciones mineras del Reino Medio¹⁸¹². Esta relación con las expediciones mineras del Sinaí puede observarse además en el desarrollo del signo protosinaítico (IS 354), que deriva del jeroglífico típico en las inscripciones del Reino Medio del Sinaí (*k3w*)¹⁸¹³.

Goldwasser defiende dos hipótesis acerca de estas inscripciones: en primer lugar, defiende el Sinaí como lugar de su invención, basándose principalmente en la proximidad de modelos jeroglíficos para los nuevos signos alfabéticos. En segundo lugar, defiende el analfabetismo de los inventores de esta escritura, debido a razones como la orientación o el uso de ciertos jeroglíficos como modelos para las letras, sin conocimiento aparente de su valor fonético en egipcio¹⁸¹⁴. Aislados en el entorno y fuera del ámbito cultural egipcio, estos asiáticos habrían realizado uno de los grandes aportes a la historia de la humanidad: la invención del alfabeto. En palabras de Goldwasser, *they invented a new single semiotic process connecting a small number of hieroglyphic pictures they chose – to sounds of the language or languages they spoke*¹⁸¹⁵.

La presencia de estos textos en la región, unido a las frecuentes apariciones de asiáticos en las inscripciones y la más que notable deferencia que Jebeded recibió por parte de los egipcios, al incluirlo en las estelas con un título honorífico y siendo, en varios casos, representado a lomos de un asno y con sirvientes hace pensar en una colaboración con estos pueblos semíticos. Frente a las inscripciones del Reino Antiguo de Wadi Maghara, en las que se representaba al faraón golpeando a los asiáticos, durante la dinastía XII la convivencia parece haber sido pacífica y en términos de colaboración, si bien desde el punto de vista de la ideología oficial egipcia su cultura siempre se encontraría en un plano superior¹⁸¹⁶. Hay que tener en cuenta que pese a no existir este tipo de representaciones agresivas del Reino Antiguo, en dos inscripciones del reinado de Amenemhat III se hace mención a esta superioridad egipcia. En IS 88 (doc. 63, líneas 5-6), una estela privada, se menciona “las tierras extranjeras que Horus, señor del palacio, expulsa” (*h3swt 3r hr nb ʕ*) y las ya comentadas en IS 136 (doc. 73)¹⁸¹⁷. Estas menciones en forma de epítetos suponen

¹⁸¹⁰ DARNELL *et al.*, 2005: 86-90.

¹⁸¹¹ *Ibid.*: 86-90.

¹⁸¹² *Ibid.*: 91.

¹⁸¹³ GOLDWASSER, 2007: 137-138.

¹⁸¹⁴ GOLDWASSER, 2011: 268-272.

¹⁸¹⁵ *Ibid.*: 290.

¹⁸¹⁶ De hecho TALLEY (2005: 162) define esta colaboración como una forma de vasallaje.

¹⁸¹⁷ *Vid. supra*: 321-322.

un porcentaje bajísimo dentro del corpus de las inscripciones de Serabit el-Jadim, utilizadas casi con total seguridad como expresión literaria y no como reflejo de una realidad sobre las relaciones entre egipcios y asiáticos en el Sinaí.

El hermano del mandatario de *Rechenu* Jebeded aparece en las expediciones de los años 4 (IS 85, doc. 59), 10 (IS 112, doc. 72) y 13 (IS 92, doc. 75). A estas apariciones hay que sumar la representación de un líder asiático en la inscripción IS 103 (doc. 100), datada en el año 25, que como ya se ha explicado anteriormente podría corresponder a Jebeded o algún sucesor. Otra representación, posiblemente de Jebeded, junto con dos sirvientes, aparece en IS 405 (doc. 70). Las representaciones de Jebeded son las de un asiático a lomos de un asno¹⁸¹⁸, con lo que podría ser una vara de mando o cetro¹⁸¹⁹, y precedido y seguido por sirvientes personales.

Figura 177: Representación de Jebeded en IS 112.

Estas representaciones encajan con otras representaciones de asiáticos en monumentos egipcios, aunque especialmente con la representación en el muro norte de la tumba de Jnumhetep II en Beni Hassan¹⁸²⁰. Si bien la escena de esta tumba ha dado lugar a diferentes interpretaciones, en ella aparecen los mismos elementos que en las escenas de Serabit, aunque con un tratamiento mucho más detallado. En ella se puede observar una delegación asiática llegando a Egipto a ofrecer kohol (*msdmt*), en lo que podría ser una delegación diplomática o comercial¹⁸²¹. Pese a que los asiáticos representados en la tumba podrían ser

¹⁸¹⁸ Para el ano como símbolo de poder entre poblaciones de origen semítico, véase STADELMANN, 2006.

¹⁸¹⁹ Conviene recordar que la palabra egipcia utilizada para definir a estos mandatarios es *hk3*, escrito con el pictograma que representa un cetro.

¹⁸²⁰ Se trata de la escena de recepción de un grupo de 15 asiáticos por parte de Jnumhetep II. Véase KAMRIN, 2009; RABEHL, 2005; SARETTA, 1997: 110-130 para una descripción de la escena con bibliografía. Sobre la inscripción, con bibliografía, véase VERNUS, 1989.

¹⁸²¹ KAMRIN, 2009: 27-29.

habitantes del desierto Oriental¹⁸²², los atributos pictóricos mostrados son muy similares, (Figura 177 y Figura 94).

Entre estos atributos destaca en primer lugar el peinado, que se ha llamado “estilo de champiñón” (*mushroom hairstyle*)¹⁸²³ (Figura 178) por su forma. Este peinado aparece diferenciado también en la cara oeste de la inscripción IS 87 (doc. 61), en la que Jebeded aparece representado a pie dentro de la lista de expedicionarios¹⁸²⁴.

Además de las representaciones y menciones a Jebeded, en las inscripciones se mencionan contingentes de asiáticos en varias ocasiones. Concretamente, en los años 14 (IS 114, doc. 76) y 45 (IS 110, doc. 117) del reinado de Amenemhat III aparecen respectivamente 10 y 20 *ꜥmw* dentro del listado de la expedición egipcia¹⁸²⁵. Además, en el año 18 (IS 115, doc. 89) se mencionan 6 *rechenu*, y en el año 6 de Amenemhat IV otros 20 (IS 120, doc. 123).

La presencia de los trabajadores extranjeros se completa con la abundante presencia de los “intérpretes” ((*i*)*ꜥw*), uno de los cargos más presentes en las inscripciones. Traducidos en ocasiones como “hablantes de lenguas extranjeras”, las funciones de estos personajes habrían estado relacionadas con la interacción entre egipcios y asiáticos¹⁸²⁶.

Figura 178: (Izda.) Cabeza de asiático conservada en Munich (ÄS 7171). (Dcha.) Cabeza de asiático con el peinado característico, procedente de Tell el-Daba. Extraído de GOLDWASSER, 2011: 314, fig. 14.

¹⁸²² Pese a que la mención al *msdmt* podría apuntar a Gebel el-Zeit como el origen de esta delegación, este material también se importaba de Asia, *vid. supra*: 219.

¹⁸²³ ARNOLD, 2008; SARETTA, 1997: 113. Sobre la iconografía de los asiáticos en el Reino Medio, véase ARNOLD, 2010: 183-221.

¹⁸²⁴ Este peinado aparece también en el determinativo del título del *mꜥki* de Biblos en la inscripción biográfica de la mastaba de Jnumhetep III en Dashur, de época del reinado de Senusert III, véase ALLEN, 2008: lám. 3. Otro ejemplo es IS 163 (GARDINER *et al.*, 1952: lám. LI (163)), en la que los determinativos de los nombres de asiáticos llevan este peinado característico.

¹⁸²⁵ En IS 110 se precisa el origen de estos asiáticos, Hami (*hꜥmi*), un topónimo no localizado con certeza, véase en el corpus documental, doc. 117, nota b.

¹⁸²⁶ DIEGO ESPINEL, 2006: 119-122; BELL, 1976.

Todas estas evidencias demuestran una interacción entre egipcios y asiáticos en los trabajos en una región de cruce de culturas. Esto parece haber llevado a fenómeno de aculturación que dio pie a la creación de la primera escritura alfabética conocida por parte de los trabajadores semitas. Por otro lado, la influencia de su cultura sobre los egipcios también es mucho más complicada de identificar. Los principales indicios de esta influencia, como las estelas imitando betilos¹⁸²⁷ o las estructuras circulares de piedra con estelas en un lado, asociadas con los sueños sagrados¹⁸²⁸ no parecen tener sustentación por parte de las evidencias arqueológicas, ya que el hecho de que las estelas se inscribiesen por las cuatro caras puede deberse a la propia situación de estas en el templo, exentas en lugar de contra una pared o en nichos. Por otra parte, como ya se ha visto, existe al menos un paralelo a las estructuras circulares con estelas en el desierto oriental. Por tanto, las evidencias parecen apuntar más a una egipcianización de los asiáticos presentes en las expediciones que a una semitización de los egipcios¹⁸²⁹.

En cualquier caso, es muy difícil saber hasta qué punto esta interacción se produjo en condiciones de igualdad o de superioridad por parte de los egipcios. Pese a que como ya se ha visto, existe una tendencia a considerar el trabajo de los asiáticos en el Sinaí como una forma de vasallaje o de incluso esclavitud¹⁸³⁰, las evidencias parecen apuntar a una colaboración mucho más amistosa y pacífica. Por un lado, la inclusión de Jebeded en las inscripciones, incluso con representación gráfica propia, así como la de los contingentes de asiáticos y, por otro, la importancia de los intérpretes en las listas de expedicionarios apuntan a que estos *ʿmw/rnw* serían más bien trabajadores especializados en la minería, dado que su cultura llevaba cientos de años explotando los recursos minerales del Sinaí, además de, por supuesto, conocer bien el terreno y garantizar en cierta medida la seguridad de las expediciones, lo cual explicaría la escasa presencia de efectivos militares en las misiones egipcias.

La presencia egipcia en el Sinaí coincidió con poblaciones seminómadas dedicadas especialmente a la explotación del cobre en la zona¹⁸³¹. El origen de estos grupos ha sido muy debatido. Una teoría apunta a que los pobladores del Sinaí meridional procederían del valle de Arad¹⁸³², o bien de Arabia¹⁸³³. Otros autores consideran que el proceso habría sido el inverso y que las poblaciones del área de Arad serían el fruto de penetraciones de grupos seminómadas del sur del Sinaí¹⁸³⁴. En cualquier caso, su presencia está documentada desde el Neolítico tardío y muy especialmente desde el Calcolítico¹⁸³⁵. Durante la fase denominada

¹⁸²⁷ Sobre estos monumentos, también llamados *masseboth*, en el Sinaí y el Neguev, véase AVNER, 2002: 65-92.

¹⁸²⁸ PETRIE, 1906a: 71. Este tipo de estructuras también tiene paralelos en las religiones semíticas del MB II A, aunque es difícil establecer una relación clara entre ellos (NAKHAI, 2001: 82).

¹⁸²⁹ En este sentido conviene destacar que durante las primeras expresiones religiosas de la sociedad cananea recientemente urbanizada en el MB II B, la influencia egipcia es notable (NAKHAI, 2001: 113-115).

¹⁸³⁰ Una visión muy diferente es, sin embargo, la de DANTONG, 1999: 88, que considera el Sinaí como un centro de intercambio de diferentes bienes entre grupos asiáticos que a su vez habrían sido obtenidos por los egipcios a través del comercio, apoyándose en que algunos de los productos citados en la inscripción de Amenemhat II en Menfis no eran originarios del Sinaí.

¹⁸³¹ Sobre los estudios de las poblaciones nómadas y seminómadas, véase KHAZANOV, 1984.

¹⁸³² BEIT-ARIEH, 1974.

¹⁸³³ BEIT-ARIEH, 1986: 54.

¹⁸³⁴ COHEN, 1983; GOVRIN, 1990.

¹⁸³⁵ AVNER y CARMÍ, 2001: 1204.

por Rothenberg como Timna I (ca. 3800-2955 a. C.) se producía la explotación de las zonas del sur del Sinaí, hasta la aparición de los egipcios del Reino Antiguo parece haber dificultado esta explotación, dada la drástica reducción de yacimientos de la fase Timna II (ca. 2955-2635 a. C.)¹⁸³⁶. Estas culturas seminómadas empleaban para la extracción de los minerales útiles de sílex¹⁸³⁷, y aparentemente la metalurgia centraba gran parte de sus actividades, como documenta la presencia de abundantes objetos de cobre y bronce en tumbas del Bronce Temprano IV¹⁸³⁸. Hacia finales del Bronce Temprano, estas poblaciones se asentaron en antiguos yacimientos desocupados en la región de Timna, donde comenzaron a explotar el cobre de forma intensiva¹⁸³⁹. La explotación egipcia del Sinaí en el Reino Medio coincidiría así con los movimientos migratorios del Bronce Medio IIA, de reocupación de yacimientos anteriores y de sedentarización de las poblaciones.

Además de lo expuesto, el final de la dinastía XII coincidió aparentemente en Egipto con un momento de gran presencia de asiáticos como trabajadores en diferentes ámbitos. Pese a que estos son con frecuencia difíciles de localizar, ya que tienen tendencia a tomar nombres o sobrenombres egipcios, en ocasiones la presencia del calificador ʿ3m permite su identificación¹⁸⁴⁰. Un ejemplo de la presencia de estos asiáticos son los papiros procedentes de Lahun, datados aproximadamente en la misma época que las inscripciones aquí estudiadas. En ellos, se incluyen listas de trabajadores asiáticos, especialmente en labores relacionadas con el culto, como los “bailarines” (*hbw*) o los “cantantes” (*hsw*)¹⁸⁴¹. Esta presencia, que parece que fue en aumento a medida que avanzaba la dinastía, parece entrar en contradicción con las medidas que se tomaron en Egipto para controlar a las poblaciones nubias que trataban de entrar en Egipto¹⁸⁴², si bien es cierto que las políticas exteriores hacia Nubia y Asia parecen haber sido distintas desde comienzos de la dinastía XII: frente a la política de agresión y ocupación del territorio llevada a cabo en Nubia desde el reinado de Amenemhat I, y muy especialmente durante los de Senusert I y III, apenas hay evidencias de este tipo de acciones militares punitivas contra territorios asiáticos¹⁸⁴³. No obstante, algunos textos ofrecen información acerca de un panorama diplomático y comercial muy complejo en la región. Es el caso de la inscripción de Jnumhetep III en Dashur, donde se relata una intervención egipcia en un conflicto entre dos territorios asiáticos¹⁸⁴⁴, o los anales de Amenemhat II en Menfis, donde se muestran diferentes contactos con Asia¹⁸⁴⁵.

¹⁸³⁶ ROTHENBERG y WEYER, 1979a: 116.

¹⁸³⁷ Como los localizados en Wadi Maghara y Serabit el-Jadim pertenecientes al Neolítico Precerámico B. Véase ROTHENBERG y WEYER, 1979a: 138.

¹⁸³⁸ *Ibid.*: 122.

¹⁸³⁹ *Ibid.*: 120.

¹⁸⁴⁰ POSENER, 1957: 147; LUFT, 1993: 292.

¹⁸⁴¹ *Ibid.*.

¹⁸⁴² Un ejemplo de esta política son los *Despachos de Semna* (nº 3), seguramente de época de Amenemhat III, en los que se muestra el envío de patrullas y el control fronterizo para evitar las migraciones desde el sur hacia Egipto (SMITHER, 1945: lám. IV). Sobre el trato de los egipcios a los *medjaiu* en estos documentos véase también LISZKA, 2011. Sobre la situación de Egipto en Nubia durante el Reino Medio véase TÖROK, 2009: 79-102; otro análisis reciente puede encontrarse en DIEGO ESPINEL, 2011: 203-245.

¹⁸⁴³ De hecho, la única evidencia textual de una posible campaña es la estela de Jusobek, que relata una campaña militar en Asia en el reinado de Senusert III, véase BAINES, 1987.

¹⁸⁴⁴ ALLEN, 2006: 33-38.

¹⁸⁴⁵ Sobre estos contactos, véase DANTONG, 1998.

Las evidencias arqueológicas permiten acercarse un poco más a la realidad de la presencia de estos inmigrantes en Egipto y a las relaciones con la zona de Palestina. Estos contactos exteriores parecen confirmados durante el reinado de Amenemhat II, gracias a sus anales procedentes de Menfis¹⁸⁴⁶ y se mantuvieron durante el resto del Reino Medio, especialmente con el altamente egipcianizado puerto de Biblos¹⁸⁴⁷. Este tráfico marítimo podría ser la causa del establecimiento durante el Bronce Medio II A de numerosos asentamientos costeros, que podrían haber servido de escalas para los barcos comerciales¹⁸⁴⁸.

Los materiales procedentes de las excavaciones del yacimiento de Tell el-Dab'a también confirman la presencia de una importante comunidad asiática en el delta oriental en este periodo, posiblemente relacionada también con los contactos comerciales y con la función del yacimiento como puerto, ya que tiene una sencilla salida al mar¹⁸⁴⁹. Este yacimiento experimentó un gran crecimiento desde finales del Reino Medio debido a la creciente presencia de inmigrantes con una cultura cananea fuertemente egipcianizada, localizada en el estrato datado a finales de la dinastía XII del yacimiento¹⁸⁵⁰. Hay que señalar que el estrato anterior (e/1-3) se corresponde con un asentamiento ortogonal típico de la dinastía XII, ocupado posiblemente por granjeros y mano de obra requerida para las actividades constructivas de los faraones en la zona de Lisht¹⁸⁵¹.

Así pues, la interacción de los egipcios y asiáticos en el Sinaí tiene dos vertientes principales: por un lado, la relación entre las expediciones egipcias con las poblaciones locales y los posibles enviados de otras regiones de Palestina, que parecen haber sido eminentemente pacíficas y de colaboración. Por otro lado, la importante presencia de asiáticos en el norte de Egipto, de donde posiblemente se reclutase la mayor parte de la mano de obra por proximidad geográfica, y en las inscripciones apuntan a la utilización de estos inmigrantes como mano de obra especializada por la administración egipcia de finales de la dinastía XII. Esto coincide con el momento de expansión de las relaciones políticas y comerciales de Egipto con la zona de Siria-Palestina, que en este momento (MB IIA) parece haber estado cambiando de una estructura de tipo seminómada (MB I) a una sociedad urbanizada, próspera económica y militarmente (MB IIB-C)¹⁸⁵². Es quizá en esta fase de transición cuando Egipto comenzó a considerar a esta cultura como un interlocutor para este tipo de relaciones, al menos para objetivos puntuales como las expediciones mineras, como quizá quede reflejado en las representaciones de Jebeded en el Sinaí.

¹⁸⁴⁶ Véase MARCUS, 2007.

¹⁸⁴⁷ MARCUS, 2002: 243.

¹⁸⁴⁸ *Ibid.*: 249-250.

¹⁸⁴⁹ BIETAK, 2006: 285.

¹⁸⁵⁰ Estrato H=d/2, BIETAK, 1991: 31-32. Para una crítica a las dataciones de Bietak, véase por ejemplo DEVER, 1991. Sobre los contactos entre egipcios y asiáticos en Tell el-Dab'a en el Reino Medio, véase BADER, 2011: 43-45.

¹⁸⁵¹ BIETAK, 1991: 31.

¹⁸⁵² WEINSTEIN, 1975: 13. Este proceso de urbanización no fue homogéneo en todo el territorio de Siria-Palestina. Parece que este desarrollo se produjo de forma mucho más visible en las zonas costeras, mientras que el interior de la región habría seguido ocupado por poblaciones seminómadas y, en palabras de A. Ben-Tor, *the two countries went two separate ways* (BEN-TOR, 2006: 79).

11.4 CONCLUSIONES

Con la información estudiada en este capítulo se pueden extraer una serie de conclusiones, algunas más generales y otras más específicas, sobre la explotación de la zona de Serabit el-Jadim a finales de la dinastía XII.

En primer lugar, se puede observar un incremento progresivo de la actividad egipcia en la región meridional del Sinaí a medida que avanza la dinastía, culminando en los reinados de Amenemhat III y IV, con expediciones cada uno o dos años aproximadamente, debido posiblemente a las condiciones de estabilidad interna y fortaleza de la institución faraónica en el interior del país. Estas expediciones estaban organizadas de forma casi exclusiva por el Tesoro, encargado de la gestión de piedras preciosas y metales en Egipto.

Las expediciones contaban con una cuidada organización, atendiendo a los diferentes aspectos a tener en cuenta para el desarrollo de un trabajo arduo en un clima desfavorable, con funcionarios encargados de la gestión de los materiales, dedicados a las cuestiones de logística y trabajadores especializados en la localización y extracción de los materiales. El hecho de que a medida que avanza el reinado de Amenemhat III distintos funcionarios aparezcan en varias expediciones distintas parece indicar un cierto grado de especialización dentro del cuerpo funcional en estas expediciones. Asimismo, algunos de los casos en los que se puede rastrear la carrera de estos personajes indican promociones o ascensos dentro de la escala administrativa tras las expediciones exitosas, lo que demostraría la importancia de estos trabajos en el seno de la administración central.

Por lo que respecta al trayecto egipcio hasta el Sinaí, las evidencias apuntan a dos posibilidades. La primera, como ya se ha explicado en otro capítulo¹⁸⁵³, tiene el yacimiento de Ayn Sujna como punto de partida de una ruta marítima hasta algún punto de la costa occidental del Sinaí, quizá la llanura de el-Marja¹⁸⁵⁴. Las otras evidencias, especialmente la presencia importante del título de gobernador del Bajo Egipto, parecen señalar una travesía terrestre posiblemente a través del Wadi Tumilat. Esta posible ruta terrestre facilitaría el transporte del material por asnos, que aparecen documentados en grandes cantidades —hasta 600— en las inscripciones. Aunque ambas rutas cuentan con evidencias sólidas, parece que la solución más lógica, y por la que se apuesta en este trabajo, es una ruta dividida. Los dirigentes de las expediciones y los cargos de mayor importancia habrían seguido la ruta marítima desde Ayn Sujna, en un viaje más breve aunque también más arriesgado, mientras que el grueso de las expediciones habrían viajado por vía terrestre hasta el Sinaí. En el viaje de regreso, los materiales extraídos se habrían transportado desde la región de Serabit hasta la costa, y llevados por mar hasta Ayn Sujna. En cualquier caso, es difícil corroborar la ruta exacta con los datos de que se dispone en estos momentos.

Otro aspecto importante de los materiales examinados son los materiales extraídos. Pese a que la inmensa mayoría de las inscripciones y evidencias de la zona del templo mencionan la turquesa como el objetivo de las expediciones, hay otras pruebas que apuntan a una explotación intensiva del cobre. El hecho de que en Bir Nasb, la principal zona de

¹⁸⁵³ *Vid. supra*: 248-249.

¹⁸⁵⁴ MUMFORD y PARCAK, 2003.

extracción de este preciado metal, tenga una menor presencia epigráfica que la región de Serabit es fácil de explicar por las importantes connotaciones religiosas de la turquesa y del culto a Hathor en el Sinaí. Pese a que sólo se menciona la extracción del cobre en una de las inscripciones, en Wadi Maghara (IS 25, doc. 40), las importantísimas instalaciones de reducción y tratamiento de este metal descubiertas en Ayn Sujna¹⁸⁵⁵, preparadas para una gran cantidad de material parecen confirmar la importancia de su explotación.

Un último aspecto relevante en las expediciones aquí tratadas son las relaciones entre egipcios y asiáticos en el Sinaí. Los asiáticos, de difícil identificación debido a lo genérico de términos como *ʿ3mw* o *rtmw*, podrían haber sido poblaciones locales seminómadas, con conocimientos tanto del terreno como de la tecnología metalúrgica y de la extracción de los minerales. Estas poblaciones, documentadas en el Sinaí varios siglos antes de la dinastía XII¹⁸⁵⁶, habrían proporcionado importante ayuda e información a los egipcios. Estos contactos habrían desembocado en una egipcianización de los grupos asiáticos del Sinaí meridional, que desembocaría en el desarrollo de la escritura protosinaítica. En este sentido, se podría hablar del Sinaí como un punto de cruce de culturas, en condiciones eminentemente pacíficas, como demuestra la escasa presencia militar en las expediciones egipcias y la presencia de una delegación “oficial” asiática encabezada por el hermano del mandatario de Rechenu Jebeded.

¹⁸⁵⁵ *Vid. supra*: 233-236.

¹⁸⁵⁶ Estas poblaciones pudieron haber tenido contactos menos pacíficos con los egipcios a comienzos del Reino Antiguo (ROTHENBERG y WEYER, 1979a: 116). Este escenario parece confirmado por los recientes hallazgos de las excavaciones de la estructura fortificada de Tell Ras Budran, en la llanura de el-Marja (MUMFORD, 2006: 29)

CONCLUSIONES

A lo largo de las páginas precedentes se han analizado datos de diversa procedencia relacionados con la preparación, el envío y el desarrollo de las expediciones egipcias al exterior a finales de la dinastía XII. Las evidencias muestran una intensa actividad en los desiertos circundantes, así como el establecimiento de relaciones con algunas poblaciones autóctonas y, en el caso de Mersa Gawasis, redes comerciales con tierras más lejanas.

Las expediciones comenzaban en los centros administrativos egipcios. Los datos examinados apuntan a la existencia de una cuidadosa planificación previa y de una coordinación por parte de diferentes ramas de la administración para la realización de la expedición. Esto está directamente relacionado con el proceso de centralización de la administración culminado a finales de la dinastía XII.

12.1 CRONOLOGÍA

Figura 179: Gráfico con el número de expediciones documentadas por inscripciones en los yacimientos estudiados.

Lo primero que se puede observar a partir de estos datos es que las expediciones experimentaron un ascenso en su número y una estabilización a medida que avanzaba la dinastía (Figura 179), en un proceso que alcanzaría su culminación en el reinado de Amenemhat III, que continuó la política expedicionaria de Senusert III. Las actividades militares y de reorganización interna del país bajo este monarca hicieron que durante su reinado las expediciones fuesen más esporádicas. Si bien en el reinado de Amenemhat IV se mantiene esta tendencia, su brevedad hace que sea difícil realizar un análisis tan exhaustivo como en el caso de su predecesor. Es bastante posible que esto se deba a una situación de estabilidad interna del país en el momento del ascenso de Amenemhat III al poder, situación debida principalmente a un firme control de la frontera meridional, un poder real consolidado tras el proceso de centralización que llevó a la progresiva desaparición de los nomarcas provinciales. Cabe señalar que esta estabilidad habría sido debida en gran medida a las políticas de Senusert III, especialmente en lo referente a la frontera nubia y a los cambios administrativos, lo que habría provocado el menor número de expediciones durante su reinado, ya que la corona se habría dedicado a la consolidación de las fronteras.

[illegible]

28									
29									
30									
31									
38									
40									
41									
42									
43									
44									
45									
X									
Año de Amenemhat IV									
2									
4									
6									
8									
9									

Tabla 34: Cronología de las expediciones documentadas (sombreado en gris) a los distintos yacimientos estudiados

Tras el reinado de Amenemhat IV se produce un brusco silencio en las fuentes. No hay ninguna inscripción en los yacimientos estudiados perteneciente al reinado de Sobeknefru, lo que podría indicar un momento ya de debilidad de la monarquía. Algunos de los destinos estudiados fueron explotados durante el Segundo Periodo Intermedio, como es el caso de Gebel el-Zeit, aunque generalmente de manera irregular, o al menos eso es lo que parecen indicar los datos. En cualquier caso conviene ser cautelosos y recordar que en estos casos pudieron responder a iniciativas individuales, por lo que no necesariamente habrían dejado constancia de su paso mediante inscripciones, y las zonas de habitación tienen en la mayor parte de ocasiones periodos de ocupación posteriores al Reino Medio, pero de difícil datación.

El primer factor fundamental en la decisión del envío de una expedición era el destino y los materiales deseados. Algunos indicios apuntan a la existencia de unas cuotas planificadas previamente. Las cantidades de material dependían fundamentalmente de su uso, que generalmente no coincide con la importancia de estos materiales en la documentación epigráfica. El lugar con una explotación más intensa en el periodo estudiado es el Sinaí, principal fuente de cobre de la época. Sin embargo, las inscripciones apenas aluden a este material, posiblemente debido a su uso cotidiano, a favor de la turquesa, un mineral con una mayor carga simbólica. Esto muestra una doble intención por parte de la administración egipcia. Por un lado, era perfectamente consciente de las necesidades materiales del país, pero por otro no renunciaba a la utilización simbólica y propagandística de las expediciones.

12.2 ORGANIZACIÓN DE LAS EXPEDICIONES

La gran cantidad de funcionarios y trabajadores documentados en las regiones mineras gracias a las inscripciones ha permitido un análisis profundo de las estructuras administrativas de las expediciones. Pero al mismo tiempo la adscripción de muchos de estos funcionarios, especialmente aquellos de mayor rango dentro de las expediciones, a esferas concretas de las diferentes estructuras administrativas del país permite conocer cuáles de estas administraciones eran las encargadas de la organización y envío de las expediciones. En este sentido, se está haciendo referencia a los “responsables intelectuales” de las mismas. Se trata de aquellos altos funcionarios encargados de despachar los contingentes, otorgando a sus dirigentes los permisos y, en algunos casos, títulos especiales destinados al correcto desarrollo de las mismas. Si bien estos altos funcionarios podrían no haber estado presentes físicamente en el transcurso de las operaciones, su importancia en las mismas como patrocinadores puede vislumbrarse en algunos casos que ya se han comentado a lo largo de este trabajo.

Figura 180: Líderes de las expediciones a finales de la dinastía XII a partir de la documentación epigráfica analizada. En negro aparecen los cargos vinculados al Tesoro.

A partir de la documentación examinada, la institución más involucrada en el envío de las expediciones fue sin duda alguna el tesoro (*pr-ḥd*), a la que pertenecen una gran parte de los funcionarios que las dirigían. Esta presencia dominante de funcionarios del tesoro en las expediciones es fruto del proceso de centralización que experimentó Egipto a partir de Senusert III y que culminó con Amenemhat III. En los yacimientos es habitual que en los reinados precedentes haya una gran variedad en las titulaturas de los directores de las misiones, y a medida que avanza el tiempo hacia el reinado de Amenemhat III estas titulaturas se van homogeneizando y estabilizando, hasta culminar con personajes que repiten en la dirección de expediciones en varias campañas en el mismo lugar. En este sentido, se puede hablar de un cierto proceso de especialización dentro de un grupo de funcionarios del Tesoro. Si en los comienzos de la dinastía los directores de las misiones

eran funcionarios de confianza, con méritos que muchas veces nada tenían que ver con sus capacidades en relación con las actividades mineras, a medida que avanza el tiempo las listas de epítetos y títulos disminuyen al mismo tiempo que se normalizan los cargos presentes. Este proceso se puede observar muy claramente en el Sinaí, donde llega un momento a finales del reinado de Amenemhat III en que los líderes de las misiones tan solo inscriben sus títulos y nombres, frente a las inscripciones más desarrolladas y cargadas de méritos y epítetos presentes en Wadi Hammamat.

La dirección de las expediciones tuvo su máximo representante en los “supervisores interiores” (*imy-r ḥnwty*) que, como ya se ha visto en el Sinaí, acompañaban este título con otros, especialmente “portador del sello del dios” (*ḥtmty-ntr*) y “gobernador del Bajo Egipto” (*imy-r ʿb-mḥw*). No obstante hay que ser cautos con estos datos, ya que la mayor parte de los ejemplos provienen del Sinaí, zona de la que se conserva mayor número de inscripciones. Esta desigualdad documental no oculta el hecho de que los cargos de los dirigentes de las expediciones eran diferentes en los distintos yacimientos. Pese a esto, los “supervisores interiores” (*imy-r ḥnwty*) se documentan en otros yacimientos, y sus funciones parecen muy ligadas a las actividades de obtención de materiales. En el gráfico (Figura 180) puede observarse que la inmensa mayoría de los títulos documentados corresponden a funcionarios asociados al Tesoro.

No obstante conviene señalar que esta primacía de los funcionarios del Tesoro en la dirección de las expediciones responde a la naturaleza de los materiales. Como ya se ha visto a lo largo del trabajo, esta institución era responsable, entre otras funciones, de la gestión de las piedras semipreciosas y metales. Con la excepción de Wadi Hammamat y Mersa Gawasis, en el resto de yacimientos se extraían, entre otros, este tipo de materiales. Incluso en estos, cabe pensar en la posibilidad de la explotación de los recursos auríferos de las proximidades, pese a que no haya ninguna evidencia de estas actividades.

	WH 28	CM 47	CM 108	CM 19	IS 85	IS 112	IS 92	IS 115	IS 106	IS 110	IS 114
Administración											
<i>ḥtmw n pr- ḥd</i>	1										
<i>sš n pr- ḥd/šn</i>		10			1	2		1			1
<i>sš n sp3t</i>		1									
<i>iry-ʿt</i>					4	4	4	3	2	4	4
Logística											
<i>wdpw</i>	2										
<i>ḥry-pr k3w</i>					5	2	2	4			
<i>wb3</i>					4				15	15	10+X
<i>(i)ʿ(3)w</i>					2	2	2	2			

Técnicos											
<i>imy-r s3</i>					9	7	8	9			
<i>hrtyw-ntr</i>			20	20	90				200		80
<i>ikyw</i>		30	30	30					3		8
<i>msw-3t</i>	30										
<i>gnwtwy</i>		X			1	3					1
<i>hnw</i>			X	30	30				20		
<i>sh̄ty</i>					30				30		20
<i>s n imnw</i>					60				75	75	50
<i>s n dpt</i>					2		1				
Culto/medicina											
<i>hrp-srkt</i>					1						2
<i>htmty-ntr</i>					1						
<i>s3w</i>								2			
<i>šd wh̄wt</i>						1					

Tabla 35: Comparación de las principales listas de expedicionarios en las inscripciones estudiadas.

La composición de los contingentes expedicionarios (Tabla 35) también se debía planear de antemano. A partir de la documentación examinada, la estructura de las misiones se puede dividir en cuatro bloques diferenciados de personal dentro de las mismas.

El primero de ellos es la parte administrativa de la expedición. Por administrativa se debe entender todo aquello relacionado con la organización y dirección de las expediciones, desde la toma de decisiones hasta el reparto de los suministros y herramientas. Por supuesto, los materiales extraídos en las minas y canteras debían ser inventariados y preparados para su transporte al valle. Como se ha visto, los personajes enmarcados dentro de esta esfera administrativa de las expediciones pertenecían generalmente al Tesoro, entidad encargada de la obtención y gestión de este tipo de recursos. Destacan en este grupo los “encargados de la cámara” (*iry-3t*), responsables del correcto almacenamiento de los materiales extraídos, o los “escribas” (*sš*) y “escribas del Tesoro” (*sš n pr-hd*), encargados de inventariar los materiales y posiblemente de la elaboración de las inscripciones.

En segundo lugar se sitúa la parte que en este trabajo se ha llamado logística o intendencia de las expediciones. Se trata de un grupo de trabajadores encargados del correcto acomodamiento de los expedicionarios, el reparto físico de los materiales bajo las instrucciones de los administrativos. Serían por tanto una especie de brazo físico de los administrativos en cuanto a la organización. Dentro de este grupo se situarían los “mayordomos” (*wdpw, wb3*) o en el caso del Sinaí los “mayordomos de los trabajadores-*k3w*” (*hry-pr k3w*).

En último lugar se encuentran los trabajadores, tanto especializados como sin cualificar. Pese a que su posición en las listas de personal tiende a situarse en las zonas inferiores, su presencia es la más importante y numerosa en las regiones mineras, ya que eran los encargados del cumplimiento de los objetivos fijados. Los principales trabajadores documentados son los “canteros” (*hrtyw-ntr*) y los “mineros” (*ikyw*). Los primeros estaban encargados de las labores de excavación de las galerías y la construcción o restauración de las estructuras de los centros mineros y canteros, mientras que los segundos se encargaban de la extracción de los minerales propiamente dichos. Ambos grupos parecen haberse organizado en *phyles* de 10 trabajadores bajo las órdenes de un “supervisor de *phyle*” (*imy-r s3*). Esta organización se aprecia en las inscripciones, donde ambos grupos aparecen frecuentemente citados en cantidades múltiplos de 10 —habitualmente 20 o 30—, así como por las evidencias arqueológicas, ya que las estructuras multihabitacionales parecen haber estado diseñadas para albergar grupos de una decena de trabajadores aproximadamente, documentados en Hatnub y Mersa Gawasis. Junto a estos trabajadores se documenta una gran variedad de títulos, entre los que destacan los “prospectores” (*smntyw*), encargados de localizar las nuevas vetas de mineral y decidir el lugar de apertura de las galerías o los “escultores” (*gnwtyw*), encargados seguramente de los esbozos de las estatuas, así como de la elaboración de esculturas votivas en centros como Serabit el-Jadim. La gran variedad de títulos que se encuentra en las inscripciones en este tipo de trabajadores responde seguramente a las necesidades concretas de la expedición en función de los materiales extraídos.

A estos tres bloques hay que sumar una variedad de cargos documentados relacionados con otras actividades, pero que se muestran mucho menos constantes en la documentación. Se trata de personal relacionado con actividades religiosas, militares o sanitarias. En el caso del personal religioso, las particularidades de los yacimientos explican el por qué de su presencia intermitente ya que, como se ha visto, en los destinos de las expediciones hay una preeminencia del culto privado sobre el oficial. Pese a que son habituales las estructuras de tipo religioso o cultural, estas parecen responder a las iniciativas de los propios expedicionarios. La excepción la constituye por supuesto el templo de Serabit el-Jadim, pero incluso en esta región la presencia de personal religioso es inconstante, al menos en las fuentes escritas conservadas. Como ya se ha visto, es muy posible que en este templo las principales actividades culturales fuesen realizadas por los propios líderes de las expediciones, ya que desde luego no hay evidencias de una ocupación permanente del santuario, cuyo crecimiento se produjo al ritmo de las expediciones.

Al igual que los cargos religiosos, el personal militar en las expediciones se muestra en las fuentes de forma desigual. Frente a las expediciones anteriores, principalmente bajo el reinado de Senusert I, en las que abundan los títulos relacionados con el ejército y la seguridad, a finales de la dinastía XII su presencia se vuelve más escasa. Esto responde a la situación de estabilidad de las fronteras de Egipto principalmente en el reinado de Amenemhat III. Esto se observa claramente en los yacimientos de Gebel el-Asr y Wadi el-Hudi, en la Baja Nubia, donde tras la estabilización del *limes* por parte de Senusert III este tipo de cargos prácticamente desaparecen de las inscripciones. Este hecho contrasta con los títulos mayoritariamente militares documentados en la zona de Asuán, asociados

seguramente a la explotación de las canteras de granito. Como ya se ha visto, la presencia de militares en algunas expediciones se explica no solo por cuestiones de seguridad, sino que el ejército parece haber estado involucrado en labores de transporte de materiales pesados.

Los cargos relacionados con la medicina/magia también son relativamente frecuentes, especialmente en el Sinaí. En unas misiones en territorio desértico, bajo unas condiciones climáticas complicadas y con el peligro de las mordeduras y picaduras de animales del desierto siempre presente, no resulta extraña la presencia de “eliminadores de los escorpiones” (*šd whꜥwt*), “cetros de Selqet” (*hrp srꜥt*) o “médicos” (*swnw*).

Una mención aparte merecen los “supervisores de intérpretes” (*imy-r (i)ꜥ(3)w*) y los propios “intérpretes” (*(i)ꜥ(3)w*). Estos personajes parecen haber tenido una gran importancia dentro del organigrama de las expediciones, posiblemente debido a su función de intermediarios con las poblaciones locales. La capacidad de comunicarse con estas poblaciones habría sido fundamental para garantizar la seguridad y el correcto desarrollo de los trabajos, especialmente en el Sinaí, donde estas relaciones fueron intensas y aparentemente de estrecha colaboración.

La procedencia de los expedicionarios parece también diversa. Si bien los responsables de las expediciones procedían eminentemente de los grandes centros administrativos, los trabajadores parecen haber sido reclutados a nivel local, en el punto de partida de las expediciones.

12.3 FECHAS

Una vez formado el contingente, la expedición estaba lista para su puesta en marcha. Pese a que no todas las inscripciones conservan datos acerca del momento del año en que se enviaban, algunas sí lo han hecho (Tabla 36). Esto permite fijar con cierta precisión en el tiempo la ejecución de las misiones. Así, en primer lugar parece claro que estas expediciones tenían un carácter eminentemente estacional y no permanente. Es decir, a diferencia de las comunidades mineras de otras culturas, surgidas en torno a las fuentes de extracción y explotación de los minerales y fuertemente vinculadas a ellas, en el caso del Reino Medio Egipcio estas expediciones se organizaban de forma excepcional para la consecución de un objetivo concreto, tras lo que la partida se disolvía.

El hecho de que la mayor parte de las expediciones mineras de las que se ha conservado la fecha precisa se enviasen en la estación de *ajet*, correspondiente a los meses de mediados de julio a mediados de noviembre o *peret*, de mediados de noviembre a mediados de marzo¹⁸⁵⁷, se explica principalmente por las condiciones climáticas. La excepción a esta norma la constituyen por una parte las expediciones a Mersa Gawasis y por otra las fechas conservadas de la región de Serabit el-Jadim, en ambos casos más tardías. En el caso de Mersa Gawasis, como ya se ha visto, respondería a las mejores condiciones de navegación

¹⁸⁵⁷ La estación de *shemu* comprendería los meses de mediados de marzo a mediados de julio (ALLEN, 2000: 103).

hacia el sur en el verano, debido a los flujos de los vientos y corrientes en el mar Rojo. En el caso del Sinaí es más complicado de explicar, aunque el hecho de que una de las inscripciones sea la de Herurre (IS 90, doc. 65), en la que se explica cómo la época no era la apropiada para las actividades mineras muestra que se trata de una excepción y quizá sea este carácter extraordinario la razón por la que las dos únicas fechas que se registraron fuesen estas dos.

Procedencia	Datación	Fecha	Inscripción
Gebel el-Asr	AIII año 4	Mes 4 de <i>ajet</i>	JdE 59499
Wadi el-Hudi	AIII año 28	Mes 4 de <i>ajet</i> , día 24	WH 20
Wadi Hammamat	SIII año 14	Mes 4 de <i>ajet</i> , día 16	CM 47
Wadi Hammamat	AIII año 2	Mes 3 de <i>ajet</i> , día 1	CM 43
Wadi Hammamat	AIII año 3	Mes 3 de <i>ajet</i> , día 3	CM 96
Wadi Hammamat	AIII año 19	Mes 1 de <i>peret</i> , día 15	CM 48
Wadi Hammamat	AIII año 20	Mes 3 de <i>ajet</i> , día 12	CM 42
Mersa Gawasis	SIII año 5	Mes 2 de <i>peret</i> , día 13	OWG 20+22
Mersa Gawasis	SIII año 5	Mes 3 de <i>peret</i> , día 12	OWG 06
Mersa Gawasis	SIII año 5	Mes 2 de <i>peret</i> , día 22	OWG 39
Mersa Gawasis	SIII año 4	Mes 3 de <i>shemu</i>	OWG 18
Mersa Gawasis	SIII	Mes 3 de <i>shemu</i>	OWG 02
Mersa Gawasis	SIII año 5	Mes 2 de <i>shemu</i> , día 16	OWG 15
Serabit el-Jadim	AIII año 6	Mes 3 de <i>peret</i>	IS 96
Serabit el-Jadim	AIV año 9	Mes 3 de <i>peret</i> , día 26	IS 122

Tabla 36: Fechas conservadas en las inscripciones analizadas en el trabajo.

Por otra parte, es necesario señalar una vez más el carácter parcial de la información de que se dispone a este respecto. Se ha observado cómo la fuente principal de datos a la hora de conocer la cronología de las expediciones son las inscripciones mineras, pese a que en muchos casos las evidencias arqueológicas apuntan a una utilización más regular del yacimiento que las mostradas por las fuentes inscritas. Un buen ejemplo de esto es Ayn Sujna, donde se ha subrayado su relación con las actividades metalúrgicas desarrolladas en el Sinaí. Pese a que en el periodo de estudio de este trabajo sólo existe una inscripción datada con seguridad, el yacimiento conoció una intensa actividad a lo largo del final de la dinastía XII. En este sentido resulta difícil conocer las razones exactas que llevaban a los expedicionarios a grabar sus inscripciones en un lugar en concreto. Así, en el Sinaí parece que las actividades mineras implicaron una intensa actividad por parte de escribas y lapicidas frente a lo que se puede observar en regiones como Gebel el-Zeit, Gebel el-Asr o el mismo Ayn Sujna, donde los vestigios arqueológicos apuntan a intensidades similares en cuanto a la explotación. Es muy posible que en este sentido tuviese gran importancia la percepción que tuviesen los propios expedicionarios de los riesgos, importancia o significación que tuviese la expedición en concreto a la hora de invertir los recursos necesarios para la realización de las inscripciones. Por tanto, es obvio que las inscripciones

representan tan solo una parte de las actividades mineras en los yacimientos, ofreciendo una visión lejos de estar completa acerca de la cronología y frecuencia de las expediciones, que necesariamente ha de ser complementada y matizada por las evidencias arqueológicas.

12.4 VIAJES Y RUTAS

Figura 181: Reconstrucción de las distintas rutas seguidas por las expediciones analizadas a lo largo del trabajo.

Al igual que sucede con otros muchos aspectos de las expediciones, las rutas seguidas desde el lugar de origen en la valle del Nilo hasta los destinos mineros es conocida de manera desigual (Figura 181). De hecho, el punto de partida de muchas misiones continúa siendo una hipótesis de difícil comprobación. En la mayoría de los casos, esta falta de información se debe a la ausencia de trabajos de prospección arqueológica de las rutas posibles de acceso a los yacimientos; en otros, la existencia de estructuras posteriores hace que los posibles restos se encuentren posiblemente destruidos por las obras modernas. Es el caso, por ejemplo, de la ruta hacia Wadi Hammamat, que casi con toda seguridad habría sido la misma sobre la que se ha construido la actual carretera.

En general la única opción de los egipcios para llegar a las zonas mineras eran las rutas terrestres. El viaje se realizaba a través de pistas desérticas sin pavimentar, salvo en algunas ocasiones, generalmente relacionadas con el transporte de materiales pesados. Como muestran los ejemplos de zonas como Gebel el-Asr o Hatnub, en estos casos al menos ciertos tramos de las vías estaban preparados, bien con piedras a modo de pavimento o bien con lubricación para facilitar el arrastre de los pesados trineos. Otros ejemplos de zonas mineras confirman la utilización de estas vías preparadas durante el Reino Antiguo, como es el caso de las canteras de basalto de Widan el-Faras¹⁸⁵⁸.

Además de las propias vías, eran numerosos los materiales que se debían trasladar hasta las zonas de extracción. Por tanto, la logística de transporte debía de estar muy planeada de antemano, ya que era necesario transportar herramientas, provisiones, material administrativo o en casos como Mersa Gawasis los bienes para comerciar e incluso los bloques de piedra para las estelas.

A partir de ciertas evidencias de otras regiones y paralelos en otras zonas y épocas, pero sobre todo de algunas inscripciones del Sinaí, parece que el medio de transporte más utilizado debió de ser el asno, debido a su capacidad de carga y sobre todo a su resistencia en condiciones extremas, aunque, curiosamente, su presencia tanto en los documentos como en el registro arqueológico es escasa o inexistente.

Además de las rutas terrestres, a lo largo del trabajo se ha comprobado la importancia de los viajes por mar. En el Reino Medio parecen haber existido dos puntos de partida principales para estos viajes: Ayn Sujna y Mersa Gawasis. Obviamente, los recientes descubrimientos en ambos yacimientos sobre todo relacionados con su actividad marítima hacen que no se pueda descartar la existencia de otros fondeaderos a lo largo de la costa del mar Rojo, ya que como se ha visto, la infraestructura portuaria propiamente dicha es escasa y consiste en poco más que calas naturales con algunas estructuras asociadas. Es necesario destacar que no se trata de puertos como se entiende el término en otras épocas o lugares del mundo antiguo. Junto con la vía marítima, es necesario recordar la importancia del transporte fluvial, a través del Nilo, para transportar los materiales desde el punto de llegada de la expedición hasta el destino final de los mismos.

Como ya se ha mencionado, las embarcaciones empleadas para las travesías marítimas se habrían construido en el valle del Nilo, en el caso de Mersa Gawasis en Coptos y en el caso

¹⁸⁵⁸ Sobre los caminos en Egipto, véase GRAEFF, 2004.

de Ayn Sujna en Menfis seguramente, tras lo que se habrían desmontado y trasladado por piezas al puerto siguiendo la ruta terrestre a través de las pistas desérticas. Una vez en el fondeadero, se habrían montado y ensamblado de nuevo, listas para el viaje. Al retorno de la expedición, las naves se habrían desmontado de nuevo y se habrían almacenado en las galerías, donde se han recuperado varias de ellas. La madera de las naves que no pudiese reutilizarse se habría guardado para ser empleada en las reparaciones de otras embarcaciones. Todo esto añade aún más peso a la hipótesis del empleo de animales de carga en las rutas terrestres, ya que además de las propias naves desmontadas, habría sido necesario transportar herramientas de carpintería para las reparaciones, sogas y los bienes con los que comerciar.

12.5 LOGÍSTICA EN LOS DESTINOS EXPEDICIONARIOS

Una vez que la expedición llegaba al destino elegido, era necesario que los preparativos en cuanto a logística y organización realizados en el valle fuesen plasmados en una correcta optimización de los recursos para el correcto desarrollo de los trabajos, para los que las expediciones disponían de un tiempo determinado.

La organización espacial en las zonas mineras parece haber seguido ciertos patrones comunes. En primer lugar, se observa una tendencia a la ubicación de las zonas de habitación en posiciones elevadas y fácilmente defendibles. Pese a que el peso de los elementos defensivos así como los contingentes de militares es muy limitado, sí se observa un reaprovechamiento de emplazamientos construidos en momentos menos seguros por las expediciones. Es el caso por ejemplo de Wadi Maghara, Wadi el-Jarig o Serabit el-Jadim, donde se reutilizan zonas de habitación elevadas y con muros perimetrales cuya construcción parece datar del Reino Antiguo, momento en el que podrían haberse dado enfrentamientos con las poblaciones locales, como evidencian la temática de las inscripciones en Wadi Maghara, con escenas del rye aplastando a los asiáticos o la fortaleza erigida por los egipcios en Tell Ras Budran (Figura 182).

Figura 182: Reconstrucción de la fortificación de Tell Ras Budran, extraído de MUMFORD, 2012: 145, fig. 45.

En Ayn Sujna y Mersa Gawasis también se produce una reutilización de las galerías mineras anteriores para convertirlas en zonas de habitación y/o almacenaje. En el caso de Mersa Gawasis, en las zonas elevadas sobre las terrazas parecen haber residido los encargados de la seguridad de las misiones. En Wadi el-Hudi se pudo reaprovechar el recinto fortificado de comienzos del Reino Medio, momento en que las campañas de los faraones hacia Nubia hacían poco segura la estancia en la zona. Conviene recordar a este respecto que los *Despachos de Semna* y la muralla de Senusert II de la Primera Catarata documentan la presencia en la zona de grupos *medyain* a finales del Reino Medio.

No obstante, estos emplazamientos ofrecían, además de protección, un importante dominio visual sobre las zonas de explotación. En el caso de Wadi Maghara y Wadi el-Jarig, se trata de un dominio directo de las minas, es decir, los dirigentes de las misiones podían controlar las zonas de trabajo desde su zona de residencia, mientras que los trabajadores se habrían refugiado en cabañas y cortavientos que, en la mayoría de los yacimientos están esparcidos por diferentes puntos del área minera. Una de las conclusiones que se pueden extraer del análisis conjunto de datos es que la complejidad de las zonas de habitación va reduciéndose a medida que las regiones de extracción se acercan al valle del Nilo. Así, la zona con unas estructuras habitacionales más complejas es el Sinaí, donde se localizan diferentes zonas de residencia y áreas de trabajo, generalmente articulados en torno a las galerías mineras. En regiones más cercanas, como por ejemplo Wadi Hammamat y especialmente Hatnub, las zonas de residencia consisten en poco más que grupos de cortavientos dispersos por todo el territorio, sin que haya aparentemente diferenciación por zonas, más allá de las áreas de trabajo y tratamiento de los materiales. Esto parece un rasgo característico de los yacimientos objeto de ocupaciones puntuales relacionadas con las expediciones. En casos como Qasr el-Sagha asociados a una explotación continuada de los recursos minerales de la región, la distribución es regular como parece indicar su planta ortogonal (Figura 183).

Figura 183: Planta del yacimiento occidental de Qasr el-Sagha, extraído de ŚLIWA, 1992: 22, fig. 2.

Pero pese a la reutilización de zonas habitacionales de épocas anteriores, se observa una redistribución del espacio. Si bien se trata de espacios anteriores, generalmente contruidos en función del terreno y de forma sencilla, en mampostería en seco con piedra local, las expediciones del periodo estudiado delimitan espacios diferenciados para las distintas tareas durante los trabajos. En los casos de Mersa Gawasis y Ayn Sujna, por ejemplo, se produce un reaprovechamiento de antiguas galerías mineras como centros de almacenaje de materiales relacionados con el montaje y mantenimiento de las embarcaciones. En las zonas exteriores se localizan zonas donde abunda el material de tipo administrativo, como *ostraca*, papiros o sellos e improntas.

Otras zonas de los yacimientos se habilitan para la realización de trabajos concretos. El caso más claro son los complejos de hornos de Ayn Sujna, o las zonas de trabajo de Wadi Maghara, donde se desbastaban los bloques extraídos en las minas. Esta delimitación de espacios muestra una mentalidad organizativa clara, así como una búsqueda de la optimización de recursos en las expediciones mediante el aprovechamiento de infraestructuras ya existentes.

Un caso significativo dentro de la organización de las expediciones son las expresiones de culto. Resulta bastante llamativo que el único templo encontrado en estas zonas fechado en el Reino Medio sea el de Serabit el-Jadim. En todas las demás regiones, si bien hay fuertes evidencias de actividades cultuales, estas se reducen a expresiones privadas por parte de los expedicionarios: inscripciones votivas, llamadas a los vivos, mesas de ofrendas o hitos de piedra configuran un paisaje ritual rico y variado. Pero en lo referente al culto oficial estatal, tan sólo el templo del Sinaí, dedicado principalmente a Hathor y en menor medida a Ptah muestra este tipo de prácticas oficiales. Lógicamente, cabe pensar en el coste que tuvo la erección del templo y sus sucesivas ampliaciones, por lo que se ha de suponer que la región poseía un significado especial. Es posible que el hecho de que el Sinaí fuese el lugar de mayor interacción con poblaciones locales influyese en la necesidad por parte de los egipcios de llevar a cabo una ostentación de poder con el que impresionar a sus vecinos. Por otra parte se trata de la región más alejada de las estudiadas en este trabajo, y la posibilidad de una ruta marítima no habría hecho sino crecer los celos de los expedicionarios ante los riesgos del viaje. Y es que no se trata solamente del templo. A lo largo de toda la región se localizan numerosas expresiones privadas de culto. En este caso, la lejanía con respecto al hogar se habría unido al fuerte aislamiento en una región con condiciones climáticas muy exigentes, a la que se habría accedido tras un largo viaje con un objetivo claro, obtener turquesa y cobre. Se trata sin duda de un fuerte caldo de cultivo para una religiosidad mayor que en otras regiones, de más fácil acceso y en las que la sensación de aislamiento habría sido menor.

No obstante, en otras regiones igualmente alejadas, como Gebel el-Asr no se documentan estructuras comparables. Pese a que la distancia de este yacimiento con respecto a los centros administrativos era grande, está próximo al Nilo, por lo que el viaje habría resultado mucho más sencillo que la compleja travesía hasta el Sinaí.

12.6 MATERIALES Y RECURSOS

Como se ha observado a lo largo de este trabajo, los materiales buscados por los egipcios fuera del valle eran variados y muy diferentes en su uso. Algunos de ellos eran piedras semipreciosas empleadas principalmente en joyería, como la amatista, la cornalina o la turquesa, mientras que en otras zonas se extraían materiales de uso más cotidiano, como el cobre. En otras regiones se obtenían bloques de piedra aptos para la estatuaria o productos de lujo para las clases altas y los templos, como el *ḥntyw* o el *kohl*.

Yacimiento	Materiales extraídos	Otros recursos en la zona
Gebel el-Asr	Cornalina, anortosita gneísica	Basalto, amatista
Wadi el-Hudi	Amatista	Granate, pigmentos, cuarzo, feldespato
Wadi Hammamat	Grauvaca	Oro, <i>breccia verde</i>
Hatnub	Travertino	
Mersa Gawasis		Chrysochola (cobre)
Gebel el-Zeit	Galena	
Ayn Sujna		Chrysochola (cobre)
Wadi Maghara	Malaquita, turquesa	
Serabit el-Jadim	Malaquita, turquesa	

Tabla 37: Materiales extraídos en los yacimientos estudiados, junto con otros recursos de la zona cuya explotación en el periodo estudiado no está documentada.

Resulta significativa la relación entre las inscripciones y los materiales extraídos en las regiones mineras (Tabla 37). En los textos recuperados las menciones a los materiales no siempre se corresponden con la realidad que muestran las evidencias arqueológicas. Como ya se ha visto a lo largo del trabajo, el caso más extremo es el del Sinaí-Ayn Sujna. Pese a la abrumadora evidencia de la extracción y el trabajo del cobre, las inscripciones hablan de manera casi exclusiva de la turquesa como el objetivo de las expediciones. Es indudable por los datos que se conocen que esta piedra semipreciosa era explotada en la región, aunque los vestigios arqueológicos no permiten calcular la intensidad de la misma. El caso del cobre, por el contrario, muestra un alto grado de explotación, así como una compleja infraestructura para su tratamiento y transporte, frente al mutismo de las inscripciones, que tan sólo lo mencionan en una ocasión en todo el periodo estudiado.

Algo similar ocurre en las canteras de Gebel el-Asr y Wadi el-Hudi, donde pese a una explotación de múltiples minerales, las inscripciones se refieren casi exclusivamente a la cornalina y la amatista respectivamente. Los materiales mencionados en las inscripciones lo son casi siempre en relación a los epítetos de las divinidades veneradas en el lugar, entre las que tiene un gran peso Hathor como “señora de la cornalina”, “señora de la amatista” o “señora de la turquesa”. Es posible que este fenómeno responda a una sacralización de algunos de estos minerales por su relación con la divinidad, aunque no se puede excluir la posibilidad de un uso propagandístico de las expediciones por parte de la administración, aunque el destinatario de esta propaganda serían otros expedicionarios que acudiesen al yacimiento en periodos posteriores. Lógicamente, los materiales más cotidianos son los

más necesarios, pero al mismo tiempo esta cotidianeidad hace que su explotación sea mucho menos atractiva. Esto puede explicar la ausencia de documentación escrita en muchas otras zonas mineras de explotación de materiales de uso cotidiano, como el sílex o las rocas para la fabricación de herramientas como el basalto o la dolerita. Pese a que la existencia de lugares adecuados para grabar las inscripciones habría sido un factor determinante para la presencia de estas fuentes escritas, se ha comprobado en el caso de Mersa Gawasis, que la ausencia de este soporte no era un impedimento, ya que en este caso se transportaban estelas de caliza desde el valle para dejar las inscripciones.

12.7 TÉCNICAS DE EXTRACCIÓN Y OBTENCIÓN

A lo largo de este trabajo se han examinado los restos de las actividades de extracción de los materiales en los diferentes yacimientos. El primer paso a la hora de la extracción eran las prospecciones geológicas, que han dejado restos visibles en zonas como Gebel el-Zeit o el Sinaí. Una vez localizado el punto de extracción, se procedía a determinar el método a seguir. En regiones como el Sinaí, se excavaban galerías horizontales siguiendo las vetas de mineral hasta que estas se agotaban, momento tras el que se procedía a la apertura de una nueva galería, como muestran varias de las inscripciones que conmemoran estos eventos. La presencia de estas inscripciones muestra que al menos había cierta connotación ritual, quizá propiciatoria en el acto de apertura de una nueva mina. En el caso de Gebel el-Zeit, las galerías eran mucho más complejas y generalmente verticales, aunque esto parece responder al modo de afloramiento de los minerales. De igual forma que en el Sinaí las galerías seguían el mineral en horizontal, en Gebel el-Zeit estas hacían lo propio en vertical. El hecho de que los pozos cuenten con sistemas de ventilación muestra que los mineros egipcios contaban con una importante experiencia en este tipo de labores.

En otras regiones la extracción resultaba más sencilla. En las minas de amatista y cornalina de Wadi el-Hudi y Gebel el-Asr la explotación se realizaba a cielo abierto, permitiendo unas condiciones de trabajo mucho más benévolas que en el caso de las estrechas galerías subterráneas, ya que pese a las temperaturas y el sol del desierto, la acumulación de polvo en las galerías producto de las excavaciones en busca del mineral, así como los riesgos de accidentes por caídas o desprendimientos de roca habrían convertido los trabajos en una actividad muy arriesgada para la integridad de los trabajadores.

En las zonas de canteras las técnicas eran diferentes. En Hatnub los bloques se extraían en un lugar a cielo abierto, mientras que en Wadi Hammamat, como ya se ha visto, los bloques de grauvaca se desprendían de las paredes del *wadi*, dejándolos caer hasta el suelo o, como indica la inscripción CM 19, (doc. 20), depositándolos sobre rampas para amortiguar su caída.

Al igual que las técnicas, las herramientas empleadas en estos trabajos muestran una gran adaptación a los materiales que se buscaban. Principalmente se han recuperado útiles líticos, algunas herramientas de cobre, como cinceles, para la extracción de los minerales más blandos, y percutores y picos de rocas duras como granito, basalto o dolerita para los trabajos más duros como la excavación de las galerías. Excepto en Gebel el-Asr, donde

estas rocas duras afloran en el lecho rocoso de la región, en el resto de yacimientos estas herramientas líticas habrían de ser transportadas, al igual que los útiles de metal, desde el punto de partida de las expediciones.

En conjunto, se puede decir que las técnicas de extracción se adaptaban a las condiciones de los materiales y del terreno en el que se realizaban. Tanto la documentación epigráfica como las evidencias arqueológicas apuntan a una gran especialización de los trabajadores, que permitía solucionar las posibles contingencias que se presentasen durante los trabajos.

12.8 INTERACCIÓN CON OTRAS CULTURAS

Uno de los aspectos más interesantes de las actividades en los desiertos es la relación entre las expediciones egipcias y las poblaciones locales. Frente a la visión tradicional de los desiertos como zonas inhóspitas y de difícil habitabilidad, las evidencias muestran una intensa actividad en estas zonas marginales y algunas prácticas de interacción entre los egipcios y los habitantes de estas regiones. La zona que mayor información aporta a este respecto es de nuevo el Sinaí, donde las relaciones de los expedicionarios egipcios con poblaciones asiáticas se plasman en una serie de inscripciones de las que no se conocen ejemplos similares en reinados anteriores. Aunque se ha asumido con frecuencia que estas relaciones se basaban en una situación de dominación por parte de los egipcios, las evidencias apuntan a una relación de colaboración entre ambos grupos. La importancia del “hermano del mandatario de Rechenu” (*sn n ḥꜥꜣ rṯnw*) Jebeded en varias estelas egipcias, siendo incluso representado a lomos de su asno y con un pequeño séquito indican una relación cuando menos cordial entre los contingentes de trabajadores. No está claro con la documentación disponible la naturaleza de esta relación, pero parece claro que grupos de asiáticos participaban en las labores de minería en la región. Fruto de esta presencia asiática son las inscripciones protosinaíticas, que muestran la influencia egipcia en estas poblaciones. Resulta imposible saber si los asiáticos colaboraban en las mismas tareas que los egipcios o si se trataba de actividades separadas, pero los indicios de cierta forma de convivencia entre ambos son claros.

Esta convivencia con los asiáticos se ve reforzada por la abundante presencia de intérpretes en las expediciones, y, de acuerdo a las inscripciones, por la importante ubicación de estos en el organigrama de las expediciones. Este hecho, sumado a la escasa presencia militar en las listas de expedicionarios descarta la hostilidad en las relaciones. Cabe la posibilidad de que la importancia dada a Jebeded por los egipcios fuese una manera de “comprar” la seguridad en sus trabajos, en un momento en el que las migraciones de poblaciones semíticas en Egipto era importante, como muestran las evidencias de Tell el-Dab’a. Ambos hechos, las conexiones entre asiáticos y egipcios en el Sinaí y la presencia de asiáticos en el delta a finales del Reino Medio se enmarcan en lo que parece un proceso de internacionalización de la posición de Egipto en Oriente Medio.

La convivencia en el resto de regiones resulta más complicada de analizar. El caso de Mersa Gawasis es una excepción, ya que pese a que hay documentadas numerosas pruebas de contactos con otras culturas, estas podrían proceder del lugar de destino de las

expediciones marítimas y no de contactos en el propio yacimiento. Aun así, los últimos hallazgos arqueológicos en este puerto muestran que fue un punto importante en una densa red de comercio que se extendía por toda la costa del mar Rojo. No obstante, parece que sí hubo presencia de habitantes del desierto oriental, concretamente de la etnia *medyainu*, como muestran las cerámicas recuperadas en las excavaciones. Estos *medyainu* también pudieron estar presentes también en Wadi el-Hudi, que se encuentra dentro de su zona de influencia, aunque la escasez de trabajos arqueológicos intensivos no permite afirmarlo con claridad.

12.9 TRANSPORTE DE LOS MATERIALES

Una vez extraídos los materiales deseados, estos debían prepararse para su transporte de vuelta al valle. La primera acción que se acometía era un desbastado para eliminar el sobrante y reducir el peso, así como para comprobar que no existían defectos graves en el bloque en el caso de los destinados a estatuaria o arquitectura, como demuestran las piezas inacabadas encontradas en las zonas de extracción. El ejemplo más claro de tratamiento de los materiales antes de su transporte a su destino definitivo son las instalaciones de Ayn Sujna. Tras la extracción y el desbastado del mineral en el Sinaí, los minerales se transportaban seguramente por vía marítima hasta el puerto, donde se procedía al proceso de reducción y refundición del mineral, para que el transporte terrestre llevase solo el metal ya listo para su almacenaje y trabajo. Este sistema habría economizado los costes de transporte a través del desierto oriental.

Otros casos analizados también muestran esta optimización de recursos. Los bloques de grauvaca de Wadi Hammamat se desbastaban *in situ*, para luego ser transportados por vía terrestre hasta el valle, seguramente hasta Coptos, para su posterior traslado por vía fluvial hasta el destino definitivo de las estatuas, algunas de ellas en la región del Fayum. En el caso de Gebel el-Asr y Wadi el-Hudi, este sistema también se empleaba, con una fase de transporte terrestre hasta el punto más cercano del valle y su posterior traslado por vía fluvial a los almacenes del tesoro.

12.10 CONSIDERACIONES FINALES

Todas las evidencias analizadas en conjunto muestran una gran capacidad organizativa por parte de la administración egipcia, con una planificación exhaustiva de las necesidades y la logística de las expediciones. Desde su concepción en los centros administrativos, la selección de los líderes, la composición del grupo, las cuotas de material necesario, la logística y la optimización de recursos, las expediciones son el reflejo del sistema administrativo centralizado y fuertemente burocratizado del final de la dinastía XII.

Lamentablemente, lo parcial de los datos correspondientes a este periodo deja algunas cuestiones sin resolver, especialmente aquellas de carácter más cotidiano. Resulta imposible conocer detalles sobre los expedicionarios de menor rango, sobre sus condiciones de trabajo, la compensación que recibían a cambio de su trabajo o su modo de vida en las zonas de explotación. Como sucede habitualmente, este tipo de personas, cuyo trabajo era el verdadero núcleo de las expediciones resulta muy opaco en las inscripciones, centradas

frecuentemente en elementos propagandísticos y laudatorios, y tan sólo las evidencias arqueológicas permiten atisbar alguna información al respecto. El estado de los trabajos arqueológicos en las áreas desérticas tiene actualmente muchas carencias, que afortunadamente se están solventando a gran velocidad. Los hallazgos en zonas hasta hace poco desconocidas como Mersa Gawasis, Ayn Sujna o los descubrimientos de otras zonas portuarias como Wadi el-Jarf o Tell Ras Budran son sólo un ejemplo del incremento de los datos disponibles para su análisis y solo cabe esperar que estos trabajos continúen enriqueciendo los conocimientos acerca de estas expediciones.

Se trata de un pedazo de la historia del Egipto faraónico, como ya se ha visto, con multitud de implicaciones a nivel económico e histórico, pero también de grupos de personas unidos por un objetivo común, que compartían unas dificultades en un entorno hostil y alejado de sus hogares, conviviendo con gentes de otras culturas. Es posible que nunca lleguemos a conocer los lazos personales que se desarrollaron en estos entornos, ni la relación entre oficiales y trabajadores, que sin duda existieron. Toda la capacidad organizativa de la administración egipcia facilitaba el cumplimiento del fin principal de las personas involucradas en las misiones, y reflejado en las palabras de Herurre: “Realicé mi expedición muy bien y no se alzó ninguna voz contra mi trabajo. Actué correctamente y la expedición y los reclutas estuvieron completos”.

ABREVIATURAS

Las abreviaturas empleadas en este trabajo son las recogidas en *LdÄ* VII: xiv-xv, a las que hay que añadir:

ARE BREASTED, J. H., *Ancient Records of Egypt. Historical Documents from the Earliest Times to the Persian Conquest*, 5 vols., Chicago, 1906-1907.

ÄuL *Ägypten und Levanten*, Viena.

BMSAES *British Museum Studies in Ancient Egypt and Sudan*, Londres.

CT DE BUCK, A., *The Egyptian Coffin Texts*, 7 vols., Chicago, 1935-1961.

FCD FAULKNER, R. O., *A Concise Dictionary of Middle Egyptian*, Oxford, 1962.

HÄW II HANNIG, R. *Ägyptisches Wörterbuch II. Mittleres Reich und Zweite Zwischenzeit*, 2 vols., Maguncia, 2006.

HTBM *Hieroglyphic Texts from Egyptian Stelae & c., in the British Museum*, 6 vols., Londres, 1911-1922.

LD LEPSIUS, K. R., *Denkmäler aus Ägypten und Äthiopien*, 12 vols., Berlín, 1849-1858.

LdÄ HELCK, W. y OTTO E. (eds.), *Lexicon del Ägyptologie*, 7 vols., Wiesbaden, 1975-1992.

PN RANKE, H., *Die Ägyptischen Personennamen*, 3 vols., Glückstadt, Hamburgo y Nueva York, 1935-1976.

Wb ERMAN, A. y GRAPOW, H., *Wörterbuch der ägyptische Sprache*, 5 vols., Berlín, 1937.

BIBLIOGRAFÍA

ABD EL-RAZIQ, M., (1999), “New Inscriptions at El Ein El-Sukhna”, *Memnonia* 10, pp. 125-131.

ABD EL-RAZIQ, M.; CASTEL, G.; TALLET, P. y GHICA, V., (2002), *Les inscriptions d'Ayn Soukhna*, El Cairo.

ABD EL-RAZIQ, M.; CASTEL, G.; TALLET, P. y FLUZIN P., (2011), *Ayn Soukhna II: Les ateliers métallurgiques du Moyen Empire*, El Cairo.

ADROM, F., (2006), *Die Lebre des Amenembets*, Turnhout.

ALBRIGHT, W. F., (1969), *The Proto-Sinaitic Inscriptions and their Decipherment*, Londres.

ALLEN, J. P., (2000), *Middle Egyptian, an Introduction to the Language and Culture of Hieroglyphs*, Cambridge.

— (2008), “The Historical Inscription of Khnumhotep at Dahshur: Preliminary Report”, *BAJOR* 352, pp. 29-39.

— (2009), “L'inscription historique de Khnoumhotep à Dahchour”, *BSFE* 173, pp. 13-31.

AL-AYEDI, A. R., (2005), “Stela Sinai 53: A New Perspective”, en DAOUD, Kh.; BEDIER, Sh y ABD EL-FATAH, S. (eds.), *Studies in honor of Ali Radwan*, vol. I, El Cairo, pp. 57-63.

ALTENMÜLLER, H. y MOUSSA, A. M., (1991), “Die Inschrift Amenemhets II. aus dem Ptah-Tempel von Memphis. Ein Vorbericht”, *SAK* 18, pp. 1-48.

AMIN, N.; SHAWARBY, A.; YOUSRI, R. y KAYSER, S. (eds.), (2008), *Map of Ancient Egyptian Stone Quarries*, Work Package 7, Deliverable no. 9, publicación electrónica: [<http://www.quarryscapes.no/>] (consultado el 12-02-2012).

AMIN, N.; YOUSRI, R. y KAYSER, S. (eds.), (2007), *GIS Products for Management of Ancient Stone Quarry Landscapes: three Egyptian Site Maps*, QuarryScapes Work Package 7, Deliverable no. 8, publicación electrónica: [<http://www.quarryscapes.no/>] (consultado el 12-02-2012).

ANTHES, R., (1928), *Die Felseninschriften von Hatnub*, Leipzig.

ARNAUDIÈS-MONTÉLIMARD, E., (2003), “Un reposoir de barque en calcite édifié par Thoutmosis III dans le temple d'Amon-Rê à Karnak”, *Les Cahiers de Karnak* 11 (2003), pp. 159-234.

ARNOLD, D., (1987), *Der Pyramidenbezirk des Königs Amenemhet III. in Dahschur*, Maguncia.

— (1988), *The South Cemeteries of Lisht. I. The Pyramid of Senwosret I*, Nueva York.

— (1991), *Building in Egypt: Pharaonic Stone Masonry*, Nueva York y Oxford.

— (1992a), “New Evidence for the Length of the Reign of Senwosret III?”, *GM* 129, pp. 27-31.

— (1992b), *The Pyramid Complex of Senwosret I*, Nueva York.

— (2003), *The Encyclopaedia of Ancient Egyptian Architecture*, Londres-Nueva York.

— (2010), “Image and Identity: Egypt’s Eastern neighbours, East Delta people and the Hyksos”, en MAREÉ, M. (ed.), *The Second Intermediate Period (Thirteenth-Seventeenth Dynasties). Current research, future prospects*, Lovaina-París-Walpole, pp. 183-221.

ARNOLD, D., (1991), “Amenemhat I and the Early Twelfth Dynasty at Thebes”, *Metropolitan Museum Journal* 26, pp. 5-48.

— (2011), “Egyptian Art—A Performing Art?”, en D’AURIA, S. H. (ed.), *Servant of Mut, Studies in Honor of Richard A. Fazzini*, Leiden y Boston, pp. 1-18.

ASALE (Asociación de Academias de la Lengua Española), *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid, 2009.

ASSMANN, J., (2003), *The Mind of Egypt. History and Meaning in the Time of the Pharaohs*, Cambridge.

- ASTON, B. G., (1994), *Ancient Egyptian Stone Vessels: Materials and Forms*, Heidelberg.
- AUFRÈRE, S., (1989), “Études de lexicologie et d’Histoire Naturelle, XXVII”, *BIFAO* 89, pp. 15-24.
- (1991), *L’Univers minéral dans la pensée égyptienne*, El Cairo.
- (1997), “L’Univers minéral dans la pensée égyptienne: essai de synthèse et perspectives (= Autour de *L’Univers minéral* X)”, *Archéo-Nil* n° 7, p. 113-144.
- (1998a), “Un prolongement méditerranéen du mythe de la Lointaine (= Autour de *L’Univers minéral*, V)”, en GRIMAL, N. y MENU, B. (eds.), *Le commerce dans l’Égypte ancienne, Bibliothèque d’Étude* 121, El Cairo, pp. 19-40.
- (1998b), “Évolution des idées concernant l’emploi des couleurs – imitations de métaux et de minéraux précieux – dans le mobilier et les scènes funéraires en Égypte jusqu’à l’époque tardive (= Autour de *L’Univers minéral* XIII)”, en COLINART, S. y MENU, M. (eds.), *La couleur dans la peinture et l’émaillage de l’Égypte ancienne. Actes de la Table Ronde Ravello, 20-22 mars 1997, Edipuglia*, Bari, pp. 31-42.
- (1998c), “Le “Champ divin” de Bastet à Bubastis, l’albâtre, les parfums et les curiosités de la mer Rouge (= Autour de *L’Univers minéral* XI)”, en GYSELEN, R. (ed.), *Parfums d’Orient* (= *Res Orientales* VI), Gif-sur-Yvette, pp. 65-82.
- (1999), “L’étrange et la curiosité. Minéraux, coquillages, fossiles, météorites et plantes curieuses dans les mentalités des anciens Égyptiens et des habitants du désert (= Autour de *L’Univers minéral* IX)”, *Encyclopédie Religieuse de l’Univers Végétal* I, *Orientalia Monspeliensia* X, pp. 69-85.
- (2001), “Le roi Aouibrê-Hor”, *BIFAO* 101, pp. 1-41.
- (2002), “The Deserts and the Fifteenth and Sixteenth Upper Egyptian Nomes during the Middle Kingdom”, en FRIEDMAN, R. (ed.), *Egypt and Nubia, Gifts of the Desert*, Londres, pp. 207-214.
- AUSTIN, J. H., (1962), *How To Do Things With Words. The William James Lectures delivered at Harvard University in 1955*, Oxford.
- AVNER, U. y CARMI, I., (2001), “Settlement Patterns in the Southern Levant Deserts during the 6th–3rd Millennia BC: A Revision Based on 14C Dating”, *Radiocarbon* 43, n° 3, pp. 1203–1216.

AVNER, U., (2002), *Studies in the Material and Spiritual Culture of the Negev and Sinai Populations, During the 6th-3rd Millennia B.C.*, Tesis Doctoral Inédita, Jerusalén.

AWADALLA, A., (1990), “Un document prouvant la corégence d’Amenemhat et de Sesostris I”, *GM* 115, pp. 7-15.

BADAWY, A., (1963), “The Transport of the Colossus of Djehutihetep”, *Mitteilungen des Instituts für Orientforschung* 8, pp. 325-332.

BADER, B., (2002), “A concise guide to Marl C-pottery”, *ÄuL* XII, pp. 29-54.

— (2011), “Contacts between Egypt and Syria-Palestine as seen in a grown settlement of the late Middle Kingdom at Tell el-Dab’a/Egypt”, en MYNÁŘOVÁ, J. (ed.), *Egypt and the Near East – the Crossroads*, Praga, pp. 41-72.

BAGH, T., (2002), “Abu Ghalib, an Early Middle Kingdom Town in the Western Nile Delta: Renewed Work on Material Excavated in the 1930s”, *MDAIK* 58, pp. 29-61.

BAINES, J., (1987), “The Stela of Khusobek: Private and Royal Military Narrative and Values”, en OSING, J. y DREYER, G. (eds.), *Form und Mass, Beiträge zur Literatur, Sprache und Kunst des alten Ägypten : Festschrift für Gerhard Fecht zum 65. Geburtstag am 6. Februar 1987*, Wiesbaden, pp. 43-61.

BAINES, J. y MALEK, J., (2006), *Dioses, templos y faraones: Atlas cultural del Antiguo Egipto*, Barcelona.

BAINES, J. y PARKINSON, R., (1997), “An Old Kingdom Record of an Oracle ? Sinai Inscription 13”, en VAN DIJK, J. (ed.), *Essays in Ancient Egypt in Honor of Herman te Velde*, Groninga, pp. 9-27.

BAKIR, A. M., (1952), *Slavery in Pharaonic Egypt* (CASAE 18), El Cairo.

BANISTER, K. E., (1973), “A revision of the large *Barbus* (Pisces, Cyprinidae) of East and Central Africa. Studies on African Cyprinidae. Part II”, *Bulletin of the British Museum* 26,1, pp. 1-148.

BARBOTIN, C. y CLÉRE, J. J., (1991), “L’inscription de Sésostriis Ier à Tôd”, *BIFAO* 91, pp. 1-32.

BARBOTIN, Ch., (2008), *Áhmosis et le début de la XVIII^e dynastie*, París.

BARD, K. A., (1999), *Encyclopedia of the Archaeology of Ancient Egypt*, Londres y Nueva York.

BARD, K. A. y FATTOVICH, R. (eds.), (2005), *Recent Excavations at the Pharaonic Port of Mersa Gawasis on the Red Sea, 2004-2005 Field Season*, en [<http://www.archaeogate.org>] (Consultado 13-04-2011).

BARD, K. A., y FATTOVICH, R., (eds.). (2007), *Harbor of the Pharaohs to the Land of Punt. Archaeological Investigations at Mersa/Wadi Gawasis, Egypt, 2001-2005*, Nápoles, 2007.

BARD, K. A., y FATTOVICH, R., (eds.), (2008) *Mersa/Wadi Gawasis 2007-2008*, en [www.archaeogate.org], (Consulta 12-04-2011).

BARD, K. A. y FATTOVICH, R. (eds.), (2010), *Mersa/Wadi Gawasis 2009-2010*, en [www.archaeogate.org], (Consulta 12-04-2011).

BARD, K. A.; FATTOVICH, R.; KOCH, M.; MAHMOUD, M.; MANZO, A. y PERLINGIERI, C., (2001), *The Wadi Gawasis/Wadi Gasus, Egypt: A Preliminary Assessment - Istituto Universitario Orientale di Napoli*, en [<http://www.archaeogate.org>] (Consulta 11-04-2011).

BARD, K. A.; FATTOVICH, R. y WARD, C. (eds.), (2011), *Mersa/Wadi Gawasis, 2010-2011*, en [www.archaeogate.org] (Consultado 16-02-2012).

BARROIS, A., (1932) “The Serabit Expedition of 1930”, *Harvard Theological Review* XXV, pp. 101-121.

BAUD, M., (2002), *Djéser et la III^e dynastie*, París.

BAUM, N., (1994), “*sntr*: une révision”, *RdE* 45, pp. 17-39.

BEHAIRY, A. K. A., (1983), “Marine Transgressions in the West Coast of Saudi Arabia (Red Sea) Between Mid-Pleistocene and Present”, *Marine Geology* 52, pp. 25-31.

BEHAIRY, A. K. A.; SHEPPARD, C. R. C. y EL-SAYED, M. K., (1992), *A Review of the Geology of Coral Reefs in the Red Sea* (UNEP Regional Seas Reports and Studies n° 152).

BEIT-ARIEH, I., (1974), “An Early Bronze Age Site at Nabi Salah, in Southern Sinai”, *Tel Aviv* 1, pp. 144-156.

— (1977), *South Sinai, the Early Bronze Age*, Tesis Doctoral Inédita, Tel Aviv.

— (1986), “Two Cultures in Southern Sinai in the Third Millennium BC”, *BAJOR* 263, pp. 27-54.

BEIT-ARIEH, I., GIVEON, R. y SASS, B., (1978), “Explorations at Serâbât El-Khâdim - 1977”, *Tel Aviv* 5, pp. 170-187.

BELL, L., (1976), *Interpreters and Egyptianized Nubians in Ancient Egyptian Foreign Policy: Aspects of the History of Egypt and Nubia*, Tesis Doctoral Inédita, Pensilvania.

BENNET, C. J. C., (1941), “Growth of the *ḥtp-d'i-nsw* Formula in the Middle Kingdom”, *JEA* 27, pp. 77-82.

BEN-TOR, A., (2006), “Do the Execration Texts reflect an accurate picture of the contemporary settlement map of Palestine?”, en AMIT, Y.; BEN ZVI, E.; FINKELSTEIN, I. y LIPSCHITS, O. (eds.), *Essays on ancient Israel in its Near Eastern context: a tribute to Nadav Na'aman*, Winona Lake, pp. 63-87.

BEN-TOR, D., (2004), “Two Royal-Name Scarabs of King Amenemhat II from Dahshur” *Metropolitan Museum Journal* 39, pp. 17-33.

BERGMANN, C., (2001) *Der letzte Beduine. Meine Karawane zu den Geheimnissen der Wüste*, Hamburgo.

BERMAN, L. M., (1985), *Amenemhet I* (Tesis Doctoral Inédita), Universidad de Yale.

BERNAND, A., (1972), *De Koptos a Kasseir*, Leiden.

BEVAN, A., (2007), *Stone vessels and values in the Bronze Age Mediterranean*, Cambridge, 2007.

BIETAK, M. y DORNER, J., (1998), “Der Tempel und die Siedlung des Mittleren Reiches bei ‘Ezbet Ruschdi”, *ÄuL* VIII, pp. 9-40.

BIETAK, M., (1966), *Ausgrabungen in Sayala-Nubien 1961–1965. Denkmäler der C-Gruppe und der Pan-Gräber-Kultur*, Viena, 1966.

— (1968), *Studien zur Chronologie der Nubischen C-Gruppe. Ein Beitrag zur Frühgeschichte Unternubiens zwischen 2200 und 1550 v. Chr.*, Graz-Viena-Colonia.

— (1979), “Ceramics of the C-group culture”, *Meroitica* 5 (1979), pp. 107-127.

— (1991), “Egypt and Canaan During the Middle Bronze Age”, *BASOR* 281, pp. 27-72.

— (2006), “The Predecessors of the Hyksos”, en GITIN, S.; WRIGHT, J. E. y DESREL, J. P. (eds.), *Confronting the Past: Archaeological and Historical Essays on Ancient Israel in Honor of William G. Dever*, Winona Lake, 2006, pp. 285-291.

— (2007), “Egypt and the Levant”, en WILKINSON, T. (ed.), *The Egyptian World*, Londres, pp. 417-448.

- BINDER, S., (2008), *The Gold Of Honour In New Kingdom Egypt*, Oxford.
- BIRCH, S., (1880) *Catalogue of the collection of Egyptian antiquities at Alnwick Castle*, Londres.
- BISSING, F. W., (1900), “Das Determinativ $\overline{\text{u}}$ ”, *ZÄS* 38, pp. 150-151.
- BLACKDEN, M. W. y FRASER, G. W., (1892), *Collection of Hieratic Graffiti from the Alabaster Quarry of Hat-nub*, Publicación privada.
- BLACKMAN, A. M., (1931), “A New Translation of the Inscription of Herwerre at Serâbit el-Khâdim”, *BIFAO* 30, pp. 97-101.
- BLEIBERG, E., (1996), *The Official Gift in Ancient Egypt*, Oklahoma.
- BLOM-BÖER, I., (2006), *Die Tempelanlage Amenembets III. in Hawara: Das Labyrinth. Bestandsaufnahme und Auswertung der Architektur- und Inventarfragmente*, Leiden.
- BLOXAM, E. y HELDAL, T., (2007), “The industrial landscape of the Northern Faiyum Desert as a world heritage site: modelling ‘outstanding universal value’ of 3rd millennium BC stone quarrying in Egypt” *World Archaeology* 39/3, pp. 305-23.
- BLOXAM, E. y HELDAL, T., (2008), *Identifying heritage values and character-defining elements of ancient quarry landscapes in the Eastern Mediterranean: an integrated analysis*, Work Package 8, Deliverable no. 10, publicación electrónica: [<http://www.quarryscapes.no/>] (consultado el 12-02-2012).
- BLOXAM, E. y STOREMYR, P., (2002), “Old Kingdom Basalt Quarrying Activities at Widan el-Faras, Northern Fayum Desert”, *JEA* 88, pp. 23-36.
- BLOXAM, E., (2003), *The Organisation, Transportation and Logistics of Hard Stone Quarrying in the Egyptian Old Kingdom: A Comparative Study*, 2 vols., Tesis Doctoral Inédita, Londres.
- (2006), “Miners and mistresses: Middle Kingdom mining on the margins”, *Journal of Social Archaeology* 6, pp. 277-303.
- (2007), *The Assessment of Significance of Ancient Quarry Landscapes – Problems and Possible Solutions: The Case of the Aswan West Bank*, QuarryScapes report, Trondheim, Geological Survey of Norway, publicación electrónica: [<http://www.quarryscapes.no/>] (consultado el 12-02-2012).
- (2011), “Ancient quarries in mind: pathways to a more accesible significance”, *World Archaeology*, 43/2, pp. 149-166.

BLOXAM, E.; HELDAL, T. y STOREMYR, P. (eds.), (2007), *Characterisation of complex quarry landscapes; an example from the West Bank quarries, Aswan*, QuarryScapes Work Package 4, Deliverable no. 4, publicación electrónica: [<http://www.quarryscapes.no/>] (consultado el 12-02-2012).

BLUMENTHAL, E. (1977), “Die Textgattung Expeditionsbericht in Ägypten”, en ASSMANN, J.; FEUCHT, E. y GRIESHAMMER, R. (eds.), *Fragen an die altägyptische Literatur*, Wiesbaden, pp. 86-118.

— (1970), *Untersuchungen zum ägyptischen Königtum des Mittleren Reiches. I. Die Phraseologie*, Berlin.

BOIVIN, N., (2004), “From veneration to exploitation: human engagement with the mineral world”, en BOIVIN, N. y OWOC, M. A. (eds.), *Soils, Stones and Symbols: Cultural Perceptions of the Mineral World*, Londres, pp. 1-29.

BONNET, C., (1998), “Le Sanctuaire d'Hathor à Sérabit el-Khadim et la topographie urbaine”, en VALBELLE, D. y BONNET, Ch. (eds.), *Le Sinai durant l'Antiquité et le Moyen Âge. 4000 ans d'histoire pour un désert*, Paris, pp. 44-49.

BONNET, C. y MOHAMED AHMED, S. E., (1990), “Kerma, point de rencontre entre l'Egypte et les populations africaines”, *Sahara* 3, pp. 83-88.

BONNET, C. y VALBELLE, D., (1995), “Le temple d'Hathor, maîtresse de la turquoise, à Sérabit el-Khadim (troisième campagne)”, *CRAIBL* 4, pp. 915-941.

— (2004), *Le temple principal de la ville de Kerma et son quartier religieux*, Paris.

BONNET, C., VALBELLE, D., PRIVATI, B., (2000), *Edifices et rites funéraires à Kerma*. Paris.

BORCHARDT, L., (1987), “Ein ägyptisches Grab auf der Sinaihalbinsel”, *ZÄS* 35, pp. 112-115.

BOURRIAU, J., (1988), *Pharaohs and Mortals: Egyptian Art in the Middle Kingdom*, Cambridge.

— (1991a), “Patterns of change in burial customs”, en QUIRKE, S. (ed.), *Middle Kingdom Studies*, New Malden, pp. 3-20.

— (1991b) “Relations between Egypt and Kerma during the Middle and New Kingdoms”, en DAVIES, W. V. (ed.), *Egypt and Africa, Nubia from Prehistory to Islam*, Londres, pp. 129-144.

— (2007), “El Segundo Periodo Intermedio”, en SHAW, I. (ed.), *Historia del Antiguo Egipto*, Barcelona, pp. 241-285.

BOWN, T.M. y HARRELL, J. A., (1995), “The oldest paved road, Faiyum Depression, Egypt”, *The Ostrakon* 6, no. 3, pp. 1-4.

BRADBURY, L., (1988), “Reflections on Traveling to "God's Land" and Punt in the Middle Kingdom”, *JARCE* 25, pp. 127-156.

BRESCIANI, E.; GIAMMARUSTI, A.; LA TORRE, C. y MARTINES, R., (1997-1998), “Khelua. Una Necropoli del Medio Regno nel Fayum”, *EVO* 20-21, pp. 5-93.

BROVARSKI, E., (2010), “The Hare and Oryx nomes in the First Intermediate Period and Early Middle Kingdom”, en WOODS, A.; MCFARLANE, A. y BINDER, S. (eds.), *Egyptian culture and society. Studies in honour of Naguib Kanawati. Volume I* (CASA 38), El Cairo, pp. 31-85.

BRUGSCH, H., (1857), *Die Geographie des Alten Ägyptens*, I, Leipzig.

— (1858), *Die Geographie des Alten Ägyptens*, II, Leipzig.

— (1860), *Die Geographie des Alten Ägyptens*, III, Leipzig.

— (1866), *Wanderung nach den Türkis-Minen und der Sinai Halbinsel*, Leipzig.

BRUNTON, G., (1930), *Qau and Badari*, III, BSAE 50, Londres.

BUDDE, D., (2011), “Epithets, Divine”, en WENDRICH, W. (ed.), *UCLA Encyclopedia of Egyptology*, Los Ángeles, [<http://escholarship.org/uc/item/9ct397mm>] (consultado el 03-07-2012).

BULMER, M. I. A., (1975), “Sociological models of the mining community”, *Sociological Review* 23, pp. 61-92.

BUONGARZONE, R., (1995), “La *rw(y).t* e il *rw(i).t*”, *EVO* 18, pp. 45-64.

BUTTERWECK-ABDELRAHIM, K., (2002), *Untersuchungen zur Ehrung verdienter Beamter*, Münster.

CALLENDER, G., (2007), “El renacimiento del Reino Medio”, en SHAW, I. (ed.), *Historia del Antiguo Egipto*, Barcelona, pp. 197-240.

CASTEL, G. y SOUKIASSIAN, G., (1985), “Dépôt de stèles dans le sanctuaire du Nouvel Empire au Gebel Zeit”, *BIFAO* 85, pp. 285-293.

- (1989a), *Gebel el-Zeit I. Les mines de Galène (Egypte - II^e millénaire av. J. C.)*, El Cairo, 1989.
- (1989b), “Les mines du galène du Gebel Zeit”, en SCHOSKE, S. (ed.), *Akten des vierten internationalen ägyptologen Kongresses München 1985*, (SAK Behefte, 2), Hamburgo, pp. 161-170.
- CASTEL, G.; GOUT, J.-F. y SOUKIASSIAN, G., (1984-1985), “Fouilles de Gebel Zeit (Mer Rouge). Première et deuxième campagnes (1982-83)”, *ASAE* 70, pp. 99-105.
- CASTIGLIONE, L., (1971), “Zur Frage der Serapis-Füsse”, *ZÄS* 97, pp. 30-43.
- CEPKO, R., (2005), “Amenemhat III et les divinité aquatiques: la politique royale dans l'oasis du Fayoum”, en AMENTA, A.; LUISELLI, L. M. y SURDI, M. N. (eds.), *L'acqua nell'Antico Egitto. Vita, rigenerazione, incantesimo, medicamento*, Roma, pp. 125-134.
- CHABAS, F., (1873), *Études sur l'Antiquité historique*, París.
- CHARTIER-RAYMOND, M., (1988), “Notes sur Maghara (Sinäi)”, *CRIPEL* 10, pp. 13-22.
- CHARTIER-RAYMOND, M.; GRATIEN, B.; TRAUNECKER, C. y VINÇON, J. M., (1994), “Les sites miniers pharaoniques du Sud-Sinäi. Quelques notes et observations de terrain”, *CRIPEL* 16, pp. 31-77.
- CHEVEREAU, P.-M., (1989), “Contribution à la prosopographie des cadres militaires de l'Ancien Empire et de la PPI”, *RdE* 40, pp. 3-36.
- (1991), “Contribution à la prosopographie des cadres militaires du Moyen Empire”, *RdE* 42, pp. 43-88.
- (1992), “Contribution à la prosopographie des cadres militaires du Moyen Empire”, *RdE* 43, pp. 11-34.
- CHEVRIER, H., (1970), “Technique de la construction dans l'Ancienne Egypte. II: Problems posés par les obelisques”, *Revue d'Egyptologie* 22, pp. 15-39.
- CHOISY, A., (1904), *L'art de batir chez les égyptiens*, París.
- CLARKE, S. y ENGELBACH, R., (1930), *Ancient Egyptian masonry: the building craft*, Oxford.
- CLÉRE, J. J. y VANDIER, J., (1948), *Textes de la première période intermédiaire et de la XI^{ème} dynastie*, Bruselas.

CLINE, E. H., y O'CONNOR, D. (eds.), (2009), *Thutmosis III: A New Biography*, Michigan.

COHEN, R., (1983), "The Mysterious MB I People", *Biblical Archaeology Review* 9, pp. 16-29.

COHEN, S. L., (2002), *Canaanites, Chronologies and Connections: The Relationship Of Middle Bronze Age IIA Canaan to Middle Kingdom Egypt*, (Harvard Semitic Museum Publications 2), Winona Lake.

— (2012), "Synchronisms and Significance: Reevaluating Interconnections Between Middle Kingdom Egypt and the Southern Levant", *Journal of Ancient Egyptian Interconnections* 4:3, pp. 1-8.

COLBURN, C. S., (2008), "Exotica and the Early Minoan Elite: Eastern imports in prepalatial Crete", *AJA* 112, pp. 203-224.

COLLIER, M., y QUIRKE, S., (2002), *The UCL Labun Papyri: Letters*, Oxford.

— (2004), *The UCL Labun Papyri: Religious, Literary, Legal Mathematical and Medical*, Oxford.

— (2006), *The UCL Labun Papyri: Accounts*, Oxford.

COLLOMBERT, P., (2010), " = = = (m)Hr, « pyramide » ? ", *GM* 227, pp. 17-22.

COUYAT, J. y MONTET, P., (1912), *Les Inscriptions Hieroglyphiques du Ouadi Hammamat*, El Cairo.

CREASMAN, P., (2010), "A Further Investigation of the Dahshur Boats", *JEA* 96, pp. 101-123.

CRISTOPHE, L., (1948), "La stèle de l'an III de Ramsès IV au Ouâdi Hammâmât, n° 12", *BIFAO* 48, pp. 1-38.

CRUZ-URIBE, E., (2004), "Middle Egypt Quarries Project 2004 Field Season", *JSEA* 31, pp. 1-17.

CUVIGNY, H. (ed.), (2011), *Didymoi, une garnison romaine dans le désert oriental d'Égypte - 1. Les fouilles et le matériel*, El Cairo.

— (2012), *Didymoi. Une garnison romaine dans le désert Oriental d'Égypte - 2. Les textes*, El Cairo.

DANTONG, G., (1998), “The Relationship of Egypt and the Western Asia during the Middle Kingdom reflected in the Inscription of Amenemhat II from Memphis”, *Journal of Ancient Civilizations* 13, pp. 83-90.

— (1999), “The Inscription of Amenemhet II from Memphis: Transliteration, Translation and Commentary”, *Journal of Ancient Civilizations* 14, pp. 45-66.

DARNELL, D., (2002), “Gravel of the Desert and Broken Pots in the Road: Ceramic Evidence from the Routes between the Nile and Kharga Oasis”, en FRIEDMAN, R. (ed.), *Egypt and Nubia: Gifts of the Desert*, Londres, pp. 156-177.

DARNELL, J. C. y DARNELL, D., (2008), “Abu Ziyar and Tundaba”, informe preliminar en [http://www.yale.edu/egyptology/ae_tundaba_remains.htm], (consultado 22-02-2012).

DARNELL, J. C.; DARNELL, D.; FRIEDMAN, R. y HENDRICKS, S., (2002), *Theban Desert Road Survey in the Egyptian Western Desert, Volume 1: Gebel Tjauti Rock Inscriptions 1-45 and Wadi el-Hól Rock Inscriptions 1-45*, Chicago.

DARNELL, J. C.; DOBBS-ALLSOPP, F. W.; LUNDBERG, M. J.; MCCARTER, P. K.; ZUCKERMAN, B. y MANASSA, C., (2005), “Two Early Alphabetic Inscriptions from the Wadi el-Hól: New Evidence for the Origin of the Alphabet from the Western Desert of Egypt”, *The Annual of the American Schools of Oriental Research* 59, pp. 63-124.

DARNELL, J. C. y MANASSA, C., *en preparación*, *The Inscribed Material from the Gebel el-Asr Quarries*.

— *en prensa*, “A Trustworthy Seal-bearer on a Mission: The Monuments of Sabastet from the Khephren Diorite Quarries”.

DAUMAS, J., (1951), *La Péninsule du Sinaï*, El Cairo.

DAVEY, C. J., y EDWARDS, W. I., (2007), “Crucibles from the Bronze Age of Egypt and Mesopotamia”, en *Proceedings of the Royal Society of Victoria* 120(1), pp. 146–154.

DAVIES, W. V., (1999), “Djehutyhotep’s Colossus Inscription and Major Brown’s Photograph”, en DAVIES, W. V. (ed.), *Studies in Egyptian Antiquities. A Tribute to T. G. H. James*, Londres, pp. 29-35.

DAVISON, C. S. C., (1961), “Transporting Sixty-Ton Statues in Early Assyria and Egypt”, *Technology and Culture*, Vol. 2, No. 1., pp. 11-16.

DE BUCK, A., (1938), “The Building Inscription of the Berlin Leather Roll”, en BLACKMAN, A. M.; OTTO, E.; VANDIER, J. y DE BUCK, A., *Studia Aegyptiaca I*, Roma, pp. 48-57.

DE MORGAN, J., (1894), *Catalogue des monuments et inscriptions de l'Égypte ancienne, I. Haute-Égypte, 1. De la frontière de Nubie à Kom Ombos*, Viena.

DE MORGAN, J., (1896), *Recherches sur l'origine de l'Égypte*, vol. I, París.

DE PUTTER, T. y KARLSHAUSEN, C., (1992), *Les Pierres utilisées dans la sculpture et l'architecture de l'Égypte pharaonique: guide pratique illustré*, Bruselas.

DEBONO, F., (1947), “Pics en pierre de Serabît el Khadim (Sinaï, Égypte)”, *ASAE* 46, pp. 265-285.

— (1951), “Expédition archéologique royale au Désert Oriental (Keft-Kosseir): Rapport préliminaire sur la campagne 1949”, *ASAE* 51, pp. 59-110.

DELANGE, E., (1987), *Catalogue des statues égyptiennes du Moyen Empire : 2060-1560 av. J.-C.*, París.

DELIA, R., (1997), “Claude Obsomer, Sésostris Ier; Étude chronologique et historique de règne”, *JARCE* 34, p. 267.

DELIA, R., (1980), *A Study of the Reign of Senwosret III*, Columbia.

DELVAUX, L., (1992), “Des statues nombreuses en toutes pierres dures. Les sculpteurs, leurs matériaux et leurs clients au début du Nouvel Empire”, en DE PUTTER, T. y KARLSHAUSEN, C., *Les Pierres utilisées dans la sculpture et l'architecture de l'Égypte pharaonique: guide pratique illustré*, Bruselas.

DEMARÉE, R. J., (2010), “The Organization of Labour among the Royal Necropolis Workmen of Deir al-Medina. A preliminary Update”, en MENU, B. (ed.), *L'organisation du travail en Égypte ancienne et en Mésopotamie*, El Cairo, pp. 185-192.

DESPLANCQUES, S., (2006), *L'institution du trésor en Égypte, des origines à la fin du Moyen Empire*, París.

DEVER, W. G., (1991), “Tell el-Dab'a and Levantine Middle Bronze Age Chronology: A Rejoinder to Manfred Bietak”, *BASOR* 281, pp. 73-79.

DIEGO ESPINEL, A., (2003a), “Los contactos comerciales entre Egipto y Punt durante el Reino Medio”, *Boletín de la Asociación Española De Egiptología* 13, pp. 67-108.

— (2003b), “Cárceles y reclusorios en el Antiguo Egipto (2686-1069 a. C.)”, en TORALLAS TOVAR, S. y PÉREZ MARTÍN, I. (eds.), *Castigo y reclusión en el mundo antiguo*, Madrid, 2003b, pp. 1-25.

- (2005), “A Newly Identified Stela from Wadi el-Hudi (Cairo JE 86119)”, *JEÄ* 91, pp. 61-62.
 - (2006), *Etnicidad y territorio en el Egipto del Reino Antiguo*, Barcelona.
 - (2009), “El Reino Medio”, en PARRA, J. M. (coord.), *El Antiguo Egipto*, Madrid.
 - (2011), *Abriendo los caminos de Punt. Contactos entre Egipto y el ámbito afroárabe durante la Edad del Bronce [ca. 3000 a. C.-1065 a. C.]*, Barcelona.
 - (2012), “Gods in the Red Land: Development of Cults and Religious Activities in the Eastern Desert”, en BARNARD, H. y DUISTERMAAT, K. (eds.), *The History of the Peoples of the Eastern Desert*, Los Ángeles, pp. 103-117.
- DONADINI, S., (1988), “Le pietre di Madinet Madi”, en Shore, A. F.; LEAHY, A.; BAINES, J. y JAMES, T. G. H. (eds.), *Pyramid Studies and Other Essays Presented to I. E. S. Edwards*, Londres, pp. 61-67.
- DOXEY, D. M., (1988), *Egyptian Non-royal Epithets in the Middle Kingdom. A Social and Historical Analysis*, Leiden.
- DUELL, P. (ed.) (1938), *The Tomb of Mereruka*, vol. I, Chicago.
- DUNHAM, D. y JANSSEN, J. M. A., (1960), *Semna, Kumma (Second Cataract Forts 1)*, Boston.
- EDEL, E., (1978), “A Comment on Professor Givón’s Reading of the New Sauhrē^c Inscription”, *BAFOR* 232, p. 77.
- (1983), *Beiträge zu den ägyptische Sinaiinschriften*, Gotinga.
 - (1986), “*mjnbyt*, die ausführlichste Schreibung des Wortes für ‚Beil‘“, *SAK* 13, pp. 29-34.
- EICHLER, E., (1993), *Untersuchung zum Expeditionswesen des ägyptischen Alten Reiches*, Wiesbaden.
- EL-AWADY, T., (2009), *Abusir XVI. Sabure - The Pyramid Causeway. History and Decoration Program in the Old Kingdom*. Praga.
- EL-ENANY, Kh., (2003), “Le saint thébain Montouhotep-Nebhépetrê”, *BIFAO* 103, pp. 167- 90
- ENGELBACH, R., (1923), *Harageh*, Londres.

— (1933), “The Quarries of the Western Nubian Desert. A Preliminary Report”, *ASAE* 33, pp. 65-80.

— (1938), “The Quarries of the Western Nubian Desert and the Ancient road to Tushka”, *ASAE* 38, pp. 369-390.

ENMARCH, R., (2011), “Of Spice and Mine: *The Shipwrecked Sailor* and Middle Kingdom Expedition Inscriptions” en HAGEN, F.; JOHNSTON, J.; MONKHOUSE, W.; PIQUETTE, K.; TAIT, J. y WORTHINGTON, M. (eds.), *Narratives of Egypt and the Ancient Near East. Literary and Linguistic Approaches*, Lovaina, París y Walpole, pp. 97-121.

ESCANDELL, M. V., (1996), *Introducción a la pragmática*, Barcelona.

EYRE, C. J., (1990), “The Semna Stelae: Quotation, Genre, and Functions of Literature”, en ISRAELIT-GROLL, S. (ed.), *Studies in Egyptology Presented to Miriam Lichtheim*, 2 vols., Jerusalén, pp. 134-165.

FAHLBUSCH, H., (2004), “The Sadd el Kafara – The Oldest High Dam of the World”, en BIENERT, H. D. y HÄSER, J. (eds.), *Men of Dikes and Canals: The Archaeology of Water in the Middle East*, Rahden-Westfalia, pp. 365-378.

FAKHRY, A., (1952), *The Inscriptions of the Amethyst Quarries at Wadi El Hudi*, El Cairo.

FARAG, N. y ISKANDER, Z., (1971), *The discovery of Nefermptah*, El Cairo.

FARAG, S., (1980), “Une inscription memphite de la XIIe dynastie”, *RdE* 32, pp. 75-82.

FAROUT, D., (1994), “La carrière du [ouhemou] Ameny et l'organisation des expéditions au Ouadi Hammamat au Moyen Empire”, *BIFAO* 94, pp. 143-172.

FATTOVICH, R., (1991), “The Problem of Punt in the Light of Recent Field Work in the Eastern Sudan”, en SCHOSKE, S. (ed.), *Akten des vierten internationalen Ägyptologen Kongresses München 1985, vol. 4 (SAK Beihefte, 4)*, Hamburgo, pp. 257-272.

— (1995), “The Gash Group. A complex Society in the Lowlands to the East of the Nile”, en *Actes de la VIIIe Conférence Internationale des Études Nubiennes. Lille 11-17 septembre 1994. I. Communications principales*, CRIPEL 17/1, pp. 191-200.

— (2008), “De la Mer Rouge au pays de Pount: le port pharaonique à l'embouchure du Ouadi Gaouasis. Recherches archéologiques 2001-2008”, *BSFE* 171, pp. 11-27.

— (2012), “Egypt's trade with Punt: New discoveries on the Red Sea coast”, *BMSAES* 18, pp. 1-59.

FATTOVICH, R. y BARD, K. A. (eds.), (2006), *Joint Archaeological Expedition at Mersa/Wadi Gawasis (Red Sea, Egypt) of the University of Naples "l'Orientale" (Naples, Italy), Istituto Italiano per l'Africa e l'Oriente (Rome, Italy), and Boston University (Boston, USA) - 2005-2006 Field Season*, 2006, en [<http://www.archaeogate.org>] (Consultado 13-04-2011).

— (2007), *Mersa/Wadi Gawasis 2006-2007*, en [www.archaeogate.org], (Consulta 12-04-2011).

FATTOVICH, R.; MAHMUD, A. M.; MANZO, A.; PERLINGIERI, C.; PIRELLI, R. y ZAZZARO, C., (2003), *Archaeological Investigation at Wadi Gawasis (Red Sea - Egypt) of the Italian Institute for Africa and the Orient (Rome) and "L'Orientale" (Naples): December 2002 - January 2003 Field Season*, en [www.archaeogate.com] (Consulta 12-04-2011).

FAULKNER, R. O., (1953), “Egyptian Military Organization”, *JEA* 39, pp. 32-47.

FAVRY, N., (2005), *Le nomarque sous le règne de Sésostri I^{er}*, París, 2005.

— (2009), *Sésostri I^{er} et le début de la XII^e dynastie*, París.

FERGUSON, J., (2006), “Estado, trabajo y trabajadores en el Antiguo Egipto: el Reino Medio”, en CAMPAGNO, M. (ed.), *Estudios sobre parentesco y Estado en el Antiguo Egipto*, Buenos Aires, pp. 147-166.

FISCHER, H. G., (1959), “A Scribe of the Army in a Saqqara Mastaba of the Early Fifth Dynasty”, *JNES* 18, vol. 4 (1959), pp. 233-272.

— (1960), “The inspector of youths nfr-n-xwfw”, *Oudheidkundige mededelingen van het Rijksmuseum van Oudheden te Leiden* 41, pp. 1-13.

— (1993), “Two Iconographic Questions: Who and When?”, en GORING, E.; REEVES, N. y RUFFLE, J. (eds.), *Chief of Seers. Egyptian Studies in Memory of Cyril Aldred*. London, pp. 138-146.

— (1997), *Egyptian Titles of the Middle Kingdom: A Supplement to Wm. Ward's Index*, Nueva York.

FLAMMINI, R., (2008), “Ancient Core-Periphery Interactions: Lower Nubia During Middle Kingdom Egypt (ca. 2050-1640 b.C.)”, *Journal of World-Systems Research* XIV, n° 1, pp. 50-74.

FÖRSTER, F., (2007), “With donkeys, jars and water bags into the Libyan Desert: the Abu Ballas Trail in the late Old Kingdom/First Intermediate Period”, *BMSAES* 7, pp. 1-36.

FRANK, J. G., (2011), “Mentuhotep IV Neb-tawy-re und der Beginn der 12ten Dynastie”, *GM* 229, pp. 21-27.

FRANKE, D., (1984), *Personendaten aus dem Mittleren Reich (20.-16. Jahrhundert v. Chr.): Dossiers 1-796*, Wiesbaden.

— (1988a), “Zur Chronologie des Mittleren Reiches (12.-18 Dynastie), Teil I: Die 12. Dynastie”, *Orientalia* 57/2, pp. 113-138.

— (1988b), “Zur Chronologie des Mittleren Reiches Teil II: die sogenannte “Zweiten Zwischenzeit” Ägyptens”, *Orientalia* 57, pp. 245-274.

— (1991), “The Career of Khnumhotep III of Beni Hasan and the so-called Decline of the Normarchs”, en QUIRKE, S. (ed.), *Middle Kingdom Studies*, New Malden, pp. 51-67.

— (1994), *Das Heiligtum des Heqaib auf Elephantine. Geschichte eines Provinzheiligtums im Mittleren Reich*, Heidelberg.

— (1995), “The Middle Kingdom of Ancient Egypt”, en SASSON, J. M. (ed.), *Civilizations of the Ancient Near East*, vol. 2, Nueva York, pp. 735-748.

— (1998), “Kleiner Mnn (nDs) – was bist du?”, *GM* 167, pp. 33-48.

— (2003a), “Middle Kingdom Hymns, other Sundry Religious Texts —an Inventory”, en MEYER, S. (ed.), *Egypt: Temple of the Whole world : Studies in Honour of Jan Assmann*, Leiden, pp. 95-136.

— (2003b), “The Middle Kingdom Offering formulas – A Challenge”, *JEA* 89, pp. 39-57.

— (2005), “Schlagworte. Über den Umgang mit Gegnern in Memorialtexten des Mittleren Reiches”, en FELBER, H. (ed.), *Feinde und Aufrihrer: Konzepte von Gegnerschaft in ägyptischen Texten besonders des Mittleren Reiches*, Stuttgart, pp. 89-110.

— (2008), “The Late Middle Kingdom (Thirteenth to Seventeenth Dynasties): The Chronological Framework”, *Journal of Egyptian History* 1, n° 2, pp. 267-287.

FRANZMEIER, H., (2010), *Ein Brunnen in der Ramses-Stadt. Zur Typologie und Funktion von Brunnen und Zisternen im pharaonischen Ägypten*, Hildesheim.

FRASER, G. W., (1894), “Hat-nub”, *PSBA* 16, pp. 73-82.

FREED, R., (1996), “Stela Workshops of Early Dynasty 12”, en DER MANUELIAN, P. (ed.), *Studies in Honor of William Kelly Simpson*. Volume I, Boston, pp. 297-336.

— (2002), “Another Look at th Sculpture of Amenemhat III”, *RdE* 53, pp. 103-124.

FREY, R. A., y KNUDSTAD, J. E., (2008), “The Re-Examination of Selected Architectural Remains at El-Lahun”, *JSS EA* 35, pp. 27-81.

FROST, H., (1979), “Egypt and stone anchors: some recent discoveries”, *Mariner's Mirror*, 65, pp. 137-161.

FUCHS, G., (1995), “Chert mining near el-Tod (Eastern Desert, Egypt)”, *Sahara* 7, pp. 103-104.

GALÁN, J. M., (1994), “The Stela of Hor in Context”, *SAK* 21, pp. 65-79.

— (1995), *Victory and Border. Terminology related to Egyptian Imperialism in the XVIIIth Dynasty*, Hildesheim, 1995.

— (1998), “Royal Commissioners and Royal Inscriptions”, en EYRE, C. J. (ed.), *Proceedings of the Seventh International Congress of Egyptologists, Cambridge, 3-9 September 1995*, Lovaina.

GARDINER, A. H., (1916a), “The Egyptian Origin of the Semitic Alphabet”, *JE A* 3, pp. 1-16.

— (1916b), “An Ancient List of the Fortresses of Nubia”, *JE A* 3, pp. 184-192.

— (1917), “The Tomb of a Much-Travelled Theban Official”, *JE A* 4, pp. 38-48.

— (1944), “Horus the Behdetite”, *JE A* 30, pp. 23-60.

— (1952), “Tuthmosis III Returns Thanks to Amūn”, *JE A* 38, pp. 6-23.

— (1957), “The Reading of the Geographical Term $\text{ḥ}^{\text{ḳ}}\text{ḏ}$ ”, *JE A* 43, pp. 6-9.

— (1957), *Egyptian Grammar, Being an Introduction to the Study of Hieroglyphs*, Oxford.

GARDINER, A. H. y PEET, T. E., (1917), *The Inscriptions of Sinai*, Londres.

GARDINER, A. H.; PEET, T. E. y ČERNÝ, J., (1952), *The Inscriptions of Sinai*, vol. 1, Oxford.

— (1955), *The Inscriptions of Sinai*, vol. 2, Oxford.

GASSE, A., (1987), “Une expédition au Ouadi Hammâmât sous le règne de Sebekemsaf Ier”, *BIFAO* 87 (1987), pp. 207-218.

- (1988a), “De nouvelles découvertes au ouâdi Hammâmât”, *BSFE* 110, p. 14-17.
 - (1988b) “Découvertes récentes au ouâdi Hammâmât”, *GöttMis* 101, p. 89.
 - (1988c) “Ameny, un porte-parole sous le règne de Sésostri I^{er}”, *BIFAO* 88, pp. 83-94.
 - (1994), “L’approvisionnement en eau dans les expéditions aux mines et carrières”, en *Les problèmes institutionnels de l’eau dans l’Égypte ancienne et dans l’Antiquité méditerranéenne, Actes du colloque international de Vogüé, 24-28 mai 1992*, *BdE* 110, El Cairo, pp. 169-176.
 - (2006), “The Wadi Hammamat on the road to Punt”, en EL SAEED, E.; EL MAHFOUZ, S. y MEGAHED, E. A. M. (eds.), *The Festschrift Volume. A collection of studies presented to Professor Abdel Moneim Abdel Haleem Sayed*, Alejandría, p. 293-312.
- GASSE, A. y RONDOT, V., (2007), *Les inscriptions de Séhel*, El Cairo.
- GERSTER, G., (1961), *Sinai, Land der Offenbarung*, Berlín.
- GESTERMANN, L., (1987), *Kontinuität und Wandel in Politik und Verwaltung des frühen Mittleren Reiches in Ägypten*, Wiesbaden.
- (1995), “Der politische und kulturelle Wandel unter Sesostri III.: Ein Entwurf”, en GESTERMANN, L. y STERNBERG-EL HOTABI, H. (eds.), *Per aspera ad astra. Wolfgang Schenkel zum neunundfünfzigsten Geburtstag*, Kassel, pp. 31-50.
 - (2008), “Die Datierung der Nomarchen von Hermopolis aus dem frühen Mittleren Reich – eine Phantomdebatte?”, *ZÄS* 135, pp. 1-15.
- GIDDY, L., (1987), *Egyptian Oases*, Warminster.
- GIVEON, R., (1974-75), “Egyptian Objects from Sināi in the Australian Museum”, *Australian Journal of Biblical Archaeology* II, n° 3, pp. 29-47.
- (1974a) “A Second Relief of Sekhemkhet in Sināi”, *BASOR* 216, pp. 17-20.
 - (1974b), “Investigation in the Egyptian Mining Centers in Sināi”, *Tel Aviv* 1, pp. 100-108.
 - (1977), “Inscriptions of Sauhrē and Sesostri I from Wadi Khariḡ (Sināi)”, *BASOR* 226, pp. 61-63.
 - (1978a), *The Impact of Egypt in Canaan*, Friburgo.

- (1978b), *The Stones of Sinai Speak*, Tokyo.
 - (1978c), “Corrected Drawings of the Sauhrē and Sesostri I Inscriptions from the Wadi Khariḡ”, *BAOR* 232, pág. 76.
 - (1983), “Two Officials of the Old Kingdom at Magharah (Southern Sinai)” *Tel Aviv* 10, pp. 49-51.
- GOEDICKE, H., (1959), “A new inscription from Hatnub”, *ASAE* 56, pp. 55-58.
- (1964), “Some Remarks on Stone Quarrying in the Egyptian Middle Kingdom (2060-1786 B.C.)”, *JARCE* 3, pp. 43-50.
 - (1984), “Abi-Sha(i)'s Representation in Beni Hasan”, *JARCE* 21, pp. 203-210.
 - (2006), “A *bamah* at the First Cataract”, en CZERNY, E.; HEIN, I.; HUNGER, H.; MELMAN, D. y SCHWAB, A., *Timelines: Studies in Honour of Manfred Bietak*, Volume 1, Lovaina, pp. 119-127.
- GOLDWASSER, O., (2007), “Canaanites Reading Hieroglyphs. Horus is Hathor? - The Invention of the Alphabet in Sinai”, *Ägypten und Levante* 16, pp. 121-160.
- (2011), “The Advantage Of Cultural Periphery The Invention Of The Alphabet In Sinai (Circa 1840 B.C.E)”, en SELA-SHEFFY, R. y TOURY, G. (eds.), *Culture Contacts And The Making Of Cultures. Papers In Homage To Itamar Even-Zohar*, Tel Aviv, pp. 255-321.
- GOLENISCHIEFF, V. S., (1888), *Résultats épigraphiques d'une excursion au ouady Hammamat*, San Petersburgo.
- GOMAA, F., (1986), *Die Besiedlung Ägyptens während des Mittleren Reiches. I Oberägypten und das Fayyüm*, Wiesbaden.
- (1987), *Die Besiedlung Ägyptens während des Mittleren Reiches. II Unterägypten und die angrenzenden Gebiete*, Wiesbaden.
- GONZÁLEZ-TABLAS NIETO, J., (2009), “La explotación minera de Wadi el-Hudi bajo el reinado de Senusert I”, *Studia Historica: Historia Antigua* 27, pp. 149-161.
- GORDON, A. H., (1983), *The context and meaning of the ancient Egyptian word innw from the Proto-Dynastic period to the end of the New Kingdom*, Tesis Doctoral Inédita, Ann Harbor.

GOVRIN, Y., (1990), “The Question of the Origin of Early Arad’s Population”, en EITAN, A. y GOPHNA, R. y KOCHAVI, M., *Eretz-Israel* 21, Jerusalén, pp. 107-110.

GOYON, G., (1949), “Le papyrus de Turin dit ‘des mines d’or’ et le Wadi Hammamat”, *ASAE* 49, pp. 337-392.

— (1957), *Nouvelles inscriptions rupestres du Wadi Hammamat*, París.

— (1975), “Les inscriptions des carrières et des mines”, en SAUNERON, S. (ed.), *Textes et langues de l’Égypte pharaonique: cent cinquante années de recherches, 1822-1972. Hommage à Jean-François Champollion*, vol. II, El Cairo, pp. 193-205.

GOYON, J. C.; GOLVIN, J. C.; BOIDOT, C. y MARTINET, G. (eds.), (2004), *La construction pharaonique: l’art des bâtisseurs égyptiens*, París.

GRAEFF, J. P., (2004), *Die Straßen Ägyptens*, Hamburgo.

GRAEFE, E., (1971), *Untersuchungen zur Wortfamilie bj3*, tesis doctoral inédita, Colonia.

GRAJETZKI, W., (2002), *Two Treasurers of the Late Middle Kingdom (Egypt)*, Londres.

— (2003), *Die Höchsten Beamten der Ägyptischen Zentralverwaltung zur Zeit des Mittleren Reiches: Prosopographie, Titel und Titelseiten*, Berlín.

— (2003b) *Burial customs in ancient Egypt: Life and death for rich and poor*, Londres.

— (2004), *Harageh, an Egyptian burial ground for the rich around 1800 BC*, Londres.

— (2006), *The Middle Kingdom of Ancient Egypt*, Londres.

— (2007), “Multiple Burials in Ancient Egypt to the End of the Middle Kingdom”, en GRALLERT, S. y GRAJETZKI, W. (eds.), *Life and Afterlife in Ancient Egypt during the Middle Kingdom and the Second Intermediate Period*, Londres, pp. 16-34.

— (2009), *Court Officials of the Egyptian Middle Kingdom*, Londres.

GRATIEN, B., (1992), *Prosopographie des Nubiens et des Égyptiens en Nubie avant le Nouvel empire*, Lille.

— (1993), “Départements et institutions dans les forteresses nubienes au Moyen Empire”, en BERGER, C.; CLERC, G. y GRIMAL, N., *Hommages à Jean Leclant*, vol. II, El Cairo, pp. 185-197.

- (1995), “Les Institutions égyptiennes en Nubie au Moyen Empire d’après les empreintes de sceaux”, *CRIPEL* 17/1, pp. 149-166.

- (2004a), “Les fonctionnaires des sites égyptiens de Nubie au Moyen Empire”, en GASSE, A. y RONDOT, V., *Séhel entre Égypte et Nubie. Inscription rupestres et graffiti de l’époque pharaonique. Actes du colloque international (31 mai - 1er juin 2002)*, Montpellier, pp. 161-174.

- (2004b), “From Egypt to Kush: Administrative Practices and Movements of Goods During the Middle Kingdom and the Second Intermediate Period” en KENDALL, T. (ed.), *Nubian Studies 1998. Proceedings of the Ninth Conference of the International Society for Nubian Studies August 21–26, 1998 Boston, Massachusetts*. Boston, pp. 74-82.

- GRDSELOFF, B., (1951), “Un nouveau graffiti de Hatnoub”, *ASAE* 51, pp. 143-146.

- GREENBERG, G., (2002), “Manetho’s Twelfth Dynasty and the standard chronology”, *JSSEA* 29, pp. 58-73.

- GRIFFITH, F. L. y NEWBERRY, P. E., (1894), *El Bersheb II*, Londres.

- GRIFFITH, F. LL., (1898), *Hieratic papyri from Kabun and Gurob*, Londres.

- GUGEL GIRONÉS, B., (2005), “¿Harenes y concubinas en el Antiguo Egipto?”, *Boletín de la Asociación Española De Egiptología* 15 , pp. 7-28.

- GUNDLACH R., (1980), “Mentuhotep IV und Min”, *SAK* 8, pp. 89-114.

- GUNDLACH, R., (1959), *Die Datierung der hieroglyphischen und hieratischen Inschriften aus dem Wadi Hammāmāt*, Tesis Doctoral Inédita, Heidelberg.

- GUTHERZ, X.; JOUSSAUME, R.; AMBLARD, S. y GEDDA MOHAMED, (1996), “Le site d’Asa Koma (République de Djibouti) et les premiers producteurs dans la Corne de l’Afrique”, *Journal des africanistes* 66, pp. 255-298.

- HABACHI, L., (1937), “Une ‘vaste salle’ d’Amenemhat III à Kiman-Farès (Fayoum)”, *ASAE* 37, pp. 85-95.

- (1985a), *Elephantine IV. The Sanctuary of Heqaib on Elephantine Island*, 2 vols., Maguncia.

- (1985b), “The Gneiss Sphinx of Sesostris III: Counterpart and Provenance”, *Metropolitan Museum Journal* 19/20, pp. 11-15.

- (1981), *16 Studies on lower Nubia*, El Cairo.

- HALL, E. S., (1986), *The Pharaoh smites his enemies: a comparative study*, Múnich.
- HALLIDAY, M. A. K., (1973), *Explorations in the Functions of Language*, Londres.
- HAMILTON, G. J., (2006), *The Origins of the West Semitic Alphabet in Egyptian Scripts*, Washington.
- HAMZA AWAD, K., (2002), *Untersuchungen zum Schatzhaus im Neuen Reich: Administrative und Ökonomische Aspekte*. Gotinga.
- HARREL, J. A., (1995), “Ancient Egyptian origins of some common rock names”, *Journal of Geological Education* 43, pp. 30-34.
- (1989), “An inventory of ancient Egyptian quarries”, *Newsletter of the American Research Center in Egypt* 146, pp. 1-7.
- (2012), “Utilitarian Stone”, *UCLA Encyclopedia of Egyptology*, Publicación electrónica: [<http://escholarship.org/uc/item/77t294df>] (consultado 10-03-2012).
- HARRELL, J.A. y BOWN, T. M., (1995), “An Old Kingdom basalt quarry at Widan el-Faras and the quarry road to Lake Moeris in the Faiyum, Egypt”, *JARCE* 32, pp. 71-91.
- HARRELL, J. A. y BROWN, V. M., (1994), “Chephren's Quarry in the Nubian Desert of Egypt”, *Nubica*, v. 3, pt. 1, pp. 43-57.
- HARRELL, J. A., BROWN, V. M. y MASOUD, M. S., (1996), “Survey of ancient Egyptian quarries” *Egyptian Geological Survey and Mining Authority*, Paper No. 72.
- HARRELL, J. A., y STOREMYR, P., (2009), “Ancient Egyptian quarries—an illustrated overview”, en ABU-JABER, N., BLOXAM, E.G., DEGRYSE, P. and HELDAL, T. (eds.), *QuarryScapes: ancient stone quarry landscapes in the Eastern Mediterranean Geological Survey of Norway, Special Publication, 12*, publicación electrónica: [<http://www.quarryscapes.no/>] (consultado el 05-05-2012), pp. 7-51.
- HARRIS, J. R., (1961), *Lexicographical Studies in Ancient Egyptian Minerals*, Berlín.
- HASSAN, S., (1936), *Excavations at Giza II*, El Cairo.
- HAUPTMANN, A., (2007), *The Archaeometallurgy of Copper. Evidence from Faynan, Jordan*, Berlín y Heidelberg.
- HAYES, W. C., (1961), *The Middle Kingdom in Egypt. Internal History from the Rise of the Heracleopolitans to the Death of Amenemes III*, Cambridge.

HAYNES, C. V., (1980), “Geological Evidence of Pluvial Climates in the Nabta Area of the Western Desert, Egypt”, en WENDORF, F. y SCHILD, R. (eds.), *Prehistory of the Eastern Desert Sabara*, Nueva York.

HAYS, H. M., (2000), “*wḏ*: The context of command in the Old Kingdom”, *GM* 176, pp. 63-76.

HELCK, W., (1958), *Zur Verwaltung des Mittleren und Neuen Reiches*, Leiden-Colonia.

— (1969), *Der Text der “Lehre Amenembets I. für Seinen Sohn”*, Wiesbaden.

— (1970a), *Die Prophezeiung des Nfr.tj*, Wiesbaden.

— (1970b), *Die Lehre des Dn, -Htjj*, Wiesbaden.

— (1975), *Wirtschaftsgeschichte des Alten Ägypten im 3. und 2. Jahrtausend v. Chr.*, Leiden.

— (1978), “Die Weibinschrift Sesostris’ I. am Satet-Tempel von Elephantine”, *MDAIK* 34, pp. 69-78.

HELDAL, T. y BLOXAM, E., (2008), *QuarryScapes guide to ancient stone quarry landscapes: documentation, interpretation and statement of significance*, Work Package 9, Deliverable no. 11, publicación electrónica: [<http://www.quarryscapes.no/>] (consultado el 12-02-2012).

HERZOG, R., (1968), *Punt*, Glückstadt.

HIKADE, T., (2006), “Expeditions to the Wadi Hammamat during the New Kingdom”, *JEA* 92, pp. 153-168.

— (2010), “Stone Tool Production”, en WENDRICH, W. (ed.), *UCLA Encyclopedia of Egyptology*, Publicación electrónica, [<http://escholarship.org/uc/item/7pb3h0h1>] (Último acceso 29-07-2012).

HINTZE, F.; REINEKE W. F.; HINTZE, U. y BURKHARDT, A., (1989), *Felseninschriften aus dem sudanesischen Nubien*, 2 vols., Berlín.

HIRSCH, E., (2004), *Kultpolitik und Tempelbauprogramme der 12. Dynastie: Untersuchungen zu den Göttertempeln im Alten Ägypten*, Berlín.

HÖLZL, R., (1990), *Die Giebfelddekoration von Stelen des Mittleren Reiches*, Viena.

HORNUNG, E., (1985), “Zur Symmetrie in Kunst und Denken der Ägypter”, en *Ägypten – Dauer und Wandel*, Mainz.

HORNUNG, E; KRAUSS, R y WARBURTON, D. (eds.), (2006), *Ancient Egyptian Chronology*, Leiden y Boston.

HORVÁTH, Z., (2006), “What was the “August Chamber” of El-Lahun? A Lexicographical Approach to the Cult Complex of Sesostri II”, *Acta Antiqua Academiae Scientiarum Hungaricae* 46, pp. 99–118.

— (2009), “Temple(s) and Town at el-Lahun: A Study of the Ancient Toponyms in the El-Lahun Papyri”, en SILVERMAN, D. P.; SIMPSON, W. K. y WEGNER, J. (eds.), *Archaism and Innovation: Studies in the Culture of Middle Kingdom Egypt*, Yale, pp. 171-204.

HUTTERER, A., (2009), “Nochmals zur Lesung der Felsstele des Hpww bei Assuan”, en KESSLER, D.; SCHULZ, R. y ULLMANN, M. (eds.), *Texte – Theben – Tonfragmente. Festschrift für Günter Burkard*, Wiesbaden, pp. 214-222.

IVERSEN, E., (1984), “The Inscription of Herwerrē at Serâbit-al-Kâdem”, en JUNGE, F. (ed.), *Studien zu Sprache und Religion Ägyptens (F. S. W. Westendorf). Band I: Sprache*, Göttingen, pp. 507-519.

JAKOBSON, R., (1969), “Linguistic and Poetics” en SEBEOK, T. (ed.), *Style in Language*, Cambridge, pp. 350-377.

JÁNOSI, P. (ed.), (2005), *Structure and significance. Thoughts on ancient Egyptian architecture*, Viena.

JANSEN-WINKELN, K., (1991), “Das Attentat auf Amenemhat I. und die erste ägyptische Koregentschaft”, *SAK* 18, pp. 241–264.

— (1997), “Zu den Koregenzen der 12. Dynastie”, *SAK* 24, pp. 115-135.

JANSSEN, J. M. A., (1946), *Die Traditioneele Egyptische Autobiografie vóór het Nieuwe Rijk*, 2 vols., Leiden.

— (1953), “The Stela (Khartoum Museum No. 3) from Uronarti”, *JNES* 12, pp. 51-55.

JARITZ, H., (1981), “Zum Heiligtum am Gebel Tingar”, *MDAIK* 37, pp. 241-246.

— (1987), “The Investigation of the Ancient Wall Extending from Aswan to Philae: First Preliminary Report”, *MDAIK* 43, pp. 67-74.

— (1993), “The investigation of the ancient wall extending from Aswan to Philae: second preliminary report”, *MDAIK* 49, pp. 107-132.

JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, J. y JIMÉNEZ SERRANO, A., (2008), *Manetón. Historia de Egipto*, Los Berrocales del Jarama.

JOERGENSEN, M.; (1996), *Catalogue Egypt I (3000-15500 B.C.)*, Ny Carlsberg Glyptotek, Copenhagen.

JONES, D., (2000), *An index of ancient Egyptian titles, epithets and phrases of the Old Kingdom*, 2 vols., Oxford.

JOOSSE, A., (2002), “Spanish Lashings in Ancient Egypt?”, *KMT* 13, nº 1, pp. 67-70.

JOSEPHSON, J. A. y FREED, R. E., (2008), “The Brooklyn sphinx head (56.85)”, en ENGEL, E-M.; MÜLLER, V. y HARTUNG, U. (eds.), *Zeichen aus dem Sand. Streiflichter aus Ägyptens Geschichte zu Ehren von Günther Dreyer*, Wiesbaden, pp. 295-306

JUNKER, H., (1920), *Bericht über die Grabungen der Akademie der Wissenschaften in Wien auf den Friedhöfen von el-Kubanieh-Nord*, Viena.

KAMAL, A. B., (1909), *Catalogue Général des Antiquités Égyptiennes du Musée du Caire*, nos. 23001-23256, *tables d'offrandes*, El Cairo.

KAMMERZELL, F., (2001), “... within the Altar of the Sun. An unidentified hieroglyph and the construction of the sun temple *Nḥn-Rꜥw*”. *Lingua Aegyptia* 9, pp. 153-164.

KAMRIN, J., (2009), “The Aamu of Shu in the Tomb of Khnumhotep II at Beni Hassan”, *Journal of Ancient Egyptian Interconnections* 1:3, pp. 22-36.

— (1993), *Monument and Microcosm : The 12th Dynasty Tomb Chapel of Khnumhotep II at Beni Hasan*, Tesis Doctoral Inédita, Michigan.

KAPLONY-HECKEL, U., (1971), *Ägyptische Handschriften*, I, Wiesbaden.

KATARY, S., (2012), “Land Tenure (to the End of the Ptolemaic Period)”, en MORENO GARCÍA, J. C. y WENDRICH, W. (eds.), *UCLA Encyclopedia of Egyptology*, Los Angeles, [<http://digital2.library.ucla.edu/viewItem.do?ark=21198/zz002bfks5>] (consultado el 30-09-2012).

KELANY, A., (2008), “New department of ancient quarries and mines in the Supreme Council of Antiquities (Egypt)”, en DEGRYSE, P., HELDAL, T. y BLOXAM, E. (eds.), *Proceedings to the QuarryScapes workshops*, Work package 9, Deliverable no. 12, publicación electrónica: [<http://www.quarryscapes.no/>] (consultado el 12-02-2012), p. 23.

KEMP, B., (2004), *El Antiguo Egipto: anatomía de una civilización*, Barcelona.

KHAZANOV, A. M., (1984), *Nomads and the Outside World*, Nueva York.

- KITCHEN, K. A., (1971), “Punt and How to Get There”, *Orientalia* 40, pp. 184-207.
- (1983), *Ramesside Inscriptions V*, Oxford.
- (1993), “The Land of Punt”, en SHAW, T.; SINCLAIR, P. J. J.; ANDAH, B. y A. OKPOKO, A. (eds.), *The Archaeology of Africa: Food, Metals and Towns*, Londres, pp. 587-608.
- (1999), “Further Thoughts on Punt and its Neighbours”, en LEAHY, A. y J. TAIT, J. (eds.), *Studies on Ancient Egypt in honour of H. S. Smith*, Londres, pp. 173-178.
- KLEMM, D. D. y KLEMM, R., (2010), *The Stones of the pyramids: provenance of the building stones of the Old Kingdom pyramids of Egypt*, Berlín.
- KLEMM, R. y KLEMM D. D., (1994), “Chronologischer Abriss der antiken Goldgewinnung in der Ostwüste Ägyptens”, *MDAIK* 50, pp. 189-222.
- (2002), “Ancient Gold Mining in the Eastern Desert of Egypt and the Nubian Desert of Sudan”, en FRIEDMAN, R. (ed.), *Egypt and Nubia: Gifts of the Desert*, Londres, pp. 215-231.
- (2008), *Stones and Quarries in Ancient Egypt*, Londres.
- KLEMM, R.; KLEMM, D. D. y MURR, A., (2000), “Geo-archäologischer Survey im Wadi el-Hudi”, en SCHMITZ, B. (ed.), *Festschrift Arne Eggebrecht zum 65. Geburtstag am 12. März 2000*, Hildesheim, pp. 53-66.
- KLOTH, N. (2002), *Die (auto-)biographischen Inschriften des ägyptischen Alten Reiches: Untersuchungen zu Phraseologie und Entwicklung*, Hamburgo.
- KNAPP, B. A., PIGOTT, V. C. y HERBERT, E. W. (eds.), (1998), *Social Approaches to an Industrial Past. The Archaeology and Anthropology of Mining*, Londres y Nueva York.
- KOCH, R., (1990), *Die Erzählung des Sinuhe*, Bruselas.
- KOENIG, Y., (1979), “Livraisons d’or et de galène au trésor du temple d’Amon sous la XX^e dynastie”, en *Hommages à la mémoire de Serge Sauneron, 1927-1976*, pp. 185-200.
- (1983), “Livraisons d’or et de galène au trésor du temple d’Amon sous la XX^e dynastie: Document A, partie inférieure”, *BIFAO* 83, pp. 249-255.
- (1990), “Les textes d’envoutement de Mirgissa”, *RdE* 41, pp. 101-125.

KOSCHEL, K., (2000), “Ein altes Problem und ein Graffito im Wadi Hammamat: *ḥnti* oder *nmtj*?” *GM* 175, pp. 9-12.

KÓTHAY, K. A., (2007), “Phyles of Stone-Workers in the Phyle System of the Middle Kingdom”, *ZÄS* 134, pp. 138-150.

KRÖPELIN, S. y KUPER, R., (2006-2007), “More Corridors to Africa”, *CRIPPEL* 26, pp. 219-229.

KUBISCH, S., (2008), *Lebensbilder der 2. Zwischenzeit : biographische Inschriften der 13-17. Dynastie*, Berlín.

KUPER, R., (2002), “Routes and Roots in Egypt’s Western Desert: The Early Holocene Resettlement of the Eastern Sahara”, en FRIEDMAN, R. (ed.), *Egypt and Nubia: Gifts of the Desert*, Londres, pp. 1-12.

KUPER, R. y KRÖPELIN, S., (2006), “Climate-Controlled Holocene Occupation in the Sahara: Motor of Africa’s Evolution”, *Science* 313, pp. 803-807.

KURASZKIEWICZ, K. O., (2006), “The title *ḥtmtj ntr* —god’s sealer— in the Old Kingdom”, en BÁRTA, M. (ed.), *The Old Kingdom Art and Archaeology. Proceedings of the Conference held in Prague, May 31-June 4, 2004*, Praga, pp. 193-202.

KURTH, D., (1996), “Der Erfolg des Harurrê in Serabit el-Chadim”, *GM* 154, pp. 57-63.

KURTH, D., (1983), *Die Dekoration der Säulen im Pronaos des Tempels von Edfu*, Wiesbaden.

LACAU, P. y CHEVRIER, H., (1969), *Une Chapel de Sesostris 1er*, El Cairo.

LALOUETTE, C., (1979), “Le « firmament de cuivre ». Contribution à l'étude du mot *bj*”, *BIFAO* 79, pp. 333-353.

LANDSTRÖM, B., (1970), *Ships of the Pharaoh: 4000 Years of Egyptian Shipbuilding*, Nueva York.

LANGE, H. O. y SCHÄFER, H., (1908), *Grab- Und Denksteine Des Mittleren Reichs Im Museum Von Kairo*, vol. 2, Berlín.

LAYARD, A. H., (1853), *A Second Series of the Monuments of Niniveh*, Londres.

LEGRAIN, G., (1905), “The King Samou or Seshemou and the enclosures of el-Kab”, *PSBA* 27, pp. 106-111.

LEHNER, M., (1997), *The Complete Pyramids of Egypt*, Londres.

LEITZ, C., (2002), *Lexikon der ägyptische Götter und Götterbezeichnungen. Band III. P-nbw*, Lovaina.

LEPROHON, R. J., (1980), *The Reign of Amenemhat III*, Tesis Doctoral Inédita, Toronto.

— (1982), “A new look to an old object: Stela MFA 13.3967/20.1222”, *JSSEA* 12, pp. 75-76.

— (1989), “A Note on Hammamat 19”, *GM* 113, pp. 67-70.

— (1994), “Les forces du maintien de l'ordre dans la Nubie au Moyen Empire”, en BERGER, C., CLERC, G. y GRIMAL, N. (eds.), *Hommages à Jean Leclant, vol. 2. Nubie, Soudan, Ethiopie*, El Cairo, pp. 285-291.

— (1996), “The Programmatic Use of the Royal Titulary in the Twelfth Dynasty”, *JARCE* 33, pp. 165-171.

— (2002), “Versification in Inscription Sinai 90 from the Reign of Amenemhat III” en BÁCS, T. A. (ed.), *A Tribute to Excellence. Studies Offered in Honor of Erno Gaál, Ulrich Luft, Láslo Török*, (Studia Aegyptiaca XVII), Budapest, pp. 339-48.

— (2010), “Patterns of Royal Name-Giving”, en FROOD, E. y WENDRICH, W. (eds.), *UCLA Encyclopedia of Egyptology*, Los Angeles, publicación electrónica, [<http://digital2.library.ucla.edu/viewItem.do?ark=21198/zz001nx697>] (consultado 10-10-2012)

LEPSIUS, K. R., (1849-58) *Denkmäler aus Ägypten und Äthiopien*, 12 vols., Berlín.

LEPSIUS, K. R., (1877), *Les métaux dans les inscriptions égyptiennes*, París.

LESKO, L., (2001), “Literacy”, en REDFORD, D. (ed.), *The Oxford Encyclopedia of Ancient Egypt*, vol. 2, Oxford y Nueva York, pp. 297-299.

LICHTHEIM, M., (1988), *Ancient Egyptian Autobiographies, Chiefly of the Middle Kingdom: A Study and an Anthology*, Friburgo y Gotinga.

— (1973), *Ancient Egyptian Literature*, vol. 1, Berkeley.

LISZKA, K., (2011), ““We have come from the well of Ibhet”: Ethnogenesis of the Medjay”, *Journal of Egyptian History* 4, pp. 149-171.

LITTLE, O. H., (1933), “Preliminary Report on some Geological Specimens from the “Chephren Diorite” Quarries”, *ASAE* 33, pp. 75-80.

- LLOYD, A. B. (ed.), (2010), *A Companion to Ancient Egypt*, Oxford.
- LLOYD, A. B., (1970), “The Egyptian Labirynth”, *JEA* 56, pp. 81-100.
- (1975), “Once More Hammamat 191”, *JEA* 61, pp. 54-66.
- LOPRIENO, A., (1988), *Topos und Mimesis: Zum Ausländer in der ägyptischen Literatur*, Wiesbaden.
- LORAND, D., (2010), “Deux «nouvelles» stèles du Gebel el-Zeit attribuées aux pharaons Nebnénou Sémenkarê (13e dynastie) et Nebmaâtrâ (16e dynastie)”, *Chronique d’Egypte* 85 n° 169-170, pp. 92-107.
- LOTH, M., (2007), “Werte von Materialien: Bau- und Denkmalsteine”, en FITZENREITER, M. (ed.), *Das Heilige und die Ware Zum Spannungsfeld von Religion und Ökonomie*, Londres, pp. 203-226.
- LUCAS, A., (1927), “Copper in Ancient Egypt”, *JEA* 13, pp. 162-170.
- (1962), *Ancient Egyptian Material and Industries*, Londres (1ª edición, 1926).
- LUCAS, A. y ROWE, A., (1938), “The Ancient Egyptian *Bekhen*-Stone”, *ASAE* 38, pp. 127-156.
- LÜCHTRATH, A., (1988), “*tj-šps*, der Kampfbaum Ostafrikas”, *GM* 101, pp. 43-48.
- LUFT, U., (1992a), *Die chronologische Fixierung des ägyptischen Mittleren Reiches nach dem Tempelarchiv von Illahun*, Viena.
- (1992b), *Das Archiv von Illahun*, Briefe 1, Berlín.
- (1993), “Asiatics in Illahun: A preliminary report”, en CURTO, S. (ed.), *Sesto Congresso Internazionale di Egittologia: Atti*, vol. II, Turín, pp. 291-297.
- (1996), “Der Taltempel von el-Lahun”, en SCHADE-BUSH, M. (ed.), *Wege öffnen, Festschrift für Rolf Gundlach zum 65. Geburtstag*, Wiesbaden, pp. 165-174.
- (1998), “The ancient town of el-Lâhûn”, en QUIRKE, S. (ed.), *Labun studies*, pp. 1-41.
- (2001), “Das achte Jahr des Königs Sesostriis II. nebst einigen Anmerkungen zu Stele Kairo JdE 59485”, en GYÖRY, H. (ed.), “le lotus qui sort de terre”. *Mélanges offerts à Edith Varga*, Budapest, pp. 227-232.

- (2006), *Urkunden zur Chronologie der späten 12. Dynastie: Briefe aus Illahun*, Viena.
- LUFT, U. (ed.), (2010), *Bi'r Minayb. Report on the survey 1998-2004*, Budapest.
- LULL, J. y REQUENA, A., (2004), “El mapa geológico-topográfico del Museo Egipcio de Turín (P. Turín 1879 /1899 / 1969)”, *Boletín de la Asociación Española De Egiptología* 14, pp. 189-222.
- MACADAM, L. M. F., (1946), “Gleanings from the Bankes Mss”, *JE A* 32, pp. 57-64.
- MACDONALD, J., (1972), “Egyptian interests in Western Asia to the end of the Middle Kingdom: an evaluation”, *Australian Journal of Biblical Archaeology* 1.5, pp. 72-98.
- MAHFOUZ, E., (2006), “L'expédition de Sésostriis III au pays de Pount”, *11th Conference of Nubian Studies*, Varsovia.
- (2008a), “Amenemhat III au Ouadi Gaouasis”, *BIFAO* 108, pp. 253-279.
- (2008b), “Les ostraca hiératiques du Ouadi Gaouasis” *RdE* 59, pp. 267-334.
- (2010), “Amenemhat IV au ouadi Gaouasis”, *BIFAO* 110, pp. 165-173.
- (2011), “Osiris de Ouadj-our. Une nouvelle attestation provenant du ouadi Gaouasis (mer Rouge)”, *BSFE* 180, pp. 7-14.
- MALEK, J. y QUIRKE, S., (1992), “Memphis, 1991: Epigraphy”, *JE A* 78, pp. 13-18.
- MALEK, J., (1975) “Istai, the Overseer of the Hunters of the Desert”, *GM* 18, pp. 29-32.
- MANZO, A., (2010), “Typological and Functional Remarks on some Structures at Mersa Gawasis (Red Sea, Egypt)”, en RAFFAELE, F.; NUZZOLO, M. y INCORDINO, I. (eds.), *Recent Discoveries and Latest Researches in Egyptology: Proceedings of the First Neapolitan Congress of Egyptology, Naples, June 18th-20th, 2008*, Wiesbaden, pp. 157-175.
- MARC, E. y PICARD, D., (1992), *La Interacción social: Cultura, instituciones y comunicación*, Barcelona-Buenos Aires-México.
- MARCUS, E., (2002), “The Southern Levant and Maritime Trade during the Middle Bronze IIA Period”, en OREN, E. D. y AHITUV, S. (eds.), *Aharon Kempinski Memorial Volume. Studies in Archaeology and Related Disciplines*, Beer-Sheva, pp. 241-263.

— (2007), “Amenemhet II and the Sea: Maritime Aspects of the Mit Rahina (Memphis) Inscription”, *AJL* XVII, pp. 137-190.

MARÉE, M., (2009), “The 12th-17th Dynasties at Gebel el-Zeit: A Closer Look at the Inscribed Royal Material”, *Bibliotheca Orientalis* LXVI n° 3-4, pp. 147-162.

MARÉE, M. (ed.), (2010), *The Second Intermediate Period (Thirteenth-Seventeenth Dynasties) Current Research, Future Prospects*, Lovaina.

MATHIEU, B., (1998), “Une stèle du règne d'Amenemhat II au Ouadi Um Balad (désert oriental)”, *BIFAO* 98, pp. 235-246.

— (2000), “L'enigme du recrutement des ‘enfants du *kap*’: une solution?”, *GM* 177, pp. 41-48.

MATZKER, I., (1986), *Die letzten Könige der 12. Dynastie*, Frankfurt.

MAXFIELD, V. A., (2001), “Stone Quarrying in the Eastern Desert with particular reference to Mons Claudianus and Mons Porphyrites”, en MATTINGLY, D. J. y SALMON, J., (eds.) *Economies beyond Agriculture in the Classical World*, Londres y Nueva York, pp. 143-170.

MCBRYDE, I., (1984), “Kulin greenstone quarries: the social contexts of production and distribution for the Mt William site”, *World Archaeology* 16, pp. 267-85.

— (1997), “‘The landscape is a series of stories’: grindstones, quarries and exchange in Aboriginal Australia: a Lake Eyre case study”, en RAMOS-MILLÁN, A. y BUSTILLO, M. A. (eds.), *Siliceous Rocks and Culture*, Granada, pp. 587-607.

MEEKS, D., (2002), “Coptos et les chemins de Pount”, *Topoi* Supl. 3, pp. 267-335.

— (2003), “Locating Punt”, en O’CONNOR D. B., y QUIRKE, S. (eds.), *Mysterious Lands*, Londres.

MENU, B., (2010a), “Présentation générale”, en MENU, B. (ed.), *L’organisation du travail en Égypte Ancienne et en Mésopotamie*, El Cairo, pp. 3-12.

— (2010b), “Quelques aspects du recrutement des travailleurs dans l’Égypte du deuxième millénaire av. J.-C.”, en MENU, B. (ed.), *L’organisation du travail en Égypte Ancienne et en Mésopotamie*, El Cairo, pp. 171-183.

MEREDITH, (1953), “The roman remains in the eastern desert of egypt”, *JEA* 39, pp. 95-106.

MERRER, C., (2006), “Les chanceliers du dieu (*htmw-ntr*) et la Mer Rouge”, *Égypte, Afrique et Orient* 41, pp. 35-42.

MEURER, G., (1996), *Nubier in Ägypten bis zum Beginn des Neuen Reiches*, Berlín.

MEYER, C., (2011), *Bir Umm Fawakbir, Volume 2, Report on the 1996-1997 Survey Seasons*, Chicago.

MEYER, C.; HEIDORN, L. A.; KAEGI, W. E. y WILFONG, T., (2000), *Bir Umm Fawakbir Survey Project 1993: A Bizantine Gold-Mining Town in Egypt*, Chicago.

MIDANT-REYNES, B. y DENOIX, S., (2010), “Travaux de l’Institut Français d’Archéologie Orientale 2009-2010”, *BIFAO* 110, pp. 376-381.

MINIACI, G., (2010), “The incomplete hieroglyphs system at the end of the Middle Kingdom”, *RdE* 61, p. 113-134

MOELLER, N., (2008), “The Archaeological Evidence for Town Administration: new evidence from Tell Edfu”, en S. IKRAM, S. y DODSON, A. (eds.), *Beyond the Horizon: Studies in Egyptian Art, Archaeology and History in Honour of Barry J. Kemp*, El Cairo, pp. 263-274.

— (2009), “A New Royal Name Sealing from Tell Edfu”, *ZÄS* 136, pp. 150-154.

MÖLLER, G., (1908), *Bericht über die Aufnahme der hieroglyphischen und hieratischen Felseninschriften im Alabasterbuch von Hatnub in Mittelägypten*, Sitzungsberichte der Königlich Preussischen Akademie der Wissenschaften 32, pp. 679-690.

— (1965), *Hieratische Paläographie. Die ägyptische Buchschrift in ihrer Entwicklung von der 5. Dyn. bis zur römischen Kaiserzeit*, vol. I, Berlín.

MONTET, P., (1954), “L’effectif d’une expédition a la montagne de bekhen en l’an III de Ramsès IV, *Kémi* 13, pp. 59-62.

MORENO GARCÍA, J. C., (1997), *Études sur l’administration, le pouvoir et l’idéologie en Égypte, de l’Ancien au Moyen Empire*, Lieja.

— (1999), *Hwt et le milieu rural égyptien du III^e millénaire. Économie, administration et organisation territoriale*, París.

— (2007), “A new Old Kingdom inscription from Giza (CGC57163), and the problem of *sn-dt* in pharaonic third millennium society”, *JEÄ* 93, pp. 117-136.

MORRIS, J. P., (2006), *Wells and Water Supply in New Kingdom Egypt*, Tesis Doctoral Inédita, Liverpool.

MUHLESTEIN, K., (2008), “Execration Ritual”, en DIELEMAN, J. and WENDRICH, W. (eds.), *UCLA Encyclopedia of Egyptology*, Los Angeles, publicación electrónica, [<http://escholarship.org/uc/item/3f6268zf>] (última consulta 14-09-2012).

MÜLLER, M., (1996), “Randnotizen zu einigen Illahun- Papyri”, *GM* 150, pp. 13-32.

MUMFORD, G. D., (1999), “Wadi Maghara”, en BARD, K. A., *Encyclopaedia of the Archaeology of Ancient Egypt*, Londres y Nueva York, pp. 1071-1076.

— (2006), “Tell Ras Budran (Site 345): Defining Egypt's Eastern Frontier and Mining Operations in South Sinai during the Late Old Kingdom (Early EB IV/MB I)”, *BASOR* 342, pp. 13-67.

— (2012), “Ras Budran and the Old Kingdom trade in Red Sea shells and other exotica”, *BMSAES* 18, pp. 107-145.

MUMFORD, G. y PARCAK, S., (2003), “Pharaonic Ventures into South Sinai: el-Markha Plain Site 346”, *JEA* 89, pp. 83-116.

MURNANE, W. J., (1975), “A Note on the Personnel of the Sinai Expeditions in the Reign of Amenemmes III”, *GM* 15, pp. 27-33.

— (1977), *Ancient Egyptian Corregencies* (SAOC 40), Chicago.

MURRAY, G. W., (1939), “The Road to Chephren’s Quarry”, *Royal Geographical Society Journal* 94, pp. 104-111.

NAKHAI, B. A., (2001), *Archaeology and the Religions of Canaan and Israel*, Boston.

NASSIM, L., (1926), “Minerals of Economical Interest in the Deserts of Egypt”, en *Congrès international de géographie, le Caire, April 1925*, III, p. 167.

NAUMANN, R., (1939), “Der Tempel des Mittleren Reiches in Medinet Madi”, *MDAIK* 8, pp. 185-189.

NEGRO, G. C. y CAMMELLI, M., (2010), “The flint quarries of Wadi el-Sheikh”, *Sahara* 21, pp. 107-116.

NEWBERRY, P. E., (1893), *El Bersheb I. The Tomb of Tehuti-betep*, Londres.

NIBBI, A., (1975), "Egyptian Anchors" *JEA* 61, pp. 38-41.

— (1976), "Some Remarks on the Two Stelae from the Wadi Gasus", *JEA* 62, pp. 45-56.

— (1977), "Some Remarks on Copper", *JARCE* 14, pp. 59-65.

— (1981), "Some remarks on the two monuments from Mersa Gawasis", *ASAE* 64, pp. 69-74.

NICHOLSON, P. T. y SHAW, I. (eds.), (2000), *Ancient Egyptian Materials and Technologies*, Cambridge.

O'CONNOR, D., (1993), *Ancient Nubia: Egypt's Rival in Africa*, Pensilvania.

OBSOMER, C., (1993), "*di.fprt-xrw* et la filiation *ms(t).n/ir(t).n* comme critères de datation dans les textes du Moyen Empire", en CANNUYER, Ch. y KRUCHTEN, J.-M. (eds.), *Individu, société et spiritualité dans l'Égypte pharaonique et copte. Mélanges égyptologiques offerts au professeur Aristide Théodoridès*, Bruselas, pp. 163-200.

— (1995), *Sésotris Ier. Etude chronologique et historique du règne*, Bruselas.

— (2002), "Sésotris III et Amenemhat III: une succession royale avec ou sans corégence?", en BÁCS, T. A. (ed.), *A Tribute to Excellence. Studies offered in Honor of Erno Gaál, Ulrich Luft, László Török*, Budapest, pp. 373-392.

— (2005), "Littérature et politique sous le règne de Sésotris Ier : l'Enseignement d'Amenemhat, l'Enseignement loyaliste et le Roman de Sinouhé", *Égypte Afrique et Orient*, pp. 33-64.

OGDEN, J., (2000), "Metals", en NICHOLSON, P. T. y SHAW, I. (eds.), *Ancient Egyptian Materials and Technology*, Cambridge, pp. 148-76.

OREN, E. D. (ed.), (1997), *The Hyksos: New Historical and Archaeological Perspectives*, Filadelfia.

OSING, J., (1992), "Zu zwei literarischen Texten des Mittleren Reichs", en OSING, J. y KOLDING NIELSEN, E. (eds.), *The Heritage of Ancient Egypt. Studies in honour of Erik Iversen*, Copenhage, pp. 101-119.

— (2004), "Les graffiti de l'Ancien et du Moyen Empire au Gebel es-Silsila", en GASSE, A. y RONDOT, V. (eds.), *Séhel entre Égypte et Nubie. Inscriptions rupestres et graffiti de l'époque pharaonique*, Montpellier, pp. 3-6.

PALMER, H. S., (1878), *Sinai from the Fourth Egyptian Dynasty*, Londres.

PANTALACCI, L., (1996), “Un été à Serabit el-Khadim”, *GM* 150, pp. 87-91.

PARÇAK, S., (2004), “Egypt's Old Kingdom 'Empire' (?): A Case Study Focusing on South Sinai”, en KNOPPERS, G. N. y HIRSCH, A. (eds.), *Egypt, Israel, and The Ancient Mediterranean World, Studies in Honor of Donald B. Redford*, Leiden y Boston, pp. 41-60.

— (2009), “The Skeptical Remoter Senser. Google Earth and Egyptian Archaeology”, en IKRAM, S. y DODSON, A. (eds.), *Beyond the Horizon. Studies in Egyptian Art, Archaeology and History in Honour of Barry J. Kemp. Volume II*, El Cairo, pp. 362-82.

PARDEY, E., (2003), “Die datierung der “Dienstanweisung für den Wesir” und die Problematik von Tprsj im Neuen Reich”, en KLOTH, N.; ALTENMÜLLER, H.; PARDEY, E. y MARTIN, K., *Es Werde Niedergelegt Als Schriftstück: Festschrift Für Hartwig Altenmüller Zum 65. Geburtstag*, Hamburgo, pp. 323-334.

PARKINSON, R. B., (1991), *Voices from Ancient Egypt. An Anthology of Middle Kingdom Writings*, Londres.

— (1998), *The tale of Sinube and other Egyptian poems*, Oxford.

— (1999), *Cracking codes. The Rosetta Stone and decipherment*, Londres.

— (2002), *Poetry and Culture in Middle Kingdom Egypt. A Dark Side to Perfection*, Londres-Nueva York.

— (2009), *Reading Ancient Egyptian Poetry Among other Stories*, Oxford, 2009.

PEACOCK, D. P. S. y MAXFIELD, V. A. (eds.), (1997), *Survey and Excavation Mons Claudianus, 1987-1993. Volume I: Topography And Quarries*, El Cairo.

PEACOCK, D. P. S., MAXFIELD, V. A., (2007), *The Roman imperial Quarries, Survey and Excavation at Mons Porphyrites 1994-1998*. 2 vols. Londres.

PEDEN, A. J., (1994), *The reign of Ramesses IV*, Warminster.

— (2001), *The Graffiti of Pharaonic Egypt. Scope and Roles of Informal Writings (C 3100-332 BC)*, Leiden, Boston y Colonia.

PEET, T. E., (1914), *The Stela of Sebek-khu: the Earliest Record of an Egyptian Campaign in Asia*, Manchester.

PETERSEN, G., (1970), *Minería y metalurgia en el antiguo Perú*, Lima.

- PETRIE, W. M. F., (1888), *A Season in Egypt 1887*, Londres.
- (1889), *Hawara, Biahmu and Arsinoe*, Londres.
- (1890), *Kahun, Gurob and Hawara*, Londres.
- (1891), *Illahun, Kahun and Gurob*, Londres.
- (1894), *Tell el Amarna*, Londres.
- (1906a), *Researches in Sinai*, Londres.
- (1906b), *Memphis I*, Londres.
- PETRIE, W. F.; BRUNTON, G. y MURRAY M. A., (1923), *Lahun II*, Londres.
- PHILLIPS, J., (1997), “Punt and Aksum: Egypt and the Horn of Africa”, *Journal of African History* 38, pp. 423-457.
- (2008), *Aegyptiaca on the Island of Crete in Their Chronological Context: A Critical Review*, 2 vols., Viena.
- PIACENTINI, P., (2010), “Les scribes: trois mille ans de logistique et de gestion des ressources humaines dans l’Égypte ancienne”, en MENU, B. (ed.), *L’organisation du travail en Égypte ancienne et en Mésopotamie*, El Cairo, pp. 107-113.
- PINCH, G., (1993), *Votive Offerings to Hathor*, Oxford.
- (2002), *Egyptian Mythology*, Oxford.
- PIRELLI, R., (2007), “Two New Stelae from Mersa Gawasis”, *RdE* 58, pp. 87-110.
- POLZ, F., (1995), “Die Bildnisse Sesostris’ III und Amenemhets III. Bemerkungen zur königlichen Rundplastik der späten 12. Dynastie”, *MDAIK* 51, pp. 227-254.
- POSENER, G., (1940), *Princes et Pays d’Asie et de Nubie. Textes hieratiques sur des figurines d’envoûtement du Moyen Empire*, Bruselas.
- (1956), *Littérature et politique dans l’Égypte de la XIIe dynastie*, Paris.
- (1957), “Les asiatiques en Égypte sous le XII^e et XIII^e dynasties”, *Syria* 34, pp. 145-163.

RABEHL, S., (2005), “Eine Gruppe von Asiaten im Grab Chnumhoteps II. (BH 3). Tradierung eines Bildmotivs in den Felsgräbern des Mittleren Reiches von Beni Hassan”, *Imago Aegypti* 1, pp. 86-95.

REDFORD, D. B., (1986), *Pharaonic King-Lists, Annals and Day-Books*, Mississauga.

— (1993), *Egypt, Canaan and Israel in Ancient Times*, Princeton.

— (2003), *The Wars in Syria and Palestine of Thutmose III*, Leiden-Boston.

RÉGEN, I. y SOUKIASSIAN, G., (2008), *Gebel el-Zeit II. Le matériel inscrit*, El Cairo.

REQUENA, A. y LULL, J., (2005), “El papiro Turín 1879 / 1899 / 1969 y el mapa geológico-topográfico más antiguo conocido”, *Boletín Geológico y Minero* 116 (2), pp. 127-148.

REZK IBRAHIM, M. y TALLET, P., (2008), “Trois bas-reliefs de l’époque tinte au Ouadi el-humur: aux origines de l’exploitation du Sud-Sinaï par les égyptiens”, *RdE* 59, pp. 155-180.

RICHARDS, J., (1992), *Mortuary Variability and Social Differentiation in Middle Kingdom Egypt*, (Tesis Doctoral), Ann Arbor.

— (2005), *Society and Death in Ancient Egypt: Mortuary Landscapes of the Middle Kingdom*, Cambridge.

ROEDER, G., (1913), *Aegyptische Inschriften aus den Königlichen Museen zu Berlin*, vol. 1, Leipzig.

ROTH, A. M., (1991), *Egyptian Phyles in the Old Kingdom. The Evolution of a System of Social Organization*, Chicago.

ROTHE, R. D., MILLER, W. K. y RAPP, G. R., (2008), *Pharaonic inscriptions from the Southern Eastern Desert of Egypt*, Estados Unidos.

ROTHENBERG, B., y WEYER, H., (1979a), *Sinai: Pharaohs, Miners, Pilgrims and Soldiers*, Washington-Nueva York.

— (1979b), *Le Sinai*, Berna.

ROTHENBERG, B., (1970), “Archaeological Survey of South Sinai”, *Palestine Exploration Quarterly* 102, pp. 4-29.

— (1978), *Excavations at Timna Site 39. A chalcolithic copper smelting site and furnace and its metallurgy*, (Archaeo-metallurgy monograph n° 1), Londres.

- (1987), “Pharaonic Copper Mines in South Sinai”, *Institute for Archaeo-Metallurgical Studies Newsletter* 10, pp. 1-7.
 - (1988), *The Egyptian Mining Temple at Timna, Researches in the Arabah*, Vol. 1, Londres.
 - (1996), “Researches In The Southern Arabah 1959–1990 Summary of Thirty Years of Archaeo-Metallurgical Field Work in the Timna Valley, the Wadi Amram and the Southern Arabah (Israel)”, *Arx* 2-3, pp. 5-42.
- ROUTLEDGE, C. D., (2001), *Ancient Egyptian Ritual Practice: ir-xt and nt-a*, tesis doctoral inédita, Toronto.
- ROWE, A., (1938), “Provisional Notes on the Old Kingdom Inscriptions from the Diorite Quarries”, *ASAE* 38, pp. 391-396.
- RUSSELL, J. M., (1991), *Sennacherib’s Palace Without Rival at Nineveh*, Chicago y Londres.
- RUSSMANN, E. R., (2001), *Eternal Egypt: Masterworks of Ancient Art from the British Museum*, Londres.
- RUSSO, B., (2010), *The territory w and related titles during the Middle Kingdom and Second Intermediate Period*, Londres.
- RYHOLT, K., (1997), *The Political Situation in Egypt during the Second Intermediate Period*, Copenhagen.
- (2004), “The Turin king-List”, *ÄuL* XIV, pp. 135-155.
 - (2006), “The Turin King-List Or So-Called Turin Canon (Tc) As A Source For Chronology”, en HORNUNG, E., KRAUSS, R. y Warburton, D. (eds.), *Ancient Egyptian Chronology*, Leiden y Boston, pp. 27-32.
- SADEK, A. I., (1980), *The Amethyst Mining Inscriptions of Wadi el-Hudi. Part I. Texts*, Warminster.
- (1985), *The Amethyst Mining Inscriptions of Wadi el-Hudi. Part II. Additional Texts, Plates*, Warminster.
- SARETTA, P., (1997), *Egyptian Perceptions of West Semites in Art and Literature During the Middle Kingdom (An Archaeological, Art Historical and Textual Survey)*, Tesis Doctoral Inédita, Nueva York.

SASS, B., (1982), “Notes on some Proto-Sinaitic and Egyptian Inscriptions from Sinai”, en ISRAELIT-GROLL, S. (ed.), *Egyptological Studies*, Jerusalén, pp. 360-370.

— (1988), *The Genesis of the Alphabet and its Development in the Second Millennium B.C.*, (Ägypten und Altes Testament 13). Wiesbaden.

— (2004-2005), “The genesis of the alphabet and its development in the second millennium B.C.-twenty years later”, *De Kemi à Birit Nari* 2, pp. 137-156.

— (2005), *The Alphabet at the Turn of the Millennium: the West Semitic Alphabet ca. 1150-850 BCE/ The Antiquity of the Arabian, Greek and Phrygian Alphabets*, (Journal of the Institute of Archaeology of Tel Aviv University Occasional Publications 4), Tel Aviv.

SATZINGER, H., (2002), “Syllabic and Alphabetic Script, or the Egyptian Origin of the Alphabet”, *Aegyptus* 82, pp. 15-26.

SAUNERON, S., (1951), “Le ‘chancelier du dieu’ (𓆎𓅓) dans son double rôle d’embaumeur et de prêtre d’Abydos”, *BIFAO* 51, pp. 137-171.

SAYED, A. M., (1977), “Discovery of the Site of the 12th Dynasty Port at Wadi Gawasis on the Red Sea Shore”, *Revue d’Égyptologie* 29, pp. 140-178.

— (1978), “The Recently Discovered Port on the Red Sea Shore”, *JEA* 64, pp. 69-71.

— (1980), “Observations on recent discoveries at Wadi Gawasis”, *JEA* 66, pp. 154-157.

— (1983), “New Light on the Recently Discovered Port on the Red Sea Shore”, *Chronique d’Égypte* 58, pp. 23-37.

— (1999), “Wadi Gasus” en BARD, K. A. (ed.), *Encyclopedia of the Archaeology of Ancient Egypt*, Londres, pp. 866-868.

SCHENKEL, W., (1975), “Die Bauinschrift Sesostris’ I. im Satet- Tempel von Elephantine”, *MDAIK* 31, pp. 109-125.

SCHILD, R. y WENDORF, F., (2001), “The Combined Prehistoric Expedition Results of the 2001 Season”, *ARCE Bulletin* 180, pp. 16-17.

SCHLÖGL, H. (ed.), (1978), *Geschenk des Nils: Ägyptische Kunstwerke aus Schweizer Besitz*, Basilea.

SCHLOTT-SCHWAB, A., (1981), *Die Ausmasse Ägyptens nach altägyptischen Texten*, Wiesbaden.

SCHNARE, L., (1981), *Egyptian Provincial Administration in the Early Middle Kingdom*, Tesis Doctoral Inédita, Londres.

SCHNEIDER, T., (1998), *Ausländer in Ägypten während des Mittleren Reiches und der Hyksoszeit. Teil 1, Die Ausländischen Könige*, Wiesbaden.

— (2003), *Ausländer in Ägypten während des Mittleren Reiches und der Hyksoszeit. Teil 2: die ausländische Bevölkerung*, Wiesbaden.

— (2006), “The Relative Chronology of the Middle Kingdom and the Hyksos Period (Dyns. 12-17)”, en HORNUNG, E., KRAUSS, R. y WARBURTON, D. (eds.), *Ancient Egyptian Chronology*, Leiden y Boston, pp. 168-196.

— (2010), “Foreigners in Egypt: Archaeological Evidence and Cultural Context”, en WENDRICH, W. (ed.), *Egyptian Archaeology*, Oxford, pp. 143-164.

SCHUBERT, S. B., (2007), *Those Who (Still) Live on Earth: A Study of the Ancient Egyptian Appeal to the Living Texts*, Tesis Doctoral Inédita, Toronto.

SCHUMACHER, I. W., (1988), *Der Gott Sopdu der Herr der Fremdländer*, Friburgo y Gotinga.

SCHWEINFURTH, G., (1885), *Alte Baureste und Hieroglyphische Inschriften im Uadi Gasús*, Berlín.

SEARLE, J., (1994), *Actos de habla. Ensayo de filosofía del lenguaje*, Barcelona.

SECO ÁLVAREZ, M., (2009), “Prospección arqueológica submarina en la zona entre Uadi Gawassis y Marsa Alam”, *Trabajos de Egiptología* 5/2, pp. 233-241.

SEIDLMAYER, S., (2000), “Zu Fundort und Aufstellungskontext der großen Semna-Stele Sesostri' III”, *SAK* 28, pp. 233-242.

SEIDLMAYER, S.J., (2001), “Execration Texts”, en REDFORD, D. B. (ed.), *The Oxford Encyclopedia of Ancient Egypt Volume 1*, Oxford-New York, pp. 487-489.

SERPICO, M. y WHITE, R., (2000), “Oil, Fat and Wax”, en NICHOLSON, P.T. y SHAW, I. (eds.), *Ancient Egyptian Materials and Technology*, Cambridge, pp. 390-429.

SETHE, K., (1917), “Zwei bisher übersehene Nachrichten über Kunstwerke aus Kupfer aus den ältesten Zeiten der ägyptischen Geschichte”, *ZÄS* 53 (1917), pp. 50-54.

— (1976), “Die Achtung feindlicher Fürsten, Volker und Dinge auf altägyptischen Tongefasscherben des Mittleren Reiches. Nach den Originalen im Berliner Museum”, en PEEK, W. (ed.), *Kurt Sethe - Leipziger und Berliner Akademieschriften (1902-1934)*, Leipzig, pp. 185-254.

SEYFRIED, K. J., (1981), *Beiträge zu den Expeditionen des Mittleren Reiches in die Ost-Wüste*, Hildesheim.

SHAHEEN, A. D., (2007), “Water Carrier or the Like in the Ancient Egyptian Sources and Its Resemblance to Dilmun Glyptic Art”, en HAWASS, Z. A. y RICHARDS, J., *The Archaeology and Art of Ancient Egypt. Essays in Honor of David B. O'Connor*, vol. 2, El Cairo, pp. 369-380.

SHAW, I., (1994), “Pharaonic quarrying and mining: settlement and procurement in Egypt’s marginal regions”, *Antiquity* 68, pp. 109-118.

— (1999), “Preliminary report to the Egyptian Supreme Council of Antiquities on the 1997 survey of the ancient quarrying site of Gebel el-Asr (‘the Chephren diorite quarries’) in the Toshka region”, *ASAE* 74, pp. 63-68.

— (2000a), “New Fieldwork at Gebel el-Asr: “Chephren’s Diorite Quarries”, en HAWASS, Z. (ed.), *Egyptology at the Dawn of the Twenty-First Century*, El Cairo, pp. 448-454.

— (2000b), “Khafra’s Quarries in the Sahara”, *Egyptian Archaeology* 16, pp. 28-30.

— (2000c), “The evidence for amethyst mining in Nubia and Egypt”, en KRZYŻANIAK, L.; KROEPER, K. y KOBUSIEWICZ, M. (eds.), *Recent Research Into the Stone Age of Northeastern Africa* (Studies in African Archaeology, vol. 7), Poznan, pp. 219-227.

— (2002), “Life on the Edge: Gemstones, Politics and Stress in the Deserts of Egypt and Nubia”, en FRIEDMAN, R. (ed.), *Egypt and Nubia, Gifts of the Desert*, Londres, pp. 244-251.

— (2007), “Late Roman Amethyst and Gold Mining at Wadi el-Hudi”, en SCHNEIDER, T. y SZPAKOWSKA, K. (eds.), *Egyptian stories. A British Egyptological Tribute to Alan B. Lloyd on the Occasion of his Retirement*, Münster, pp. 319-328.

— (2009), “Non-textual Marks and the Twelfth Dynasty Dynamics of Centre and Periphery”, *Lingua Aegyptia Studia Monographica* 8, pp. 69-82.

— (2010), *Hatnub: Quarrying Travertine in Ancient Egypt*, Londres.

SHAW, I. y BLOXAM, E., (1999), “Survey and excavation at the ancient pharaonic gneiss quarrying site of Gebel el-Asr, Lower Nubia”, *Sudan and Nubia: SARS Bulletin* 3, pp. 13-20.

SHAW, I. y BUNBURY, J., (2003), “A petrological study of the emerald mines in the Egyptian Eastern Desert”, en MOLONEY, N. y SHOTT, M. J. (eds.), *Lithics at the Millennium*, Londres, pp. 203-213.

SHAW, I. y JAMESON, R., (1993), “Amethyst mining in the Eastern Desert: A Preliminary Survey at Wadi el-Hudi”, *JEA* 79, pp. 81-97.

SHAW, I.; BLOXAM, E.; BUNBURY, J.; LEE, R.; GRAHAM, A. y DARNELL, D., (2001), “Survey and Excavation at the Gebel el-Asr gneiss and quartz quarries in Lower Nubia (1997-2000)”, *Antiquity* 75, pp. 33-34.

SHAW, I.; BLOXAM, E.; HELDAL, T. y STOREMYR, P., (2003), “Quarrying and landscape at Gebel el-Asr in the Old and Middle Kingdoms”, en RAFFAELLE, F.; NUZZOLO, M. y INCORDINO, I. (eds.), *Recent Discoveries and Latest Researches in Egyptology. Proceedings of the First Neapolitan Congress of Egyptology, Naples, June 18th–20th 2008*, Wiesbaden, pp. 293-312.

SHEEL, B., (1989), *Egyptian Metalworking and Tools*, Reino Unido.

SCHENKEL, W., (1975), “Die Bauinschrift Sesostri's I. im Satet- Tempel von Elephantine”, *MDAIK* 31, pp. 109-125.

SHENNAN, S., (1998), “Producing copper in the eastern Alps during the second millennium BC”, en KNAPP *et al.* (eds.), pp. 191-204.

SIDDALL, M.; SMEEDA, D. A.; HEMLEBENB, C.; ROHLINGA, E. J.; SCHMELZERB, I. y PELTIERC, W. R., (2004), “Understanding the Red Sea response to sea level”, *Earth and Planetary Science Letters* 225, pp. 421– 434.

SIMPSON, W. K., (1956), “The Single-Dated Monuments of Sesostri's I: An Aspect of the Institution of Coregency in the Twelfth Dynasty”, *JNES* 15, pp. 214-219.

— (1958), “A Hatnub stela of the early 12th dynasty”, *MDAIK* 16, pp. 298-309.

— (1961), “An additional fragment of a “Hatnub” stela”, *JNES* 20 (1961), pp. 25-30.

— (1963a), *Hekanefer and the Dynastic Material from Toshka and Arminna*, New Haven-Philadelphia.

— (1963b), *The Records of a Building Project in the Reign of Sesostri's I. Papyrus Reisner I*, Boston.

— (1974), *The Terrace of the Great God at Abydos: The Offering Chapels of Dynasties 12 and 13*, New Haven.

— (1977), “Hatnub”, en *LA II*, pp. 1043-1045.

— (1986), *Papyrus Reisner IV. Personnel Accounts of the Early Twelfth Dynasty*, Boston.

ŚLIWA, J., (1986), “Die Siedlung des Mittleren Reiches bei Qasr el-Sagha-Grabungsbericht 1983 und 1985”, *MDAIK* 42, pp. 167-179.

— (1992), “Die Siedlung des Mittleren Reiches bei Qasr el-Sagha-Grabungsbericht 1987 und 1989”, *MDAIK* 48, pp. 177-191.

SMITH, H. S., (1972), “The Rock Inscriptions of Buhen”, *JEA* 58, pp. 43-82.

— (1976), *The Fortress of Buhen: the Inscriptions*, Londres.

SMITH, S. T., (1990), “The Administration of Egypt’s Southern Frontier: Middle Kingdom Sealing Practice at Uronarti and Askut Forts”, en PALAIMA, T. G. (ed.), *Aegean Seals, Sealings and Administration*, Lieja, pp. 197-216.

— (1995), *Askut in Nubia: The Economics and Ideology of Egyptian Imperialism in the Second Millenium B.C.*, Londres y Nueva York.

— (1996), “The Transmission of an Egyptian Administrative System in the Second Millennium B. C.: Sealing Practice in Lower Nubia and at Kerma”, en FERIOLI, P.; Fiandra, E., y FISSORE, G. G. (eds.), *Administration in Ancient Societies. Proceedings of Session 218 of the 13th International Congress of Anthropological and Ethnological Sciences. Mexico City, July 29-August 5, 1993*, Turín, pp. 67-86.

— (2003), *Wretched Kush: ethnic identities and boundaries in Egypt's Nubian empire*, Nueva York.

— (2007), “Ethnicity and Culture”, en WILKINSON, T. (ed.), *The Egyptian World*, Londres, pp. 218-241.

SMITHER, P. C., (1945), “The Semnah Despatches”, *JEA* 31, pp. 3-10.

SPALINGER, A., (2011), “Königsnovelle and Performance”, en CALLENDER, V. G.; BAREŠ, L.; BÁRTA, M.; JANÁK, J. y KREJČÍ, J. (eds.), *Times, Signs And Pyramids Studies in Honour of Miroslav Verner on the Occasion of His Seventieth Birthday*, Praga, pp. 351-374.

SPARKS, R. T., (2007), *Stone vessels in the Levant*, Maney.

SPENCER, A. J., (1980), *Early Dynastic Objects*, Vol. V, Londres.

SPENCER, P., (1984), *The Egyptian Temple, A Lexicographical Study*, Londres.

SPERBER, D. y WILSON, D., (1986), *Relevance: Communication and Cognition*, Harvard.

SPIEGELBERG, W., (1904), “Die «Südpflanze» und das Eisen bei den ägyptern zwei Fragen”, *Recueil de Travaux relatifs à la Philologie et à l'Archéologie égyptiennes et assyriennes*, vol. 26, pp. 165-168.

SPRENGLING, M., (1931), *The Alphabet. Its Rise and Development from the Sinai Inscriptions*, Chicago.

STADELMANN, R., (2006), “Riding the Donkey: A Means of Transportation for Donkey Rulers”, en CZERNY, E.; HEIN, I.; HUNGER, H.; MELMAN, D. y SCHWAB, A. (eds.), *Timelines. Studies in Honour of Manfred Bietak. Vol. II*, Leiden, pp. 301-304.

STEFANOVIĆ, D., (2003), *The Title mr t3-mḥw in the Middle Kingdom Documents*, Belgrado.

— (2006), *The Holders of the Regular Military Titles in the Period of the Middle Kingdom: Dossiers*, Londres.

— (2007), “*d3mw* in the Middle Kingdom”, *Lingua Aegyptia* 15, pp. 217-229.

— (2008), “*Smsw* — Soldiers of the Middle Kingdom”, *Wiener Zeitschrift für die Kunde des Morgenlandes* 98, pp. 233-248.

— (2009), *Non-Royal Regular Feminine Titles of the Middle Kingdom*, Londres.

STEUER, R. O., (1933), *Myrrhe und Stakte*, Viena.

STEWART, H. M., (1979), *Egyptian Stelae, Reliefs and Paintings from the Petrie Collection. Part Two: Archaic to Second Intermediate Period*, Warminster.

STOCKS, D. A., (2003), *Experiments in Egyptian archaeology: Stoneworking technology in ancient Egypt*, Nueva York.

STOREMYR, P., (2003), “Widan el-Faras Ancient Quarry Landscape, Northern Faiyum Desert, Egypt: Site Description, Historical Significance and Current Destruction”, informe del *Expert-Center for Conservation of Monuments and Sites Zurich*, 16-11-2003, [<http://per-storemyr.net>] (última consulta 12-09-2012).

STOREMYR, P.; BLOXAM, E. y HELDAL, T. (eds.), (2007), *Risk Assessment and Monitoring of Ancient Egyptian Quarry Landscapes*, Work Package 5, Deliverable no. 6, publicación electrónica: [<http://www.quarryscapes.no/>] (consultado el 12-02-2012).

STRUDWICK, N., (1985), *The Administration of Egypt in the Old Kingdom: The Highest Titles and their Holders*, Londres.

- (2006), *Masterpieces of ancient Egypt*, Londres.
- SZAFRAŃSKI, Z. E., (1998), “The Djadjawy of the Palace of Amenemhat I at Teil d-Dab’a (*d3d3wy-ḥ-ḫmn-m-ḥ3t*)”, *ÄuL* VIII, pp. 101-106.
- SZPAKOWSKA, K., (2008), *Daily Life in Ancient Egypt: Recreating Labun*, Oxford.
- TAÇON, P. S. C., (1991), “The power of stone: symbolic aspects of stone use and tool development in western Arnhem Land, Australia”, *Antiquity*, 65, pp. 192-207.
- (1994), “Socialising landscapes: the long-term implications of signs, symbols and marks on the land”, *Archaeology in Oceania*, 29, pp. 117-29.
- TALLET, P., (2002), “Notes sur le ouadi Maghara et sa région au Moyen Empire”, *BIFAO* 102, pp. 371-387.
- (2003a), “Notes sur la zone minière du Sud-Sinaï au Nouvel Empire”, *BIFAO* 103, pp. 459-486.
- (2003b), “The Treasurer Ipy, Early Twelfth Dynasty”, *GM* 193, pp. 59-64.
- (2005), *Sésostris III et la fin de la XIIe dynastie*, Paris.
- (2006a), “Six campagnes archéologiques sur le site d’Ayn Soukhna, golfe de Suez” *BSFE* 165, pp. 10-31.
- (2006b), “Les sceaux-scarabées de deux fonctionnaires des mines”, *RdE* 57, pp. 264-267.
- (2009a), “Amenemhat II et la chapelle des rois, à propos d’une stèle rupestre redécouverte à Sérabit el-Khadim”, *BIFAO* 109, pp. 473-493.
- (2009b) “Les Égyptiens et le littoral de la mer Rouge à l’époque pharaonique” *CRAIBL* 2009, pp. 687-719.
- (2010a), “Prendre la mer à Ayn Soukhna au temps du roi Isési”, *BSFE* 177-178, pp. 18-22.
- (2010b), “La fin des *Devoirs du Vizir*” en WARMENBOL, E. y ANGENOT, V. (eds.), *Thèbes aux 101 portes. Mélanges à la mémoire de Roland Tefnin*, Turnhout.
- (2011), “Deux nouvelles stèles rupestres sur le plateau de Sérabit el-Khadim (Sud Sinaï)”, en ASTON, D., BADER, B., GALLORINI, C., NICHOLSON, P. y BUCKINGHAM, S.,

Under the Potter's Tree: Studies on Ancient Egypt Presented to Janine Bourriau on the Occasion of her 70th Birthday, Lovaina, pp. 933-947.

TEBES, J. M., (2008), *Centro y periferia en el mundo antiguo. El Negev y sus interacciones con Egipto, Asiria, y el Levante en la Edad del Hierro (1200-586 a.C.)*, Buenos Aires.

TEETER, E., (1990), "How Many Statues of Nakhti?", *GM* 114, pp. 101-106.

TEETER, E. (ed.), (2011), *Before the Pyramids: The Origins of Egyptian Civilization*, Chicago.

TEFNIN, R., (1988), *Sculptuur van het Oude Egypte - Statues et statuettes de l'Ancienne Égypte*, Bruselas.

— (1992), "Les yeux et les oreilles du Roi", en BROZE, M. y TALÓN, P. (eds.), *L'atelier de l'orfèvre. Mélanges offerts à Ph. Darchain*, Lovaina, pp. 147-156.

TIDYMAN, R. A. J., (1995), "Further evidence of a coup d'état at the end of the dynasty XI?", *Bulletin of the Australian Center for Egyptology* 6, pp. 103-110.

TIMME, P., (1917), *Tell el Amarna vor der deutschen Ausgrabung im Jahre 1911*, Berlín.

TOOLEY, A. M. J., (1995), *Egyptian Models and Scenes*, Princes Risborough.

TÖRÖK, L., (2008), "The Frontier in the Egyptian Myth of the State: A Nubian Perspective", *Acta Archaeologica* 59, pp. 225-230.

— (2009), *Between Two Worlds The Frontier Region between Ancient Nubia and Egypt 3700 BC – AD 500*, Leiden-Boston.

TOWNSEND, T. C., (1933), "A XIIth dynasty inscription near the Cairo-Suez road", *ASAE* 33, pp. 1-236.

TRIGGER, B. G., (1965), *History and Settlement in Lower Nubia*, New Haven.

TRIGGER, B. G.; KEMP, B. J.; O'CONNOR, D. y LLOYD, A. B., (1997), *Historia del Egipto Antiguo*, Barcelona (traducción del inglés, Cambridge, 1987).

UPHILL, E., (1967), "The Nine Bows", *JEOL* 19, pp. 393-420.

VALBELLE, D. y BONNET, C., (1996), *Le sanctuaire d'Hathor, maîtresse de la turquoise. Sérabit el-Khadim au Moyen Empire*, París.

VALBELLE, D., (1990), *Les neuf arcs. l'Égyptien et les étrangers de la préhistoire à la conquête d'Alexandre*, Paris.

— (1991), “Les plus anciennes listes connues de personnel auxiliaire (*sdmṯ*): les tablettes hiératiques CGC 25367 et 25368”, *CRIPEL* 13, pp. 123-128.

— (1996), “Chapelle de Geb et temple de millions d’années dans le sanctuaire d’Hathor, maîtrise de la turquoise”, *Genava* NS 44, pp. 61-70.

VALLOGGIA, M., (1974), “Les vizirs des XI^e et XII^e dynasties”, *BIFAO* 74, pp. 123-134.

— (1998), “Chanceliers du dieu et messagers du roi à l’est de l’Égypte”, en VALBELLE, D. y BONNET, Ch. (eds.), *Le Sinaï durant l’Antiquité et le Moyen Âge. 4000 ans d’histoire pour un désert*, Paris, pp. 39-43.

VAN DEN BOORN, G.P.F., (1988), *The Duties of the Vizier. Civil Administration in the Early New Kingdom*, Londres.

VANDERSLEYEN, C., (1991), “Le sens de Ouadj-Our (*W3d-Wr*)”, en SCHOSKE, S., *Akten des vierten internationalen Ägyptologen Kongresses München 1985*, (*SAK Beihefte*, 4), Hamburgo, pp. 345-352.

— (1995), *L’Égypte et la vallée du Nil, tome 2 : De la fin de l’Ancien Empire à la fin du Nouvel Empire*, Paris.

— (1999), *Ouadj Our. Un autre aspect de la vallée du Nil*, Bruselas.

— (2008), *Le delta et la vallée du Nil. Le sens de ouadj our (*w3d wr*)*, Bruselas.

VANDIER, J., (1943), “Note sur le transport du colosse d’el-Bersheh”, *CdE* 18, pp. 185-190.

VENTURA, R., (1985), “Snefru in Sinai and Amenophis I at Deir el-Medina”, en S. Israelit-Groll (ed.), *Pharaonic Egypt. The Bible and Christianity*, Jerusalén, pp. 278-288.

VERBRUGGHE, G. P. y WICKERSHAM, J. M., (1996), *Berosos and Manetho introduced and translated. Native traditions in Ancient Mesopotamia and Egypt*, Ann Arbor.

VERNUS, P., (1970), “Sur une particularité de l’onomastique du Moyen Empire”, *RdE* 22, pp. 155-169.

— (1986a), *Le Surnom au Moyen Empire. Répertoire, procedes d’expression et structures de la double identité du début de la XII^e dynastie à la fin de la XVII^e dynastie*, Roma.

- (1986b), “Études de philologie et de linguistique (V)”, *RdE* 37, pp. 139-147.
- (1989), “Sur deux inscriptions du Moyen Empire (Urk. VII, 36; Caire JE 51911)”, *BSEG* 13, pp. 173-181.
- (1994), “Observations sur le titre *imy-r3 hmt* «directeur du trésor»”, en ALLAM, S. (ed.), *Grund und Boden in Altägypten (Rechtliche und sozio-ökonomische Verhältnisse). Akten des internationalen Symposions 18.-20. Juni 1990*, Tübingen, pp. 251-260.
- VILA, A., (1970), “Les vestiges de la plaine”, en VERCOUTTER, J. (ed.), *Mirgissa I*, París, pp. 193-221.
- VOGEL, C., (2010), *The Fortifications Of Ancient Egypt 3000-1780 BC*, Oxford.
- VOGLIANO, A., (1938), “Rapporto preliminare della IVa campagna di scavo a Medinet Mâdi”, *ASAE* 38, pp. 533-549.
- VOLOKHINE, Y., (2005-07), “Tithoès et Lamarès”, *Bulletin de la Société d'Égyptologie de Genève* 27, pp. 81-92.
- VON BECKERATH, J., (1965), *Untersuchungen zur politischen Gesichte der zweiten Zwischenzeit in Ägypten*, Glückstadt.
- VON PILGRIM, C., (1996), *Elephantine XVIII. Untersuchungen in der Stadt des Mittleren Reiches und der Zweiten Zwischenzeit*, Maguncia.
- WADEL, W. G., (1940), *Manetho, with an English Translation by W. G. Waddel*, Londres.
- WARBURTON, D. A., (1997), *State and Economy in Ancient Egypt. Fiscal Vocabulary of the New Kingdom*, Friburgo.
- (2007), “Work and Compensation in Ancient Egypt,” *JEA* 93, pp. 175-194.
- WARD, W. A., (1982), *Index of Egyptian Administrative and Religious Titles of the Middle Kingdom*, Beirut.
- WARD, C. y ZAZZARO, C., (2007), “Finds: Ship Evidence”, en BARD, K. A., and R. FATTOVICH (eds.). 2007. *Harbor of the Pharaohs to the Land of Punt. Archaeological Investigations at Mersa/Wadi Gawasis, Egypt, 2001-2005*, Nápoles.
- (2009), “Evidence for Pharaonic Seagoing Ships at Wadi Gawasis. Egypt”, *The International Journal of Nautical Archaeology* 38, pp. 1-17.

WARD, C.; ZAZZARO, C. y ABD EL-MAGUID, M., (2010), "Supersized Egyptian Ships", *The International Journal of Nautical Archaeology* 39, pp. 387-389.

WARREN, P. M., (1995), "Minoan Crete and Pharaonic Egypt", en DAVIES, W. V. y SCHOFIELD, L. (eds.), *Egypt, the Aegean and the Levant: Interconnections in the Second Millennium BC*, Londres, pp. 1-18.

WASTLHUBER, C., (2011), *Die Beziehungen zwischen Ägypten und der Levante während der 12. Dynastie. Ökonomie und Prestige in Außenpolitik und Handel*, Tesis Doctoral, Múnich.

WEGNER, J. W., (1995), "Regional Control in Middle Kingdom Lower Nubia: The Function and History of the Site of Areika", *JARCE* 32, pp. 127-160.

— (1996a), "The Nature and Chronology of the Senwosret III-Amenemhat III Regnal Succession", *JNES* 55, pp. 249-279.

— (1996b), *The mortuary complex of Sennosret III: A study of Middle Kingdom state activity and the cult of Osiris at Abydos*, Tesis Doctoral Inédita, Pensilvania.

— (2000), "The Organization of the Temple Nfr-k3 of Senwosret III at Abydos", *ÄuL* X, pp. 83-125.

— (2001), "The town of Wah-sut at South Abydos: 1999 excavations", *MDAIK* 57, pp. 281-308.

— (2006), "Beneath the Mountain of Anubis: Ancient Egypt's First Hidden Royal Tomb", *Expedition. The Magazine of the Univ. of Pennsylvania Museum of Archaeology and Anthropology* 48, 2, pp. 15-22.

— (2010), "External Connections of the Community of Wah-Sut During the Late Middle Kingdom", en HAWASS, Z. y Der MANUELIAN, P., *Perspectives On Ancient Egypt. Studies In Honor Of Edward Brovarski*, (CASAE 40), pp. 437-458.

WEIGALL, A. E. P., (1907), *A Report on the Antiquities of Lower Nubia*.

— (1908), "Upper Egyptian Notes", *ASAE* 9, pp. 105-112.

— (1909), *Travels in Upper Egyptian Deserts*, Londres.

WEILL, R., (1904), *Recueil des Inscriptions Égyptiennes du Sinaï*, París.

WEINSTEIN, J. M., (1975), "Egyptian Relations with Palestine in the Middle Kingdom", *BASOR* 217, pp. 1-16.

WELLS, J. W., (1994), “Sesostris III’s First Nubian Campaign”, en BRYAN, B. M. y LORTON, D. (eds.), *Essays in Egyptology in Honor of Hans Goedicke*, San Antonio, pp. 339-347.

WIDMER, G., (2002), “Pharaoh Maâ-Rê, Pharaoh Amenemhat and Sesostris: Three Figures from Egypt’s Past as seen in Sources of the Graeco-Roman Period”, en *Acts of the Seventh International Conference of Demotic Studies. Copenhagen, 23–27 August 1999*, Copenhagen, pp. 377–93.

WILKINSON, J. G., (1837), *The manners and customs of the ancient Egyptians*, vol. III, Londres.

WILKINSON, R. H., (2003), *The Complete Gods and Goddesses of Ancient Egypt*, Londres.

WILLEMS, H. O., (1984), “The Nomarchs of the Hare Nome and Early Middle Kingdom History”, *Jaarbericht van het Vooraziatisch-Egyptisch Genootschap, Ex Oriente Lux* 28, pp. 80-102.

— (1988), *Chests Of Life A Study of the Typology and Conceptual Development of Middle Kingdom, Standard Class Coffins*, Leiden.

— (2007), *Dayr al-Barsha I. The Rock Tombs of Djebutinakht (No. 17K74/1), Khnumnakht (No. 17K74/2), and Iha (No. 17K74/3). With An Essay on the History and Nature of Nomarchal Rule in the Early Middle Kingdom*, OLA 155, Lovaina.

— (2008), *Les Textes des Sarcophages et la démocratie. Éléments d’une histoire culturelle du Moyen Empire égyptien. Quatre conférences présentées à l’École pratique des hautes études. Section des Sciences religieuses. Mai 2006*. Paris.

WILLEMS, H. O., DE MEYER, M., DEPRAETERE, D., PEETERS, C., HENDRICKX, S., HERBICH, T., KLEMM, D., KLEMM, R., OP DE BEECK, L. y DEPAUW, M., (2004), “Preliminary Report of the 2002 Campaign of the Belgian Mission to Deir al-Barsha.” *MDAIK* 60, pp. 237-283.

WILLEMS, H. O., PEETERS, C. y VERSTRAETEN, G., (2005), “Where Did Djehutihotep Erect His Colossal Statue?”, *ZÄS* 132, pp. 173-189.

WILSON, J. A., (1948), “The Oath in Ancient Egypt”, *JNES* 7, pp. 129-156.

WIMMER, S. J., (2010), “A Proto- Sinaitic Inscription in Timna/Israel: New Evidence on the Emergence of the Alphabet”, *Journal of Ancient Egyptian Interconnections* 2:2, pp. 1-12.

WISSA, M., (2011), “*ibh3.t* in the autobiographical inscription of Weni: developments since 1994”, *JEA* 97, pp. 223-227.

YOYOTTE, J., (1952), “Une épithète de Min comme explorateur des régions orientales”, *RdE* 9, pp. 125-137.

ŽABA, Z., (1974), *The Rock Inscriptions of Lower Nubia*, Praga.

ŽABKAR, L. V. y ŽABKAR, J. J., (1982), “Semna South. A preliminary report on the 1966–68 excavations of the University of Chicago Oriental Institute Expedition to Sudanese Nubia”, *JARCE* 19, pp. 7-50.

ZARINS, J. (1989), “Ancient Egypt and the Red Sea Trade: The Case for Obsidian in the Predynastic and Archaic Periods”, en LEONARD JR., A. y WILLIAMS, B. B., *Essays in Ancient Civilization Presented to Helene J. Kantor*, Chicago, pp. 339-368.

ZIBELIUS-CHEN, K., (1972), *Afrikanische Orts- und Völkernamen in hieroglyphischen und hieratischen Texten*, Wiesbaden.

APÉNDICE DOCUMENTAL

► DOCUMENTO 1: JdE 59484

Descripción: Se trata de una estela de arenisca de unos 23'5 centímetros de altura, procedente de Gebel el-Asr. Consta de seis líneas de texto inciso (←), en hierático.

Ubicación: Museo Egipcio de El Cairo (JdE n° 59488).

Datación: Año X+2 (4?) de Amenemhat III.

Bibliografía: ENGELBACH, 1933: 73 (n° 12); para una fotografía, véase ENGELBACH, 1933: lám. III (4); LEPROHON, 1980: 76.

Transliteración

¹ | [rnpt 2+]2 3bd 4 3ht sw 20 ² | hr hm n n(y)-swt bity n(y)- m3^ct-r^c nh dt ³ | iwt ms-3t nhti
s3 hnt(y)-hti ⁴ | mwt(=f) nti-ib ms-3t iny/imny ⁵ | s3 pth-htpw r int [hnmt] [h]ft ⁶ | wdw
[htm w kf3-ib] s3-b3stt sš mntw-wsr

Traducción

«¹ | [Año 2+]2^a, mes 4 de *ajet*, día 20^b, ² | bajo la majestad del Rey Dual Nimaatre^a ¡Que viva por siempre!

³ | Llegada del trabajador de piedras preciosas^b Jentyjety^c, hijo de Najti^d, ⁴ | su madre Netib; el trabajador de piedras preciosas ⁵ | Ptahhetepu^e, hijo de Iny/Imeny^f, para traer [cornalina]^g según ⁶ | el mandato [del portador del sello deigno de confianza] Sabastet^h. El escribaⁱ Mentuuser^j.»

Notas

a: Reconstrucción siguiendo a DARNELL, y MANASSA, *en prensa*: 17, quien se basa en el nombre de Sabastet y en el mes de la expedición, que coincide con las referencias a una expedición en esa fecha en JdE 59499.

b: Pese a que en ENGELBACH, 1933: 73, se lee sw 20, DARNELL y MANASSA (*en prensa*) considera que se trata de complementos fonéticos.

a: En la inscripción aparece escrito , en lugar del habitual , en el nombre de coronación de Amenemhat III.

b: *ms-ʿ3t*, véase WARD, 1982: 96 (801), donde se traduce como “prospector”, al igual que en *FCD*, p. 117 (aunque con interrogante). Esta traducción es errónea, ya que las funciones de un prospector se corresponden con el término egipcio *smntyw*. *ms-ʿ3t* significa literalmente “el que crea piedras preciosas”, de donde se deriva la traducción “trabajador de piedras preciosas”. Véase *HLÄW II*: 1133 {13804}.

c: RANKE, *PN I*: 272 (15).

d: RANKE, *PN I*: 212 (1).

e: RANKE, *PN I*: 141 (5).

f: RANKE, *PN I*: 33 (10).

g: La reconstrucción de *mḥnmt* se realiza a partir de la aparición del término en JdE 59488, como epíteto de Hathor. También aparece en JdE 59499, véase ENGELBACH, 1933: 72.

h: RANKE, *PN I*, p. 281 (19). LEPROHON, 1980: 76 plantea que se trate del mismo personaje que aparece en JdE 59488.

i: WARD, 1982: 156 (1346), traducido como “*scribe*”, traducción tradicional del término. En QUIRKE, 2004: 15, propone la traducción “*secretary*”, aduciendo que se trata de una traducción, que si bien sigue sin ser correcta, sería más cercana a las funciones del *sš* que “escriba”.

j: RANKE, *PN I*: 153 (27).

► DOCUMENTO 2: JdE 59499

Descripción: Se trata de una estela de arenisca de 47 centímetros de altura y 38 de ancho, procedente de Gebel el-Asr. En el luneto aparece tan sólo una fecha. La primera línea de texto horizontal está encuadrada dentro de un cartucho, y el resto del texto aparece dividido en diez líneas de texto verticales, la parte inferior de las cuales resulta ilegible debido al deterioro de la estela.

Ubicación: Museo Egipcio de El Cairo (JdE n° 59499).

Datación: Año 4 de Amenemhat III.

Bibliografía: DARNELL y MANASSA, *en prensa*.

Transliteración

¹| *rnpt-sp 4 3bd 4 3ht* ²| *hr hm n ntr nfr nb t3wy n(y)-swt bity n(y)-m3^ct-r^c mry hwt-hr di*
nh dt

³| *iit imy-r hnwti n pr-hd ddw-sbkw m3^c-hrw nb im3h r int [hnmt n ntr nfr pn]* ⁴| *mry*
hwt-hr nbt hnmt di nh dt it=f htmw kf3-ib [s3]-bstt [m3^c-hrw nb im3h pd] ⁵| *nmtwt hrp-ib*
km3 ht n pr(?) n(y)-swt [...] ⁶| *hr wb3w [w3t] n htmti-bity imy-r nww hn n=f r irt k3t nb n*
n(y)-swt [...] ⁷| *mnh nn fh n mš^c=n n wdyt* ⁸| *sbi.n(=i) n ikyw (r) d^cr hnmt mh 3 [...]* ⁹|
p^rt=n r h3st m rnpt-sp 4 3bd 4 3ht hn^c d3mw [...] ¹⁰| *sš w^crt nhn imn(y) m3^c-hrw nb im3h*
ms.n gsht m3^ct-hrw nbt im3h ¹¹| *imy-r w^crt n ms-3t htmy/w3y m3^c-hrw nb im3h nhw n tt*
hk3 r^c-wsr nb im3h ¹²| *s nfr 100 h3wty 10 rdt tp-nfr r mryt m hsb^t 4 3bd 3 prt*

Traducción

¹| Año 4, mes 4 de *ajet*, ²| bajo la majestad del buen dios, el señor de las Dos Tierras, el Rey Dual Nimaatre, amado de Hathor, ¡Que le sea dada vida por siempre!

³| Llegada del supervisor del interior del tesoro Dedusobek, justo de voz, poseedor de veneración, para traer [cornalina para este buen dios], ⁴| amado de Hathor, señora de la cornalina, ¡que le sea dada vida por siempre!

Su padre, el portador del sello digno de confianza [Sa]bastet, [justo de voz, poseedor de veneración], amplio ⁵| de pasos, uno que tiene autoridad al producir para la casa del rey [...]
⁶| uno que abre los caminos para el portador del sello real y supervisor de los cazadores, al que se le encargó hacer todos los trabajos para el rey [...]
⁷| eficiente, no hubo pérdida para nuestra expedición durante el viaje.

⁸| Conduje a los mineros a extraer cornalina de 3 codos [...]

⁹| Nuestra venida a las tierras extranjeras en el año 4, cuarto mes de *ajet*, junto con los *d3mw* [...]
¹⁰| El escriba del distrito de Nejen Imeny, justo de voz, poseedor de veneración, engendrado por Gesehet, justa de voz, poseedora de veneración. ¹¹| El supervisor del distrito de los trabajadores de las piedras preciosas Jetemy/Uay, justo de voz, poseedor de veneración. El miembro del séquito del mandatario Rauser, poseedor de veneración.

¹² | Hombres buenos: 100; luchadores: 10.

Haciendo un comienzo hacia la ribera en el año 4, tercer mes de *peret*.

► DOCUMENTO 3: JdE 59503

Descripción: Se trata de una mesa de ofrendas de arenisca de 27,3 centímetros de altura y 27,5 de ancho, procedente de Gebel el-Asr. La superficie de la arenisca está deteriorada pero se han conservado al menos seis líneas de texto, dos verticales y una horizontal.

Ubicación: Museo Egipcio de El Cairo (JdE n° 59503).

Datación: Reinado de Amenemhat III.

Bibliografía: DARNELL y MANASSA, *en prensa*.

Transliteración

¹| *ḥtmw s3-mwt ir.n s3t-sbkw ittw* ²| *it=f sn-mr-wr šri ir.n rnpt-nfirt snt=f n(?) ir.n kki* ³|
imy-r w^crt n ms-^c3t ḥk3-ib ⁴| *ḥtp-di-ḥwt-ḥr nbt ḥnmt n ḥtmw k3-ib s3-b3stt* ⁵| *ir.n rnpt-nfirt*
nb im3ḥ sn=f sn-mr-wr šri ⁶| *ir.n rnpt-nfirt it=f mry=f kmsw*

Traducción

¹| El portador del sello Samentu, engendrado por Satsobek. Itetu, ²| su padre Senmerur el joven, engendrado por Renepetneferet. Su hermana An(?), engendrada por Keki.

³| El supervisor del distrito de los trabajadores de las piedras preciosas^a Heqaib.

⁴| Una ofrenda que Hathor, señora de la cornalina, hace para el portador del sello de confianza Sabastet, ⁵| engendrado por Renepetneferet, poseedor(a) de veneración. Su hermano Senmerur el joven ⁶| engendrado por Renepetneferet. Su amado padre Kemesu^b.

NOTAS

a: Hay otro *imy-r w^crt n ms-^c3t* llamado Heqaib documentado en la estela JdE 59485, datada en el año 8 de Senusert II, por lo que podría tratarse del mismo oficial que acudió a Gebel el-Asr siendo ya un anciano (DARNELL y MANASSA, *en prensa*).

b: Podría tratarse del mismo Kemesu que aparece en IS 115 (doc. ##), procedente de Serabit el-Jadim.

► DOCUMENTO 4: JdE 59488

Descripción: Se trata de una estela de arenisca de 60 centímetros de altura, procedente de Gebel el-Asr(?). En el luneto aparece el disco solar alado con las dos cobras. Bajo éste, cuatro columnas de texto (←) con los nombres de Rey Dual e hijo de Re de Amenemhat III, y una columna a la derecha (→), con un epíteto. Por debajo, cuatro líneas de texto (←), con el relato de la expedición. Resulta destacable la composición en conjunto, dejando los nombres del rey con los cartuchos en el centro, con los epítetos a ambos lados, y el relato debajo, manteniendo en todo momento una simetría con el eje central, donde se sitúa el nombre de coronación de Amenemhat III.

Ubicación: Museo Egipcio de El Cairo (JdE n° 59488).

Datación: Año 6 de Amenemhat III.

Bibliografía: ENGELBACH, 1933: 72-73 (n° 11); para una fotografía, véase ENGELBACH, 1933: lám. III (3); LEPROHON, 1980: 23.

Transliteración

¹| *hr ʕ b3w* ²| *n(y)-swt bity nb irt ht n(y)-m3ʕt-rʕ* ³| *s3 rʕ n ht=f imn-m-ḥ3t* ⁴| *rdi ʕnh dd w3st im3ḥ ib=f dt* ⁵| *mry ḥwt-hr nb(t) mḥnmt* ⁶| *rnpt-sp 6 hr ḥm n n(y)-swt bity n(y)-m3ʕt-rʕ ʕnh dt* ⁷| *iwt ḥtmw kḃ-ib s3-b3stt r ḥ3st tn r int* ⁸| *m3ʕw=s nfr n ḥm n ntr nfr pn dd=f i ʕnhw* ⁹| *tpyw-t3 dd=sn ḥ3 m t ḥnkt <n k3 n> ḥtmw kḃ-ib s3-b3stt ir.n rnpt-nfr(?)*

Traducción

«¹| El Horus Aabau, ²| el Rey Dual, señor de la ejecución de los ritos Nymaatre, ³| el Hijo de Re, de su barriga, Amenemhat, ⁴| ¡Que le sean dadas vida, estabilidad y dominio y se venere su corazón para siempre!, ⁵| amado de Hathor, señora de la cornalina^a.

⁶| Año 6 bajo la majestad del Rey Dual Nymaatre ¡Que viva por siempre!

⁷| Venida del portador del sello digno de confianza^b Sabastet^c a esta tierra extranjera para traer ⁸| sus productos^d preciosos para la majestad de este buen dios. Él dice: “¡Oh, vivos ⁹| que están sobre la tierra! que ellos digan: mil de pan y cerveza <para el *ka* del> portador del sello digno de confianza Sabastet, engendado por Renepetneferet(?)^e.»

Notas

a: *mḥnmt*, *Wb* II: 132 “*Halbedelstein*”; *FCD*: 115 “*carneian(?)*”. LEPROHON, 1980: 23, traduce el epíteto como “*mistress of red and yellow jasper*”. La cornalina es una forma roja-anaranjada, roja-marrón o roja-amarillenta y translúcida de calcedonia, utilizada por los egipcios desde época predinástica en adelante, véase NICHOLSON y SHAW, 2000: 26-27. Aunque el término que aparece en la inscripción es *mḥnmt*, la zona es conocida por las minas de diorita gneísica y anortosita gneísica (véase KLEMM y KLEMM, 2008: 323-325).

b: *ḥtmw kḃ-ib*, véase WARD, 1982: 173 (1495), traducido como “portador del sello digno de confianza”. En SADEK, 1980: 38, se traduce como “portador del sello discreto”. Véase también QUIRKE, 2004: 52-53, donde se plantea que estos oficiales, los *ḥtmw kḃ-ib*, serían siempre los de mayor rango en los contextos expedicionarios, actuando de forma autónoma y sin la necesidad de supervisión de un oficial superior. La “confianza” del título haría pues referencia a esta autonomía en la toma de decisiones.

c: *s3-bstt*, RANKE, *PN* I: 281 (19). Podría tratarse del mismo Sabastet de WH 20 (donde porta el título *imy-r ʕḥwt*), del año 28 de Amenemhat III. Aunque en principio la filiación es distinta, la lectura *rnpt-nfrt* del nombre del padre que ofrece Engelbach no se puede comprobar en la foto que presenta, por lo que quedan dudas a este respecto.

d: *m3ʕw*, *FCD*: 102, “*products*”; *Wb* II: 23 “*Kostbarkeiten*”; *HAW* II: 1012 {12171} “*Erzeugnisse (Fremdländer)*”.

e: La lectura de este nombre no está clara. ENGELBACH, 1933: 72, lee $\text{f} \overline{\text{t}} \text{t}$, aunque resulta difícil comprobarlo en la fotografía. RANKE, *PN* I, p. 224 (11).

► DOCUMENTO 5: WADI EL-HUDI (WH) 16

Descripción: Se trata de una estela de granito rosa, con el texto jeroglífico inciso con gran calidad. Sus dimensiones son 42,5x27,5x14 centímetros. La fecha aparece grabada en el luneto, seguida de dos líneas de texto horizontales, y seis verticales (←).

Ubicación: Museo de Asuán, n° 1479.

Datación: Año 13 de Senusert III.

Bibliografía: FAKHRY, 1952: 35, fig. 28, lám. XIV (n° 16); SADEK, 1980: 37-38 (n° 16); Para una fotografía, véase SADEK, 1985: lám. VII (n° 16); citada en DELIA, 1980: 108; SEYFRIED, 1981: 44-47.

Transliteración

¹ | *rnpt-sp 13 hr hm n* ² | *n(y)-swt bity h^c-k3w-r^c n^h dt r nh^h* ³ | *mry hwt-hr nbt hsmn* ⁴ | *rh-*
n(y)-swt m3^c mry=f n st-ib=f mn-tbw ⁵ | *hr-nmtwt w3h-ib mn^h-tsw* ⁶ | *nb-šfyt hrw i3š* ⁷ | *iry*
n h^d hn^c nbw htm ⁸ | *r km3t m st-hmwt imy-r hnwty* ⁹ | *int=f-ikr ir.n sn^c n^h nb im3h*

Traducción

¹ | Año^a 13 bajo la majestad ² | del Rey Dual Jakaure, que viva por siempre y hasta la eternidad, ³ | amado de Hathor^b, señora de la amatista.

⁴ | El verdadero conocido del rey, el amado a causa de su afecto, el firme de pasos, ⁵ | el tranquilo en la acción, el paciente^c, el efectivo en el discurso, ⁶ | el poseedor de respeto el día de la llamada, ⁷ | el guardián de la Plata y el Oro^d, uno que sella ⁸ | en relación con lo que es producido en los talleres^e, el supervisor interior^f ⁹ | Intefiqer^g, engendrado por Senanj^h, poseedor de veneración.

Notas

a: La forma de escribir *rnpt-sp* es errónea, aunque se repite en varias inscripciones de la época, apareciendo en lugar de la escritura estándar . Sobre la discusión de las distintas grafías de esta expresión, véase SEYFRIED, 1981: 45.

b: El lapicida ha aprovechado las líneas de la estela para formar la estructura que rodea al logograma de Hathor. Esto mismo sucede en WH 17, de la misma época y material. Esta semejanza formal, así como en los epítetos podría indicar que ambas fueron realizadas por un mismo lapicida o taller.

c: En el dibujo de Fakhry aparece , aunque SADEK, 1980: 37, lo presenta corregido como .

d: DELIA, 1980: 108, lee el título como *s3w n ḥd ḥn nbw*. FISCHER, 1997: 24 (1258a), recoge este título aunque no cita esta inscripción. La otra posibilidad de lectura sería *iry n ḥd ḥn nbw*, (véase WARD, 1982: 65 (532), donde se traduce como “guardián de la plata y el oro”). En DESPLANCQUES, 2006: 353, se plantea que este título pone a su portador en relación con la explotación y gestión de recursos, como los materiales de construcción y piedras preciosas, citando como ejemplo esta inscripción. En cualquier caso esta segunda opción es menos probable, ya que en la estela el fonograma *-w* es claro.

e: No está claro si *ḥtm r km3t m st-ḥmw* es un título o un epíteto. No aparece citado ni en WARD, 1982 ni en QUIRKE, 2004 ni en FISCHER, 1997. Del mismo modo, no aparece recogido en DOXEY, 1998. SADEK, 1980: 37 considera que *ḥtm* es un antiguo perfectivo del verbo “sellar”, aunque también podría ser una escritura abreviada de *ḥtmw* “portador del sello”. *km3* “prodcir, crear”, véase *Wb* V: 36, *FCD*: 278; *HÄW* II: 2520 {34233}. Sobre el término *st-ḥmw* “talleres”, está formado por *st* “lugar” (*HÄW* II: 2034 {25475}) y *ḥmw* “arte, trabajo manual” (*HÄW* II: 1683 {20600}). En cualquier caso, la relación de este personaje, perteneciente al ámbito del Tesoro en calidad de *s3w n ḥd ḥn nbw*, con los talleres de producción es significativa.

f: *imy-r ḥnwty* es uno de los títulos más habituales en el contexto expedicionario. Véase WARD, 1982: 14 (72), donde se traduce como “*chamberlain*”.

g: RANKE, *PN* I: 34 (1).

h: RANKE, *PN* I: 308 (14).

► DOCUMENTO 6: WADI EL-HUDI (WH) 17

Descripción: Se trata de una estela de granito rosa con una forma similar a las de WH 16. Sus dimensiones son 48,5x32x14 centímetros. La disposición del texto es similar a la de WH 16, con la fecha inscrita en el luneto, y debajo dos líneas de texto horizontales (véase WH 16, nota b). A continuación, tres líneas de texto verticales, y una representación del dedicante y los nombres de varios de sus familiares rodeando su figura (←).

Ubicación: Museo de Asuán, n° 1480.

Datación: Año 13 de Senusert III.

Bibliografía: FAKHRY, 1952: 35-38, fig. 29, lám. XIVB (n° 17); SADEK, 1980: 38-39 (n° 17); Para una fotografía, véase SADEK, 1985: lám. VIII (n° 17); citada en DELIA, 1980: 108-109; SEYFRIED, 1981: 48-50.

Transliteración

¹ | *rnpt-sp 13 hr hm n* ² | *n(y)-swt bity h^c-k3w-r^c nh dt r nh^h* ³ | *mry hwt-hr nbt hsmn* ⁴ | *rh-n(y)-swt m3^c mry=f n st-ib=f* ⁵ | *htmw kf3-ib sn-bbw ir.n sbkw-r^c nb im3h* ⁶ | *mh-ib n n(y)-swt m hbhb h3swt ir.n nb=f* ⁷ | *ki=f sn-bbw nb im3h* ⁸ | *h3 t hnkt k3w 3pdw mnht ss n k3 im3h* ⁹ | *sn-bbw nb im3h* ¹⁰ | *sn=f s-n-wsrt ir.n sbkw-r^c nb im3h* ¹¹ | *wb3 w^cb db^cw 3m sn-bbw*

Traducción

¹ | Año^a 13 bajo la majestad del ² | Rey Dual Jakaure, que viva por siempre hasta la eternidad, ³ | amado de Hathor, señora de la amatista.

⁴| El verdadero conocido del rey, el amado a causa de su afecto, ⁵| el portador del sello digno de confianza^b Senebebu^c, engendrado por Sobekre^d, poseedor de veneración. ⁶| El que colma el corazón del rey al explorar las tierras extranjeras, ⁷| aquel a quien su señor forjó su carácter, Senebebu, poseedor de veneración.

⁸| Un millar de pan(es), de (jarras de) cerveza, de bueyes, de aves, de ropas y de alabastro para el *ka* del venerado ⁹| Senebebu, poseedor de veneración.

¹⁰| Su hermano Senusert^e, engendrado por Sobekre, poseedor de veneración. ¹¹| El mayordomo puro de dedos^f, el asiático^g Senebebu.

Notas

a: Para la grafía de *rnpt-sp*, véase WH 16 nota a.

b: *htm w kf3-ib*, véase WARD, 1982: 173 (1495), traducido como “portador del sello digno de confianza”. Véase doc. ##, nota ##.

c: RANKE, *PN I*: 315 (6). DELIA, 1980: 108-109, nota 3, plantea la posibilidad de que este personaje se trate del mismo Senebebu, hijo de Sobekre que aparece en el Sinaí (Metropolitan Museum n° 05.4.259), con el título *iry-ḥt*. Delia plantea la posibilidad de que se trate de dos etapas de la carrera de este personaje (véase *Sinai I*: lám. LV (170); *Sinai II*: p. 148). TALLET, 2005: 124, da por buena esta identificación entre ambos personajes, con lo que tendríamos ante nosotros un ascenso importante dentro del ámbito expedicionario con tan sólo un año de diferencia.

d: RANKE, *PN I*: 304 (19).

e: RANKE, *PN I*: 279 (1).

f: *wb3 wḥb dbḥw*, para *wb3*, véase WARD, 1982: 84-85 (702); véase también QUIRKE, 2004: 66, donde se explica que su función consistiría en el traslado de comida de la zona de preparación a la zona de consumo, de ahí su traducción tradicional como “mayordomo”, aunque Quirke prefiere traducirlo como “foodbearer, portador de alimentos”. En cualquier caso, su lugar en la jerarquía se encontraría inmediatamente debajo del *wḏpw*, “portador de la copa”. *wḥb dbḥw* es un epíteto, véase DOXEY, 1998: 66-67, donde se explica que los epítetos relacionados con la pureza se generalizan durante los reinados de Senusert III y Amenemhat III debido a un incremento de los aspectos religiosos en las inscripciones.

g: *ḥm* es un término traducido habitualmente como “asiático”, véase *Wb I*: 167; *FCD*: 38; en *HLW II*: 486-487 {4853} se introduce ya un matiz, pudiendo referirse a “asiático, canaanita o semita”. Para una discusión extensa sobre el término, véase SARETTA, 1997.

► DOCUMENTO 7: WADI EL-HUDI (WH) 18

Descripción: Se trata de una estela de cuarcita, con el n° de excavación 11, con unas dimensiones de 79x50x19 centímetros. La parte central de la estela ha sido prácticamente destruida por completo debido a su posterior utilización como piedra de molino para cuarzo. Dicho uso hace que la mayor parte de su texto sea ilegible. La estela consta de dos líneas horizontales de texto en el luneto, y una figura de un hombre en el centro, flanqueada por una línea de texto a la derecha y dos a la izquierda (←→).

Ubicación: Museo de Asuán, n° 1481.

Datación: Año 11(?) (+x(?)) de Senusert III (?).

Bibliografía: FAKHRY, 1952: 38, lám. XV (n° 18); SADEK, 1980: 40-41 (n° 18); Para una fotografía, véase SADEK, 1985: lám. VIII (n° 18); SEYFRIED, 1981: 52-53.

Transliteración

¹ | *rnpt-sp 11(+X(?)) n n(y)-swt bity [h^c-k3w]-r^c [n^ch dt]* ² | *rh-n(y)-swt m3^c [n st-ib=f]*
mr=f ir hst=f nbt r^c nb ³ | *šms [nb=f r nmtwt=f nbt hrw n]b b3k w3 w3t nt smnh sw*
sh[nt.n] ⁴ | *nb=f [...]* *hnti h3ty<->w htp* ⁵ | *[iry]-p^ct [h3ty-^c htmty-bity] [...]* *hpt*

Traducción

¹ | Año 11(?) (+X(?)) del Rey Dual [Jakau]re(?), [que viva por siempre].

²| El verdadero conocido del rey [a causa de su afecto]^b, su amado, el que hace todo lo que él desea todos los días, ³| el que sigue [a su señor en sus todos sus pasos todos los días]^c. Un servidor que se mantiene en el camino del que le favorece, quien ha promocionado ⁴| su señor en su cargo [...] al frente de los jefes (?) Hetep^d.

⁵| El [iry]-p^ct, [el gobernador, portador del sello real]^e [...] Hetep.

Notas

a: La lectura de la fecha no está clara para los distintos autores. FAKHRY, 1952: 38, considera que se trataría al menos del año 22 de un rey Senusert. SEYFRIED, 1981: 52, considera, sin embargo, que la lectura más probable es “año 3”, aunque prefiere no arriesgarse a dar el nombre del rey, debido al mal estado de conservación del cartucho. Por último, SADEK, 1980: 40, ofrece la reconstrucción “año 11+X(?)”, y reconstruye el nombre del cartucho como [h^c-k3w]-r^c. En cualquier caso, el propio Sadek anota lo poco consistente de estas reconstrucciones.

b: Reconstrucción basada en los paralelos WH 16 y WH17.

c: Se trata de una reconstrucción muy dudosa, ofrecida por Sadek, y que el mismo autor reconoce como altamente hipotética. Seyfried no reconstruye esta sección, aunque en la p. 53 considera que el tono de la frase haría pensar en una reconstrucción del tipo *šms nb=f r nmtwt=f*, al igual que Sadek, siguiendo a JANSSEN, 1946: 112.

d: RANKE, *PN* I: 257 (22). Es de destacar que un personaje llamado Hetepu aparece a cargo de una expedición en el año 17 de Senusert I (WH 6), aunque la ausencia de filiación no permite establecer una relación entre ambos, siendo este además un nombre bastante común en el Reino Medio.

e: La reconstrucción propuesta por Sadek se realiza en función del alto rango del personaje, mostrado por la locución *rh-n(y)-swt m3^c* en la línea 2, aunque como el resto de reconstrucciones de esta estela, deben tomarse con muchísima cautela.

► DOCUMENTO 8: WADI EL-HUDI (WH) 149

Descripción: Se trata de una estela de arenisca, con 13 líneas de texto y la fecha y el nombre del rey en el luneto. Fue encontrada en Khor Dehmit reutilizada como material de construcción de una casa (←).

Ubicación: Desconocida.

Datación: Año 11 de Amenemhat III.

Bibliografía: WEIGALL, 1907: 60, lám. 21 (1), que la identifica erróneamente como perteneciente al reinado de Amenemhat II; WEIGALL, 1908: 109, fig. 4; SADEK, 1980: 96-97 (nº 149); SEYFRIED, 1981: 105-106.

Transliteración

¹ | *rnp[t]-sp 11 3bd 4 prt* ² | *ntr nfr nb* ³ | *t3wy n(y)-m3^ct-r^c* ⁴ | *nh dt* ⁵ | *rh-n(y)-swt m3^c mry=f*
⁶ | *n st-ib=f ir hsst nb=f* ⁷ | *r^c nb ikr st-ns mty* ⁸ | *h3ty.w s^ch mn^h* ⁹ | *sr m h3t rhyt* ¹⁰ | *m^h-ib*
n(y)-swt ¹¹ | *m hb[hb] h3swt* ¹² | *imy-r [...]* ¹³ | *s3-bstt* ¹⁴ | *ir.n nbt pr wsr nbt im3h* ¹⁵ | *ii r int*
hsmn hn^c ¹⁶ | *sš n pr-hd [nb]-it=f ms.n nbt pr* ¹⁷ | *hnty-htp [htm^w pn-nw nb im3h]* ¹⁸ | *[imy-r*
mš^c] int.[n]=f-[tp-irw nb im3h]

Traducción

¹| Año 11, mes 4 de peret.

²| El buen dios, señor de las ³| Dos Tierras, Nimaatre, ⁴| ¡que viva por siempre!

⁵| El verdadero conocido del rey, su amado ⁶| a causa de su afecto, uno que hace lo que desea su señor ⁷| todos los días, uno excelente de discurso, uno preciso/fiable ⁸| de pensamientos, un noble eficiente, ⁹| un oficial (que está) al frente de la gente-*rejt*, ¹⁰| uno que colma el deseo del rey ¹¹| al atravesar las tierras extranjeras.

¹²| El supervisor de [la flota]^a Sabastet, ¹³| engendrado por la señora de la casa User^b, poseedora de veneración, ¹⁴| que fue a traer amatista junto con ¹⁵| el escriba del Tesoro^c Nebitef(?)^d, nacido de la señora de la casa ¹⁶| Jentyhetep^e.

[El portador del sello(?) Penenu(?), poseedor de veneración.]

¹⁷| [El supervisor de las tropas(?)] Inte[ne]f[tepiru, poseedor de veneración]^f.

Notas

a: Hay discrepancias sobre la reconstrucción de este título. SADEK, 1980: 96-97, considera que podría tratarse del mismo Sabastet de WH 19, y reconstruye *imy-r* [*htmt*]. SEYFRIED, 1981: 106, sin embargo, reconstruye *imy-r* *ḥwt*, y plantea la posibilidad de que este personaje sea el mismo que aparece como *htmw kḏ-ib* en una estela del desierto occidental (ENGELBACH, 1933: 72).

b: RANKE, *PN I*: 85 (6), documentado como masculino y femenino.

c: *sš n pr-ḥd*, véase WARD, 1982: 160 (1382); véase también QUIRKE, 2004: 58. Para una discusión completa sobre el título y sus portadores, véase DESPLANCQUES, 2006: 384-386. Parece que estos funcionarios se situaban en la jerarquía por debajo de los *imy-r pr n pr-ḥd*, “*intendant de la maison de l'argent*” (DESPLANCQUES, 2006: 385).

d: La lectura de Sadek no es en absoluto segura. El nombre *nb-it=f* aparece documentado en RANKE, *PN I*: 183 (19). Seyfried opta por no leer el nombre propio, debido a lo dudoso del signo , aunque también incluye la lectura .

e: RANKE, *PN I*: 272 (14).

f: La reconstrucción que ofrece Sadek de estas dos últimas líneas es muy hipotética. Es por ello que no se analizarán los títulos que en ella se ofrecen.

► DOCUMENTO 9: WADI EL-HUDI (WH) 19

Descripción: Se trata de una estela de arenisca cuarzosa, con el n° de excavación 19, y unas dimensiones de 34x35x10 centímetros. Tan sólo se conservan las cuatro líneas superiores de texto, no pudiendo precisarse cuántas más incluía. La fecha aparece inscrita en la primera línea de texto en lugar de en el luneto, como es habitual en este tipo de estelas (véase, por ejemplo, WH 16 o WH 17, del reinado de Senusert III) (←).

Ubicación: Museo de Asuán, n° 1508.

Datación: Año 20 de Amenemhat III.

Bibliografía: FAKHRY, 1952: 38, fig. 30, lám. XVIB (n° 19); SADEK, 1980: 41 (n° 19); para una fotografía, véase SADEK, 1985: lám. X (n° 19); LEPROHON, 1980: 42; SEYFRIED, 1981: 54.

Transliteración

¹ | *rnpt-sp* 20 *hr hm n n(y)-swt bity* ² | *n(y)-m3^ct-r^c nḥ dt ḥtp-di-n(y)-swt wsir nb ddw* ³ | *di=f prt-hrw t ḥnkt k3w 3pdw ḥt nbt nfrt w^cbt nḥt ntr im* ⁴ | *n k3 n [...]* *imy-r [htmt(?)] im3ḥ s3[...]*

Traducción

¹ | Año^a 20 bajo la majestad del Rey Dual ² | Nimaatre, que viva por siempre.

Una ofrenda que el rey hace a Osiris señor de Busiris^b, ³ | para que él haga una ofrenda invocada (consistente en) pan, cerveza, carne de buey y de ave y cada cosa buena y pura con las que un dios vive, ⁴ | para el *ka* del [...] supervisor del [Tesoro(?)]^c, el venerado Sa[...]

Notas

a: De nuevo encontramos una escritura anómala de *rnpt-sp*, en este caso { ☉ }.

b: El topónimo *ddw* aparece escrito sin determinativo ni complemento fonético, probablemente por problemas de espacio y tratarse de una fórmula muy conocida y

empleada durante finales de la dinastía XII. También existe la posibilidad de que el determinativo esté perdido en el comienzo de la siguiente línea. GOMAA, 1986: 423.

c: *imy-r* [*hmt(?)*], véase WARD, 1982: 47 (364); QUIRKE, 2004: 48-49 plantea que la ausencia de los títulos de rango, especialmente *hmty bity*, hace pensar en un funcionario a nivel local. Véase también VERNUS, 1990.

► DOCUMENTO 10: WADI EL-HUDI (WH) 20

Descripción: Se trata de una estela de granito negro, con el número de excavación 12 y unas dimensiones de 140x55x27 centímetros. Consta de catorce líneas de texto conservadas, sin líneas de separación. Las tres primeras ocupan la totalidad de la anchura de la estela, mientras que las once restantes tan sólo ocupan la mitad izquierda, quizá reservando el espacio para una representación. Las últimas líneas del texto se han perdido (←).

Ubicación: Museo de Asuán, nº 1482.

Datación: Año 28 de Amenemhat III.

Bibliografía: FAKHRY, 1952: 39, fig. 31 (nº 20); SADEK, 1980: 42-43 (nº 20); para una fotografía, véase SADEK, 1985: lám. IX (nº 20); LEPROHON, 1980: 53; SEYFRIED, 1981: 56-59.

Transliteración

¹ | rnpt-sp28 3bd 4 3ht sw 24 ² | hr hm n n(y)-swt bity n(y)-m3^ct-r^c nh dt r nh³ | mry hwt-
hr nb(t) hsmn hnt(y)t [3b]w hnmw nb kbhw ⁴ | htp-di-n(y)-swt wsir nb ddw di=f prt-hrw
h3 t ⁵ | hnkt k3w 3pdw n k3 (n) imy-r h^cwt s3-b3stt ⁶ | ir.n isi nb im3h rht nty mš^c hn^c=f⁷ |
wdpw sbkw-htp wdpw km^c-n=i ⁸ | htmw(?) n pr-hd nhw imy-r (i)^c(3)w s-n-wsrt ⁹ | i^cw ir.n
[imy-r(?) hntyw sš wr iry-^ct] nb=f nb im3h ¹⁰ | [...] hnmw-htp [...] nhw ¹¹ | [...] kpw/nb-pw
ms-^c3t hpr-k3-r^c mntw-htp ¹² | [...] rn=f-^cnh-snw(??) ir.n rn=i-^cnh ¹³ | [...]y 20 [...] ¹⁴ | [...] ms-^c3t 30 [...]

Traducción

¹| Año 28, mes 4 de Ajet, día 24 ²| bajo la majestad del Rey Dual Nimaatre, que viva por siempre y hasta la eternidad, ³| amado de Hathor, señora de la amatista^a, [que preside^b Elefan]tina^c y de Jnum, señor de la Catarata.

⁴| Una ofrenda que el rey hace a Osiris, señor de Busiris, para que él haga una ofrenda invocada (consistente en) un millar de panes, ⁵| de jarras de cerveza, de piezas de buey y de ave para el *ka* del supervisor de la flota^d Sabastet^e, ⁶| engendrado por Isi^f, poseedor de veneración. Lista de la expedición que estaban con él^g:

⁷| El mayordomo^h Sobekhetepⁱ; el mayordomo Ke[manj]^j; ⁸| el portador del sello del tesoro^k Anju^l; el supervisor de los intérpretes^m Senusert- ⁹| iauⁿ, engendrado por el [supervisor(?) [...] el gran escriba, el encargado de la camara Nebef]^o, poseedor de veneración.

¹⁰| [...] Jnumhetep^p [...] Anju

¹¹| [...] Nebpu^q; el trabajador de piedras preciosas^r Jeperkare^s (hijo de) Montuhetep^t

¹²| [...] Renefanjsenut^u, engendrado por Renianj^v

¹³| [...] 20 [...]

¹⁴| [...] 30 trabajadores de piedras preciosas^w [...]

Notas

a: SADEK, 1980: 42 y SEYFRIED, 1981: 56, ofrecen variantes distintas para la grafía de *hwt-hr*. El primero transcribe , mientras que el segundo opta por , siendo una variante de nbt, leyendo por tanto *hwt-hr nbt hsmn*, “Hathor señora de la turquesa”. Aunque la lectura es la misma a efectos de traducción, es conveniente señalar las discrepancias entre ambo autores.

b: De nuevo, encontramos discrepancias en la transcripción y reconstrucción del texto. SADEK, 1980: 42 reconstruye

{1857} se traduce como “comandante de la flota” o “director del grupo de barcos”, haciendo referencia también a esta posible pertenencia a ambos ámbitos.

e: *s3-bstt*, RANKE, *PN I*: 281 (19). Podría tratarse del mismo que aparece en ENGELBACH, 1933: 72-73 (nº 11), aunque la filiación en esta última estela no está clara. Véase doc. ##, nota ##.

f: *isi*, RANKE, *PN I*: 46 (7).

g: En la copia de Fakhry puede observarse claramente la grafía , aunque SEYFRIED, 1981: 57 la reordena como .

h: *wdpw*, véase WARD, 1982: 90-91 (755). Véase también QUIRKE, 2004: 66.

i: *sbkw-htp*, RANKE, *PN I*: 305 (6).

j: *k[m^c-n=i]*, esta lectura es muy dudosa, propuesta por Sadek. Seyfried no plantea reconstrucción, mostrado en el texto tan solo la *k*. Este nombre no aparece en RANKE, *Personennamen*, aunque existe , *km* (RANKE, *PN I*: 344 (28)), y *km(w).n=i* (RANKE, *PN I*: 345 (10)). Véase SADEK, 1980: 43.

k: *htmw n pr-hd*, véase WARD, 1982: 171 (1478); no aparece en QUIRKE, 2004; en DESPLANCQUES, 2006: 368, 373 se pone este título en relación al sellado de mercancías, pero no se especifica nada más de sus funciones concretas.

l: *nhw*, RANKE, *PN I*, p. 68 (6).

m: *imy-r (i)^c(3)w*, WARD, 1982: 13 (59), transliterado *imy-r (j)^c3w.w*, y traducido como “supervisor de los mercenarios”, en una traducción bastante inexacta, dado que desconocemos si estos personajes eran pagados. Parece que el significado del término tiene que ver originariamente con el verbo “hablar, balbucear”, por lo que se traduce como “supervisor de los intérpretes / hablantes de lenguas extranjeras”. Para una discusión más en profundidad sobre el origen y utilización del término *(i)^c(3)*, véase DIEGO ESPINEL, 2006: 119-122.

n: El nombre propio *s-n-wsrt-i^cw* no aparece en RANKE, *PN*, pero sí ambos componentes por separado, *s-n-wsrt* (*PN I*: 279 (1)) e *i^cw* (*PN I*: 12 (3)).

o: La reconstrucción de la línea 9 ofrecida por Sadek es altamente hipotética. Seyfried opta por dejar la laguna.

p: RANKE, *PN I*: 276 (6).

q: RANKE, *PN I*: 184 (14). SADEK, 1980: 43, lee *kpw* (RANKE, *PN I*: 339 (9)).

r: *ms-3t*, véase WARD, 1982: 96 (801), donde se traduce como “prospector”, al igual que en *FCD*: 117 (aunque con interrogante). Esta traducción es errónea, ya que las funciones de un prospector se corresponden con el término egipcio *smntyw*. *ms-3t* significa literalmente

“el que crea piedras preciosas”, de donde se deriva la raducción “trabajador de piedras preciosas”. Véase *HLÄW* II: 1133 {13804}. Véase doc. ##, nota ##.

s: RANKE, *PN* I: 269 (1).

t: RANKE, *PN* I: 154 (21).

u: No aparece en RANKE, *PN*.

v: RANKE, *PN* I: 222 (24).

w: Seyfried no lee *ms-ʕt*, y sin embargo añade otra cifra 30 al final de la línea. La lectura aquí recogida parte del paralelo con WH 6, en el que se citan 41 *imyw-r ms-ʕt*, que Sadek traduce como “*chief prospectors(?)*”, en un número similar. Aceptando este paralelismo entre ambas inscripciones, se puede suponer que en este caso o bien el título está abreviado o bien el *imyw-r* se encuentra entre los símbolos que faltan. Sobre la traducción, véase nota r de esta misma inscripción.

► DOCUMENTO 11: WADI EL-HUDI (WH) 21

Descripción: Se trata de una estela de granito negro, con el número de excavación 13 y unas dimensiones de 38x22x15 centímetros, con diez líneas de texto y una línea vacía. La fecha aparece inscrita en el luneto (←).

Ubicación: Museo de Asuán, n° 1483.

Datación: Año 2 de Amenemhat IV.

Bibliografía: FAKHRY, 1952: 39-40, fig. 32 (n° 21); SADEK, 1980: 44-45 (n° 21); para una fotografía, véase SADEK, 1985: lám. X (n° 21); SEYFRIED, 1981: 60-61.

Transliteración

¹ | *rnpt-sp 2 hr hm n* ² | *n(y)-swt bity m3^c-hrw-r^c nḥ dt r nḥḥ* ³ | *rh-n(y)-swt m3^c mry=f n st-ib=f* ⁴ | *ir ḥsst=f nbt m hrt nt r^c nb* ⁵ | *mn-tbt hr-nmtwt mdd w3t* ⁶ | *smnh sw ḥtmw hry-^c* ⁷ | *imy-r ḥtmt s3-ḥwt-hr ir.n mryt* ⁸ | *prr=f r ḥ3 ḥ3st nt ḥsmn* ⁹ | *ḥft wdw ḥm=f pr=f r ḥ3st nt* ¹⁰ | *ḥtmw ḥ^cwt mn-tbt*

Traducción

¹ | Año 2 bajo la majestad del ² | Rey Dual Maajerure, que viva por siempre hasta la eternidad.

³ | El verdadero conocido del rey, su amado a causa de su afecto, ⁴ | el que hace todo lo que él desea durante todo el día cada día, ⁵ | el firme de camino, de facilidad en el paso, uno que

se mantiene en el camino, ⁶ | al que se ha promocionado, el portador del sello asistente ⁷ | del tesorero^a Sahathor^b, engendrado por Mereryt^c.

⁸ | Él viajó para inspeccionar el desierto de amatista^d, ⁹ | según el mandato de su majestad. Él viajó a la tierra extranjera de [Shau]^e. ¹⁰ | El portador del sello de la flota(?)^f Mentyebet^g.

Notas

a: Véase WARD, 1982: 172 (1488); véase también QUIRKE, 2004: 53-54. Según Quirke, originariamente se habría tratado de dos títulos diferentes, pero hacia finales del Reino Medio, incluso la forma *hry-ꜥ imy-r htmt* se considera una abreviatura que incluye el *htmw*.

b: RANKE, *PN I*: 283 (20).

c: RANKE, *PN I*: 162 (25).

d: Sobre el término *hsmn*, véase *HLW II*: 1775 {21934} traducido como amatista; véase también HARRIS, 1961: 121-122.

e: La lectura *š3w* no es segura, y Sadek plantea una segunda lectura *bi3*. De tratarse de la primera, piensa que podría hacer referencia al nombre de Wadi el-Hudi. En caso de leerse *bi3*, haría referencia a la región de forma más general. El topónimo no aparece documentado en ZIBELIUS-CHEN, 1972. Como indica Sadek, no debería guardar relación con Ra-Shaut (en el Sinaí). Sin embargo, existe la posibilidad de que el topónimo esté relacionado con *š3yt*, citado en *CT VI*, 213g (GOMAA, 1987: 279), lugar de extracción del mineral *hrst*. En este caso, la relación con una región minera apunta hacia esta posibilidad.

f: Véase WARD, 1982: 170 (1471), citando únicamente esta inscripción. No aparece recogido en CHEVEREAU, 1992.

g: El nombre *mn-tbt* no aparece en RANKE, *PN*, aunque sí se recoge un paralelo documentado en el Reino Antiguo, *mn-tbwt* (RANKE, *PN I*: 150 (26)). Otra lectura posible del nombre sería *mnh* [...], RANKE, *PN I*: 153 (3-16).

► DOCUMENTO 12: CM 47

Descripción: Se trata de una inscripción rupestre con tres líneas horizontales (←) y once columnas (←). En la parte inferior hay otra línea (←) con jeroglíficos de un tamaño mucho menor, en la que se ofrece la lista de expedicionarios.

Datación: Año 14 de Senusert III

Ubicación: Wadi Hammamat

Bibliografía: Lepsius, *DM II*: lám. 136a; COUYAT y MONTET, 1911: 49-50 (47); *ARE I*: 301-302 (§674-5); SEYFRIED, 1981: 253-254; se ofrece otra traducción en TALLET, 2005: 131-133.

Transliteración

¹| *rnpt-sp 14 3bd 4 3ht sw 16 hr hm n hr ntr* ²| *hprw n(y)-swt bity h^c-k3w-r^c nh dt (r)*
(n)hh ³| *mry mnw-hrw gbtyw ist wd hm=f sbi.t(w) r r(3)* ⁴| *-hnw r int mnw wd.n hm=f*
irt=f ⁵| *n hry-s=f nb nn-n(y)-swt hry-tp nh* ⁶| *n(y)-swt bity h^c-k3w-r^c nh dt r (n)hh m inr*
nfr n ⁷| *bhnw h3b.n=f w(i) m hrp-k3wt n* ⁸| *ikr hr-ib n hm=f nd m3^c rh.n nb=f titi.n=f*
h3swt iwntyw ini.n=f ⁹| *m3^cw nfr n thnw n 3t n b3w hm=f dd* ¹⁰| *nfrwt smi mrrt hrr hr* ¹¹|
prw n r=f rh st rd=f sw m 3bw hr ib ¹²| *sw m prt- ib ik(r) st-ns mty smi* ¹³| *n n(y)-swt rd=f*
mnw rh-n(y)-swt n m3^c mry=f ¹⁴| *n st-ib=f imy-r pr n wd3 n hrp k3wt hwy ir.n hpy* ¹⁵| *rh*
n m3^c ii hn^c=i [...] 5 *ikyw 30 ss n [pr-hd]* 10 *ss n [d3tt]*

Traducción

¹| Año 14, cuarto mes de Ajet, día 16 bajo la majestad del Horus Netyer- ²| jeperu, el Rey Dual Jakaure, que viva por siempre y (hasta) la eternidad, ³| amado de Min-Horus, el de Coptos^a.

He aquí que su majestad ordenó que se viajase a Ra- ⁴| henu (Wadi Hammamat) para traer los monumentos que su majestad había decretado realizar ⁵| para Herishef, Señor de Heracleópolis, ⁶| para que el Rey Dual Jakaure, ¡que viva por siempre y hasta la eternidad!, viviera en hermosa piedra ⁷| *bejen* (i. e. grauvaca).

Él me envió como controlador de los trabajos^b a causa de ⁸| (mi) eficacia en medio (en el corazón) de su majestad^c, el protector verdadero, uno que conoce a su señor, uno que pisotea las tierras extranjeras de los Iuntiu^d, quien le (?) trae ⁹| buenos productos de los Tyehenu a causa de la grandeza del poder de su majestad^e, que dice ¹⁰| el bien y anuncia/pregona el amor, uno que está contento/satisfecho con las cosas ¹¹| que salen de su boca, uno que conoce el lugar de su pie, que está libre de impurezas, ¹²| uno que está contento, uno que está libre de pasión^f, uno cuyo discurso es habilidoso y cuyo corazón es preciso cuando informa ¹³| al rey, cuyo paso/pie es firme, el verdadero conocido del rey, ¹⁴| de su afecto, el administrador del almacén del supervisor de los trabajos^g Juy^h, engendrado por Hapyⁱ.

¹⁵| Relación de la expedición que vino conmigo:

5 [...], 30 mineros, 10 escribas del [tesoro]^j, [...] 1 escriba del distrito/finca^k, [...] escultores^l [...]

Notas

a: Véase LEITZ, 2002: 294.

b: Sobre el título *hrp-k3wt*, véase Wadi Hammamat 19, nota e. E este caso parece que el personaje principal de la inscripción no ostentaba este cargo (*vid. infra*. nota g), sino que fue enviado con estas atribuciones, en representación de este personaje.

c: LEPROHON, 2001: 134.

d: LEPROHON, 2001: 134.

e: LEPROHON, 2001: 134.

f: DOXEY, 1998: 384.

g: *imy-r pr n wd3 n hrp k3wt*, véase WARD, 1982: n° 148, que cita tan sólo dos inscripciones, ésta y la estela CG 20569. Este título no aparece recogido en QUIRKE, 2004.

h: RANKE, *PN I*: 267 (1). El símbolo que aparece es una confusión por .

i: Ranke, *PN I*: 238 (6). Se trata de un nombre documentado tanto en versión masculina como femenina.

j: En la fotografía puede observarse , que podría leerse como *sš n pr-ḥd*. En cualquier caso, esta lectura no es segura.

k: La lectura de este título es complicada. En la fotografía se aprecia . Hay dos lecturas posibles. Una posibilidad sería *sš n ḥ3st*, título que no aparece en WARD, 1982, ni en FISCHER, 1997, ni en QUIRKE, 2004. Aunque este título no aparezca documentado, el contexto de la inscripción en el desierto oriental parece apoyar esta lectura. Otra posibilidad es leer *sš n d3tt*, WARD, 1982: n° 1453, aunque no recoge ni esta inscripción ni la variante gráfica que aquí se presenta. Véase también QUIRKE, 2004: 114-115, que lo lee *sš sp3t* “escriba del distrito”.

l: La lectura *gnwty* parece bastante clara en la fotografía.

► DOCUMENTO 13: G 68

Descripción: Se trata de una pequeña inscripción (40x40 cms) situada justo debajo de HG55 (Montuhetep V), y a la derecha de HG69 (Senusert III).

Datación: Año 14 de Senusert III

Ubicación: Wadi Hammamat

Bibliografía: GOYON, 1957: 90 (69); Comentada en DELIA, 1980: 109-110.

Transliteración

¹ | *hr ntr-hprw* ² | *rnpt-sp 14* ³ | *iry mr s3 nmty-^cnh ms.n=f nmty* ⁴ | *iky nmty ms.n=f hy-^cnh(?)*

Traducción

¹ | El Horus Netyer-jeperu.

² | Año 14.

³ | El supervisor de medio^a equipo Nemtyan^b, nacido de Nemty.

⁴ | El minero Nemtyemsa(f)^c (?), nacido de Hian^d.

⁵ | Senebebu^e, hijo del escriba Hornajt^f. El cantero [...] engendrado por Hathor^g.

Notas

a: *HAW* II: 346 {3166-67}. Sobre el título *iry mr s3*, véase H96, nota a.

b: No aparece en RANKE, *PN*.

c: El signo *s3* (𓊖) aparece desplazado, en una grafía anómala.

d: No aparece en RANKE, *PN*, aunque si aparece la primera parte del nombre *hy*, *PN* I: 233 (16). Quizá podría leerse también *rhw=i-^cnh* (véanse paralelos en RANKE, *PN* I: 225-226 (19-21).

e: RANKE, *PN* I: 249 (10).

f: RANKE, *PN* I: 315 (6).

g: RANKE, *PN* I: 235 (6).

► DOCUMENTO 14: G 69

Descripción: Se trata de una pequeña inscripción (43x40 cms.) situada a la izquierda de HG68 (Senusert III). Contiene una línea (←) y cuatro columnas (←) de texto.

Datación: Año 14 de Senusert III

Ubicación: Wadi Hammamat

Bibliografía: GOYON, 1957: 90-91 (69); Comentada en DELIA, 1980: 109-110.

Transliteración

¹ | *rnpt-sp 14 n(y)-swt bity h^c-k3w-r^c nh dt* ² | *sš hr-nht s3 snbbw hrty-ntr [...]* *ir.n hwt-hr*
³ | *iry mr s3 ikyw shtp-ib-r^c [nh][...]* ⁴ | *iry mr s3 ikyw mntw-htp [n][...]* ⁵ | *iry mr s3 ikyw*
hty[-w3h] ⁶ | *iry mr s3 ikyw htmty [bity] snb (?) [...]* ⁷ | *ms.n hntt [...]* (?)

Traducción

¹ | Año 14. El Rey Dual Jakaure, ¡Que viva por siempre!

³ | El supervisor de medio equipo de mineros^a Shetpibre [anj][...]

⁴ | El supervisor de medio equipo Montuhetep [...]

⁵ | El supervisor de medio equipo Jety[uah]^b.

⁶ | El supervisor de medio equipo y portador del sello real Seneb(?)^c [...] ⁷ | nacido de Hentet^d [...] (?)

Notas

a: Sobre el título *iry mr s3*, véase H96, nota a.

b: Este individuo aparece también en CM 81 (doc. ##). Sobre el nombre, véase RANKE, *PN I*: 278 (6-7).

c: Véase CM 81 (doc. ##).

d: RANKE, *PN I*: 245 (14-15).

► DOCUMENTO 15: CM 43

Descripción: Inscripción rupestre con una línea horizontal (←) con la fecha y la titulación real y doce líneas verticales (←). Todo el texto está incluido en un cuadro, con una línea de separación entre la línea horizontal y las verticales. Fuera del cuadro hay una línea vertical, que puede ser un añadido posterior.

Datación: Año 2 de Amenemhat III

Ubicación: Wadi Hammamat

Bibliografía: LEPSIUS, *DM II*: lám. 138a; COUYAT y MONTET, 1911: 48 (43); comentada en LEPROHON, 1980: 16; SEYFRIED, 1981: 254 ss.; analizada también en LEPROHON, 2001: 135-136; FRANKE, 2005: 102-103.

Transliteración

¹|*rnpt-sp 2 3bd 3 3ht sw 1 hr hm n n(y)-swt bity n(y)-m3^ct-r^c mry mnw nb h3swt dt ²| rh*
n(y)-swt m3^c mry=f n st-ib=f in n(y)-swt rh mn^h shr ³| =f nb hpš r 3t=f shs int=f db^h ⁴|

*shr=f spd hr pht(y)=f hr s3 šw⁵ | m wh3h3 wsr r r3-^cht⁶ | rdy n=f nbw m hswt n knt⁷ | m
ib n hm=f sh nhsy wn t3 tñnw/^c3mw⁸ | hbhb h3st nbt spd-hr m mš^c=f nb stp⁹ | .n n(y)-swt
m hr-ib knbt šnyt ^ch^ct¹⁰ | r mš^c m irt shr htp-ib hr nb ^ch šms nb=f¹¹ | r iwt=f imy-r mnf3t
shd šmsw¹² | imn-m-h3t ir.n ibb m3^ct-hrw (i)t=f^c3bw m3^c-hrw¹³ | dd=f h3.n=(i) hr h3st tn
m htp hn^c mš^c=i m b3w mnw nb h3swt*

Traducción

¹ | Año 2, mes 3 de Ajet, día 1 bajo la majestad del Rey Dual Nymaatre, amado de Min, señor de las tierras extranjeras por siempre.

² | El verdadero conocido del rey, su amado de su afecto, uno al que el rey nombró, conociendo la excelencia de su consejo^a, ³ | poseedor de un fuerte brazo para atacar (y) cuya llegada es súbita^b, uno al que se le solicita ⁴ | su consejo, uno que está alerta con respecto a su poder^c, uno que es pacífico, libre ⁵ | de arrogancia(?)^d, uno poderoso en el combate, ⁶ | uno al que se le ha concedido el oro como recompensa^e a causa de^f la bravura ⁷ | en el corazón de su majestad^g, uno que aplasta a los Nehesiu y que abre la tierra de los Aamu/Tyehenu^h. ⁸ | Uno que atraviesa toda/cada tierra extranjera estando alerta en toda su expedición, ⁹ | uno a quien el rey eligió en el entorno de los oficiales/magistratura-*qenbet*, uno que atiende ¹⁰ | a las tropas concibiendo un planⁱ, uno de confianza/grato para Horus, señor del palacio, uno que sigue a su señor ¹¹ | en sus viajes, el supervisor de las tropas-*menfat*^k, el controlador/inspector de los seguidores/séquito^l ¹² | Imenemhat^m, engendrado por Ibebⁿ, justa de voz. Su padre Aabu^o, justo de voz.

¹³ | Él dice: descendí/viajé sobre esta tierra extranjera en paz junto con mi expedición gracias al poder de Min, señor de las tierras extranjeras.

Notas

a: En DOXEY, 1998: 268, se ofrece la lectura *inn rh-n(y)-swt* “one who attains (the rank of) royal acquaintance”. LEPROHON, 2001: 135, traduce como “one whom the king, who knew the excellence of his counsel, brought (forth)”.

b: Este epíteto resulta ambiguo. En DOXEY, 1998: 325, se lee *nb hps r 3t r^c=f shs int=f* “possessor of strength for attacking on his day of fleeing his arrival”. Pese a que hemos optado por leer *3t=f*, otra posibilidad sería *hrw=f*. LEPROHON, 2001: 135, interpreta esto como dos epítetos separados “possesor of a strong arm in his moment” y “who rushes back what he has brought”, citando un paralelismo de este último con la inscripción Hamamat 17.

c: DOXEY, 1998: 369.

d: DOXEY, 1998: 383-384.

e: Sobre las recompensas de oro véase BINDER, 2008.

f: En el texto se utiliza el símbolo $\sim$ como preposición $\sim n$ “a causa de”.

g: LEPROHON, 2001: 136, traduce “to whom is given the gold of favour because of valour in the heart of his majesty”, leyendo *n* como nexo causal.

h: La grafía no permite saber a ciencia cierta si se trata de *ʕmw* o *ṯḥnw*. Podría tratarse de la primera opción como una contraposición entre *nḥsyw* (Sur) y *ʕmw* (Norte), aunque DOXEY, 1998: 285 opta por la opción de los Tyehenu.

i: El *knbt* es un grupo de altos magistrados (*Wb* V: 53). En *HAÄW* II: 2525 se traduce como “Verwaltungsrat” “consejo de administración”, con lo que probablemente se trate de los principales funcionarios de la administración egipcia. En *Wb*. V: 53 se traduce como “Gerichtsgebäude” “edificio de audiencias, juzgado”. WARD, 1982: 214 lo traduce como “Consejo”.

j: En la fotografía de la inscripción se puede observar una particularidad epigráfica. Se trata de una línea vertical que une los símbolos y , de esta manera . Quizá se trate de una rectificación del lapicida, o simplemente de un error.

k: Sobre el título *imy-r mnḥt*, véase WARD, 1982: n° 194, donde se traduce como “general de infantería”, citando esta inscripción entre otras. Para CHEVEREAU, 1991: 56, se trataría simplemente de un título equivalente a *imy-r mš*. QUIRKE, 2004: 103-104, considera este título como la culminación de la secuencia de epítetos, ya que argumenta que no se ha atestiguado esta expresión como título regular precediendo directamente al nombre propio en la época. Sería, por tanto, un complemento para el título *shd šmsw*. STEFANOVIĆ, 2006: 207-208 documenta un total de 7 testimonios de este título, todas ellas pertenecientes a la dinastía XII, y, excepto una, documentadas en contextos expedicionarios (2 en Wadi Hammamat, 2 en Wadi el-Hudi, 1 en Wadi Halfa y 1 en Wadi Maghara), por lo que podría tratarse de un título circunstancial concedido a los líderes de ciertas expediciones. Es importante en cualquier caso señalar la pertenencia al ámbito militar, lo que implicaría la inclusión de un contingente armado en estas expediciones.

l: *shd šmsw*, véase WARD, 1982: n° 1336; QUIRKE, 2004: 103-104, donde simplemente se alude a su pertenencia a la esfera militar, así como a que se trataba de una etapa del *cursus honorum* del ejército, como demostraría la carrera de Jusobek. STEFANOVIĆ, 2006: 156-169 presenta los ejemplos conocidos. Resulta destacable que de 62 testimonios que presenta, tan sólo 8 (incluida la presente inscripción) pueden ser adscritos a la dinastía XII, habiendo una gran mayoría pertenecientes a la dinastía XIII.

m: RANKE, *PN* I: 28 (8). Se trata de un nombre muy habitual durante la dinastía XII.

n: RANKE, *PN* I: 21 (6).

o: RANKE, *PN* I: 58 (24). La lectura no aparece como segura, y el único ejemplo que aporta es el de esta inscripción, leyendo *ʕbw*(?).

► DOCUMENTO 16: G 70

Descripción: Inscripción rupestre con cinco líneas de texto (←).

Datación: Año 2 de Amenemhat III

Ubicación: Wadi Hammamat

Bibliografía: GOYON, 1957: 91-92; LEPROHON, 1980: 17; SEYFRIED, 1981: 254; LEPROHON, 2001: 125.

Figura 184: Copia de G 70, extraída de GOYON, 1957: 91.

Transliteración

¹ | *rnpt-sp 2 3bd 3 3ht sw [...] hr hm n n(y)-swt bity n(y)-m³t-r^c s3 r^c imn-m-h^ct rdi n^ch dt*

² | *rh-n(y)-swt m³t mry hsy=f n st-ib=f ir hst=f nbt m hrt nt hrw nb ir hwt-ntr [...]*

³ | *sšrw(?) m³t in ht nb(t) nt ity [...] mrrw m r=f nb m imy-r s3 n [ikyw]* ⁴ | *htmty-bity*
<i>i(?) ir.n h[...]t m³t-hrw

htp-di-n(y)-swt mnw nb h3swt di=f prt-hrw t hnkt k3w 3pdw šs mnht ht nbt nfr(t) w^cb(t)
nht [...] ⁵ | k3 n imy-r s3 n ikyw hty-w3h ir.n n^ch-rns=f nb im3h

Traducción

¹ | Año 2, mes 3 de Ajet, día [...] bajo la majestad del Rey Dual Nimaatre, el hijo de Re Amenemhat, ¡que le sea dada vida por siempre!

² | El verdadero conocido del rey, su amado, su favorito a causa de su afecto, uno que hace todo lo que desea todos los días [...] ³ | Un método exitoso(?)^a de traer todas las cosas para el soberano. El amado en la boca de su señor, el supervisor de *phyle* de [los mineros]^b, ⁴ | el portador del sello real <I>i(?)^c, engendrado por H[...]t, justo de voz.

Una ofrenda que el rey hace a Min, señor de las tierras extranjeras, para que él haga una ofrenda de voz de pan, cerveza, toros, aves, alabastro y lino, todas las cosas buenas con las que vive [...] ⁵ | el *ka* del supervisor de la *phyle* de mineros Jetyuah, engendrado por Anjrenesef, poseedor de venaración.

Notas

a: *sšrw m³t* “succesful method” (*Wb* IV: 296; *FCD*: 248; *HLÄW* II: 2360 {30717}).

b: Reconstrucción a partir de GOYON, 1957: 92.

c: Reconstrucción del nombre a partir de LEPROHON, 1980: 17. En DOXEY, 1998: 251 se lee el nombre como Jentyjetybity.

► DOCUMENTO 17: CM 81

Descripción: Inscripción rupestre de tres columnas (←). Está inscrita sobre otros textos y hay varios signos en ella que no pertenecen a la inscripción, como el avestruz de la parte inferior de la misma.

Datación: Año 2(?) de Amenemhat III

Ubicación: Wadi Hammamat

Bibliografía: COUYAT y MONTET, 1911: 63 (81); comentada en LEPROHON, 1980: 152; SEYFRIED, 1981: 254.

Transliteración

¹ | *n(y)-swt bity n(y)-m3^ct-r^c rdi ʕnh*

² | *iry s3 ikyw htmty bity snb*

³ | *hty-w3h*

Traducción

¹ | El Rey Dual Nymaatre^a, ¡Que le sea dada vida!

² | El supervisor de medio grupo de mineros^b y portador del sello real^c Seneb^d ³ | Jety^e-uah^f.

Notas

a: Pese a que no disponemos del año de reinado, la grafía del nombre de coronación de Amenemhat III sugiere su pertenencia a los primeros 15 años de reinado (véase MATZKER, 1986: 16). Sugiere lo mismo la similitud tanto de los nombres como de los títulos con las inscripciones de Senusert III.

b: Véase H96, nota a.

c: *htmty bity*, véase WARD, 1982: n° 1472, que lo traduce como “Sealer of the King of the Lower Egypt”; Para QUIRKE, 2004: 11-13 se trata de un título prefijo, que complementa al que le sigue. Es de reseñar, no obstante, que en la presente inscripción el título aparece después del otro título, y no antes como cabría esperar en la secuencia habitual.

d: RANKE, *PN I*: 312 (15). Por otra parte, el signo que aparece entre las líneas 2 y 3 podría pertenecer a *w3h*, en una escritura anómala.

e: RANKE, *PN I*: 277 (26).

f: RANKE, *PN I*: 72 (26), mencionando su documentación como segundo nombre en un papiro de Lahun.

► DOCUMENTO 18: CM 96

Descripción: Inscripción rupestre con dos líneas (←) con la fecha y titulación de Amenemhat III y cinco columnas (←) con miembros de la expedición.

Datación: Año 3 de Amenemhat III

Ubicación: Wadi Hammamat

Bibliografía: LEPSIUS, *DM II*: lám. 138b; COUYAT y MONTET, 1911: 70 (96); SEYFRIED, 1981: 254.

Tranliteración

¹ | *rnpt-sp 3 3bd 3 3ht sw 3* ² | *n(y)-swt bity n(y)-m3t-r^c rdi ʕnh* ³ | *iry-r s3 ikyw shtp-ib-r^c-*
<ʕnh> (?) ⁴ | *iry-r s3 ikyw mntw-* ⁵ | *htp hnms* ⁶ | *snt=fim* ⁷ | *snt=fiw=s-r-ʕnh*

Traducción

¹ | Año 3 mes 3 de Ajet, día 3. ² | El Rey Dual Nimaatre ¡Que le sea dada vida!

³ | El encargado del grupo de mineros^a Sehetepibre<anj>^b. ⁴ | El supervisor de un grupo de mineros Montu⁵ | hetep Jenemes^c. ⁶ | Su hermana Im^d. ⁷ | Su hermana Iuseranj^e.

Notas

a: Sobre el título *iry s3 ikyw*, véase WARD, 1982: 66 (540)

b: RANKE, *PN I*: 318, n° 6. Véase G 69.

c: *mntw-ḥtp*, RANKE, *PN I*: 154, n° 21. *hnms*, RANKE, *PN I*: 270, n° 11. LEPROHON, 1980: 17, considera que Montuhetep y Jenemes serían dos oficiales distintos. Aquí consideramos, sin embargo, que se trata de un segundo nombre para un mismo oficial, debido a la ausencia de un determinativo tras el primer nombre.

d: RANKE, *PN I*: 25, n° 3.

e: RANKE, *PN I*: 15, n° 10.

► DOCUMENTO 19: CM 17

Descripción: Inscripción rupestre con una línea de texto (←) con la fecha y titulatura de Amenemhat III y dieciséis comlumnas (←) con el texto principal.

Datación: Año 19 de Amenemhat III

Ubicación: Wadi Hammamat

Bibliografía: LEPSIUS, *DM* II: lám. 138d; citado por *ARE* I: 314 (§711); COUYAT y MONTET, 1911: 40, no. 17; comentada en LEPROHON, 1980: 38-39; SEYFRIED, 1981: 255; analizada también en LEPROHON, 2001: 124-146, esp. p. 136-137.

Transliteración

¹ | *rnpt-sp 19 hr hm n nb t3wy n(y)-m3t-r s3 r imn-m-h3t mry mnw nb h3swt* ² | *mry nb=f m3t n st-ib=f shsh in* ³ | *t=f mniw s3t km3 sh* ⁴ | *r=f s h n nb=f hrw n nh sh* ⁵ | *n nh sy sisi* ⁶ | *3mw rh.n nb=f rn=f sk(3).n=f* ⁷ | *hnt mnfrt r hswt* ⁸ | *irt n=f mdd r (?) w3t ny smnh sw* ⁹ | *m shr n m3t=f rs-tp m3t* ¹⁰ | *ipt iwt/nmtwt=f r [...]* *pd nmtwt* ¹¹ | *hr skt bh3 shr btnw* ¹² | *m 3d=f wn 3 h3swt m iptt* ¹³ | *nb=f mi shr rdi.n=f smsw n hk3 n* ¹⁴ | *rmn tpy htpy ir.n imy-* ¹⁵ | *t3wy nbt im3h iwt=f r h3st tn hryt/st3t (?)* ¹⁶ | *nt r(3)-hnw wpwt wr* ¹⁷ | *nbt h r int mnw n hm=f*

Traducción

¹| Año 19 bajo la majestad del señor de las Dos Tierras Nymaatre, el hijo de Re Amenemhat, amado de Min, señor de las tierras extranjeras.

²| El verdadero amado de su señor, a causa de su afecto, uno cuya llegada es veloz, ³| el pastor de multitudes^a, uno que lleva a cabo su plan, ⁴| uno promovido por su señor en el día de la eternidad(?)^b, uno que golpea ⁵| al nubio y hace apresurar (?) ⁶| al asiático, uno cuyo nombre conoce su señor, a quien él ha distinguido ⁷| con más brazaletes-*menfret* que los favores que ⁸| le fueron hechos^c, uno que se adhiere al sendero^d (i.e. “que es fiel”) de quien le hizo excelente ⁹| mediante los planes de su expedición, uno verdaderamente vigilante, ¹⁰| quien cuenta su(s) paso(s) para [...]e, el que extiende sus pasos ¹¹| destruyendo los que huyen y aplastando a los rebeldes ¹²| con su furia. Uno que abre la(s) puerta(s) de las tierras extranjeras según lo que ha calculado/inventariado ¹³| su señor según el plan que se le ha dado, el seguidor del gobernante ¹⁴| del primer grupo^f Hetepy^g, engendrado por ¹⁵| Imytau^h, poseedora de veneración.

Él vino a esta tierra extranjera superior/difícil-misteriosaⁱ (?) ¹⁶| de Rahenu^j abriéndola la grande, ¹⁷| la señora del palacio, para traer monumentos para su majestad/traer los monumentos de su majestad.

Notas

a: DOXEY, 1998: 308.

b: DOXEY, 1998: 367; LEPROHON, 2001: 136, traduce como “whom his lord set up for the day of eternity”.

c: DOXEY, 1998: 380 lee “one whom he exalted before Memphis(?) regarding the favors that were done to him”, aunque reconoce que la lectura de *mn-nfirt* es dudosa. LEPROHON, 2001: 136 deja el pasaje sin traducir, pese a que también translitera *mn nfirt*, y plantea como dudosa la lectura *sk3*. Sin embargo, *HLÄW* II: 2363, recoge *sk3i* como “distinguir”, citando esta inscripción.

d: LEPROHON, 2001: 137, lee *mdd w3t ny smnh sw m shr n mšc=f*; DOXEY, 1998: 318, lee *nt* en lugar de *ny*, y traduce “one who is obedient of the one who established him”. En este caso se ha optado por la primera opción.

e: LEPROHON, 2001: 137, reconstruye este pasaje como *ipt nmtt=f r ič <ib>=f* “who reckons his stride in order to satisfy his desire”. Esta reconstrucción no aparece en DOXEY, 1998. Aunque se trata de una reconstrucción viable, no es segura.

f: *šmsw n hk3 n rmn tpy*, ver WARD, 1982: n° 1528, no traduce *n rmn tpy*, dejando “Retainer of a Ruler ...”; QUIRKE, 2004: 104, lo traduce como “guard of the first battalion”, y para él, estos cargos militares, pese a la traducción como “guardias” serían mandos importantes, como atestigua la pertenencia de Jusobek a este grupo. Estos mandos saldrían del cuerpo de guardaespaldas personales del rey, de ahí el término *šmsw*. Véase también STEFANOVIĆ, 2006: 153 y LEPROHON, 1980: 19.

g: RANKE, *PN* I: 260 (7); STEFANOVIĆ, 2006: 153, dossier n° 830.

h: RANKE, *PN* I: 25 (25), citando tan sólo esta inscripción.

i: Aunque tanto la lectura *ḥryt* como *št3t* parecen posibles, optamos por la primera debido a la proximidad geográfica del Wadi Hammamat al Nilo, que comparado con otros destinos habituales de las expediciones mineras en este reinado, como el Sinaí, difícilmente se consideraría una “tierra lejana”.

j: Sobre el topónimo *r3-hnw*, Wadi Hammamat, véase *HAÄW* II: 2959. GOMÁA, 1987: 267-269.

► DOCUMENTO 20: CM 19

Descripción: Inscripción rupestre con una línea de texto (←) con la fecha y titlatura de Amenemhat III y catorce columnas (←) con el resto del texto. Hay una columna sin texto al final de la inscripción.

Datación: Año 19 de Amenemhat III

Ubicación: Wadi Hammamat

Bibliografía: LEPSIUS, *DM* II: lám. 138c; citado por *ARE* I: 314 (§710); COUYAT y MONTET, 1911: 41-42, no. 19; GOEDICKE, 1964: 48-50; comentada en LEPROHON, 1980: 39; SEYFRIED, 1981: 255; analizada también en LEPROHON, 1989: 67-70; se ofrece otra traducción en TALLET, 2005: 134-135.

Transliteración

¹ | *rnpt-sp 19 hr hm n n(y)-swt bity n(y)-m3^ct-r^c s3 r^c imn-m-h^ct rdi n^ch dd w3s mi r^c* ² | *wd*
hm=f in.t(w) n=f mnw m dw pn šps(?) ³ | *imnt int wn in=sn(?) hr hd* ⁴ | *inr hr dw pn imnt*
mi irt dr- ⁵ | *-b3h wn in nn inr hr w3st* ⁶ | *r sd nn sp gmi š3* ⁷ | *hnyt n irt dd.in hrp-k3t whmw*
n ⁸ | *rryt mry w3h(?)* ⁹ | *irt sm3 sfⁿ inr* ¹⁰ | *h^c.n iri p3 sm3* ¹¹ | *wn.in.t(w) hr sfⁿ n3 n mnw* ¹² |
mi dd.n=f n nbt n sp irt.n dr h^c ¹³ | *šms=f twt n 5 šps* ¹⁰ ¹⁴ | *mš^c=f n hrtyw-ntr 20 ikyw*
30 hnw ¹⁵ | *30 mš^c š3 2000*

Traducción

¹| Año 19 bajo la majestad del Rey Dual Nymaatre, el hijo de Re Amenemhat, ¡Que le sean dadas vida, estabilidad y dominio como a Re!

²| Su majestad decretó que se le trajeran monumentos de esta montaña noble^{a 3}| al oeste del valle^b. Así inmediatamente^c ellos abordaron (la extracción de) ⁴| las piedras^d (o los bloques) de/en esta montaña (al lado) derecho como se hacía antes (pero) ⁵| seguidamente, estas piedras se arruinaron/echaron a perder ⁶| hasta romperse. Nunca se encontró la cuota (de mineral) ⁷| en las proximidades^e.

Entonces dijo el controlador de los trabajos^f y heraldo ⁸| del tribunal-*rryt*^g Mery^h: ¡Iniciemos la construcción^{i 9}| de una rampa para deslizarse las piedras! ¹⁰| Entonces se construyó esta rampa y ¹¹| seguidamente fueron deslizados los monumentos ¹²| según todo lo que él había dicho. (Esto) nunca se había hecho previamente. Así, ¹³| él transportó diez nobles estatuas de cinco (codos).

¹⁴| Su expedición de canteros: 20; de mineros, ¹⁵| 30; de remeros 30. Expedicionarios comunes^j, 2000.

Notas

a: Al final de la columna puede verse un símbolo . COUYAT y MONTET, 1991: 41, asumen que se trata de una grafía extraña de *šps*, como adjetivo de *dw*. Aunque esta ha sido la hipótesis más aceptada y el grupo la confirmaría, hay dudas al respecto. Una segunda posibilidad sería que el símbolo fuese una variante hieratizada del signo Gardiner A34 ( ) como un logograma de *hws*, ‘desmantelar’ (FCD: 186), también como un adjetivo de *dw*, ‘esta montaña desmantelada’, haciendo referencia al estado de la cantera, quizá ya en este momento ‘dañada’ o ‘desmantelada’ por la intensa actividad antrópica. En este caso, la *s* podría ser un complemento fonético, y el rollo de papiro (Y1) un semagrama para indicar un valor adjetival abstracto.

b: LEPROHON, 1989: 67, nota 5, considera que la -*t* que aparece detrás de *int* pertenecería a *tn*.

c: Los caracteres que aparecen tras *wn.in* podrían ser un error al intentar escribir =*sn*.

d: Literalmente *hd* “atacaron”, FCD: 160. *Wb* II: 505 “Stein brechen”.

e: *nn sp gm š3 hnt n iryt*, TALLET, 2005: 135, traduce “jamais il ne s’en trouvait qui arrivassent au bout en bon état”. Otros autores, como Seyfried, *Beiträge*, p. 282, traduce, siguiendo a GOEDICKE, 1964: 50 “Niemand fand man “Abfall” in der Gegend”. Todos ellos leen *gm(tw)* como una forma pasiva. Aquí seguimos a LEPROHON, 1989: 68-69, que propone la lectura de *š3* como “cuota”, referida a la cantidad de mineral que se ordenara llevar a los encargados de la expedición. *hnt n iryt* sería un nisbe traducido literalmente como “ante lo que le pertenece”, de ahí la traducción, más libre, “en las proximidades (véase GOEDICKE, 1964: 50, nota c).

f: Sobre el título *hrp-k3t*, véase WARD, 1982: n° 1178, traducido como “Controller of Works”; FISCHER, 1997: 67, sugiere que *hrp* no es un título regular, sino una designación que hace referencia a alguien encargado de dirigir un grupo de trabajadores. A partir de esta premisa, QUIRKE, 2004: 82 no lo incluye en su lista, ya que siempre aparece acompañado de otro título, y remite a la argumentación en la ya citada obra de Fischer.

g: *wḥmw n ʕrryt*, véase WARD, 1982: n° 744; QUIRKE, 2004: 32, lo considera un oficial de enlace entre el exterior del palacio y el propio palacio, y ofrece una traducción diferente a la de Ward, “reporter of the Approach”. Según este autor, estos oficiales no tendrían un puesto fijo, y podrían actuar tanto en la Residencia como ser enviados a las expediciones. Los testimonios parecen datar de la dinastía XII en su gran mayoría. En *HAÏW* II: 546, se traduce *ʕrryt* como “portal”, referido tanto a casas como a palacios o templos. *FCD*: 45, traduce como “Hall of Judgement”. Sobre el *ʕrryt*, véase SPENCER, 1984: 147-155, 168-169; BUONGARZONE, 1995.

h: RANKE, *PN* I: 160 (1). Se trata de un nombre muy común documentado en todos los periodos.

i: podría ser una escritura anómala de *w3ḥ* “iniciar una construcción”, *FCD*: 53. TALLET, 2005: 135 traduce esta expresión como una interjección exclamativa “allons!”, con lo que *ḥw3* sería un *hápax*.

j: El adjetivo *ʕ3* podría hacer referencia en este caso a los trabajadores no cualificados de la expedición, aplicando la acepción “común” recogida en *FCD*: 49. TALLET, 2005: 135 prefiere traducirlo, no obstante, como “troupe nombreuse de 2000 hommes”.

► DOCUMENTO 21: CM 48

Descripción: Inscripción rupestre con dos líneas horizontales (←) con la fecha y titulación de Amenemhat III, doce columnas (←) y una línea (←) con la titulación y epítetos del beneficiario. Además hay una línea (←) y nueve columnas (←) con una fórmula de ofrenda miembros de la expedición.

Datación: Año 19 de Amenemhat III

Ubicación: Wadi Hammamat

Bibliografía: LEPSIUS, *DM II*: lám. 138e; COUYAT y MONTET, 1911: 51-52; LEPROHON, 1980: 40; SEYFRIED, 1981: 255.

Transliteración

¹| *rnpt-sp 19 3bd 1 prt (sw) 15* ²| *ntr nfr nb t3wy nb irt-ht n(y)-swt bity n(y)-m3^ct-r^c rdi*
‘nh dd w3s mi r^c dt [mry] mnw nb [...] (?) ³| *sb(i)t hm=f r int n=f mnw m* ⁴| *int r(3)-hnw*
m inr nfr n bhnw r- ⁵| *mn-m ‘nh-imn-m-h3t ‘nh dt r nh^h m* ⁶| *pr-sbkw šdty twt n mh 5 [...]*
10 ⁷| *wh3 m tr(?) tn in mry nb=f m3^c* ⁸| *n st-ib=f mibt n(y)-swt m hwt sšrw(?)* ⁹| *hrw n db3*
‘d hry sšt3 st hm ¹⁰| *w3dyty irr hssst nb t3wy ikr st-ns mty* ¹¹| *h3ty hr-ib mn^h-tsw rs-tp* ¹²|
m3^c hr wnw^t=f hr km3t ib=f ¹³| *s33 iwt=f n hrp k3wt hrw* ¹⁴| *s^ch^c wdnt imy hrt-ntrs-n-wsrt*
¹⁵| *mrr hss[...]* *sw [...]* *nb h3swt h3w* ¹⁶| *htp-di-n(y)-swt pth [...]* *wsir nb 3bdw di=f prt hrw*
[t hnkt] [...] *n k3 n imy-r mš^c* ¹⁷| *imy-r gs snbbw* ¹⁸| *ir.n nfirt* ¹⁹| *imy-r gs snbbw ir.n* ²⁰|
hntk hpyw/hpwt^y ²¹| *ir.n hnt-nb ir.n* ²²| [...] ²³| *ir.n [...]* ²⁴| *hnt[...]* *ir.n* ²⁵| *htpt m3^c(t) hrw*
 (?)

Traducción

¹| Año 19 mes 1 de Peret, (día) 15.

²| El buen dios, el señor de las Dos Tierras, el señor de la ejecución de los ritos, el Rey Dual Nymaatre, ¡que le san dadas vida, estabilidad y dominio como a Re para siempre!, [amado] de Min, señor [...]

³| Su majestad envió para que se le trajeran monumentos ⁴| del valle de Rahenu (Wadi Hammamat), en hermosa piedra Bejen, hasta ⁵| tan lejos como “Anj-Amenemhat, ¡que viva por siempre y hasta la eternidad!”, ⁶| (y) como el templo de Sobek el de Cocodrilópolis, una imagen de 5 codos y 10 [...]

⁷| Extracción^a (de piedra) durante esta campaña/estación a cargo del verdadero amado de su señor, ⁸| a causa de su afecto, el hacha del rey al arrasar los campos de cultivos(?)^{b 9}| en el día de la siembra, el encargado de los secretos del altar^{c 10}| de Nejbet y Wadyet (o “las dos señoras”), uno que hace lo que place al Señor de las Dos Tierras^d, excelente de discurso, preciso ¹¹| de corazón^e, calmado de corazón, efectivo de discurso^f, verdaderamente vigilante ¹²| con respecto a su obligación y con respecto a lo que su corazón crea^{g 13}| uno cuya llegada es esperada por el controlador de los trabajos en el día ¹⁴| del establecimiento de las ofrendas que están en la necrópolis^h Senuserⁱ, ¹⁵| amado del que le(?) favorece^j [...] señor de las tierras extranjeras circundantes (?).

¹⁶| Una ofrenda que hacen el rey, Ptah [...] y Osiris, señor de Abidos, para que él haga una invocación de viva voz (en forma de pan y cerveza) [...] para el *ka* del supervisor de la expedición^k, ¹⁷| el supervisor de medio equipo^l Senebebu^m, ¹⁸| engendrado por Neferetⁿ. ¹⁹| El supervisor de medio equipo Senebebu, engendrado por ²⁰| Henetneb^o. Hepy^p, ²¹| engendrado por Henetneb, engendrado ²²| [...] ²³| engendrado por [...] ²⁴| Henet [...], engendrado por ²⁵| Hetepet justa de voz (?).

Notas

a: El determinativo de *wh3* es en lugar de .

b: *mibt n(y)-swt m hwt sšrw(?) hrw n db3 ‘d*, DOXEY, 1998: 301; La escritura de *mibt* (*Wb* II: 42) no aparece atestiguada en *FCD*: 104, ni en *HAW* II: 1036 {12497}, donde

► DOCUMENTO 22: CM 108

Descripción: Se trata de una inscripción rupestre que imita la forma de una estela con luneto. Dentro de este se encuentra una representación del disco solar alado con la inscripción “el de behdet, el gran dios, el de plumaje tornasolado”. Debajo hay tres líneas de texto horizontal (←) con la titulación real de Amenemhat III y la fecha de la expedición, seguidas de once columnas (←) con el texto principal. Finalmente, una línea horizontal (←) ofrece el listado de expedicionarios.

Datación: Año 19 de Amenemhat III

Ubicación: Wadi Hammamat

Bibliografía: COUYAT y MONTET, 1911: 76; LEPROHON, 1980: 40-41; SEYFRIED, 1981: 255; LEPROHON, 2001: 138-139.

Transliteración

¹ | *rnpt-sp 19 hr hm n [ntr nfr nb t3wy] [...] ² | [hr] 3-b3w nbty it=f-[iw^ct-t3wy hr nbw w3h-
^cnh] ³ | [n(y)-swt bity n(y)-m3^ct-r^c s3 r^c] imn-m-h3t [mry mnw nb h3swt dt] ⁴ | rh-n(y)-swt
m3^c mry n st-ib=f mn-tbwt [...] ⁵ | [...] mdd r w3t nt smnh sw ⁶ | dd r nfrt whm mrrt h3b n=f
nb t3wy ⁷ | m mdw hr ikr rh mnh rh=f dd ⁸ | hr sšm(w) 33 k3i hrw m st ⁹ | sgr smiw n=f hrt
t3wy whm nfrt ¹⁰ | n nb t3wy hr(y) sšt3 m hwt-nbw mh-ib n ¹¹ | [n(y)-swt] m hwt-hsmn(?)
whmw n rryt ¹² | [mry] m3^c-hrw nb im3h ir.n ppy m3^ct-hrw iwt ¹³ | [...] m inr nfrt n bhnw
¹⁴ | [...] ¹⁵ | rht n mš^c hrtyw-ntr 20 ikyw 30 hn[yw] [...]*

Traducción

¹ | Año 19 bajo la majestad del [buen dios^a, señor de las Dos Tierras] [...] ² | [el Horus] Aa-
bau, las Dos Señoras Ityef-[uat-tauy, el Horus Dorado Uaj-anj] ³ | [el Rey Dual Nymaatre,
el hijo de Re] Amenemhat^b [amado de Min, señor de las tierras extranjeras, por siempre]^c.

⁴ | El verdadero conocido del rey, el amado de su afecto, uno que es firme de pasos, [...] ⁵ |
que es leal al que le promueve^d, ⁶ | uno que dice lo que es bueno, que repite lo que se desea,
uno al que el señor de las Dos Tierras ha enviado ⁷ | con palabras escritas^e a causa de la
utilidad de (su) conocimiento y la eficacia de su consejo. Uno que coloca (organiza(?)) ⁸ |
sobre numerosos asuntos^f, alto de voz en un lugar ⁹ | silencioso, uno al que le son
notificados los asuntos de las Dos Tierras, uno que repite lo bueno ¹⁰ | ante el señor de las
Dos Tierras, el encargado de los secretos en de la Hacienda del Oro^g, de confianza para ¹¹ |
[...] ^h en la Hacienda del Bronceⁱ, el heraldo del tribunal-^{rryt} ¹² | [Mery]^k jus[to de v]oz,
poseedor de veneración, engendrado por Pepy^l, justa de voz. Vino ¹³ | [...] en hermosa
piedra *bejen* ¹⁴ | [...]

¹⁵ | Lista de la expedición: canteros, 20; mineros, 30; rem[eros] [...]

Notas

a: En la fotografía se aprecia la parte superior del signo , por lo que la reconstrucción parece bastante probable. Véase por ejemplo CM 48, línea 2.

b: Las partes conservadas de la inscripción apuntan claramente, y el espacio perdido lo permite, a la titulación completa de Amenemhat III. MATZKER, 1986: 14-15 afirma que la titulación completa de este monarca se conserva tan sólo en tres monumentos, su pirámide de Dashur, Kiman-Farêš en el Fayum y en un bloque hallado en el pilono de Amenhotep III en Karnak. A estos testimonios, habría que añadir esta inscripción.

c: Reconstrucción hecha a partir del paralelo con las inscripciones H43 y H17. En la fotografía se observan aún los trazos de .

d: *mdd w3t*, *Wb* II: 192; *FCD*, p. 124, “be loyal, obedient to”. LEPROHON, 2001: 138 traduce “who follows the path of the one who advances him”. En el caso concreto de esta inscripción, la lectura de la es clara, aunque Leprohon no la incluye, y la expresión que recoge Faulkner tampoco.

e: *m mdw*, *Wb* II. 180; *HAÄW* II: 1166 “Text, geschriebene Worte”. Podría referirse a órdenes por escrito, a un decreto o similar.

f: En la copia de Couyat y Montet aparece con el signo del papiro enrollado como determinativo de *sšmw*, lectura que sigue LEPROHON, 2001: 138, pero en la fotografía puede verse claramente . Esto podría ser un error del lapicida o bien leerse *sšm(w)* “š3 “numerosos asuntos”. Otra posibilidad de lectura sería *ddw hr sšm š3* “quien dispone guiando a las multitudes”.

g: *hry-sšt3 n hwt-nbw*, véase WARD, 1982: n° 1029; DOXEY, 1998: 346; para el título genérico *hry-sšt3*, véase QUIRKE, 2004: 126. En *FCD*: 165-166 se ofrecen tres traducciones para *hwt-nbw*, “Mansión del Oro (templo en Abidos)”, “Hatnub” (GOMAA, 1986: 302) y “taller de escultor”. En este caso, parece que el contexto minero, y concretamente el hecho de que en numerosas inscripciones de Wadi Hammamat se mencionen las estatuas como finalidad de la piedra extraída hace que nos decantemos por el tercer significado (MORENO GARCÍA, 1999: 40-43).

h: LEPROHON, 2001: 138 reconstruye *mḥ-ib n [n(y)-swt]*. Este epíteto es muy habitual en este tipo de inscripciones, por lo que la reconstrucción es posible. Esta inscripción no se recoge sin embargo en DOXEY, 1998.

i: La lectura del grupo como *hwt-hsmn* no es clara. En la copia de Couyat y Montet se ofrece la lectura , aunque en la fotografía se puede apreciar claramente que la parte inferior del tercer signo es más gruesa, lo que parece apuntar hacia el signo , determinativo de *hsmn* “bronce” (*Wb* III: 163; *HAÿW* II: 1775 {21931}). Podría tratarse de una grafía anómala de *hsmn* como debido a la falta de espacio dentro del jeroglífico del recinto *hwt*. Por ello, se ha traducido como “Hacienda del Bronce” (*HAÿW* II: 1636 {48782}, “Bronzehaus”).

j: Sobre este título, véase H19, nota f.

k: FRANKE, 1984: 192 (277).

l: RANKE, *PN* I: 131 (11).

► DOCUMENTO 23: CM 42

Descripción: Se trata de una inscripción rupestre con al menos catorce líneas horizontales (←) divididas con líneas. Toda la inscripción está oncluida en un cuadro que la rodea. El estado de la superficie de la grauvaca hace que sea muy difícil ofrecer una lectura del texto, gran parte del cual se ha perdido.

Datación: Año 20 de Amenemhat III

Ubicación: Wadi Hammamat

Bibliografía: LEPSIUS, *DM* II: lám. 138f (dos primeras líneas); citado por *ARE* I: 314 (§712); COUYAT y MONTET, 1911: 47-48, no. 42; SEYFRIED, 1981: 255.

Transcripción a partir de COUYAT y MONTET, 1911: 47-48.

Transliteración

¹ | *rnpt-sp 20 3bd 3 3ht sw 12* [...] ² | *n(y)-swt bity n(y)-m3^ct-r^c rdi nh dd w3s* [...] ³ | *rh-n(y)-swt m3^c mry n st-ib=f* [...] ⁴ | *mḥ n n(y)-swt m* [...] ⁵ | *mnḥ=f* [...] ⁶ | [...] ⁷ | *nh* [...] *nn* *h^c.n=f mn* [...] *hr* ⁸ | *h3b.n=f* [...] *ikr* ⁹ | [...] *mnḥ shr=f* [...] ¹⁰ | [...] *nh* [...] ¹¹ | [...] *ir.n* [...] ¹² | *m* [...] ¹³ | *mr nh* [...] ¹⁴ | *šmsw hḳ3 s-n-wsrt* [...] *rn=f nh*

Traducción

¹ | Año 20, tercer mes de Ajet, día 12 [...] ² | el Rey Dual Nymaatre, que le sean dadas vida, estabilidad y dominio [...]

³ | El verdadero conocido del rey^a, el amado de su afecto [...], ⁴ | de confianza para el rey al/en [...] ⁵ | su excelencia [...] ⁶ | [...] ⁷ | [...] no erigió un monumento(?) [...] ⁸ | atravesó [...]

excelencia ⁹ | [...] la eficacia de su consejo [...] ¹⁰ | [...] Anj [...] ¹¹ | [...] engendrado por [...] ¹² | [...] ¹³ | Mer-anj [...] ¹⁴ | el seguidor del mandatario^b Senusert [...] cuyo nombre es Anj^d.

Notas

a: En COUYAT y MONTET, 1911: 47, se ofrece la lectura , pero en la fotografía se puede observar que el primer signo corresponde a , leyendo *rh-n(y)-swt*, que por otra parte es como empiezan la mayor parte de las inscripciones de Wadi Hammamat.

b: *šmsw ḥk3*, véase WARD, 1982: n° 1526, citando esta inscripción. Véase también, STEFANOVIĆ, 2006: n° 832. QUIRKE, 2004: 104.

c: RANKE, *PN I*: 279 (1).

d: Otra posibilidad sería leer todo como un segundo nombre, *rn=f-ḥnh*, Renefanj, véase RANKE, *PN I*: 223 (6).

► DOCUMENTO 24: INSC. XIII

Descripción: Se trata de una inscripción con una escena en la que aparece un personaje sentado frente a un banquete o mesa de ofrendas, con varios perros a sus pies. El texto se compone de dos columnas (←) situadas a ambos lados de la figura humana. En la parte superior parece haber restos de una posible fecha.

Ubicación: Hatnub.

Datación: Senusert III.

Bibliografía: ANTHES, 1928: 17, lám 8 (XIII); SHAW, 2010: 142.

Inscripción XIII, extraído de ANTHES, 1928: lám. 8 (XIII).

Transliteración

¹ | ḥꜥ-k3w-rꜥ di ꜥnh dt ² | imy-r ḥwmwtyw ḥ3st s3-imny

Traducción

¹ | Jakaure, ¡que le sea dada vida por siempre!

² | El supervisor de los trabajadores del desierto^a Saimeny^b.

Notas

a: WARD, 1982: 38 (nº 283).

b: RANKE, *PN I*: 280 (24).

► DOCUMENTO 25: UT 3

Descripción: Se trata de dos fragmentos de una estela grabados en sendos bloques de travertino. El fragmento A contiene el cartucho de Senusert III (←), mientras que el fragmento B conserva restos de cuatro columnas de texto (←).

Ubicación: Colección privada Georges Michaelides.

Datación: Senusert III.

Bibliografía: GOEDICKE, 1959: 55-56; SHAW, 2010: 165.

Fragmentos A (izq.) y B (dcha.) de UT3, extraído de GOEDICKE, 1959: 55-56.

Transliteración

Fragmento A

[*rnpt-sp*][...][*hr ḥm n n(y)-swt bity*] *ḥ^c-k3w-r^c* [...]

Fragmento B

^{x+1}| *imy-r ḥwmwtyw s[n]-wsrt* [...] ^{x+2}| *dd ii.n=i 3 r int* [*3t(?)*][...] ^{x+3}| *ikyw 1080 ḥwmwtyw 360 hrtyw-ntr* [...]

Traducción

Fragmento A

[Año][...][bajo la majestad del Rey Dual]^a Jakaure [...]

Fragmento B

^{x+1}| El supervisor de los trabajadores^b Se[n]usert [...] ^{x+2}| dice: he venido para traer [...] ^{x+3}| mineros: 1080; trabajadores: 360; canteros [...]

Notas

a: Reconstrucción a partir de GOEDICKE, 1959: 55.

b: WARD, 1982: 38 (n° 282a).

► DOCUMENTO 26: WADI GAWASIS ESTELA 02

Descripción: Se trata de una estela de caliza, de la que sólo se conserva la parte inferior, con unas dimensiones de 40'1 x 27'5 x 9'5 centímetros, y proviene del nicho 2. La estela está muy dañada, la superficie del recto está muy erosionada y es ilegible.

Ubicación: Mersa Gawasis.

Datación: Dinastía XII.

Bibliografía: BARD y FATTOVICH, 2007: 217-218; PIRELLI, 2007: 99-105.

Transliteración

¹ | [...] ² | [...] ³ | *ity=sn* [...] ⁴ | [...] ⁵ | [...] ⁶ | [...] ⁷ | [...] [*nb h3swt(?)*] ⁸ | *h3w[=tn(?)] r* [...] [*m htp(?)*] *h[ʕw(?)]*=*tn wʕb* ⁹ | *šw m nkmt mi dd[=tn] htp-di-n(y)-swt* [...] ¹⁰ | *di=f prt-hrw t hnkt k3w 3pdw sntr mrht ht nb(t) nfr(t) wʕb(t) ʕnht ntr im*

¹¹ | *n k3 n [sš n d3d3t n wʕrt tp-rsy]* ¹² | [*nḥti*] *ir.n rhw-ʕnh nb im3h* (derecha)

¹¹ | *n k3 n [sš n smdt n]* [...] ¹² | [*ʕnty(?)*]-*m-ḥ3t ir.n* [...] *m3ʕ-hrw nb im3h* (izquierda)

Traducción

¹⁻² | [...] ³ | que pasen [...] ⁴⁻⁶ | [...] ⁷ | [...] [señor de las tierras extranjeras(?)] ⁸ | entraréis [...] [en paz(?)] con vuestro [cuerpo(?)] purificado ⁹ | sin aflicción alguna, si decís: “Una ofrenda que hac el rey [...] ¹⁰ | una invocación de ofrendas de pan y cerveza, bueyes, aves, resina-*sntr* y aceite-*mrht*, todas cosas buenas y puras con las que un dios vive,

^{11(d)} | para el *ka* del [escriba del consejo del Distrito de la Cabeza del Sur ^a ^{12(d)} | [Najtī], engendrado por [Rehu]anj, poseedor de veneración.

^{11(ḡ)} | para el *ka* del [escriba del personal de ayuda de ^b | [...] ^{12(ḡ)} | [Anty(?)]emhat, engendrado por [...] justo de voz, poseedor de veneración.

Notas

a: *sš n d3d3t n w^crt tp-rsy*. Sobre el título *sš n d3d3t*, véase WARD, 1982: 167 (1453); QUIRKE, 2004: 80. El *d3d3t* en contexto expedicionario sería el grupo de funcionarios a cargo de la misión (QUIRKE, 1990: 54). La mención al *w^crt tp-rsy* indicaría que la estela es posterior a la reforma administrativa de Senusert III (PIRELLI, 2007: 102).

b: *smdt* “Hilfspersonal” *HLÄW* II: 2225 {28247}.

► DOCUMENTO 27: WADI GAWASIS ESTELA 03

Descripción: Se trata de una estela de caliza, con unas dimensiones de 38 x 26 x 11 centímetros, y proviene del nicho 10. Fue encontrada frente a éste, en la arena y boca abajo. La estela está bastante bien conservada, excepto una parte de su borde superior, que tiene incrustaciones de sal. En la parte superior se observa una escena de ofrenda al dios Min por parte de Amenemhat III. Debajo, tres líneas de texto colocadas de forma especular a partir del eje central de la estela, y que continúan en dos líneas verticales que flanquean cada una una representación antropomórfica.

Ubicación: ???.

Datación: Reinado de Amenemhat III.

Bibliografía: **Bibliografía:** BARD y FATTOVICH, 2007: 219-221; PIRELLI, 2007: 87-95.

Transliteración

Sobre Amenemhat III: ntr nfr nb t3wy n(y)-m3^ct-r^c di ^cnh

Sobre el dios Min: mry mnw gbtyw

Entre ambas figuras: dit š^ct

Sobre Nebsu: imy-r ^chnwty n tp-rsy nbsw

Parte derecha:

¹| rdi.n hm=f iwt=i r bi3 ²| pwnt hn^c imy-r pr wr ³| snb=f hr mnḥ shr=i ⁴| ink rh(w) st-
rd=f mtr ḥ3ty ⁵| imy-r ^chnwty nbsw nb im3ḥ

Parte izquierda:

¹| sn=f sš hry htm n pr-ḥd imn-ḥtp dd=f ²| rdi.n hm=f iw(=i) r sbt ³| imy-r pr wr snb=f ⁴|
r pwnt n mnḥ(=i) hry-ib n hm=f ⁵| 3 wrt imn-ḥtp nb im3ḥ

Traducción

Sobre Amenemhat III: El buen dios Nimaatre, ¡que le sea dada vida!

Sobre el dios Min: Amado de Min el Coptita.

Entre ambas figuras: Dando el pastel-š^ct.

Sobre Nebsu: El supervisor interior de la Cabeza del Sur Nebsu.

*Parte derecha:*¹ | Su majestad hizo que yo fuese a Bia ² | Punt junto con el gran intendente ³ | Senebef gracias a la excelencia de mis planes, ⁴ | pues soy uno que conoce su rango, leal de corazón, ⁵ | el supervisor interior de la Cabeza del Sur Nebsu, poseedor de veneración.

*Parte izquierda:*¹ | Su hermano, el escriba a cargo del sello del tesoro Imenhetep, dice: ² | “Su majestad hizo que yo guiase ³ | al gran intendente Senebef ⁴ | a Punt porque soy agradable al corazón de su majestad ⁵ | al más alto grado, Imenhetep, poseedor de veneración”.

► DOCUMENTO 28: WADI GAWASIS ESTELA 06

Descripción: Se trata de una estela de caliza, con unas dimensiones de 36'5 x 22'5 x 5 centímetros, y proviene del nicho 12. Fue encontrada in situ, incrustada dentro del propio nicho con yeso y piedras, y una pieza de madera que fijaba la base. La estela está muy dañada, pero se puede ver que en el luneto aparece el disco solar alado con dos *uraei*, debajo la fecha, y debajo un panel con los cinco nombres de Amenemhat III frente a una figura itifálica de Min. Debajo de éstos, se aprecian los restos de dos figuras antropomorfas separadas por cuatro columnas de texto, de las cuales tres se refieren al personaje de la izquierda (←) y una al de la derecha (→).

Ubicación: ???.

Datación: Año X+2 de Amenemhat III.

Bibliografía: BARD y FATTOVICH, 2007: 221-224; MAHFOUZ, 2008: 256-257.

Transliteración

¹ | *bḥdty ntr ꜥ s3b šwt nb pt nb msn*

² | [rnpt-sp X]+2 hr hm n n(y)-swt bity n(y)-m3^ct-r^c rdi nh [...] ³ | mry mnw nb gbtyw di
 nh ⁴ | hr 3 b3w ⁵ | nbty iti-iw^ct-t3wy hr nbw w3h-nh ⁶ | ntr nfr nb irt-ht n(y)-m3^ct-r^c ⁷ | s3 r^c
 n ht=f imn-m-h3t
⁸ | wd hm=f iw hry
⁹ | wd hm=f rdi w [...] ¹⁰ | shw-hr dsr n=f [...] ¹¹ | s3b imy-r sš m hwt-wr[t] [...]

Traducción

¹ | El Behdita, el gran dios, el de plumaje tornasolado, señor del cielo, señor de Mesen.

² | [Año X]+2 bajo la majestad del Rey Dual Nimaatre, ¡que le sea dada vida [...] ³ | amado de Min, señor de Coptos, ¡que le sea dada vida! ⁴ | El Horus Aabau, ⁵ | las Dos Señoras Ityuattaui, el Horus Dorado Uahanj, ⁶ | el buen dios, el señor de la ejecución de los ritos Nimaatre, ⁷ | el hijo de Re, de su barriga, Amenemhat.

⁸ | Su majestad ordenó al [...]

⁹ | Su majestad ordenó que fuera situado [...] ² | [...] ³ | supervisor en jefe de los escribas de Hutueret [...]

► DOCUMENTO 29: WADI GAWASIS ESTELA 7

Descripción: Es una pequeña estela de caliza, de 23 x 23 centímetros, hallada 3 metros al norte de la estela 6. La estela está totalmente recubierta de una capa de sales, aunque conserva restos de inscripción hierática en tinta negra. Además, en las líneas inferiores se pueden leer algunos signos, que parecen corresponder a la palabra *imy-r*.

Ubicación: ???.

Datación: Reinado de Amenemhat III(?).

Bibliografía: **Bibliografía:** BARD y FATTOVICH, 2007: 224.

► DOCUMENTO 30: WADI GAWASIS ESTELA 16

Descripción: Es una pequeña estela de caliza, de 16 x 14 x 5 centímetros, con 6 líneas de texto horizontal (←) separadas por líneas. Fue descubierta en la zona de excavaciones WG 33, entre los escombros de un nicho caído de la pared de coral.

Ubicación: Mersa Gawasis.

Datación: Año 23 de Amenemhat III(?).

Bibliografía: MAHFOUZ, 2008: 253-254.

Transliteración

¹ | *rnpt-sp 23* ² | [*hr*] *hm n n(y)-swt bity n(y)-m3^ct-r^c* ³ | *h^ctp-di-n(y)-swt mnw nb gbtyw* [...]

⁴ | *di=f t hnkt k3w 3pdw šs mnht sntr* ⁵ | [*n k3 n iry-^ct n pr-3 imny*] ⁶ | [...]

Traducción

¹ | Año 23 ² | [bajo] la majestad del Rey Dual Nimaatre.

³ | Una ofrenda que hacen el rey y Min de Coptos [...] ⁴ | que dé pan, cerveza, bueyes, aves, alabastro, lino y resina-*sntr* ⁵ | [para el *ka* del encargado de la cámara del palacio Imeny] ⁶ | [...]

► DOCUMENTO 31: WADI GAWASIS ESTELA 23

Descripción: Es una pequeña estela de caliza, de 35 x 26'4 x 9 centímetros. Lamentablemente está muy dañada, y tan sólo son legibles las tres primeras líneas (←). Se descubrió en la zona WG 55, en un estrato alterado.

Ubicación: Mersa Gawasis.

Datación: Año 41 de Amenemhat III(?).

Bibliografía: MAHFOUZ, 2008: 255.

Transliteración

¹| *rnpt-sp 41 hr* ²| *hm n n(y)-swt bity n(y)-mꜣt-rꜥ* ³| [*hr*] *ꜥ3-b3w* [...] *hr [nbw] w3h-[ꜥnh]*
iti-iwꜥt-[t3wy] [...]

Traducción

¹| Año 41 bajo ²| la majestad del Rey Dual Nimaatre, ³| el Horus Aabau [...] el Horus Dorado Uahanj, Ityuattaay [...]

► DOCUMENTO 32: WADI GAWASIS ESTELA 08

Descripción: Es una pequeña estela de caliza, de 35 x 26'4 x 9 centímetros. Lamentablemente está muy dañada, y tan sólo se puede leer el nombre de coronación de Amenemhat III. Se descubrió en la zona WG 32, en un nicho en la pared de coral. En la parte superior se puede observar el nombre de Amenemhat III frente a una representación itifálica de Min. En la parte inferior se ven los restos de una escena de adoración.

Ubicación: Mersa Gawasis.

Datación: Reinado de Amenemhat III.

Bibliografía: MAHFOUZ, 2008: 258.

Transliteración

¹ | *n(y)-m3^ct-r^c*

Traducción

¹ | Nimaatre

► DOCUMENTO 33: OSTRACON WG 101

Descripción: Ostracon de 12'5 x 10 x 1'5 centímetros, hallado en el nivel de suelo (SU 3) de la zona WG 28, junto a restos de barcos y útiles líticos. Consta de siete líneas en escritura hierática (←).

Ubicación: Mersa Gawasis.

Datación: Reinado de Amenemhat III.

Bibliografía: MAHFOUZ, 2008: 258-259.

Transliteración

¹| [...] šsp ḥ^cw [...] ²| ḥ^c n(y)-m3^ct-r^c-[^cnh]-mi-r^c [...] ³| ḥ^c n(y)-m3^ct-r^c-di=f [...] ⁴| [...] ⁵|
nbt ḥnt iry[...] ⁶| sbkw-htp [...] ⁷| [...] n n(y)-m3^ct-r^c [...] ⁸| ḥ^cw

Traducción

¹| [...] recepción de barcos [...] ²| el barco “Nimaatre-como-Re” [...] ³| el barco “Nimaatre, que el dé [...]” ⁴| [...] ⁵| todos(?), el barco-*ḥnt*, el encargado de la cámara [...] ⁶| Sobekhetep [...] ⁷| [...] de Nimaatre [...] ⁸| la flota(?)

► DOCUMENTO 34: WG Box 21

Descripción: Se trata de una caja de madera de acacia, con una fina capa de ocre y otra de enlucido blanco, hallada en un depósito de cajas. Esta en concreto contiene una inscripción en uno de los lados cortos con cuatro líneas de texto pintado (←), mencionando una expedición a Punt.

Ubicación: WG 32, UE 25.

Datación: Año 8 de Amenemhat IV.

Bibliografía: FATTOVICH y BARD, 2007: 47.

Transliteración

¹| [rnpt-sp] 8 hr hm n ²| [n(y)-swt bity m3^c-hrw-r^c] rdi ʿnh dt ³| [inw] n bi3wt pwnt ⁴| [...] hrp nfrw sš n(y)-swt ddi

Traducción

¹| Año 8 bajo la majestad del ²| Rey Dual [Maajerure] ¡Que le sea dada vida por siempre! ³| [los ingresos] de la tierra de Punt ⁴| [...] el controlador de los reclutas, el escriba real Dyedi.

► DOCUMENTO 35: WG Box 02

Descripción: Restos de una caja de madera de acacia, cubierta por un enlucido de yeso. En un lado contiene restos de una inscripción con tinta negra. Contiene cuatro líneas de texto pintado (←).

Ubicación: Pendiente occidental de la terraza de coral, cerca de la entrada a las cuevas 5 y 6.

Datación: Año 8 de Amenemhat IV.

Bibliografía: BARD y FATTOVICH, 2007: 238.

TRANSLITERACIÓN

¹ | *rnpt-sp 8 hr hm n* ² | *n(y)-swt bity m3^c-hrw-r^c rdi nh dt* ³ | [...] *n bi3wt pwnt* ⁴ | [...] *hrp nfrw sš n(y)-swt ddi*

TRADUCCIÓN

¹ | Año 8 bajo la majestad del ² | Rey Dual [Maajerure] ¡Que le sea dada vida por siempre! ³ | [...]a la tierra de Punt ⁴ | [...] el controlador de los reclutas, el escriba real Dyedi.

► DOCUMENTO 36: GEBEL EL-ZEIT SA 550

Descripción: Se trata de una estela de caliza de 44 x 22 x 9 centímetros, con el texto y la decoración pintados con tinta roja. La estela se encuentra partida en dos fragmentos, y el texto, sobre todo en el fragmento inferior, está muy dañado. En el luneto aparece el disco solar alado, y bajo el las dos figuras principales de la estela enfrentadas, Min de Coptos (a la derecha) mirando hacia Amenemhat III (a la izquierda). Entre ambos se ve una mesa de ofrendas.

Ubicación: ???

Datación: Reinado de Amenemhat III.

Bibliografía: CASTEL y SOUKIASSIAN, 1985: 288 (250); RÉGEN y SOUKIASSIAN, 2008: 11-13.

Transliteración

¹|(mnw) bhdt(y) [ntr ʕ3]nb pt nb msn ²| ntr nfr nb t3wy n(y)-m3ʕt-rʕ rdi ʕnh dd w3s ³| rdi ʕnh dd w3s nb mi rʕ ⁴| (mnw) gbtyw ⁵| snt ⁶|rnpt-sp 10(?)Dh hr hm [n] n(y)-swt bity n(y)[-m3ʕt]-rʕ [...] ⁷| [...] m3ʕ mšʕ(?) r [sšp(?)] [...] ⁸| [...] hb(?) [...]

Traducción

¹| (Min) el behdita, [el gran dios], señor del cielo y señor de Mesen.

²| El buen dios, el señor de las Dos Tierras Nymaatre, ¡Que le sean dados vida, estabilidad y dominio! ³| ¡Que le sean dados vida, estabilidad y dominio como a Re!

⁴| (Min) el de Coptos.

⁵| Capilla *senet*.

⁶| Año 10(?) + x bajo la majestad [del] Rey Dual Ny[maat]re [...] ⁷| [...] envió(?) de una expedición(?) para [traer(?)] [...] ⁸| [...] festival(?) [...]

► DOCUMENTO 37: AS 6

Descripción: Se trata de una pequeña estela rupestre, grabada en el puerto de Ayn Sujna por algunos de los miembros de la expedición del año 2 al Sinaí. Véase comentario en ABD EL-RAZIQ *et al.*, 2002: 108-113.

Ubicación: Ayn Sujna.

Datación: Año 2 de Amenemhat III.

Bibliografía: ABD EL-RAZIQ *et al.*, 2002: 44, fig. 13.

Transliteración

¹| *rnpt-sp 2 hr hm n n(y)swt-bity* ²| *n(y)-m3't-r rdi nh dt* ³| [...] *wr imni ir.n rns-nh* ⁴|
htm w kf3-ib imni ⁵| *sš s-n-wsrt snbt f ir.n s3-mntw* ⁶| *šd wh wt iti ir.n st* ⁷| *sš sn-n-mwt ir.n*
rn-snb

Traducción

¹| Año 2 bajo la majestad del Dual ²| Nimaatre -¡Que le sea dada vida para siempre!-

³| El gran [...] Imeni, nacido de Renesanj, ⁴| el portador del sello digno de confianza Imeni.

⁵| El escriba Senusert Senebtef, nacido de Sa-montu.

⁶| El eliminador de los escorpiones Iti, nacido de Set.

⁷| El escriba [Se]nenmut, nacido de Reneseneb.

► DOCUMENTO 38: IS 23

Descripción: Se trata de una inscripción rupestre localizada en la roca de Amenemhat III. En el panel se representa al rey Amenemhat III en el registro central, frente a Hathor y Thot, que aparece insuflando vida, estabilidad y dominio al monarca. En el registro superior se encuentra la dedicación oficial del director de la expedición, mientras que en el registro inferior nos encontramos con la petición de ofrendas funerarias para algunos de los miembros de la expedición.

Ubicación: Wadi Maghara.

Datación: Año 2 de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lám. X (23). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 66-67. Se puede ver una buena fotografía en VALBELLE y BONNET, 1996: 2, fig. 2.

Transliteración

¹ | *rnpt-sp 2 hr hm n n(y)swt-bity n(y)-m3^ct-r^c s3 r^c imn-m-h3t mry hwt-hr nh-dt r nh^h* ² | *m3^c htmty-ntr imy-r hnwt^y wr n pr-hd hnty-hty-htp hnmsw* ³ | *r int mfk3t bi3 rht m3^c=f* 734 ⁴ | *ntr-nfr nb t3wy nb-irt-ht n(y)swt-bity n(y)-m3^ct-r^c di nh-dt mry dhwt^y hwt-hr* ⁵ | *h3 t hnkt k3w 3pdw ss mnht n k3 n iry-^ct nht ir.n s3t-hp* ⁶ | *h3 t hnkt k3w 3pdw ss mnht n k3 n šd wh^c.wt iti ir.n st m3^c-hrw* ⁷ | *iky s3-ikr ir.n mntt*

Traducción

¹ | Año 2, bajo la majestad del Rey Dual Nimaatre, el hijo de Re Amenemhat -¡Que viva por siempre y eternamente!-. ² | El portador del sello del dios, el gran supervisor interior del tesoro Jentyjetyhetep Jenemesu dirigió^a ³ | para traer turquesa y cobre. Número de sus expedicionarios: 734.

⁴| El buen dios, señor de las Dos Tierras, señor de la ejecución de los ritos, el Rey Dual Nimaatre, amado de Thot y Hathor^b -¡Que le sea dada vida por siempre!-.

⁵| Mil panes, jarras de cerveza, bueyes, aves, lino y ropas para el *ka* del encargado de la cámara Najt, engendrado^c por Sathapy^d.

⁶| Mil panes, jarras de cerveza, bueyes, aves, lino y ropas para el *ka* del eliminador de los escorpiones Iti, nacido de Set, justa de voz^e.

⁷| El minero Saiquer, engendrado por Mentet^f.

Notas

a: Leyendo *m3^c htmty-ntr* como una forma *sdm=f*. En GARDINER *et al.*, 1955: 66, se lee como una forma pasiva *sdm(.tw=f)*, traduciendo “el portador del sello del dios fue enviado (...)”.

b: En este caso las palabras Thot y Hathor no están escritas, sino que se sobreentienden por la imagen. Se trata de un ejemplo de la versatilidad de la escritura jeroglífica para fundir texto e imágenes en un mismo contexto. Además, el cetro de Thot tiene la forma de un signo , que junto con el cetro mismo ( ) permite la lectura “estabilidad y dominio”, aunque no hay rastros del signo que cabría esperar en este caso, y que podría encontrarse encima del pilar-*dyed*. Véase GARDINER *et al.*, 1955: 66 y nota b.

c: Es curioso que en este caso se emplee para indicar el nombre de la madre la fórmula *ir.n*, generalmente empleada para indicar el nombre del padre, distinguiéndola así de *ms.n* (lit: dado a luz). Esta fórmula será muy corriente en las inscripciones aquí tratadas. Esta preferencia por la filiación materna podría deberse al carácter femenino de la deidad adorada en el Sinaí, Hathor, señora de la turquesa (OBSOMER, 1993: 163-200).

d: Véase GARDINER *et al.*, 1955: 67, nota b.

e: Se trata del mismo personaje que aparece en AS 6 (doc. ##).

f: Lectura algo diferente es la que se ofrece en GARDINER *et al.*, 1955: 67.

► DOCUMENTO 39: IS 24 Y 24A

Descripción: Se trata de dos inscripciones rupestres halladas en el lugar donde se bifurcan el Wadi Maghara y el Wadi Iqna. En el panel superior se puede observar una escena de ofrenda del rey, que aparece en pie ante una mesa llena de comida. Encima de la mesa se puede leer *t ḥnkt wꜣbt n iti* “Pan y cerveza puros para Iti”.

La parte inferior de la inscripción (24a) podría ser un añadido, ya que simplemente se mencionan en ella a algunos de los miembros de la expedición. Lo más destacable de esta parte inferior es la representación gráfica del asiático participante en la expedición, que, si bien es bastante esquemática, es la única de los expedicionarios aquí mencionados.

Ubicación: Museo de El Cairo (JdE 38572).

Datación: Año 2 de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XI (24 y 24A); Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 67-68.

Transliteración

24

¹| *rnpt-sp 2 hr hm n n(y)swt-bity n(y)-m3^ct-r^c di n^ch dt* ²| *htp-di-n(y)swt dhwtj nb [h3st tn ntr.w imy.]w=s* ³| *r^c n n(y)swt-bity snfrw [mry] ntr.w* ⁴| *n k3 n šd wh^c.wt hnty-h^cty [s3] s-n-wsrt:snb* ⁵| *rn=f nfr iti ir.n st m3^ct-hrw nbt im3h* ⁶| *wb3 s3 s-n-wsrt imni ir.n s3-int=f hrty-ntr s-n-mri [...]*

24a

¹| *k3w n hrty-ntr s3 iti df3-h^cp w^crt s-n-wsrt* ²| *k3w n hrty-ntr s3 dhwtj-nht imni w^crt imni-snb* ³| *k3w n hrty-ntr s3 n^chw hnty-h^cty-wr w^crt hk3-ib* ⁴| *hrty-ntr s3 pth hnt-h^cty-h^ctp w^crt imni-snb* ⁵| *3m iwsni*

Traducción

(24)

¹| Año 2 bajo la majestad del Rey Dual Nimaatre -¡Que la sea dada vida por siempre!- ²| Una ofrenda que el rey hace a Thot, señor de [esta tierra extranjera y de los dioses que hay en] ella^a, ³| en relación a la condición/acción del Rey Dual Snefru [amado de los] dioses, ⁴| para el *ka* del eliminador de los escorpiones, el hijo de Jenty-jety, Senusert, ⁵| cuyo^b nombre hermoso/bueno es Iti, engendrado por Set, justa de voz, poseedora de veneración.

⁶| El mayordomo hijo de Senusert Imeny, engendrado por Saintef. El cantero Senemeri [...]^c

(24a)

¹| El trabajador-*k3w* del cantero^d, hijo de Iti, Dyefahap, del distrito de Senusert.

²| El trabajador-*k3w* del cantero, hijo de Dyehutynajt, Imeny^e, del distrito de Imeniseneb.

³| El trabajador-*k3w* del cantero, hijo de Ankhu, Jentyjetyur, del distrito de Heqaib.

⁴| El cantero, hijo de Ptah, Jentyjetyhetep, del distrito de Imeniseneb.

⁵| El asiático Iusenif^f.»

Notas

a: Reconstrucción de la laguna a partir de GARDINER *et al.*, 1955: 67, nota f.

b: Reconstrucción basada en GARDINER *et al.*, 1955: 67.

c: Fuera del cuadro del texto se observan varios signos ilegibles.

d: La lectura de *k3w n hrty-ntr*, resulta problemática. Aquí se ha optado por la traducción de WARD, 1982: 178 (1541), en la que tan sólo se explica que *k3w* puede referirse a un tipo

de trabajador, sin especificar más sus funciones. Es por esto que en la traducción aparece “trabajador-*ḳ3w*”, para diferenciarlo de otros tipos de trabajadores.

e: Podría tratarse del mismo personaje que aparecerá en la IS 112 (doc. ##), como supervisor de *phyle* (línea 14). Véase MURNANE, 1975: 28.

f: Se trata de la primera mención de un asiático en las inscripciones del Sinaí durante este reinado.

► DOCUMENTO 40: IS 25

Descripción: Inscripción rupestre localizada muy cerca de IS 24 y 24a, perteneciendo probablemente a la misma serie. El tipo de jeroglíficos es muy similar a las anteriores, lo que parece corroborar que hayan sido grabadas más o menos simultáneamente, al margen del hecho de que pertenezcan al mismo año y a la misma expedición. Si IS 24a es un añadido a IS 24, queda abierta la posibilidad de que lo mismo suceda con IS 25. En cualquier caso, la proximidad y la similitud, tanto en soporte como en estilo de redacción es un hecho que no puede ser obviado.

Ubicación: Actualmente se halla en el Museo de El Cairo (JE 38573).

Datación: Año 2 de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina X (25); traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 68.

Transliteración

¹| *rnpt-sp 2 hr hm n n(y)swt-bity n(y)-m3^ct-r^c nh dt ²| stp hnt smdt=f³| mdd w3.wt nt s.mnh sw iw wd3.n(=i) ⁴| nn.w hr špss.w m wpwt hr nb h⁵| iry-^ct n pr-hd s3 hb-^c3 hr-nht rn=f nfr hr-n-t3-mhw*

Traducción

¹| Año 2 bajo la majestad del Rey Dual Nimaatre -¡Que viva por siempre!-.

²| El elegido de entre sus subordinados, ³| el que es fiel^a al que le distingue.

Atravesé ⁴| las aguas primordiales cargado con productos preciosos en (una) misión de Horus, señor del palacio.

⁵| El encargado de la cámara del tesoro, el hijo de Hebaa, Hornajt, cuyo nombre hermoso/bueno es Hornetamehu.

Notas

a: El signo está trazado de manera distinta a lo que es normal. Véase línea 2 como ejemplo. Generalmente, en este tipo de inscripciones se tiende a separar el dedo pulgar de la mano más de lo normal, para que el signo no pueda llevar a equívoco. En este caso podría deberse a la calidad de la piedra y al pequeño tamaño del signo.

► DOCUMENTO 41: DOCUMENTO A

Descripción: Esta pequeña estela fue hallada *in situ* en las proximidades de la confluencia de Wadi Maghara y Wadi Iqna, muy cerca de donde fueron halladas las inscripciones IS 24, 24a y 25.

Ubicación: Wadi Maghara.

Datación: Año 2(?) de Amenemhat III.

Bibliografía: TALLET, 2002: 385, fig. 3.

Transliteración

¹ | *rnpt-sp* [...] [*hr*] *hm n n(y)swt-bity n(y)-m3^ct-r^c n^ch dt* ² | [*h_{tp}*]-*di-n(y)swt* [...] [*k3(.w)* *3pd(.w)*] *sš mn^h ht nb(t) nfrt w^cb(t)* ³ | *n k3 n iry-^ct n [pr-hd] nht rn=f nfr [n^ch]y dd(=f ink)* ⁴ | *ir(=i) ht n* [...] *y* [...] ⁵ | *sm3y n hrw [nfr (?)]* [...] ⁶ | *nht w3h-[ib (?)]* [...]

Traducción

¹ | Año [...] ^a bajo la majestad del Rey Dual (Ni)maatre, -¡Que viva por siempre!-

² | [Una ofrenda] que el rey hace a [...] ^b [consistente en] toros, aves, lino y alabastro, cada cosa buena y pura ³ | para el ka del encargado de la cámara del tesoro Najt^c, cuyo hermoso nombre es Anjy. (Él) dice:

⁴ | (Yo) soy uno que ha hecho cosas^d [...], ⁵ | uno que se une [al día de la fiesta(?)] [...]

⁶ | Najt / fuerte^f, paciente [...]

Notas

a: La fecha inscrita originalmente en la estela se ha perdido, pero el hecho de que fuese hallada cerca de las inscripciones IS 24, 24a y 25, datadas todas ellas en el año 2 de Amenemhat III, así como la mención del “encargado de la cámara Najt”, que podría tratarse del mismo personaje que el que aparece en IS 23, sugieren que podría datarse la inscripción en el año 2 de este monarca. Pero, como plantea TALLET (2002: 375-376, nota a), el espacio existente en la laguna parece demasiado grande para haber incluido solamente los símbolos 𓂏. La alternativa, sugiere Tallet, sería la aparición en la estela del mes y el día, tratándose de un fenómeno extremadamente raro en las inscripciones del Sinaí.

b: Lo normal en este caso sería que el nombre de la divinidad a la que se dedican las ofrendas fuese Hathor, ya que generalmente suelen estar dedicadas a esta diosa en las inscripciones del Sinaí. Pero esto no puede decirse con certeza, ya que como bien señala TALLET (2002: 376, nota c), en algunas inscripciones, como por ejemplo IS 23, de este mismo reinado, mencionan a Thot.

c: En el nombre propio aparece el determinativo 𓂏 en el lugar del esperado 𓂏.

d: Podría leerse *rht n*, como en IS 23 (doc. ##), línea 3.

e: Según TALLET (2002: 376, nota g), podría reconstruirse con la frase *tp-nfr*, traducándose como “uno que ha actuado exitosamente”.

f: Es difícil saber si se trata aquí del antropónimo o del adjetivo, debido a las grandes lagunas en el texto. Aquí parece tratarse más bien del adjetivo, ya que va seguido de otro epíteto.

► DOCUMENTO 42: IS 500

Descripción: La datación se lleva a cabo tomando exclusivamente como criterio la aparición del encargado de la cámara Ukem, que aparece en la línea 29 de la cara oeste de IS 90, por lo que no es posible estar completamente seguros. Véase SEYFRIED, 1981: 164. La estela fue hallada en la zona del Wadi Iqna, cerca de una zona de minas.

Ubicación: Actualmente se encuentra en el museo de El Cairo (JE 64929).

Datación: Año 6(?) de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina LXXXIX; traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 217.

Transliteración

¹| *rnpt-[sp]* [...] ²| *rh-n(y)swt imy-r* ³| *hnwty* [...] ³| *mry m3 nb=f n st-[ib]=f [dd]* ⁴| *nfrt whm mrrt* ⁵| *iry-^ct n pr-hd wkm*

Traducción

¹| [...] ²| El conocido del rey, el supervisor in[terior] [...], ³| verdadero amado de su señor, de su afecto, el que habla^a ⁴| bien, que repite lo que se desea.

⁵| El encargado de la cámara del tesoro Ukem.

Notas

a: Para esta reconstrucción, véase GARDINER *et al.*, 1955: 217, nota b.

► DOCUMENTO 43: IS 38 (WM)

Descripción: Fragmento de una estela privada. La datación de esta estela se realiza en función de la aparición del encargado de la cámara Ib, que aparece también en IS 90, línea 27.

Ubicación: ???

Datación: Año 6 de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XIII (38). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 73.

Transliteración

¹ | [...] ² | *sntr* *r s.htp* [...] ³ | *m* [*mrt=f(?)*] *iry-^ct ib*

Traducción

«¹ | [...] ² | resina-*sntr* para apaciguar/satisfacer [...] ³ | [con lo que él desea(?)^a] el encargado de la cámara Ib.»

Notas

a: Sobre este epíteto véase DOXEY, 1998: 376.

► DOCUMENTO 44: IS 26

Descripción: Esta inscripción, actualmente desaparecida y probablemente destruida, parece haber estado situada a la entrada de una mina por el tipo de texto que contiene.

Ubicación: Desconocida.

Datación: Año 30 de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XI (26); traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 68.

Transliteración

¹ | [rnp]t-sp 30 ² | hr hm n n(y)swt-bity n(y)-m3^c(t)-r^c nh-dt r nh³ | htmty-ntr imy-r
^chnwty imy-r t3-mhw šmsw-hr m3^c-hrw ⁴ | htt tn gmyt mfk3t tñn im=s

Traducción

¹ | Año 30 ² | bajo la majestad del Rey Dual Nimaa(t)re -¡Que viva por siempre hasta la eternidad^a!-.

³ | El portador del sello del dios, el supervisor interior, el gobernador del Bajo Egipto Shemesuhor, justo de voz.

⁴ | Esta mina donde se encuentra turquesa brillante en su interior.

Notas

a: Aquí la palabra *nḥḥ* aparece abreviada simplemente como , en lugar de la forma completa o (*Wb* II: 299).

► DOCUMENTO 45: IS 27

Descripción: Se trata de una inscripción situada a la entrada de una mina en el Wadi Maghara. En Gardiner *et al.*, *Sinai II*, p. 69 se menciona un texto bajo esta inscripción, pero resulta ilegible, y ni siquiera se incluye en el corpus de las inscripciones.

Ubicación: Wadi Maghara.

Datación: Año 41 de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XI (27); GARDINER *et al.*, 1955: 68-69.

Transliteración

¹ | *rnpt-sp 41 hr hm n* ² | *n(y)swt-bity nb t3.wy n(y)-m3^ct-r^c di n^ch mi r^c dt* ³ | *rh-n(y)swt m3^c*
n mry=f n st-ib=f hrp n^ch sbkw-dd rn=f-snb ⁴ | *mrrw pth rsy inb=f hwt-hr* ⁵ | *nbt mfk3t*
dd.t(y)=f(y) htp-di-n(y)swt n k3 n ⁶ | *htmw hr(y)-^c n imy-r htmt s-n-wsrt* ⁷ | *iry-^ct n pr-^c3*
hr-n-hwt-mhw ⁸ | *ms-nb-inb(?) m3^c-hrw nb im3h* ⁹ | *hrty-ntr n kdyw hnw(?) htp* ¹⁰ | *snb n*
h^c-sbkw sbkw-htp nb im3h

Traducción

¹ | Año de reinado 41 bajo la majestad del ² | Rey Dual, el señor de las Dos Tierras Nimaatre -¡Que le sea dada vida como a Re para siempre!^a!-.

³| El verdadero conocido del rey porque es un amado^b, de su afecto, el director del palacio Dedusobek Renefseneb, ⁴| amado de Ptah al sur de su muro, y de Hathor, ⁵| señora del país de la turquesa. Que él diga: “una ofrenda que el rey hace para el *ka* del ⁶| portador del sello y asistente del tesorero Juisobek, (engendrado) por Senusert ¹⁰| seneb^c y Sobekhetep, poseedor de veneración.”

⁷| El encargado de la cámara del palacio Horenhutmehu.

⁸| Mesnebineb^d, justo de voz, poseedor de veneración.

⁹| El cantero de los constructores Jenuhetep.

Notas

a: Hay un error en la escritura de *dt*, , apareciendo en la estela la grafía en su lugar.

b: , destaca la presencia de *n*, “a causa de, porque”, que no aparece en el resto de inscripciones.

c: Según GARDINER *et al.*, 1955: 68-69, las líneas 6 y 10 se leen seguidas.

d: La lectura es insegura, podría leerse también *ms-nb-h3-hwt*.

► DOCUMENTO 46: IS 28

Descripción: Se trata de un panel situado inmediatamente a la izquierda de IS 27. Actualmente está desaparecido, y podría estar destruido.

Ubicación: Desconocida.

Datación: Año 42 de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: Lámina XII (28); traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 69.

Transliteración

¹ | *rnpt-sp 42 hr hm n n(y)swt-bity nb t3.wy n(y)-m3^ct-r^c nh dt* ² | (*mry n*) *hwt-hr nbt mfk3t imy-r hnwtw wr n pr-hd imny m3^c-hrw* ³ | *mry hwt-hr nbt mfk3t htmw hr-^c n imy-r htmt s3*

*s-n-wsrt-⁴ | -snb ḥwyt-sbkw ḥsy n ḥwt-ḥr nbt mfk3t⁵ | spdw nb i3bt snfrw ḥr nb ḥ3s.wt
ntr.w ntr.wt imy.w⁶ | t3 pn dy(?) n ḥwt-ḥr [...] nbt nfrt mrr.(w) ph⁷ | m ḥtp dd.ty=fy ḥtp-
di-n(y)swt n k3 n ḥtmw ḥr-^c n imy-r ḥtmt sbkw-ḥtp nb im3ḥ⁸ | mry ḥwt-ḥr nb(t) mfk3t-ḥ3st
iry-^ct itw [...] ⁹ | [...]mmw ḥry-pr n pr-^c3 snb.ty=fy ḥry-ntr[w] 20[+x][...]*

Traducción

¹ | Año 42 bajo la majestad del Rey Dual Nimaatre -¡Que viva por siempre!-, ² | (amado de) Hathor, señora del país de la turquesa.

El gran supervisor interior del tesoro Imeny, justo de voz, ³ | amado de Hathor, señora del país de la turquesa.

El portador del sello y asistente del tesorero, el hijo de Senusertseneb, ⁴ | Jitsobek, favorecido por Hathor, señora del país de la turquesa, por ⁵ | Soped, señor del Este, por Snefru, por Horus, señor de la tierras extranjeras y de los dioses y diosas que están en ⁶ | esta tierra dando a Hathor cada [...] buena. Quien desee regresar ⁷ | a salvo/en paz que diga: una ofrenda que el rey hace para el *ka* del portador del sello y asistente del tesorero Sobekhetep, poseedor de veneración, ⁸ | amado de Hathor señor(a) del país de la turquesa.

El encargado de la cámara Itu [...]

⁹ | [...]memu. El mayordomo de palacio Senebtyfy. Canteros 20(+x)...

► DOCUMENTO 47: IS 29

Descripción: Pequeño panel rupestre, muy dañado en el momento de su dibujo, y posiblemente destruido actualmente. Se encontraba muy próximo a IS 30, en la zona de las minas de Wadi Maghara.

Ubicación: Desconocida.

Datación: Año 42 de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina X (29); traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 69.

Transliteración

¹| *rnpt-sp 42 hr hm n n(y)swt-bity [n(y)]-m3^ct-r^c nh [dt]* ²| *mry hwt-hr nbt* ³| *mfk3t [...]* ⁴|
[...]⁵| [...] ⁶| *n iry-^ct [...]*

Traducción

¹| Año 42 bajo la majestad del Rey Dual [Ni]maatre -¡Que viva [por siempre]!-, ²| amado de Hathor, señora ³| de la turquesa [...] ⁴| [...] ⁵| [...] ⁶| del encargado de la cámara [...]

► DOCUMENTO 48: IS 30

Descripción: Estela privada ubicada en la zona de las minas de Wadi Maghara.

Ubicación: Wadi Maghara.

Datación: Año 43 de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XIII (30); traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 70.

Transliteración

¹ | *rnpt-sp 43 hr hm n* ² | *n(y)-swt bity (n(y))-m3t-r* ³ | *di nḥ dt r nḥ* ⁴ | *mry ḥwt-hr nbt mfk3t ḥtmw kf3-ib* ⁵ | *iṯw nb im3ḥ ir.n nbt pr py(?) nbt im3ḥ* ⁶ | *mrry ḥwt-hr nbt mfk3t dd.ty=fy* ⁷ | *ḥtp-di-n(y)swt [...] n ḥtmw kf3-ib iṯw nb im3ḥ s3* ⁸ | *ḥry-pr nb-pw nb im3ḥ [...]*

Traducción

¹ | Año 43^a bajo la majestad del ² | Rey Dual (Ni)maatre -¡Que le sea dada vida por siempre y hasta la eternidad!-, ³ | amado de Hathor, señora de la turquesa.

El portador del sello digno de confianza ⁴ | Iatu, poseedor de veneración, engendrado por la señora de la casa Py, poseedora de veneración.

⁵ | (Será) un amado de Hathor, señora de la turquesa, quien diga: ⁶ | “Una ofrenda que el rey hace [...] para el portador del sello digno de confianza Iatu, poseedor de veneración.

(Su) hijo, ⁷ | el mayordomo Nebpu, poseedor de veneración [...]

⁸ | El ciudadano^b Senebrau, engendrado por la señora de la casa N[...]

Notas

a: La fecha comunmente aceptada es el año 43, aunque no puede descartarse que el daño en la estela se produjese después de ser grabada, con lo que podría tratarse del año 44. Véase GARDINER *et al.*, 1955: 70 nota a, y SEYFRIED, 1981: 174.

b: Reconstrucción de la laguna a partir de GARDINER *et al.*, 1955: 70, nota g.

► DOCUMENTO 49: IS 35

Descripción: Panel rupestre de 50x48 centímetros con dos líneas de texto horizontal y nueve columnas. Procedente de la zona de las minas al norte de Wadi Maghara, y relacionada con IS 33 y 34.

Ubicación: Wadi Maghara.

Datación: Año 6 de Amenemhat IV.

Bibliografía: *PM* VII: 343; GARDINER *et al.*, 1952: lám. XI (35); GARDINER *et al.*, 1955: 71 (35); WEILL, 1904: 145-148; *LD* II: 140 (n); SEYFRIED, 1981: 180-181.

Transliteración

¹ | *rnpt-sp 6 hr hm n n(y)-swt bity m3^c-hrw-r^c rdi nh dt mry* ² | *spdw nb i3btt mry hwt-hr nbt mfk3t mry snfrw* ³ | *mry nb=f m3^c n ib=f mn[...]* ⁴ | *n smnh sw [...]* ⁵ | [...] ⁶ | [...] ⁷ | *imy-r htmt sn^c-ib nb [...]* ⁸ | *s iwt=sn r h3st tn n [...].ty=fy [...]* ⁹ | *n htmw[...]* *imy-r htmt [...]* ¹⁰ | [...] ¹¹ | *htp-di-n(y)-swt hry-pr k3w mr ir.n ii [...]*

Traducción

¹ | Año 6 bajo la majestad del Rey Dual Maajerure ¡que le sea dada vida por siempre!, amado de ² | Sopdu, señor del este, amado de Hathor, señora de la turquesa y amado de Snefru.

³| El verdadero amado de su señor ante su corazón [...] ⁴| del que le beneficia [...] ⁵| [...] ⁶|
 [...] ⁷| el supervisor del tesoro Senaaib, poseedor [...] ⁸| su llegada a esta tierra extranjera
 para que [...] ⁹| [...] ¹⁰| [...]

¹¹| Una ofrenda que el rey hace al trabajador-*k3w* Mer, engendrado por Ii [...].

► DOCUMENTO 50: IS 33

Descripción: Inscripción rupestre de 39x22 centímetros asociada a IS 34 y 35, ubicadas en la zona de las minas de Amenemhat IV.

Ubicación: Destruída?

Datación: Año 6 de Amenemhat IV.

Bibliografía: *PM* VII: 343; GARDINER *et al.*, 1952: lámina XII (33); traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 71; SEYFRIED, 1981: 180-181.

Transliteración

¹| *rnpt-sp* 6 [*hr hm*] *n* *n(y)-swt bity m3^c-hrw-r^c rdi n^h dt [mry]* ²| *spdw [nb i3btt] mry hwt-hr nbt mfk3t* ³| [*mry nb=f m3^c n*] *st-ib=f* ⁴| [*mnw tbwt*] [*hrw-*] *nmtt [...]* *w3t* ⁵| *n smnh sw hrrw* ⁶| *mš^c m shr=f [...]* ⁷| *ib [...]* *m prt-ib iry-^ct n pr-^c3* ⁸| *hwy ir.n hnw nb [im3h]* ⁹| *hrty-ntr swtym3^c(?) hrty-ntr nhti [...]*

Traducción

¹| Año 6 [bajo la majestad] del Rey Dual Maajerure ¡que le sea dada vida por siempre! [amado] ²| de Sopdu, [señor del este], amado de Hathor, señora de la turquesa.

³| El verdadero amado de su señor, de] su afecto, ⁴| [uno que es firme de sandalia, tranquilo] de paso, [uno que atraviesa] el camino ⁵| del que le beneficia, con cuyos planes ⁶| la expedición está contenta, [...] ⁷| de corazón, [...] de pasión, el encargado de la cámara del palacio ⁸| Jui, engendrado por Henu, poseedor [de veneración].

⁹| El cantero Sutymaa(?). El cantero Najti [...].

► DOCUMENTO 51: IS 34

Descripción: Inscripción rupestre de 39x20 centímetros asociada a IS 33 y 35, ubicadas en la zona de las minas de Amenemhat IV.

Ubicación: Destruída?

Datación: Año 6 de Amenemhat IV.

Bibliografía: PM VII: 343; GARDINER *et al.*, 1952: lámina XII (34); traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 71; SEYFRIED, 1981: 180-181.

Transliteración

¹| *rnpt-sp 6 hr [hm n]* ²| *n(y)-swt bity m3^c-hrw-r^c nh dt* ³| *h^tp-di-n(y)-swt h3 t h3 hnkt n*
[k3 n] ⁴| *k3w n hrtyw-ntr snbw* ⁵| *ir.n nbt pr m3^ct nbt im3h*

Traducción

¹| Año 6 bajo [la majestad del] ²| Rey Dual Maajerure, [¡que viva por siempre!]

³| Una ofrenda que el rey hace (consistente en) mil de pan y mil de cerveza para [el ka del]

⁴| trabajador-*k3w* de los canteros Senebu ⁵| engendrado por la señora de la casa Maat, poseedora de veneración.

► DOCUMENTO 52: IS 36

Descripción: Inscripción rupestre en arenisca con diez columnas de texto (←).

Ubicación: Wadi Maghara

Datación: Reino Medio (Amenemhat III/IV)

Bibliografía: EDEL, 1983: 171-175.

Transliteración

¹ | *rh-n(y)-swt m3^c mry=f n st-ib=f hmww ikr n wnw=f š3[d m db^c]w=f² | *sšmw t imyt t3 hnmw s3 htp dd=f i n^cw tpyw t3³ | *iwt.t(y)=sn r bi3w pn mrr=tn pḥ m [hṭp r pr tn] dd=tn h3 m⁴ | *t hnkt kbḥw sntr n k3 n [imy-r hnwti hnmw s3 htp ir.n][...] m3^c-hrw nb im3h⁵ | *ms-3t hri dd=f i n^chw tpyw t3 iw.t(y)=sn r bi3w⁶ | *pn ḥs=tn hwt-hr nbt mfk3t dd=tn h3 m t hnkt kbḥw⁷ | *sntr n k3 n ms-3t hri ms-3t pth-wr dd=f⁸ | *i n^chw tpyw t3 iw.t(y)=sn r bi3w pn mrr=tn⁹ | *ḥs=tn dhwti nb hmnw dd=tn h3 m t hnkt kbḥ sntr ndm n n^ch n k3 n ms-3t pth-wr ir.n hnwt m3^c-hrw nbt im3h*********

Traducción

¹ | El verdadero conocido del rey, el amado a causa de su afecto, el artesano excelente a su servicio, grab[ó con sus dedos] ² | su guía en la tierra. Hetep, el hijo de Jenemu, dice: ¡Oh vivos que estáis sobre la tierra, ³ | que vengáis a esta región minera y queráis volver en [paz a vuestra casa], decid “mil de ⁴ | pan y de cerveza, libaciones y resina-*sntr*, para el ka del [supervisor del interior Hetep, el hijo de Jenemu, engendrado por] [...], justo de voz, poseedor de veneración”!

⁵| El trabajador de piedras preciosas Heri dice: ¡Oh vivos que estáis sobre la tierra que vengáis a esta región minera, ⁶| favoreced a Hathor, señor de la turquesa, decid: “mil de pan y cerveza, libaciones y ⁷| resina-*sntr* para el ka del trabajador de piedras preciosas Heri”!

El trabajador de piedras preciosas Ptahur dice: ⁸| ¡Oh vivos que estáis sobre la tierra, que vengáis a esta región minera y que queráis ⁹| que os favorezca Thot, señor de Hermópolis, decid: “mil de pan y cerveza, libaciones, incienso y las cosas agradables de la vida para el ka del trabajador de piedras preciosas Ptahur, engendrado por Henut, justa de voz, poseedora de veneración”!

► DOCUMENTO 53: IS 81 (SJ)

Descripción: Se trata de la parte inferior de una estatua probablemente de Senusert III. Está hecha en arenisca, con unas medidas de 52x33x26 centímetros. En la parte superior se conserva la titulación de Senusert III.

Ubicación: Museo Británico n° 692.

Datación: Reinado de Senusert III.

Bibliografía: GARDINER et al., 1952: lám. XXII (81); *HTBM* IV, lám. 11, *PM* VII: 353; SEYFRIED, 1981: 157.

Transliteración

¹ | *ntr nfr nb t3wy n(y)-swt bity h^c-k3w-r^c* ² | *s3 r^c s-n-wsrt n^h dt* ³ | *mry hwt-hr nbt mfk3t* ⁴ | *dī=sn n^h dd w3s mī r^c dt*

⁵ | [...] *[imy-r] hnwt^y n hpr-r^c mrrw nb im3h* ⁶ | [...] *w n^hw nb im3h* ⁷ | *wdpw s-n-wsrt nb im3h* ⁸ | *sš n ihw(?) hty nb im3h* ⁹ | *3m rw3*

Traducción

¹ | El buen dios, señor de las Dos Tierras, el Rey Dual Jakaure, ² | el hijo de Re Senusert, que viva por siempre, ³ | amado de Hathor señora de la turquesa, ⁴ | que ellos den vida estabilidad y dominio como Re por siempre.

⁵ | [...]el supervisor] interior de Jepperre(?)^a Mereru, poseedor de veneración.

⁶ | [El mayordo]mo^b Anju, poseedor de veneración.

⁷ | El mayordomo Senusert, poseedor de veneración.

⁸ | El escriba del ganado(?)^c Jety, poseedor de veneración.

⁹ | El asiático Rua^d, poseedor de veneración.»

Notas

a: SEYFRIED (1981: 157) reconstruye *hpr(-k3)-r^c*, aunque reconoce las dudas a este respecto.

b: Reconstrucción basada en la presencia del complemento fonético *-w* y en la línea posterior.

c: SEYFRIED, 1981: 157; DELIA, 1980: 112. Sobre el título, véase WARD, 1982: 157 (1353).

d: Sobre el nombre, véase SCHNEIDER, 2003: 150.

► DOCUMENTO 54: IS 82 (SJ)

Descripción: Estela de arenisca de estilo arcaico similar a la inscripción de Senusert I en Wadi el-Jarig. Estaba ubicada en una colina de hematita a unos 100 metros delante del templo, junto al camino. De una de las caras se ha conservado el luneto, con el Horus que coronaría el *serej*, y un signo *nh* flanqueado por dos cetros *w3s*. La otra cara también está muy deteriorada, aunque parece que estaba dividida en al menos cuatro registros, el primero dedicado al rey y a Hathor, el segundo al monarca y la parte inferior de la estela posiblemente a la expedición.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Reinado de Senusert III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lám. XXII (82); SEYFRIED, 1981: 157.

Transliteración

¹ | [*h^c-k3w-r^c*] ² | [*mry*] *hwt-hr nbt mfk3t* [...]

El resto de la estela está muy dañado, por lo que resulta complicado ofrecer una lectura fiable.

Traducción

¹ | [[*akaure*]] ² | [*amado*] de Hathor, señora de la turquesa [...]

► DOCUMENTO 55: IS 146 (SJ)

Descripción: Estela de arenisca muy erosionado perteneciente al grupo occidental. Contiene los restos de la alusión más antigua conservada al mito de la turquesa.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Reinado de Senusert III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lám. XLI (146).

Cara Oeste

Borde Norte

Borde Sur

Transliteración

Cara Oeste

[...] ¹ | *sntr n imy-r ḥnwty mrrw nb im3ḥ* [...] ² | [...] *m ḥtp dd* [...] ³ | [...] ⁴ | [...] ⁵ | [...] ⁶ | [...] ⁷ | [...]

Borde Norte

¹ | *ḥr it=f s3* [...] ² | *ntrw ḥr=s* [...] ³ | [...] ⁴ | [...]

Borde Sur

¹ | *ḥpr rh* [...] ² | *mrrw* [...] ³ | *di im* [...] ⁴ | *im shd=sn nfrwt=sn [i]mn* [...]

Traducción

(*C. Oeste*) [...] ¹ | resina-*sntr* para el supervisor interior Mereru, poseedor de veneración [...] ² | [...] en paz decid/digan^a [...]»

(*B. Norte*) ¹ | bajo su padre [...] ² | los dioses sobre ella [...] ³ | [...] ⁴ | [...]

(*B. Sur*) ¹ | Adquirió cosas [...] ² | Mereru [...] ³ | dió allí [...] ⁴ | allí sus tesoros hermosos [o]cultos [...]

Notas

a: Podrían ser los restos de una fórmula de llamada a los vivos.

► DOCUMENTO 56: IS 147 (SJ)

Descripción: Se trata de una estela oficial originalmente ubicada en una colina relacionada aparentemente con el *speos* de Hathor. Su datación se hace en función de su forma y decoración, pese a no conservar ni fecha ni nombres, siguiendo el criterio de BONNET y VALBELLE, 1995: 933. Esta datación debe permanecer en cualquier caso como hipótesis. Prácticamente nada queda de la decoración de la cara este, tan sólo se distingue la parte superior de la corona roja, que probablemente forme parte del Horus que corona el *serej*, como, por ejemplo, en IS 85.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 2(?) de Amenemhat III

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XLIIA (147). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 144; BONNET y VALBELLE, 1995: 933.

Transliteración

Cara Sur

iry-p^ꜥt ḥ3ty-^ꜥ (imy-r) ^ꜥhnwty [...]

Cara Norte

iry-p^ꜥt ḥ3ty-^ꜥ mḥ-ib n n(y)swt r rwt(y) [...]

Traducción

Cara Sur

El *iry-p^ꜥt*, el gobernador, el (supervisor) interior [...]

Cara Norte

El *iry-p^ꜥt*, el gobernador, quien colma el corazón del rey en el exterior^a [...]

Notas

a: Se trata de un *hápax* no recogido en DOXEY, 1998.

► DOCUMENTO 57: IS 83 (SJ)

Descripción: Se trata de la decoración del pilar central del santuario de Hathor en el templo de Sarabit al-Jadim. Es la cara orientada hacia la puerta. En lo que queda de la decoración, tan sólo la parte superior, se puede observar en primer plano a la diosa Hathor insuflando vida, estabilidad y dominio al rey Amenemhat III, en una escena que será típica de la iconografía de este periodo en el Sinaí. En los registros inferiores se encuentran las representaciones de los principales miembros de la expedición en actitud de adoración y sumisión hacia la diosa. En origen, este pilar sería la única decoración del *speos* de Hathor, hasta la remodelación del año 15 (*vid. infra*).

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 2 de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XXVI (83). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 90-91. Se puede ver una buena fotografía en VALBELLE y BONNET, 1996: 23, fig. 31; 137, fig. 159.

Transliteración

Panel Superior

¹| *rnpt-sp 2 hr hm n n(y)swt-bity n(y)-m[3^c]t-r^c [...]* ²| *mry hwt-hr nbt mfk3t* ³| *dd-mdw rdi.n(=i) n=k snb nb 3wt ib* ⁴| *dw3 ntr(t) sp 4* ⁵| *ntr nfr imn-m-h3t* ⁶| *di=s nh ddt w3s* ⁷| *s3 nh nb h3=f dt* ⁸| *htmty-bity smr w^cty imy-r htmt [...]*

Panel Intermedio

¹| *htmty-ntr imy-r hnwty wr n pr-hd hnmsw* ²| *ir.n s3t-hwt-hr* ³| *idnw n imy-r htmt* ⁴| *imny-snb* ⁵| *i[dnw][...]*

Panel Inferior

¹| *(i)3w snb* ²| *ir.n str m3^ct-[hrw][...]* ³| *imy-r hnwty n pr-hd sbkw-3* ⁴| *ir.n s3t-mtnw [...]*

Traducción*Panel Superior*

¹| Año 2 bajo la majestad del Rey Dual Nim[aa]tre [...] ²| amado de Hathor, señora de la turquesa. ³| Palabras dichas (por Hathor): “Yo te he dado toda salud y alegría”.

⁴| Adorando a la diosa cuatro veces.

⁵| El buen dios Amenemhat. ⁶|Ella (Hathor) da vida, estabilidad y dominio^a. ⁷| La protección en forma de toda vida está en torno a él por siempre^b.

⁸| El portador del sello real, compañero único, el supervisor del Tesoro [...]

Panel Intermedio

¹| El tesorero del dios, el gran supervisor interior del Tesoro Jenemesu, ²| engendrado por Sat-hathor. ³| El representante del supervisor del tesoro ⁴| Imeni-seneb. ⁵| El re[presentante][...]

Panel Inferior

¹| El intérprete Seneb, ²| engendrado por Secher, justa [de voz][...] ³| El supervisor interior del tesoro Sobek-aa, ⁴| engendrado por Sat-mechenu [...]^c.

Notas

a: En esta frase hay que combinar los jeroglíficos con el bastón de la imagen, que tiene los símbolos . Tanto los signos jeroglíficos como la imagen de hathor aparecen fuera del cuadro de texto, aprovechando de esta manera la interacción entre imagen y textos.

b: Leemos aquí . En el texto el orden aparece modificado por razones de espacio.

c: Según GARDINER *et al.*, 1955: 91, en la parte inferior del pilar se observan algunos trazos que contenían los nombres de más miembros de la expedición. Los pocos signos legibles dicen: *imy-r s3 hrtyw-ntr nh*[...] ^c “El supervisor de *phyle* de los canteros

Anj[...]; i[k]y(?) yḥnḥb “El minero(?) Yhenheb”; hrty-ntr
rn-snb[...] “El cantero Renseneb[...]. En cualquier caso, estos signos no se observan en el dibujo presentado en GARDINER *et al.*, 1952: lámina XXVI, ni en ninguna de las fotografías que aparecen en VALBELLE y BONNET, 1996.

► DOCUMENTO 58: IS 84 (SJ)

Descripción: Se trata de un pequeño altar inscrito, hallado al pie del pilar central del *speos* de Hathor. La dedicación a cargo de Jenemesu permite establecer su datación en el segundo año del reinado de Amenemhat III con casi total seguridad. Se encontraba inserto en un pequeño hueco en el suelo.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 2(?) de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XXXII (84); Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 91.

Figura 5: Disposición de los fragmentos del altar de Jenemesu.

Transliteración

¹ | *ḥtp-di-n(y)swt ḥwt-ḥr nb[t mfk3t] di=s prt-ḥrw t ḥnkt k3(.w) 3pd(.w) [...] nfr.w(?) mrḥt n k3 n imy-r ḥnwty ḥnmsw[...]* ² | [...] *[ḥnm]sw m3-ḥrw nb im3ḥ* ³ | *ḥtp-di-n(y)swt ḥwt-ḥr nbt m[fk3t] di=s prt-ḥrw t ḥnkt k3(.w) 3pd(.w) sš mnḥt sntr mrḥt n k3 n imy-r ḥnwty ḥnmsw m3-ḥrw* ⁴ | *[imy-r ḥnwty wr] n pr[-ḥd] ḥnmsw m3-ḥrw nb im3ḥ* ⁵ | *imy-r ḥnwty wr [n pr-ḥd ḥnmsw] [m3-ḥrw nb im3ḥ]*

Traducción

«¹ | Una ofrenda que el rey hace a Hathor, señora [de la turquesa], para que ella dé una invocación de ofrenda (en forma) de pan, cerveza, toros, aves ...buenos, aceites *merhet*, para el *ka* del supervisor interior del tesoro Jenemesu [...]

² | [...]Jeneme]su, justo de voz, poseedor de veneración.

³ | Una ofrenda que el rey hace a Hathor, señora de [la turquesa], para que ella dé una invocación de ofrenda (en forma) de pan, cerveza, bueyes, aves, alabastro/lino, ropas, incienso y aceites, para el *ka* del supervisor interior del tesoro Jenemesu, justo de voz.

⁴ | [El gran supervisor interior] del tesoro Jenemesu, justo de voz, poseedor de veneración.

⁵ | El gran supervisor interior [del tesoro Jenemesu][justo de voz, poseedor de veneración].»

► DOCUMENTO 59: IS 85 (SJ)

Descripción: Se trata de una estela originariamente situada en el eje norte del templo, en dirección a la capilla de los reyes. No fue localizada *in situ*, sino caída en el suelo. La cara este está destruida casi por completo, aunque se conserva la fecha. En la decoración se ven dos halcones que se miran de frente, cada uno de ellos tocado con la doble corona. En Gardiner *et al.*, *Sinai II*, p. 92 esto se interpreta como un posible signo de coregencia entre Senusert III y Amenemhat III.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 4 de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XXIII (85). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 92-94. Fotografía en VALBELLE y BONNET, 1996: 158, fig. 184a (cara oeste); 159, fig. 184c (cara norte).

Transliteración

Cara Este

¹| *rnpt-sp* ⁴ [*h*]*r* [*hm n ntr pn*] [...] ²| *hry-pr* [*wdpw*][...] ³| [*hry-pr*] *wdpw hry* ⁴| *hry-pr*
wdpw i[mn]y ⁵| *psi* [...] *rn* ⁶| *psi sbkw-wr* ⁷| *hry-pr* [...] ⁸| [...] *nb.ty* (?)

Cara Sur

rh-n(y)swt m3^c mry=f n st-ib=f htmty-ntr [...] *m3^c-hrw nb im3h*

Traducción

Cara Este

¹| Año 4^a bajo la majestad de este dios^b.]

²| [...] El sirviente [...] ³| [El sirviente] y mayordomo Hery. ⁴| El sirviente y mayordomo I[men]y. ⁵| El cocinero [...]ren. ⁶| El cocinero Sobekur. ⁷| El sirviente [...]. ⁸| [...]neby (?).

Cara Sur

El verdadero conocido del rey, su amado de su afecto, el tesorero del dios [...] justo de voz, poseedor de veneración.

Cara Oeste

Transliteración

rht n d3m.w nfr.w wd n hwt-hr

Traducción

Número de grupos de jóvenes para beneficio^c de/confiados a Hathor:

Columna Derecha

Transliteración

imy-r mšꜥ ppy

ḥrty-ntr rn-wy-m-ḥ3t

k3-m-kmwy

⁵| *s-nfrw-ptḥ*

sbkw-wr

sbkw-ḥw

nnty-ḥtp

s3-spdw

¹⁰| *nfr-k3-rꜥ*

ḥnty-ḥtp

imy-r s3 wr-rꜥ

nnty-m-ḥ3t

ḥnty-wsr

¹⁵| *ḥnmw-ḥtp*

nḥty

s3-pyḥ

sbkw-nnty

dḥwty

²⁰| *ptḥ-ḥtp*

s-n-wsrt

imy-r s3 ḥnty-ḥtp

s3-ḥwt-ḥr

nnty-m-ḥ3t

²⁵| *ḥty-rꜥ*

w3ḥ

Traducción

El supervisor de la expedición Pepi.

El cantero Renuiemhat.

Kaemkemui.

Snefruptah.

Ursobek.

Jusobek.

Nemtyhetep.

Sasopdu.

Neferkare.

Jentyhetep.

El supervisor de *phyle* Urre.

Nemtyemhat.

Jentyuser.

Jnumhetep.

Najty.

Sapitej.

Nemtysobek.

Dyehuty.

Ptahhetep.

Senusert.

El supervisor de *phyle* Jentyhetep.

Sahathor

Nemtyemhat.

Jetyre.

Uah.

<i>ḥnty-ḥtp</i>	Jentyhetep.
<i>mry</i>	Mery.
<i>snw-ḥnh</i>	Senuanj.
³⁰ <i>inpw[...]</i>	Inpu[...]
<i>inpw-ḥtp</i>	Inpuhetep.
<i>imy-r s3 ḥtp-nḥsw</i>	El supervisor de <i>phyle</i> Hetep-nejesu.
<i>inpw-sḥnh</i>	Inpusanj.
<i>iwni</i>	Iuni.
³⁵ <i>ḥnty-ḥtp</i>	Jentyhetep.
<i>nḥty</i>	Najty.
<i>stš[...]</i>	Setesh[...]
<i>ḥtp-nemty</i>	Hetepnemty.
<i>nmtȳ-m-s3</i>	Nemtyemsa.
⁴⁰ <i>nmtȳ-ḥtp</i>	Nemtyhetep.
<i>[sn-]wsr[t]</i>	Senusert.
<i>imy-r [s3][...]</i>	El supervisor [de <i>phyle</i>] [...]
<i>ḥnty-ḥtp</i>	Jentyhetep.
<i>ḥnty-wr</i>	Jentyur.
⁴⁵ <i>nmtȳ-m-s3=f</i>	Nemtyemsaf.
<i>ḥnsw-m-s3=f</i>	Jenesuemsaf.
<i>ḥnty-ḥtp</i>	Jentyhetep.
<i>inpw-sḥnh</i>	Inpusanj.
[...]	[...]
⁵⁰ [...]	[...]
[...]	[...]
[...]	[...]

Columna Izquierda

Transliteración

imy-r gs km33w

nh̄ty

iwfni

⁵| *sbkw-wr*

s3-ḥwt-ḥr

nmt̄y-m-s3f

nmt̄y-m-ḥ3t

nmt̄y-ḥtp

¹⁰| *nmt̄y-ḥtp*

nmt̄y-ḥtp

imy-r s3 ḥtp-sbkw

imny-snb

imny-w3ḥ

¹⁵| *nmt̄y-m-ḥ3t*

snfrw-nḥt

s3-ḥwt-ḥr

ḥnmw-ḥtp

ḥtp:ḥnmw.ty-ḥtp

²⁰| *sbkw-nḥt*

ḥtpi

imy-r s3 nh̄ti

snbbw

int=f

²⁵| *sšn*

nb-šdt

Traducción

El supervisor de medio equipo Kemaau.

Najty.

Iufeni.

Ursobek.

Sahathor.

Nemtyemsaf.

Nemtyemhat.

Nemtyhetep.

Nemtyhetep.

Nemtyhetep.

El supervisor de *phyle* Hetp-sobek.

Imenyseneb.

Imenyuah.

Nemtyemhat.

Snefrunajt.

Sahathor.

Jnumhetep.

Hetep/Jnumtyhetep.

Najtsobek.

Hetepi.

El supervisor de *phyle* Najti.

Senebebu.

Intef.

Seshen.

Nebshedet.

<i>nnty-m-s3=f</i>	Nemtyemsaf.
<i>h̑tp-h̑n-s3</i>	Hetepjenesa.
<i>n̑hty</i>	Najty.
³⁰ <i>snw-^cn̑h</i>	Senuanj.
<i>nnty-snfrw</i>	Nemtysnefru.
<i>imy-r s3 nfr-w^cbt</i>	El supervisor de <i>phyle</i> Nefer-uabet.
<i>imny</i>	Imeny.
<i>nnty-h̑tp</i>	Nemtyhetep.
³⁵ <i>h̑nty-h̑tp</i>	Jentyhetep.
[...]- <i>h̑tp</i>	[...]hetep.
[...]- <i>h̑tp</i>	[...]hetep.
[...]	[...]
<i>h̑tp</i> -[...]	Hetep[...]
⁴⁰ [...]	[...]
[...]	[...]
[...]	[...]
<i>nmti</i> -[...]	Nemty[...]
<i>iwnw</i>	Iunu.
⁴⁵ <i>nnty-mry</i>	Nemtymery.
<i>nnty iky</i>	El minero Nemty.
<i>imny-w3h̑</i>	Imenyuah.
<i>inpw-h̑tp</i>	Inpuhetep.
<i>nnty-h̑tp</i>	Nemtyhetep.
⁵⁰ <i>h̑nty-h̑tp</i>	Jentyhetep.
<i>nnty-m-h̑3t</i>	Nemtyemhat.
<i>d3y 30 sh̑ty 30</i>	30 mineros y 30 campesinos.

Cara Norte

Transliteración

sš n pr-ḥd s.ḥtp-ib-r^c

imy-r t3-mḥw ḥri

iry-^ct nmty

iry-^ct ^c3m

⁵| *iry-^ct [...]w*

iry-^ct nbms

iry-^ct n pr-ḥd i[...]ti

ḥry-pr k3w ikr

ḥry-pr k3w ikr

¹⁰| *(i)^c3w ḥbw*

(i)^c3w rns[...]

sn n ḥk3 rtnw

ḥbdd

s n dpt ^c3 [...] y[...]y-ḥtp

¹⁵| *s n dpt ^c3 nbms*

wr swnw rnf-snb

ḥtmty-ntr s-ḥtp-ib-r^c

ḥrp srkt imnw-nfr

ḥry ḥrw wr

²⁰| *ḥry ḥrw ^cnḥ=f*

ḥmt[y] [...]

ḥmt[y] [...]

[...]

[...]

²⁵| *wḥ[3] [...]*

Traducción

El escriba del tesoro Sehetepibre.

El Gobernador del Bajo Egipto Hori.

El encargado de la cámara Nemty.

El encargado de la cámara Aam.

El encargado de la cámara [...]u.

El encargado de la cámara Nebmes.

El encargado de la cámara del tesoro I[...]ti.

El mayordomo-*k3w* Iquer.

El mayordomo-*k3w* Iquer.

El intérprete Hebu.

El intérprete Renes[...].

El hermano del mandatario de *rechenu*

Jebeded.

El hombre del gran barco [...]y[...]y-hetep.

El hombre del gran barco Nebmes.

El médico jefe Renef-seneb.

El tesorero del dios Sehetepibre.

El cetro de Selket Imenu-nefer.

El maestro artesano Ur.

El maestro artesano Anjef.

El trabajador del cobre [...].

El trabajador del cobre [...].

[...]

[...]

El labrador de piedra [...].

<i>wh3 i</i> [...]	El labrador de piedra i [...].
<i>gnwty ʕnhw</i>	El escultor Anju.
<i>k3ny 2</i> [...] 2	Dos jardineros y dos [...].
<i>s n imnw 60</i>	60 Hombres del <i>Imenu</i> .
³⁰ ʕ3m[w] [...] 10	[...] asiáticos y diez [...].

Notas

a: En GARDINER *et al.*, 1955: 92, nota b se plantea la posibilidad de que se trate de dos símbolos ꜥꜥ especialmente largos, lo que situaría la inscripción en el año 20. Esta posibilidad, sin embargo, parece remota, como así lo señala SEYFRIED (1981: 159-160).

b: Reconstrucción basada en el espacio disponible y en la comparación con la cara este de IS 87.

c: Aparece escrito ꜥ en lugar de ꜥ.

► DOCUMENTO 60: IS 86 (SJ)

Descripción: Se trata de la parte superior de una estela privada, cuya ubicación original se desconoce.

Ubicación: Se encuentra en el Chadwick Museum, con número de inventario 58.05.1.

Datación: Año 5 de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XXVI (86). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 94.

Transliteración

¹| *rnpt-sp 5 hr hm n* ²| *ntr nfr nb t3.wy nb-irt-ht n(y)swt-bity n(y)-m3^ct-r^c s 3 r^c imn-m-h3t*
[...]³| *m3^c hm=f htmty-ntr imy-r hnwtj smr pr-3 hrp nfr.w k[-ib]* ⁴| *nb=f mry m3^c [n] st-*
ib=f imy-r st ini[...] ⁵| *dd=f iw iri.n=i irt.n=i nbt* [...] ⁶| *wrt* [...] ⁷| *s3.w 5 wt* [...] [...]

Traducción

¹| Año de reinado cinco bajo la majestad del ²| buen dios, señor de las Dos Tierras, señor de la ejecución de los ritos^a, el Rey Dual Nimaatre, el hijo de Re Amenemhat [...]

³| Su majestad envió al tesorero del dios, el supervisor interior, el compañero de palacio, director de los reclutas, ami[go] ⁴| de su señor, verdadero amado [de] su afecto, el supervisor del almacén Ini[...]. ⁵| Él dice: “Hice todo lo que hice [...] ⁶| grande [...] ⁷| cinco aves [x] cabras [...]” [...]

Notas

a: Sobre esta fórmula y sus implicaciones rituales, véase ROUTLEDGE, 2001: 162 ss.

► DOCUMENTO 61: IS 87 (SJ)

Descripción: Se trata de una estela ubicada en el eje norte del templo, pese a que no fue encontrada *in situ*. Ya en GARDINER *et al.*, 1955: 95 se menciona la imposibilidad de reconstruir la altura de la estela, aunque el estilo y la forma, que se corresponde con la del resto de estelas de esta época y zona permiten aventurar unos 2 metros de altura. La datación se realiza por la ubicación y la mención del hermano del mandatario de *rechenu* Jebeded. Véase VALBELLE y BONNET, 1996: 23.

Ubicación: *In situ*.

Datación: Año 5 de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XXIV (87). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 95.

Transliteración

Cara Este

¹ | *rnpt-sp 5 hr hm n ntr pn* ² | *d[d=f] [...]* ³ | *ršršt nb(t) nfr(t) nb(t) [...]* [*mḥ (?)*]-*ib hrw nb ḥ* [...]

Cara Sur

rh-n(y)swt m³ᵉ mry=f n st-ib=f htm[ty]-nt[r] [...] *m³ᵉ-hrw nb im³ḥ*

Traducción

Cara Este

¹ | Año 5, bajo la majestad de este dios.

² | El dice [...] ³ | toda alegría y cada (cosa) buena [...] [que colma (?)] el corazón de Horus, señor del palacio [...]

Cara Sur

El consejero del rey verdadero, su amado de su afecto, el tesorero del d[ios] [...] justo de voz, poseedor de veneración.

Transliteración

Cara Oeste

¹ | *nb=f mry m3^c n st-ib=f* [...] ² | *m prt* [...] *hrt tbs=f* [...] ³ | *imy-r ʕhnwty s3-inwp dd=f iw* [...] ⁴ | *mḥ r dr=sn nn hpr h(3)w im rdi.n[=i]* [...]

(A continuación aparecen al menos dos filas de personajes, de las que una está totalmente perdida)

⁵ | [...] *nfr* ⁶ | [...] *sbkw-ddit s3(?) nb-pw* ⁷ | *hry-pr k3w in* [...] ⁸ | *hry-pr k3w hn* [...] ⁹ | *hry-pr k3w hnty(?) -hty-htp* ¹⁰ | *sn n hk3 rtnw [hbdd(?)]*

Cara Norte

rh-n(y)swt m3^c mry=f n st-ib=f htmty-ntr [s]mr [pr-ʕ3(?)] [...] *m3^c-hrw nb im3ḥ hmty snb* [...]

Traducción

Cara Oeste

¹ | Verdadero amado de su señor a causa de su afecto [...] ² | Saliendo/subiendo [...] que está bajo su talón [...] ³ | El supervisor interior Sainup. Él dice [...] ⁴ | colmando/entera en su totalidad, nunca se sufrió una pérdida allí. Hice [...]

[...]

⁵ | [...] Nefer.

⁶ | [...] Sobek-dedit, hijo(?) de Nebpu.

⁷ | El mayordomo-*k3w* In[...].

⁸ | El mayordomo-*k3w* Jen[...].

⁹ | El mayordomo-*k3w* Jenty(?) -jety-hetep.

¹⁰ | El hermano del mandatario de *rechenu* [Jebeded(?)].

Cara Norte

El consejero real verdadero, el amado de su afecto, el tesorero del dios, [el compañero de palacio(?)] [...], justo de voz, poseedor de veneración.

El trabajador del cobre Seneb [...]

Notas

a: Reconstrucción basada en IS 86, línea 3, leyendo .

► DOCUMENTO 62: IS 113 (SJ)

Descripción: Se trata de un bloque decorado partido, posiblemente perteneciente, junto con la IS 116+164, a la primera redecoración de la capilla de los reyes durante el reinado de Amenemhat III, cuando posiblemente aún permanecía la decoración de Amenemhat II (IS 71 y 72). En GARDINER *et al.*, 1955: 116 se plantea la posibilidad de que el bloque hubiese sido roto intencionadamente para someter el nombre del tesorero del dios a *damnatio memoriae*, ya que esto también sucede en la IS 86. En la decoración se puede observar al monarca sentado sosteniendo el cetro y el flagelo, y tocado con la doble corona. En la parte inferior, se observa una escena de ofrenda ante una falsa puerta. La datación se realiza en función, fundamentalmente, de la titulación del director de la expedición, que, siendo poco común, se repite exactamente igual en la IS 86, por lo que puede adscribirse a esta expedición. Para una argumentación más detallada sobre la datación, véase SEYFRIED, 1881: 162-163.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 5(?) de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XLIVa (113). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 116.

Transliteración

¹ | *n[b] t3[.wy] [n(y)swt]-bity n(y)-m3[^ct-r^c]* ² | *nb irt ht s3 r^c imn-m-ḥ3t di ḥnh mi r^c 3* | [...] *mry=f n st-ib=f ḥtmty-ntr* ⁴ | [...] *imy-r ḥnwty ḥrp nfrw s3[inwp]* ⁵ | *s-n-wsrt ir.n ḥwt-ḥr-ḥtp* ⁶ | *tpy ḥtp n3 n nfr.w (?) n ntr pn* ⁷ | [...] *n pr-ḥd s-n-wsrt ir.n ḥwt-ḥr-ḥtp m3^ct-ḥrw nbt im3ḥ*

Traducción

¹ | El se[ñor] de las Dos Tie[rras], Rey [Du]al Nima[atre], ² | señor de la ejecución de los ritos, el hijo de Re Amenemhat -¡Que le sea dada vida como a Re!-.

³ | [...] el amado de su afecto, el tesorero del dios ⁴ | [...] el supervisor interior, director de los jóvenes, Sa[inup]^a.

⁵ | Senusert, nacido de Hathorhotep.

⁶ | La primera de las ofrendas de los jóvenes^b para este dios^c.

⁷ | [...] del tesoro Senusert, engendrado por Hathorhotep, justa de voz, poseedora de veneración.

Notas

a: En GARDINER *et al.*, 1955: 116 se lee ꜥꜭ[-ib n nb=f] “de confianza para su señor”. Parece más lógico que se trate de Sainup, personaje que aparece al frente de la expedición en el resto de inscripciones de este año.

b: Podría leerse también *hm.wt*, “artesanos”.

c: Podría leerse también *ht ntr*, “los ritos divinos”.

► DOCUMENTO 63: IS 88 (SJ)

Descripción: Se trata de una pequeña estela privada. Fue hallada junto al muro del templo al norte de IS 90, también de Herurre.

Ubicación: Pennsylvania University Museum, con número E. 15030 A-C.

Datación: Año 6 de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XXII (88). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 95-96.

Transliteración

¹ | *rnpt-sp 6* ² | *ntr nfr nb t3.wy n(y)-m3^ct-r^c di [n^ch] mi r^c ³ | r^ch-n(y)swt imy-r^c ^chnwty hr-wr-r^c ⁴ | mry nb=f m3^c n st-ib=f m^ch ib n(y)swt ⁵ | m hbhb h3s.wt 3r ⁶ | hr nb ^ch (i)^c3w pntyni m3^c-hrw*

Traducción

¹ | Año 6^a. ² | El buen dios, señor de las Dos Tierras Nimaatre -¡Que le sea dada vida como^b a Re!-. ³ | El conocido del rey, el supervisor interior Herurre, ⁴ | amado verdadero de su señor^c, de su afecto, que llena el corazón del rey ⁵ | explorando las tierras extranjeras que ⁶ | Horus, señor del palacio, expulsa. El intérprete Penteyeni^d, justo de voz.

Notas

a: El espacio que queda, unido a la identidad del personaje que dedica la estela, Herurre, nos permite reconstruir la fecha como el año 6, año en que se datan el resto de inscripciones de Herurre (IS 89 y 90).

b: Cabe la posibilidad de que 𐎧 y 𐎨 sean en este caso el mismo signo, tratándose de un juego gráfico del escultor.

c: Transposición honorífica de 𐎧𐎡.

d: Parece tratarse de un nombre extranjero, probablemente asiático.

► DOCUMENTO 64: IS 89 (SJ)

Descripción: Se trata del llamado gran zócalo de Hathor, situado en el fondo del *speos*, debajo del nicho destinado a contener la imagen de la diosa. Es precisamente la presencia de este zócalo lo que lleva a pensar en la existencia de esta imagen, que sería sacada en procesión por los expedicionarios. En la decoración frontal se encuentra Amenemhat III ante una mesa de ofrendas que presenta a la diosa Hathor, que sostiene la llave de la vida y un sistro. En la parte izquierda de esta decoración se observa a la diosa con el báculo del dominio (𓆎). En la decoración del lado derecho aparece Hathor insuflando vida, estabilidad y dominio al rey, tras el que se sitúa Herurre. En el lado izquierdo se observa de nuevo la figura de Herurre. La disposición de los fragmentos es la siguiente:

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 6 de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XXV (89). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 96-97. Fotografía en VALBELLE y BONNET, 1996:150, fig. 175a.

Parte Trasera del Nicho

Parte Frontal

Parte Trasera

Transliteración

Parte Frontal

[*rnpt-sp*] [6] *hr hm n [ntr] pn hr [...]*

Parte Trasera del Nicho

nh n(y)swt-bity n(y)-m3^ct-r^c ir.n=f m [mnw=f] [...]

Parte Trasera

¹ | [...] *hwt-hr irt n=s rwd wrt [...]* ² | [...] *hrp [imy-r] hnwt(y) hrp skw hr-wr-r^c m3^c-hrw*

Traducción

Parte Frontal

[Año]o [6]^a bajo la majestad de este [dios] bajo [...]

Parte Trasera del Nicho

Vida al Rey Dual Nimaatre. Él (lo) hizo como [un monumento suyo] [...]

Parte Trasera

¹ | [...] Hathor, haciendo para ella un gran zócalo [...]

² | [...] (que) el supervisor interior, el director de las tropas Herurre, justo de voz, trajo/ofreció/dedicó.

Lado Derecho

Lado Izquierdo

Transliteración

Lado Derecho

¹ | [...]n(y)swt]-bity ḥ^c-k3w-r^c[...] ² | d[d-mdw i]n [ḥwt-ḥr rdi.n=i n=k][...] nb snb nb ddt
nb mi r^c ³ | ḥnḥ n(y)swt-bity ḥ^c-k3w-r^c di ḥnḥ ⁴ | rḥ-n(y)swt m3^c mr.f [...] ḥr[-wr-r^c][...] ⁵ |
dw3 ntr(t) sp 4

Lado Izquierdo

¹ | [...] ḥwt-ḥr nbt mfk3t rdi=s ḥn[h] [...]
² | [rḥ-n(y)swt] m3^c mr=f imy-r ḥnwty [ḥr-wr-r^c][...]

Traducción

Lado Derecho

- ¹ | [...] [el Rey Dual] Jakaure [...]
- ² | Palabras dichas por Hathor: “yo te he dado todo [...], toda la salud y toda la estabilidad como a Re.
- ³ | Vida la Rey Dual Jakaure -¡Que le sea dada vida!-.
- ⁴ | El conocido del rey verdadero, su amado [...] Her[urre][...]
- ⁵ | Adorando a (la) dios(a) cuatro veces.

Lado Izquierdo

- ¹ | [...] Hathor, señora de la turquesa. Que ella dé vi[da] [...]
- ² | [El conocido del rey] verdadero, su amado, el supervisor interior [Herurre][...]

Notas

a: Aunque en la inscripción aparece el año 5, por el nombre del personaje que dedica el altar, Herurre, podemos deducir que falta un signo ı borrado, ya que el resto de inscripciones de Herurre en el Sinaí pertenecen al año 6 del reinado.

► DOCUMENTO 65: IS 90 (SJ)

Descripción: Se trata de la estela oficial de Herurre, ubicada en el eje norte del templo de Hathor. En la cara este se observan restos de la representación de Hathor, y en la parte inferior, los de una escena de ofrenda. Por lo demás, tan sólo la fecha y algunos signos son legibles.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 6 de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XXVa (90) y XXVI (90). Traducciones en GARDINER *et al.*, 1955: 97-99; BLACKMAN, 1931: 97-101; IVERSEN, 1984: 507-519; KURTH, 1996: 57-63; LEPROHON, 2002: 339-48; PANTALACCI, 1996: 87-91. Fotografía en VALBELLE y BONNET, 1996:119, fig. 141.

Cara Este

Transliteración

rnpt-sp 6 hr hm n [...]

[...]ny nb 3wt [...] imy-r ḥnwty [...]

Traducción

Año 6 bajo la majestad de [...] señor de la alegría [...] supervisor interior [...]

Cara Oeste

Cara Oeste

Transliteración

¹ | m3ḥ hm n ntr pn ḥtmty-ntr imy-r ḥnwty hrp skw hr-wr-r² | r bi3 pn spr r t3 pn m 3bd 3
prt ist nn tr is pw n iwt ³ | r bi3 pn ḥtmty-ntr pn dd=f hrw iwt=s n r bi3 pn r tr pn ⁴ |
imy=tn bds hrw=tn hr=s m.tn dd st ḥwt-hr ⁵ | n nfr m3ḥ.n=i r=i ir.n=i mnt im=i iwt=i hr
kmt ⁶ | hr=i bds št3 m hr=i gmt inm r sšmm ⁷ | ḥ3st m šmw dww hr 3bw inmw hn ḥd t3 ⁸ |
ts=i m r3 ḥty.w wn=i wsd=i hmwt hr=s ⁹ | sbkw nty m bi3 pn dd.hr=s n iw mfk3t ¹⁰ | m dw
r nhḥ inm pw wh3 r tr pn iw ¹¹ | p3=n sdm mitt bi3 ii r tr pn inm ¹² | ms pw g33 r=s m tr pn
ksn n šmw ¹³ | wn=i m3ḥ=i r bi3 pn b3w ny-swt hr rdt m ib=i ¹⁴ | ḥḥ.n=i spr.kwi r t3 pn
š3ḥ.n=i k3t r tp-nfr ii.n ¹⁵ | mšḥ=i r dr=f nn sp hrp nhw im nn bds ¹⁶ | hr=i m-ḥ3t b3k

spr.n=i r ndr̥t tp-nfr fh̥.n=i m tpi ¹⁷ | *šmw in.n=i ʕt inr tn špsst rdi.n=i h̥3w* ¹⁸ | *hr ii nb š3w nb nn h̥3 inm* ¹⁹ | *nfr irt̥y m h̥b nfr=s r itr=s mty wdn* ²⁰ | *wdn n nbt pt s.h̥tp=tn h̥wt-h̥r ir=tn st 3h̥* ²¹ | *n=tn rd=tn h̥3w hr swd im=tn* ²² | *ir.n=i mš̥ʕ=i m nfr sp sn nn k̥3t hrw* ²³ | *r b3kt=i ir.n=i m m̥ʕr mš̥ʕ d̥3mw* ²⁴ | *mi kd[=f][...]* ²⁵ | [...] ²⁶ | [...]

²⁷ | [...]s3 [...] (?) *iry ʕt ib* ²⁸ | *iry-ʕt h̥nmw-nht iry-ʕt wkm iry-ʕt n pr-h̥d rn=f-snbh̥ry-pr k̥3w h̥nmw-h̥tp s3-sr̥kt inpw-nht*

²⁹ | *imy-r mš̥ʕ n h̥rty-ntrw ht k̥3w w3d kmn k̥3w w3d sbkw-wr k̥3w w3d h̥ri k̥3w iik k̥3w sšn k̥3w h̥nibb k̥3w ipw wdpw ntr-iri=f w̥ʕb gbw k̥3w ii h̥rty-ntr sbkw̥m*

Traducción

¹ | La majestad de este dios envió al tesorero del dios, supervisor interior, director de los equipos Herurre ² | a esta región minera, de manera que llegó^a a esta tierra en el tercer mes de Peret, cuando no era ciertamente la época para venir ³ | a esta región minera.

Fue este tesorero del dios quien dijo a los oficiales que habían venido a esta región minera en dicho periodo:

⁴ | “No os desaniméis^b por eso. Mirad^c, Hathor lo ha dispuesto ⁵ | para bien^d. Yo mismo lo he visto, y he hecho lo propio por mí mismo^e. Cuando llegué desde Egipto ⁶ | estaba desanimado, pues no sabía^f que la superficie se encontraría cuarteada (lit: inflamada) ⁷ | cuando la región está en verano y que los colores estarían estropeados^g cuando las montañas están ardiendo”. Amaneció ⁸ | me reuní en la entrada de las terrazas^h continué preguntando a los artesanos sobre esto: ⁹ | “¿Son valiosas (las cosas) que hay en esta región minera?”^j. Ellos contestaron (inevitablemente): “Hay turquesa ¹⁰ | en la montaña por siempre. Es el color lo que se busca en esta época. ¹¹ | Habíamos oído lo mismo, que el mineral venía en esta época, ¹² | y es ciertamente el (buen) color lo que escasea en esta difícil estación de verano”. ¹³ | Así que partí hacia esta región minera, con el poder del rey colocándose en mi corazón. ¹⁴ | Cuando hube llegado a esta tierra comencé el trabajo exitosamente. ¹⁵ | Mi expedición regresó completa en su totalidad, no hubo ninguna pérdida allí y no me desanimé ¹⁶ | al frente del trabajo. Llegué a un resultado exitoso^k. Partí el primer ¹⁷ | mes de verano, y traje esta piedra preciosa y noble. Conseguí más que ¹⁸ | cualquier visitante o que cualquier orden^l. No había (otro) deseo que un buen color^m. ¹⁹ | Los ojos se alegraron, pues fue mejor que en su época adecuadaⁿ. Ofreced (i. e.: haced orfendas), ²⁰ | ofreced^o a la señora del cielo, satisface a Hathor. Hacedlo y será beneficioso ²¹ | para vosotros, si hacéis más de lo que se os ha asignado. ²² | Realicé mi expedición muy bien^p (p), y no se alzó ninguna voz ²³ | contra mi trabajo. Actué correctamente, y la expedición y los reclutas ²⁴ | estuvieron completos [...]

²⁷ | [...]sa. El encargado de la cámara Ib.

²⁸ | El encargado de la cámara Jnumjenet. El encargado de la cámara Ukem. El encargado de la cámara del Tesoro Renefseneb. El mayordomo-k̥3w Jnumhetep. “La protección de Selket” Inpunajt.

²⁹ | El supervisor de la expedición de canteros Jet. El trabajador-k̥3w de la malaquita Kemen. El trabajador-k̥3w de la malaquita Sobekur. El trabajador-k̥3w de la malaquita Hori. El

trabajador-*ḳ3w* Ik. El trabajador-*ḳ3w* Seshen. El trabajador-*ḳ3w* Jenibeb. El trabajador-*ḳ3w* Ipu. El mayordomo Necheriref. El sacerdote *wab* Guebu. El trabajador Ii. El cantero Sobekem.

Cara Norte

Transliteración

¹ | *rh-n(y)swt m3^c mry=f n st-ib=f smr pr-^c3 htmty-ntr hr-wr-r^c m3^c-hrw [...]* *sbkw-^c3*

² | *ms-^c3t s3[...]* *ir.n nwt hrty-ntr hnty-hty-htp hry-pr n pr-ḥd ip wdpw inr(?) wdpw t[...]*

Traducción

¹ | El conocido del rey verdadero, el amado de su afecto, el compañero del palacio, el tesorero del dios Herurre, justo de voz [...] Sobekaa.

²| El labrador de piedra Sa[...], engendrado por Nut, el cantero Jentyjetyhetep, el mayordomo del tesoro Ip, el sirviente Iner(?), el sirviente T[...]

Cara Sur

Transliteración

rh-n(y)swt m3^c mry=f n st-ib=f [smr pr-^{c3} htmty-ntr hr-wr-r^c m3^c-hrw] [...]

Traducción

El conocido del rey verdadero, el amado de su afecto, [el compañero del palacio, el tesorero del dios Herurre, justo de voz] [...]

Notas

a: *spr* es un perfectivo antiguo, que según GARDINER, 1957: 240, nota 7a, se puede traducir por una oración subordinada de resultado. Según ALLEN, 2000: 263, se trata de un rasgo arcaizante propio de la escritura litúrgica y biográfica.

b: Lit: “No agachéis vuestras cabezas”.

c: Partícula proclítica de 2^a pl. Véase ALLEN, 2000: 189.

d: Aquí se producen discrepancias entre los distintos autores. IVERSEN, 1984: 511) lee ¹ w3s, apoyándose en que ¹ nfr aparece siempre sin el determinativo ¹ en este texto. En este caso se ha optado por la lectura ¹ propuesta en GARDINER *et al.*, 1955: 97, nota d.

e: En GARDINER *et al.*, 1955: 97, se lee *m3^c n.i r.i ir.n.i mnt im.i*: “Miradme a mí que lo he cumplido por mí mismo”, tomando ² como un imperativo. Para el significado de *iri* “cumplir”, véase FCD: 26.

f: Lit: “estaba oculto para mi vista”.

g: Se ha seguido aquí la lectura de IVERSEN, 1984: 511, interpretando el signo situado debajo de ¹ como una ¹ de futuridad. Otra lectura posible se ofrece en GARDINER *et al.*, 1955: 97 “era difícil para mi vista encontrar el color (adecuado)”, interpretando el signo anterior como ¹, formando así la conjunción ¹ sk.

Por lo que respecta a *šmm*, en este caso el causativo *s.šmm* puede referirse tanto a la fiebre como a una inflamación, cosa que parece más probable debido a la dureza del sol en el verano del Sinaí. En cualquier caso, es bien sabido que las insolaciones pueden provocar fiebre, por lo que también podría referirse a esto. Parece claro que se *inm* se refiere en este caso a la piel, y no al color.

h: Este pasaje ha sido traducido tradicionalmente como *ts.i m r-3ht*, “mi reunión en Rajet”, como un topónimo del que se desconoce la ubicación. La lectura que aquí sigo es la de PANTALACCI, 1996: 88-89, ya que ofrece una traducción verosímil sin recurrir a incógnitas espaciales. Además, parece bastante lógico que se refiera a la reunión para arengar a los

trabajadores, cosa que está haciendo al contar el propio relato, antes de dar comienzo al trabajo en unas condiciones tan difíciles como sin duda lo eran.

i: Otra posibilidad sería traducir el pasaje como una pregunta indirecta: “Continué preguntando a los artesanos sobre las maravillas que hay en esta región minera”. Si se toma esta opción, hay que entender que el signo ¶ de la línea 9 es una repetición del último de la l.8 (véase IVERSEN, 1984: 511-512). La lectura elegida responde al tono general del pasaje, escrito en estilo directo, y que concuerda perfectamente con la respuesta de los artesanos, también en estilo directo.

j: Este pasaje (líneas 9-12) resulta muy controvertido. Iversen, basándose en su traducción de *inm* por “cuerpo”, traduce de una manera totalmente diferente, haciendo referencia a las difíciles condiciones físicas del trabajo. Pero a pesar de estas condiciones, parece lógico pensar que el verdadero interés del director de la expedición radicaba en las posibilidades reales de éxito existentes. Esto no quiere decir, por supuesto, que la versión de Iversen sea descartable. Mi decisión de utilizar en este caso *inm* como “color” se debe a que el tipo de turquesa que los egipcios explotaban en el Sinaí era de dos tipos: una verdosa, de mayor calidad y más apreciada, y otra más azulada, mucho más porosa y por tanto de menor calidad. Esta turquesa de inferior calidad se estropearía al estar expuesta al agua o al sol. Se ha considerado por tanto que en este caso la respuesta de los artesanos se refiere al color entendiéndolo como diferenciador de calidades de la turquesa, ya que en el verano del Sinaí tan sólo la de mayor calidad podría ser extraída (NICHOLSON y SHAW, 2000: 62). Además, la pregunta de Herurre a los artesanos se refiere al valor del material en esa época concreta del año.

k: Esta oración es también complicada. Iversen se basa en pasajes similares para traducir *ndrt* por “resultado”. Otra posibilidad sería *spr.n.i r ndrt*, “llegué para coger (el mineral)”.

l: Para ver pasajes similares, véase IVERSEN, 1984: 513, nota 28.

m: Para el significado de la partícula proclítica *h3* “deseo”, véase GARDINER, 1957: §238, nota 6.

n: Aquí se observa de nuevo diversidad de opiniones entre los autores. Černý (GARDINER *et al.*, 1955: 97) interpreta esto como el nombre de la mina, “Los Dos Ojos están de Fiesta”.

o: *sp sn* como signo gráfico de repetición. Véase GARDINER, 1957: §207.

p: *m nfr sp sn* “muy bien”. FCD: 132.

► DOCUMENTO 66: IS 406 (SJ)

Descripción: Se trata de una pequeña estela privada. La datación en el año 6 del reinado se establece mediante la aparición de Herurre, que también aparece como director de la expedición en las inscripciones IS 88, 89 y 90. Tanto el nombre como la titulación de este personaje son iguales.

Ubicación: Semitic Museum de Harvard (n° 8634a).

Datación: Año 6(?) de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina LXXXIII (406). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 206.

Transliteración

(Probablemente falta la fecha en la parte superior de la estela)

¹ | [ntr nfr nb t.3wy n(y)]-m3^ct-[r^c] ʕnh mi r^c ² | rh-n(y)swt m3^c mry=f n st-ib=f ³ | imy-r ʕnnwty hrp skw ⁴ | hr-wr-r^c m3^c-hrw mry m3^c nb=f ⁵ | ʕfty n nb=f nb im3h

Traducción

¹ | [El buen dios, señor de las Dos Tierras Ni]maat[re]^a ¡Que viva como Re!

² | El conocido verdadero del rey, el amado de su afecto, ³ | el supervisor interior, el director de los equipos ⁴ | Herurre, justo de voz. El verdadero amado de su señor, ⁵ | el cervecero Ankef, poseedor de veneración.

Notas

a: La reconstrucción se ha realizado tomando como modelo IS 88.

► DOCUMENTO 67: IS 139+141 (SJ)

Descripción: Esta estela se encontraba situada en el eje norte del templo, junto a IS 90. El estilo de narración y la decoración son similares, y junto con su proximidad de ubicación, se puede aventurar la fecha del año 7, ya que hay inscripciones de los años anteriores e inmediatamente posteriores, y no aparece este personaje. Véase VALBELLE y BONNET, 1996:24. También en TALLET, 2005: 160 se da por buena la datación en el año 7. SEYFRIED (1981: 2-3) no la recoge, sin embargo, en su listado de expediciones de Amenemhat III. En cualquier caso, esta datación es, cuanto menos, dudosa.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 7(?) de Amenemhat III.

Bibliografía: Según GARDINER *et al.*, 1952: lámina LII (141). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 139-141. Se puede ver una fotografía de la cara oeste en VALBELLE y BONNET, 1996:15, fig. 15b.

Transliteración

Cara Este

(Se pueden ver los restos de la titulaturade Amenemhat III, concretamente del inicio del título de las “Dos Señoras”, en la parte central de esta cara)

¹ | *rnpt-[sp] [...] ² | [...] nb m3^c-hrw mi r^c dt*

Cara Sur

rh-n(y)swt [htmty ntr (?) imy-r ^chnwty] [...] m3^c-hrw nb im3h

hrty-ntr [...] (fuera del cuadro de texto)

Cara Norte

nb=f m3^c mn tbwt hr-nmtt ^ck3 mtr n nb t3wy h3y smt n [...] [i]mn-m-h3t

[...] n hwt-hr nbt mfk3t (fuera del cuadro de texto)

wdpw s3-hwt-hr (fuera del cuadro de texto)

Traducción

Cara Este

¹ | Año [...] ² | [...] señor, justo de voz como Re para siempre.

Cara Sur

El conocido del rey [...] justo de voz, poseedor de veneración.

El cantero [...]

Cara Norte

[...] auténtico de su señor, firme de paso, tranquilo de pasos, recto, preciso, del señor de las Dos Tierras, el bastón de medición^a [...] [A]menemhat.

[...] Para Hathor, señora de la turquesa.

El sirviente Sahathor.

Cara Oeste

Transliteración

¹| m3^c hm n ntr pn htmty-ntr imy-r ²| hnwti hrp nfr.w smr pr-³ | imn-m-h3t r int 3tt ⁴| špsst n hm=f htmty-ntr pn dd=f ⁵| ii.n=i r bi3 n nb=i ⁶| iw š3.n=i b3k.w ⁷| iry=i htr.n=i b3k.w ⁸| m mfk3t m hk3t wn n s ¹⁵| m hrt hrw nt hrw nb m šs tpy ¹⁰| snw wdb-^c nn sp p3yt ¹¹| irt st dr h3w n(y)swt-bity snfrw m3^c-hrw ¹²| h^c.n=i spr=k(w)i r t3 pn ¹³| š3^c.n=i k3t r tp-nfr b3.w n(y)swt ¹⁴| [...] [ib=i] š3t hm=f pw

[...] (*Al menos 6 líneas perdidas*)

²¹| [...] š3t ²²| mnt [...] [ii].n=i ²³| [...] 53(?) m s 30 [m] ²⁴| htr sfh.n=i mš^c=i ²⁵| hr 3bd 2 in.n=i htr ²⁶| š3.n=f n=i dd=i nn ²⁷| [...] ir m sm wr b3.w n hwt-hr ²⁸| [i]my-rn=f n d3d3t ²⁹| [iry-^ct][...] / iry-^ct n pr-^hd [...] / iry-^ct šwt[...] / iry-^ct sn-wsrt / iry-^ct nh-rn ³⁰| rwdw [...] / rwd[w] [...] / [...] / [...] / [...]

Traducción

¹| La majestad de este dios envió al tesorero del dios, supervisor ²| interior, director de los jóvenes, amigo/compañero de la Gran Casa ³| Amenemhat para traer piedra preciosa y ⁴| noble para su majestad. Es este tesorero del dios quien dice: ⁵| “Vine a la región minera de mi señor, ⁶| ordené/dirigí los trabajos que iba a hacer, ⁷| impuse un trabajo/tasa ⁸| de 25^b *hekat* de turquesa para cada 15 hombres, ⁹| a lo largo de cada día, con [...] excelente, ¹⁰| y dirigí al frente de las ofrendas. En ninguna ocasión desde los tiempos primigenios ¹¹| se realizó esto, (ni) desde los tiempos del Rey Dual Snefru, justo de voz. ¹²| Entonces llegué a esta tierra ¹³| y comencé los trabajos exitosamente, el poder del rey ¹⁴| [...] ^c [en mi corazón]. Era la orden de su majestad [...]

[...]

²¹| [...] ²²| [...] [Vi]ne ²³| [...] 53(?), con 30 hombres de ²⁴| la leva. Licencié a mi expedición ²⁵| durante el segundo mes. Traje la cuota ²⁶| que él me ordenó. Yo digo: esto ²⁷| [...] hice con la gran ayuda y el poder de Hathor^d.

²⁸| Lista de nombres de los magistrados:

²⁹| [El encargado de la cámara] [...] / El encargado de la cámara del tesoro [...] / El encargado de la cámara Shut[...] / El encargado de la cámara Senusert. / El encargado de la cámara Anjren.

³⁰| El controlador [...] / El controla[dor] [...] / [...] / [...]

Notas

a: Según GARDINER *et al.*, 1955: 141, *h3y smt* se trata de un *hapax*, significando *exploring rod*. Quizá sea simplemente “medidor cuidadoso”.

b: Véase MÖLLER, 1965: 66, n. 4.

c: Véase GARDINER *et al.*, 1955: 140, nota f.

d: Véase GARDINER *et al.*, 1955: 140, nota i.

► DOCUMENTO 68: IS 91 (SJ)

Descripción: Se trata de una estela situada en el pórtico de Hathor, de la que resulta imposible determinar la altura. Su mal estado de conservación impide la lectura de la mayor parte de su texto.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 8 de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XXXIIIa (91). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 99.

Laguna

60 cm

Cara Oeste

Cara este

Transliteración

¹ | *rnpt-sp 8* ² | *ntr nfr nb t3.wy n(y)-m3^ct-r^c* ³ | *mry hwt-hr* ⁴ | *ntr nfr nb [t3.wy imn-m-h3t]*

⁵ | *[mr]y [hwt-hr]*

⁶ | *r[h]-n(y)swt [...]* ⁷ | *nfr [...]* *nfrt nt t3* ⁸ | *stt [...]* *ddwt r hrt dw n ikr=f* ⁹ | *[...] mry n hwt-hr*
nbt mfk3t in.n(=i) ¹⁰ | *[...] m nbw ssš.wt n [...]* *hpt.w k3.w r 3pd.w sntr* ¹¹ | *[...][rdi.n]=i*
n=s wsht-hbyt sdf3y [...][k3b.n]=i ii nb r st tn imy-r hnwtý snfrw m3^c-hrw

Traducción

¹ | Año 8.

² | El buen dios, señor de las Dos Tierras Nimaatre, ³ | amado de Hathor.

⁴ | El buen dios, señor [de las Dos Tierras Amenemhat, ⁵ | ama]do [de Hathor]^a.

⁶ | El conocido del rey [...] ⁷ | bueno [...] hermosas de la tierra ⁸ | de Asia [...] lo que se ha dicho al cielo y a la montaña a causa de su excelencia ⁹ | [...] amado de Hathor, señora de la turquesa. (He) traído ¹⁰ | [...] de oro y sistros de [...] ofrendas de toros, gansos-*r*, resina-*sntr* ¹¹ | [...] he hecho para ella un patio para festivales, y he provisto [...] He [doblado^b] cualquier viaje a este lugar.

El supervisor interior Snefru, justo de voz.

Cara Oeste

Transliteración

¹ [...]	ʕ3bt nb						
² [...]	(tpy)sw 2 sw 3 sw 4 sw 5 sw 6 sw sw n ḥb						
³ k3	1	-	-	-	-	-	-
⁴ r-3pd.w	1	1	1	-	-	-	-
⁵ ʕs3	2	2	-	-	-	-	40
⁶ ni3.w	-	-	2	2	2	3	1
⁷ wʕty	2	-	-	-	-	-	3
⁸ ḥnkt	2	-	-	-	-	-	4
⁹ [...] mni	-	-	-	-	-	-	2
¹⁰ mrr [...]w							

Traducción

¹ | [...] todas las provisiones:

² [...]	(Primer) día	Segundo día	Tercer día	Cuarto día	Quinto día	Sexto día	Día festival	del
³ Toros	1	-	-	-	-	-	-	
⁴ Gansos-r	1	1	1	-	-	-	-	
⁵ Palomas	2	2	-	-	-	-	40	
⁶ Íbices	-	-	2	2	2	3	1	
⁷ Cabras	2	-	-	-	-	-	3	
⁸ Cerveza	-	-	-	-	-	-	4	
⁹ Jarras mni de [...]	-	-	-	-	-	-	2	

¹⁰ | Amado/que desea [...]

Notas

a: La disposición simétrica de la escena se rompe, como es frecuente en el arte egipcio, sólo en un pequeño detalle, el cartucho de la línea 4 que, en vez de estar orientado de izquierda a derecha está orientado de derecha a izquierda como el de la línea 2, sobre este fenómeno véase HORNUNG, 1985: 71-78.

b: Reconstrucción a partir de GARDINER *et al.*, 1955: 99, nota a.

► DOCUMENTO 69: IS 116+164 (SJ)

Descripción: Se trata, al igual que IS 113, de un bloque de piedra decorada, que parece haber formado parte de la primera decoración de la capilla de los reyes bajo Amenemhat III, junto con la decoración anterior de Amenemhat II. En la imagen se puede observar al rey sentado con la doble pluma saliendo de su corona, frente a Hathor, que le insufla vida, estabilidad y dominio con su cetro. Detrás de la diosa encontramos al tesorero del dios Sobekhetep realizando la ofrenda del pan de la turquesa. Tras él aparece la representación de un escriba, y en la parte inferior otros miembros de la expedición. Para más información sobre esta iconografía, véase FISCHER, 1993: 138-146. Datación realizada siguiendo a VALBELLE y BONNET, 1996: 24. También recogida en TALLET, 2005: 160. Esta datación permite aventurar este año 9 como fecha de una remodelación de la decoración de la capilla de los reyes de Amenemhat II.

Ubicación: museo de Bruselas, con número E. 5266.

Datación: Año 9(?) de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: láminas XXXVI (116) y LIV (164), y GARDINER *et al.*, 1955: 120, fig. 8. Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 119-121. Fotografía en VALBELLE y BONNET, 1996: 130, fig. 153.

Transliteración

¹| [ntr nfr]nb t3.wy nb irt ht n(y)swt-bity n(y)-m3t-r^c nh-dt mry hwt-hr ²| dd-mdw in hwt-hr rdi[=i] n=k nh-(w)d3-s(nb) r šrt=k r nh³ ³| dd-mdw in htmty-ntr sbkw-htp [...] ⁴| dd-mdw in sš [...] h3st tn [...] ⁵| [m3^c] hm n ntr pn htmty-ntr kf3-ib sbkw-htp r int 3t šspt tn n hm[=f][...] ⁶| [...] hr mh-ib n n(y)swt m hbt h3s.wt r s^cnh d3m[.w] [...] ⁷| mš^c [...] =f iri.n=f[mnw=f] [...] ⁸| [...] ⁹| [...] ¹⁰| sš smdt s-n-wsrt [...] ¹¹| [...] snb-tfy [...]

Traducción

¹| [El buen dios], el Señor de las Dos Tierras, señor de ejecución de los ritos, el Rey Dual Nimaatre -¡Que viva por siempre!-, amado de Hathor.

²| Palabras dichas por Hathor: “Yo te doy vida, prosperidad y salud para tu nariz hasta la eternidad.

³| Palabras dichas por el tesorero del dios^a Sobekhetep: [...]

⁴| Palabras dichas por el escriba [...] esta tierra extranjera [...]

⁵| [Envió] la majestad de este dios al tesorero del dios digno de confianza Sobekhetep para que trajera la piedra preciosa y noble a [su] majestad ⁶| [...] colmando el corazón del rey al hollar las tierras extranjeras para hacer vivir a las tropas[...] ⁷| hizo [un monumento suyo][...]

⁸| [...]

⁹| [...]

¹⁰| [...]el escriba de los subordinados Senusert [...]

¹¹| [...] Senebtify [...]

Notas

a: Leyendo .

► DOCUMENTO 70: IS 405 (SJ)

Descripción: Estela oficial. El luneto de la estela, donde debía estar inscrita la fecha, fue serrado en la reutilización que de ella se hizo con fines constructivos (véase GARDINER *et al.*, 1955: 205). La datación se realiza según el criterio de VALBELLE y BONNET, 1996: 24-25. También en Tallet, *Sésostris III*, p. 160. Hay que destacar la representación de la cara sureste de un personaje montado en asno, que, como ya se ha visto, suele pertenecer a Jebeded. Dado el estado de la cara en la que se ofrece el listado completo de los expedicionarios, se puede suponer su presencia en esta expedición. Esto se ve confirmado por su presencia en la expedición del año 10. Debido a que en su posterior reutilización la parte inferior fue enterrada en el suelo, ha conservado parte de la policromía original, que sería como se muestra en el siguiente dibujo:

Figura 185: Esquema de la policromía de la parte inferior de IS 405 (según Gardiner *et al.*, *Sinai II*, p. 206, fig. 17).

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 9(?) de Amnemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina LXXXV (405). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 205-206.

Cara Sureste

Transliteración

¹ | [...] [*hr hm n*] *ntr nfr n(y)-m3^ct-r^c* ² | *mry hr nb hm* ³ | [*rh-n(y)swt*] [*mr*] *y=f n st-ib=f w^c*
3h n n(y)swt ⁴ | *n bity hry sst3 hwt-nbw mh-ib n* ⁴ | [...] *hrp ikr n nb t3.wy rs-tp šw m b3g dd*
hr n hry.w-tpt ⁵ | [...] *mh-ib n n(y)swt m hbt h3s.wt r int* ⁶ | *3tt šspt n hm=f ddd r=f mnh*
shr=f ⁶ | [...] *wdt nb=f ir tp n hsy.w mtr n nb=f hnty hh m nfrt* ⁷ | [...] *nbt m st nbt htmty-*
ntr kf3-ib sbkw-htp m3^c-hrw dd=f nh *n(y)swt dd.n=i m3^ct* ⁸ | *šk3m 3pim*

Traducción

¹ | [...] [bajo la majestad del] buen dios Nimaatre, ² | amado de Horus, señor de Jem^a.

³ | [...] su [ama]do de su afecto, uno que es útil al rey del Alto Egipto y que es grande para el rey del Bajo Egipto, encargado de los secretos de la Mansión del Oro, que colma el corazón

⁴ | [del rey] [...], controlador capaz del señor de las Dos Tierras, uno que es vigilante, libre de fatiga, uno que presta atención a los que tienen autoridad^b, ⁵ | [...] colmando el corazón del rey al atravesar las tierras extranjeras para traer piedra preciosa y noble para su majestad, uno de quien se dice: “su consejo es efectivo”^c, ⁶ | [...] lo que ordena su señor, uno que ha alcanzado la cabeza de los favorecidos, renombrado por su señor ante millones^d para bien, ⁷ | [...] en todos los lugares. El tesorero del dios de confianza Sobekhetep, justo de voz. Él dice: “como que el rey vive yo he dicho la verdad”^e.

⁸ | Shekam; Apim.

Cara Suroeste

Transliteración

¹ | *rh-n(y)swt m3^c mry=f n st-ib=f* [...]

Traducción

¹ | El conocido del rey verdadero, el amado de su afecto [...]

Cara Noreste

Transliteración

¹ | *hry-pr [k3w]* [...] ² | *imy-r mš^c* [...] ³ | *imy-r s3 yhy* ⁴ | *imy-r s3 i^ch imy-r s3 šw* ⁵ | *imy-r s3*
s[...] *imy-r s3 hr* ⁶ | *wdpw ppi* [...] ⁷ | *[wdp]w* [...] ⁸ | *[wdp]w* [...]

[...] (*un número indeterminado de líneas perdidas*)

Traducción

¹ | El mayordomo-*k3w* [...]

² | El supervisor las tropas [...]

³| El supervisor de *phyle* Yhy

⁴| El supervisor de *phyle* Iah. El supervisor de *phyle* Shu.

⁵| El supervisor de *phyle* S[...].El supervisor de *phyle* Hor.

⁶| El mayordomo Pepi [...]

⁷| [El Mayordom]o [...]

⁸| [El mayordom]o [...]

[...]

Notas

a: Letópolis (actual Ausim) era la capital del II nomo del Bajo Egipto. Hay que destacar la imagen del dios en esta estela es el testimonio más antiguo de un dios distinto a Hathor en el templo. Véase VALBELLE y BONNET, 1996:24.

b: Traducción del epíteto según DOXEY, 1998: 339.

c: DOXEY, 1998: 398.

d: DOXEY, 1998: 316.

e: Se trata de una fórmula de juramento. Véase WILSON, 1948: 131-134.

► DOCUMENTO 71: IS 56 (SJ)

Descripción: Inscripción rupestre situada en la entrada de una mina, datada en el año 10 por VALBELLE y BONNET, 1996: 25. También en TALLET, 2005: 160. Para su ubicación, véase el capítulo dedicado a las minas en este trabajo.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 10(?) de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XVIII (56). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 80-81. Fotografía en VALBELLE y BONNET, 1996: 61, fig. 74.

Transliteración

¹ | *ntr-nfr nb t3.wy nb irt-ht n(y)swt-bity n(y)-m3^ct-r^c nh-dt* ² | *mry hwt-hr nbt mfk3t* ³ |
(*wn*) *s3 nh h3=f* ⁴ | *htt ptrt nfrw hwt-hr nhbt* ^c *n* ⁵ | *htmty-ntr imy-r hnwt ty imy-r t3-mhw*
s3-nfrt m3^c-hrw ⁶ | *imy-r mš^c iwki m3^c-hrw*

Traducción

¹ | El buen dios, señor de las Dos Tierras, señor de la ejecución de los ritos, el Rey Dual Nimaatre -¡Que viva para siempre!-, ² | amado de Hathor, señora de la turquesa, ³ | (que) la protección en forma de vida (esté) sobre él.

⁴ | La mina “Mirad las bondades/la belleza de Hathor”, que ha sido abierta por el brazo del

⁵ | tesorero del dios, el supervisor interior, el gobernador del Bajo Egipto, Saneferet, justo de voz.

⁶| El supervisor de la expedición Iuki, justo de voz.

► DOCUMENTO 72: IS 112 (SJ)

Descripción: Estela oficial. Datación realizada por la dedicación del mismo personaje que la IS 56, al igual que la aparición del hermano del mandatario de Rechenu Jebeded. Véase VALBELLE y BONNET, 1996: 25. También en TALLET, 2005: 160.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 10(?) de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XXXVII (112). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 113-116.

*Cara Este***Transliteración**

¹| *rh-n(y)swt m3^c mry=f n st-ib=f hrp-k3.wt nb(w)t n n(y)swt s3w prwy-hd pg3-hr hr=s wdt n=f*²| *s3w iwt=f n st nfrt rh st rd=f m pr-n(y)swt mtr n n(y)swt hnty srw=f r int n=f*³| *t(?) špst*³| [...] [*m*]-^c *smntyw rdi.n ikr=f spd-hr=f r sr.w*⁴| [...] *rh* [...] *stp.n=f m hr-ib smr.w=f*⁵| [...] [*s3w*] *iwt=f*⁶| [...] *s3w iwt=f r st ... hry [sšt3] [pr]-wr hm-ntr m pr-nsr*⁷| *htmty-ntr imy-r hnwti imy-r (t3-)mhw s3-nftr m3^c-hrw ir.n s3t-th*

Traducción

¹| El conocido del rey, el verdadero amado de su afecto, el director de todos los trabajos del rey, el encargado del Doble Tesoro, el que es honrado en lo que se le ha ordenado,²| aquél cuya llegada se espera en el lugar hermoso, quien conoce el lugar de su pie en el palacio, quien es preciso para el rey, quien está al frente de sus magistrados para traerle piedra preciosa y noble,³| quien está a cargo de los prospectores. Quien por su valía y su alerta está (mejor) situado que los nobles⁴| [...] a quien él eligió de entre sus compañeros⁵| [...] cuya llegada se espera⁶| [...] cuya llegada se espera en el lugar [...] encargado de los secretos de Per-Ur, sacerdote en Per-Neser.

⁷| El tesorero del dios, el supervisor interior, el Gobernador del Bajo Egipto Saneferet, justo de voz, engendrado por Sattej.

*Cara Sur***Transliteración**

¹| *rh-n(y)swt m3^c mr=f hry sš [t3] [m(?)]*²| *pr-wr hm-ntr m pr-nsr htmty-ntr s3-nftr m3^c-hrw*³| *im3hy hr nb* [...] ⁴| *htp-di-n(y)swt hwt-hr nbt mfk3t n htmty-ntr imy-r hnwti*⁵| *imy-r t3-mhw s3-nftr m3^c-hrw*⁶| *i3w iin ir.n hwt-hr* [...] ⁷| *sn hk3 n rtnw hbddm*⁸| *iry-^ct hty*⁹| *iry-^ct pth-^c*¹⁰| *iry-^ct swd3m3*¹¹| *iry-^ct hb33*¹²| *imy-r mš^c ywki*¹³| [...] *yib / imy-r s3 isi* [...] ¹⁴| *imy-r s3 imni / hnmw* [...] ¹⁵| *imy-r s3 hpr-k3-r^c / imy-r s3 inp* [...] ¹⁶| *imy-r s3 iti / hry-pr k3w ihi*¹⁷| *hry-pr k3w snbtfi* [...] *ipi*¹⁸| *wdpw s3-hri / wdpw* [...] ¹⁹| *hry-pr 3m s3-nfr psi ppy*²⁰| [*sš*] *hr-šf-htp / pth-snb*²¹| *ms-3t nhtyfy / ms-3t sn^cnib*²²| [...] *snb / [...] htp / [...] kmn*²³| [...] *mry / ... py*²⁴| *hrty-ntr nbib hrty-ntr smh hrty-ntr tti*²⁵| *hrty-ntr ipp hrty-ntr h^cw*²⁶| *hrty-ntr iidsf shty s3hwt-hr*²⁷| *hrty-ntr sn-wsrt hrty-ntr hri*

Traducción

¹| El conocido del rey, su amado verdadero encargado de los secr[etos] [en] la capilla de²| Per-Ur^a, sacerdote en el Per-Neser^b, el tesorero del dios, Sa-neferet, justo de voz,³| poseedor de veneración ante el señor [...].

⁴| Una ofrenda que el rey hace a Hathor, señora de la turquesa, pra el tesorero del dios, el supervisor interior,⁵| el gobernador del Bajo Egipto Saneferet, justo de voz.

⁶| El intérprete Iin, nacido de [...]hathor.

- ⁷ | El hermano del jefe de los *rechenu* Jebededem.
- ⁸ | El encargado de la cámara Aaty.
- ⁹ | El encargado de la cámara Ptahaa.
- ¹⁰ | El encargado de la cámara Sudyama.
- ¹¹ | El encargado de la cámara Khebaa.
- ¹² | El supervisor de la expedición Iuki^c.
- ¹³ | [...] Yib / El supervisor de *phyle* Isi[...]
- ¹⁴ | El supervisor de *phyle* Imeni / Jenemu...
- ¹⁵ | El supervisor de *phyle* Jeperkare / El supervisor de *phyle* Inpu[...]
- ¹⁶ | El jefe de *phyle* Iti / El sirviente doméstico Iji.
- ¹⁷ | El mayordomo-*qAw* Senebtify [...] Ipi.
- ¹⁸ | El criado Sa-heri / El criado [...]
- ¹⁹ | El sirviente asiático Sanefer / El cocinero Ipepy.
- ²⁰ | El escriba Herishefhetep / Ptah-seneb.
- ²¹ | El tallador de piedra Anjtefy / El tallador de piedra Senaanib.
- ²² | [...] ^d Seneb / [...] ^d Hetep / [...] ^d Kemen.
- ²³ | [...] ^c Mery / [...] ^c Py.
- ²⁴ | El cantero Nebib, el cantero Semekh, el cantero Teti.
- ²⁵ | El cantero Ipep, el cantero Ahau.
- ²⁶ | El cantero Iidyeseft, el campesino Sahathor.
- ²⁷ | El cantero Senusert, el cantero Hori.

Cara Oeste

Transliteración

¹ | [...] [n(y)-m³c^t-r^c] nb t3.wy [...] [hwt-hr nb][...] ² | in.w n htmty-ntr [imy-r c^hnwt] imy-r
[t3]-m^hw ³ | s3-nfrt hr-tp snb [...] c^hn^h-dt ⁴ | r^ht iry p3kt [6] [...] 1 ⁵ | šn n dyt(?) 5 [...] 3 sššt
ht 1 ⁶ | mni [...] c³.wt m ⁷ | h^s[bd] [...] šs ds m^h m hkr-n(y)swt ⁸ | [...] ⁹ | [...] w^cty 15 ¹⁰ | [...] (i)^c3w iw-nfr ¹¹ | [...] šd-w^hc^h.wt sn-wsrt:tpnn=f n m³c^h-hrw ¹² | [...] 200 c³w 200 šmsw=f
gm3w(?) ¹³ | [s]n n h^k3 n rtnw hbddm ¹⁴ | [...] iw=f k^kbi

Traducción

¹ | [...] [Nimaatre] el señor de las Dos Tierras [...] [Hathor señor][...]

² | Productos del tesorero del dios, [supervisor interior], supervisor del [Bajo] Egipto ³ |
Saneferet en beneficio de la salud de [...] -¡Que viva por siempre!-.

⁴ | Lista en relación (con eso): lino fino [6], [...] ⁵ | planta de papiro(?) 5, [...] 3, sistros de madera 1, ⁶ | collares^f [...], vasijas de piedra^g con ⁷ | lapislázuli [...] jarras de alabastro llenas de adornos reales^h ⁸ | [...] ⁹ | [...] cabras 15, ¹⁰ | [...] el intérprete Iunefer, ¹¹ | [...] el eliminador de los escorpiones Senusert Tepenenef, justo de vozⁱ ¹² | [...] 200, asnos 200. Su seguidor Gemau(?).

¹³ | El hermano del mandatario de rechenu Jebededem ¹⁴ | [...] Iuef/Qeqebi.

Cara Norte

Transliteración

¹ | *h̥tp-di-n(y)swt h̥wt-hr nbt mfk3t n h̥tmty-ntr imy-r ʕhnwty imt-r t3-mḥw s3-nfrt* ² | *rdt sntr* ³ | *it(=f) h̥nty-wsrt m3ʕ-hrw* ⁴ | *mwt=f s3t-th snt=f mw-ib*

Traducción

¹ | Una ofrenda que el rey hace a Hathor, señora de la turquesa, para el tesorero del dios, el supervisor interior, gobernador del Bajo Egipto Saneferet.

² | Colocando la resina-*sntr*.

³ | Su padre Jentyuser, justo de voz. ⁴ | Su madre Sattej, su hermana Muib.

Notas

a: Per-Ur es el santuario del Alto Egipto en El-Kab.

b: Santuario del Bajo Egipto en Buto.

c: Se trata del mismo Iuki de la IS 56 e IS 114. Su presencia en esta inscripción por detrás de los funcionarios del tesoro frente a su aparición en la IS 56 hace pensar que este personaje era el realmente encargado de las labores mineras sobre el terreno.

d: *h̥ty* (?), quizás de *h̥ti*, (FCD: 198), podría tratarse de un grabador o escultor.

e: *wh3* (?), quizás de *wh3*, (FCD: 66), pudiendo tratarse de un tallador de piedra.

f: En GARDINER *et al.*, 1955: 114 se ofrece la lectura *mn̥i*, dado que los collares son sagrados para Hathor, pero existe también la posibilidad de que se trate de *mn̥i*, una jarra y una unidad de capacidad también.

g: Pese a la grafía *mn̥i*, por el sentido de la frase se ha optado por la lectura *mn̥i*.

h: Leyendo *h̥kr-n(y)swt*, según GARDINER *et al.*, 1955: 114, nota i.

i: Cabe la posibilidad de que se trate de un nombre propio, aunque también puede ser *mn̥i*, “comino” (FCD: 298).

j: Hay que señalar la escritura anómala y completa de $\mathbb{Z}^{\circ}$ $m^3\mathfrak{c}$ - hrw .

► DOCUMENTO 73: IS 136 (SJ)

Descripción: Se trata de una estela oficial. A pesar de que no figura el nombre del monarca, sí se ha conservado el año. La ubicación de la estela continúa la línea norte del templo, formada por estelas del reinado de Amenemhat III, y se sitúa frente a la capilla de los reyes. Es por esto que se ha datado en este reinado, así como VALBELLE y BONNET, 1996: 25.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 11 de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XLIX (136). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 135-137. Fotografía en VALBELLE y BONNET, 1996: 75, fig. 93.

*Cara Este***Transliteración**¹ | *rnpt-sp 11*

En la parte superior se pueden ver los restos de la titulación de Amenemhat III (en concreto el serej y el praenomen), así como la palabra pth (Ptah)

² | [...] *mty ib hr* [...] ³ | [...] *r pr.wy-nbw pr.wy-ḥd iww* [...] ⁴ | [...] *šmꜥw mḥw* [...] ⁵ | [...] *mnḥ hr(t)* [...] ⁶ | [...] *iw rdi.n=i* [...] ⁷ | [...] *pn imy-r ꜥhnwty* [...] ⁸ | [...] *ḥtt* [...] ⁹ | [...] *mfk3t mi* [...]

Debido al su carácter fragmentario, se ha dejado esta cara sin traducir, ya que no ofrece una lectura coherente.

*Cara Sur***Transliteración**

¹ | *bdt ḥ3kt(?) hr sšn(?) gm.n=i (?)* [...] ² | *ꜥš3 wrt m iit r* [...] *snfrw* [...] [*d*]w.w wnt ḥt=sn
³ | *imnt n=sn r tp-ꜥ špst nn bdš ḥr=i m ḥ3t* [...] *spr.n=i r ndrṯ tp-nfrw inw nb[t] ndr*
[...]=sn wi

Traducción

¹ | [...] ² | una gran multitud ha venido [...] Snefru [...] las montañas que retiran ³ | sus secretos en presencia de los nobles. No me desanimé al principio [...] llegué para tomar exitosamente todos los productos [...] ellos a mí.

Cara Oeste

Cara Oeste

Transliteración

¹ | iw dd=sn hft spr=i ršwy ii nb hn^c=f [...] nb im3h ² | i nḥ.w tpy.w-t3 šps.w n(y)swt smr[.w] [...] ³ | [...] hprrt n=f dw.w hr sšmt r ntt im shd=sn [...] ⁴ | [...] hr=sn it(=f) gbw sš^c.n=f n=f st t3-tnn[...] ⁵ | [...] b3k.n=f st š3t hm=f pw hpr [...] ⁶ | [s]mnḥ=f r-pr.w=sn rdi=sn n=f snb 3wt ib hr st hr [...] =sn ⁷ | rtnw(?) m rs n mš^c=f hk3.w wr.w [...] snd=f hr ⁸ | dšrt.yw r^cf=n 3ht=f pd.w-psdt [...] ⁹ | (i)^c3w hnms-wr nb im3h ¹⁰ | (i)^c3w imny-w3h nb im3h ¹¹ | sš hddi nb im3h ir.n ipt nbt im3h ¹² | [...] nb im3h ir.n titt nbt im3h ¹³ | iry-^ct hnty-m-s3=f nb im3h ¹⁴ | iry-^ct n pr-hd s3-[...] nb im3h ¹⁵ | hrp srkt hty nb im3h ¹⁶ | hry-pr k3w nht nb im3h ¹⁷ | hry-pr k3w sn-wsrt nb im3h

Traducción

¹ | vinieron a decir cuando llegué: alegre es todo el que viene junto a él [...] poseedor de veneración. ² | ¡Oh, vivos que estáis sobre la tierra! Nobles del rey, compañeros [...] ³ | [...]

lo que le ha ocurrido. Las montañas guían hacia lo que está en ellas, iluminan [...] ⁴ | [...] ante ellos su padre Geb hizo comenzar a Ta-chenen [...] ⁵ | [...] lo trabajó. Fue una orden de su majestad, y ocurrió [...] ⁶ | Él hizo eficaces sus templos y ellos le dieron salud y alegría sobre el trono de Horus [...] ellos/sus ⁷ | *Rechenu(?)* con la vigilancia de su expedición. Los grandes gobernadores [...] su terror y caen ⁸ | los que están en la Tierra Roja. Su *uraeus* ha encerrado a los Nueve Arcos [...]

⁹ | El intérprete Jenemes-ur, poseedor de veneración.

¹⁰ | El intérprete Imeny-uah, poseedor de veneración.

¹¹ | El escriba Hededi, poseedor de veneración, engendrado por Ipet, poseedora de veneración.

¹² | [...] poseedor de veneración, engendrado por Titet, poseedora de veneración.

¹³ | El encargado de la cámara Jentyemsaf, poseedor de veneración.

¹⁴ | El encargado de la cámara del tesoro Sa[...], poseedor de veneración.

¹⁵ | El cetro de Selket Jety, poseedor de veneración.

¹⁶ | El mayordomo-*k3w* Nejet, poseedor de veneración.

¹⁷ | El mayordomo-*k3w* Senusert, poseedor de veneración.

Cara Norte

Cara Norte

Transliteración

¹| *i ʕnh.w tp.yw-t3 iiwt=sn r h3st tn m [...]* *hwt-hr [...]* ²| [...] *t hnkt k3.w 3pd.w šs mnht ht nb(t) nfrt wʕbt n k3 n imy-r ʕhnwty imy-r t3-mḥw inn nb im3h ir.n s3t-inn [...]* ³| *(i)ʕ3[w]* [...] ⁴| *ms-ʕt [...]* ⁵| [...] ⁶| *rht n [...]* (x+)38 ⁷| *ʕt [...]* ⁸| *imy-r s3 [...]*

Traducción

¹| ¡Oh, vivos que estáis sobre la tierra!, que han venido a esta tierra extranjera [...] ²| [...] pan, cerveza, toros, aves, alabastro y lino, todas cosas buenas y puras para el *ka* del supervisor interior, supervisor del Bajo Egipto Inen, engendrado por Satinen [...]

³| El intérprete [...]

⁴| El trabajador de la piedra [...]

⁵| [...]

⁶| Lista de [...] (x+)38

⁷| Asnos [...]

⁸| El supervisor de *phyle* [...]

► DOCUMENTO 74: IS 137 (SJ)

Descripción: Se trata de una estela oficial datada en función del criterio de VALBELLE y BONNET, 1996: 25, que aluden a su ubicación y a la aparición de Inen, director de la expedición anterior como argumentos principales.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 12(?) de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina L (137). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 137-138.

Cara Oeste

Transliteración

¹| šm=n mi nty.w r sp3t=sn nn bdš(=i) hr [...] [sp]r.n=i r ndrt tp-nfr rdi.n=i ʕkw m t 10
 hr d3d3t [h3]st ²| fnd.w hr ršrš nn wrd [r] i[w] fḳ[3]=i [m] [...] n in.n=sn špss [...] ʕš
 wr[t] ³| iit r[-s3] snfrw nn wʕ im ir.w irt n=i mn[h] [...] dw.w hr šmt r [...] sn [...] ⁴| m rdi
 n=f it=f [gbw(?)] n=f mfk3t nbt imnt [m dw] pn [...] dr p3t [...] ⁵| [...] (še distinguen
 ʕgunqs signqs sueltqs sin lešturʕ segurʕ) ⁶| [...] dd=i wrt rdi=i sdm=tn [...] ii=tn hr smit
 [t]n tḃh(n)t im [...] m sr(?) ʕnh [...] ⁷| hm n ntr pn s3hwt ḥtt nt [...] rnpt-sp 11 n(ty) ḥb3t.n
 b3k n nb=f ḥft iwt=f r mfk3t iw ḥtt [...] ⁸| [...] ⁹| [...] ¹⁰| ms-ʕ3t 2 wh[3] [...] ¹¹| šhty 43 hnw
 20 s [...] ¹²| dt n ḥtmty-ntr 2 ʕ3(w) 500 [...]

				ḥfʕ t	t šbn	irp šbn	hnkt	ḥdw	p3ḳ /p3kt(?) (lectura muy dudosa)	?
imy-r s3	1 s	ζ+20?	100 s	25(?) + 1	4(?) (ó 1/8+1/8+ 1/8+1/8?)	1	-	1 (?) (ó 1/8?)	-	-
hrtyw-ntr	14 ζ+ 20?		100 s ζ+20?	1/4(?) + 2	6 (?) (ó 1/8 +1/8+/8+1/8+2?) 9 (ó 10?)	1	-	-	2	-
	10		44 s ζ+20?	2		-	-	-	2	-
d3t n nfrw	10		151 s	2	9 (ζó 7+10?)	-	-	-	3	-

<i>w3dtt(?)</i>	<i>mdt (?)</i>	<i>Signos ilegibles</i>
-	-	
2	2	
2	2	
3	3	

Traducción

«¹ | Caminamos como aquellos (que van) hacia sus nomos. No desfallecí [...] Logré obtener una buena oportunidad. Distribuí 10 hogazas de pan por cabeza (en) la tierra extranjera ² | La gente (lit: las narices) se alegró. No hubo desánimo allí, mis recompensas [...] porque trajeron tesoros [...] en gran cantidad ³ | que vinieron tras [...] Snefru, no hubo uno allí que hiciera lo que yo hice, excelente [...] las montañas llevan hacia lo que [...] ⁴ | su padre [Geb(?)] ha colocado .Para él es toda la turquesa oculta [en esta montaña] [...] desde los tiempos primigenios [...] ⁵ | [...] ⁶ | [...] Yo dije algo importante, e hice que vosotros escuchárais [...] vosotros iréis a esta región montañosa saltando (galopando(?)) allí [...] como un noble(?) que vive(?) [...] ⁷ | la majestad de este dios en la vecindad de la mina de [...] del año 11 que este siervo abrió para su señor cuando vino a por turquesa. La mina [...]

⁸ | [...]

⁹ | [...]

¹⁰ | 2 joyeros, [...] trabajadores de la piedra

¹¹ | 43 campesinos, 20 remeros, hombres [...]

¹² | 2 sirvientes del tesorero del dios, 500 asnos [...]

				pasteles - <i>hꜥ</i>	diferentes panes (<i>t šbn</i>)	diferentes s vinos (<i>irp šbn</i>)	cerveza	Cebollas (?) (<i>hꜥdw</i>)	¿Pastel <i>p3k</i> o lino <i>p3kt</i> (?) (lectura muy dudosa)	?
Supervisor de <i>phyle</i>	1 hom- bre	¿+20 ?	100 hombr es	25(?) + 1	4(?) (ó 1/8 + 1/8 + 1/8 + 1/8?)	1	-	1 (?) (ó 1/8?)	-	-
Canteros	14 ¿+ 20?		100 hombr es ¿+20?	1/4(?) + 2	6 (?) (ó 1/8 + 1/8 + 1/8 + 1/8 + 2 ?)	1	-	-	2	-
	10		44 hombr es ¿+20?	2	9 (ó 10?)	-	-	-	2	-
Resto de tropas de jóvenes	10		151 hombr es	2	9 (¿ó 7 + 10?)	-	-	-	3	-

Producto <i>w3dtt?</i>	Paño (?)	Signos ilegibles
-	-	
2	2	
2	2	
3	3

Cara Este

No se conserva prácticamente nada, tan sólo unos cuantos signos de la parte inferior, que hacen imposible su lectura. (Su presencia entre dos cetros-was sugieren que éste era el lado principal de la estela y donde se emplazaría el año de reinado y la representación de la titulación real).

*Cara Norte***Transliteración**

¹| *tpy.w-^c dr snfrw hrty.w-ntr wn st im [...]* *n=i [...]* ²| *htt hr(y)-tp rš(w)t h[^c]w(t)(?) [...]*
³| *hwt-hr m³cw nfr.w m [...]* *t hnkt mw twt(?) sntr h³ [...]*

Traducción

¹| Los antepasados desde Snefru, los canteros que lo han descuidado allí [...] a mí [...] ²| La mina en beneficio de la alegría y la felicidad [...] ³| Hathor ofrendas buenas de [...] pan, cerveza, todo(?) agua, resina *sntr*, mil [...]

*Cara Sur***Transliteración**

¹| [...] [*dī*]=*f h³w hr š3.wt [...]* *š³ [...]* *ii.n=f m* ²| [...] *imy-r hnwty wr n hrty.w-ntr in.n [...]*
³| [*dd*]=*f n [...]* *nh dt s³ itn msty=f* ³| [...] [*hr*] *st-hr=f [...]* *mi t³-mh^w*

Traducción

¹| [...] él hizo más de lo ordenado [...] grande [...] él ha ido a ²| [...] gran supervisor interior de los canteros Inen [...] él dice a [...] que viva por siempre, hijo de Atum, su descendiente
³| [...] [bajo] su supervisión [...] como el Bajo Egipto.

► DOCUMENTO 75: IS 92 (SJ)

Descripción: Se trata de una estela situada en el cierre del espacio del eje norte, junto a la capilla de los reyes. Su estado era ya bastante defectuoso cuando se realizó el dibujo de GARDINER *et al.*, 1952: lámina XXVII.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 13 de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XXVII (92). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 100.

Cara Este

Transliteración

¹| (*rnpt-sp*) 13 ²| *ntr-nfr nb t3.wy* [*n(y)swt-bity*] *n(y)-[m3^ct]-r^c* *di ʕnh* [...] ³| [*mry(?)*] *pt[h*
rsu] *inb=f*

Traducción

¹| (Año de reinado) 13, ²| el buen dios, señor de las Dos Tierras, el Rey Dual Ni[maat]re -
¡Que le sea dada vida!-[...].

³| [Amado de(?)] Pta[h al sur] de su muro.

Cara Norte

Transliteración

m3^c mry=f nb=f htmty-ntr imy-r ʕ[hnwty] [...]

Traducción

El verdadero amado de su señor, el tesorero del dios, el supervisor [interior] [...]

Cara Oeste

Transliteración

¹ | *imy-rn=f n d3d3t=f* ² | *iit hn^c=f* ³ | *t3w kmsiw* ⁴ | *imy-r h^c.w w...ww/gbw nh-(w)d3-s(nb)*
⁵ | *(i)3w ky (i)3w imni* ⁶ | *iry-^ct n pr-3 4 s-n-wsrt sp3(?) hnmw hnmw* ⁷ | *hry-pr k3w rn=f-*
snb ⁸ | *hry-pr k3w rn=f-nh* ⁹ | *imy-r [s3] [...]* ¹⁰ | *imy-r [s3] [...]* ¹¹ | *[imy-r] s3 [...]* ¹² | *imy-r*
[s3] [...] ¹³ | *[imy-r] s3 [...]* ¹⁴ | *[...] s3 [...]* ¹⁵ | *[...] s3 [...]* ¹⁶ | *imy-r s3 [...]*

Traducción

¹ | Lista de nombres de los asesores ² | que vinieron con él:

³ | El portador Kemesiu.

⁴ | El supervisor de la flota U...uu/Guebu, -¡Vida, prosperidad y salud!-.

⁵ | El intérprete Ky. El intérprete Ameni.

⁶ | 4 guardianes de la cámara del palacio: Senusert, Sepa(?), Jnum, Jnum.

⁷ | El mayordomo-*k3w* Renefseneb.

⁸ | El mayordomo-*k3w* Renefanj.

⁹ | El supervisor de *phyle* [...]

¹⁰ | El supervisor de *phyle* [...]

¹¹ | El supervisor de *phyle* [...]

¹² | El supervisor de *phyle* [...]

¹³ | El supervisor de *phyle* [...]

¹⁴ | [...]

¹⁵ | [...]

¹⁶ | El supervisor [de *phyle*] [...]

Cara Sur

Transliteración

¹ | *sn n ḥk3 n rtnw* ² | *ḥbdd* ³ | *s n d3t snytf* ⁴ | *t3w n pr-ḥd* ⁵ | *kwsī/kmsī* ⁶ | *it=f ḥpr-k3-r*

(cuatro líneas perdidas)

¹¹ | [...] *m3^c-ḥrw*

(a partir de este punto es totalmente ilegible)

Traducción

¹ | El hermano del jefe de *Rechenu* ² | Jebeded.

³ | El barquero Senytf.

⁴ | El portador del tesoro ⁵ | Kemsī(u).

⁶ | Su padre Jeperkare.

⁷ | ⁻¹⁰ | [...]

¹¹ | [...] justo de voz.

[...]

► DOCUMENTO 76: IS 114 (SJ)

Descripción: Se trata de una estela oficial ubicada en el patio de fiestas de Hathor, y cuya fecha no se ha conservado. La datación se realiza por la mención del “mito de la turquesa”, así como la aparición de la titulación de Amenemhat III. Esto, junto con la similitud de la escritura a la de IS 92, y la mención del supervisor de las tropas Iuk, mencionado en IS 112 y 56, hace que se la sitúe en un momento cercano en el tiempo. Véase BONNET y VALBELLE, 1995: 929-930.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 14(?) de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: láminas XXXVIII (114) y XXXVI (114). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 116-118.

*Cara Este***Transliteración**

¹ | [hr] ʕ3 b3.w [nb]ty iṯ[t] t3.wy n(y)swt-bity n(y)-m3ʕt-rʕ ʕnh dt [w3s(?)] mi [rʕ] [...] dt ² |
 [...] [hw]t-hr [...] ³ | dd-mdw in hwt-hr [...] ⁴ | [s3 ʕnh] h3=f ⁵ | [rh-n(y)swt] m3ʕ mry(=f)
 mh-ib n(y)swt m hbt (h3s.wt) ⁶ | [...] stp.n=f hnt [sr.w=f] r int ʕ3t šps[...] ⁷ | [...] šs3 ⁸ | [...] ⁹ |
 [...] rn=f

Traducción

¹ | [Horus], grande de poder, las Dos Señoras, que toma las Dos Tierras, el Rey del Alto y el Bajo Egipto Nimaatre, ¡Vida, estabilidad ... como a Re para siempre!

² | [...] [Hat]hor [...]

³ | Palabras dichas por Hathor [...]

⁴ | [...] [Hat]hor

⁵ | [...]

⁶ | [...]

⁷ | [La protoección (en forma de) vida] esté sobre él.

⁸ | ^a [El conocido del rey] verdadero, (su) amado, el que llena el corazón del rey al viajar [a tierras extranjeras]. ⁹ | [...] que él ha elegido entre [sus nobles] para traer la piedra preciosa.

¹⁰ | [...] el habilidoso ¹¹ | [...] ¹² | [...] Renef.

*Cara Oeste***Transliteración**

¹ | [htm]w [ntr] imy-r ʕhnwty imy-r t3 ² | [mhw] ʕnh-rn m3ʕ-hrw ³ | [d]d=f ii ʕnh.w tpy.w-t3
⁴ | sr.w n(y)swt smr.w ⁵ | ʕh iw.ty=sn r h3st im di ⁶ | i3.w m sk3i b3.w ⁷ | n(y)swt dw3
 [n(y)swt] m33 hpr.wt n=f ⁸ | dw.w hr sšmt r nty im=s(n) ⁹ | [...] hbw-sd mi [...] ¹⁰ | [...] n
 pth rsw inb [...] ¹¹ | imy-r mšʕ iwk k3w i[...] ¹² | k3w kmn k3w iw[...] ¹³ | imy-r [...] k3w [...] ¹⁴ |
 imy-r s3-hwt-hr k3w snnw

Traducción

¹ | [El tesore]ro, supervisor interior, gobernador del ² | [Bajo Egipto] Anjren, justo de voz,

³ | [di]ce:

“¡Oh, vivos que estáis sobre la tierra, ⁴ | los oficiales del rey y compañeros del ⁵ | palacio que vengan a esta tierra extranjera! Que hagan ⁶ | oraciones exaltando el poder ⁷ | del rey, que adoren [al rey]. Que observen lo que ha ocurrido gracias a (lit: por) él. ⁸ | Las montañas guían hacia lo que hay en ella(s).

⁹ | Festivales Sed como [...]

¹⁰ | [...] para Ptah al sur del muro [...]

¹¹ | El supervisor de las tropas Iuk, el trabajador ꜥꜣw I [...]

¹² | El trabajador Kemen, el trabajador-ꜥꜣw Iu [...]

¹³ | El supervisor [...] el trabajador-ꜥꜣw [...]

¹⁴ | El supervisor Sahathor, el trabajador-ꜥꜣw Senenu.

Cara Sur

Transliteración

¹| *hrp-srkt snbn* ²| *irt n 3bd* [...] *n (snt?)* ³| *sw 1 ipw/ip[t] 3(?)* ⁴| *iḥw ʕwt 23* ⁵| *w3d-3pd 2 pnyt 30* ⁶| *sš šnwt rʕ-m-h3t* ⁷| *iry-ʕt n pr-ʕ3 sn-wsrt* ⁸| *iry-ʕt* [...] *mš* [...] *y* ⁹| *iry-ʕt inpw-ḥtp* ¹⁰| *iry-ʕt n pr-ḥd* [...] ¹¹| *hrp-srkt snbn* ¹²| *d3r mr-[nfr]-rʕ* ¹³| *hry-pr k3w* [...] ¹⁴| *hry-pr k3w* [...] ¹⁵| *hry-pr ʕnh-rn* ¹⁶| [...] *sn-wsrt* ¹⁷| *rḥ n mšʕ* ¹⁸| *iry-ʕt 4 sš (1) d3r (1) hrp-srkt (1)* ¹⁹| *hry-pr k3w 2 hry-pr wh3w 2* ²⁰| *hrtv-ntr 80* ²¹| *wdpw 10 [+x]* [...] *10* ²²| *iky.w 8 ms-ʕ3t 2* ²³| *hmtv 2 mdḥ 2 wh3w(?) (1)* ²⁴| *k3wy 2 sḥty 20* ²⁵| *imnw s 50* ²⁶| *n rtnw ʕ3mw 10* ²⁷| *dmd 209* ²⁸| *ʕ3 284*

Traducción

¹| El cetro de Selket Seneben.

²| Lo que se realizará para el mes [...] del sexto día lunar. ³| Día 1: tres medidas *ipt(?)*^b.

⁴| 23 cabezas de ganado mayor y menor, ⁵| 2 pájaros-*w3d*, 30 palomas.

⁶| El escriba del granero Reemhat.

⁷| El encargado de la cámara del palacio Senusert.

⁸| El encargado de la cámara [...] *mesh* [...] *y*

⁹| El encargado de la cámara Inpuhotep.

¹⁰| El encargado de la cámara del tesoro [...]

¹¹| El conjurador de Selket Seneben.

¹²| El controlador Mer[nefer]re.

¹³| El mayordomo-*k3w* [...]

¹⁴| El mayordomo-*k3w* [...]

¹⁵| El mayordomo Anjren.

¹⁶| [...] Senusert.

¹⁷| Lista de la expedición:

¹⁸| Guardianes de la cámara 4; escriba (1); controlador (1) ; conjurador de Selket (1); ¹⁹| mayordomos-*k3w* 2; mayordomos de canteros 2; ²⁰| canteros 80; ²¹| mayordomos 10[+x]; [...] ^c 10; ²²| mineros 8; cortadores de piedra 2; ²³| trabajadores del cobre 2; carpinteros 2; (1) cantero(?); ²⁴| trabajadores *k3wy* 2; campesinos 20.

²⁵| Hombres del *imenu* 50; ²⁶| de los *rechenu*, asiáticos 10.

²⁷| Total: 209.

²⁸ | Asnos: 284.

Notas

a: Las líneas que siguen son en escritura retrógrada.

b: Es equivalente a 12 *ḥkꜣt*.

c: Podría ser *lꜣꜣꜣ ʿ3mw*, “asiáticos”.

► DOCUMENTO 77: IS 93 (SJ)

Descripción: Se trata de una estela oficial situada en el eje perpendicular de templo, muy similar en forma a IS 103. En la cara oeste se representa al dedicante y varios miembros de la expedición en escenas de banquete funerario.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 15 de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XXVIII (93). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 100-101. Fotografía en VALBELLE y BONNET, 1996: 157, fig. 183.

Cara Este

Transliteración

¹| *rnpt-sp 15* ²| *hr ʕ3 b3.w* ³| [*nbty it t3.wy*] ⁴| *hr nbw [w3h] ʕnh* ⁵| *n(y)swt-bity [n(y)-m3ʕt-rʕ] [mr]y [...]* ⁶| *di ʕnh [mi rʕ(?)] [dt]* ⁷| *rh-n(y)swt [htmty-ntr idnw n imy-r pr] wr* ⁸| *imn[y-sšn][...]* ⁹| *mḥ-ib n n(y)swt [...]* ¹⁰| [...]

[...] (*Un número indeterminado de líneas perdidas*)

Traducción

¹| Año 15.

²| El Horus “Grande de poder”, ³| el Horus dorado “[Wah]-Anj”, ⁴| las Dos Señoras “el que toma las Dos Tierras”, ⁵| el Rey Dual [Nimaatre] ⁶| -¡Que le sea dada vida [como a Re(?)] [para siempre]!-.

⁷| El conocido del rey [tesorero del dios, asistente del] gran [intendente] ⁸| Imen[y-seshen][...]

⁹| Colmando el corazón del rey [...] ¹⁰| [...]

Cara Sur

Transliteración

¹| *htp-di-n(y)swt hwt-hr nbt mfk3t n k3 n htmty-bity smr wʕty [imy-r htmt/pr wr(?)] [...]*

²| *htp-di-n(y)swt n k3 n [htmty-ntr(?)] [id]nw n imy-r htmt(?) (i)mn[y-sšn][...]*

Traducción

¹| Una ofrenda que el rey hace a Hathor, señora de la turquesa, para el *ka* del portador del sello real, el amigo único [el supervisor del tesoro/gran intendente(?)]

²| Una ofrenda que el rey hace para el *ka* del [tesorero del dios(?)] el asistente del tesorero(?) (I)men[y-seshen][...]

Cara Oeste

Transliteración

¹ | *ḥtp-dī-n(y)swt n [k3 n] ḥtmty-ntr idnw* ² | *n imy-r pr wr imny-sšn* ³ | *ir.n ipr-nfrw ʕmt* ⁴ | *sn=f mhy sn=f ʕnk* ⁵ | *s-n-wsrt sš s3[...]* *t[...]* *mʕti* ⁶ | *pn nfr [...]* ⁷ | [...] *k3w-rʕ* [...] *imy-r mšʕ* *iwfn* ⁸ | [...] ⁹ | *s n wi3 inbw iry-ʕt n pr-ḥd i[...]* *iry-ʕt n pr-ḥd* [...] ¹⁰ | [...] ¹¹ | [...] ¹² | [...] *hnms-wr(?)* ¹³ | [...] *snfr-wr(?)*

Traducción

¹ | Una ofrenda que el rey hace para [el *ka* del] tesorero del dios, el asistente ² | del gran intendente Imeny-seshen, ³ | engendrado por Iperneferu, “la Asiática”.

⁴ | Su hermano Mehy, su hermano Anek

⁵ | El escriba Senusert, el mago [...]ty[...]matyi.

⁶ | [...]

⁷ | [...]kaure [...] el supervisor de la expedición Iufen.

⁸ | [...]

⁹ | El marino Inebu, el encargado de la cámara del tesoro [...] el encargado de la cámara del tesoro [...]

¹⁰ | [...]

¹¹ | [...]

¹² | [...] Jenemesur.

¹³ | [...] Seneferur.

Cara Norte

Transliteración

¹ | *rh-n(y)swt m3^c mr=f s_dty nswt s_dty [n(y)swt] sb3 n hr nb [h idnw(?)] n imy-r pr wr*

² | *rh-n(y)swt m3^c mr=f iw.w n=f wr.w m ksw hry-tp šm^cw mhw s_dty nb [...] [idn]w n imy-r pr wr imny-sšn*

Traducción

¹ | El conocido del rey verdadero, su amado, el hijo favorecido del rey, el cuidador del rey, el educador del Horus, señor del [palacio^a, asistente] del gran intendente de la casa.

² | El conocido del rey verdadero, su amado, ante el que los oficiales vienen inclinándose, el que está al frente del Alto y el Bajo Egipto, el hijo favorecido del señor [...] el asistente del gran intendente de la casa Imeni-seshen.

Notas

a: Reconstrucción realizada por el paralelismo con IS 98.

► DOCUMENTO 78: IS 94 (SJ)

Descripción: Se trata de los fragmentos conservados de la decoración mural del *speos* de Htajor en el templo de Sarabit al-Jadim. Para su disposición exacta dentro del santuario, véase el apartado dedicado al templo en este mismo trabajo. En algunos fragmentos se conservan restos de la policromía original. El fragmento que aparece como (b) en GARDINER *et al.*, 1952: lám. XXXIII pertenece al pórtico de Hathor, y al reinado de Amenemhat IV, por lo que queda fuera del ámbito de este trabajo.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 15(?) de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: láminas XXIX y XXXIII (94a-i). Traducción en GARDINER *et al.*, 1952: 101-103. Fotografía en VALBELLE y BONNET, 1996: 156, fig. 181 (fragmentos c y d).

Fragmento (a)

Transliteración

¹ | *rh-n(y)swt* [*m3^c(?)*] [...] ² | [...] ³ | [...] ⁴ | *ir.n hwt-hr* [...] ⁵ | [*mw*]*t=f hty* *ir.n* [...] ⁶ | *sn=f*
smsw k3 [...] ⁷ | *sn=f nht* [...] ⁸ | *sn=f snb* *ir.[n]* [...] ⁹ | *sn=f imny sn* [...] ¹⁰ | *snt=f s3-hwt-hr*
irt [*n*] [...] ¹¹ | *snt=f it3(?)* *ir[t n]* [...] ¹² | *snt=f kft* [...] ¹³ | *kbhw* [...] ¹⁴ | *sntr n h3ty-^c n shm-i*
[...] ¹⁵ | *ii-hnty-hty-htp m3^c-[hrw]* [...] ¹⁶ | *mwt=f* [...] ¹⁷ | *it=f* [...] ¹⁸ | *snt=f s3[t]* [...] ¹⁹ | *snt=f*

[...] ²⁰ | *snt=f rp*[...] ²¹ | *nbt nht* [...] ²² | *s3t=s [s3]-hwt-hr* [...] ²³ | *s3t=s s3*[...] ²⁴ | *hnwt-sn* [...] ²⁵ | *hwt irt n s3*[...] ²⁶ | *mr-ptḥ ir.n* [...] ²⁷ | *it(=f) sn* [...]

Traducción

¹ | El conocido del rey [verdadero(?)] [...] ² | [...] ³ | [...] ⁴ | engendrado por Hathor [...] ⁵ | Su madre Jety, engendrada por [...] ⁶ | Su hermano mayor Ka[...] ⁷ | Su hermano Nejet [...] ⁸ | Su hermano Seneb, engendrado por [...] ⁹ | Su hermano Imeny, su hermano [...] ¹⁰ | Su hermana Sahathor, engendrada por [...] ¹¹ | Su hermana Ita(?)^a, engendrada por [...] ¹² | Su hermana Kefet [...] ¹³ | Agua fresca [...] ¹⁴ | Incienso para el gobernador de Sejemi[...] ¹⁵ | Iijentyjetyhetep, justo [de voz] [...] ¹⁶ | Su madre [...] ¹⁷ | Su padre [...] ¹⁸ | Su hermana [...] ¹⁹ | Su hermana [...] ²⁰ | Su hermana Rep[...] ²¹ | La Señora del Sicomoro^c [...] ²² | Su hija Sahathor [...] ²³ | Su hija Sa[...] ²⁴ | Henutsen [...] ²⁵ | Jut, nacida de Sa[...] ²⁶ | Mereptah, nacido de [...] ²⁷ | (Su) padre Sen[...]

Fragmento (b)

Transliteración

¹ | [*rh*]-n(y)swt m3^c mry[=f] [...] ² | *imy-r* [...] *isd*[...] ³ | *s3w* [...] *s3b nyswt* [...] ⁴ | [...] ⁵ | *hn*[...] *ir.n ddt m3^c(t)-hrw nbt [im3ḥ]* ⁶ | (*i*)^c3w [...] *ir.n* [...] ⁷ | (*i*)^c3w [...] ⁸ | *ikbḥ(?)* [...] ⁹ | *it(=f)* [...] ¹⁰ | *iry-^ct hr-irw m3^c-hrw nb [im3ḥ]* [...] ¹¹ | *iry-^ct n pr-ḥd hnmsw ir.n* [...] ¹² | *mrr rd n=f hwt-hr* [...] ¹³ | (*m*)*fk3t=f* [...] ¹⁴ | [*sn*]*tr* [...]

Traducción

¹ | [El conocido] del rey verdadero, [su] amado [...] ² | el supervisor [...]

³ | El guardián [...] el dignatario real [...] ⁴ | [...] ⁵ | Jen[...] engendrado por Dedet, justa de voz, poseedora de veneración.

⁶ | El intérprete [...] engendrado por [...]

⁷ | El intérprete [...]

⁸ | Agua fresca(?) [...]

⁹ | Su padre [...]

¹⁰ | El encargado de la cámara Heriru, justo de voz, poseedor de [veneración] [...]

¹¹ | El encargado de la cámara del tesoro Jenemesu, engendrado por [...]

¹² | Amado al que Hathor le da [...] ¹³ | turquesa [...] ¹⁴ | resina-*sntr* [...]

Fragmento (c)

Transliteración

ḥtp-di-n(y)swt ḥwt-ḥr nbt mfk3t n k3 n [idnw n] imy-r pr-wr imny-sšn

Traducción

Una ofrenda que el rey hace a Hathor, señora de la turquesa, para el *ka* del [asistente del] gran intendente Imeny-seshen.

Fragmento (d)

Transliteración

idnw n pr-wr imny-sšn

Traducción

El asistente del gran intendente Imeny-seshen.

Fragmento (e)

Transliteración

¹ | *rh-n(y)swt m3^c* [...] *[imy-r]* ² | *h^cnnwty wr* [...] ³ | *nfr-htp* [...]

Traducción

¹ | El conocido del rey verdadero [...] ² | gran [supervisor] interior [...] ³ | Nefer-hetep [...]

Fragmento (f)

Transliteración

[rh]-n(y)swt m3^c *sdty n(y)swt* [...]

Traducción

El [conocido] del rey verdadero, el hijo favorecido del rey [...]

Fragmento (g)

Transliteración

¹ | [...] *k.ty=sn r* [...] ² | [...] *htp dd=tn htp-di-n(y)swt* [...]

Traducción

¹ | [...] los que entren hacia [...] ² | [...] paz que digan: “Una ofrenda que el rey hace [...]

Fragmento (i)

Figura 7

Fragmento (i)

El texto está demasiado fragmentado para ser traducido. Sólo es legible un wb3 ini “un mayordomo Ini”.

Notas

a: Por la grafía, podría tratarse de un nombre asiático. Véase SCHNEIDER, 2003: 72.

b: Podría leerse también *sšst-i[...] ꜥ hrp-i[...]*. La lectura *shm* parece más probable, ya que se conocen varias localidades del Reino Medio con ese nombre. Se trata en este caso concreto de una localidad desconocida, aunque podría tratarse de *shm imn-m-ḥ3t ꜥnh-dt r nhḥ*, una fundación de Amenemhat III en El Fayum. Véase GOMAA, 1986: 415-416.

c: Podría tratarse de un nombre propio en lugar de un epíteto de Hathor. Véase GARDINER *et al.*, 1955: 102, nota a.

► DOCUMENTO 79: IS 95 (SJ)

Descripción: Se trata de un altar situado en el *speos* de Hathor. En el frontal se puede observar cómo Imeny-seshen, el director de esta misión, presenta una ofrenda de pan ante el rey, representado a modo de Horus, al que Hathor a su vez insufla vida y dominio, en una inscripción espejada, cuyo eje sería *m mnw=f n hwt-hr*, como puede verse en el siguiente esquema:

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 15(?) de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XXX (95). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 103-104. Fotografía en VALBELLE y BONNET, 1996: 131, fig. 154 (frontal); 155, fig. 180 (parte superior).

Parte Superior

Transliteración

¹ | *ntr nfr nb t3.wy n(y)-m3^ct-r^c [ir].n=f m [mnw=f n] mwt=f hwt-hr nbt mfk3t* ² | *n(y)swt-[bity n(y)]-m3^ct-r^c mry hwt-hr [nbt] mfk3t di ^cnh* ³ | *s3 r^c imn-m-h3t mry hwt-hr nbt mfk3t ^cnh-dt*

Traducción

¹ | El buen dios, señor de las dos tierras Nimaatre (lo) [hizo] como [un monumento suyo] para su madre Hathor, señora de la turquesa.

² | El rey Du[al Ni]maatre, amado de Hathor [señora de] la turquesa -¡Que le sea dada vida!-

³ | El hijo de Re Amenemhat, amado de Hathor, señora de la turquesa, -¡que viva por siempre!-

Parte Frontal

Transliteración

¹ | [...]ntr nfr n(y)-m3^ct-r^c di ʕnh dt [ir].n=f² | [...]ntr nfr n(y)-m3^ct-r^c di ʕnh dt [ir].n=f³ | m mnw=f n hwt-hr ⁴ | mr(y) m3^c nb=f idnw n imy-r pr imny ir.n ʕ3mt ⁵ | mr(y) m3^c nb=f idnw n imy-r pr imny ir.n ʕ3mt

Traducción

¹ | y ² | [...] el buen dios Nimaatre -¡Que le sea dada vida para siempre!-

³ | Él (lo hizo) como su monumento para Hathor.

⁴ | y ⁵ | El amado verdadero de su señor, el enviado del supervisor de la casa Imeny, engendrado por la asiática.

Lado Derecho

Lado Derecho

Transliteración

¹ | *ḥtp-di-n(y)swt ḥwt-ḥr nbt mfk3t n k3 n [...]* ² | *hrp ntr-ḥtpw n ḥwt-ḥr nbw-k3w-r^c ir.n
ḥwt-ḥr-nbt-[im3ḥ(?)] [...]*

Traducción

¹ | Una ofrenda que el rey hace a Hathor, señora de la turquesa, para el *ka* de [...] ² | director de las ofrendas divinas de Hathor Nubkaure, engendrado por Hathornebet-[imaj (?)] [...]

► DOCUMENTO 80: IS 96 (SJ)

Descripción: Se trata de una estela privada cuya ubicación original y medidas se desconocen.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 15(?) de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XXXII (96). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 104.

Transliteración

¹ | *ntr nfr nb t3.wy n(y)-m3^ct-r^c di ʕnh dd w3st mi r^c* ² | *rh-n(y)swt m3^c mry=f [idnw n imy-r pr wr] imny* ³ | *ir.n itw-nfrw* ⁴ | *h^tp-di-n(y)swt hwt-hr n k3 n hrp h^tp.w-ntr nbw-k3w[-r^c]* ⁵ | [...] *m3^c-hrw nb im3h* ⁶ | [...] ⁷ | *n k3 n hrp h^tp.w-ntr nbw-k3w-r^c nb [im3h]* ⁸ | [...] *wsr nb im3h m3^c-hrw* ⁹ | [...] [*hwt-hr (nbt) mfk3t*] ¹⁰ | [...] *wsr*

Traducción

¹ | El buen dios, señor de las Dos tierras Nimaatre -¡Que le sean dadas vida estabilidad y dominio como a Re!-.

² | El conocido del rey, su amado verdadero, el enviado del supervisor de la casa Ameny, ³ | engendrado por Ituneferu.

⁴ | Una ofrenda que el rey hace a Hathor para el *ka* del [director de las ofrendas divinas] Nebukau[re]. ⁵ | [...] justo de voz, poseedor de veneración. ⁶ | [...] ⁷ | [para el *ka* del director de las ofrendas divinas] Nubkaure, poseedor [de veneración].

⁸ | [...]User, poseedor de veneración, justo de voz.

⁹ | [...] Hathor (señora de la) turquesa

¹⁰ | [...] User.

► DOCUMENTO 81: IS 97 (SJ)

Descripción: Se trata de la parte superior de una estela, cuya ubicación original se desconoce y muy deteriorada, pero en la que aún se puede observar un estilo similar al de IS 93, probablemente perteneciente a la misma misión, debido a la mención de Imenyseshen.

Ubicación: Actualmente se encuentra en el University College de Londres (UC 14298).

Datación: Año 15(?) de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XXVI (97). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 104.

Transliteración

¹ | *rnpt-sp 10 [D h] [hr hm n]* ² | *ntr nfr nb t3.wy n(y)swt-[bity n(y)-m3t-r]* *di ʕnh dt* ³ | *hṭp-di-n(y)swt n k3 n [idn]w n imy-r pr imny [im3hy]* ⁴ | *hṭp-di-n(y)swt hwt-hr nb(t) mfk3t [...]*
[...]

Traducción

¹ | Año de reinado 10[+x] [bajo la majestad del] ² | buen dios, señor de las Dos Tierras, el Rey Du[al Nymaatre] -¡Que le sea dada vida para siempre!-.

³ | Una ofrenda que el rey hace para el *ka* del [asis]tente del intendente Imeny, [venerado].

⁴ | Una ofrenda que el rey hace a Hathor, señor(a) de la turquesa [...]

[...]

► DOCUMENTO 82: IS 98 (SJ)

Descripción: Se trata de la base de una estatua sedente de una mujer. La ubicación original es desconocida.

Ubicación: Actualmente se encuentra en el Haskell Museum de Chicago (nº 8663).

Datación: Año 15(?) de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XXXIII (98). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 104-105. Fotografía en VALBELLE y BONNET, 1996: 139, fig. 161.

Frontal

Transliteración

¹| ntr nfr n(y)-m³t-r^c mry hwt-hr ²| s3 r^c imn-m-h^ct rdi n^h ³| s3t=s mrt=s ⁴| irt-p^c(t)t
hs(t) wrt hkr^t wrt hwt-hr nbt mfk3t ⁵| hmt-ntr nit-ikrt m³t-hrw nbt im3h ⁶| rh-n(y)swt m³t
mry=f imy-r ⁷| ht nbt nt n(y)swt htmty-ntr idnw n ⁸| imy-r pr wr imny-sšn ⁹| ir.n itw-nfrw
³mt nbt im3h ¹⁰| idnw n imy-r pr wr imny ir.n itw-nfrw ¹¹| htp-di-n(y)swt hwt-hr nbt
mfk3t n htmty-ntr ¹²| idnw n imy-r pr wr imny ¹³| rn=f nfr sšn m³t-hrw ir.n itw- ¹⁴| nfrw
³mt m³t(t)-hrw irt.n s3-wrwt

Traducción

¹| El buen dios Nymaatre, amado de Hathor, ²| el hijo de Re Amenemhat -¡Que le sea dada vida!-.

³| Su hija amada, ⁴| la irt-p^ct^a, la gran favorecida, la gran ornamentada^b, sacerdotisa de Hathor, señora de la turquesa, ⁵| Neit-iqueret, justa de voz, poseedora de veneración.

⁶| El conocido del rey verdadero, su amado, el supervisor ⁷| de todas las propiedades del rey, el tesorero del dios, asistente del ⁸| gran chambelán Imeny-seshen, ⁹| engendrado por Itu-neferu, la asiática, poseedora de veneración.

¹⁰| El asistente del gran chambelán Imeny, engendrado por Itu-neferu.

¹¹| Una ofrenda que el rey hace a Hathor, señora de la turquesa, para el tesorero del dios,

¹²| enviado del gran chambelán Imeny, ¹³| cuyo hermoso nombre es Seshen, justo de voz, engendrado por Itu- ¹⁴| neferu, la asiática, justa de voz, engendrada por Sa-urut.

Trasera

Transliteración

¹ | [*hṭp-di-n(y)swt*] *ḥwt-ḥr nbt mfk3t n ḥtmty-ntr sḏty nyswt* ² | [*šḏty bity*] *sb3.n ḥr nb ḥ*
idnw n ³ | [*imy-r pr wr*] *imny ir.n itw-nfrw ʕmt m3ʕt-ḥrw*

Traducción

¹ | [Una ofrenda que el rey hace a] Hathor, señora de la turquesa, para el tesorero del dios, hijo del rey del Alto Egipto, ² | [guardián del Bajo Egipto^d], a quien Horus, señor del palacio, educó^e, el asistente del ³ | [gran intendente], Imeny, engendrado por Itu-neferu, la asiática, justa de voz.

Notas

a: Habitualmente se traduce el término como princesa heredera o noble, aunque su traducción correcta no está clara. Es por esto que he optado por no traducirlo. En cualquier caso, se trata de un título de rango, que denota una posición en la corte.

b: El término *ḥkrt* se ha traducido como “dama que espera” (WARD, 1982: n° 1233), y más tradicionalmente como “concubina”. Se ha optado aquí por la traducción sugerida en GUGEL GIRONÉS, 2005: 17.

c: Estas cuatro líneas se deben leer de forma retrógrada.

d: Reconstrucción según GARDINER *et al.*, 1955: 105, nota e, basándose en la IS 93.

e: GARDINER *et al.*, 1955: 105, nota f, se propone corregir por .

► DOCUMENTO 83: IS 402 (SJ)

Descripción: Se trata de la parte superior de una estela privada, cuya datación se realiza por la mención de Imeny. Véase VALBELLE y Bonet, 1996: 26.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 15 de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina LXXXIII (402). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 204.

Transliteración

¹ | [rnpt-sp(?)] 15 ² | [...] idnw n [imy-r] pr wr imny [...]

Traducción

¹ | [Año(?)] 15

² | [...] el asistente del gran [intendente] Imeny [...]

► DOCUMENTO 84: IS 417 (SJ)

Descripción: Se trata de un altar ubicado en el *speos* de Hathor, junto al altar de Herurre. Tan sólo unos pocos restos de su decoración original resultan visibles, pero entre ellos figura el nombre de Imeny-seshen, lo que permite su datación. Las esquinas frontales se encuentran destruidas.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 15(?) de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina LXXXVIII (417). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 211.

Transliteración

¹ | *htmty bity smr w^cty* ² | *imny-snb* ³ | [*imn*]y-sšn ⁴ | sš [...]

Traducción

¹ | El portador del sello real, el amigo único ² | Imeny-seneb, ³ | [Imen]y-seshen, ⁴ | escriba [...]

► DOCUMENTO 85: IS 516 (ROD EL-AIR)

Descripción: Se trata de una inscripción rupestre. La datación en este caso es más que dudosa, ya que el único nexo con la expedición del año 15 es el nombre de Nefer-hetep. Véase SEYFRIED, 1981: 165.

Ubicación: Rod el-Air.

Datación: Año 15(?) de Amenemhat III(?).

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XCV (516). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 220.

Transliteración

¹ | *mrr(w) ph m htp dd(=f)* ² | *kbhw sd sntr n imy-r hnwty nfr-htp*

Traducción

¹ | Quien desee volver en paz que diga: ² | “agua fresca, un sahumerio de resina-*sntr* para el supervisor interior Nefer-hetep.”

► DOCUMENTO 86: IS 519 (ROD EL-AIR)

Descripción: Se trata al igual que IS 516 de una inscripción rupestre cuya datación responde a los mismos criterios que la anterior, permaneciendo en cualquier caso como hipótesis.

Ubicación: Rod el-Air.

Datación: Año 15(?) de Amenemhat III(?).

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XCVI (519). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 221.

Transliteración

¹| *mry nb=f m3^c n st(-ib=f)* ²| *imy-r ^chnwty imy-r t3-mḥw* ³| *nfr-ḥtp nb im3ḥ* ⁴| *ir.n sbkt nbt im3ḥ mrr* ⁵| *ḥs sw ḥwt-ḥr nbt* ⁶| *mfk3t dd kbḥ mw* ⁷| *sḏ snṯr n k3 n imy-r* ⁸| *^chnwty nfr-ḥtp*

Traducción

¹| Amado verdadero de su señor, de su afecto, ²| el supervisor interior, el supervisor del Bajo Egipto ³| Nefer-hetep, poseedor de veneración, ⁴| engendrado por Sebeket, poseedora de veneración. Quien desee ⁵| que le favorezca Hathor, señora ⁶| de la turquesa, que diga: “agua fresca y ⁷| un sahumero de resina-*snṯr* para el *ka* del supervisor ⁸| interior Nefer-hetep.”

► DOCUMENTO 87: IS 143 (SJ)

Descripción: Se trata de una estela oficial datada en el reinado de Amenemhat III por los restos de su titulatura en la cara este.

Ubicación: Serabit el Jadim.

Datación: Año 17 de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina LIIIA (143). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 142-143.

Cara Este

Transliteración

¹ | [rnpt-sp] 17 ² | [hr ʕ3] b3.w ³ | [nb]ty [ity]-iwʕt t3.wy [n(y)-m3ʕt-rʕ] ⁴ | [...] ⁵ | [...]r s.ʕpr r
pr m [...] n n(y)swt ⁶ | [...] r=f mnḥ šhr šs3(?) [...] ⁷ | [...] imy-r ʕhnwty wr n pr-ḥd pth-šd
nb im3ḥ

Traducción

¹ | [Año] 17

² | [...] las Dos Señoras, el [Rey] Dual, [señor] de las Dos Tierras [...] ³ | poderoso [Nimaatre]

⁴ | [...] ⁵ | [...] para equipar la casa con [...] del rey ⁶ | [...] uno cuyo consejo^a es excelente, el hábil(?) ⁷ | [...] [el tesorero del dios(?)] el gran supervisor interior del tesoro Ptahshed, poseedor de veneración.

Cara Oeste

Transliteración

¹ | *sš s-n-wsrt* ² | (*i*)*3w snb-r-3w* ³ | *hrp srkt iy* ⁴ | *iry-ʿt n pr-ʿ3 if[...]n[...]* ⁵ | *iry-ʿt n pr-ḥd tm-wsr* ⁶ | [...] ⁷ | [...]

(Laguna de al menos tres líneas)

^{8+x} | *imy-r s3* [...] ^{9+x} | *imy-r s3 ksw* [...] ^{10+x} | *imy-r [s3]* [...] ^{11+x} | *hrty-ntr idb.wy(?) -snb* ^{12+x} |
snfrw pt[h] -snfr ^{13+x} | *snh* [...] *it(i)* [...] ^{14+x} | *wr/sr pth* [...]

Traducción

¹ | El escriba Senusert.

² | El intérprete Senebrau.

³ | El cetro de Selket Iy.

⁴ | El encargado de la cámara de palacio If[...]n[...]

⁵ | El encargado de la cámara del tesoro Atumusert.

⁶ | [...]

⁷ | [...]

(*Laguna*)

^{8+x} | El supervisor de *phyle* [...]

^{9+x} | El supervisor de *phyle* Qesu[...]

^{10+x} | El supervisor [de *phyle*] [...]

^{11+x} | El cantero Idebuy(?) -seneb.

^{12+x} | Snefru, Ptah-nefer.

^{13+x} | Su padre Anju(?) [...]

^{14+x} | El noble/jefe^b Ptah[...]

Cara Norte

Transliteración

¹ | *rh-n(y)swt* [...] [...] = *fn nfrw r int mrrt hm=f* ² | [...] *tpt h^cwt k3 1 w3d 2*

Traducción

¹ | El conocido del rey [...] para traer lo que su majestad desea.

² | [...] aceites finos. Material cultual, un toro y dos aves-*w3d*.

Cara Sur (Superior)

Cara Sur (Inferior)

Cara Sur

Transliteración

¹ | [...] *nbt im3h* ² | [*nb=f mry*] [...] *imy-r ḥnwty wr pth-[šd]*

Traducción

¹ | [...] poseedora de veneración.

² | [El amado de su señor] [...] el gran supervisor interior Ptah[shed].

Notas

a: Leyendo *shr*.

b: Podría ser también *iky* “minero”.

► DOCUMENTO 88: IS 153 (SJ)

Descripción: Se trata de una pequeña estela privada cuya ubicación original se desconoce, datada en función de su relación con IS 143, ya que en ambas aparece el intérprete Senebrau. Véase SEYFRIED, 1981: 166-167; también BONNET y VALBELLE, 1995: 931.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 17 de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XL (153). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 145.

Transliteración

¹| *rnpt-sp 17 (ḥtp)-di-n(y)swt n k3 n* ²| *snbn(?) m3^c-ḥrw ir.n rn=s-^cnḥ m3^c[t]-ḥrw* ³| *m33 m3^c-ḥrw ir.n rn=s-^cnḥ m3^ct-ḥrw* ⁴| *(i)3^cw snb-r3w nb im3ḥ ir.n* ⁵| *s3t-[...] nbt im3ḥ wb3 snb*

Traducción

¹| Año 17.

(Una ofrenda) que el rey hace para el *ka* de ²| Seneben(?), justo de voz, engendrado^a por Renesanj, justa de voz, ³| de Maa, justo de voz, engendrado por Renesanj, justa de voz, ⁴| el intérprete Senebrau poseedor de veneración, engendrado por ⁵| Sat-..., poseedora de veneración, y el sirviente Seneb.

Notas

a: Leyendo , en lugar de

► DOCUMENTO 89: IS 115 (SJ)

Descripción: Se trata de una estela oficial situada originalmente en el eje norte del templo, en la línea de IS 139+141, IS 87 ó IS 85. Esta ubicación y la presencia de la fecha han permitido su datación pese a la ausencia del nombre del monarca a cuyo reinado pertenece. Véase VALBELLE y BONNET, 1996: 27. En la cara oriental se observan los restos del *serej* real y de una escena de ofrenda ante una diosa, por el contexto probablemente Hathor. En la parte inferior de la cara oeste hay una representación de una figura montada en burro, que indudablemente corresponde a asiáticos, como se ha visto en otras inscripciones similares (véase, por ejemplo, IS 405).

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 18 de Amenemhat III.

Bibliografía: Gardiner *et al.*, 1952: lámina XXXIX (115). Traducción en Gardiner *et al.*, 1955: 118-119. Fotografía de la cara norte en VALBELLE y BONNET, 1996: 19, fig. 25.

Cara Este

Transliteración

rnpt-sp 18 [...]

Traducción

Año 18 [...]

Cara Sur

Transliteración

¹| *ḥtmty-ntr imy-r ḥnwty imy-r t3-mḥw rn=f [rnp] [...]* *mry dḥwty* ²| *mry spdw ḥ3s.wt*
mry ḥwt-ḥr nb[t] mfk3t [...] *k3i n(y)swt m m3=f* ³| *sr.w n.w stp-s3 [...]* *[ḥsi] ntr.w šmḥw*
mḥw

Traducción

¹| El tesorero del dios, el intendente, el gobernador del Bajo Egipto Renef [“el joven”] [...],
 amado de Thot, amado de ²| Sopdu, amado de Hathor, señor(a) de la turquesa [...] uno que
 el rey ensalza al ver ³| a los nobles del palacio [...] los dioses del Alto y el Bajo Egipto
 favorecen

Cara Norte

Transliteración

¹ | *m hrt hrw nt r^c nb imy-r hnwti imy-r t3-mḥw rn=f nb [im3h] [...]* *ph=f* ² | *m htp hn^c mš^c=f rdi k3i n(y)swt m m3^c [...]* *hnkt mw* ³ | *k3.w 3pd.w r trp sr mnt ht nbt nfrt [w^cbt n] k3 n im3h*

Traducción

¹| ^acada día. El intendente, el gobernador del Bajo Egipto Renef, poseedor [de veneración][...] cuando llega ²| a salvo junto con su expedición ensalzando al rey al ver [...] cerveza, agua, ³| bueyes, aves gansos-*r*, gansos-*trp*, gansos-*sr* y gansos-*mnt*, cada cosa buena y pura, para el *ka* del venerado.

Cara Oeste

Transliteración

¹| *htmty-ntr imy-r ʕhnwty* ²| *imy-r t3-mḥw rn=f rnp* ³| *nb im3ḥ ir.n s3ttḥnw m3ʕ-hrw* ⁴| *imy-rn=f d3d3t* ⁵| *wn m bi3 pn (pth-snfṛw)* (*Adición posterior*) ⁶| *sš imny-ḥtrw wʕrt mḥtt* ⁷| *wdpw=f sn-wsrt (šmsw snwsrt)* (*Adición posterior*) ⁸| *iry-ʕt n pr ʕ3 ḥb3* ⁹| *iry-ʕt n pr [ʕ3] kmsw/nbmsw* ¹⁰| *iry-ʕt n pr-ḥd iwfn* ¹¹| *iry-ʕt n pr-ḥd h3bsw* ¹²| *ḥr[y-pr k3w] [...] ḥry-pr k3w ʕnh-rn* ¹³| [...] *snb* [...] (*3l menqs šuʕtrq lneʕs perdidʕs*)

¹⁴| (*r*)*tnw* 6 (*Signos jeroglíficos ilegibles, probablemente nombrando a los personajes representados*).

Traducción

¹| El tesorero del dios, el intendente, ²| el gobernador del Bajo Egipto Renef “el joven”, ³| poseedor de veneración, engendrado por Sattyehenu, justo de voz. ⁴| Lista de nombres de los asesores ⁵| que estuvieron en esta región minera: (Ptahsnefru)

⁶| El escriba Imenyheteru, del distrito del norte.

⁷| Su sirviente Senusert. (El seguidor Senusert.)

⁸| El encargado de la cámara del palacio Heba.

⁹| El encargado de la cámara del palacio Kemesu.

¹⁰| El encargado de la cámara del tesoro Iufen.

¹¹| El encargado de la cámara del tesoro Habesu.

¹²| El mayordomo-*k3w* [...] El mayordomo-*k3w* Anjren.

¹³| [...] *seneb*

[...]

¹⁴| 6 [*Re*]*chenu*. [...]

Notas

a: Estas líneas han de leerse de forma retrógrada.

► DOCUMENTO 90: ESTELA SM 1932.2.1 (SJ)

Descripción: Se trata de una pequeña estela privada inédita. Está dedicada por un supervisor interior llamado Inen, que podría ser el mismo que aparece en los años 11-13 de este reinado. Véase BONNET y VALBELLE, 1995: 931. Dibujo realizado a partir de una fotografía facilitada por el Semitic Museum de Harvard.

Ubicación: Actualmente conservada en el Semitic Museum de Harvard (SM 1932.2.1).

Datación: Año 18 de Amenemhat III.

Transliteración

¹ | [rnpt]-sp 18 ² | [r]h-[n(y)swt] mr[y m3] n st-ib=f [...] ³ | ii.n(?) [...] [imy]-r hnwtj [...] ⁴ |
inn [...] hry-pr k3w n [...] ⁵ | nht(?) [...]

Traducción

¹ | [Año 18]

² | El [cono]cido [del rey]^a, el ama[do verdade]ro de su afecto [...] ³ | [...] el [supervi]sor interior [...] ⁴ | Inen [...] el mayordomo-*k3w* de [...] ⁵ | Najt (?) [...]

Notas

a: Podría leerse también *mry ḥwt-ḥr*, “amado de Hathor”, siendo el primer signo una variante de .

► DOCUMENTO 91: IS 46 (BIR NASB)

Descripción: Se trata de una inscripción rupestre situada en el Wadi Nasb. Tan sólo las líneas horizontales se pueden leer. La inscripción incluye restos de escritura protosinaítica, en concreto la cabeza de buey.

Ubicación: Bir Nasb.

Datación: Año 20 de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XIV (46). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 76.

Transliteración

¹| *rnpt-sp 20* ²| *hr hm n n(y)swt bity n(y)-m3^ct-r^c* ³| *s3 r^c imn-m-h3t [...]* *nh mi r^c dt*

(A partir de aquí el texto resulta ilegible)

Traducción

¹| Año 20 ²| bajo la majestad del Rey Dual Nimaatre, ³| el hijo de Re Amenemhat [...] -
¡Que viva como Re por siempre!-.[...]

► DOCUMENTO 92: IS 100 (SJ)

Descripción: Se trata de una estela oficial ubicada en el eje norte, la más oriental de las allí situadas, inscrita en sus cuatro caras. En la parte inferior de la cara occidental se observan restos de figuras que podrían corresponder, de nuevo, a la representación de asiáticos.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 20 de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XXXI (100). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 105-106. Fotografía en VALBELLE y BONNET, 1996: 21, fig. 29 (cara norte); 28, fig. 38 (cara oeste).

Cara Este

Transliteración

¹ | *rnpt-sp 20* ² | *ntr nfr nb t3.wy n(y)-m3^ct-r^c*

Traducción

¹ | Año de reinado 20. ² | El buen dios, señor de las Dos Tierras Nimaatre.

Cara Sur

Transliteración

sdtj [n(y)]swt [...] n pr-ḥd imy-r ḥnwty rn=f-snb:(sn)n-ini nb im3ḥ

Traducción

El hijo favorecido [del rey] [...] del tesoro, el supervisor interior Renefseneb/(Sen)enini, poseedor de veneración.

*Cara Norte***Transliteración**

¹ | *hpr(w) hr rd.wy hm=f hrd n k3p rn=f-snb:snn-ini [m3ʕ]-hrw [...]*

Traducción

¹ | El que llegó a existir bajo los pies de su majestad, el chico del palacio interior^a Renefseneb/Senenini, [justo] de voz [...]

*Cara Oeste***Transliteración**

¹ | *htmty-ntr imy-r ʕhnwty pth-ʕnh m3ʕ-hrw nb im3h* ² | *hry hry.w sʕnh-ny-pt* ³ | *htmw hr-ʕ*
n imy-r htmt iwfn ⁴ | *ir.n iki* ⁴ | *s3b snb-nb=f:snn-ʕnkf* ⁵ | *iry-ʕt sbkw-ʕ3 (i)3w k3y* ⁶ | *iry-ʕt sšny*
(i)3w hʕ-k3w ⁷ | [...] *rn* ⁸ | [...] *nt(?)* [...] ⁹ | [...] ¹⁰ | [...] *snfrw* ¹¹ | [...] *3w(?) 600* ¹² | [...] *10* ¹³ |

Traducción

¹ | El portador del sello del dios, supervisor interior Ptahanj, justo de voz, poseedor de veneración.

² | El maestro artesano Sanjniptah.

³ | El portador del sello y asistente del tesorero Iufeni, nacido de Iki.

⁴ | El dignatario Senebnebef/Senenanekef.

⁵ | El encargado de la cámara Sobekaa, el intérprete Kai^b.

⁶ | El encargado de la cámara Sesheny, el intérprete Jakau.

⁷ | [...]

⁸ | [...]

⁹ | [...]

¹⁰ | [...] Snefru.

¹¹ | [...] 600 asnos(?).

¹² | [...] 10.

¹³ | [...]

¹⁴ | [...]

Notas

a: Según MATHIEU, 2000: 41-48, estos “chicos” eran la gente nacida el mismo día que el rey.

b: Podría ser también *kmy*.

► DOCUMENTO 93: IS 101 (SJ)

Descripción: Esta estela se data por la aparición de Renefseneb (véase IS 100 y 102). La cara de la estela conserva los restos de una lista de expedicionarios, prácticamente destruida.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 20(?) de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XXXII (101). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 106-107.

Borde A

Cara

Borde B

Cara

Transliteración

¹ | [...] [n] b(?) m³ c-hrw ² | [...] m³ c-hrw ³ | [...] ⁴ | [...] ⁵ | [...] ⁶ | [...] ⁷ | [...] (x+) ⁸ | [...] (x+) ¹⁰ ⁹ | [...] ¹⁰ | [...] (x+) ³ ¹¹ | [...] (x+) ²⁰ ¹² | [...] nfr.w [...] (x+) ³ ¹³ | [...] ¹⁴ | [...] (x+) ⁶ [...] (Falta un número indeterminado de líneas)

Traducción

¹ | [...] [n] eb justo de voz.

² | [...] justo de voz.

³⁻⁶ | [...]

⁷ | [...] (x+)7

⁸ | [...] (x+)10

⁹ | [...]

¹⁰ | [...] (x+)3

¹¹ | [...] (x+)20

¹² | [...] los jóvenes [...] (x+)3

¹³ | [...]

¹⁴ | [...] (x+)6

[...]

Borde A

Transliteración

[...] [rn=f]-s[n]b ir.n s3t-ptḥ nb im3ḥ

Traducción

[...] [Renef]se[n]eb, engendrado por Satptah, poseedor de veneración.

Borde B

Transliteración

[...] pṯḥ-ḥnḥ [...] idnw(?) n imy-r ḥtmt inn m3ḥ-ḥrw nb im3ḥ

Traducción

[...] Ptahanj, [...] asistente(?) del supervisor del tesoro Inen, justo de voz, poseedor de veneración.

► DOCUMENTO 94: IS 101A (SJ)

Descripción: Se trata de un fragmento que originalmente se consideró parte de IS 101, aunque parece que su semejanza es mayor con IS 144, ya que su escritura y anchura son idénticas. Des ser así, podrían corresponder al mismo lado, o, en caso de pertenecer a diferentes lados, que uno de ambos estuviese escrito de forma retrógrada, como por ejemplo en la cara norte de IS 115. En cualquier caso, la mención de Renefseneb lo sitúa en el año 20 del reinado de Amenemhat III.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 20(?) de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XXXII (101a). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 106-107.

Transliteración

¹ | [rh-n(y)swt m3]ꜥ mry=f n st-ib=f wꜥ 3h n n(y)swt ʕ3 n nt ² | [...] m ꜥk rhw nb št3 htmty-ntr n nwt rn=f-snb m3ꜥ-hrw nb [im3h] ³ | [...] h3s.wt r int ʕ3tt špst ddd r=f mnḥ sh[r=f] [...]

Traducción

¹ | [El verdadero conocido del rey], el amado de su afecto, el único que es útil al rey, grande de la corona roja ² | [...] penetrando en cada conocimiento secreto, el portador del sello del dios de Nut Renefseneb, justo de voz, poseedor [de veneración] ³ | [...] las tierras extranjeras para traer piedra preciosa y noble, del que se dice que [su] conse[jo] es eficaz [...]

► DOCUMENTO 95: IS 144 (SJ)

Descripción: Véase los comentarios de IS 101a.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 20(?) de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina LI (144). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 143.

Transliteración

¹ | [...] *pr-ḥd* [...] *ḥr nb ḥ* [...] [*iry-ʿ*]*t*(?) *n ḥ rn=f-snb* ² | [...] *imy-r pr-nbw ḥwt* [...] ³ | [...] [*imy-r ḥnw*]*ty wr n pr-ḥd rn=f-snb m3ḥ-rw*(?) [...]

Traducción

¹ | [...] tesoro [...] Horus, señor del palacio [...] [el encargado de la cámara(?) del palacio Renefseneb ² | [...] el supervisor de la Casa del Oro [...] ³ | [...] [el] gran [supervisor inte]rior del tesoro Renefseneb, justo de voz (?) [...]

► DOCUMENTO 96: IS 102 (SJ)

Descripción: Se trata de una estela oficial situada en la capilla de los reyes. En este caso la datación es clara, ya que se conservan tanto el año como el nombre del rey.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 23 de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XLIV (102). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 107. Fotografía en VALBELLE y BONNET, 1996: 37, fig. 49.

Cara Este

Transliteración

¹ | *rnpt-sp* 23 ² | *n(y)swt-bity n(y)-m3^ct-r^c rdi ʕnh dd w3st mi r^c dt nb t3.wy [...]* ³ | [*mry*] *hwt-ḥr nbt ḥsbd [...]* ⁴ | *mr[y] hwt-ḥr nbt mfk3t [...]*

Traducción

¹ | Año 23.

²| El Rey Dual Nimaatre -¡Que le sea dada vida, estabilidad y dominio como a Re por siempre!-, el señor de las Dos Tierras ³| [amado] de Hathor, señora del lapislázuli [...], ⁴| ama[do] de Hathor, señora de la turquesa [...]

Cara Sur

Transliteración

htmty-ntr imy-r ḥnwty [...]

Traducción

El portador del sello del dios, el supervisor interior [...]

Cara Oeste

Transliteración

¹| [...] ²| *mšḥ hr rdt n=i* [...] ³| *nfrw[=f] gm.n=i mw m* [...]

Traducción

¹| [...] ²| la expedición, dándome [...] ³| sus jóvenes. Encontré agua en [...]

Cara Norte

Transliteración

htmty-ntr im[y-r ḥnwty][...]

Traducción

El portador del sello del dios, el su[pervisor interior] [...]

► DOCUMENTO 97: IS 131 (SJ)

Descripción: Se trata de la base de una estatua sedente de un particular.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 23 de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XL (131). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 133-134.

Transliteración

¹| *rnpt-sp 23 mry=f nb=f ikr st* ²| *ns hrw nmtt htmw-ntr mrrw nb im3h* ³| *ntr nfr nb t3.wy s3 r* ⁴| *imn-m-h3t ir.n=f m* ⁵| *mnw=f n mwt=f hwt-hr nh* ⁶| *[rh-n(y)swt] m3 mry=f n* ⁷| *[st-ib]=f w mnh n* ⁸| [...] *htmty-ntr mrrw*

Traducción

¹| Año 23.

El amado de su señor, el excelente de elocuencia, ²| el de pasos tranquilos, el tesorero del dios Mereru, poseedor de veneración.

³| El buen dios, señor de las Dos Tierras, el hijo de Re ⁴| Amenemhat, él hizo como ⁵| monumento suyo para su madre Hathor.

⁶| [El] verdadero [conoci]do del rey, su amado de ⁷| su [afecto], único excelente de ⁸| [...] el tesorero del dios Mereru.

► DOCUMENTO 98: IS 151 (SJ)

Descripción: Se trata de los restos de las jambas decoradas de la puerta del *speos* de Ptah, que fueron halladas en el suelo del patio frente a este *speos*. La datación se realiza a partir de la aparición de Mereru (IS 131), aunque los fragmentos C y D podrían pertenecer a otra expedición, ya que el dedicante es diferente, y podría corresponderse con el Jety-seneb que aparece en IS 411. Véase VALBELLE y BONNET, 1996: 28.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 23(?) de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina LI (151). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 144-145.

Frag. A

Frag. B

Frag. C

Frag. D

Fragmento A

Transliteración

[...] [*imy-r*] *ḥnwty mrrw* [...]

Traducción

[...] [el supervisor] interior Mereru [...]

Fragmento B

Transliteración

[...] *imy[-r]* *ḥnwty mrrw* [...]

Traducción

[...] el supervisor interior Mereru [...]

Fragmento C

Transliteración

[...] [*hnty*]-*hty-snb nb im3h*

Traducción

[...] [*Jenty*]-*jety-seneb*, poseedor de veneración.

Fragmento D

Transliteración

[...] [*hnty*]-*hty-snb nb im3h*

Traducción

[...] [*Jenty*]-*jety-seneb*, poseedor de veneración.

► DOCUMENTO 99: IS 411 (SJ)

Descripción: Se trata de los restos de una estela situada en la pörtico de Hathor. Datada según el criterio de VALBELLE y BONNET, 1996: 28.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 23(?) de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina LXXXVI (411). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 208.

Transliteración

[...] ¹ | [...] w[d] [hm]=f sbi wdyt ² | [nb]t [r] stt r int n=f m3w nb nfr n h3st n ³ | mfk3t
hs[bḏ] tfrr mn-wr ⁴ | irtyw(?) imy-r hnwtj hty-snb-m=f [...]

Traducción

[...] ¹ | [...] su majestad ordenó ir a cada expedición ² | a Asia para que le trajeran todos los productos buenos de esta tierra extranjera: ³ | la turquesa, el lapislázuli, la piedra-*tfrr*, la sustancia-*mn-wr*, la sustancia-*irtyw* ⁴ | el color del mineral(?). El supervisor interior Jetysenebemef [...]

► DOCUMENTO 100: IS 103 (SJ)

Descripción: Se trata de una estela oficial situada en el eje perpendicular del templo, junto a IS 93. La cara este se encuentra prácticamente destruída, y contenía sin duda la titulación de Amenemhat III. En la cara oeste se observa una escena de banquete, igual que en IS 93. En la parte inferior aparece de nuevo una representación de asiáticos inscrita aparentemente sobre el resto de la estela, esto es, *a posteriori*. Cabe destacar que en la cara este, el cartucho con el *nomen* del monarca se ha emplazado entre los dos ojos *wedyat*, algo bastante extraño en las estelas relaes aquí tratadas.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 25 de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XLIV (103). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 107-108.

Cara Este

Transliteración

rnpt-sp 25

Traducción

Año 25.

Cara Oeste

Transliteración

¹| ḥtp-di-n(y)swt n k3 n imy-r ḥnwty imy-r t3-mḥw ²| rn=f-ḥnh:nḥy nb im3ḥ ³| ir.n
[...]⁴m3ḥ-t-ḥrw nbt im3ḥ ⁴| [...]rn=f-ḥnh:nḥy ⁵| sš n d3d3t n pr-ḥd nni ⁶| [...] ⁷| [...] ⁸| [...] ⁹|
[...] ¹⁰| [...] ¹¹| [...]

[...]

Traducción

¹| Una ofrenda que el rey hace para el *ka* del supervisor interior, el Gobernador del Bajo Egipto ²| Renefanj/Nehy, poseedor de veneración, ³| engendrado por [...] justa de voz, poseedora de veneración.

⁴| [...]Renefanj]/Nehy.

⁵| El escriba de los magistrados del tesoro Neny.

[...]

Borde Sur

Transliteración

Se trata de una lista de nombres de los que tan sólo se puede leer:

[...] ir.n s3-pn nb im3ḥ [...]

Traducción

[...] engendrado por Sapien, poseedor de veneración [...]

► DOCUMENTO 101: IS 104 (SJ)

Descripción: Se trata de una pequeña estela privada de procedencia desconocida. La línea 5 está seriamente dañada, dado que la estela estaba rota, y el cemento que se empleó para su reparación se introdujo en los signos.

Ubicación: Actualmente se encuentra en el University Museum de Manchester (nº 980).

Datación: Año 27 de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XXXVI (104). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 108.

Transliteración

¹ | *rnpt-sp 27 hr hm n* ² | *ntr nfr nb t3.wy nb-irt-ht n(y)swt-bity* ³ | *n(y)-m3^ct-r^c nh-dt mry*
hwt-hr nbt mfk3t ⁴ | *n(y)swt-bity snfr[w] m3^c-hrw* ⁵ | *rh-n(y)swt m3^c mry=f mh-ib n(y)swt*
m^ct kf3-ib iry-^ct ⁶ | *mh-ib n(y)swt s3w pr.wy-hd pg3-hr hr wdt n=f s3w iwt=f m hwt-nbw* ⁷ |
hrw n wp-r s3w iwt=f m hwt hsmn(?) hrw mst hm-ntr nwt htmty-ntr ⁸ | *htp-di-n(y)swt*
hwt-hr nbt mfk3t n k3 n hn3-h3-sn-^cnh ir.n htp.wy nb im3h

Traducción

¹ | Año 27 bajo la majestad del ² | buen dios, señor de la Dos Tierras, señor de la ejecución de los ritos, el Rey Dual ³ | Nimaatre -¡Que viva por siempre!-, amado de Hathor, señora de la turquesa, ⁴ | y del Rey Dual Snefr[u], justo de voz. ⁵ | El verdadero conocido del rey, su amado, el que llena el corazón del rey en la cámara, el digno de confianza, el encargado de

la cámara, ⁶ | el que llena el corazón del rey, el guardián del Doble Tesoro, el que es honesto ante lo que le ordenan, cuya llegada es esperada en la Hacienda del Oro ⁷ | en el día de la apertura de la boca, y cuya llegada es esperada en la Hacienda del Natrón(?) en el día de la creación, el sacerdote de Nut, el tesorero del dios.

⁸ | Una ofrenda que el rey hace a Hathor, señora de la turquesa, para el *ka* de Jenahasenanj, engendrado por Hetepui, poseedor de veneración.

► DOCUMENTO 102: IS 50 (SJ)

Descripción: Inscripción situada a la entrada de una mina. Véase el apartado de este mismo trabajo dedicado a las minas y los hábitats para su ubicación.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 29 de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XVI (50). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 78.

Transliteración

rnpt-sp 29

h[r] ntr nfr [n(y)-m3't]-r^c

[...]

Traducción

Año 29 ba[jo] el buen dios [Nimaat]re [...]

► DOCUMENTO 103: IS 105 (SJ)

Descripción: Se trata de una estela oficial. En la parte central de la cara occidental se puede observar una imagen de Amón-Re, junto a la que se puede leer [*imn-r*] *nb ns.ty t3.wy* “[Amón-Re] señor de los tronos de las Dos Tierras”. En la parte inferior de la misma se puede leer también *hr ‘nh* [...] “El Horus vivo [...]”. La mayor particularidad de este documento es que se trata de una estela oficial con la titulación real inscrita en ambas caras -este y oeste- en lugar de hacerlo únicamente, como es habitual, por el lado oriental.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 30 de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XXXIV (105). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 108-110.

Cara Oeste

Transliteración

¹ | *rmpt-sp 30* ² | *hr ʕ3 b3.w* ³ | *nb.ty itī iwt* ⁴ | *hr nbw w3h ʕnh*

[...](Se observan otros textos que serán leídos en el comentario)

⁵ | [...] [*iry*]-ʕ*t n pr*[-*hd*] *s3*-[...] *tw*

Traducción

¹ | Año 30.

² | El Horus “Grande de Poder”, ³ | las Dos Señoras, “el que toma la herencia (de las Dos Tierras)”, ⁴ | el Horus dorado “Wah-Anj” [...]

[...]

⁵ | [...] [el encargado] de la cámara del teso[ro] Sa[...]tu^a.

Cara Norte

Transliteración

¹ | *hr-ʕ n imy-r htmt iwfn*[...][*s3 n/ir.n*] *iky(?)* ² | (*i*)ʕ3*w ʕnhw* [...] *itw-nfrw* ³ | (*i*)ʕ3*w h3-k3.w*[-*rʕ*] [...] ⁴ | *sš n pr-hd* [*sn(?)*]*wsr[t]* [...] ⁵ | *iry-ʕt n pr-hd* [...] ⁶ | *iry-ʕt n pr*[-*hd*] [...] ⁷ | *iry-ʕt n pr-ʕ3* [...] ⁸ | [...] *s3 n 10* [...] ⁹ | *hry-pr k3w n pr* [...] ¹⁰ | [...] ¹¹ | [...] ¹² | [...] ¹³ | *s3w sšn* [...] ¹⁴ | *ms-ʕ3t hnmsw wh3(?) iy*[...] ¹⁵ | *ms-ʕ3t iw-snb* [...] ¹⁶ | *wb3 snb.ty=fy* [...] *nht* ¹⁷ | *wb3 nht* [...] *hry/mi(?)* ¹⁸ | *wb3 spd**w* [...] *rn-snb* ¹⁹ | *wb3* [...] *rn=f-ʕnh* ²⁰ | *imy-r mšʕ n mšʕ snb ir.n gsht* ²¹ | *imy-r mšʕ ipw ir.n* [...] ²² | *imy-r mšʕ (s)nbt**fy ir.n š3w* ²³ | *imy-r mšʕ* [...] *ir.n itw* ²⁴ | *imy-r mšʕ* [...] *ty-rʕ ir.n ifty* ²⁵ | *imy-r mšʕ* [...] *ir.n* [...] ²⁶ | *imy-r mšʕ snfrw ir.n iipp* ²⁷ | *imy-r mšʕ nni* [...] ²⁸ | *imy-r mšʕ iin-hwt-hr* [...] ²⁹ | *imy-r mšʕ inpw-htpw* ³⁰ | *hrty-ntr psš ir* [...] *hrp nb*

Traducción

¹ | El asistente del supervisor del tesoro Iufen[...] [hijo de/engendrado por] Iky.

² | El intérprete Anju [...] Ituneferu.

³ | El intérprete Jakau[re] [...]

⁴ | El escriba del tesoro [Sen(?)]user[t] [...]

⁵ | El encargado de la cámara del tesoro [...]

⁶ | El encargado de la cámara del teso[ro] [...]

⁷ | El encargado de la cámara de la Gran Casa [...]

⁸ | [...] de la *phyle* de 10 [...]

⁹ | El mayordomo-*k3w* [...]

¹⁰ | [...] ¹¹ | [...] ¹² | [...]

¹³ | El mago Seshen [...]

¹⁴ | El labrador de la piedra Jenemesu. El trabajador de piedra(?) Iy[...]

¹⁵ | El labrador de piedra Iuseneb [...]

¹⁶ | El sirviente Senebtyfy [...] Najt.

¹⁷ | El sirviente Najt [...] Hery/mi(?).

¹⁸ | El sirviente Sopdu [...] Renseneb.

¹⁹ | El sirviente Renefanj.

²⁰ | El supervisor de las tropas de la expedición Seneb, engendrado por Gesehet.

²¹ | El supervisor de las tropas Ipu, engendrado por [...]

²² | El supervisor de las tropas (S)enebtify, engendrado por Shau.

²³ | El supervisor de las tropas [...] engendrado por Itu.

²⁴ | El supervisor de las tropas [...]tyre, engendrado por Ifety.

²⁵ | El supervisor de las tropas [...] engendrado por [...]

²⁶ | El supervisor de las tropas Snefru, engendrado por Ipep (a).

²⁷ | El supervisor de las tropas Neni [...]

²⁸ | El supervisor de las tropas Iin-hathor [...]

²⁹ | El supervisor de las tropas Inpu-hetepu.

³⁰ | El cantero Pesesh, haciendo [...] todos los líderes.

Cara Este

Transliteración

Las primeras líneas contienen sin duda la titulación de Amenemhat III ya que se vislumbra su serej y su nombre de “Horus de Oro”.

³ | *rdi ḥnh [d]t [r nh]h* ⁴ | *rh-n(y)swt [...]* *imy-r ḥnwty imy-r t3-mḥw* ⁵ | *šmsy n [...]* *y m3ḥt-hrw nbt im3h* ⁶ | *rht n [...]* *imy-r t3-mḥw* ⁷ | *nh y [...]*

⁸ | [...]

[...]

hsbd mfk3t [...]

[...] *ng3w 3 w3d 3pd 2 pnyt 4* [...]

h̄tp-di-n(y)swt h̄wt-h̄r [...]

Traducción

³ | -¡Que le sea dada vida [...] [por la eterni]dad!-.

⁴ | El conocido del rey [...] el supervisor interior, el gobernador del Bajo Egipto, ⁵ | seguidor de [...]y, justa de voz, poseedora de veneración. ⁶ | Lista de [...] del gobernador del Bajo Egipto ⁷ | Nehy [...]

⁸ | [...] lapislázuli y turquesa [...]

[...] 3 toros, 2 aves-*w3d*, 4 palomas [...]

Una ofrenda que el rey hace a Hathor [...]

Cara Sur

Transliteración

¹ | *h̄tp-di-n(y)swt h̄wt-h̄r nbt mfk3t n h̄tmty-bity smr w^cty smiw n=f h̄rt t3.wy imy-r* [...] *imny m3^c-h̄rw ir.n it(i)* [...] *m3^ct-h̄rw [nbt] im3h*

² | *h̄tp-di-n(y)swt h̄wt-h̄r nbt mfk3t n h̄tmty-bity smr w^cty h̄ry sšt3 n n̄tr.w wr.wt* [...] *nbt im3h*

³ | *h̄tp-di-n(y)swt h̄wt-h̄r nbt mfk3t h̄tmty-n̄tr im[y-r ʕ]hnwty* [...] *nhy m3^c-h̄rw ir.n imny m3^ct-h̄rw* [...] *m3^c-h̄rw*

[...] *iwfn ir.n k3yt m3^c-h̄rw*

Traducción

¹ | Una ofrenda que el rey hace a Hathor, señora de la turquesa, para el portador del sello real, el amigo único, al que se le comunican los asuntos de las Dos Tierras, el supervisor [...] Ameny, justo de voz, engendrado por It(i)[...], justa de voz, [poseedora] de veneración.

² | Una ofrenda que el rey hace a Hathor, señora de la turquesa, para el portador del sello real, el amigo único, sobre los secretos de las grandes diosas [...] poseedora de veneración.

³ | Una ofrenda que el rey hace a Hathor, señora de la turquesa, para el tesorero del dios, el supervisor interior [...] Nehy, justo de voz, engendrado por Ameny, justa de voz, [...] justo de voz.

[...] Iufen, engendrado por Kayt, justo de voz.

Notas

a: En GARDINER *et al.*, 1955: 109, se lee *iipt*.

► DOCUMENTO 104: IS 138 (SJ)

Descripción: Se trata de los restos de una estela oficial.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 31 de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina LIV (138). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 138.

Transliteración

rnpt-sp 31

ḥwt-ḥr [...]

Traducción

Año 31

Hathor [...]

► DOCUMENTO 105: IS 51 (SJ)

Descripción: Se trata de una inscripción situada a la entrada de la mina XV.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 38 de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XVIII (51). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 78-79.

Transliteración

¹ | *rnpt-sp 38 htt [...]* ² | *n(y)swt-bity n(y)-m3^ct-r^c rdi ʕnh w3s s(nb) mi r^c dt* ³ | *nhbt n rh-*
n(y)swt mr(y) [...] *[hry] [s]št3* ⁴ | *[mh-ib n] n(y)swt m [hbht h3sw]t r in[t]* ⁵ | *mr^rt hm=f*
[...] ⁶ | *hrp n(y)swt m w^cw* ⁷ | *hr nb ʕh hrp ʕh sbkw-[dd]* ⁸ | *rn=f-snb wḥm ʕnh [ir.]n i[...]* ⁹ |
ntr nfr nb t3.wy n(y)-m3^ct-r^c mry hwt-hr nb[t] mfk3t rdi ʕnh

Traducción

¹ | Año 38.

La mina [...] ² | El Rey Dual Nimaatre -¡Que le sea dada vida, dominio y f(uerza) como a Re para siempre!-. ³ | Apertura por el conocido del rey, amado [...] [se]creto, ⁴ | [colmado el corazón del] rey al atravesar las tierras extranjeras para traer ⁵ | lo que su [majestad] quiere [...] ⁶ | El controlador real en privado^a del ⁷ | Horus, señor del palacio, el director del palacio [Dedu]sobek/⁸ | Renef-seneb^b, repitiendo vida, [engendra]do por I[...]

⁹ | El buen dios, el señor de las Dos Tierras Nimaatre, amado de Hathor, señora de la turquesa -¡Que le sea dada vida!-.

Notas

a: En GARDINER *et al.*, 1955: 79, se lee “el que adora al rey del Alto Egipto en privado”

b: Reconstrucción del nombre del personaje a partir de IS 27 e IS 409.

► DOCUMENTO 106: IS 52 (SJ)

Descripción: Esta inscripción se hallaba situada en un lugar muy próximo a IS 51, siendo su factura y paleografía muy similares. De ahí su adscripción a dicho año de reinado que, en cualquier caso, permanece como una hipótesis.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 38(?) de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XVI (52). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 79.

Transliteración

¹ | ḥ[t]t [...] ² | [n(y)-m3ʿt]-rʿ [...] ³ | [...] ⁴ | [...] ⁵ | [...] ⁶ | mi ii snb [...] (?) ⁷ | im3ḥw(?) [...] ⁸ | p
m3ʿt-hrw [...]

Traducción

¹ | La mina [...] ² | [Nimaat]re [...] ³ | [...] ⁴ | [...] ⁵ | [...] ⁶ | como venir sanos(?) [...] ⁷ |
venerado(?) [...] ⁸ | justa de voz [...]

► DOCUMENTO 107: PANEL RUPESTRE (SJ)

Descripción: Esta inscripción se hallaba situada al noreste del templo de Hathor, en las proximidades de una zona de extracción de cobre y turquesa. Formalmente es muy similar a IS 51.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 38(?) de Amenemhat III.

Bibliografía: TALLEY, 2011: 939-945.

Transliteración

Sobre la figura de Amenemhat III

ntr nfr nb t3wy n(y)-m3^ct-r^c mry hwt-hr nbt mfk3t rdi ʕnh

Texto principal

¹| *rnpt-sp 38 htt [...]* *n(y)-swt bity nb t3wy* ²| *[n(y)-m3^ct-r^c] rdi ʕnh dd w3s [...]* *dt 3* ⁴|
 [... *mḥ-ib [n(y)-swt] m hbt* ⁵| [... *ḥm=f* ⁶| [... *shr=f* ⁷| [... ⁸| [... *hrp ʕh* [... ⁹| *rn* [...]
ʕnh-n-it=f

Traducción

¹| Año 38. Galería [...] el Rey Dual, señor de las Dos Tierras ²| [Nymaatre], que le sean dadas vida, estabilidad y dominio [...] por siempre.

³| [...] ⁴| [...] de confianza al atravesar ⁵| [...] su majestad ⁶| [...] su consejo ⁷| [...] ⁸| [...] controlador del palacio [...] ⁹| nombre [...] Anjenitef.

► DOCUMENTO 108: IS 409 (SJ)

Descripción: Se trata de una estela oficial situada frente al *speos* de Ptah, dedicada por Dedusobek, por lo que podría estar datada tanto en el año 38 como en el 41, dado que este personaje acude al Sinaí en estas dos ocasiones.

Ubicación: Actualmente se encuentra en el Semitic Museum de Harvard (nº 8634b).

Datación: Año 38(?)/41(?) de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina LXXXIII (409). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 207-208.

Transliteración

(Falta probablemente una línea con la fecha)

¹ | [h]r hm n n(y)swt-bity n(y)-m3^ct-[r^c][^cnh dt] ² | hrp ^ch sbkw-ddw rn=f-snb m3^c-hrw ³ | i
^cnh.w tp.yw-t3 iwtv ⁴ | =sn r bi3 pn m sš nb [...] ⁵ | mrr=^{tn} ntrw=^{tn} dd=^{tn} h3 [...] ⁶ | t
hnkt(?) k3w 3pdw htpw-ntr nb(t) w^cb(t) ⁷ | n k3 n sš n d3d3t n pr-hd ⁸ | sn inni m3^c-hrw nb
im3h ⁹ | ir.n rn=s-snb

Traducción

[...]

¹ | [baj]o la majestad del Rey Dual Nimaat[re], -¡Que viva por siempre!

²| El director del palacio Dedusobek Renefseneb, justo de voz. (Él dice:) ³| ¡Oh, Vivos y gentes de la tierra que han venido ⁴| a esta región minera como cada escriba [...] ⁵| Si amáis a vuestros dioses, decid un millar [...] ⁶| de pan, de cerveza(?), de toros y aves, de cada ofrenda divina de cada cosa pura ⁷| para el ka del escriba de los magistrados del Tesoro ⁸| Seninen, justo de voz, poseedor de veneración ⁹| engendrado por Renes-seneb.

► DOCUMENTO 109: IS 416 (SJ)

Descripción: Se trata de los restos de una estela.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 38(?) de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina LXXXVI (416). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 210-211. VALBELLE y BONNET, 1996: 29.

Transliteración

[...] *mrrw nh n n(y)swt* [...]

Traducción

[...] amado protegido del rey [...]

► DOCUMENTO 110: IS 106 (SJ)

Descripción: Se trata de los restos de una estela oficial. Su posición exacta se desconoce, pero fue observada en 1930 entre el eje perpendicular y el pórtico de Hathor (véase GARDINER *et al.*, 1955: 110).

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 40 de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XXXV (106). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 110-111.

Cara Este

Transliteración

¹ | *rnpt-sp 40 hr hm n* ² | *hr 3 b3.w* ³ | [*nb.ty*] [*itt*] *t3.wy* ⁴ | *n(y)s[wt]-bity* [*n(y)-m3t-r*] ⁵ | *rdi* [*nh dt*] [*mry*] *hw[t-hr]* [...]

Traducción

¹ | Año 40, bajo la majestad del ² | Horus, “Grande de Poder”, ³ | las [Dos Señoras], [“el que toma] las Dos Tie[r]ras”, ⁴ | el Rey Dual [Nimaatre] ⁵ | -¡Que le sea dada [vida para siempre!-], [amado] de Hat[hor].

Cara Oeste

Transliteración

¹ | [*i* ^ḥ*ḥ*.]w *tp.yw t3* [*špsw smrw n(y)swt*] [...] ² | *ḥs tn ḥwt-ḥ[r nbt mfk3t]* [...] ³ | *imy-r ḥnwty n p[r-ḥd sbkw-ḥr-ḥb]* [...] ⁴ | *spr.n=i r [ndrt tp-nfr]* [...] ⁵ | *imy-r ḥnwty n pr-ḥd sbk[w-ḥr-ḥb]* [...] [*di i3w*] ⁶ | *n(y)swt sk3 b3w[=f] [dw3 n(y)swt]* [...] ⁷ | [...]=*sn im[nt] im[yt=sn] [dww] ḥr 3wt=s[n]*

Traducción

¹ | ¡[Oh, los que viví]s y estáis sobre la tierra, [nobles y amigos del rey!]^a [...] ² | Que Hathor, [señora de la turquesa] os bendiga [...] ³ | El supervisor interior del [tesoro Sobekherheb] [...] ⁴ | Tuve éxito [al obtener un buen comienzo] [...] ⁵ | El supervisor interior del tesoro Sobek[herheb] [...] [ofreced oraciones] ⁶ | al rey, exaltad su poder, adorad al rey [...] ⁷ | ellas los secretos [que están] en su in[terior] [las montañas portan sus dones]^b.

Cara Norte

Transliteración

¹ | [*rḥt*] *n d3d3t ii r bi3 pn* ² | [...] *iḥt* ³ | [*imy-r*] *pr-šn^c snbi* ⁴ | [*idnw*] *n imy-r ḥtmt kmni* ⁵ | [*imy-r*] *ḥtmt gbw* ⁶ | [*iry-ḥt*] *n wrš(w) iwtw* ⁷ | [*iry-ḥt n w*] *rš(w) mry* ⁸ | [...] *iy* ⁹ | [...] *sth*

Traducción

¹ | [Lista] de los magistrados que vinieron a esta región minera:

² | [...]iat.

³ | [El supervisor] de las cámaras de aprovisionamiento Senebi.

⁴ | [El asistente] del supervisor del tesoro Kemeni.

⁵ | [El supervisor del tesoro] Gebu.

⁶ | [El encargado de la cámara] de los vigilantes Iutyu.

⁷ | [El encargado de la cámara de los] vigilantes Mery.

⁸ | [...] Iy.

⁹ | [...] Setej.

Cara Sur

Transliteración

¹ | *ms-ʕ3t nfr-hr ms-ʕ3t* ² | *ib wh3 2 šnyw 3* ³ | *hṛtyw-ntr 200 ikwy 3* ⁴ | *hmty 3 s n d3t 20* ⁵ | *wb3 15 šty 30* ⁶ | *s n imnw 75* ⁷ | [...]

Traducción

¹ | El trabajador de piedras preciosas Neferher.

² | El cantero Ib. 2 labradores de la piedra. 3 trabajadores *Snyw*.

³ | 200 canteros. 3 mineros.

⁴ | 3 trabajadores del cobre. 20 barqueros.

⁵ | 15 mayordomos. 30 campesinos.

⁶ | 75 hombres del *imenu*.

⁷ | [...]

Notas

a: Reconstrucción del pasaje basado en el paralelismo con la inscripción IS 413.

b: Véase IS 53, línea 11.

► DOCUMENTO 111: IS 142 (SJ)

Descripción: Estela oficial datada según el criterio de VALBELLE y BONNET, 1996: 30. En la parte inferior de la cara este se observan los restos de una representación de banquete funerario, similar a la de IS 93 ó IS 103.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 42(?) de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina LIII (142). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 141-142.

*Cara Este***Transliteración**

(De esta cara tan sólo son visibles las últimas palabras de la primera línea, que seguramente corresponden a la titulación real, y algunas figuras, entre ellas una figura divina o real y una escena de ofrenda).

[...] *mi r^c dt*

Traducción

[...] como Re para siempre.

*Cara Norte***Transliteración**

(Toda la mitad superior de esta estela está destruida, por lo que sólo contamos con la mitad inferior)

¹ | [...] *[imy-r ḥnw]ty wr n pr-ḥd imny m3^c-ḥrw nb im3ḥ whm ḥnh* ² | [...] *ir.n=i rsy(?) mḥty(?) hbhb.n=i t3w ntr.w r int* ³ | [...] *n(y)-m3^ct-r^c ḥnh dt r nhḥ imy-r ḥnwti wr imny m3^c-ḥrw* ⁴ | [...] *m ḥ3 n ip.wt rs n=sn mḥ m mrwt/db3wt ḥ(=i)*

Traducción

¹ | [...] el gran [supervisor interior] del tesoro Imeny, justo de voz, poseedor de veneración, repetidor de vida. ² | [...] Dirigí el Alto y el Bajo Egipto, atravesé las tierras de los dioses para traer ³ | [...] Nimaatre -¡Que viva por siempre y hasta la eternidad!-. El gran supervisor interior Imeni, justo de voz. ⁴ | [...] en la oficina de cuentas vigilándolas, colmando con amor/recompensas (mi) condición

Cara Oeste

Transliteración

(La mitad superior de la cara está destruida)

¹ [...] *nfr n ḥ3st tn n k3 n imy-r ḥnwty wr n pr-ḥd imny ir.n s3t-ḥwt-ḥr m3^c-ḥrw nb im3ḥ*

² [...] *k3.w 3pd.w sntr mrḥt ḥt nbt nfrt w^cbt ḥnḥt (ntr) im n k3 n imy-r ḥnwty imny nb im3ḥ* ³ [...] *[ḥ3s]t tn n k3 n imy-r ḥnwty wr n pr-ḥd imny ir.n s3t-ḥwt-ḥr m3^c-ḥrw nb im3ḥ*

⁴ [...] *dī=f t3w bnr n ḥnḥ n k3 n imy-r ḥnwty wr n pr-ḥd imny ir.n s3t-ḥwt-ḥr m3^c-ḥrw nb im3ḥ* ⁵ [...] *n k3 n imy-r ḥnwty wr n pr-ḥd imny ir.n s3t-ḥwt-ḥr m3^c-ḥrw nb im3ḥ* ⁶ [...] *nfrt [...] imy-r [ḥnwty] wr n pr-ḥd imny m3^c-ḥrw nb im3ḥ*

Traducción

¹ [...] bueno de esta tierra extranjera para el *ka* del gran supervisor interior del tesoro Imeny, engendrado por Sat-hathor, justo de voz, poseedor de veneración.

² | [...] toros, aves, incienso y aceite *mrHt*, cada cosa hermosa y pura con la que (el dios) vive para el *ka* del supervisor interior Imeny, poseedor de veneración.

³ | [...] esta [tierra extranjera] para el *ka* del gran supervisor interior del tesoro Imeny, engendrado por Sat-hathor, justo de voz, poseedor de veneración.

⁴ | [...] que él dé el dulce viento de vida para el *ka* del gran supervisor interior del tesoro Imeny, engendrado por Sat-hathor, justo de voz, poseedor de veneración.

⁵ | [...] para el *ka* del gran supervisor interior del tesoro Imeny, engendrado por Sat-hathor, justo de voz, poseedor de veneración.

⁶ | [...] hermosa [...] el gran supervisor [interior] del tesoro Imeny, justo de voz, poseedor de veneración.

Cara Sur

Transliteración

¹ | [*i ʕnh.w tp.yw-t3*] *iwty=sn r h3st tn mrr=tn pḥ m ḥtp*

² | [...] *ḥwt-ḥr nbt mfk3t prt-ḥrw k3w 3pdw sntr mrḥt n k3 n imy-r ʕhnwty wr n pr-ḥd imny*

Traducción

¹ | ¡[Oh! vivos que estáis sobre la tierra] que han venido a esta tierra, deseadlo y alcanzaréis la paz.

² | [...] Hathor, señora de la turquesa con una invocación de ofrenda (en forma) de toros, aves, incienso y ungüentos^a para el *ka* del gran supervisor interior del tesoro Imeny.

Notas

a: El determinativo indica que se trata de *aromata*, pero no se precisa de qué tipo.

► DOCUMENTO 112: IS 53 (SJ)

Descripción: Se trata de una inscripción rupestre, aunque de una calidad similar a la de las estelas oficiales, situada a la entrada de una mina, cuya apertura exitosa conmemora, y que aporta una extraordinaria información acerca de los elementos culturales de las expediciones aquí tratadas.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 44 de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XVII (53). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 79-80; AL-AYEDI, 2005. Fotografía en VALBELLE y BONNET, 1996: 63, fig. 78 (ubicación); *id.* 122, fig. 145 (inscripción); AL-AYEDI, 2005.

Transliteración

¹ | wn ḥtt r tp-nfr s.w3dt(i) mš^c=s rdt ntt im=s rn=s ² | rnpt-sp 44 ḥr ḥm n n(y)swt-bity
nb.ty it(y) iw^ct t3.wy ḥr 3 b3.w n(y)-m3^ct-r^c mry ḥwt-ḥr nbt mfk3t ³ | di ḥnh mi r^c dt i ḥnh.w
tp.(y)w iwt(y)=sn r bi3 pn ⁴ | w3ḥ n=tn nyswt=tn ḥs tn ntrw=tn ph=tn m ḥtp ⁵ | dd=tn ḥ3
m t ḥnkt k3.w 3pd.w sntr mrḥt ḥt nbt ⁶ | ḥnh ntr im n k3 n imy-r ḥnwty n pr-ḥd sbkw-ḥr-
ḥb whm ḥnh nfr ⁷ | ir.n nbt pr ḥnwty m3^ct-ḥrw imy-r ḥnwty sbkw-ḥr-ḥb dd=f iw ⁸ | ḥnb.n=i
ḥtt n nb=i ii.n ḥmw.wt mḥ r dr=sn n sp ḥpr why ⁹ | im sr pn dd=f n(y)swt špsw smrw ḥ

imi i3(w) n nyswt sk3 b3w=f¹⁰ | dw3 n(y)swt m33 hprt n=f dw.w hr sšmt ntt im=s ḥd=sn¹¹ | imnt imyt=sn dw.w hr 3wt=sn it(=f) gbb hnk=f st hr¹² | [...] t3-tnn šdt imyt n=f ḥtmty-ntr imy-r ḥnwty n pr-ḥd sbkw-hr-ḥb¹³ | ink my ḥwt-hr nbt mfk3t dd=f iw ini.n=i n=s wdḥw m thnt¹⁴ | p3kt ḥd sšrw ḥ3wt n=f hr ins hrp.n=i n=s ntrt-ḥtp k3.w¹⁵ | r(w) sntr hr šdt iri.n=i n=s ḥbyt sdf.n=i wdḥw sšm.n=s wi m sbt=s nfrt¹⁶ | k3b.n=i šm ii nb r st tn n-3t-n irt.n=i n=s ḥh=i dd.n=i m m3^ct

Traducción

¹| Apertura exitosa de la mina cuyo nombre es “La que hace prosperar las expediciones ofreciendo lo que hay en ella”.

²| Año 44 bajo la majestad del Rey Dual, las Dos Señoras, “el que toma la herencia de las Dos Tierras”, el Horus “Grande de Poder” Nimaatre, amado de Hathor, señora de la turquesa, ³| -¡Que le sea dada vida como a Re para siempre!-.

¡Oh, vivos que estáis sobre (la tierra)!, que podáis venir hasta esta región minera, ⁴| que, como vuestro rey permanece para vosotros, y como vuestros dioses os recompensan, podáis llegar (a casa) con éxito/en paz. ⁵| digáis: “Mil panes, cerveza, toros, aves, resina-*sntr*, aceite-*mrht* y cada cosa ⁶| con la que un dios vive, para el *ka* del supervisor interior del tesoro Sobekherheb, que repita una hermosa vida, ⁷| engendrado por la señora de la casa Henut, justa de voz”. El supervisor interior Sobekherheb dice: ⁸| “He abierto la mina de mi señor, y los artesanos vinieron completándola en su totalidad, nunca ocurrió una pérdida ⁹| allí. Este oficial dice: “Amigos nobles del rey y del palacio, haced una alabanza para el rey, exaltad su poder, ¹⁰| adorad al rey, y contemplad lo que ha ocurrido por él. Las montañas muestran lo que hay en ellas, revelan ¹¹| lo que está oculto en ellas. Las montañas portan sus dones. Es su padre^a Geb quien da [...], Ta-chenen el que rescata lo que hay dentro para él (?)” ¹²| El tesorero del dios, el supervisor interior del tesoro Sobekherheb. ¹³| “Soy como Hathor, señora de la turquesa”. Él dice: “he traído para ella una mesa de ofrendas de fayenza^b, ¹⁴| lino fino, lino blanco, lino real, un altar para él con lino rojo^c. Le presenté una ofrenda divina de pan, cerveza, toros, ¹⁵| aves y resina-*sntr* quemada. Hice para ella ofrendas de festival/festividades, y aprovisioné sus mesas. Ella me ha guiado con su buena guía. ¹⁶| Penetré^d en cada ida y venida^e a este lugar, a causa de que lo he hecho para ella. Juro que he dicho la verdad.

Notas

a: Escritura anómala , transliterado como *it(=f)*, “su padre”.

b: Leemos aquí , *thnt*, “fayenza” (lit: “la que brilla”).

c: El lino rojo tiene connotaciones funerarias.

d: *k3b* también podría significar “penetrar”, *m k3b* “en el interior”.

e: Según GARDINER *et al*, 1955: 80, sería igual que *šm*, aunque también podría tratarse de una abreviatura de *dbn*, “go round” (FCD: 311).

► DOCUMENTO 114: IS 54 (SJ)

Descripción: Inscripción rupestre situada a la entrada de una mina.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 45 de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XVIII (54). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 80. Fotografía en VALBELLE y BONNET, 1996: 124, fig. 146a.

Transliteración

¹| *rnpt-sp 45 hr hm n ntr nfr nb t3.wy* ²| *n(y)-m3^ct-r^c di n^ch dt mry hwt-hr* ³| *rh-n(y)swt m3^c n st-ib=f hrp s3t m t3* ⁴| *kywy spd-hr smi=f* ⁵| *n nb=f[...] stt n nty* ⁶| *m n^ch in mnty.w h3s.wt* ⁷| *m rdi.wi=f hbhb in.wt* ⁸| *st3.wt ini p^chw(y)* ⁹| *tmt rht imy-r n^chnwty* ¹⁰| *wr n pr-hd pth-wr m3^c-hrw ir.n iitw*

Traducción

¹| Año de reinado 45 bajo la majestad del buen dios, señor de las Dos Tierras ²| Nimaatre -¡Que le sea dada vida por siempre!-, favorito de Hathor.

³| El conocido del rey verdadero, de su afecto, el director de la multitud en la tierra de ⁴| otros^a, uno que está alerta cuando/e informa ⁵| a su señor [...] Asia para quien ⁶| está en el palacio, que trae a los menchu(?) de las tierras extranjeras ⁷| con sus pies, que atraviesa los valles ⁸| ocultos y llega/alcanza ⁹| la totalidad de lo conocido.

El gran supervisor interior ¹⁰| del tesoro Ptahur, justo de voz, engendrado por Iitu.

Notas

(a) Para la traducción de este título, véase FISCHER, 1997: 21 (n° *1142a).

► DOCUMENTO 115: IS 108 (SJ)

Descripción: Se trata de un bloque que forma parte del muro oriental de la “capilla de los reyes”. En él aparece representado un hombre de pie, probablemente Ptahur, frente a una mesa de ofrendas.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 45(?) de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XXXIII (108). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 112.

Transliteración

¹ | *im3h hr pth-skr n k3 n htmty-ntr* ² | *imy-r hnwtj wr [n] pr-hd pth-wr iri n iitw*

Traducción

¹ | Veneración ante Ptah-Sokar para el *ka* del portador del sello del dios, ² | el gran supervisor interior del tesoro Ptahur, engendrado por Iitu.

► DOCUMENTO 116: IS 109 (SJ)

Descripción: Se trata de parte de la decoración de la “capilla de los reyes”, al igual que IS 108. Debajo de la inscripción se aprecian los restos de una fila de *bekeru*, lo que confirma su ubicación inicial en un muro.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 45(?) de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XXXIII (109). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 112.

Transliteración

¹ | [...] ² | [...] ³ | [...] ⁴ | [...] *dt n htmty-ntr p[t]h[wr]* [...] ⁵ | *wdpw w^cb db^c.w* [...] ⁶ | [...] ⁷ |
 [...] ⁸ | [...] ⁹ | [...] ¹⁰ | *hprw hr-h^ct htmty-ntr* ¹¹ | *imy-r^chnwty pthwr [iri] n in*

Traducción

[...] ⁴ | [...] Siervo del tesorero del dios P[t]ah[ur] [...] ⁵ | mayordomo puro de dedos [...] que existió antes, el portador del sello del dios, el supervisor interior Ptahur, [engendrado] por In.

► DOCUMENTO 117: IS 110 (SJ)

Descripción: Estela oficial datada en este año por la mención de Ptahur (línea 24). Formaba parte del muro norte del pórtico de Hathor, aunque fue localizada ligeramente desplazada.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 45 de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952:, lámina XXXV A (110). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 112-113.

Cara Sur

Transliteración

[...]

¹ | [...] rdi=sn n=f st hr(?) ² | st-hr=f m rdd n=f it=f itm di=sn n=f ³ | mfk3t nbt imnt n t3 sd
n gbw ⁴ | tm m33 dr p3(w)t ini.n=f m sp

Traducción

[...] ¹ | [...] Ellos se lo den bajo su ^{a 2} | supervisión, de lo que le ha dado su padre Atum. Que ellos le den ³ | toda la turquesa escondida de la tierra, la ropa de Geb. ⁴ | Lo que no se ha visto desde los tiempos inmemoriales ha sido traído ahora.

Cara Oeste

Transliteración

(al menos cuatro líneas perdidas)

⁵ | [...] sn[b] ⁶ | [...] ⁷ | [...] nnfr ⁸ | [iry-^ct] n pr-³ rn=f-snb ⁹ | iry-^ct n pr-³ rn-snb ¹⁰ | [iry-^ct]
n pr-hd [...] htp ¹¹ | [iry-^ct] n pr-hd s3-hwt-hr ¹² | [...] y

(seis líneas perdidas)

¹⁹| [...] 15 ²⁰| [sm(?)]nty 2 ²¹| [s] n [imn]w 75 ²²| ʕ3mw n ḥ3mi 20 ²³| dt n ḥtmty-ntr pth-wr
2 ²⁴| ʕ3 500

Traducción

[...]

⁵| [...] Seneb.

⁶| [...]

⁷| [...] Nenefer.

⁸| [El encargado de la cámara] del palacio Renefseneb.

⁹| El encargado de la cámara del palacio Reneseneb.

¹⁰| El encargado de la cámara del tesoro [...]hotep.

¹¹| El encargado de la cámara del tesoro Sahathor.

¹²| [...]y.

[...]

¹⁹| 15 [...]

²⁰| 2 [prospec]tores(?)

²²| 75 [hombres] del *imenu*.

²³| 20 asiáticos de ḥ3mi^b.

²⁴| Dos siervos^c del tesorero del dios Ptah-ur.

²⁵| 500 asnos.

Notas

a: Lectura a partir de GARDINER *et al.*, 1955: 113, nota a.

b: Quizá se trate de la ḥ3im de los *Textos de Execración*, véase POSENER, 1940: 64.

c: Literalmente *propiedades*.

► DOCUMENTO 118: IS 124 (SJ)

Descripción: Se trata de la decoración de la “capilla de los reyes”, datada posiblemente en el año 45 del reinado, momento en que Ptahur inscribe su nombre en el relieve contiguo (124b). En la decoración se pueden véase dos composiciones formadas por dos ojos *wedyat*, el anillo-*shen* y los signos *nfr*, cuya lectura más probable sea *ptr nfrw šn*, “contemplando la belleza de la trayectoria/circuito (solar)”. Véase HÖLZL, 1990.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 45(?) de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XLVI (124) y XLVII (124). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 129-130. Fotografía en VALBELLE y BONNET, 1996: 132-133.

Transliteración

¹ | *hwt-hr nbt mfk3t mryt pth rs[y] in[b=f]* ² | *ntr nfr n(y)-m3^ct-r^c mry [pth] rsy inb=f nb*
nh³ ³ | [...] *spdw nb i3btt rdi.n n=k dw nbt* ⁴ | *hwt-hr nbt [...] pth [...]* ⁵ | *s3 r^c [imn-m-h3t]*
nh-dt mry pth hr [...] ⁶ | *n(y)swt-bity snfrw m3^c-hrw rdi=f nh³ dd w3s n n(y)swt-bity n(y)-*
m3^ct-r^c ⁷ | *hwt-hr nbt [...]* *hwt-hr nbt mfk3t hwt-hr [...]*

Traducción

¹ | Hathor, señora de la turquesa, amada de Ptah, al s[ur] de [su] mu[ro]. ² | El buen dios Nimaatre, amado de [Ptah], al sur de su muro, señor de la vida. ³ | [...] Sopdu, señor del Este te de todas las montañas.

⁴ | Hathor, señora de [...] Ptah [...] ⁵ | El hijo de Re [Amenemhat] -¡Que viva por siempre!-, amado de Ptah [...] ⁶ | El Rey Dual Snefru, justo de voz, da vida estabilidad y dominio al Rey Dual Nimaatre.

⁷ | Hathor, señora [...] Hathor, señora de la turquesa, Hathor, [...]

► DOCUMENTO 119: IS 124(B) (SJ)

Descripción: Se trata de un bloque perteneciente a la decoración de la capilla de los reyes. La mención de Ptahur permite su datación en el año 45, momento en que se acometió una importante reforma de la capilla. Según GARDINER *et al.*, 1955: 129-130, el relieve data del reinado de Amenemhat IV, aunque la aparición del cartucho de Amenemhat III, junto con la mención de Pathur hace que parezca más lógico atribuirlo a la última reforma bajo este monarca. Véase VALBELLE y BONNET, 1996: 30.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 45(?) de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XLVI (124b). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 129-130. Fotografía en VALBELLE y BONNET, 1996: 125, fig. 146b.

Transliteración

¹ | [...] *n in.n=sn špsst=s m* ² | *hrp.w (?) šš wrt m ii r-s3* ³ | *snfrw m3^c-hrw nn w^c im*
irt.n=i ⁴ | *mnḥ r[wḏt (?)] ʿ.wy=i ḏw.w sšmt r ntt im n* ⁵ | *n(y)swt-bity n(y)-m3^ct-r^c ʿnh ḏt*
rdi=sn n=f st hr ⁶ | *st-hr=f m dd.n=f it(=f) itm rdi=sn n=f* ⁷ | *mfk3t nbt imnt n t3 sdgt(?) n*
gbw ⁸ | *tm m33 dr p3wt* ⁹ | *hn^c [...] pth-wr*

Traducción

¹ | [...] porque trajeron/el transporte de sus productos nobles con la ² | ayuda de numerosos oficiales que vinieron después de ³ | Snefru, justo de voz. Ninguno de ellos (hizo) lo que yo

he hecho. ⁴| Excelente la firmeza/fuerza de (?) mis brazos. Las colinas guiando hacia lo que está en ellas para el ⁵| Rey Dual Nymaatre -¡Que viva por siempre!-. Ellos lo han puesto bajo ⁶| su cargo, habiendo dispuesto su padre Atum que le den ⁷| toda la turquesa oculta de la tierra, las cosas ocultas de Gueb, ⁸| lo que no se ha visto desde los tiempos primigenios, ⁹| junto con [...] Ptahur.

► DOCUMENTO 120: IS 414 (SJ)

Descripción: Estela privada aparece de nuevo datada en función de la aparición de Ptahur como dedicante de la misma en VALBELLE y BONNET, 1996:30. La representación de la figura, sin duda un dios por el signo de la vida y el cetro *was*, evoca la figura de Nemty/Anty (bajo la forma de Set y con epítetos de Sopdu) representado en IS 119 (reinado de Amenemhat IV) aunque ello, por supuesto, no implica que se trate del mismo dios.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 45(?) de Amenemhat III.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina LXXXVI (414). Traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 409.

Transliteración

¹ | [...] [*dt*] *m 3wt=f mry* ² | [...] *mry hwt-hr nbt mfk3t* ³ | *im3h r pth-skr n k3 n htmty-ntr imy-*
[r hnwtj] ⁴ | *n pr-hd 3m rn=f nfr pth-wr [ir].n* [...]

Traducción

¹ | [...] [siempre] amado de su alegría.

² | [...] amado de Hathor, señora de la turquesa.

³ | Veneración ante Ptah-sokar, para el *ka* del portador del sello del dios, el supervi[sor interior] ⁴ | del tesoro Aam, cuyo hermoso nombre es Ptahur, [engrado] por [...]

► DOCUMENTO 121: IS 118 (SJ)

Descripción: Se trata de una estela privada de arenisca, procedente del grupo de estructuras circulares más alejadas frente al templo.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 4 de Amenemhat IV.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lám. XXXVI (118); VALBELLE y BONNET, 1996: 67; SEYFRIED, 1981:180.

Transliteración

¹ | *rnpt-sp 4 hr hm n* ² | *n(y)-swt bity m3^c-hrw-r^c nḥ dt ḥtp di-n(y)-swt* ³ | *ḥwt-hr nbt mfk3t*
n k3 n ḥ3ty-^c s3-spdw(?) ⁴ | *m3^c-hrw nb im3ḥ mry nb=f m3^c n st-ib=f mn ḫbw* ⁵ | *hr nmṯt r*
ḥsst nb=f ḥbḥb ḥ3swt n nb t3wy ⁶ | *ḥtmw n šms n rryt km3w m3^c-hrw nb im3ḥ* ⁷ | *i nḥw*
tpyw-t3 iwt=sn ⁸ | *ḥr wd pn mrr=tn* ⁹ | *ḥs=tn ntrw=tn [...]* ¹⁰ | *=tn [...]* *m ḥtp dd=tn* ¹¹ | *ḥ3 m*
t ḥnkt k3w 3pdw šs mnḥt n k3 (n) ḥtmw ¹² | *(n) šms n rryt km3w*

Traducción

¹| Año 4 bajo la majestad del ²| Rey Dual Maajerure, que viva por siempre. Una ofrenda que el rey hace ³| a Hathor, señora de la turquesa, para el *ka* del gobernador Sasopdu(?) ⁴| justo de voz, poseedor de veneración. El verdadero amado de su señor y de su afecto, uno que es firme de suela, ⁵| tranquilo de pasos al complacer a su señor, uno que atraviesa las tierras extranjeras para el señor de las Dos Tierras, ⁶| el portador del sello del seguidor del tribunal-*ꜥrryt* Qemau, justo de voz, poseedor de veneración.

⁷| Oh vivos que están sobre la tierra que pasen ⁸| sobre esta estela, si queréis ⁹| favorecer a vuestros dioses [...] ¹⁰| [...] y volver en paz decid: ¹¹| “Mil de pan, cerveza, toros y aves, alabastro y lino para el *ka* (del) portador del sello ¹²| (del) seguidor del tribunal-*ꜥrryt* Qemau.

► DOCUMENTO 122: IS 119 (SJ)

Descripción: Se trata de una estela oficial situada en la capilla de los reyes. Su forma es la propia de las inscripciones rupestres situadas en las entradas de las galerías mineras. En el centro, se puede ver una representación de Nemty, con el epíteto ‘señor de las tierras desérticas’ (*nb i3bt*). La imagen está situada sobre una barca. La primera línea está escrita de forma retrógrada.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 6 de Amenemhat IV.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lám. XLII (119); Fotografía en VALBELLE y BONNET, 1996: 43; SEYFRIED, 1981: 180-181.

Transliteración

¹ | *rnpt-sp 6 hr hm n n(y)-swt bity m3^c-hrw-r^c s3 r^c imn-m-h3t* ² | *hr hpr-hprw hr-nbw shm-ntrw nbtj (s)hb-t3wy nh dt mry nmtj* ³ | *iry-p^ct htmtj-ntr imy-r hnwtj wr n pr-hd d3-m-s3=f m3^c-hrw ir.n rn=s-snb m3^ct-hrw nbt im3h*

Traducción

¹| Año 6 bajo la majestad del Rey Dual Maajerure, el hijo de Re Amenemhat, ²| el Horus Jeperjeperu, el Horus Dorado Sejemnecheru, las Dos Señoras (S)ehebtauy, que viva por siempre, amado de Nemty^b.

³| El *iry-p[⤵]t*^a, el portador del sello del dios, el gran supervisor interior del tesoro Dyaemsaf, justo de voz, engendrado por Renesseneb, justa de voz, poseedora de veneración.

Notas

a: La escritura de *iry-p[⤵]t* es extraña con $\mathbb{A}$ en lugar de $\mathbb{I}$.

b: Transposición honorífica.

► DOCUMENTO 123: IS 120 (SJ)

Descripción: Estela oficial de arenisca, procedente del pórtico de Ptah. En el luneto, además de la fecha, aparece un disco solar alado. En la parte superior de las tres caras se observan escenas en las que aparecen diferentes dioses.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 6 de Amenemhat IV.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lám. XLIII (120); traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 122-124. Fotografía de la parte superior del borde sur en VALBELLE y BONNET, 1996: 43, fig. 56; SEYFRIED, 1981: 180-181.

Cara Este

Transliteración

¹| *rnpt-sp* 6

Escena de ofrenda en la que aparece el rey frente a Hathor, donde se lee hwt-ḥr nbt mfk3t “Hathor, señora de la turquesa”. En el otro lado aparece el rey frente a Ptab, con una inscripción que dice mry pth rsy inb=f “amado de Ptab al sur de su muro”.

La parte central de la estela está muy dañada. En el comienzo se puede leer rh-n(y)-swt [...] que posiblemente fuese acompañado de los títulos del dedicante. Hay al menos 10 líneas perdidas.

¹¹| [*htmty*]-*ntr imy-r ḥnwty wr n pr-ḥd d3-m[-s3=f]* [...]

En la parte inferior hay una escena de banquete, con una inscripción en la que se lee ḥm-ntr hwt-ḥr iry-ḥt n pr-ḥd spdwt[...] ir.n ḥdrt “El sacerdote de Hathor y encargado de la cámara del tesoro Sopdu [...], engendrado por Hedyeret.

Traducción

¹| Año 6.

[...]

¹¹| [el portador del sello] del dios, el gran supervisor interior del tesoro Dyaem[saf] [...]

Borde Sur

Transliteración

En la parte superior aparecen hwt-ḥr nbt mfk3t “Hathor, señora de la turquesa” y hrty nb s3b “Jerty^a, señor de Sab^b”.

¹| *iry-pḥt ḥ3ty-ḥtmty-bity* ²| *smr wḥty ḥry-sšt3 n w3dty id-n(y)-swt sw m nhn ḥs³|y=f ity m ḥry sšt3* ⁴| *rdi sw m* [...] *sṯnn*[...]

Traducción

¹| El *iry-pḥt*, gobernador, portador del sello real, ²| el amigo único, el encargado de los secretos de las Dos Señoras, un chico del rey cuando era joven, favo³| recido del soberano al frente de los secretos, uno situado por él [...] distinguido [...]

Borde Norte

Transliteración

En la parte superior se lee mry hnty-ḥty nb kmwy “amado de Jentyjety, señor de Kemui” y mry hwt-ḥr nbt mfk3t “amado de Hathor, señora de la turquesa”.

^{x+1}| *hrty-ntr* [...] *snb* ^{x+2}| *hrtyw-ntr* 200 ^{x+3}| *htmww kf3-ib ib-nit m3ḥt-ḥrw* ^{x+4}| *s n dpt* 20 *wb3* 15 *sḥty* 30 *rṯnw* 20 *ḥ3* [...]

Traducción

^{x+1} | El cantero [...]seneb ^{x+2} | Canteros: 200

^{x+3} | la portadora del sello de confianza^c Ibneith, justa de voz.

^{x+4} | Hombres del barco: 20; mayordomos: 15; campesinos: 30; asiáticos: 20; asnos: [...]

Notas

a: Divinidad del Bajo Egipto.

b: Topónimo no identificado.

c: Se trata de un título documentado en una mujer únicamente en esta inscripción (GARDINER *et al.*, 1955: 123).

► DOCUMENTO 124: IS 121 (SJ)

Descripción: Estela cuya ubicación original se desconoce.

Ubicación: Museo de El Cairo (JdE 38547).

Datación: Año 8 de Amenemhat IV.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XLVIII (121); traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 124-125; SEYFRIED, 1981: 182.

Transliteración

¹ | *rnpt-sp 8 hr hm n n(y)-swt bity m³^c-hrw-r^c ʿnh dt*

² | *hṭp-di-n(y)-swt pṭh-skr hwt-hr nbt mfk³t di=sn prt-hrw* ³ | *n k3 n imy-r ʿhntwy wr n pr-
hḏ d3=f [...]* ⁴ | *mry nb=f n st-ib=f [...]* ⁵ | *hbw-hṭp [...]* ⁶ | [...] ⁷ | *n stt (i)³w mntw-hṭp mr
[...]*

⁸ | *dḏ=f hṭp-di-n(y)-swt h3 t hnkt k3w 3pdw ht nb(t) nfrt n k3 n s3w [...]*

⁹ | *ḥtp-di-n(y)-swt ḥwt-ḥr nb(t) mfk3t spdw nb ḥ3swt n k3 n s3w [...]*

¹⁰ | *irt r^c nbt šmwt nit nbt w3d rdi=sn prt ḥrw ht(?)* ¹¹ | *ḥ3 [...]* *m ḥtp [...]* ¹² | *in prt ḥrw.fy n*
r^c prt ḥr=f n=i m ntrw ^cnḥ nn sk

Traducción

¹ | Año 8 bajo la majestad del Rey Dual Maajerure -¡que viva por siempre!-.

² | Una ofrenda que el rey hace a Ptah-Sokar y a Hathor, para que hagan una ofrenda de voz ³ | para el *ka* del supervisor interior del tesoro Dyaef[...] ⁴ | El amado de su señor a causa de su afecto [...] ⁵ | [...] ⁶ | [...] ⁷ | [...] de Asia, el intérprete Montuhetep, amado [...]

⁸ | Él dice: “una ofrenda que el rey hace de mil panes, cerveza, toros y aves, todas las cosas buenas, para el *ka* del médico [...]

⁹ | Una ofrenda que el rey hace a Hathor, señora de la turquesa y a Sopdu, señor de las tierras extranjeras para el *ka* del médico [...]

¹⁰ | ojo de Re toda la malaquita y Neith, señora de la piedra verde, para que ellos hagan una ofrenda de voz de las cosas [...] ¹¹ | [...] ¹² | quien ofrezca a Re me ofrece a mi como a los dioses, uno que vive, uno que no muere.

► DOCUMENTO 125: IS 122 (SJ)

Descripción: Estela muy dañada, con la fecha inscrita en el luneto sobre el disco solar alado con los uraei. En la parte superior se observa una escena de ofrenda del rey a dos divinidades y en la parte inferior una representación de banquete funerario. Toas las escenas y el texto están enmarcados por dos cetros *w3s* y el signo del cielo (*pt*). A la estela le acompaña una mesa de ofrendas.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 9 de Amenemhat IV.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lámina XLV (122); GARDINER *et al.*, 1955: 126; SEYFRIED, 1981: 182.

Cara Este

Cara Oeste

Transliteración

¹ | [rnpt-sp 5+]4 3bd 3 prt sw 26

Varias líneas perdidas

^{x+1} | ḥtp-di-n(y)-swt pth-skr wsir nb ꜥnh t3wy^{x+2} | ḥnty-ḥty [...] ḥwt-ḥr nbt mfk3t rdi=sn ḥ3 t
ḥnkt k3w 3pdw [...] ^{x+3} | n k3 n ḥtmty-ntr imy-r ꜥhnwty wr ^{x+4} | n pr-ḥd d3=f [...] ir.n rn=s-
snb m3ꜥ-ḥrw

Traducción

¹ | Año 9, mes 3 de peret, día 26.

^{x+1} | Una ofrenda que el rey hace a Ptah-Sokar, a Osiris, señor de los vivos de las Dos Tierras, ^{x+2} | a Jentyjety [...] a Hathor, señora de la turquesa, para que ellos ofrezcan mil panes, cerveza, toros y aves [...] ^{x+3} | para el *ka* del portador del sello del dios, el supervisor interior ^{x+4} | del tesoro Dyaef[...] engendrado por Renesseneb, justo de voz.

Cara Oeste

Transliteración

¹ | rnpt-sp 9 [...]

Varias líneas perdidas

^{x+1} | [...]snb ^{x+2} | [...]nfr ^{x+3} | [...]wr snw ibw ^{x+4} | [...]iry-ꜥt ib(?) wt-inpw pth-nfrw ^{x+5} | [...]nb
d3=f-snb rn=s-snb ^{x+6} | [...] ms-ꜥ3t [...]

Fuera del cuadro de texto se lee

[...] 21 ḥmtyw 16 [...] 5 [...] 30

Traducción

¹ | Año 9 [...]

^{x+1} | [...]seneb ^{x+2} | [...]nefer ^{x+3} | [...] el médico Ibu ^{x+4} | [...] encargado de la cámara Ib(?), el embalsamador Ptahneferu ^{x+5} | [...] Dyaefseneb Reneseneb ^{x+6} | [...] trabajador de las piedras preciosas [...]

[...] 21; trbajadores de cobre: 16; [...] 5; [...] 30^a.

Notas

a: Esta línea estaba pintada, no grabada (GARDINER *et al.*, 1955: 126).

► DOCUMENTO 126: IS 123A Y B (SJ)

Descripción: Fragmentos de la decoración de la pared de la “capilla de los reyes”, inscritos en columnas de texto (←) que deben ser leídas de forma retrógrada en el caso de IS 123a. El estado de conservación era ya muy malo en el momento de la copia.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 9 de Amenemhat IV.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lám. XLVI; traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 127-129; fotografía en VALBELLE y BONNET, 1996: 134-135.

IS 123a

Transliteración

¹ [...] *n ḥwt-ḥr nbt mfk3t* [...] ² [...] ³ [...] *n(y)-swt bity m3^c-ḥrw-r^c s3 r^c n ḥt=f imn-m-ḥ3t rdi* [...] ⁴ [...] *m mnw=f n ḥwt-ḥr nbt mfk3t ir.n=f ḥ3* [...] ⁵ [...] *m inr nfr n rwdt* [...] ⁶ [...] ⁷ [...] *ḥtmty-nṯR imy-r ḥnwty [wr] n pr-ḥd d3=f ḥr-m[-s3=f]* [...] ⁸

23 líneas muy deterioradas

³¹| [...] m3^c.tw=n nfrt di.n=s [...] ³²| htmty-ntr imy-r hnwty [...] ³³| [...] m33 nfr ht nb
ir.n=i nn m smnw [...] ³⁴| w3s(?) m3^c mr=f n st-ib=f [...] m k3wt m3^c ir m shrw mh-ib n
n(y)-swt m pr nbw ³⁵| hn^c prwy-hd mnḥ [...] ³⁶| [...] imy-r ³⁷| hnwty wr n pr-hd dd=f
ii.n=i m niwt=i [...] ii.n=i m ³⁸| sp3t=i ir.n=i mrrwt rmt ḥsst ntrw nn sp ir=i wrt rmt nb
³⁹| im rdi.n=i [...] ⁴⁰| [...] pth-skr hwt-ḥr nbt mfk3t [...] ⁴¹| [...]

Traducción

¹| [...] para Hathor, señora de la turquesa [...] ²| [...] ³| [...] el Rey Dual Maajerure, el hijo de
Re, de su barriga, Amenemhat, ha dispuesto(?) [...] ⁴| [...] como su monumento para
Hathor, señora de la turquesa. Él ha hecho mil [...] ⁵| [...] en hermosa piedra arenisca [...] ⁶|
[...] ⁷| el portador del sello del dios, el [gran] supervisor interior del tesoro Dyaef
Horem[sa]f

23 líneas muy deterioradas

³¹| [...] fuimos enviados ella dispuso lo bueno [...] ³²| el portador del sello del dios, el
supervisor interior [...] ³³| [...] contemplar la hermosura de cada cosa al establecer [...] ³⁴|
dominio(?) su verdadero amado a causa de su afecto [...] en los trabajos, uno que dispone
planes de confianza para el rey en la Casa del Oro ³⁵| y la Doble Casa de la Plata [...] ³⁶| [...]
el gran supervisor ³⁷| interior del tesoro, dice: “fui a mi ciudad [...] fui ³⁸| a mi distrito, hice
lo que quería la gente, lo que deseaban los dioses, nunca hice el mal a la gente ³⁹| allí [...] ⁴⁰|
[...] Pth-Sokar y Hathor, señora de la turquesa [...]

IS 123b

Transliteración

¹| [...] imy-r hnwty wr n [pr-hd] [d3=f ir.n rn-]snb m3^c-ḥrw(?) ²| [...] n(y)-swt bity m3^c-
ḥrw-r(?) ḥnḥ dt in s3b hry-hbs ḥm-ntr sš 3m wr-ḥrp-ḥmwt ³| [...] r hwt-ntr n hwt-ḥr nbt
mfk3t ḥr-tp snb ntr nfr nb t3wy ⁴| [...] hnt 2 irp ḥny 2 [...] h^cw 2 sntr n ḥtp mrḥt 2 ipt 2 kkt
2 [...] ⁵| [...] ḥd n rdt tp-nfr m ḥkt m3dw(?) ḥnkt hnt 4 ⁶| [...] hnt 12 ḥf^c 12 sst 12 ḥ3d 12 t

ḥd 12 ʕd 12 [...] ⁷ [...] sntr ḥf 10 sntr ʕprt(?) n ḥtp m3ʕ [...] ⁸ [...] šʕyt 10 hnyt 10 šʕwt
 [...] irp [...] ⁹ [...] m3ʕt m ḥb [...] ḥnkt ḥnt 20 ḥf 10 [...] ¹⁰ [...] m3ʕt n [...] ḥnkt [...] 20 ḥf
 10 t ḥd 10 ḥnw(?) 10 sšt 10 sntr 10 spt 10 [...] ¹¹ [...] ḥtp drww [...] ¹² [...] irp ḥf 10 t ḥd
 10 ḥ3d 10 sšt 10 t ḥd 5 [...] šʕyt 10 sntr 10 spt 20 [...] ¹³ [...]

A partir de aquí el texto está muy fragmentado, aunque se pueden leer parte de las ofrendas de la lista.

Traducción

¹ | [...] el gran supervisor interior [del tesoro] [Daef, engendrado por Rene]seneb^a, justo de voz. ² | [...] Rey Dual Maajerure(?), que viva por siempre, por el oficial, sacerdote jefe, el sacerdote y escriba, el asiático Urjerephemut ³ | [...] para el templo de Hathor, señora de la turquesa, en beneficio del buen dios, el señor de las Dos Tierras ⁴ | [...] dos copas de vino, dos recipientes-ḥʕw de resina-sntr para ofrendas, dos recipientes de aceite-mrḥt, dos recipientes de kkt(?) [...] ⁵ | [...] el amanecer al hacer ofrendas al entrar en Medamud(?): cuatro jarras de cerveza ⁶ | [...] doce jarras, doce pasteles-ḥf, doce pasteles-sšt, doce pasteles-ḥ3d, doce hogazas de pan blanco, doce ʕd(?), doce [...] ⁷ | incinense, pasteles-ḥf, diez, (diez) recipientes-ʕprt de resina-sntr para ofrendas [...] ⁸ | [...] diez pasteles-šʕyt, diez hnyt [...] vino [...] ⁹ | [...] traído como ofrenda [...] veinte jarras de cerveza, diez pasteles-ḥf, diez [...] ¹⁰ | [...] traído como [...] cerveza [...] veinte, diez pasteles-ḥf, diez hogazas de pan blanco, diez ḥnw(?), diez pasteles-sšt, diez recipientes de resina-sntr, diez bolas [...] ¹¹ | [...] ofrendas, costillas [...] ¹² | [...] vino, diez pasteles-ḥf, diez hogazas de pan blanco, diez pasteles-ḥ3d, diez pasteles-sšt, cinco hogazas de pan blanco, [...] diez pasteles-šʕyt, diez recipientes de resina-sntr, veinte bolas [...]

Notas

a: Reconstrucción siguiendo a GARDINER *et al.*, 1955: 128.

► DOCUMENTO 127: IS 125

Descripción: Fragmentos que forman parte de la decoración de la “Capilla de los reyes” tras la reforma de Amenemhat IV.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 9(?) de Amenemhat IV.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lám. XLVII; traducción en GARDINER *et al.*, 1955: 130-131.

IS 125 (a)-(c) Izq

IS 125 (a)-(c) Dcha

Transliteración y traducción

Izquierda

Delante de la figura de Ptab se lee *ptḥ rsy inb=f ḥwt-ḥr nbt mfk3t* “Path al sur de su muro y Hathor, señora de la turquesa”.

Derecha

En la capilla de Ptab se lee *ptḥ rsy inr=f [...]* “Ptab al sur de su muro [...]”

Sobre la figura del faraón frente a la capilla de Ptab se puede leer:

n(y)-swt bity m3ꜥ-[ḥrw]-rꜥ mry ptḥ rsy inb spdḡ nb i3bt

El Rey Dual Maa[jeru]re, amado de Ptab al sur de su muro y de Sopdu, señor del este.

Sobre la figura detrás de Sopdu se lee *n(y)-swt bity snfrw* “el Rey Dual Snefru”.

Sobre las dos figuras de la derecha se lee *n(y)-swt bity m3^c-hrw-r^c* “el rey Dual Maajerure” y *hwt-hr nbt m^cfk3t* “Hathor, señora de la turquesa”.

IS 125 (d)

Sobre las figuras se pueden observar restos de nombres y la palabra *pr-hd* “Tesoro”.

► DOCUMENTO 128: IS 127

Descripción: Fragmentos procedentes de la decoración del pórtico de Hathor, en muy mal estado de conservación en el momento de la copia.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 9(?) de Amenemhat IV.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lám. XLVIII; traducción y comentario en GARDINER *et al.*, 1955: 131-132.

Fragmento a

Transliteración

ḥr ḥpr ḥprw [...] m sm3w [...]

dd [rdi].n ink ḥt nb nfrt im [...]

ḥr ḥpr ḥprw [...]

dd rdi.n ink ʕnh w3s nb snb nb im3ḥ nb [...]

Traducción

Horus Jeperjeperu [...] al renovar [...]

Palabras: “yo he dado todas las cosas buenas allí [...]”

Horus Jeperjeperu

Palabras: “yo he dado vida, todo el dominio, toda la salud, toda la veneración [...]

Fragmento b

Transliteración

¹| [...] *nn srw hr=f* [...] ²| *ntr pn dd=sn ity* [...] ³| *im ntr nfr miwt* [...] ⁴| *hm=k ir=f pt n hmt* [...] ⁵| *rmt mnḥ shrw* [...] ⁶| *htmty-bity smr imy-r* [...]

A partir de aquí el texto es ilegible.

Traducción

¹| [...] estos cortesanos, su cara [...] ²| este dios. Ellos dicen: soberano [...] ³| allí, el buen dios como [...] ⁴| tu majestad, el hace el cielo de cobre [...] ⁵| la gente, excelente en su consejo [...] ⁶| el portador del sello real, el compañero, el supervisor [...]

Fragmento c

Transliteración

¹| [...] ²| [...] ³| *nb hrt-ntrw ikr* [...] ⁴| *šw m i3b* [...] ⁵| *mi wdt n nbt i[n]* [...] ⁶| *imy-r ḥnwty n ʿt* [...]

Traducción

¹| [...] ²| [...] ³| señor de la necrópolis, preciso [...] ⁴| libre de mal olor [...] ⁵| de acuerdo a todo lo ordenado por [...] ⁶| el supervisor interior de la cámara [...]

► DOCUMENTO 129: IS 128

Descripción: Fragmento de decoración de un pilar del pórtico de Hathor.

Ubicación: Desconocida.

Datación: Año 9(?) de Amenemhat IV.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lám. XLIV; traducción y comentario en GARDINER *et al.*, 1955: 132.

Transliteración

[...] *n(y)-swt bity m³^c-hrw-r^c s³ r^c imn-m-ḥ³t ir [...]*

Traducción

[...] el Rey Dual Maajerure, el hijo de Re Amenemhat, hizo [...]

► DOCUMENTO 130: IS 129

Descripción: Resto de la decoración de un arquitrave de algún punto del santuario.

Ubicación: Serabit el-Jadim

Datación: Año 9(?) de Amenemhat IV.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lám. XLIV; traducción y comentario en GARDINER *et al.*, 1955: 132-133.

129

129 A

Transliteración

m3^c-hrw-r^c [mry] ḥwt-ḥr nbt mf[k3t] [...]

imn-m-ḥ3t [mry] ḥwt-ḥr nbt [...]

Traducción

Maajerure [amado de] Hathor, señora de la turq[esa] [...]

Amenemhat [amado de] Hathor, señora de [...]

► DOCUMENTO 131: IS 130

Descripción: Fragmento de una estela cuadrada de arenisca de 79x23x32 centímetros, cuyo lugar de procedencia se desconoce. En la parte superior se observa un disco solar alado con los uraei, y el texto estaba enmarcado por cetros *w3s* y *ʕnh* en los laterales y un símbolo *pt* en la parte superior.

Ubicación: Serabit el-Jadim.

Datación: Año 9(?) de Amenemhat IV.

Bibliografía: GARDINER *et al.*, 1952: lám. XL; traducción y comentario en GARDINER *et al.*, 1955: 133.

Transliteración

n(y)-swt bity m3ʕ-hrw-rʕ hr hpr hprw rdi ʕnh dd w3s mi rʕ dt [...]

Traducción

El Rey Dual Maajerure, el Horus Jeperjeperu, que le sean dadas vida, estabilidad y dominio como a Re por siempre [...]